

EL DESARROLLO TURÍSTICO EN MÉXICO

Revisión general y casos de estudio

Carlos Gauna Ruíz de León
Maribel Osorio García
Coordinadores



UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA

El desarrollo turístico en México. Revisión general y casos de estudio

El desarrollo turístico en México. Revisión general y casos de estudio

Carlos Gauna Ruíz de León
Maribel Osorio García
Coordinadores

UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA



Academia Mexicana
de Investigación Turística



Red Internacional de Investigación Turística

Para garantizar la calidad, pertinencia académica y científica de esta obra, el manuscrito fue sometido a un riguroso arbitraje por medio de dictaminado a doble ciego, emitido por académicos especialistas en la materia, avalados por el Comité Editorial del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara, México.



Este trabajo está autorizado bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercialSinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND) lo que significa que el texto puede ser compartido y redistribuido, siempre que el crédito sea otorgado al autor, pero no puede ser mezclado, transformado, construir sobre él ni utilizado con propósitos comerciales. Para más detalles consúltase <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Primera edición, 2021.

D.R. © 2021, Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de la Costa
Av. Universidad 203
Delegación Ixtapa 48280
Puerto Vallarta, Jalisco, México

ISBN: 978-607-571-341-0

Editado en México
Edited in Mexico

Contenido

Prólogo.

¿Y si dejáramos de creer que el turismo solo es factor de desarrollo económico?

Alfonso González Damián..... 9

Introducción..... 21

Capítulo 1. La construcción del concepto “desarrollo” desde diversas visiones, momentos históricos y espacios geográficos

Carlos Gauna Ruíz de León y Antonio Peláez Verdet..... 31

Capítulo 2. Panorama general sobre el desarrollo del turismo en México. Evolución y crisis

Maribel Osorio García..... 67

Capítulo 3. Aguascalientes, 20 años en el camino de la gestión del desarrollo turístico

Astrid Vargas Vázquez e Ismael Manuel Rodríguez Herrera..... 105

Capítulo 4. El desarrollo de Cancún explicado a través del modelo de la triple atraktividad turística

Pedro Moncada Jiménez, Fabiola García Martínez y Luis Gerardo Uitzil Pool..... 129

Capítulo 5. Turismo y desarrollo en México: una revisión del escenario del estado de Colima

Rafael Covarrubias Ramírez y Nel Enrique Cristian Schmidt Cornejo..... 171

Capítulo 6. Tras la huella del desarrollo turístico de la Costa Sur de Jalisco: una revisión histórica

Carlos Rogelio Virgen Aguilar, Alfonso Zepeda Arce y Lorena Trinidad Medina Esparza..... 199

Capítulo 7. El desarrollo turístico en el Estado de México de 1942 a 1981. Entre la modernización y el desarrollo alternativo

Gerardo Novo Espinosa de los Monteros y Liliana Zepeda Moreno 239

Capítulo 8. Guadalajara y su área de influencia turística: un territorio turístico elástico de destinos posicionados y lugares no posicionados

Lucía González Torrerros, Miguel Angel Iñiguez McCormick y Rosalba Castañeda Castro..... 261

Capítulo 9. Desarrollo turístico de Mazatlán. Destino de sol y playa tradicional del estado de Sinaloa <i>Mónica Velarde Valdez, Elizabeth Olmos-Martínez y Kennedy Obombo Magio</i>	289
Capítulo 10. Entre el discurso y la práctica: la incongruencia en el desarrollo del ecoturismo en el Parque Nacional Cumbres de Monterrey, Nuevo León <i>Blanca A. Camargo Ortega y Alejandra Vaquero Molina</i>	319
Capítulo 11. Nayarit y su desarrollo turístico <i>Karla Barrón Arreola, Carlos David Barrón Arreola y Jesús Antonio Madera Pacheco</i>	349
Capítulo 12. El desarrollo turístico en Oaxaca: entre el keynesianismo y el posdesarrollo <i>Víctor Manuel López Guevara y María José Fernández Aldecua</i>	377
Capítulo 13. Dinámica evolutiva de Puerto Vallarta a partir de la teoría de la dependencia de la trayectoria (<i>path dependence</i>) <i>Carlos Gauna Ruíz de León y César Augusto Oliveros-Ocampo</i>	405
Capítulo 14. Tabasco: evolución y desarrollo de la actividad turística <i>Andrés Guzmán-Sala y Fabiola Itzel Ortiz Martínez</i>	431
Capítulo 15. Las cooperativas turísticas en la Península de Yucatán: una reflexión sobre un cuarto de siglo de turistificación de los espacios rurales <i>Ana García de Fuentes y Samuel Jouault</i>	445
Capítulo 16. Un acercamiento al comportamiento turístico de las ciudades patrimoniales de México <i>Omar Trejoluna Puente y Agustín Ruíz Lanuza</i>	471
Conclusiones generales	495
Datos curriculares de los autores	499

Prólogo.

¿Y si dejáramos de creer que el turismo solo es factor de desarrollo económico?

Alfonso González Damián

Alternativas al desarrollo significa profundizar de nuevo la crítica cultural ontológica al desarrollo como central de la modernidad [...] es una crítica al núcleo duro conceptual del desarrollo: las ideas de progreso, racionalidad, de economía capitalista, de desarrollo mismo, etc., pero también, de abrir el espacio y decir: la cosa va por otro lado. Especialmente cuando enfrentamos una crisis ecológica social tan grave, como se enfrenta en el mundo hoy en día, tenemos que empezar a pensar en alternativas al desarrollo y alternativas a la modernidad.

A. Escobar (2000)

El sentido común nos diría que la sociedad se comporta de manera similar a un organismo vivo, en términos de que nace, se desarrolla, llega a la madurez y luego muere. Sin embargo, las sociedades humanas no se comportan en realidad como un organismo vivo, ni siguen un ciclo vital por asomo parecido, es decir, la mayor parte de ellas no lo siguen, con lo que concebir al desarrollo como sinónimo de una transición entre un estado de juventud o de inmadurez hasta un estado de madurez en el que una sociedad humana alcanzara todas las capacidades para subsistir y reproducirse, es decir sostenerse y mantenerse a lo largo de generaciones, no tiene ni sentido ni sustancia en el mundo real. En tal sentido, resulta poco útil toda noción de sentido común sobre el desarrollo, cuando se utiliza para describir algo que sucede en una sociedad humana.

A pesar de ello, la idea, la noción de desarrollo ha estado presente en el imaginario de múltiples grupos humanos a lo largo de la historia y también lo ha sido desde el ámbito académico para su estudio, comprensión y perfeccionamiento (Orozco y Núñez, 2013). La noción de desarrollo adoptada en la perspectiva académica, que intenta superar la noción

de sentido común, sin embargo, mantiene algunos supuestos provenientes de la segunda, tal es el caso del supuesto de que una sociedad humana, bajo ciertas condiciones puede modificarse a sí misma, para encontrarse en condiciones superiores. El significado de lo superior se ha interpretado de múltiples maneras y hacia diversos intereses individuales o colectivos a lo largo de la historia y para cada sociedad humana (Rist, 2002, pp. 13-18).

Otro supuesto que subyace también a la noción de desarrollo y que se encuentra íntimamente ligado con el anterior es la idea de que las condiciones para que una sociedad humana se modifique a sí misma pueden ser reducidas, simplificadas, medidas y, para la visión occidental posilustración del mundo, controladas por la propia sociedad humana. Estas condiciones, se han asociado desde el siglo XVIII al ámbito económico. Como consecuencia de lo anterior, la idea de desarrollo de alguna manera ha hecho también referencia a la idea de riqueza económica (Barragán, 2012). En este sentido, se puede afirmar que la idea de desarrollo se sostiene a partir de un deseo, una intención, un interés de los individuos para mejorar su economía y aproximarse a la riqueza. Cabe señalar que, estas nociones que se muestran muy arraigadas en el sentido común y que han conseguido filtrarse también a las conceptualizaciones y teorizaciones académicas, han sido hasta cierto punto superadas en el devenir del estudio académico del desarrollo, que ha conseguido producir teorías para explicarlo, no únicamente en un sentido puramente económico sino también incluyendo aspectos socioculturales, políticos, simbólicos y ambientales (Vargas, 2008; Capello y Nijkamp, 2019).

Una escisión fundamental en el pensamiento sobre el desarrollo con mirada centrada en las condiciones económicas de las sociedades, se dio desde finales del siglo XIX y ha resultado sumamente influyente, se dio a partir del cuestionamiento de más allá de la cuestión de si el desarrollo implica una acumulación de riqueza para las sociedades humanas, si tal acumulación es equitativamente distribuida en la sociedad o tiende en realidad a la acumulación en pequeños o determinados sectores o segmentos de tal sociedad. En otras palabras, ¿para quién resulta desarrollador el desarrollo? Y por ende ¿en tal caso también resulta congruente denominarle desarrollo a toda acumulación de riqueza o crecimiento económico en una determinada sociedad? Ante este cuestionamiento, de manera bastante consensuada, los académicos y estudiosos del desarrollo concordarían en que la acumulación de riqueza en pocas manos no podría en realidad considerarse como desarrollo de la sociedad, sin embargo, surgieron dos perspectivas divergentes sobre la forma en la que la distribución habría de tender hacia la equidad entre todos los sectores de la sociedad: la denominada clásica que plantea que de manera natural, mediante las leyes de la oferta y la demanda, la riqueza tiende a distribuirse con el tiempo de manera equitativa cual si se encontrara bajo la conducción de una “mano invisible” que la reparte entre los distintos sectores de producción. La perspectiva crítica por su parte plantea que la distribución es imposible de manera automática, pues invariablemente intervienen los intereses de los particulares, que en beneficio individual se apropian de la mayor parte de la riqueza y que tiene que existir un aparato estatal que de manera visible y organizada, sea capaz de dictar política para la distribución equitativa de la riqueza proveniente de la producción (Rist, 2002, pp. 273-284). Los cuestionamientos respecto a la equidad y las

consecuencias prácticas de elegir entre una u otra vía, se han entendido como problemas propios del desarrollo, en particular del desarrollo económico.

Si bien en la actualidad esta idea de que el desarrollo es solamente económico, o mejor dicho que solo lo económico condiciona al desarrollo y por lo tanto cuando se busca el desarrollo en realidad lo que hay que buscar es un crecimiento económico, es una idea cada vez más obsoleta y cuestionada. A la idea de que el crecimiento económico debe emparejarse la equidad en la obtención de beneficios, se le ha sumado también la conciencia de que diversos temas sociales y culturales, cuyo significado no es estrictamente económico, constituyen también elementos a considerar cuando se busca tal desarrollo. Del mismo modo a estas ideas se ha sumado también la cada vez más evidente necesidad de tomar en consideración el cuidado y conservación de la naturaleza, los derechos de las formas de vida no humanas, la biodiversidad y los ecosistemas, como elementos clave que no pueden quedar fuera de una noción de desarrollo. A nivel teórico existen diversas propuestas que incorporan estas ideas no únicamente de manera conceptual sino también como modelos instrumentales orientados a la praxis (Reese y Overton, 1970; Coccia, 2019).

Del mismo modo, existe también el cuestionamiento, válido, respecto a que el desarrollo mismo habría de cuestionarse, ya sea porque tanto desde la teoría como en la práctica, ha de seguir proyectos o propuestas que se fundamentan en intereses a su vez establecidos desde una postura ideológico política concreta: occidental y capitalista. Una visión de esta naturaleza encuentra necesario romper por completo con la noción de desarrollo, contaminada de origen, aun cuando pretenda incorporar elementos sociales o ambientales. Es la postura del posdesarrollo, antidesarrollo o crítica del desarrollo (Escobar, 2000).

Los problemas del desarrollo se han abordado históricamente desde diversas perspectivas teóricas, algunas de ellas centradas en los mecanismos recomendados para alcanzar el desarrollo y otras enfocadas en explicar las razones, las condiciones, los factores y elementos que condicionan el desarrollo. Es en esta última vertiente en la cual hace su aparición el turismo. Actividad cuyo significado económico ha sido de interés académico desde sus orígenes como lo conocemos desde el final de la Segunda Guerra Mundial del siglo XX. Desde entonces el turismo, ha sido visto como una actividad económica que posibilitaría el desarrollo en los países devastados por la guerra, por lo tanto, se le ha emparejado con el desarrollo y particularmente como he afirmado antes, al desarrollo económico (Clancy, 1999).

Esta asociación entre el turismo y desarrollo a lo largo de los años no ha sido fácil y se ha encontrado con influencias desde distintas perspectivas teóricas del desarrollo heterogéneas y hasta discordantes. Muchos estudios se han enfocado en vincular al turismo con los factores, los catalizadores del desarrollo y se han incorporado a las recomendaciones que los organismos internacionales, particularmente la Organización Mundial del Turismo, El Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y en el caso mexicano, el Banco Interamericano de Desarrollo, hacen para que las naciones incorporen en su política pública instrumentos, normativas, estrategias, mecanismos y procedimientos

para promover la actividad turística en las metas y objetivos de desarrollo en su ámbito nacional (Bianchi, 2018).

El turismo ha sido para México como país, una actividad económica que ha estado presente desde mediados del siglo XX, justamente cuando se da el gran auge e impulso de la actividad en el mundo posguerra. Entonces el país se encontraba inmerso en el discurso del desarrollo, auto proclamado como país en desarrollo, en vías de desarrollo o incluso “sub-desarrollado”, en clara referencia a que la sociedad mexicana no gozaba de abundancia económica pero que se encontraba convencida de que eso era lo que tendría que buscar y entre otras actividades económicas, el turismo podría posicionarse como una de las posibilidades para incentivar ese tan deseado desarrollo (Clancy, 1999; Gauna, 2019).

Cabe señalar aquí, que los gobiernos de México han ensayado diversas estrategias en la búsqueda del desarrollo económico, adoptando las recomendaciones y modelos que desde el exterior se han planteado en concordancia con lo que las instituciones financieras, que finalmente fueron las que aportaron en buena medida los flujos monetarios para incentivarlo. Entre estos paquetes de recomendaciones, apareció constantemente el incentivar el turismo, particularmente el turismo internacional, en el que la cercanía con Estados Unidos y las bondades climatológicas, la riqueza natural y cultural, así como la política de apertura de fronteras fueron han jugado como factores favorables para posicionar al país como un sitio atractivo para la visita de turistas.

Es así, que por parte del gobierno del país se incentiva la actividad turística y se favorece la inversión privada enfocada en ello, por lo que comienzan a tomar fuerza sitios de atractivo internacional como Acapulco y Tijuana desde los cincuenta y sesenta del siglo XX; Puerto Vallarta, Manzanillo y Mazatlán en la costa del Pacífico entre los sesenta y setenta; a los que se sumaron definitivamente y ya plenamente instalados en una política gubernamental desarrollista apalancada en el turismo, Cancún, Los Cabos, Ixtapa y Bahías de Huatulco entre los ochenta y noventa (Novo, 2018; Osorio y Novo, 2020). Todos ellos, y particularmente los últimos, se enfocaron en la atracción de turistas extranjeros.

Cuando hablamos de turismo en México a estas fechas, de lo que hablamos es de aquello que se traduce en ingresos de divisas tratándose del turismo internacional, y de la distribución de la riqueza de las zonas urbanas y relativamente más desarrolladas a las zonas menos desarrolladas y principalmente centradas en el aprovechamiento de sus recursos naturales mediante la actividad. Es de tal manera que se encuentra lógica en el hecho de que el país haya realizado a lo largo de los años, continuados esfuerzos desde el Estado para incentivar la inversión de capitales, nacionales o extranjeros por igual, en el impulso al turismo. Dicho de otra manera, se ha invertido en infraestructura para el transporte, el alojamiento y el esparcimiento de viajeros, con la finalidad de que esto se traduzca en beneficio para la iniciativa privada. Cuando se habla de turismo en México aparecen frases como México tiene mucho que ofrecer visita México es una potencia turística, frases que si bien tienen visos de realidad también dan cuenta de que el turismo, visto desde el ámbito estatal es importante en términos únicamente de su aportación a la economía. Es así como el Gobierno mexicano dentro del discurso

del desarrollo económico incorporó las ideas de que el turismo genera divisas, distribuye riqueza, genera empleos, incentiva el desarrollo regional y local, y en suma es un beneficio para México (Gómez, 2008).

Este discurso, emanado desde el gobierno federal, ha permeado de manera generalizada y ha encontrado eco en la planificación estatal a nivel entidad federativa y en el ámbito municipal, sin embargo, no necesariamente entendido de la misma manera ni apuntando hacia los intereses de los mismos grupos, por lo que su implementación ha sido por decir lo menos variopinta. El país no es homogéneo y por su extensión presenta variedad de enfoques incluso a nivel regional y local, sobre lo que se entiende por desarrollo y especialmente respecto a la forma de alcanzarlo, así como sobre la relevancia de la actividad turística como factor. Esta diversidad se expresa favorecida por el federalismo en la estructura gubernamental, pero se magnifica ante la realidad que lo desborda, en la que la presencia de grupos guerrilleros en las entidades del sur, la de los narco cárteles en diversas regiones del país, la de grupos y comunidades con autogobierno o en abierta rebeldía que desconocen a otras autoridades, los cacicazgos regionales, entre otros muchos fenómenos sociopolíticos, fragmentan no solo las opiniones y voluntades, sino que conducen a acciones contrastantes en el tema en cuestión.

El turismo en México, a pesar de lo antes dicho, ha ido evolucionando desde la apuesta por los centros turísticos de sol y playa enfocados en formas convencionales de practicar los viajes turísticos masificados, que en buena medida emulaba la apuesta turística de la Europa mediterránea; para irse estableciendo también en apuestas diferenciadas, en múltiples destinos turísticos del interior, urbanos y rurales. A la par que este tipo de sitios y destinos turísticos encontraron cada vez más demanda a nivel internacional. Cabe señalar, sin embargo que, en estas 5 décadas, lo que no ha variado es justamente que el turismo se sigue viendo como una actividad económica y con ello se le posiciona como importante para el desarrollo hubo únicamente y a veces exclusivamente, como factor para el desarrollo en lo económico (Clancy, 1999). Evidentemente este posicionamiento cancela la posibilidad de imaginar un turismo importante como factor para las facetas social y ambiental del desarrollo. Esto ha llevado a que, para importantes sectores de la población desde diversas disciplinas académicas, se perciba en la actividad turística, a un enemigo a vencer por sus implicaciones negativas en los temas sociales culturales y ambientales.

Cabría entonces reflexionar, para el caso de México, respecto a primero ¿la actividad turística podría tener un significado distinto al económico en la búsqueda de un desarrollo no centrado en la acumulación de riqueza? O incluso desde una postura pos-desarrollista ¿puede/requiere el turismo resignificarse socialmente para distanciarlo de su concepción como negocio? No hay que perder de vista que el turismo no únicamente implica recibir flujos de visitantes, tiene también otra cara, la de la práctica de viajar, que parecería arraigada en la naturaleza humana, pero hoy en día privilegio de reducidos sectores de población favorecidos económicamente y cuestionada dado su alto impacto en términos de huella de carbono per cápita, lo cual la posiciona no solo como una actividad elitista, sino intensamente derrochadora de recursos que podrían ser aprovechados para atender necesidades más básicas en la población mundial. Esta condición se ha magnifi-

cado tras la pandemia de COVID-19 y las restricciones para viajar establecidas en diversas naciones con argumentos válidos de salud pero que finalmente se traducen en prácticas de discriminación y exclusión avaladas socialmente.

Hubo un tiempo en el que en México sí se pensó al turismo como un derecho de las personas y se impulsó desde el gobierno el llamado entonces “turismo social”, mediante oferta de servicios a precios reducidos para trabajadores afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) como lo fueron en sus inicios los centros turísticos de Oaxtepec en Morelos, Trinidad y Malintzi en Tlaxcala y Atlixco-Metepec en Puebla y que funcionan aún hoy en día aunque su enfoque en precios ya no es el mismo. Créditos para viajar, con tasas de interés baja y manejados desde el gobierno (Agencia de Viajes del Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado-ISSSTE) y también la red de albergues para la juventud del extinto Instituto Nacional para la Juventud y el Deporte (INJUDE). Esfuerzos que resultaron poco significativos y que posteriormente, tras diversas reformas al proyecto de desarrollo nacional que le acercaron más al modelo económico neoliberal, fueron abandonados o transformados y limitados. Desde entonces el gobierno solo considera la participación de la clase trabajadora en el turismo, como prestadores de servicio, no se les concibe como verdaderos turistas y la actividad en general se sujeta al libre juego de la oferta y la demanda, favoreciendo necesariamente a la demanda con mayor poder adquisitivo y/o extranjera (Estrada-González, 2020).

Bajo este marco, el turismo en México actualmente se expresa en los espacios a los que en el argot sectorial denominamos “destinos turísticos”, es decir a los sitios que cuentan con una oferta de atractivos, servicios, comodidades y accesibilidad para ser visitados por viajeros con suficiente capacidad económica para efectuar gastos en ellos. Los destinos turísticos en México se encuentran en diversas escalas, a nivel puntual en atractivos específicos, por ejemplo, la Zona Arqueológica de Chichén Itzá en Yucatán, en espacios urbanos en los que se identifican zonas turísticas como sucede en la Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey o Puebla. Se identifican también con poblaciones enteras como lo son las incluidas en el Programa Pueblos Mágicos del gobierno federal o los Centros Integralmente Planeados ya mencionados antes, en forma de corredores turísticos como es el caso de las denominadas Riviera Maya y Riviera Nayarit-Vallarta. Las características tanto territoriales, como socioculturales, políticas y económicas de cada destino turístico, así como la complejidad de su gestión en la que participan diversos actores, hacen evidente que no existe en realidad una estrategia general para pensarlos en un enfoque de desarrollo, ni siquiera cuando solo se centrara en el tema económico, mucho menos si se piensa en lo social y lo ambiental. Ahora bien, esto no se señala aquí como una problemática en sí misma, antes bien podría considerarse como una ventaja, puesto que abre la puerta a la aparición de iniciativas desde el ámbito local que se enfoquen en una propuesta de desarrollo menos restrictiva y que puedan repensar, rediseñar y resignificar la presencia del turismo.

Cada espacio turistificado en México, desde luego presenta características distintivas y diferentes a los demás, lo que les conduce también a la aparición de problemáticas específicas, centradas en la gestión del patrimonio biocultural, los efectos del turismo

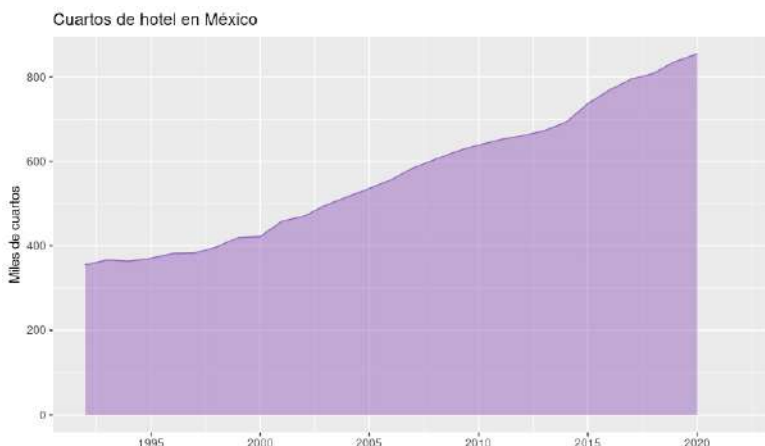
masivo de sol y playa, de las restricciones aceptables para un ecoturismo o un turismo rural, entre otros que se irán comentando a continuación.

La biodiversidad y también la diversidad cultural que se expresan en México le confieren ya desde su misma presencia, alto valor en términos de atractividad para el turismo, lo cual a la vez significa una ventaja potencial, pero una problemática dada la fragilidad del equilibrio en lo ecosistémico y la vulnerabilidad de las expresiones culturales ante las presiones mercantilizadoras y por ende banalizadoras del mercado. La idea de patrimonializar los bienes naturales y expresiones culturales ha sido impulsada entonces de manera sistemática, no necesariamente a iniciativa de quienes originalmente se consideran propietarios de tal patrimonio y allí se encuentra uno de los principales problemas en México en el tema del aprovechamiento turístico del patrimonio, pues la valoración de los recursos de la naturaleza y las expresiones culturales proviene de su valor de mercado y no de su valor simbólico o intrínseco como parte de un socioecosistema local (Villaseñor y Zolla, 2012). En los destinos turísticos centrados en el aprovechamiento de la naturaleza o de la cultura, en este sentido, resulta paradójico y hasta indeseable, una visión de desarrollo centrada solo en lo económico y peor aún, la inexistencia de una visión de largo plazo en la cual se parta de las necesidades, opiniones y decisiones de las comunidades locales, atenuando en lo posible, la participación en las decisiones del punto de vista de viajeros, turistas e industria turística. Esto puede sonar extremo, hablar de turismo sin dar prioridad a los intereses de la industria turística, pero esto tendría que ser así dada la prioridad central que tendrían que jugar la conservación de la biodiversidad ecológica y la preservación de las expresiones culturales locales tanto materiales como inmateriales.

El turismo masificado de sol y playa se encuentra aún en boga en el mundo, muy a pesar de lo que especialistas y estudiosos difunden respecto a la transformación del estilo de viajar en las nuevas generaciones y la apertura de segmentos de mercado altamente especializados. La construcción de grandes hoteles, con servicios todo incluido (*all inclusive*) en las líneas costeras sigue vigente como modelo para el turismo y su desarrollo como industria, esto es así debido a que su alta demanda sigue otorgándole grandes márgenes de beneficio al aprovechar economías de escala. En México esto se observa en el constante crecimiento en el número total de cuartos de hotel al año (figura 1), y la creciente oferta de este tipo de turismo en destinos turísticos ya existentes en las costas de Guerrero, Jalisco, Colima, Nayarit, Sinaloa, Baja California, Baja California Sur, Oaxaca, Veracruz y Quintana Roo y la presencia cada vez mayor en otros estados, así como la apertura de nuevos centros en los ya mencionados. ¿Cómo puede explicarse desde las teorías del desarrollo este crecimiento que parece anacrónico hoy en día y que ha sido sumamente criticado en el mundo por su alto impacto negativo en lo social y lo ambiental, por su “artificialidad” por la estandarización de la oferta y en el caso de México, por la exclusión de la población local que poco o nada disfruta de las playas en los ricos destinos turísticos? Es evidente el crecimiento poblacional en los grandes centros turísticos de playa en México, lo que de alguna manera refleja que la industria se encuentra boyante y con la capacidad de generar empleo para la población local, sin embargo, ¿a qué costo en términos de equidad y justicia social, en términos culturales y ambientales? Es posible que los costos en estos

aspectos aún no se han manifestado de manera completa, por lo que las sociedades locales en estos sitios tendrán que pagarlos en el mediano y el largo plazo, en la decadencia del centro turístico, como ya está sucediendo en algunos de ellos y el rebase de puntos de no retorno imperceptibles hoy o que tal vez incluso se hayan rebasado ya.

Figura 1. Número de cuartos de hotel entre 1992 y 2020



Fuente: elaboración propia con datos de SECTUR (2021).

La presencia de actividad turística en los espacios naturales y rurales está entre las manifestaciones de la actividad que genera mayor controversia, puesto que en el país se le ha visto, desde la esfera gubernamental, como estrategia aceptable para incentivar la actividad económica en comunidades rurales e indígenas. Una vez que el turista comienza a visitar estos espacios, el flujo se torna constante y la problemática específica se encuentra en la determinación de límites admisibles, tanto para que su efecto económico siga siendo atractivo como para evitar una sobrecarga que resulte en deterioro de los ecosistemas en el caso del turismo de naturaleza o en intromisión de visitantes en el accionar cotidiano de las comunidades en el caso del turismo rural.

Una problemática a considerarse de manera específica en el caso de las comunidades en las que se presenta el turismo es el riesgo de turistificar los atractivos, entendida esta turistificación en el sentido antes mencionado de una mercantilización extrema que lleva a una valoración negativa de los atractivos, especialmente en el caso del patrimonio cultural material e inmaterial, puesto que su significado es desarraigado de la comunidad, tornando las expresiones culturales en meras representaciones en un sentido dramático, de la propia comunidad, que adopta formas y símbolos que resulten más atractivos o aceptables a la idiosincrasia de los visitantes (Dodds y Butler, 2019).

Uno de los efectos más criticables de la presencia de actividad turística en los espacios urbanos, es el denominado gentrificación de los centros históricos, el cual consiste en el hecho de que la demanda de habitación en las zonas turísticas de los centros urbanos, propicia de manera artificial, una alza dada la escasa oferta, de los precios de los bienes raíces, a niveles en los cuales se tornan en excluyentes para la población local, al tiempo que sumamente atractivos para inversionistas externos, con lo cual, la población local es desplazada hacia zonas alternativas, distantes, de los centros históricos tradicionales. En los espacios urbanos el término gentrificación, alude al hecho de que, son extranjeros con alto poder adquisitivo y principalmente adultos mayores, quienes tienen la posibilidad de adquirir o arrendar estos espacios para su disfrute, durante ciertas temporadas al año o incluso como espacios para su residencia permanente. Adicionalmente, en los centros históricos de estas ciudades, proliferan el comercio enfocado en la atención del turista, como es el caso de la apertura de numerosos restaurantes, bares, cafeterías, ventas de artesanías, librerías, entre otros que no se enfocan de manera principal en la población local, sino en la demanda de los visitantes (Gotham, 2013). Estas situaciones, sin duda modifican las relaciones cotidianas y el tejido social de la comunidad local con lo que constituyen una problemática que muy poco o nada, es considerada en la planificación del desarrollo local de los espacios urbanos. El rechazo que diversas comunidades están presentando ante estas situaciones o similares, en ciudades del viejo continente, no tardarán en ser comunes en el ámbito latinoamericano y particularmente en las ciudades mexicanas enfocadas en la actividad turística en las que destacan las ciudades coloniales como Guanajuato, San Miguel de Allende, San Cristóbal de las Casas, Tequisquiapan, San Luis Potosí, Querétaro, Morelia, que se han tornado sumamente atractivas para los inversionistas extranjeros en el mercado inmobiliario.

En general, una deuda que ha tenido y mantiene viva el turismo en México, es la inclusión de los no empoderados en los beneficios económicos de la misma y en la propia práctica turística. México sigue siendo un país de grandes contrastes en el que, las mujeres, los pueblos indígenas, los miembros de minorías por creencia religiosa, preferencia sexual, discapacidad, ideología política, o idiosincrasia y cultura, no gozan de una plena participación de la actividad turística, ni como turistas, ni como empleados de la industria turística y mucho menos como beneficiarios directos de los cuantiosos ingresos por el turismo internacional de los principales centros y destinos turísticos del país (Kieffer, 2018; Palomino y López, 2007). Esta situación sigue estando vigente, a pesar de que se han entablado esfuerzos en el ámbito de la instrumentación de políticas públicas enfocadas en la inclusión y el empoderamiento de estos grupos, en la práctica, las barreras invisibles, los techos de cristal, los suelos pegajosos, la escasez de oportunidades, el menosprecio y hasta la discriminación abierta, han llevado a que los resultados sean pobres e incluso hasta abiertos fracasos. Hay que señalar, asimismo, que muy contadas y raras ocasiones, en los planes de desarrollo se han incluido políticas turísticas enfocadas en la atención a estos grupos no empoderados, lo que evidencia un síntoma más de la noción mayoritariamente extendida, de que el turismo es solamente una actividad económica, un negocio y, de hecho, hasta un verdadero lujo, normalizando la exclusión para amplios sectores de

la población (Yves, 2015). Esta idea del turismo como lujo se manifiesta abrazada tanto por ricos como por pobres, para los pobres como lujo aspiracional y para los ricos, lujo como exhibición de prestigio y poder.

Pero, si el turismo en México a lo largo de más de 70 años se ha visto como una actividad económica, cuya aportación al desarrollo también se ha entendido únicamente como desarrollo económico, y que el tan deseado desarrollo económico no ha sido sino parcial, desequilibrado, con fuertes impactos negativos en los temas sociales y ambientales y que ha favorecido una mayor desigualdad, como ha sucedido con otras muchas actividades económicas en el país, ¿para qué hablar entonces de turismo y desarrollo? Precisamente, el hecho de que, desde el ámbito académico y científico se sabe y se debate que el desarrollo no debería únicamente centrarse en lo económico, e incluso cuando se discute solo el tema económico, debería buscarse una mayor equidad en la distribución de los beneficios; y el hecho de que a lo largo del tiempo, se han producido teorías, enfoques, modelos, aproximaciones, metodologías y técnicas, cuyo valor y potencial aplicación, de su revisión, de su análisis, de su reflexión crítica, pero también de su ejercicio práctico, orientado, asesorado, dirigido, instrumentado y evaluado, se justifica plenamente su imperiosa necesidad y actualidad. Esta condición es requisito clave para aportar de manera significativa al sistema de producción del conocimiento turístico (González y Osorio, 2020). Es justamente en este sentido que quien escribe estas líneas, celebra una obra como la presente, en la que se discuten tanto teorías, como políticas públicas, aplicables en el ámbito nacional, en diversos estados y localidades de la República mexicana, en los cuales la actividad turística tiene una presencia relevante.

Esta obra, que se centra y toma como foco de atención principal la relación entre desarrollo y turismo en México, permite al lector hacer un recorrido por diversas latitudes del país, para encontrar evidencia de la aplicación de las recomendaciones de los organismos internacionales, se exploran y analizan diversas experiencias desde alguna perspectiva teórica de desarrollo, y se elaboran narrativas de lo que ha sucedido cuando se han aplicado esas políticas, instrumentos, normativas y acciones públicas. Desde la iniciativa de dos reconocidos académicos, la doctora Maribel Osorio, el doctor Carlos Gauna, el libro integra las aportaciones colectivamente preparadas por un grupo de investigadores y profesionales del sector académico con amplia trayectoria en la investigación sobre el turismo y particularmente sobre temas y aspectos del desarrollo, lo que la hace en extremo pertinente, ante la necesidad de reflexionar sobre el desarrollo y su relación con el turismo en México, dejando evidencia escrita, con el objeto de que sea utilizada y aprovechada tanto por futuros académicos y profesionales de la actividad turística, sobre cuyos hombros estará no solo el futuro de la actividad turística en el país sino también la resignificación la reinterpretación, y la adopción de nuevas perspectiva para eso que hoy seguimos llamando desarrollo o aquello como tenga que llamarse que lo suceda en el futuro.

Cozumel Quintana Roo,
septiembre de 2021.

Referencias

Libros, capítulos y artículos

- Barragán, R. (2011). Riqueza, industria y desarrollo: exploraciones a través de la historia. En F. Wanderley (coord.), *El desarrollo en cuestión: reflexiones desde América Latina* (pp. 57-97). CIDES/UMSA.
- Bianchi, R. (2018). The Political Economy of Tourism Development: A Critical Review. *Annals of Tourism Research*, 70, 88-102. doi: 10.1016/j.annals.2017.08.005
- Capello, R. y Nijkamp, P. (eds.). (2019). *Handbook of Regional Growth and Development Theories: Revised and Extended Second Edition* (2a. ed.). Edward Elgar Publishing.
- Clancy, M. J. (1999). Tourism and development. Evidence from Mexico. *Annals of Tourism Research*, 26(1), 1-20. doi: 10.1002/sml.200700152
- Coccia, M. (2019). Theories of Development. En A. Farazmand (ed.), *Global Encyclopedia of Public Administration, Public Policy, and Governance* (p. 8). Springer International Publishing AG.
- Dodds, R. y Butler, R. (eds.) (2019). *Overtourism. Issues, realities, and solutions*. De Gruyter Oldenbourg.
- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En Lander, E. (ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas* (p. 246). CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/escobar.rtf>
- Estrada-González, A. E. (2020). Travel Experience and Social Tourism Programmes in Mexico. En A. Diekmann y S. McCabe (eds.), *Handbook of Social Tourism* (p. 328). Edward Elgar Publishing. doi: 10.4337/9781788112437
- Gauna, C. (2019). Poblamiento, desarrollo, conservación y conflicto en la costa de Jalisco: una revisión histórica. *Pasos*, 17, 193-207. doi: 10.25145/j.pasos.2019.17.013
- Gómez, S. (2008). Ciencia y desarrollo turístico en México. *Estudios y perspectivas en turismo*, 17(3), 340-358. <http://www.scielo.org.ar/pdf/eypt/v17n3/v17n3a04.pdf>
- González, A. y Osorio, M. (2020). El sistema de producción del conocimiento turístico en México. Fuerzas restrictivas, resistencias y adaptación (1989 a 2019). *Estudios y perspectivas en turismo*, 29, 26-50. <https://www.estudiosenturismo.com.ar/PDF/V29/N01/v29n1a03.pdf>
- Gotham, K. F. (2013). Tourism Gentrification: The Case of New Orleans' Vieux Carre (French Quarter). *The Gentrification Debates*, 42(7), 145-176. doi: 10.4324/9781315881096
- Kieffer, M. (2018). Turismo Rural Comunitario y organización colectiva: un enfoque comparativo en México. *Pasos*, 16(2), 429-441. doi: 10.25145/j.pasos.2018.16.030

- Novo, G. (2018). *La Escuela de Turismo de la Universidad Autónoma del Estado de México, la primera en América Latina*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Orozco, J. y Núñez, P. (2013). Las teorías de desarrollo. En el análisis del turismo sostenible. *Intersedes*, 16(27), 144-167.
- Osorio, M. y Novo, G. (2020). Tourism Development in Mexico. En C. Monterrubio, K. Andriotis y D. Stylidis (eds.), *Tourism Planning and Development in Latin America* (pp. 104-122). CAB International.
- Reese, H. W. y Overton, W. F. (1970). Models of Development and Theories of Development. En *Life-Span Developmental Psychology: Research and Theory* (pp. 115-145). Academic Press. doi: 10.1016/b978-0-12-293850-4.50011-x
- Rist, G. (2002). *El desarrollo: historia de una creencia occidental*. Los Libros de La Catarata.
- Vargas, J. G. (2008). Análisis crítico de las teorías del desarrollo económico. *Economía*, 6, 109-131.
- Villaseñor, I. y Zolla, E. (2012). Del patrimonio cultural inmaterial o la patrimonialización de la cultura. *Cultura y Representaciones Sociales*, 6(12), 75-101.
- Yves, M. (2015). *El nuevo lujo*. Taurus.

Fuentes electrónicas

- Palomino, B. y López, G. (2007). *Evaluación 2006 del Programa Ecoturismo en Zonas Indígenas*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. <http://ru.iiec.unam.mx/2370/>

Introducción

El turismo en México ha sido de una de las actividades donde un mayor número de investigadores de las ciencias sociales han enfocado su interés en los últimos años, con un carácter multidisciplinar: economía, sociología, antropología y, cada vez más, desde las ciencias ambientales, por su enorme relación con la naturaleza.

Por la temática tan amplia desde donde es abordado el turismo, incluso en el interior de cada una de las disciplinas existe una gama de posibilidades de intervención, teniendo procesos de investigación de carácter cualitativo, cuantitativo y mixto, lo que permite que mediante diversos abordajes se lleguen a conclusiones similares.

En el caso de México, el proceso de la generación del conocimiento del turismo ha sido igual de complejo que para otras áreas de interés, por la falta de recursos con los que se debe realizar el proceso de investigación, el paulatino habilitamiento de investigadores, el lento flujo de apoyos financieros para el desarrollo de la actividad y la desarticulación de información sistemática, entre otros factores que permitan contar con datos sustentados en sistemas empíricos verificados científicamente y sin sesgos por intereses políticos o personales, lo que deriva en una falta de publicaciones científicas con rigor académico.

Los esfuerzos realizados por Universidades, tanto públicas como privadas, han sido el principal aliciente para romper esta inercia, cabe destacar que más de las veces por el trabajo individual y colectivo de los investigadores, quienes multiplican su tiempo en realizar funciones de docencia, investigación y gestión, y en los menos, por un proyecto institucional que entiende la importancia de la investigación, de forma puntual sobre la actividad turística.

En este esfuerzo, es de resaltar el compromiso colectivo a través de la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT), que ha sumado voluntades individuales y de grupos en la construcción de redes de investigación, que han beneficiado en mucho la labor a favor del conocimiento de la realidad del turismo.

Este libro es producto de estos hechos privados y colectivos, que han permitido conocer que en diversas partes del país se realizan de forma similar investigaciones sobre el turismo, sus impactos, motivaciones y proyectos de futuro, los cuáles a pesar de sus formas diferentes de afrontar la realidad, se vinculan por la certidumbre del trabajo honesto y comprometido. Los abordajes dependen del interés y formación del investigador y del contexto regional donde suceden los hechos investigados, por tanto, no existe una linealidad ideológica en el trabajo que se presenta, la única motivación es la presentación de las realidades a partir de la idea del “desarrollo”.

La idea surgió a mediados de 2020, cuando en esas propuestas de publicación conjunta, los coordinadores nos encontramos que teníamos un par de documentos en proceso, que podrían ser el germen para construir un libro que dé cuenta de la realidad del turismo en México, a partir de la relación que tiene con los procesos de desarrollo y por ende en los proyectos de planeación del desarrollo que desde el Estado nación se han formulado y que en otros momentos han sido por esfuerzos individuales sin apoyos públicos y que de forma particular en cada entidad federativa se desarrollaron en función de su realidad.

A partir de esta propuesta se hizo la invitación a un grupo de investigadores que tuvieran la posibilidad de trabajar en proyectos en su espacio, pudiendo ser en el plano regional (estatal o una zona específica) o en un destino de forma particular, con la condición de que no habría dos trabajos en la misma zona y que se tuviera como respaldo teórico alguna de las diversas visiones del desarrollo (económico, sostenible, local, regional, humano, etcétera).

Una condición que se atravesó en el proceso, como en la vida misma, fue la explosión de la pandemia por la propagación del COVID-19, razón por la cual se determinó, aunque no se conocía en ese momento su dimensión y duración, que era un hecho histórico que podría ser utilizado como un elemento adicional, si el enfoque utilizado así lo requería.

El libro se compone de dos partes, una donde se presentan dos propuestas teóricas basadas en la teoría del desarrollo, una de carácter general, con un enfoque explicativo de los diversos abordajes que se han realizado desde la década de 1950 sobre la construcción del concepto “desarrollo desde diversas visiones, momentos históricos y espacios geográficos”, con una correlación con los proyectos de planeación del desarrollo en Latinoamérica de forma particular en México y sus efectos en la generación de proyectos asociados al turismo.

El otro capítulo, “Panorama general sobre el desarrollo del turismo en México. Evolución y crisis”, sigue una estructura similar en términos teóricos, aborda de forma más específica la relación del desarrollo con la actividad turística en México, haciendo una descripción de las acciones desarrolladas y su explicación a partir de cada una de las aportaciones teóricas del desarrollo.

En la segunda parte se presentan las diversas propuestas realizadas en regiones y destinos turísticos, los cuales pasaron por procesos de selección y aceptación para que se tuviera el mayor rigor académico, condición indispensable para una obra realizada por investigadores comprometidos con los mejores estándares de calidad.

El orden de presentación siempre es un tema a discusión, cualquier formato utilizado será alabado y criticado por igual, razón por la cual se tomó la decisión de seguir un orden alfabético. El único estado que tiene tres partes es Jalisco, que para su comprensión se tiene tres aportaciones regionales: la Costa sur, Guadalajara y Puerto Vallarta.

El trabajo sobre el estado de Aguascalientes que desarrollan Astrid Vargas Vázquez e Ismael Manuel Rodríguez Herrera, se centra en el análisis de la evolución del destino, el cual tuvo un desarrollo “tardío” en relación con otros destinos del país, parte de explicar cuáles son las principales acciones que se desarrollaron dentro de la política turística, para generar proyectos que permitan el crecimiento del destino en el estado y se presentan

los retos y limitantes que se tienen para el cumplimiento de los objetivos. La principal actividad turística con un reconocimiento Internacional es la Feria de Aguascalientes, que es la feria regional más importante del país y que es el principal atractivo con el que cuenta la ciudad. Por su ubicación geográfica se tienen muchos atractivos que van desde lo histórico, lo cultural y el medio natural. Uno de los principales nichos es el turismo de negocios, porque el estado es parte del clúster del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), lo que ha fortalecido este tipo de actividad.

Es de destacar que parte del éxito de Aguascalientes es una buena política turística a nivel estatal que se ha desarrollado en varios periodos que ha permitido desarrollar procesos de planeación del desarrollo turístico, consolidando los productos turísticos existentes, impulsando nuevos nichos de oportunidad como la integración de comunidades al programa Pueblos Mágicos, e integrando al estado en rutas amplias con destinos consolidados fundamentalmente ciudades históricas y patrimonio del centro del país. A pesar de los logros alcanzados en materia turística, aún existen muchas acciones por desarrollar para consolidar al turismo como una actividad importante en el estado.

El trabajo sobre Cancún, Quintana Roo, presentado por Pedro Moncada Jiménez, Fabiola García Martínez y Luis Gerardo Uitzil Pool, tiene como objetivo hacer un análisis descriptivo a través de su historia usando el modelo de la Triple Atractividad Turística (TAT), analizando el comportamiento de las tres variables centrales que están asociadas al desarrollo del turismo: el número de turistas, el número de unidades hoteleras y el número de la población. Lo primero que se presenta es la explicación de la paradoja que sucede en el destino, de cómo coexisten en el mismo territorio zonas de un alto nivel de calidad en la zona hotelera con zonas habitacionales con enormes carencias, refiriendo que en muy poco tiempo pasó de una pequeña comunidad de pescadores a una de las ciudades más grandes del país.

En el trabajo se detalla el recorrido histórico de cómo se construyó el destino y da cuenta de la importancia que tuvo el proyecto desde sus inicios y de qué forma la inversión impulsó su puesta en operación. En este proceso se tiene la construcción de los primeros hoteles y su constante crecimiento a partir de la década de 1970, así como la llegada de los primeros trabajadores de la industria de la construcción. Se muestra cómo se consolidó la marca Cancún y se mantuvo un crecimiento casi sostenido a lo largo de los años, lo que permitió se operaran otras formas de oferta turística como el todo incluido (*all inclusive*) y el tiempo compartido. Por el éxito del destino en la década de 1990 se amplió el territorio usado por el turismo desarrollando lo que se le conoce como la Riviera Maya.

La parte central del documento explica como la TAT aseguró el éxito del modelo turístico, que para Cancún se da alrededor de 1989, gracias al casi constante crecimiento del turismo, aunque también se demuestra de manera colateral que este es “no sustentable” y que a pesar de la existencia de la marginación por la permanente migración hacia el destino, el turismo ha logrado contener sus impactos, dado que las personas migran buscando mejorar su calidad de vida, a pesar de las graves desigualdades que se tienen en él.

Al anterior capítulo, le sigue el del estado de Colima, que ha tenido una larga actividad en el turismo, el trabajo que presentan Rafael Covarrubias Ramírez y Nel Enrique

Cristian Schmidt Cornejo, da cuenta de este proceso, el cual está ligado a la planeación del desarrollo asociada a las políticas públicas que dieron dirección al turismo de sol y playa. El principal proyecto económico del estado de Colima fue el puerto marítimo de Manzanillo, que data su actividad desde el siglo XVI con el embarque del Galeón de Manila, el cual conectaba a la Nueva España con las Filipinas en el sur de Asia.

El proceso del turismo tiene sus orígenes en las playas de Cuyutlán a finales del siglo XIX y que se amplió en la década de 1940 hacia las playas de Manzanillo, el turismo que visitaba estos destinos era de carácter nacional y de clases altas, que utilizaban al ferrocarril como medio de transporte para llegar a esos lugares. Un segundo empuje se dio con la inversión de capital extranjero en la década de 1970, que construyó el hotel Las Hadas en Manzanillo y que dio otra imagen del turismo en la región.

Esta inercia se ve reimpulsada en el sexenio del presidente Miguel de la Madrid, quien era oriundo del estado e impulsó todo un proceso de planeación para su desarrollo, dándole un importante lugar al turismo. Este proceso permitió mejorar la conectividad con el centro del país y la construcción de infraestructura hotelera en Manzanillo. En este periodo se inició un cambio en el tipo de turismo prevaleciente, impulsando el turismo residencial como su principal modalidad y permitiendo que Colima siguiera siendo considerado uno de los principales activos del turismo, con una inversión en infraestructura hotelera y una importante proporción de su población dedicada a esta actividad. En la última etapa el turismo se ha expandido en todo el estado, diversificando la oferta turística, más allá del sol y playa con la nominación de Pueblos Mágicos y una activación del turismo en la capital del estado y en las zonas serranas.

El siguiente texto se centra en el proyecto de la Costa Sur de Jalisco, que ha tenido un largo camino de fracasos y éxitos según lo exponen Carlos Rogelio Virgen Aguilar, Alfonso Zepeda Arce y Lorena Trinidad Medina Esparza. Esta región está influida por tres importantes polos de desarrollo, Manzanillo en Colima, Puerto Vallarta y Guadalajara en Jalisco. La región tiene un largo proceso de poblamiento y desarrollo asociado al turismo, pues a principios de siglo era una zona inhóspita, con una población diseminada y muy pocas actividades productivas.

Los procesos de intervención datan del periodo posrevolucionario, a raíz de los proyectos de gobierno de corte keynesiano, asociados a la modernización de la década de 1950, desarrollándose un amplio proyecto de inversión que permitió el inicio de la construcción de infraestructura carretera y de incipientes proyectos turísticos. En este periodo se inicia la operación del turismo en Barra de Navidad, que se convertirá con el tiempo en uno de los principales atractivos turísticos de la región. En la misma época se inició de manera paralela la construcción de Puerto Vallarta, que en principio era parte del proyecto de la costa y que a partir de entonces toma su ruta propia. En la década de 1970 se da un segundo impulso con la llegada de proyectos turísticos que darán un nuevo rumbo al turismo: el proyecto de Careyes, la estación de monitoreo biológica de la Universidad Nacional Autónoma de México y la construcción de la presa Cajón de Peñas, en el municipio de Tomatlán.

El trabajo da cuenta de un muy amplio grupo de proyectos y estudios para potenciar la actividad turística en la costa de Jalisco, cuyos logros fueron limitados, por un lado,

por la falta de recursos públicos para el desarrollo de las actividades debido al cambio de paradigma hacia el modelo neoliberal, y por otro lado, a las dificultades para consolidar la inversión por la falta de seguridad en la tenencia de la tierra y la falta de conectividad terrestre y aérea. A partir de la década de los noventa se incluyeron proyectos de ordenamiento territorial y ecológico, que dan una visión de los procesos de desarrollo sostenible. Los últimos veinte años se han iniciado proyectos privados en forma de enclave asociados a un tipo de turismo de alto nivel, con altos estándares de calidad y cuidado del entorno natural. Los autores señalan que actualmente en la región conviven dos modelos turísticos: uno de atención al turismo nacional de bajos ingresos, y otro de alto nivel en proyectos de enclave, los cuales interactúan en el mismo espacio, sin tener una relación directa con el otro, salvo que ocupan espacios vecinos en el mismo territorio.

El estudio presentado sobre el Estado de México por Gerardo Novo Espinosa de los Montero y Liliana Zepeda Moreno, explican el proceso del turismo a partir de 1940 a 1981. En ese periodo se distinguen dos momentos, uno determinado por la modernización y por la dependencia (1940-1970), y otro por el desarrollo alternativo (1970-1981). El refiere el impulso de la industria en el estado y la construcción de infraestructura, lo que posibilitó la construcción de un proyecto turístico a partir de los atractivos culturales con los que cuenta la región. También se dio impulso al desarrollo de zonas de turismo en el Nevado de Toluca y en Valle de Bravo, lo que potenció el desarrollo inmobiliario en la zona. En la década de 1960 se mantuvo la política turística de promover la cultura del estado, ofertando la zona arqueológica de Teotihuacán y distintos sitios coloniales. En este periodo las acciones fueron desarrolladas por el gobierno del estado, aprovechando las capacidades creadas por el desarrollo industrial y la construcción de infraestructura.

En la segunda etapa se dio un fuerte impulso al desarrollo del turismo a través de las diversas comunidades del estado, fomentando la cultura y tradiciones de los diferentes pueblos, razón por la que se invirtieron recursos en el embellecimiento de las comunidades y en la promoción de las artesanías locales, lo que permitió generar un gran proyecto de turismo social, que pretendió impulsar el turismo en el estado a través de diferentes rutas. Un elemento adicional fue la constitución de parques nacionales y su protección a través de una comisión, donde participaban activamente las comunidades asentadas en esas zonas. Este periodo también se caracterizó por una importante inversión pública y un poco de participación privada, resaltando que en el proceso se integraron a las comunidades locales, ya sea promoviendo su patrimonio y/o desarrollando proyectos de hospedaje y alimentación.

El caso de Guadalajara es presentado por Lucía González Torreros, Miguel Angel Íñiguez McCormick y Rosalba Castañeda Castro, quienes utilizan un modelo para explicar la movilidad a partir de un origen generando diversas zonas de interacción con su entorno denominadas coronas. Esta metodología permite explicar el grado de relación que tiene un territorio con los espacios vecinos y, aplicado al turismo, ayuda a comprender la influencia turística a partir de las dinámicas funcionales de los territorios por su cercanía con el espacio estudiado, lo que hace posible determinar dos elementos fundamentales: el espacio turístico y la capacidad de movilidad.

En el análisis del espacio de Guadalajara, se definió que de la zona interurbana –que abarca a los municipios de la zona metropolitana de Guadalajara (ZMG)– se determina la primera corona a 100 km, lo que abarca poblaciones emblemáticas de la región como lo es Chapala, Tequila, Tepatitlán, entre otras. Una segunda corona entre 100 y 200 km que abarca poblaciones como Tapalpa, Mazamitla y la mayoría de las poblaciones de los altos de Jalisco, llegando a municipios de estados vecinos como Nayarit, Zacatecas y Michoacán. La tercera corona abarca todo el territorio del estado de Jalisco, que llega hasta los pueblos mágicos de la sierra occidental, Puerto Vallarta y Lagos de Moreno. A partir de este esquema gráfico se presenta una propuesta de una zona de excursión de día, otra de estadía corta y una tercera de media y larga estadía, lo que permite generar explicaciones de los flujos de los turistas y la influencia que tienen cada una de estas tres coronas en el desarrollo de la actividad turística. El trabajo hace una propuesta de modificación en la política turística a partir de tomar criterios territoriales en su construcción.

El caso de Mazatlán es presentado por Mónica Velarde Valdez, Kennedy Obombo Magio y Elizabeth Olmos-Martínez, con el objetivo de explicar la construcción y desarrollo del destino. El trabajo presenta el desarrollo del turismo medido en número de turistas, haciendo una descripción por década y referenciándolo con los modelos de desarrollo. Es importante resaltar que allí se construyó el primer hotel frente al mar con categoría internacional, por lo que se puede considerar uno de los primeros destinos turísticos del país. Mazatlán, al igual que otros destinos, tuvo sus orígenes gracias a los apoyos otorgados por el Estado nación como el principal promotor. En la década de 1940, en el periodo de la industrialización intensiva, se desarrolló el puerto marítimo que permitía mover la carga internacional en el Pacífico, enlazando el comercio marítimo al movimiento que generaba el ferrocarril y que conectó al puerto con las zonas industriales y comerciales. En la década de 1950 se inauguró el aeropuerto, declarado de categoría internacional a finales de esa década. La red de transporte terrestre permitió la llegada de los primeros turistas a la región, particularmente de norteamericanos en casas rodantes, llegando a ser uno de los sitios que el *jet set* norteamericano empezó a visitar.

Los autores resaltan que Mazatlán se basó económicamente en el puerto marítimo, a la par de que se desarrolló la actividad turística, lo que ha permitido que ambas actividades convivan en el mismo espacio. En la década de 1970 a la par de la crisis económica del país, el destino también dejó de estar en la bonanza que había tenido hasta entonces, en parte porque las inversiones públicas se direccionaron a los nuevos centros integralmente planeados. Se remarca que en los últimos años se ha reposicionado el turismo en el destino, logrando un crecimiento sostenido gracias a los atractivos con los que cuenta y a la cercanía de los mercados emisores de Estados Unidos y Canadá, además de ser uno de los centros turísticos más visitados por nacionales, que solo se ha visto detenido por la crisis del COVID-19 en 2020.

El caso de Monterrey presentado por Blanca A. Camargo y Alejandra Vaquero Molina, se basa en la propuesta de turismo de naturaleza, que es una apuesta en las zonas serranas de la región, toda vez que en la ciudad de Monterrey el turismo no ha sido una actividad fundamental, aunque está asociado al turismo de negocios dada su vocación

industrial y comercial. El propósito del trabajo, es la evaluación del cumplimiento de los principios del ecoturismo de tres proyectos autodenominados ecoturísticos en el área protegida más importante de Nuevo León, el Parque Nacional Cumbres de Monterrey (PNCM), y se examina de manera crítica el desarrollo del turismo sostenible en el estado. Con la evaluación de los proyectos en la zona se demuestra que solo el de Chipinque genera acciones de educación y crea sentido de responsabilidad en el turista, en ninguno de los tres proyectos se pudieron observar las manifestaciones culturales de la región, aunque sí se observaron emprendimientos gastronómicos.

Los autores son enfáticos en señalar que se debe proteger al Parque Cumbres de Monterrey de actividades que no cuidan el medio natural y del cambio de uso de suelo, que beneficia la construcción de viviendas y rutas de ciclismo, escalada y tránsito de vehículos todo terreno. En su lugar, se debe apoyar la realización de actividades de ecoturismo que cumplan los criterios establecidos en las normas ambientales y que generen beneficios a las comunidades asentadas.

El caso del desarrollo turístico del estado de Nayarit es presentado por Karla Barrón Arreola, Carlos David Barrón Arreola y Jesús Antonio Madera Pacheco, quienes hacen una relación de los gobiernos de los últimos 70 años, un recuento de las acciones en materia turística, y una correlación con los diversos modelos de desarrollo. Los autores refieren que durante el modelo de la modernización, Nayarit recibió un fuerte impulso, al ser considerado pionero en proyectos turísticos. Se hace un análisis por municipio de cómo se ha desarrollado la actividad turística, a partir del número total de hoteles y unidades de hospedaje, y del número de visitantes (nacionales y extranjeros), observando un fuerte impulso los municipios costeros de Bahía de Banderas y Compostela, donde se han desarrollado los principales emprendimientos del estado.

Los autores destacan que la declaración de los pueblos mágicos en el estado favoreció la diversificación turística, generando actividades hacia el interior y permitiendo el flujo de visitantes a diversas localidades. En el capítulo se concluye que el estado de Nayarit ha tenido un largo camino para posicionarse como un destino turístico, lográndolo gracias al acierto en las políticas públicas, aunque el reto que se mantiene es continuar con la diversificación más allá de los lugares ya consolidados y establecer un puente para que más localidades alcancen mejores niveles de desarrollo.

El caso de Oaxaca elaborado por Víctor Manuel López Guevara y María José Fernández Aldecua, presenta un recorrido de la actividad turística desde finales de la década de 1960, cuando se inician varios procesos de forma paralela: por un lado, la nominación de la zona arqueológica de Monte Albán y del centro histórico de la ciudad de Oaxaca como Patrimonio Mundial de la Humanidad; por otro lado, a partir de las políticas basadas en los modelos keynesianos de la modernidad, la búsqueda de espacios para el desarrollo de centros integralmente planeados en la costa del estado, impulsó el desarrollo de Huatulco. Ambos procesos permitieron la consolidación del turismo tanto en la capital como en la costa. Se desarrollaron también, acciones para impulsar al turismo rural desde las comunidades indígenas en el estado, creando diversas rutas regionales o temáticas, que se articulará con la nominación de pueblos mágicos de ciertas localidades del estado y con

el desarrollo de actividades sostenibles en dichas localidades, constituyéndose proyectos alternativos desde una visión del posdesarrollo, que surgen desde la visión de los habitantes de las localidades, bajo el esquema de la economía social y solidaria.

El trabajo desarrollado en el estado de Oaxaca muestra proyectos diversos que se superponen en el territorio, por lo que las acciones del turismo no corresponden a criterios, sino a procesos que se desarrollan de manera individual o colectiva en la región, en muchos casos apoyados con recursos públicos y otras por iniciativas de las propias comunidades.

El caso de Puerto Vallarta presentado por Carlos Gauna Ruíz de León y Cesar Augusto Oliveros Ocampo, tiene la característica de usar el modelo del *path dependence* para identificar el proceso de desarrollo de la actividad turística, identificando los momentos clave que configuran el derrotero del turismo en uno de los destinos de playa más importantes del país. En el análisis del *path dependence* de Puerto Vallarta se identifican cuatro momentos clave, antes de 1970: la “preformación del destino”, el cual está integrado a políticas de desarrollo de corte keynesiano, que van a configurar; el “despegue del destino”, inserto en el proceso de modernización del país donde el turismo juega un papel protagónico fundamentalmente en proyectos de las costas; el “desarrollo de la trayectoria” a partir de 1985, cuando se fortalecerá al destino con la ampliación de hoteles y unidades de hospedaje, además de iniciar un proceso de diversificación de la oferta y el agregado de una expansión de forma importante hacia el vecino estado de Nayarit, iniciando en la zona de Nuevo Vallarta; finalmente se tendrá un proceso hacia la “estabilización”, que coincide con la implementación de políticas de corte neoliberal y el destino deja de recibir recursos públicos para su sostenimiento.

A decir de los autores, el análisis que se realiza permite explicar de una mejor manera como el destino se ha ido transformando de acuerdo con las condiciones que imponen, por un lado, las políticas de desarrollo y, por otro lado, las que impone el mercado global en donde está inserta la actividad turística de Puerto Vallarta.

El caso del estado de Tabasco, presentado por Andrés Guzmán-Sala y Fabiola Itzel Ortiz Martínez, inserto en el sureste mexicano, muestra una evolución del turismo impulsado por políticas de la modernización, a partir de las acciones del *boom* petrolero en el estado, pues el turismo usará la infraestructura creada para esta actividad como el vehículo para construir proyectos. Los autores afirman que el estado de Tabasco tiene un potencial turístico asociado al pasado prehispánico, pues en su territorio estuvieron asentadas dos de las más importantes civilizaciones del mundo antiguo mexicano, los olmecas y los mayas, y existe una importante cantidad de sitios arqueológicos. En el capítulo se describe que a partir de la década de 1940 se inició el proyecto de explotación de hidrocarburos en la entidad, lo que propició la construcción de infraestructura de apoyo y equipamiento de hospedaje. A partir de este proceso, gracias a las transferencias fiscales al estado, se inició un proceso de diversificación económica donde el turismo fue un elemento importante.

El trabajo da cuenta de cómo en cada gobierno se fueron desarrollando acciones que consolidaron a la actividad turística, acciones de promoción nacional e internacional, que han permitido al estado posicionarse en materia turística, a pesar de momentos complejos como las graves inundaciones acaecidas en 2007. Los autores consideran que Tabasco tiene grandes capacidades para desarrollar distintas tipologías en materia turística, tales como el turismo de naturaleza, de aventura y arqueológico.

En el caso del estado de Yucatán presentado por Ana García de Fuentes y Samuel Jouault, se realiza un análisis del turismo comunitario en el estado y las implicaciones sociales, culturales, ambientales y económicas que ello implica. El trabajo tiene una gran relevancia porque no solo explica el funcionamiento de estos emprendimientos comunitarios, sino desarrolla un análisis de cómo se constituyeron a partir de recursos públicos y de organismos no gubernamentales, constituyéndose distintos proyectos en el estado asociados a comunidades indígenas, la mayoría mayas, pero también de otras etnias locales que fueron llegando a la región. Un dato por demás interesante es la explicación de la forma de organización para el trabajo comunal del turismo basado en sus formas y costumbres, que tiene como base la estructura familiar y social de las comunidades, elemento indispensable para que se logre la apropiación de los proyectos. En el trabajo también se muestran los retos a los que se enfrentan los grupos organizados no solo en sus relaciones internas, también en el interés que se genera por el éxito y las potencialidades que tienen los proyectos y que personas externas buscan su privatización a través de diversos mecanismos de presión.

Por último, el trabajo presentado por Omar Trejoluna Puente y Agustín Ruíz Lanuza tiene como objetivo el análisis de los destinos que son consideradas Ciudades Patrimonio Mundial (CPM): Campeche, Puebla, Oaxaca, Morelia, Zacatecas, Morelia, San Miguel el Alto y Guanajuato. En el texto se revisan las capacidades turísticas de estas ciudades y el incremento suscitado en cuanto al número de visitantes, gasto y estadía promedio en los últimos 15 años, tomando en consideración las diferencias estructurales de cada una de las ciudades. Los autores establecen que las CPM del país tiene un gran potencial turístico, y que el número de turistas ha crecido de manera sostenida en los últimos años, aunque no así la pernocta, la cual ha decrecido. Sin embargo, se considera que las ciudades tienen capacidad para mejorar sus indicadores turísticos, dada la riqueza de sus atractivos culturales y ambientales, cuyo patrimonio debe ser usado de manera responsable atendiendo los objetivos del desarrollo sostenible.

Los trabajos que se presentan tienen un común denominador que es el turismo, que es una de las actividades más extendidas en el país, pero que en cada zona, región o destino tiene sus características particulares, en muchos casos se pueden identificar varias opciones diferentes, a veces encontradas de turismo, lo que presenta retos para su comprensión. También se muestran las potencialidades que ofrece el territorio y su población, pero de la misma suerte se presentan retos que habrá que enfrentar, que tienen que ver con las complejas relaciones internas de los grupos que viven en las regiones y de las presiones que se tiene en un sistema global con distintos intereses, muchas veces contrarios al beneficio de las comunidades.

Aunque se reconoce la ausencia de destinos turísticos emblemáticos en el país, como son los casos del estado de Guerrero, Baja California y Chiapas, por ejemplo, el resultado de la conjunción de las investigaciones, tomando como eje integrador al desarrollo y el turismo en México permite generar algunas líneas generales de comprensión, y se advierte una coincidencia en los momentos históricos en diferentes destinos. Así se puede entender que el periodo de mediados del siglo XX se generó en el país una política de desarrollo basada en el modelo de la modernidad con un fuerte aporte keynesiano,

que permitió la generación de proyectos turísticos, unos de forma directa como es el caso de Cancún, Puerto Vallarta, la costa sur de Jalisco, Colima y Mazatlán y otros como consecuencia de proyectos de industrialización como los casos del Estado de México y Tabasco, todos ellos tuvieron un periodo de crecimiento basado en el aporte de recursos públicos que les permitió su desarrollo y en algunos casos su consolidación. En otros casos el turismo tuvo un proceso más tardío y por tanto su impulso no se sustentó en políticas desde el Estado nación, como es el caso de Aguascalientes y Monterrey.

Todos los destinos han tenido una influencia en la década de 1980 a partir de la concepción del desarrollo sostenible, lo que ha incorporado a las estrategias del turismo acciones de cuidado al medio ambiente y en la generación de novedosas actividades asociadas a la naturaleza.

Se observa también que en los estados con una fuerte presencia de grupos étnicos originales, se han desarrollado acciones de turismo en las comunidades, de forma particular en el Estado de México, Oaxaca y Yucatán; en una primera etapa auspiciados también por el Estado nación, pero en un posterior impulso por la fuerza de las propias comunidades donde se han desarrollado proyectos basados en procesos de posdesarrollo y que ahora están en la búsqueda de generar acciones de turismo a partir de sus usos y costumbres, de forma que los beneficios lleguen a todos miembros de las comunidades, a pesar de las presiones que viven de los mercados globalizados.

El turismo en México ha vivido en los últimos veinte años el desarrollo de políticas de corte neoliberal, que se pueden simplificar a partir de que el gobierno ha dejado de utilizar recursos públicos para apoyar los procesos de desarrollo, dejando en el mercado casi toda la responsabilidad del funcionamiento del turismo, lo que ha traído en los destinos turísticos una presión por adaptarse a las formas del nuevo modelo, que además ha traído consigo nuevas formas de operar y gestionar las actividades económicas. En este sentido algunos destinos han visto una pérdida en su capacidad competitiva y por tanto una recomposición en los mercados que atiende, esto se agrava cuando en el mercado global existe alguna crisis, como lo fue la crisis global en 2008, por los efectos de la fractura en los mercados inmobiliarios y la del COVID-19 en 2020.

En todos los proyectos presentados se concluye con la descripción de las potencialidades que ofrecen el territorio y las poblaciones para la realización de actividades del turismo, los grandes retos que se tienen para mantener y consolidar los proyectos existentes o crear nuevos, además de construir los mecanismos que permitan a todos los actores recibir los beneficios que se pretenden, además de construir encadenamientos productivos con otras esferas de la actividad económica.

Capítulo 1.

La construcción del concepto “desarrollo” desde diversas visiones, momentos históricos y espacios geográficos

Carlos Gauna Ruíz de León
Universidad de Guadalajara

Antonio Peláez Verdet
Universidad de Málaga

Introducción

La comprensión académica del concepto “desarrollo” –como teoría– proviene de la economía, y se ha nutrido de aportaciones de diversas disciplinas. Se basa en la idea de generar acciones buscando el bienestar de la sociedad, de forma particular hacia las capas más desfavorecidas. Esta idea puede tener diversas aproximaciones que dependen del momento histórico-social en el que se generan, y del espacio territorial donde se mezclan criterios culturales y condiciones propias. Esto provoca que tenga tantas explicaciones y tan variadas que, fuera del contexto donde se explica, genera controversias y enfrentamientos. Estas divergencias muchas veces son razonadas, mientras que otras aparecen como desproporcionadas, incluso cargadas de valoraciones ideológicas que las hacen irreconciliables.

Hacer un ejercicio académico que permita tener una mejor comprensión del concepto “desarrollo” es una tarea que vale la pena ejecutar, siendo una labor que ya inició el Dr. Alberto Hidalgo Tuñón, en su magnífico documento “Teorías y modelos de la idea de desarrollo: los cinco cánones” (2004), donde analiza los diversos conceptos asociados

a esta idea, como el económico, el tecnológico y el humano, considerando el contexto de un mundo cada vez más integrado, pero a la vez desarticulado.

En su devenir, tanto la construcción teórica del concepto “desarrollo” como su aplicación práctica se han nutrido de diversas ideas que se retroalimentan. En consecuencia, no es posible plasmar una linealidad en el proceso epistémico, que ha sido más bien un proceso recursivo, dependiente de la historia de la sociedad y de la relación de esta con el entorno natural.

Este trabajo tiene como objetivo hacer un recorrido en el pensamiento científico sobre la construcción de la idea del “desarrollo” y los elementos que lo integran; también sobre las políticas públicas y privadas originadas a partir de las diferentes visiones, sus aciertos y fracasos, y los cambios que se han sucedido en su conceptualización por las transformaciones sociales. A partir de la revisión de este proceso histórico, se pueden analizar algunas posturas particulares que tienen posiciones que se deben clarificar a partir del lugar y momento en que se propusieron, las condiciones en las que se han desarrollado y los momentos críticos que se han sucedido. Esto debe hacerse teniendo en cuenta, especialmente, que algunas de estas formulaciones, a pesar de su relativo desuso, siguen siendo vigentes y no se han descartado totalmente.

En este recorrido histórico de las teorías del desarrollo no solo se contemplan las que se formularon desde la Economía, sino que se agregan aportaciones teóricas desde otras disciplinas. Así se vierten, de forma puntual, desde la Sociología, cuando se hace referencia al posdesarrollo. También se incluyen en esta revisión otras posturas teóricas que se formularon desde otras dimensiones, como el desarrollo humano, el desarrollo sostenible y el desarrollo local.

Un elemento particular de este análisis es el enfoque específico del proceso por el cual los países de Latinoamérica, y de forma particular México, se integraron en el proceso del desarrollo a través de planes y programas generados desde el Estado nación, y cómo estos procesos están influenciados por las teorías del desarrollo. Un elemento tangencial es la integración de la actividad turística como una acción provocada desde los modelos de desarrollo que, aunque solo se señalen de forma parcial, es un elemento demostrativo de la diversidad de acciones que se generaron en ciertos periodos, como los de posguerra.

En el discurso de las ideas algunos de los postulados han generado controversias, a menudo por alineamientos ideológicos. No obstante, también se han producido confusiones por usar el mismo término para definir conceptos similares (pero no iguales) o, en algún caso extremo, al intentar construir nuevos conceptos por errores de traducción o por desconocimiento de la teoría o contexto en que se sustentan.

Generar un discurso de la idea del desarrollo a través de una línea histórica resulta complejo, ya que muchas de las propuestas aparecieron de manera simultánea; no existe una construcción estructurada donde se vaya depurando un cuerpo conceptual unificado, y tampoco se puede tomar como válido un proceso de enfrentamientos que sean irreconciliables. La mayoría de las veces se dieron posturas que se retroalimentaban unas a otras, por lo que este trabajo intenta ser descriptivo e integrador, sin pretender tomar posición por una visión concreta.

Los periodos clásicos y neoclásicos de la economía

El concepto “desarrollo” tiene su fundamento en los postulados clásicos (aunque no de forma explícita) de la teoría económica que encabezó Adam Smith, en su libro *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones* (Smith, 1981) escrito a finales del siglo XVIII. En esos años la Revolución Industrial estaba en auge, por ejemplo incrementando la productividad de la fabricación de telas de algodón mediante telares automáticos impulsados por máquinas de vapor, que se alimentaban con carbón (Beckert, 2016). Los trabajadores recibían un salario monetario que era usado en un naciente mercado de productos cada vez más baratos, originándose una creciente demanda masiva de artículos producidos en la industria. Esta expansión, a su vez, propició el desarrollo del transporte marítimo y una incipiente logística industrial.

Smith señaló que el proceso económico capitalista se basa en el interés individual, donde cada individuo busca maximizar sus beneficios en un juego de transacciones de mercado. Su trabajo apuntaba a que, en ausencia de intervenciones gubernamentales, es el mercado el que fija cantidades y precios de intercambio (esto se conoce como la mano invisible). Smith opinaba que los incentivos cruzados en la búsqueda del bien particular permitirían que el mercado se autorregulara y alcanzase un equilibrio eficiente. Esta idea era distinta al modelo precedente mercantilista, donde el proceso se basaba en las decisiones del cabeza del estado, que influía directamente sobre el mercado regulando unilateralmente precios, cantidades, impuestos, etcétera. Los postulados de Adam Smith son la esencia del sistema económico moderno, proclamando que se logra el beneficio colectivo a partir del interés individual. Preservar este interés individual es, dentro de este modelo, una condición básica para que la sociedad prospere, mediante la competencia de los diferentes emprendedores en un mercado cualquiera. Se resume en sus palabras, pues, una primera aproximación a la idea de desarrollo:

Dame lo que necesito y tendrás lo que deseas, el sentido de cualquier clase de oferta, y así obtenemos de los demás la mayor parte de los servicios que necesitamos. No es por la bondad del carnicero, del cervecero o del panadero que podemos contar con la cena de hoy, sino por su propio interés. No invocamos sus sentimientos humanitarios sino su egoísmo; ni les hablamos de nuestras necesidades sino de sus ventajas. (Smith, 1981, p. 17)

En el pensamiento clásico de la economía capitalista no existe una idea como las actuales sobre el desarrollo. Para ellos el sistema capitalista funcionaba de manera tal que todos los países deberían primero crear las condiciones que generaran la riqueza individual, que a su vez impulsaría la riqueza colectiva. En su visión era necesario que todas las sociedades se integraran al proceso de industrialización, lo que aceleraba el proceso de creación de valor en el país.

A mediados del siglo XIX esta visión sufre el embate intelectual que representa el pensamiento marxista. El modelo marxista planteó de forma directa que la empresa capitalista, en su afán de la ganancia irrestricta, era el principal obstáculo para que los

trabajadores agrícolas e industriales mejorasen sus condiciones de vida. Señaló el modelo capitalista como un sistema explotador, que no se orientaba al beneficio colectivo, estando construido para que solo una parte de la sociedad se beneficiase a través de la ganancia. También añadió que el sistema mantenía a la población no beneficiada en un nivel de subsistencia básica, en el mejor de los casos, y que existía una gran mayoría de personas en el ejército de reserva viviendo en condiciones de pobreza y marginación (Marx, 1982).

La postura crítica del marxismo abrió un debate que se ha mantenido hasta nuestros días, pues es el referente mejor usado para generar una crítica al sistema capitalista. Este pensamiento tuvo su gran triunfo a principios del siglo XX con la instauración del régimen socialista en Rusia, abriendo la puerta para que se extendieran por todo el mundo las ideas de la revolución, llevando al cambio de régimen en países como China, Vietnam y Cuba, entre otros, y a la formación de proyectos políticos de tendencia socialista en la mayoría de los países.

Sobre su pensamiento en torno al concepto de desarrollo, y aunque no hizo explícita una postura como tal cuando trató de los países atrasados, Marx explicó que es necesario el tránsito hacia la construcción de sociedades industrializadas, mejorando sus procesos productivos e invirtiendo en instrumentos de producción mejores. Ello suponía que la revolución se debería dar en los países que habían generado las condiciones necesarias de producción, descartando la opción de que sucediera en países cuyas condiciones se consideraban pre capitalistas.

Durante el periodo en el que se construyen estas teorías los países latinoamericanos estaban inmersos en sus procesos de independencia. La correlación entre estas teorías y estos movimientos libertarios está en la construcción filosófica de ambas ideas, que se basaban en el pensamiento liberal, surgido entre los siglos XVII y XVIII. Este movimiento postulaba la formación de una nueva sociedad regida por la ley, donde el poder estuviera detentado por el pueblo. Esta es la base para la construcción del pensamiento económico liberal, fundamentado en la libertad de elegir dentro de un mercado, que sería el único lugar donde de manera libre se determinarían los procesos económicos (Granados, 2019).

El aspecto negativo de estos procesos fue que los países latinoamericanos, una vez que lograron su independencia política, no la acompañaron con una independencia económica equiparable. Su condición de atraso, y el hecho de haber jugado el papel de proveedores de recursos minerales y agropecuarios, fueron las razones por las cuales su condición de dependencia se prolongó durante el siglo XIX, siendo en muchos casos más perjudicial para las poblaciones locales (Ferrer, 2013).

Esta lógica del liberalismo es la base sobre la que se desarrolló buena parte del pensamiento sobre la independencia de los países de América, comenzando en Estados Unidos y continuando con el resto de los países del continente.

En la segunda mitad del siglo XIX el pensamiento económico capitalista experimentó un nuevo impulso con la escuela neoclásica, que construyó todo un discurso basado en pruebas empíricas, usando modelos matemáticos para explicar el funcionamiento de la economía de mercado. En este, el proceso individual de una empresa (modelo microeconómico) se integra en un sistema más general y colectivo, el modelo industrial. La escuela neoclásica apuntó que el agregado de los efectos combinados de las empresas individuales, permiten estimular el crecimiento económico, distribuyendo

los beneficios económicos y sociales a todos los que intervienen en el proceso. En el modelo neoclásico un mercado eficiente lleva al crecimiento económico, y con ello se llega a la prosperidad colectiva. Esta idea, sin mencionarlo explícitamente, podría ser análoga al concepto de desarrollo.

Con posterioridad, un singular avance lo constituyó la aportación de Alfred Marshall y su conceptualización de distrito industrial, describiendo cómo las empresas se integran en un territorio. Esto se produce, según su tesis, ya que las compañías buscan los beneficios derivados de la generación de economías de escala, lo que explica el fenómeno de la industrialización intensiva, que se vio propiciada por innovaciones como la luz eléctrica, el transporte marítimo impulsado por vapor, y el ferrocarril. En otras palabras, para la situación de los países industrializados del siglo XIX, un mercado eficiente concentra la implantación de negocios, que a su vez eran un elemento necesario para la mejora de la sociedad en un espacio determinado. Esto se atribuye a las palabras de Marshall:

El organismo industrial es tanto el elemento aislado (la empresa) como el conjunto de elementos que lo comprenden sectorial (la industria) y territorialmente. (el lugar) (Sforzi, 2001, p. 22)

Hacia finales del siglo XIX, los procesos industriales habían crecido hasta alcanzar dimensiones internacionales, acercando a los productores de insumos con los centros industriales, y a estos con los consumidores. Esto permitió conectar mediante redes logísticas y financieras a los países industrializados con los nuevos mercados de los países periféricos, que aportaban insumos y que, además, también eran mercados de consumo. Esto se confirmó durante los procesos coloniales del siglo XVIII y XIX, como el que encabezó Gran Bretaña con sus dominios en Asia y África en virtud de los avances en las comunicaciones y los transportes, verdadera palanca de impulso en este periodo.

Posteriormente, un segundo impulso de la Revolución Industrial (en los sistemas de producción y de transporte) trajo consigo la consolidación del sistema capitalista del siglo XIX. En este punto se produjo una división internacional del trabajo, que se combinó con una dinamización de los procesos demográficos y una alta migración a las ciudades y a nuevos territorios que ofrecían oportunidades de trabajo. Tal fue el caso de Australia, el oeste de Norteamérica y Sudamérica. Además, se amplió significativamente el conocimiento técnico transmisible relacionado con las formas de producción, acentuándose la innovación y la productividad para satisfacer al mercado cada vez más amplio (Furtado, 1982d, pp. 73-76). Este momento histórico permite la aparición de una nueva potencia económica, Estados Unidos de América, que despegó a partir de la intensiva industrialización y la ampliación de su territorio gracias al impulso de los transportes fluviales y terrestres.

Para lograr tal nivel de industrialización fue necesario que se diera un alineamiento entre el poder económico organizado en el mercado y el poder político (instituciones políticas inclusivas). Este alineamiento estuvo determinado a través de procesos democráticos (instituciones económicas inclusivas), que permitió en los países industrializados construir una base suficiente donde una estructura social fuerte mejorara de manera significativa su bienestar (Acemoglu y Robinson, 2012, p. 501).

Otro aporte significativo de la escuela neoclásica en la teoría económica de la empresa es la propuesta de Joseph A. Schumpeter (1977, p. 77), y su concepto de innovación empresarial. Se trata de una visión primaria del desarrollo, basada en la integración de factores productivos en las empresas innovadoras. Estas innovaciones, que permiten a las sociedades crecer y desarrollarse, se basan según Schumpeter en la generación de un nuevo bien en el mercado o la aparición de un nuevo método de producción. También la apertura de un nuevo mercado o la conquista de una ya establecido, ya sea como fuente de insumos o como consumidores o creando una nueva organización empresarial son innovaciones reseñables. El empresario es un líder que busca en la innovación el beneficio económico personal, que impulsará el crecimiento económico y con ello beneficiará a la sociedad. El pensamiento de Schumpeter ha sido puesto en valor en los últimos años por la importancia que se le da a la innovación como un elemento diferenciador de las empresas exitosas.

Los países de América Latina, en el periodo de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, buscaron su integración en el mercado mundial, pudiéndose distinguir en este aspecto al menos tres tipos de países: a) economías exportadoras de productos agropecuarios de clima templado (Argentina y Uruguay); b) economías exportadoras de productos agrícolas de climas tropicales (Brasil, Colombia, Ecuador, Centroamérica y el Caribe) y; c) Economías exportadoras de productos minerales (México, Chile, Perú y Venezuela) (Furtado, 1982c, pp. 78-81; Ferrer, 2013).

El modelo que adoptó Argentina, a partir de la gran migración europea, fue convertirse en proveedor de productos agropecuarios para los mercados europeos, además de iniciar un incipiente proceso de industrialización, que proveyó de infraestructura de transporte a la producción pecuaria (Romero, 2015, p. 115). El modelo que siguió Brasil, distinto al anterior, consistió en la expansión de la producción cafetera, casi en régimen de monoproducción, lo que lo hizo integrarse en el mercado mundial al convertirse en el exportador de cuatro quintas partes de la producción mundial (Furtado, 1982a, p. 19). El caso de México y su incorporación a los mercados mundiales presentó algunas diferencias a los anteriores, ya que el impulso a la industrialización en el periodo Porfirista estuvo pensado para una economía exportadora particularmente de minerales, lo que permitió la construcción, por ejemplo, de infraestructuras de transportes como el ferrocarril (Ayala y Blanco, 1995, pp. 20-21).

Los cambios de la economía en la primera mitad del siglo XX

El sueño del impulso permanente de la industrialización encontró su freno en el crac del 29, de las bolsas de valores en el mundo, que precedió a la profunda recesión económica de la década de 1930. Esta depresión tuvo una repercusión global, entre otras razones por la implantación de un sistema capitalista en casi todas las economías occidentales. Los efectos generados en los países industrializados, a la sazón importadores de materias primas, se transmitieron de manera automática a los países exportadores, encadenados en un proceso de dependencia económica.

Otros hechos que marcaron el siglo XX son las dos guerras mundiales, que se inician por conflictos en el orden político cuyas raíces se hunden en los siglos XVIII y XIX, aunque

se vieron exacerbados por las pobres condiciones económicas. Vistas las condiciones y los actores involucrados, podría incluso evocarse, ya con cierta perspectiva, que existió una sola gran guerra, con un interludio marcado por la crisis económica y los años de la recesión, que alimentaron su reinicio.

En Latinoamérica a pesar de los años de la crisis, este periodo estuvo determinado por una mayor participación en la economía mundial, en virtud de una creciente apertura de los procesos de industrialización y su participación en la economía mundial. En el caso mexicano, los años posteriores a la revolución marcaron un periodo de transición, en el que los gobiernos crearían un nuevo régimen político buscando el reconocimiento internacional y la reactivación de la economía (Velasco, 1995, pp. 44-45).

La aportación de John M. Keynes

El periodo que va del crac del 29 a los años posteriores a la finalización de la segunda guerra mundial tiene como principal exponente académico en la economía a John M. Keynes (2012), quien presentó una propuesta diferente de organización económica, donde el Estado debe intervenir a través de políticas públicas (monetarias y fiscales), solo hasta lograr la corrección de la situación de crisis. El keynesianismo es el modelo bajo el que se definen las nuevas estructuras económicas y políticas en la posguerra. Desde el punto de vista teórico es el más importante referente hasta hoy, no solo en el campo académico, sino en la generación real de políticas públicas de los países occidentales y la elaboración de planes derivados de las mismas:

La economía dejada a sí misma, a los mercados, no alcanzaba necesariamente los niveles de pleno empleo... tendrá que intervenir el Estado para alcanzarlo, a través del gasto público o manipulando la política monetaria. (Etxezarreta, 2015, pp. 37-39)

El enfrentamiento de la escuela keynesiana con la escuela neoclásica se da por la forma de aplicar las políticas económicas para atender la situación crítica en la que se encuentra el sistema capitalista, pero no se da en cuanto a los objetivos de la teoría económica clásica-neoclásica. Incluso Keynes se definió como un economista neoclásico. Su aportación tiene como fin último el crecimiento económico que permita retomar el camino de la prosperidad, recuperando los empleos perdidos y reactivando la economía básica; con ello no se aparta de la idea de que el bienestar se alcanzará cuando se recupere la senda del crecimiento económico (Blomström y Hettne, 1990, p. 23).

Un elemento fundamental en el trabajo de Keynes se da en la parte práctica de su trabajo, al desarrollar todo el sistema de contabilidad nacional, que favoreció la aparición de la planificación nacional indicativa, aún vigente en la mayoría de los países. Otro elemento destacable en su praxis fue el liderazgo que tuvo en la conformación del nuevo orden económico internacional de la posguerra; junto a Henry Dexter White, Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, Keynes fue clave para la conformación del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, creados en 1944 durante la negociación de los acuerdos de Bretton Woods.

A partir de su teoría otros economistas construyeron la noción de crecimiento económico a largo plazo. Este modelo se conoce como el modelo Harrod-Domar (Domar, 1989; Harrod, 1989), y “establece que existe una estrecha relación entre la tasa de crecimiento de la economía por una parte, y su nivel de ahorro e inversión, por otra” (Blomström y Hettne, 1990, p. 23). Estas ideas son uno de los principales elementos que determinarán la teoría del desarrollo, ya que permite enfocar el crecimiento de la economía como dependiente del nivel de inversión en tecnología, procesos productivos y desarrollo de empresas productivas.

La posguerra, una etapa de transición

Tras la victoria aliada que marca el final de la segunda guerra mundial se presenta un nuevo escenario internacional, con potencias vencedoras y vencidas, países exhaustos demográficamente y económicamente, y nuevas instituciones a cargo del reparto del orden recién nacido. También existe una mayor proximidad de los agentes económicos, ya que la eficiencia en el transporte y las tecnologías de la comunicación se han visto enormemente impulsadas.

Un elemento indispensable para comprender este periodo es la imagen de una distribución del mundo en dos grandes bloques: el capitalista, encabezado por Estados Unidos, con sus aliados Gran Bretaña y Francia, y el socialista, encabezado por la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS), que tuvo como aliados a países del este europeo. Estos dos grupos, denominados Occidente y Este, mantendrán durante gran parte del siglo XX un permanente enfrentamiento socioeconómico, político y militar, denominado popularmente la Guerra Fría.

También se dará un impulso a levantamientos nacionalistas de países que buscan independizarse del viejo régimen colonial (India, Filipinas, Camboya, Vietnam y numerosos países africanos), lo que permitirá que los grupos en conflicto por la guerra fría participen de forma directa o por medios indirectos (por ejemplo financiando operaciones) en el tablero mundial de influencias geopolíticas, sobre todo en las áreas con recursos económicos aprovechables. En el caso de Latinoamérica, y a pesar de que habían logrado su independencia política desde el siglo XIX, muchos países estaban en un proceso de normalización democrática e integración económica dentro del sistema capitalista, lo que los condujo a integrarse en el grupo de naciones que buscaban espacios en el nuevo orden mundial.

El liderazgo de Estados Unidos en occidente, con el pretexto de no permitir el avance socialista en el mundo, generó políticas de ayuda a los países menos desarrollados del hemisferio occidental. En el caso de Latinoamérica se llevó a cabo la “Alianza para el Progreso”, un programa de ayuda económica que premiaba a aquellos países que mejor formalizaran políticas acordes a sus intereses (Urquidí, 2005, pp. 258-264).

Muchas de las políticas de desarrollo que se generaron en los países latinoamericanos en este contexto estaban determinadas, pues, por el alineamiento a los intereses del sistema capitalista globalizado. En algunos casos extremos, incluso, se ejecutaron intervenciones militares norteamericanas, bien de forma directa o bien como apoyo a gobiernos impuestos desde Washington.

La consolidación de la Organización de Naciones Unidas (ONU) como el espacio para negociar y aplicar acuerdos que evitaran nuevos conflictos, se convirtió en un elemento indispensable en el proceso de posguerra. La ONU ha venido organizando diversas estructuras de apoyo por todo el mundo en favor de la educación y la cultura (Unesco), la niñez (Unicef), la alimentación (FAO) y la creación de políticas de desarrollo (PNUD), entre otras. Además, ha promovido instancias regionales como la Conferencia Económica para América Latina (Cepal), la cual ha sido un referente para los países de la región en la construcción de políticas de desarrollo, inspiradas en políticas keynesianas (Dos Santos, 2002, pp. 67-73).

A nivel económico, como ya se comentó sobre Keynes, es destacable la institución de los organismos económicos internacionales: el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), además del Acuerdo General sobre aranceles y Comercio (GATT), antecedente de la Organización Mundial del Comercio (OMT).

Este momento sirvió de escenario para visibilizar de manera amplia las enormes contradicciones y profundas diferencias que existen entre las diversas regiones del mundo, y singularmente en la esfera capitalista. Los países fueron clasificados entre los industrializados y aquellos con deficiencias estructurales. En este último caso, estos países encuentran difícil integrarse eficazmente en el nuevo sistema global.

La teoría del desarrollo, una propuesta que define las condiciones de los países

A partir del pensamiento keynesiano, e impulsadas por los acontecimientos que se suscitaron en las regiones empobrecidas del planeta, surgieron aportaciones que dieron origen a la teoría del desarrollo. Con el devenir de los años se crearon diversas aportaciones de acuerdo con las temáticas, regiones y orientaciones disciplinares que abordaban los problemas de cada sociedad (Sunkel y Paz, 1979; Furtado, 1982b; Blomström y Hettne, 1990; Bustelo, 1999; Preston, 1999; Dos Santos, 2002; Pike, Rodríguez-Pose y Tomaney, 2006).

En consecuencia, existen diversas definiciones de la teoría del desarrollo, según las escuelas del pensamiento que han intervenido en su construcción. Esta situación ha generado no poca confusión entre quienes han abordado este concepto. Incluso este hecho se agrava cuando los autores se encuentran en diversas escuelas del pensamiento, o incluso son considerados como simultáneamente pertenecientes a más de una (Bustelo, 1999; Dos Santos, 2002).

La teoría de la modernización

Los primeros teóricos modernos que abordaron de forma explícita el concepto “desarrollo” basaron buena parte de sus trabajos en lo planteado por Keynes y sus seguidores. El principal aporte fue la idea de que los países no desarrollados requerían promover condiciones para pasar de sociedades tradicionales a sociedades modernas. Esto, generalmente, requería la integración plena en los modelos capitalistas. Este proceso pasaba por generar

un contexto de crecimiento económico basado en la construcción de un mercado, capaz de canalizar eficientemente la producción y el consumo, de manera que los llevara a un círculo virtuoso de desarrollo. Este esfuerzo requería, indefectiblemente, contar con estructuras sociales y políticas adecuadas a las condiciones de la modernidad.

En la teoría del desarrollo el principal pensador y exponente fue Arthur Lewis, quien obtuvo el Premio Nobel de Economía por sus estudios sobre el crecimiento económico y su análisis de los países subdesarrollados –era originario de la Isla de Santa Lucía, en el Caribe Americano–. Su principal aportación tiene que ver con el crecimiento de la producción, pero no es ajeno a la problemática sobre la distribución y el consumo, los cuales presenta como desconectados del crecimiento de la producción. Esta idea, de hecho, se convirtió en uno de los principales argumentos en contra de la teoría del desarrollo.

Una de las ideas centrales de Lewis consiste en la creación de una carta de ruta de las acciones que deben generar los países no desarrollados para alcanzar el desarrollo. A partir de las capacidades que han logrado los países industrializados, propone que cada nación deberá construir sus propios procesos. Para ello debe contar con sus propias capacidades económicas, políticas e incluso de dotación de recursos. Para él, el concepto crecimiento es sinónimo del concepto desarrollo (Lewis, 1976, p. 10).

Las tres causas del crecimiento económico son... la actividad económica, un creciente consumo y un mayor capital... por actividad económica entendemos el esfuerzo dirigido a aumentar el rendimiento de un determinado esfuerzo o recurso o a reducir el costo de un rendimiento determinado... es el resultante del esfuerzo humano... el crecimiento más grande ocurre en sociedades en que los hombres están a la expectativa de la oportunidad económica, y están dispuestos a obrar para aprovecharla. (Lewis, 1976, p. 24)

Un tema que le preocupó, como pone de manifiesto en el apéndice de su libro *Teoría del desarrollo económico*, es la contradicción existente entre las formas de vida de las sociedades no desarrolladas y la modernidad, pues el tránsito es complejo y se debe pensar en los efectos que esto acarrea en la composición de las propias localidades (Lewis, 1976, p. 459).

Como contrapunto al trabajo de Lewis, apareció otra aproximación al desarrollo, propuesta por los autores que marcan un método sistemático que deben seguir los países (Rostow, 1974). Esta postura fue criticada por sus características ahistóricas y determinísticas, además de su fuerte contenido ideológico; de hecho, tiene como subtítulo “un manifiesto no comunista”, y describe la ruta que deberían transitar los países hacia el desarrollo de forma automática, siempre que tengan un alineamiento a los postulados capitalistas. Su proceso se basa en cinco etapas, desde la inicial –denominada sociedad tradicional–, que pasará por la generación de las condiciones previas para el impulso inicial, la marcha hacia la madurez y, finalmente, la etapa de alto consumo en masa.

Aportando más puntos de vista en el debate de la época, el pensamiento de Talcott Parsons introdujo la teoría de la modernización desde la sociología, a partir de su teoría de la acción social. Esta se basa en la idea de que las sociedades tienden al equilibrio, pero por alguna razón pueden entrar en desequilibrios mediante alguna perturbación; una vez

desequilibrado, el sistema social –mediante los niveles de aprendizaje– puede regresar a la situación de equilibrio, toda vez que haya pasado el estímulo perturbador. Para Parsons el sistema social se compone de varios subsistemas que pueden ser tratados desde las diversas ciencias sociales (economía, sociología, política, psicología...). La metodología propuesta por él, denominada “estructural-funcionalista”, se basaba en unos principios ideológicos sobre los que se construyó toda la idea de la modernización como un elemento para que las sociedades se integraran al sistema capitalista. En consecuencia, los países subdesarrollados debían seguir este proceso para llegar a la modernidad como un fin, ya que, en su ideario, la industrialización llevaría a la prosperidad (Parsons citado por Preston, 1999, p. 208).

Otras aportaciones se orientaron hacia el diseño de una política de desarrollo, la cual debía ser abordada por cada país no desarrollado, de acuerdo con sus características y condiciones, y apoyada por los países desarrollados o por las agencias para el desarrollo auspiciadas por Naciones Unidas (Hirschman, 1973; Lewis, 1981; Tinbergen, 1989). Estos autores trabajaron en algún momento en este tipo de organismos, y de hecho Tinbergen obtuvo también el Premio Nobel de Economía. Según este, el proceso de planeación del desarrollo debe contemplar las políticas públicas y las características que deben tener las empresas privadas para fomentar el desarrollo del mercado interno, de tal manera que sus economías puedan integrarse en el sistema mundializado.

Esta política de desarrollo tendría cuatro objetivos principales: crear las condiciones generales al desarrollo; familiarizar al gobierno mismo, a la comunidad mercantil y al público en general con las potencialidades y ventajas del desarrollo; hacer una serie de inversiones, por lo general del tipo básico, y tomar medidas destinadas a facilitar y estimular la actividad y las inversiones privadas. (Tinbergen, 1989, p. 7)

Aunque en este proceso de planeación del desarrollo existe una clara diferencia entre quienes suponen que se basa en una estrategia de crecimiento equilibrado, donde existe una organización sistemática de inversiones entre diversas industrias de forma complementaria (Lewis, 1981; Tinbergen, 1989), y quienes establecían una crítica a este modelo. Estos últimos aducían que para lograr los objetivos del crecimiento equilibrado era necesario que los países contaran con capacidad de toma de decisiones y potencial empresarial, cuestiones de las que adolecían de forma importante los países donde se deberían generar estos proyectos (Hirschman, 1973; Perroux, 1955).

Abordar la posibilidad de generar acciones a nivel regional a partir de “polos de desarrollo” se explicó como un mecanismo no equilibrado, pues se basa en las diferencias entre diversas comunidades de la misma región. Supondría que las más capacitadas apoyaran a las de menor desarrollo (Perroux, 1955), como muchos proyectos que se desarrollaron en México, que se basaron en esta idea como una forma puntual de planeación a partir de polos de desarrollo regional.

Por su parte Gunnar Myrdal, economista sueco que igualmente recibió el Premio Nobel, hizo una aportación fundamental a la teoría del desarrollo al incorporar al análisis elementos no económicos, que pueden explicar de mejor manera la situación en la que se

encuentran los países. Además, explicó cómo existen condiciones de desigualdad dentro de los propios países, situación de la que no están exentos los países denominados desarrollados. De hecho, hizo un excelente análisis de la situación de la población de raza negra en los Estados Unidos, explicando las diferencias de la región sur del país con las zonas industrializadas del medio oeste.

La aportación teórica más importante de Myrdal es lo que denominó “causación circular acumulativa” que está claramente en contra del equilibrio estable que era propuesto desde la ortodoxia económica hasta entonces. El postulado consistía en que existen diversos impulsores o detractores que provocan al sistema y que funcionan de manera coincidente en la sociedad (Myrdal, 1964, p. 31). La causación circular se define en relación con hechos (positivos o negativos) que afectan a una región (por ejemplo, si se quema una fábrica o se instala una nueva industria); estos hechos provocan un círculo de acciones positivas o negativas, que afectan tanto a las empresas asentadas en la región como a los trabajadores. A su vez, ello propicia condiciones de migración, pero esto también está influido por condiciones ajenas a la economía, como puede ser la identidad cultural de los habitantes, que reaccionarán a estos cambios a partir de sus condiciones particulares de vida.

Una condición que establece este proceso de causación circular acumulativa es que cuando beneficia a una región, al instalarse una empresa que tiene una fuerza motriz para impulsar la economía, genera desequilibrios en otras regiones, pues sus recursos servirán para impulsar la región favorecida (producción, mano de obra, e incluso ahorro), generando un atraso económico con respecto a la región beneficiada en las regiones de su ámbito de influencia.

El análisis aplicado a regiones lo traspasó a países, haciendo una crítica al sistema económico internacional, que en su modelo provocaba subdesarrollo en unos países gracias a los beneficios que obtenían los países desarrollados. Se explicaba de esta manera la generación de desigualdades entre países que el comercio no solo no tendía a evitar, sino que más bien acrecentaba.

En el mismo sentido H. W. Singer postula que la división internacional del trabajo, donde unos países producen y exportan materias primas y otros producen y exportan productos manufacturados, conduce a una menor capacidad de desarrollo de los primeros (Blomström y Hettne, 1990, p. 28).

De forma paralela, en Argentina, Raúl Prebisch llega a una similar formulación sobre las causas del subdesarrollo, afirmando que están determinadas por las condiciones que impone el comercio internacional. En su opinión, los usos predominantes en este provocan un “deterioro en los términos de intercambio” entre los países industrializados y los que ofertan productos primarios, esto es el intercambio de productos manufacturados por productos agrícolas. Señala así que se tiende a beneficiar a los primeros porque su tasa de beneficio es mayor, generando un quebranto en términos reales a los productores de los países proveedores de productos primarios (Cardoso, 1979, p. 181). El pensamiento de Singer-Prebisch fue una gran influencia para la teoría de la dependencia, ya que permitió desplegar una explicación plausible de la relación existente entre el centro y la periferia, producto del comercio internacional desigual.

A partir del trabajo de Prebisch en la Cepal se inició en muchos países de América Latina un proyecto de industrialización basado en los postulados de Keynes, tomando como base el modelo de industrialización para la sustitución de importaciones (ISI). Este tenía como objetivo crear las condiciones de industrialización que se requerían para incrementar las opciones de un desarrollo robusto. Para ello se proponía crear las capacidades de producción nacional que fueran necesarias para surtir al mercado interno de productos elaborados, reduciendo la necesidad de que se importaran de países industrializados. Esta política estaba acompañada de un sistema arancelario proteccionista, que encarecía los productos importados y hacía artificialmente competitivos a los productos importados a partir de costos añadidos por su entrada en el país.

En la década de 1950, también en parte a partir de las ideas planteadas por Prebisch, los gobiernos nacionales iniciaron un gran despliegue de proyectos que impactaban en las regiones. Por ejemplo, para México se crearon los proyectos regionales a partir de las cuencas hidrológicas que desarrollaron importantes zonas del país: el río Balsas (entre los estados de Michoacán y Guerrero), el río Fuerte en Sinaloa, el río Papaloapan en Veracruz, y el sistema Lerma-Chapala-Santiago, en el Estado de México, Guanajuato, Michoacán, Jalisco y Nayarit. Este programa provocó procesos de ampliación de la producción agropecuaria y la instalación de proyectos industriales en las regiones aledañas a los ríos (S. P. P., 1985).

Otro proyecto importante para México se conoció como La Marcha al Mar. Su objetivo era la colonización de amplias zonas desocupadas y deshabitadas en las costas del país. Este proyecto tuvo un importante alcance en los estados de Veracruz, Guerrero, Jalisco y los entonces territorios de Quintana Roo y Baja California Sur, desarrollándose un amplio reparto agrario y creándose las condiciones para generar procesos de migración del centro del país a las zonas costeras (Gauna, 2019).

Estos proyectos tuvieron un alto impacto en las regiones, y fueron organizados y operados desde el Gobierno Federal o, en algunos casos, a través de los gobiernos estatales (provinciales). Se articulaban, junto a los proyectos sectoriales, en un Plan Nacional de Desarrollo, que se convirtió en programa de gobierno (S. P. P., 1985). No obstante, existió poca participación de las comunidades de los territorios, a pesar de que en el discurso político se enfatizaba que eran proyectos que emanaban de los reclamos sociales y que el gobierno era solo el receptor de estos y articulaba las acciones para su ejecución.

En el caso mexicano se puede dividir el periodo posrevolucionario de acuerdo con el enfoque de los procesos de planeación, teniendo al Cardenismo (1934-1940) como un periodo de inicio en los procesos de planeación de desarrollo. Este tuvo una visión nacionalista, que procuró el cumplimiento de los reclamos revolucionarios, como fueron específicamente el reparto agrario y la conformación del nuevo Estado mexicano (Gauna, 2011, pp. 66-68).

Posteriormente apareció una etapa denominada “industrialización intensiva” (1940-1952), donde se procuró la integración del país en la modernidad. Esta etapa coincidió con la segunda guerra mundial y el periodo de posguerra, y estuvo marcada por una desruralización del país. Con la llegada de inversión extranjera se pudo acometer una rápida industrialización para atender los nuevos mercados internacionales. Por ejemplo, en este periodo se iniciaron en México los proyectos turísticos ambiciosos, uno de cuyos emblemas fue Acapulco (Gauna, 2011, pp. 68-74).

A continuación, se entró a un periodo denominado “desarrollo estabilizador” (1952-1970), que se destacó por una continuación del proceso de industrialización, modernidad y urbanización, implementándose la mayor parte de los proyectos de alineamiento al sistema capitalista como la Alianza para el Progreso y La Marcha al Mar (Gauna, 2011, pp. 74-82).

La última etapa de este periodo es denominada “los años de la crisis” (1970-1982), representando el periodo más continuado de crisis económica, asociada a diversos procesos tanto domésticos como internacionales. En este periodo es de destacar la gestión de Luis Echeverría, quien desarrolla el más amplio proyecto de planeación nacional en el periodo posrevolucionario, generando un gran número de proyectos regionales y sectoriales. Son de destacar la Ley de Turismo, la creación de la Secretaría de Turismo o del Fondo Nacional de Fomento Turístico (Fonatur), y el desarrollo de los Centros Integralmente Planeado (CIPs, señaladamente el proyecto de Cancún). Se desarrollaron fideicomisos para incentivar el turismo, como el que dio origen a la zona hotelera norte de Puerto Vallarta, que permitió el inicio de la actividad turística masiva en esa ciudad (Gauna, 2011, pp. 82-91).

La teoría de la dependencia o el pensamiento desde el subdesarrollo

Complementariamente a las ideas de Prebisch, el economista marxista norteamericano Paul Baran fue una enorme influencia en la construcción de la escuela de la dependencia. Su pensamiento se basó en tres ideas básicas:

El subdesarrollo no es una fase previa o una etapa anterior al desarrollo, sino un producto histórico del colonialismo y el imperialismo... la dependencia es un rasgo distintivo de los países capitalistas subdesarrollados, y tal situación, originada por el carácter nocivo que ejercen las relaciones internacionales en esos países, es un freno poderoso a su desarrollo... el capitalismo, lejos de ser un sistema históricamente progresivo, se había convertido en un obstáculo para el progreso del tercer mundo. (Baran citado en Blomström y Hettne, 1990, pp. 203-204)

El principal aporte de la escuela de la dependencia consistió en describir el atraso a partir de condiciones históricas de dominio de los países industrializados (desarrollados y coloniales) sobre los países dependientes (subdesarrollados y periféricos). Es importante mencionar que los pensadores que formaron esta escuela tienen características homogéneas en su concepción general, pero divergentes en su análisis. No obstante, la esencia de la teoría de la dependencia se puede sintetizar en varios conceptos centrales comunes a todos ellos.

Una de sus más importantes postulados fue la explicación histórica de la conformación del sistema global capitalista desde una visión centro-periferia, que permitió entender la posición que tienen los países subdesarrollados en este proceso. Además, modelizaron cómo los hechos históricos y sociales son los que provocaron esta condición, y no las condiciones de atraso basadas en cuestiones culturales y antropológicas, como se planteaba desde una parte de la escuela de la modernización (Dos Santos, 2002; Furtado, 1982b).

Aunque a veces se puede presentar como un grupo homogéneo, la mayor parte de sus analistas pueden categorizarse en varios enfoques (Blomström y Hettne, 1990; Bustelo, 1999; Dos Santos, 2002; Preston, 1999). Para este trabajo se ha determinado tomar solo dos posturas, por considerarlas las principales: la del pensamiento estructuralista cepalino, cuyos principales pensadores, encabezados por Raúl Prebisch, son Celso Furtado, Enrique Fernando Cardoso, Osvaldo Sunkel, Pedro Paz y Aldo Ferrer; por otra parte, se encontraría el grupo de pensamiento marxista, encabezados por Paul Baran y Paul Sweezy, junto a André Gunder Frank, Theotonio Dos Santos y Samir Amin.

La escuela cepalina-estructuralista invoca la necesidad de construir un mecanismo de industrialización que promueva la acumulación, como principal generador de crecimiento. Proponen básicamente la mejora de la productividad como único camino a la generación de ahorro, y de ahí lograr el bienestar. Esto se lograría a partir de una política económica basada en la industrialización y el proteccionismo sano (Cardoso, 1979, p. 198).

Este análisis se nutrió con el pensamiento estructuralista, donde la principal consideración era que los países subdesarrollados no solo formaban parte de la estructura capitalista y que les tocaba realizar una función en el proceso global, sino que además esto dependía de su propia estructura interna, determinada por la función que guardan en la estructura global. Por lo tanto, su estructura económica y social es funcional con esa estructura, y para mejorar deben modificar las estructuras creadas (Sunkel y Paz, 1979, p. 37). En este sentido se requiere, por tanto, de un proceso de desarrollo que depende de las transformaciones que pueden generarse en el país y de su relación con el mercado global, tanto en la producción como en el consumo de bienes y servicios.

La formulación marxista de la escuela de la dependencia parte de la idea de que los países subdesarrollados son parte de un sistema global capitalista, donde los excedentes se transfieren indefectiblemente a los países desarrollados, por ser en esencia la función que les ha tocado realizar. A diferencia de lo que pensaba Marx –que los países atrasados requerían transitar la vía de la generación de una economía capitalista como un elemento indispensable para su desarrollo–, la corriente marxista de la dependencia suponía que esto era imposible por la construcción histórica del capitalismo y la función que jugaron y siguen jugando los países subdesarrollados en este proceso (Baran y Sweezy, 1979; Dos Santos, 2002; Frank, 1979).

La propuesta marxista, que la hace diferente a la de la escuela cepalina-estructuralista, tiene que ver con la necesidad de generar las condiciones necesarias para la revolución popular.

Aunque el pensamiento de los autores de la teoría de la dependencia fue seguido por la academia de forma importante y tuvieron una aceptación en la generación de políticas públicas en Latinoamérica, no abordaron de forma directa acciones a favor de las empresas privadas. Esto, conjuntamente con las situaciones políticas derivadas de los golpes de Estado de la década de 1970, provocó que decayeran en su influencia, tanto académica como en la toma de decisiones sobre políticas públicas. Finalmente fueron descartadas en la mayor parte de los países (por ejemplo, Argentina, Brasil o Uruguay).

No obstante, muchos de los postulados propuestos por estos pensadores siguen vigentes, pues las condiciones político-sociales que alumbraron sus ideas no han cambiado, e incluso se han agudizado. Es por ello por lo que recientemente se han revalorizado sus aportaciones en diversas corrientes de opinión, de manera destacada en la globa-

lifobia (Samir Amín y Theotonio Dos Santos), en el desarrollo endógeno (Osvaldo Sunkel) e incluso en la política de los nuevos procesos democráticos (Fernando H. Cardoso, como presidente de Brasil).

Uno de los principales aportes recientes en la planeación del desarrollo en Latinoamérica fue la generación de proyectos de planificación del desarrollo, donde el Estado nación era el responsable de dirigir el proceso. Esto también servía de base para la creación e implementación de políticas públicas de industrialización, y de acciones en beneficio de la población más necesitada. Esta idea estaba basada en los postulados keynesianos de generación de políticas de gasto público y monetarias que apoyaran el crecimiento económico.

En este contexto, y para el logro de los objetivos propuestos y el desarrollo de las acciones, se recurrió al financiamiento, vía deuda pública internacional. Esto suponía que el potencial crecimiento que se provocara iba a generar los recursos suficientes para pagar el endeudamiento que requería, pero el costo de las operaciones, superior a la capacidad de endeudamiento, sumado a altos niveles de corrupción gubernamental, provocaron que estas deudas no fueran cubiertas a tiempo. En consecuencia, la crisis internacional de la década de 1970 acarreó condiciones de insolvencia de pagos, y con ello se provocó un retroceso en materia económica en los países que habían promovido estos procesos (Urquidí, 2005 pp. 343-386).

El pensamiento del sistema-mundo, o el nuevo orden mundial del capitalismo globalizado

El trabajo que desarrolló el sociólogo norteamericano Immanuel Wallerstein sobre el sistema-mundo capitalista presentaba las interrelaciones económicas y políticas dentro de este, integrándose los países a partir de sus capacidades y aportaciones al mercado globalizado. Su postura se basa en el análisis histórico desarrollado por la escuela de los Anales de Historia Francesa, cuyo principal exponente es Fernand Braudel (2018), con sus estudios históricos sobre la integración económica y social internacional en los siglos XVI y XVII.

[Estos análisis] significaron antes que nada la sustitución de una unidad de análisis llamada 'sistema mundo', en vez de la unidad estándar de análisis, que había sido el estado nacional. En su conjunto, los historiadores habían estado analizando historias nacionales, los economistas economías nacionales, y los sociólogos sociedades nacionales: los análisis de sistema-mundo enmarcaron una escéptica ceja, cuestionando si estos objetos de estudio existían verdaderamente, y si en todo caso, eran los sitios de análisis más útiles. (Wallerstein, 2013, p. 23)

El análisis del sistema-mundo capitalista permite tener una mejor comprensión de lo que ahora se denomina el mundo globalizado, que no es una estructura que se haya logrado en los últimos años. Aldo Ferrer (2013) así lo describe, basando su análisis en Braudel. Este sistema se viene conformando de manera orgánica desde el siglo XVI. Las aportaciones de Wallerstein permiten explicar la importancia que tiene el análisis mul-

tidisciplinar y rompe de forma definitiva el pensamiento monolítico economicista, para desarrollar un modelo que permite un mejor entendimiento de la realidad de la sociedad en su conjunto. El sistema mundo capitalista explica de forma amplia la operación del mundo globalizado, es un sistema extenso donde se integran la economía, el poder político, la tecnología y la cultura en una unidad indisoluble, que integra a todos los países, subordinándose a través de la división internacional del trabajo, y cuyo principal fin está determinado por la acumulación de capital.

La crisis estructural de la década de 1970 y la llegada del neoliberalismo

Las políticas económicas basadas en el modelo keynesiano no pudieron responder a las nuevas condiciones que imperaron a partir de la crisis estructural de la economía de mediados de la década de 1970, que se manifestó tanto en los desajustes monetarios como en la producción petrolera. Esta vino a provocar efectos sobre las deudas de los países atrasados que, a su vez, impactaron en la estabilidad económica de estos países, y pronto contagiaron a otros por los efectos sincronizados que impone la globalización de los mercados. Se presentaron propuestas que equivalían a nuevas recetas de las viejas fórmulas neoclásicas, principalmente por Milton Friedman, economista de la escuela de Chicago, que recibió el Premio Nobel, y quien a su vez fue discípulo de Frederick A. Hayek, economista austríaco bajo cuyos postulados se agruparon autores conocidos de la escuela neoliberal.

En las naciones que se han desarrollado más rápido y prósperamente, una minoría de individuos emprendedores y arriesgados han avanzado constantemente, creando oportunidades para que las sigan quienes los imiten, y han hecho posible que la mayor parte de la población aumente su productividad. (Friedman y Friedman, 1980, p. 92)

Esta circunstancia coincidió en el tiempo con la llegada al poder de gobiernos conservadores en el Reino Unido, encabezado por Margaret Thatcher (quien también fue alumna del profesor Hayek) y en Estados Unidos, cuyo líder era Ronald Reagan. Estos gobiernos incorporaron para el diseño de sus políticas algunos de los principales pensadores de la escuela neoliberal. Además, un tercer elemento que debe tenerse en cuenta, coetáneo a los dos anteriores, consistió en la reorientación de las políticas de los principales organismos internacionales, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Sus mandatos fueron formulados en términos de encontrar soluciones a los desajustes financieros internacionales, en parte buscando fórmulas de estabilización a las economías subdesarrolladas incapaces de pagar su deuda externa. En este contexto se formuló el denominado “consenso de Washington”, a la sazón un decálogo de prácticas financieras y de política pública a las que debían adherirse los países deudores, y que tenían como principios básicos la disciplina fiscal, la implementación de mecanismos de ajuste financieros, y el apoyo irrestricto tanto a la empresa privada como a la apertura comercial y financiera internacional.

Debido a las condiciones de endeudamiento y la necesidad de contar con los avales de los organismos internacionales para reactivar sus economías, los países latinoamericanos implementaron políticas de ajuste estructural, basadas en los criterios establecidos por el Consenso de Washington. Para ello transformaron de manera significativa su política económica, incorporaron elementos de disciplina fiscal, redujeron el gasto público, incluso en las áreas sociales y estratégicas, e incrementaron su apertura comercial y financiera, además de eliminar restricciones a la actividad empresarial (Rodríguez, 2002).

Una condición adicional consistía en que la mayoría de los países latinoamericanos tuvieran un retorno a la democracia, requisito indispensable para la llegada de grupos de derecha y centro derecha al poder en la mayoría de los países. En el caso de México esto tuvo como consecuencia la llegada al poder, bajo el mismo partido que se había mantenido desde la década de 1920, de un grupo de economistas formados en el extranjero, que fueron los que implementaron este cambio en las políticas económicas. Ello culminó con el triunfo de la oposición en el 2000, por primera vez en más de 70 años de gobiernos posrevolucionarios, llegando al poder un partido de centro derecha que mantuvo las políticas neoliberales (Gauna, 2011, pp. 82-105).

En cuanto a la política internacional, hacia finales de la década de 1980 se desmantelaron la mayoría de los regímenes socialistas mundiales. Por ejemplo, todos los de Europa del este, aunque algunos mantendrán su estructura nacional: Polonia, Hungría, Rumanía, Bulgaria. Otros se dividieron en diversas naciones, siguiendo procesos nacionalistas ya latentes, como la Unión Soviética, que se fragmentó en varios países: Rusia, Ucrania, Moldavia, Armenia, Estonia, Letonia y Lituania, Georgia, Kazajistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguistán y Azerbaiyán; por su parte, Checoslovaquia se dividió en la República Checa y Eslovaquia. Yugoslavia, tras un violento proceso de Balcanización, quedó dividida en Serbia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro, Croacia, Eslovenia, y Macedonia del Norte (esta traumática separación, tras la cruenta guerra de los Balcanes, estuvo motivada por cuestiones religiosas y nacionalistas, además de económicas). Por el contrario, un caso exitoso de reunificación se produjo en esta década: Alemania del Este –la antigua RDA– se integró de nuevo a Alemania Occidental, pasando sus cinco länder a reconformar la actual República alemana. Esta implosión de los países socialistas euroasiáticos no se amplió a otros países socialistas como China, Vietnam, Camboya o Cuba, que permanecen en su estructura económica y social, aunque muchos de ellos adaptaron su dinámica comercial doméstica y externa, además de su política exterior.

La integración al sistema capitalista de la mayoría de los países del este europeo y Asia menor, junto a la apertura comercial de la mayoría de los que se quedaron como socialistas, permite entender la consolidación del sistema capitalista en el mundo. El pensamiento neoliberal, que no es otra cosa que el modelo neoclásico ajustado a las nuevas circunstancias que genera el nivel de globalización actual, asegura de una manera amplia la operación comercial y financiera del capitalismo.

En la década de 1990 se registró el apogeo del éxito de los países emergentes asiáticos (Malasia, Hong-Kong, Indonesia, Singapur, Corea del Sur y Taiwán), poniendo de relieve ciertas virtudes del modelo de mercado, pues su estrategia –denominada Industrializa-

ción para Satisfacer Exportaciones (Modelo ISE)–, los había colocado en una situación de una importante acumulación de capital; esto representaba una propuesta de acción para otras zonas que aún se encontraban en niveles importantes de atraso. Los motivos del éxito de este grupo de países tiene una doble explicación: por un lado el carácter particular de la cultura de la región, que se basa en el orden social y la disciplina dentro del grupo; por otro lado debe señalarse la ventaja que supone contar con un gobierno fuerte, que es capaz de imponer condiciones políticas y sociales a partir del cumplimiento de las metas económicas trazadas (Preston, 1999, pp. 337-338).

El proceso de incorporación de la sociedad mundial hacia un sistema globalizado debe entenderse como la integración comercial mundializada, donde los países tienden a lograr, mantener o recuperar un lugar en el sistema. Para ello usan los mecanismos de la competitividad glosados por Michael Porter, quien desarrolló la tesis de las ventajas competitivas, referente en la literatura económica. Para Porter, la ventaja competitiva es una condición que otorga una posición comparativamente más beneficiosa, o de privilegio, de un agente dado en un mercado concreto. Se puede generar a partir de la gestión estratégica y la mejora de las actividades corporativas o la cadena de valor, las cuales deben concentrarse geográficamente en un mismo espacio, construyendo *clusters* (Porter, citado en Pike, Rodríguez-Pose y Tomaney, 2006, p. 154). Este concepto puede aplicarse desde a una pequeña empresa que intenta entrar en un mercado local, a una gran empresa que compite en los mercados globales, e incluso a un país que busca colocar sus productos y servicios en el mercado global.

En el moderno sistema competitivo es importante que las empresas sean capaces de integrarse al sistema globalizado, que progresivamente ha ido dependiendo, hasta extremos críticos, de otro elemento indispensable: el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs). Estas son actualmente un imperativo para las personas, las empresas y los países. La trascendencia de la tecnología se ha convertido en el signo del tiempo actual, su uso se ha generalizado, la conexión en tiempo real a la información ha devenido en derecho, y el acceso a contar con la tecnología apropiada es una condición vital. Ahora todo pasa por la tecnología, sin importar su costo social y las condiciones de uso que imponen las empresas líderes –o la gestión que hacen de los datos que poseen–, sin menoscabo de la gran utilidad en diversos campos del quehacer humano. Merece la pena subrayar este aspecto, pues durante la creación y debate de los modelos económicos, nunca antes la información se difundió tan rápidamente, estuvo tan disponible, ni fue tan barata. Actualmente la toma de decisiones en las compras se acompaña de una evaluación previa, comparando con base en experiencias de otros usuarios. Las compañías y los gobiernos disponen de modelos de datos que permiten extraer patrones y tomar decisiones con más información que nunca, discriminando en sus políticas con precisión quirúrgica, y permitiendo evaluar los resultados con indicadores mucho más fiables que antes.

Las principales políticas de desarrollo estaban encaminadas a la generación y consolidación de emprendimientos, se trata de volcar a la sociedad a un sistema de mercado, donde todas las acciones deben ser medidas por criterios de competitividad y producti-

vidad, los recursos financieros para la infraestructura están determinados por las zonas de alta competitividad, lo que llevará a abrir la economía a proyectos de empresas maquiladoras, donde el Estado da facilidades de operación, cancelando beneficios sociales a los trabajadores a cambio de contratos colectivos que dieran empleo a la población. En el turismo esta apertura comercial y financiera genera una transformación en la contratación de los trabajadores de los hoteles de cadena, para convertir al turismo en una empresa maquiladora más. Además, los cambios legislativos permiten la inversión en propiedades en zonas turísticas de playa (que antes estaban prohibidas, a pesar de que las adquirieran mediante la figura de fideicomisos), esta condición abrió el campo para un nuevo mercado en el turismo, que fueron los proyectos inmobiliarios de segunda residencia, comprados mediante mecanismos financieros poco claros, que se verán afectados con la crisis inmobiliaria de 2008.

A pesar de este hecho, muchos destinos de playa (Puerto Vallarta, Cancún) y algunos patrimoniales (San Miguel Allende), verán cambios significativos en la forma de hacer turismo, con un fenómeno cuyos impactos aún se están midiendo, y que se ampliarán con el uso novedoso de plataformas digitales para la gestión de hospedaje, pues los propietarios de los nuevos condominios ven un mercado ventajoso para usar sus propiedades y que sean rentadas por turistas en esta nueva modalidad, ahora existen grupos de inversionistas que están construyendo y comprando estos proyectos inmobiliarios para ser ofertados en las nuevas modalidades de turismo, que en principio son una competencia al turismo hotelero tradicional, pero que ahora los grupos hoteleros están participando de estas nuevas modalidades, cambiando la gestión de hotelería tradicional a oferta a través de sistemas digitales.

El pensamiento del desarrollo visto desde otros enfoques

El orden mundial instaurado de manera plena en las décadas de 1970 y 1980 trajo nuevas visiones sobre las condiciones del desarrollo. Se iniciaron formas de pensar radicales como respuesta a los incumplimientos del capitalismo sobre los grupos más desprotegidos. Por ejemplo, mundialmente se detectó un crecimiento generalizado de los niveles de pobreza, visibilizados por las hambrunas en Asia y África a principios de la década de 1970. Por razones como esta se inició un debate sobre el uso indiscriminado de los recursos, así como en torno a la insuficiente capacidad de regeneración del medio natural.

El contexto donde surge esta corriente crítica está asociado a la crisis política que trajo la búsqueda del fin de la guerra de Vietnam, así como las manifestaciones estudiantiles en todo el mundo contra los abusos del poder. La aparición de una corriente cultural contestataria y crítica con la opulencia y los lujos de la sociedad burguesa condujo el malestar y lo hizo particularmente visible en la opinión pública mundial, a través de elementos culturales fácilmente reconocibles y con gran capacidad de diseminación. Tales fueron el movimiento hippie y la música rock, entre otras manifestaciones socioculturales, a las que no fueron ajenos los países latinoamericanos.

El desarrollo humano

El enfoque de las “necesidades básicas” surgió de la preocupación de la Organización Internacional del Trabajo (ILO) por las condiciones de vida de los individuos. Asociado al ideal de que todos los individuos tengan una vida digna, este enfoque se engloba en la teoría del desarrollo, pero rompe con la idea de la sociedad como conjunto para centrar su atención en el individuo. Este enfoque permitió construir una concepción más antropocéntrica del desarrollo, con aportes de la sociología y la antropología, además de incluir a los indicadores económicos otros relativos a la salud, la alimentación y la educación. En consecuencia, mide el bienestar en función de un conjunto de indicadores relacionados no solo con la economía, sino con otras cuestiones que giran en torno a lo que describiríamos como una vida decente: el cubrir las necesidades básicas (agua, salud, vivienda y alimentos) junto con la capacidad de que cada ser humano tenga la capacidad de tomar sus propias decisiones (Streeten citado en Preston, 1999, p. 296).

Este enfoque llevó a construir un pensamiento más amplio denominado “desarrollo humano”, que incluye conceptos como calidad de vida, satisfacción de necesidades y la importancia de que los individuos tomen sus propias decisiones a partir del reconocimiento de su identidad. Su principal exponente es Amartya Sen, quien afirma que “el aumento de la libertad del hombre es tanto el principal objetivo del desarrollo, como su medio primordial. El objetivo del desarrollo está relacionado con la valoración de las libertades reales de que gozan los individuos” (2000, p. 74). En este modelo, el desarrollo humano va más allá de preceptos económicos, y tiene profundas raíces en la identidad y los valores de las personas. La importancia que tiene la libertad de tomar sus propias decisiones se convierte en un postulado fundamental en la concepción del bienestar social: no se trata solo de tener lo necesario para vivir, se trata de que las condiciones de vida estén alineadas con la forma de vida de las personas.

El programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) presenta cada año un informe sobre la situación que presentan los países a partir de la generación del índice de desarrollo humano (IDH). Este se basa en criterios como el ingreso per cápita, la esperanza de vida al nacer, la matriculación de la enseñanza básica y la dotación de servicios básicos (agua, drenaje y luz eléctrica). A pesar de su limitada información es un referente para entender la situación que exhiben muchos países, clasificables y comparables entre sí conforme a sus propias condiciones, y a partir de ahí poder diseñar intervenciones o procesos de ayuda a los países o regiones más desfavorecidas (ONU-PNUD, 2019).

En este mismo proceso los países desarrollados iniciaron un programa amplio de “ayuda al desarrollo”, provisto de mecanismos de transferencia de apoyos directos e indirectos que tenía diversas opciones. La más visible y extendida fue la ayuda directa para resolver problemas urgentes de hambre y salud pública en las regiones más atrasadas y con enorme población vulnerable. Estas acciones se desarrollaban por parte de los gobiernos de los países donantes o a través de Organismos no gubernamentales (ONG), que estaban a su vez coordinados por diversos organismos de la ONU. También se intervino a través de acciones indirectas, en las que los organismos internacionales auspiciados por la ONU

transferían recursos financieros de ayuda al desarrollo, y estos a su vez eran gestionados por los gobiernos nacionales de los países beneficiados.

Los motivos que llevaron a los países desarrollados a generar estos procesos de “ayuda al desarrollo” fueron diversos: en primer lugar podría señalarse el sentimiento de culpa por los procesos coloniales extractivos, que provocaron transferencias de riqueza de los países periféricos a los centrales, y que dejaron una enorme pobreza que se buscaba revertir (Hidalgo, 2004). También estaba la motivación de sostener procesos de intervención, vía el asistencialismo, como forma de controlar políticamente a los países no desarrollados, para evitar que pasaran a la esfera socialista o capitalista respectivamente, en especial en la etapa llamada Guerra Fría. En una etapa más reciente no es descabellado conjeturar que la presión de la opinión pública, debida a la difusión de una moderna conciencia social y de valores solidarios, junto con la influencia de las agrupaciones de ONG, permita mantener esta política de cooperación internacional en muchos casos.

El Gobierno mexicano, en el periodo de posguerra, se alineó con las actividades que se generaron desde las instancias internacionales, y replicó proyectos de desarrollo humano a favor de las poblaciones más atrasadas, generando políticas de abastecimiento de servicios básicos en la mayor parte de la población. De esta manera convirtió en política de Estado el apoyo a grupos necesitados, y ha sido un participante permanente en las acciones generadas por la ONU y sus agencias de desarrollo. Por ejemplo, México ha sido un participante activo en las acciones que se desarrollan en el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), singularmente en la construcción de los indicadores de desarrollo humano a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH).

El desarrollo sostenible

Otro aporte importante en torno al concepto de “desarrollo” surge a finales de la década de 1960 y principios de la década de 1970, y viene motivado por una creciente preocupación por el uso inadecuado de los recursos naturales a favor de un proceso de industrialización intensivo. Uno de los primeros estudios que hace énfasis en este aspecto es el documento titulado “Los límites del crecimiento” (Meadows, Meadows, Randers y Behrens, 1972), auspiciado por el Club de Roma. En este documento se pone de manifiesto que habría a principios del siglo XXI serios problemas para mantener las tasas de crecimiento si no se generaban mecanismos para racionalizar el uso de los recursos. Para ello se dispusieron programas de simulación matemática, usando como variables el crecimiento poblacional, el nivel de industrialización, la producción de alimentos y el agotamiento de los recursos naturales, hipotetizando qué ocurriría si continuaba la tendencia de consumo que hasta entonces se tenía, con resultados claramente pesimistas.

Junto a las conclusiones de este estudio, y a partir de la organización de diversos grupos preocupados por el medio ambiente, se desarrollaron diversas líneas de trabajo como el “ecodesarrollo”, que explicaron la relación que guarda la naturaleza –proveedora de recursos– con los agentes consumidores de los mismos. Se defendía que esto no podía continuar de manera indefinida, poniendo el acento además en los efectos de la contami-

nación y la pérdida de reservorios naturales. La preocupación se basa en varios elementos que han incrementado su efecto negativo, en paralelo con una creciente preocupación social, como son el calentamiento global, la reducción de la capa de ozono, la lluvia ácida, la contaminación del aire y del agua y la pérdida de espacios naturales, entre otros.

Esto se puede explicar por los impactos que se generan a partir de las externalidades que la industrialización genera, cuyo pago lo realiza la sociedad en su conjunto, debiendo ser absorbida por la producción para el consumo. Esta situación se manifiesta en la contaminación por diversas vías, el cambio climático y la degradación insostenible del medio natural, que es el principal postulado del informe *Nuestro destino común* (Brundtland, 1987; Sachs, 2016), auténtica declaración de este movimiento.

En el comité ejecutivo que firmó tal declaración, presentada a Naciones Unidas en 1987, como miembros representando a Latinoamérica estuvieron el renombrado académico mexicano, Pablo González Casanova, de Colombia, la ambientalista, Margarita Marino de Botero y desde Brasil el experto medioambientalista, Paolo Nogueira Nieto. Esto dejó claro el interés de los gobiernos latinoamericanos por el desarrollo sostenible, los cuales implantaron todo tipo de proyectos y políticas públicas a favor del medio ambiente a partir de ese momento.¹

En cuanto a la idea del desarrollo sostenible, el interés mundial por el tema llevó a la Organización de Naciones Unidas a convocar a una conferencia mundial en 1992, en la ciudad de Río de Janeiro, denominada Cumbre de la Tierra, donde se firmó el compromiso por construir una agenda planetaria a favor del medio ambiente, denominado “Declaración de Río sobre medio ambiente y desarrollo” (Pnuma, 1992). En ella se establecen los compromisos alcanzados sobre la vida digna de las personas y el cuidado al medio ambiente natural, velando por la integridad de todos los habitantes con respeto a su identidad y cultura. A partir de esta primera reunión se han mantenido reuniones globales cada diez años, primero en Johannesburgo (Sudáfrica) en 2002, y después de nuevo en Río de Janeiro. En ambos eventos se han refrendado los principios generales que soportan el desarrollo sostenible, haciendo mejoras en su contenido y evaluando los avances logrados. A partir de la reunión de Río+20 se presentó el proyecto de los Objetivos del desarrollo sostenible (ODS) (ONU, 2015), señalando 27 objetivos que, a su vez, tienen metas y acciones a cumplir a escala mundial.

La filosofía en este esquema es que los retos que se han asumido deben ser afrontados de manera colectiva, de forma inmediata, y que no se debe dejar ningún tema de lado, porque la respuesta debe ser integral:

¹ En Latinoamérica se empezó a usar el término “sustentable”, como sinónimo de “sostenible”, en algunos espacios se empezaron a tratar como conceptos diferentes, por su raíz semántica, pero revisando las publicaciones en inglés no existe esta confusión, pues se trata solo de un error, al parecer de traducción. En una búsqueda en Scopus, de junio de 2020, con la palabra *sustainable* el número de referencia es de 460,766 documentos (todos en inglés) y cuando el comando es “sustentable” solo son 249 (214 son de algún país de Latinoamérica). Cuando se usa “Sostenible” se tienen 729 documentos. Según la Real Academia de la Lengua Española (RAE, 2020), la palabra “sustentabilidad” no tiene entrada, la palabra “sostenibilidad” sí se encuentra en el DRAE, “cualidad de sostenible”. Tiene dos acepciones, “que se puede sostener” y, en ecología y economía, “que se puede mantener durante largo tiempo sin agotar los recursos o causar grave daño al medio ambiente. Desarrollo, economía sostenible”. Es importante generar una definición desde la academia con la visión del desarrollo, donde se acepten como sinónimos, pero no como dos conceptos diferentes, salvo que provenga de otra raíz etimológica, por tanto no se corresponda al desarrollo sostenible o sustentable.

Los retos del desarrollo sostenible, ya sea para atajar el cambio climático, combatir la pobreza extrema, estabilizar las poblaciones o garantizar el abastecimiento de agua adecuado para el uso humano y el riego de cultivos, deben concitar medidas procedentes de un gran número de instituciones: Ningún gran problema puede resolverlo de forma solitario el gobierno, el sector empresarial o la comunidad. (Sachs, 2013, pp. 413-414)

El desarrollo sostenible se convirtió en política de Estado en México a partir de la presidencia de Carlos Salinas, razón por la cual se constituyeron instancias públicas para la protección del medio natural, como la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, cuya principal acción fue generar declaratorias para proteger y conservar zonas con un alto nivel de fragilidad medioambiental. Las acciones a favor de la protección ambiental se incluyeron en los planes de desarrollo nacional y regionales, e incluso fueron elevadas a nivel de rango constitucional. Se generó una amplia cadena de leyes y normas federales a favor al cuidado de la naturaleza y en la prevención de los efectos nocivos de la contaminación, y a pesar de ello el país aún tiene una enorme deuda con el medio ambiente. Muchas de las leyes ambientales no han logrado su efectividad por la incapacidad de aplicarse de manera plena. En estos rubros se ha tenido una participación activa en la mayor parte de los foros internacionales auspiciados por la ONU y sus agencias, de forma prioritaria con el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (Pnuma).

En general puede decirse que el desarrollo sostenible, más que una propuesta teórica o un planteamiento ideológico, se ha convertido en una lucha planetaria, no por ello exenta de detractores y de posiciones encontradas. Lo más importante es que su versión más depurada tiende a conciliar de una manera mejor la dimensión social-cultural con la medioambiental, sin dejar de lado la importancia de la actividad económica.

El desarrollo sostenible vino a refrescar la actividad turística, al llamar la atención sobre los impactos que se generan, de forma puntual en las zonas naturales, por lo que se debe orientar a gestionar una nueva forma de hacer recreación a partir del cuidado del medio ambiente, por lo que se construyen políticas para ser llevadas en los destinos y en los establecimientos hoteleros. La Organización Mundial del Turismo (OMT) ha sido un participante activo en todos los eventos sobre el desarrollo sostenible. La atención por la naturaleza ha impulsado un nuevo segmento de turismo, el cual tiene diversas opciones, cuyo principal objetivo es el uso del espacio natural de forma sostenible, para lo cual se han provocado diversos proyectos, unos complementarios al turismo de masa y otros con una visión alternativa, más asociados a proyectos de desarrollo social.

La propuesta del desarrollo endógeno y el desarrollo local

A pesar del triunfo del capitalismo es necesario hacer una referencia a las condiciones que tienen muchas regiones y localidades para permanecer ajenas al flujo de la globalización, bien por escasez de capacidad productivas o por ausencia de ventajas competitivas. Estas comunidades se alejan de los beneficios que el sistema global distribuye, a pesar de que muchas de ellas están dentro de países desarrollados. Esta situación preocupa a los

gobiernos de los países desarrollados, porque muchas regiones que habían logrado integrarse al proceso de industrialización desde el siglo XIX empiezan a quedar marginadas, como bien lo explica Arocena:

Las poblaciones del primer mundo, habituadas a una capacidad de consumo siempre en aumento, debieron aceptar una disminución de su poder adquisitivo... La noción de desarrollo aplicada a los países industrializados se orientó fuertemente a movilizar el potencial humano que la crisis dejaba al borde del camino. (Arocena, 2012, p. 6)

Una de las nuevas preocupaciones que recientemente emergieron consistió en que los países habían perdido capacidad para generar proyectos desde el centro, a partir de la desarticulación del Estado nación. Gobiernos que antes fueron efectivos perdieron margen de acción en las nuevas condiciones imperantes de eficiencia del mercado. Había que encontrar soluciones desde otra perspectiva, en un campo de posibilidades cada vez más reducido y con efectos más interrelacionados, condicionado por las acciones de los otros países.

Esta preocupación obligó a los gobiernos a desarrollar acciones que apoyaran a las regiones y personas que, a pesar de contar con capacidades productivas, ya no eran requeridas en el mercado globalizado, por lo que había que valorar su situación y buscar alternativas para su reincorporación al sistema productivo. A finales de la década de 1980 se iniciaron aportaciones en torno al desarrollo local basadas en las aproximaciones teóricas que se generaron en los países desarrollados a partir de proyectos de reactivación de regiones atrasadas, como el Programa LEADER en Europa. A esta visión se le denomina “desarrollo local”, y tiene una característica que hasta ahora no se había tomado en consideración: que los procesos de desarrollo se generan en localidades o regiones de países desarrollados. Esto permitió percibir que las clasificaciones de países en función del desarrollo estaban quedando limitadas por las condiciones que imponía la globalización.

El Desarrollo local es el proceso de crecimiento y cambio estructural que mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio conduce a la mejora del bienestar de la población de una localidad o una región. Cuando la comunidad local es capaz de liderar el proceso de cambio estructural, la forma de desarrollo se puede convertir en desarrollo local endógeno... concediéndole un papel predominante a las empresas, a las organizaciones, a las instituciones locales, y a la propia sociedad civil. (Vázquez, 2000, pp. 5-6)

Una condición indispensable para la generación del desarrollo local tiene que ver con la capacidad organizativa de los actores que intervienen en el proceso. Cada uno de ellos, desde su actividad, debe procurar aportar sus capacidades para construir un proyecto común viable. Este debe poder ser desarrollado en el lugar de operación a partir de los recursos físicos, humanos, tecnológicos y financieros con los que se cuente, y además el producto o servicio que se genere debe tener una comercialización asequible en el mercado.

Esto último obliga a incluir en el proceso otras variables a tener en cuenta, como el transporte y las estrategias comerciales para el producto o servicio generado.

El desarrollo local, visto desde sus concepciones básicas, trata de que las comunidades construyan acciones empresariales para generar productos (bienes o servicios) a los que se le pueda dar una salida comercial en el mercado. Dependiendo de sus capacidades esto podría limitarse a mercados locales, compitiendo con productos propios o inducidos, o para otros mercados de mayor envergadura. No obstante, debe entenderse que, aunque su difusión esté limitada a mercados locales, deberá competir con otros productos que entran en ese mercado desde canales globalizados. En consecuencia, cabe decir que es difícil, por no decir imposible, tener localidades que logren una autarquía absoluta (esto es, la no existencia de comercio con otras regiones o países) y que se produzca y consuma solo lo producido en la localidad.

Para ser competitivo en un mundo globalizado no es suficiente con las ventajas naturales, basadas en los recursos existentes en el territorio en un momento histórico determinado, sino que, como señalan Porter y Krugman, es necesario generar ventajas competitivas invirtiendo en factores que incorporan conocimiento en los recursos naturales y humanos, en las infraestructuras y los sistemas urbanos, y en la organización productiva y el sistema empresarial. (Vázquez, 2015, p. 17)

Por otra parte, los teóricos de la teoría de la dependencia, con una visión particularmente estructuralista, y que se agruparon alrededor de la Cepal, iniciaron una línea de trabajo a la que inicialmente denominaron “desarrollo endógeno”. Este postula que los países deben buscar establecer sus proyectos productivos a partir de las capacidades que tienen, a partir de las industrias que formen un núcleo endógeno básico para el proceso de industrialización, que se enfoque a mercados externos y nacionales determinados. Este modelo preceptúa que para ello se deben apoyar, por un lado, en los flujos a corto plazo, recursos financieros (que deben reactivarse a partir de la revisión de la deuda externa) y por otro lado en el patrimonio, el activo, los stocks adquiridos y acumulados a lo largo del tiempo (patrimonio sociocultural, patrimonio natural y patrimonio de capital fijo). Todo esto se debe gestionar de forma regional más que a nivel nacional (Sunkel, 1995).

La propuesta neoestructuralista analizó la nueva realidad latinoamericana, que debía insertar su economía en los flujos comerciales globalizados, y todo ello en un proceso dificultado por la crisis estructural de la década de 1970, su atraso histórico y su lento retorno a los procesos democráticos, con un Estado nación contraído por las políticas impuestas por el Consenso de Washington. Construyó un nuevo argumento a favor del desarrollo, articulándolo alrededor del pensamiento del desarrollo local, que se construía bajo otras condiciones en los países desarrollados, pero que también sirvió de base a las propuestas contrarias a los procesos neoliberales. Algunas propuestas particulares de este movimiento fueron postular una disminución de la carga de la deuda, la recuperación de la fuerza del Estado nación como promotor del desarrollo, y promover un proceso de estabilización gradual.

En cuanto a los análisis del desarrollo local, principalmente se abordaron mediante proyectos de naturaleza territorial, provenientes de la Geografía, incentivados por el interés de la nueva organización del Estado nación que surge de los procesos democráticos, que buscaban en los procesos de descentralización su ruta de gestión. No obstante, estos objetivos se vieron limitados por los efectos de la política neoliberal, lo que los impulsó hacia la generación de proyectos de desarrollo local.

Sergio Boiser es uno de los autores que fueron aún más allá de lo esencialmente geográfico, integrando en el pensamiento local conceptos de desarrollo humano; así también rescató a los pensadores clásicos de la teoría del desarrollo, que había estado marginada por largos años tanto en la discusión académica como en la implementación de políticas públicas. En su propuesta incluyó tres conceptos que fortalecían la idea de lo “local”: el de cultura local, que integraba a las comunidades más allá de un insumo productivo para presentarlo en su dimensión histórica; el de desarrollo sostenible, que asumía como un actor más al entorno natural; y al territorio, pues es allí donde se plantea toda la acción del desarrollo local y que requiere ser comprendida a partir de su complejidad (Boisier, 2003).

Como una alternativa, en el proceso del desarrollo endógeno hacia el desarrollo local surgieron proyectos que no correspondían plenamente a sus postulados, y que se pueden denominar como “economía social” (Vázquez, 2018). Estos proyectos tuvieron características que los hacían diferentes a la conceptualización del desarrollo local, a pesar de compartir la idea de que el proceso se debe construir de abajo hacia arriba. La economía social consideraba que el éxito de todo proceso depende de la participación plena de la comunidad, que está en estrecha relación con las capacidades del territorio y de la comunidad. Su concepción no depende de criterios propios del capitalismo en sentido estricto, como el capital, el ahorro y el crecimiento económico, y no considera la integración de sus actividades productivas a redes económicas que los aten a sistemas productivos ajenos a su localidad. A pesar de ello, postula que las iniciativas locales son importantes para el buen funcionamiento económico, y que un elemento clave en este proceso es la incorporación de la cultura local como catalizador de toda iniciativa (Vázquez, 2018).

Esta diferenciación entre desarrollo local y economía social tiene además fuertes consideraciones disciplinares, toda vez que la sociología y la antropología han aportado importantes elementos a la conceptualización de la economía social, a diferencia del desarrollo local –que tiene más elementos que provienen de la economía–. Comprender esta diferencia permite diferenciar estudios y aportaciones según el carácter de la actividad que se genera en la localidad. Las acciones de desarrollo local han sido usadas de manera intensiva en los países latinoamericanos, y se han convertido en una de las principales clases de intervenciones gubernamentales, pues se han propiciado acciones a favor del desarrollo de procesos de emprendimiento a nivel local y en procesos de planeación territorial de los municipios y las comunidades, buscando la participación del colectivo residente como uno de los principales atributos de estas acciones.

En el caso del turismo mexicano es paradigmático, a nivel nacional, el Programa de Pueblos Mágicos, en cuya configuración subyace el requisito de que sea un comité local quien participe en la postulación y en la operación del proyecto. Desafortunadamente,

en la práctica esto no ha sido siempre posible, pues la mayoría de las veces su promoción responde a decisiones políticas o al impulso de las autoridades locales. En la actualidad, y a pesar de que el programa no se canceló, no recibe financiación gubernamental.

Otro tipo de acciones de esta índole consiste en la operación de proyectos de base social, generalmente de base comunitaria, y en los que en la mayoría de los casos existe una importante participación de los grupos locales. Sobre este tipo de acciones se han fundamentado, por ejemplo, actividades artesanales, de producción sostenible, o iniciativas de turismo de naturaleza y de aventura. Para este tipo de proyectos el gobierno ha intervenido generando apoyos para su gestión y operación, en menor medida durante el periodo neoliberal.

El posdesarrollo y la crítica al sistema global

En este proceso de construcción del conocimiento del desarrollo, desde finales del siglo XX, aunque con mayor impulso en los primeros veinte años del siglo XXI, se ha construido una idea que se ha denominado “posdesarrollo”. Esta rechaza de forma absoluta los criterios económicos capitalistas del concepto tradicional de desarrollo, construyendo modelos que se basan en la idea de la economía social. Así, han pasado a responder al concepto de “economía solidaria” o “buen vivir”, de forma particular en algunos países de América del Sur, los cuales a su vez están relacionados con la denominada “economía de la suficiencia” que se desarrolla en el sureste asiático.

Construir un mundo nuevo es factible. Lejos de ser una propuesta romántica, esta postura resulta enteramente pragmática... Observan que en el seno mismo de la vieja sociedad es posible empezar a generar nuevas relaciones sociales, ajenas a toda explotación, y que con ellas no sólo se hace posible enfrentar las dificultades de la crisis sino ampliar la dignidad personal y colectiva, desafiando todos los sistemas políticos y económicos existentes. (Esteve, 2009, p. 5)

Esta postura teórica, que postula una ruptura con el sistema capitalista, ha tenido buena acogida en grupos sociales que han sido históricamente desfavorecidos en el desarrollo. Precisamente, debido a esta condición de desventaja, les es posible construir una idea diferente, que tome a su cultura e identidad como bandera de lucha. La idea central es que, más allá de propiciar un cambio de forma radical, son las pequeñas acciones las que permiten construir una nueva formulación del bienestar, desvinculada de postulados que los han mantenido marginados en el proceso capitalista. La postura del posdesarrollo tiene elementos de coincidencia con la economía social, aunque la principal diferencia estriba en los objetivos de la acción a desarrollar: el análisis profundo que precede al buen vivir es producto de años de lucha y reivindicación social de los oprimidos, que tomaron como elemento distintivo en todo el mundo la propuesta zapatista de la montaña de Chiapas (México). Esto continuó con programas desarrollados por gobiernos populares

de países sudamericanos, como Bolivia y Ecuador. Existen actualmente muchos proyectos de desarrollo comunitario, de forma particular en zonas indígenas pauperizadas de México, Bolivia, Ecuador, Brasil y Perú, cuyo fundamento está basado en ideas que han configurado el pensamiento del posdesarrollo.

Conclusiones

La conceptualización es una tarea académica que debe construirse de manera colegiada, siendo a veces relativamente fácil cuando desde una sola disciplina se realiza este trabajo, pues allí existen una serie de criterios preestablecidos que casi siempre son aceptados por la mayoría, con una ortodoxia garante del consenso. La cuestión cambia cuando, desde la misma disciplina, se rompe esta estructura monolítica, normalmente porque las condiciones en las que fue construido el argumento general cambian de manera radical, como sucedió con la crisis de principios de siglo XX que dio origen a un nuevo paradigma en la ciencia económica –el keynesianismo–. La situación es aún más compleja cuando la idea original recibe aportaciones teóricas de otras disciplinas, situación que vive la teoría del desarrollo con la integración de las visiones humana y sostenible.

Los criterios generales que se aplican a ciertas realidades que prevalecen en unos territorios, por cómo se dio el devenir de sus comunidades, no responden a las situaciones de otros territorios, cuyo proceso histórico es diferente. Es por ello que, a pesar de que los territorios atrasados se integren a un sistema global, las referencias no pueden explicar la situación que allí prevalece, y se deben construir nuevos postulados que expliquen de mejor manera las circunstancias de esos espacios y sociedades. Tal puede ser el caso de la descripción misma de la teoría del desarrollo, o las diversas explicaciones de la teoría de la dependencia, donde se puede decir que las condiciones histórico-sociales internas de las sociedades han cambiado, y que requieren nuevos postulados que expliquen una situación sobrevenida.

Al aplicar simultáneamente un concepto a dos realidades diversas se dificulta la comprensión de aquel. Este parece ser el caso en el desarrollo local y la economía social que, al ser dos visiones endógenas, parece que pueden ser usadas de manera indistinta. No obstante, Vázquez Barquero (2018) nos advierte sobre una diferenciación entre ambos conceptos. Él distingue entre aquellos proyectos con criterios basados en la generación de empresas para la integración al mercado –propios del desarrollo local–, diferentes de aquellos de economía social, que tratan de la organización comunitaria para encontrar soluciones a las problemáticas sociales.

En los usos académicos recientes, y en su correspondiente difusión, se han construido diversos conceptos que tienen una acepción particular, y que por sus características pueden tener cercanía con los antes mencionados: la economía circular, por ejemplo, que trata sobre procesos de uso y reúso eficiente de los recursos, o la economía colaborativa, que trata sobre mecanismos de apoyo solidario entre diversos actores, donde ambos se benefician (por ejemplo, el uso de vivienda vacacional compartida sin fines comerciales).

Otro buen ejemplo de la facilidad con la que pueden confundirse estos términos es la existencia o no de diferencias entre el desarrollo regional y el desarrollo local. A pesar de que algunos actores lo toman como sinónimo (Pike, Rodríguez-Pose y Tomaney, 2006), suelen asociarse indistintamente a proyectos de desarrollo exógeno (de arriba abajo) o de desarrollo endógeno (de abajo a arriba). No obstante, es difícil encontrar límites claros entre ambos conceptos, pues tampoco existen proyectos puros de alguna de las dos opciones.

Otra área que merece la pena clarificar por parte de la comunidad académica es la delgada línea entre economía social y posdesarrollo, donde la diferencia parece estar en que en este existe un claro rechazo a los mecanismos de mercado para la búsqueda de satisfacción de los miembros de la comunidad, amparándose en diversos mecanismos de autoconsumo y autoproducción. Por el contrario, la economía social se define como un proceso para encontrar soluciones a determinados problemas a través del trabajo de la misma comunidad, casi siempre de índole de servicios públicos, educativos o de salud pública.

En ese mismo sentido puede destacarse la problemática planteada en el desarrollo sostenible y las complicaciones que presenta en la región de América latina su incorrecta traducción de sustentabilidad. A tal punto se ha llegado que se plantea la posibilidad inexistente e imposible de diferencias de fondo, antes que puramente morfo-lingüísticas. En cuanto a la sostenibilidad existen también múltiples enfoques, que van desde una visión a favor del mercado a una visión cercana al posdesarrollo, o que oscilan entre visiones catastrofistas y aquellas que buscan soluciones a partir de políticas público-privadas.

Una limitación de este estudio ha sido la práctica imposibilidad de incluir en esta síntesis todas las posturas teóricas que se han generado a lo largo de más de dos siglos en cuanto a la teoría económica, y más de cincuenta años de la aparición de la teoría del desarrollo económico. Tampoco es posible nombrar a todos los teóricos que en cada escuela han hecho aportaciones valiosas en la construcción de esta teoría, pero que en las lecturas de los documentos citados dan cuenta de la importante producción científica generada alrededor del mundo. Ni siquiera se pueden compaginar todos los estudios sobre las escuelas del desarrollo, que denominan de manera diferente a los mismos teóricos.

Finalmente, merece la pena mencionar en lugar preferente los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) (ONU, 2015), que representan una síntesis de todo el pensamiento del desarrollo, pues en los 27 objetivos se encuentran propuestas que no solo afectan a las empresas, o que buscan solución a los problemas sociales, o del medio ambiente. También buscan la implementación de acciones por parte de todos los gobiernos de forma armónica, incluyendo el trabajo desde las comunidades locales por desarrollar acciones a favor del desarrollo, preservando la cultura y protegiendo el patrimonio y la identidad.

Se visibiliza la importancia que tiene la idea del desarrollo, que comenzó siendo un problema entre países, y que ahora se ha ampliado a todo tipo de sociedades, pues los efectos negativos de la falta de desarrollo afectan a todos los habitantes sin distinción de fronteras ni de ingresos o tipo de cultura, aunque sí debe reconocerse que los efectos más nocivos los reciben los grupos más vulnerables, donde quiera que se encuentren. Las dimensiones en las que se mide el concepto desarrollo también han sufrido una ampliación, desde su primigenia consideración limitada a la economía y el bienestar mercantil,

a una moderna visión del desarrollo donde se tienen en cuenta consideraciones sociales, culturales, históricas, e incluso se valora la libertad de los pueblos para decidir lo que ellos consideran “bienestar”.

En este sentido, la cuestión del “desarrollo” mantendrá plena vigencia mientras haya pobreza en el planeta, con personas que viven muy por debajo de los umbrales de bienestar. Tendrá sentido seguir analizando este concepto mientras sigan muriendo personas de enfermedades prevenibles, o nazcan individuos que carezcan de la posibilidad de tomar sus propias decisiones por tener la miseria como condicionante vital.

La pertinencia de este análisis se debe considerar especialmente, también, cuando el nivel de degradación ambiental sigue siendo una preocupación planetaria, donde los efectos en el largo plazo dañan por igual a todos los habitantes del mundo. Del mismo modo se hace necesario por existir territorios donde no existen condiciones de vida adecuada por los daños, muchas veces irreparables a los entornos naturales, que hacen de la vida una constante lucha de supervivencia.

Estos efectos indeseables económicos, sociales o ambientales son provocados por la búsqueda irrestricta de la ganancia, como fin mismo de los individuos, sin importar el daño que provocan a una parte considerable de la población y generando perjuicios al medio natural, que debe ser usado de manera sostenible. Al parecer la globalización ha permitido repartir bienes y servicios por todo un mundo cada vez más consumista, aunque no así los perjuicios derivados de la producción de estos, que permanecen en los lugares de origen o, en todo caso, lejos de la percepción de los privilegiados consumidores finales.

En cuanto a las formulaciones teóricas, este trabajo presenta aquellas que se han juzgado más importantes, y que han tenido una mayor influencia en el pensamiento social y económico de Latinoamérica. Se han añadido en este recorrido algunas de las políticas y proyectos más importantes que se realizaron a partir de la teoría del desarrollo, lo que permite desmitificar los postulados teóricos como elementos abstractos, queriéndose subrayar las acciones prácticas que provocaron y las intervenciones reales en las que se probaron los modelos y las propuestas. Normalmente estas ideas encontraron una aplicación práctica en virtud de políticas públicas gubernamentales, pero otras veces se plasmaron a iniciativa de otros actores: empresas, grupos sociales o comunidades. También se implementaron como proyectos globales, unas veces con un claro interés de intervención para beneficiar a grupos políticos y empresariales, pero otras veces como mecanismos de búsqueda de solución a los problemas globales, singularmente la pobreza o el medio ambiente.

La asociación entre las teorías del desarrollo y las formulaciones prácticas a través de los planes y proyectos, permite identificar la correlación existente entre ambos mundos, el de la teoría y la práctica, demostrando su necesaria explicación, su crítica y el carácter de efecto demostración sobre los hechos que han configurado a la sociedad, a pesar de los muchos fracasos en la implementación de políticas, estos no son motivados por las formulaciones teóricas, sino por una mala gestión del poder y la organización económica, también porque los intereses de los grupos gobernantes cambian y porque los intereses del sistema global capitalista tiene en la maximización de la ganancia, a través de la explotación intensiva de los recursos, a su principal objetivo.

En este contexto el turismo se ve inmerso en estas condiciones impuestas por la globalización y es usada en la mayor parte de las veces como un instrumento más de búsqueda de ganancias. A pesar de ello existen expresiones cada vez más presentes que proponen una nueva relación del turismo, tanto con los habitantes locales, su cultura, los entornos naturales y también con el turista, quien es una parte fundamental de esta compleja ecuación. Por ello se deben privilegiar proyectos que vean por esta nueva forma de gestionar al turismo, más sostenible, incluyente, participativo y comprometido con la sociedad.

La cuestión del desarrollo es ahora un asunto fundamental en la agenda global. Empezó como una subdisciplina de la teoría económica, y poco a poco ganó espacio hasta convertirse en uno de los conceptos con abordaje multidisciplinar más amplio. Sus inicios estaban ligados a una escala puramente nacional, relativa a países con un aceptable nivel de desarrollo o los que requerían de algún tipo de impulso para lograr avanzar en su crecimiento económico. Ahora el concepto de desarrollo ha cambiado para pasar a tener una construcción compleja. De un lado se considera al individuo, como una entidad que debe lograr su plenitud, más allá de una simple razón económica, y se incluyen conceptos más humanos como la calidad de vida y la capacidad de tomar decisiones en libertad. A la vez es un concepto global, pues predomina una idea de desarrollo como bienestar o satisfacción alcanzada por el colectivo de individuos, de forma integral, en una dimensión social, que integre, sin excepción a todos los seres humanos.

Complementariamente, para el logro de este objetivo global/individual, es requisito indispensable el sostenimiento del entorno natural, que pueda satisfacer a los grupos sociales, pero que también sea capaz de satisfacer a las generaciones por venir. Esta idea entonces tiene dos dimensiones, una espacial que integra a todos los seres humanos, en su relación con el entorno natural y una dimensión temporal, que atienda al presente, pensando en el futuro. El hecho de recorrer la historia no es un simple proceso de recuento de hechos, tiene la virtud de poder ponernos en situación de explicar el pasado para entender el presente.

Bibliografía

Libros, capítulos y artículos

- Acemoglu, D. y Robinson, J. A. (2012). *Por qué fracasan los países, los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Crítica.
- Arocena, J. (2012). *Desarrollo local un desafío contemporáneo*. Taurus.
- Ayala, J. y Blanco, J. (1995). El nuevo estado y la expansión de las manufacturas: México 1877-1930. En R. Cordera (ed.), *Desarrollo y crisis de la economía mexicana* (Trimestre). FCE.
- Baran, P. y Sweezy, P. (1979). Notas sobre la teoría del imperialismo. En V. Rene (ed.), *Economía Internacional* (tomo II). FCE.
- Beckert, S. (2016). *El imperio del algodón, una historia global*. Paidós.
- Blomström, M. y Hettne, B. (1990). *La teoría del desarrollo en transición*. FCE.
- Boisier, S. (2003). Sergio Boisier ¿y sí el desarrollo fuera una emergencia sistémica_.pdf. *Revista del CLAD, Reforma y democracia*, 27, 1-24.
- Braudel, F. (2018). *El mediterráneo y el mundo del mediterráneo en la época de Felipe II*. FCE.
- Brundtland, G. H. (1987). *Brundtland Report (Our Common Future)*. World Commission on Environment and Development–Oxford University Press.
- Bustelo, P. (1999). *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*. Síntesis.
- Cardoso, F. H. (1979). La originalidad de la copia: la CEPAL y la idea de desarrollo. En R. Villareal (ed.), *Economía Internacional* (tomo II). FCE.
- Domar, E. (1989). Expansión del capital y crecimiento. En A. Sen (ed.), *La Economía del Crecimiento* (Trimestre). FCE.
- Dos Santos, T. (2002). *La teoría de la dependencia, balance y perspectiva*. Plaza & Janés.
- Esteve, G. (2009). Más allá del desarrollo: la buena vida. *Revista América Latina en movimiento*, 445, 7-18.
- Etxezarreta, M. (2015). *¿Para qué sirve realmente la economía?* Paidós.
- Ferrer, A. (2013). *Historia de la globalización* (tomos I y II). FCE.
- Frank, A. G. (1979). Imperialismo y dependencia. En R. Villareal (ed.), *Economía Internacional II teoría del imperialismo, la dependencia y su evidencia histórica*. FCE.
- Friedman, M. y Friedman, R. (1980). *Libertad de elegir*. Grijalbo.
- Furtado, C. (1982a). Análisis del desarrollo del Brasil. En C. Furtado (ed.), *El subdesarrollo latinoamericano, ensayos de Celso Furtado*. FCE.
- Furtado, C. (1982b). *El subdesarrollo latinoamericano, ensayos de Celso Furtado*. FCE.

- Furtado, C. (1982c). La primera mitad del siglo XIX. En C. Furtado (ed.), *El subdesarrollo latinoamericano, ensayos de Celso Furtado*. FCE.
- Furtado, C. (1982d). La transformación del comercio internacional en la segunda mitad del siglo XIX y sus efectos en América Latina. En C. Furtado (ed.), *El subdesarrollo latinoamericano, ensayos de Celso Furtado*. FCE.
- Furtado, C. (1999). *Teoría y política del desarrollo económico*. Siglo XXI Editores.
- Gauna, C. (2011). *Participación social en los procesos de desarrollo local*. Universidad de Guadalajara.
- Gauna, C. (2019). Poblamiento, desarrollo, conservación y conflicto en la costa de Jalisco: una revisión histórica. *Pasos*, 17, 193-207. doi: 10.25145/j.pasos.2019.17.013
- Granados, J. (2019). *Breve historia del liberalismo*. Nautilus.
- Harrod, R. F. (1989). *La teoría dinámica*. En A. Sen (ed.), *Economía del crecimiento*. FCE.
- Hidalgo, A. (2004). Teorías y modelos de la idea de desarrollo: los cinco cánones. En A. Hidalgo y R. Medina, *Cooperación al desarrollo y bienestar social* (p. 672). Universidad de Guadalajara-Instituto de Estudios para la Paz y Cooperación.
- Hirschman, A. (1973). *La estrategia del desarrollo económico*. FCE.
- Keynes, J. M. (2012). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. FCE.
- Lewis, A. (1976). *La teoría del desarrollo económico*. FCE.
- Lewis, A. (1981). *Teoría de la planificación económica*. FCE.
- Marx, K. (1982). *El capital*. FCE.
- Meadows, D. H., Meadows, D. L., Randers, J. y Behrens, W. (1972). *Los límites del crecimiento, informe del Club de Roma sobre el predicamento de la humanidad*. Universe Book.
- Myrdal, G. (1964). *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*. FCE.
- Perroux, F. (1955). Notes sur la notion de pole de croissance. *Economie Appliquée*, 7, 1-2.
- Pike, A., Rodríguez-Pose, A. y Tomaney, J. (2006). *Desarrollo local y regional*. Universidad de Valencia.
- Preston, P. W. (1999). *Una introducción a la teoría del desarrollo*. Siglo XXI Editores.
- Romero, J. L. (2015). *Breve historia de la Argentina*. FCE.
- Rodríguez, F. (2002) Neoliberalismo, impactos sociales y desafíos. En N. Guzmán, *Sociedad y Desarrollo en México*. Castillo.
- Rostow, W. W. (1974). *Las etapas del crecimiento económico*. FCE.
- S. P. P. (1985). *Antología de la planeación en México* (tomos I al XXIII). FCE.
- Sachs, J. (2013). *Economía para un planeta abarrotado*. Debate.
- Sachs, J. (2016). *La era del desarrollo sostenible*. Planeta.
- Schumpeter, J. A. (1977). *Teoría del desenvolvimiento económico*. FCE.

- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Planeta.
- Sforzi, F. (2001). La teoría marshalliana para explicar el desarrollo local. En F. Rodríguez (ed.), *Manual de desarrollo local*. Trea.
- Smith, A. (1981). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. FCE.
- Sunkel, O. y Paz, P. (1979). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo* (13ª ed.). Siglo XXI Editores.
- Sunkel, O. (1995). Del desarrollo hacia adentro al desarrollo desde dentro. En O. Sunkel (comp.), *El desarrollo desde dentro* (pp. 35-79). Cepal.
- Tinbergen, J. (1989). *La planeación del desarrollo*. FCE.
- Urquidí, V. (2005). *Otro siglo perdido. Las políticas de desarrollo en América Latina (1930-2005)*. FCE.
- Vázquez, A. (2000). *Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual* (Vol. 53). Cepal. doi: 10.1017/CBO9781107415324.004
- Vázquez, A. (2015). Cambio de modelo de desarrollo en territorios innovadores: una complejidad del proceso. *Revista mexicana sobre desarrollo local*, 1, 15-26.
- Vázquez, A. (2018). Reflexiones teóricas sobre la relación entre desarrollo endógeno y economía social. *Revista Iberoamericana de economía solidaria e innovación sociológica*, 1, 11-22.
- Velasco, C. (1995). El desarrollo industrial de México en las décadas 1930-1940 sienta las bases para el proceso de industrialización. En R. Cordera (ed.), *Desarrollo y crisis de la economía mexicana*. FCE.
- Wallerstein, I. (2013). *Análisis de sistemas-mundo, una introducción*. Siglo XXI Editores.

Tesis y conferencias

- Pnuma, O. (1992, junio 3 al 14). *Declaración de Río sobre medio ambiente y desarrollo*. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro.

Fuentes electrónicas

- ONU-PNUD (2019). *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Informe Anual 2019 IDH*. <https://www.undp.org/content/undp/es/home/librarypage.html>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2015, septiembre 25). *Objetivos del Desarrollo Sostenible*. Un.org. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Real Academia Española (RAE) (2020). *Diccionario de la lengua española*. <http://www.rae.es/>

Capítulo 2.

Panorama general sobre el desarrollo del turismo en México. Evolución y crisis

Maribel Osorio García
Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

Desde hace varios años, México ha sido uno de los 10 países con más llegadas de turistas internacionales, según la estadística de la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2021) y, por tanto, uno de los más visitados del mundo. Con el arribo de 45 millones de personas en el 2019 (Sectur, 2020a), el país se colocó en el séptimo lugar del ranking mundial, manteniendo una privilegiada posición en el mercado turístico internacional, aunque con algunas limitaciones en la captación del gasto turístico (Sectur, 2019). Para comprender lo que implicó llegar a esa posición, se establece como objetivo realizar una revisión crítica del origen y auge turístico acontecidos en el país durante el siglo XX, así como profundizar en lo sucedido en las dos primeras décadas del siglo XXI, con la intención de delinear las causas que ocasionaron el crecimiento alcanzado e identificar el impacto de la crisis ocurrida en el sector turístico durante 2020.

Se aclara que, al igual que en todos los países en el mundo, la pandemia generada por el COVID-19 –derivada de la propagación del coronavirus SARS-CoV-2– afectó la sinergia de la actividad turística y modificó drásticamente su comportamiento. Para 2020, México registró 24.3 millones de turistas internacionales y 9.8 mil millones de dólares en su derrama económica, lo que significó una caída estimada en -46 % y -55.8 % respectivamente, en relación con 2019 (Sectur, 2021b). No obstante dicho declive, el comportamiento es más favorable que el desplome de la media global: -74 % en las llegadas internacionales y -59 % en la derrama económica (OMT, 2021a).

La revisión crítica que aquí se ofrece sobre el modelo turístico seguido en México, se fundamenta en los paradigmas del desarrollo de la economía política, cuyo encuadre

permite ubicar al país en el contexto socioeconómico de una nación “en desarrollo” y al turismo en una actividad sujeta a intereses nacionales y supranacionales (Telfer y Sharpley, 2016). Se asume entonces que el turismo tiene características particulares en los distintos paradigmas del desarrollo, desde el paradigma de la modernización hasta el de la globalización, por lo que el texto aporta un marco general de análisis para el estudio del desarrollo turístico en el contexto nacional, en el cual se analizan tanto el proceso histórico seguido, como la conformación de modelos de turismo específicos.

Metodológicamente, la investigación es de tipo descriptiva, diacrónica, cualitativa y crítica, cuyo carácter documental consistió en un análisis de contenido realizado a textos científicos (libros, capítulos de libro y artículos) y documentos oficiales (programas, informes y estadísticas) nacionales e internacionales. A través de los documentos consultados se obtuvieron datos e información sobre las unidades de análisis de: modelos y estrategias de desarrollo; indicadores macroeconómicos y de bienestar social; comportamiento turístico; proyectos y megaproyectos turísticos; e impactos del turismo; permitiendo alcanzar “deducciones lógicas y justificables” (López, 2002) sobre las políticas y estrategias implementadas en materia turística, de acuerdo con las categorías constituidas por cada modelo de desarrollo. De manera complementaria, se recurrió a notas periodísticas y comunicados de prensa para documentar hechos y datos relativos al sector.

El capítulo está dividido en cinco apartados, además de la introducción: los dos primeros corresponden a una exposición del estado de conocimiento y al encuadre teórico sobre el tema del turismo, sus paradigmas de desarrollo y estrategias productivas; el siguiente concentra la narrativa histórica del turismo en México en el contexto de los modelos de desarrollo y describe el trayecto estadístico de los indicadores básicos del turismo; a continuación se da paso a un apartado que refiere la crisis generada por la pandemia durante 2020; y, a manera de cierre, se aportan algunas consideraciones finales sobre la aún incierta situación actual.

Revisión de literatura

De los primeros estudios que en México pusieron en entredicho los discursos sobre los aparentes beneficios derivados del desarrollo del turismo, fueron los de García (1979), Ramírez (1979), Jiménez (1984), Hiernaux (1985), Schedler (1988), Rodríguez (1991) y Rodríguez y Hiernaux (1992), quienes desde posiciones críticas cuestionaron la inequidad de los beneficios económicos y el modelo exportador adoptado en el país. Muchos de los estudios de esta índole se han seguido trabajando sobre destinos turísticos específicos, particularmente el caso del Centro Integralmente Planificado de Cancún (por ejemplo, Ambrosie, 2015; Bouchard, 2017; Cooper, 2003; Gormsen, 1982; Lagunas, Boggio y Guillén, 2016; Osorio, 2002; Torres y Momsen, 2005, entre otros), por ser el más “exitoso” de la estrategia planificada del modelo de desarrollo turístico aplicado.

Sin embargo, a pesar de la importancia del turismo en el ámbito nacional, son menos las investigaciones que, por una parte, abordan el estudio del desarrollo turístico en todo su ámbito, y, por otra parte, las que lo enmarcan en los modelos de desarrollo de

la economía política (Bianchi, 2018). De las investigaciones que sí abordan este objeto, se hace referencia a los estudios de Jiménez (1984), Clancy (1999 y 2001) y Redes Consultores (2000), los cuales aportan una interpretación de la trayectoria de la actividad turística en el marco del desarrollo nacional y la fundamentan en distintas teorías del desarrollo. Jiménez (1984) y Clancy (1999 y 2001) realizan sus análisis desde un encuadre estructuralista de enfoque estatista, en el que el turismo se concibe como una estrategia articulada con la política nacional. El trabajo publicado por Redes Consultores (2000) logró aportar una caracterización del modelo de desarrollo turístico dominante operado en el marco de la política económica del país, con lo cual se incorporaron mayores elementos de comprensión sobre la evolución y complejidad que había seguido el turismo. Así entonces, se coincide con la postura de que las teorías y paradigmas del desarrollo proporcionan la base explicativa necesaria para distinguir los cambios en la trayectoria del turismo en México, a la vez que permiten cuestionar los beneficios y consecuencias indeseadas que ha traído consigo el crecimiento turístico desde una perspectiva crítica.

Encuadre teórico

En una definición aportada por Telfer y Sharpley (2016, p. 10) el desarrollo se entiende como “[...] the continuous and positive change in the economic, social, political and cultural dimensions of the human condition, guided by the principle of freedom of choice and limited by the capacity of the environment to sustains such change”.¹ Aunque esta definición resalta la condición de multidimensionalidad del desarrollo, se agrega aquí un concepto que otorga mayor énfasis en lo social:

[...] el término desarrollo se entiende como una condición social dentro de un país, en la cual las necesidades auténticas de su población se satisfacen con el uso racional y sostenible de recursos y sistemas naturales. La utilización de los recursos estaría basada en una tecnología que respeta los aspectos culturales y los derechos humanos. (Reyes, 2001, p. 2)

Este concepto hace explícito que el desarrollo implica cubrir las necesidades de la población mediante el uso racional y sostenible de los recursos, condición que, en términos generales, cubren los países desarrollados. En contraparte, la condición de los países en desarrollo implica que no se alcanzan a cubrir las necesidades de su población, por lo que se registran bajos estándares de vida, desempleo, inequidad y desigualdad, entre otras condiciones desfavorables (Infante, 2016). En el marco de la economía política, el turismo ha fungido como una estrategia para estimular el desarrollo económico y social en las naciones en desarrollo en distintas formas (Telfer, 2009; Telfer y Sharpley, 2016),

¹ “[...] el continuo y positivo cambio en las dimensiones económicas, sociales, políticas y culturales de la condición humana, guiado por el principio de libertad de elección y limitado por la capacidad del ambiente para sostener el cambio”. Traducción libre.

las cuales se encuentran enmarcadas en las teorías y paradigmas del desarrollo. Sobre la base de la aportación de los paradigmas del desarrollo de Telfer y Sharpley (2016), con el apoyo de los planteamientos sobre las teorías del desarrollo de Infante (2016), Reyes (2001), Berneth (2001) y Sen y Anand (1994), y de la relación entre desarrollo y turismo de Bianchi (2018), Scheyvens y Biddulph (2018), Huaita (2014 y 2017), Barros, Barros y Dieke (2012), Ventura-Dias (2011) y Telfer (2009), se elabora una tabla síntesis de las principales teorías y paradigmas del desarrollo, así como la concepción que se desprende de ellas sobre el turismo.

Tabla 1. Teorías y paradigmas del desarrollo y su concepción sobre el turismo

Teoría y paradigma del desarrollo	El turismo en el marco del paradigma
Modernización (1950-1960)	
El desarrollo se concibe como un proceso unidireccional de crecimiento por etapas, hasta lograr que una sociedad alcance una modernidad similar a los EEUU o los países de Europa. Centra su foco en el crecimiento económico y promueve la ayuda a los países del tercer mundo a través de transferir capital, tecnología y experiencia. Impulsa un reemplazo de las estructuras y valores tradicionales por modernos. El paradigma renovado de la modernización estableció diferencias con respecto a la escuela clásica: se revalora a la tradición, se reconocen procesos multidireccionales de desarrollo y se consideran los factores externos y los conflictos.	El turismo se concibe como una herramienta económica del desarrollo que puede ayudar a los países del tercer mundo a alcanzar la modernidad. Se materializa en la creación de polos de desarrollo para estimular la economía local y lograr un efecto multiplicador. Se busca maximizar la ganancia con el consumo masivo de gran escala (turismo masivo) y potencializar la creación de empleos y el intercambio internacional. Es un vehículo para la transferencia de capitales foráneos de la industria turística corporativa hacia los países. Promueve la modernización del estilo de vida occidental y el efecto demostración en los destinos turísticos. La nueva escuela mantiene los preceptos de la escuela tradicional sobre el consumo masivo y la creación de polos, pero enaltece la tradición y reconoce los conflictos con la población local.
Dependencia (1950-1970)	
Señala el desigual intercambio económico y político entre los países capitalistas avanzados (centro) y los países en desarrollo (periferia). Está asociada a las teorías del neomarxismo, del subdesarrollo, del desarrollo regional y de los sistemas mundiales. La teoría de los sistemas mundiales concibe la existencia de una "semiperiferia" donde coexisten dinámicas de ambos tipos de países. Asume que el desarrollo del primer mundo está basado en la explotación de recursos, personas y excedentes del mundo no occidental. Afirma que el subdesarrollo de los países no obedece a causas internas, sino a relaciones internacionales capitalistas que expropiaron el excedente económico del país dependiente, y no se crean condiciones para una economía productiva. Concibe que para promover el desarrollo se debería crear una demanda interna, fortalecer el mercado nacional, impulsar el sector industrial, incrementar los ingresos de los trabajadores y reforzar la gestión gubernamental para aumentar los estándares de vida.	El turismo es una intervención de los países occidentales en los países del tercer mundo para reproducir las condiciones colonialistas y de dependencia. Se critica que el control del mercado turístico internacional lo tienen las corporaciones extranjeras y las firmas capitalistas dominantes. En consecuencia, la industria explota los recursos de los países periféricos. Se asume que los beneficios se distribuyen de manera desigual en los destinos turísticos, tanto económica como territorialmente, favoreciendo a la empresa turística multinacional por sobre la población local. El turismo tiene una expresión de enclave por sus reducidos vínculos con la economía local, las elevadas fugas de ingresos y los altos impactos negativos económicos, sociales, culturales y ambientales. Este modelo es denominado de enclave turístico. Para revertir la dependencia, se propone que el Estado promueva un modelo turístico nacional con una industria turística de base local.

Neoliberalismo (1970-1980)	
Es un modelo emergente que postula la implementación de políticas de privatización, desregulación y liberalización económicas como fórmula para lograr el desarrollo. Asume que la liberalización de las fuerzas del mercado es propicio para un desarrollo hacia "afuera", el cual impulsa las exportaciones, el crecimiento económico y el empleo. El Estado es visto como un freno para el desarrollo, pues restringe el flujo del comercio, el capital y las corporaciones transnacionales. Conforma una doctrina occidental promovida por instituciones financieras internacionales para su expansión al <i>developing world</i>. Compromete y direcciona fuertes ajustes estructurales para los países. Otorga marco a la expansión de las corporaciones multinacionales en el mundo global, facilitando la reducción de los costos de producción (tecnología, salarios, cuidados ambientales).	El turismo es un libre mercado en el que las corporaciones multinacionales pueden extender sus operaciones, buscando localizarse en destinos atractivos y con bajos costos de producción. Los estados implementan políticas de desregulación (apertura a la inversión extranjera, exención de impuestos, liberalización de importaciones, permisos de repatriación de beneficios, etcétera) para ofrecer facilidades e incentivos a la inversión turística directa y a las operadoras multinacionales. Los Gobiernos de los estados compiten entre ellos para obtener préstamos internacionales, crear proyectos turísticos y lograr el asentamiento de las empresas de servicios que controlan el mercado internacional. El turismo se rige por las alianzas y encadenamientos de los grandes corporativos hoteleros, aeronáuticos, gastronómicos, de viajes y de entretenimiento, entre las más poderosas, que operan y difunden la doctrina neoliberal.
Desarrollo Alternativo (1970-1980)	
Es una concepción alternativa al paradigma del crecimiento económico capitalista occidental, que postula como su principio básico el desarrollo endógeno (de adentro hacia afuera) y local (de abajo hacia arriba), en atención a las necesidades básicas (salud, vivienda, empleo, educación, etcétera) de cada sociedad. Establece que el desarrollo es un proceso complejo de múltiples aspectos (económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales), accionados por hombres y mujeres que viven en comunidad. En este sentido se otorga relevancia al rol de la mujer y a la diversidad de género; al alcance de la participación local y ciudadana; y al empoderamiento de las comunidades y su capacidad de gestión (desarrollo local). La atención a la preservación ambiental da entrada al desarrollo sustentable, como el paradigma alternativo de mayor resonancia en la política global. Aunque al hablar de desarrollo sustentable prima su acepción sobre lo natural, el concepto es abarcativo de lo económico y lo sociocultural como elementos constitutivos del desarrollo, así como de las capacidades de autoreliencia de las sociedades. Aunque el desarrollo alternativo fue adoptado por algunos países del <i>developing world</i> (Ecuador y Bolivia, por ejemplo), al momento, su alcance ha sido limitado ante el complicado empoderamiento de las comunidades locales y los escasos logros del desarrollo sustentable.	El turismo se concibe como una práctica de gestión sustentable, que permite diversificar las formas de su ejercicio en beneficio de las comunidades locales. El paradigma del desarrollo alternativo proporcionó el soporte teórico para ampliar los discursos y modelos del turismo: el ecoturismo, el turismo alternativo, el turismo rural, el turismo de base comunitaria, el turismo indígena, el turismo sustentable, entre otros, convirtiéndolo en el discurso dominante del turismo en las últimas décadas en el <i>developing world</i>. Dio pauta para estudiar temas específicos como la participación de la mujer en el turismo, el empoderamiento, la resiliencia, la planificación y el ordenamiento, la ética, la responsabilidad social, etcétera, todo ello como elementos del desarrollo turístico sustentable. Un aporte conceptual y estratégico trascendente, es el turismo a favor de los pobres (turismo propobres), alineado con el Objetivo del Milenio de reducción de la pobreza global. Esta iniciativa ha tenido respaldo en agencias internacionales de desarrollo para otorgar financiamientos a favor de su causa en comunidades marginadas. La práctica del turismo sustentable ha sido cuestionada ante sus evidentes manipulaciones por la mercadotecnia y la demagogia política, que no se concreta en la realidad pero está presente en la publicidad y en los discursos.
El Posdesarrollo (Late 1980-Early 1990)	
Surge a partir de la crítica realizada al conjunto de teorías del desarrollo que fallan al explicar el incremento de la brecha entre los países desarrollados y en desarrollo. Así también, se advierte la desarticulación entre las estrategias para lograr el desarrollo y la preservación del ambiente. Sobre la base teórica del posestructuralismo, el posdesarrollo plantea la validez de todas y cada una de las culturas y de su actuación local, así como el mérito de un estilo de vida simple (la buena vida) y respetuoso de la naturaleza, del bioespacio y del desarrollo espiritual. Al admitir que las sociedades en desarrollo no son homogéneas y las medidas no pueden ser "universales", prioriza una atención particular sobre las condiciones y cultura de cada país, y plantea revalorar a las sociedades no capitalistas, cuyos conocimientos y prácticas campesinas o indígenas son importantes de aprender. El planteamiento muestra algunos paralelismos con las teorías de la dependencia y del desarrollo alternativo, al converger en la postura del desarrollo endógeno, local y de base comunitaria. Sin embargo, es sujeto a crítica por la dificultad de su aplicación a las sociedades posmodernas, urbanas y globales.	En contraposición a la concepción del turismo como una herramienta para el desarrollo, el posdesarrollo asume que el turismo es una opción de aprovechamiento de las comunidades y actores locales sobre sus espacios territoriales, quienes deciden participar en la oferta de servicios bajo su control y pertenencia. El planteamiento se alinea con varios preceptos del turismo alternativo, tales como la prioridad de las comunidades locales para la gestión turística y el respeto y reconocimiento del conocimiento y culturas locales. A esta forma de turismo se le denomina "modelo de participación local". Precisamente, el modelo de participación local, junto con los preceptos del turismo sustentable, han sido impulsados y asesorados por organizaciones no gubernamentales creadas con este propósito, tanto en el mundo desarrollado como en el mundo en desarrollo. El modelo turístico de participación local ha recibido críticas por su falta de pertinencia con la dinámica de crecimiento y comercialización global del turismo y, al igual que en el modelo del turismo alternativo, se ha señalado la falta de capacidad de las comunidades locales para lograr el empoderamiento en la gestión turística de sus recursos.

Desarrollo Humano (1990-2000)	
El desarrollo se focaliza en una escala humana, buscando la satisfacción de las necesidades fundamentales: alimentación, educación, ingreso, equidad, salud, seguridad e igualdad, entre las más señaladas. El mejoramiento de la condición humana se mide a través del Índice de Desarrollo Humano, que genera el United Nations Development Programme. Este planteamiento asume que el desarrollo consiste en la expansión de capacidades y libertades individuales para que las personas puedan superar las privaciones y alcanzar el tipo y nivel de vida que elijan. Para ello, se debe garantizar el respeto a los derechos individuales y la democracia. Las oportunidades y restricciones para la expansión de las capacidades y libertades de las personas, dependen de las posibilidades que ofrezca su contexto social e institucional. La sociedad debe ir aprendiendo y adquiriendo experiencia sobre los mecanismos organizativos más adecuados para cumplir sus aspiraciones.	El turismo es un campo donde confluyen diversos procesos sociales y una amplia interacción cultural, por lo que otorga la oportunidad de expandir las capacidades y libertades humanas a partir de las experiencias turísticas. Se concibe al turismo como una forma de desarrollo social, que tiene la posibilidad de enriquecer el capital social y las capacidades organizativas de las personas para atender de manera integral sus necesidades de bienestar. Se entiende que la participación comunitaria se encuentra en relación con las capacidades que tienen o logren desarrollar los miembros de la comunidad de un destino turístico, lo cual influirá en la creación de las condiciones para mejorar su calidad de vida y su interacción con el ambiente natural. Las experiencias turísticas que se producen en los destinos deben ser objeto de atención no solo para conocer la satisfacción que proporcionan en términos de mercado, sino para conocer su aportación al desarrollo humano integral.
Desarrollo Inclusivo (Late 1990-Early 2000)	
Se erige como un paradigma en contra del desarrollo excluyente que ha polarizado el ingreso y la riqueza en los países latinoamericanos, particularmente. La mayor parte de los mercados laborales están en las actividades de baja productividad y baja remuneración, produciendo amplias asimetrías. El planteamiento central del desarrollo incluyente estriba en lograr un crecimiento económico que reduzca la desigualdad del ingreso y, en consecuencia, los niveles de pobreza. Para ello es necesario lograr una menor heterogeneidad estructural y un mayor desarrollo productivo, que impacten en la distribución del ingreso, el empleo y la inclusión social. La contribución de cada sector productivo al desarrollo incluyente dependerá de su capacidad de generar empleos de calidad y disminuir la heterogeneidad, favoreciendo el crecimiento económico equitativo.	El turismo representa un importante reto para la inclusión social, ya que es una de las industrias más grandes del mundo, que se ha comercializado como una actividad excluyente: el destino más exótico, la experiencia más singular y el precio más alto. No obstante, en este modelo de desarrollo, el turismo se concibe como una herramienta transformadora, promotora de la integración social, cuya capacidad para generar la inclusión se puede manifestar tanto en su producción como en su consumo éticos. Se espera que las personas marginadas puedan incorporarse a la industria de maneras que los beneficien directamente o puedan ganar más control sobre esta. Un verdadero desafío para el turismo inclusivo constituye la creación de empleos de calidad, que sean objeto de inversiones en capacitación y en capital humano, además del otorgamiento de empleos a pobres que demandan capacidades de las que no disponen.
Desarrollo Global o Globalización (2000-2010)	
Se considera como el más reciente paradigma sobre el desarrollo. El planteamiento teórico radica en que muchas condiciones de las Estados naciones están sujetas a la dinámica mundial: la comunicación global, los vínculos financieros, la estandarización tecnológica y la comercialización multinacional, entre otros. Por tanto, es insuficiente plantear el desarrollo en términos nacionales para explicar la realidad. Uno de sus focos de atención radica en las nuevas formas de gobernanza global que están apareciendo para enfrentar los problemas mundiales complejos, tales como el cambio climático, el terrorismo y las crisis financieras. Las organizaciones e instituciones políticas mundiales, los corporativos empresariales multinacionales y las organizaciones no gubernamentales son actores que definen las condiciones de desarrollo de gran parte de la población mundial y de la sustentabilidad. Se mantiene una visión etnocéntrica del desarrollo, fomentada por los actores globales más poderosos económica y políticamente, enfatizando que el modelo de desarrollo deseable a seguir es el de los Estados Unidos y Europa, a través de una transición gradual.	El turismo es asumido como un sector económico globalizado dirigido por las operadoras multinacionales de la industria turística, sus alianzas y encadenamientos, de las cuales destacan las cadenas hoteleras, las aerolíneas, las compañías de cruceros y las agencias operadoras de viajes. Existen múltiples casos de estudio sobre la penetración de mercado de las empresas de turismo transnacionales y los efectos de la inversión extranjera directa en el desarrollo económico de los países en desarrollo, desde los paradigmas de la modernización y el neoliberalismo. Los estudios desde la globalización han revelado la concentración empresarial y el poder que se ejerce en el mercado turístico, así como las condiciones precarias de sus empleados y sus negativos impactos ambientales. Sin embargo, también hay evidencia de que las empresas transnacionales otorgan mejores remuneraciones y garantías laborales a sus empleados que las empresas no corporativas, y son las que más recurren a certificaciones ambientales y esquemas de responsabilidad social en la industria turística, por lo que se cuestiona si existe una tendencia a fetichizar su actuación en la globalización como una fuerza exógena y de explotación.

Fuente: Bianchi (2018), Scheyvens y Biddulph (2018), Huaita (2014 y 2017), Infante (2016), Reyes (2001), Berneth (2001), Sen y Anand (1994), Barros, Barros y Dieke (2012), Ventura-Dias (2011) y Telfer (2009).

Como se puede apreciar, el turismo se ha concebido de distinta forma en cada paradigma, cuyo énfasis va de lo económico a lo social. Desde una posición epistemológica, es posible reconocer su concepción funcionalista, colonialista, desarrollista y/o humanística de acuerdo con propósito general de cada paradigma de desarrollo.

Respecto del concepto de heterogeneidad mencionado en el desarrollo inclusivo, la Cepal ha sostenido que el problema radica en la llamada “heterogeneidad productiva” de los países, es decir, en la coexistencia de actividades productivas de punta con prácticas atrasadas de baja productividad, generando empleos e ingresos muy desiguales (Infante, 2016). Este concepto ha sido útil en estudios sobre la variabilidad en el crecimiento sectorial, la centralización y especialización productivas, el comportamiento de las cadenas de valor, el fortalecimiento en los procesos de acumulación capitalista, la adaptabilidad a los cambios, la magnitud de las brechas y los alcances en la rentabilidad, entre otros (Cimoli, 2005). Mediante su uso, se ha logrado identificar la diversidad productiva en Latinoamérica al investigar la coexistencia de los procesos de alta, media y baja productividad, y su correlación con la desigualdad e inequidad de la región (Guzmán, 2011).

Aunque es un concepto aplicado tradicionalmente para el análisis de los sectores primario y secundario, se aludirá a él en este escrito para explicar la diferenciación prevaleciente en el turismo como parte del sector terciario, ya que ayuda a distinguir las diferencias en los tipos de encadenamiento de los productos turísticos, así como su inserción en los sistemas globales, regionales o locales. En este sentido, se mencionarán a los encadenamientos turísticos globales estructurados en México como de alta productividad, a los regionales como de media y a los locales como de baja, de acuerdo con la interpretación que se realiza en el siguiente apartado.

El turismo en México

Modernización y neoliberalismo en el siglo XX

Tradicionalmente, los puertos de Veracruz y Acapulco habían sido los sitios de mayor afluencia marítima a México desde la época colonial. Veracruz era el lugar preferido de arribo para los europeos que cruzaban el Atlántico y Acapulco era la puerta de entrada del comercio internacional con Asia a través del Pacífico, manteniéndose así durante todo el siglo XIX. En las primeras décadas del siglo XX, las ciudades fronterizas del norte como Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez y Matamoros, empezaron a registrar un movimiento de viajeros norteamericanos hacia el territorio nacional para la práctica de actividades comerciales y turísticas, así como algunas que se consideraban ilícitas en su país, tales como el consumo de bebidas alcohólicas y de drogas (Guerrero, 2015). Pero es hasta la década de 1930, cuando los conflictos posrevolucionarios dan paso a un periodo de paz y progreso en el territorio nacional y México se convierte en una verdadera opción para realizar viajes turísticos hacia sus destinos de playa del “sur”.

Las dos guerras mundiales ocurridas durante la primera mitad del siglo XX en el viejo continente, originan la búsqueda de nuevos destinos para las vacaciones de los estadounidenses, logrando posicionarse en ese mercado emergente los puertos del Pacífico como Mazatlán, Vallarta y Acapulco (mapa 1). El de mayor éxito fue Acapulco, que se convirtió en el primer destino de clase internacional hasta la llegada de los centros integralmente planificados en la década de 1970 (Jiménez, 1984). Este puerto fue uno de los primeros destinos con vocación turística en el Pacífico que logró captar capital internacional a través de inversión extranjera directa en la hotelería (Velázquez, 2013), asociado con capitales nacionales y facilitado por la intervención pública estatal para la obtención de rentas diferenciales vía créditos y reducción de impuestos (Osorio, 2002).

Mapa 1. Principales destinos y corredores turísticos de México



Fuente: elaboración propia con base en información del Inegi.

Acapulco vivió su época dorada durante la década de 1960, tras convertirse en el centro de reunión de celebridades políticas y artísticas desde la década de los 40s concentrando la atención internacional. Es importante señalar que para el crecimiento turístico del lugar se llevó a cabo una expropiación de terrenos ejidales y comunales de manera arbitraria, de acuerdo con lo documentado por Gómezjara (1974), quien puso en evidencia el despojo y marginación sufridos por la población campesina.

Jiménez (1984) y Guerrero (2015) hacen notar que las empresas transnacionales se sumaron a una estrategia de expansión de la ideología capitalista en las décadas de 1950 y 1960, como parte de la lucha ideológica motivada por la Guerra Fría. En este sentido, México resultó pieza clave para los Estados Unidos como freno al avance de la penetración comunista en América, tras el triunfo de Fidel Castro en Cuba en 1959, y la participación de capitales internacionales hoteleros sirvieron a este propósito.

En una economía cerrada y proteccionista de su mercado interno y con base en la política de sustitución de importaciones, México estableció un modelo de desarrollo de crecimiento con estabilidad, conocido como “desarrollo estabilizador” durante la década de 1950 y 1960, con la intención de mantener el tipo de cambio e incentivar la inversión y el ahorro interno y externo (Macedo, 1995, p. 72), de ahí que para fines de la década de 1960, la inversión extranjera, vía créditos o inversión directa, observara una notable penetración en las empresas turísticas (Basáñez, 1990, p. 34). En este periodo acontece el llamado milagro mexicano, al alcanzarse el mayor porcentaje de crecimiento del PIB Nacional de su historia: 11.01 %. Fue entonces que se formó una clase media en México con condiciones laborales y económicas favorables para incorporarse al mercado turístico de los destinos de playa y las ciudades coloniales como oferta existente (Redes Consultores, 2000). Así también se expande un incipiente movimiento turístico en los estados de Baja California, Sinaloa y Sonora, evidenciado por el crecimiento de los establecimientos de alojamiento que se reportó en el III Censo Comercial y de Servicios en 1956, en el V Censo de Servicios de 1966 y el VI Censo de Servicios de 1971 (Inegi, 2004; SPP, 1974).

Durante el modelo estabilizador, el sector agropecuario presentó la crisis estructural que condujo al país hacia una economía industrializada, maquiladora, de extracción de hidrocarburos y de alta concentración urbana y poblacional en grandes zonas metropolitanas (Ciudad y Valle de México, Guadalajara y Monterrey), lo que generó marcados desequilibrios regionales en el territorio nacional, dejando fuera del proceso de acumulación del capital a las regiones en las que no se ubicaba alguna de esas actividades (Pradilla, 1993 y 1995). Las crisis económica, social y política de finales de la década de 1960 (Basáñez, 1990), motivaron una reorientación del modelo económico hacia el “desarrollo compartido”, para abrir la participación del Estado como agente económico desde una postura keynesiana. A iniciativa del gobierno se promueven nuevos sectores para la dinamización de las regiones improductivas, siendo una de las elegidas el turismo (Dávila, 2015), en el marco de la política con “orientación hacia el mar” dirigida a sitios de playa ubicados principalmente en el Pacífico y el Caribe.

Con fundamento en la teoría de los polos de crecimiento económico (Hermansen, 1974; Perroux, 1955), el gobierno y la banca (Ambrosie, 2015) destinaron recursos financieros vía inversión directa y crédito inmobiliario para crear las condiciones de infraestructura y equipamiento necesarios en cinco destinos integralmente planificados (Jiménez, 1984) dirigidos básicamente al mercado norteamericano. A través de esta estrategia se captarían divisas, se generarían empleos y se insertarían las economías regionales en un creciente sector exportador internacional. La estrategia fue operada por el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur), creado en 1974 mediante la Ley Federal de Fomento al Turismo, y fue la instancia encargada de gestionar el financiamiento interno y los préstamos externos obtenidos de la banca internacional (Jiménez, 1984), además de promover la expansión de las cadenas hoteleras nacionales y extranjeras mediante distintos esquemas de participación inmobiliaria (Rojas y Ibarra, 2013; Castro, 2007).

En la Península de Baja California se construyeron los Centros Integralmente Planificados (CIP) de Loreto y Los Cabos para ampliar la ruta al flujo de turistas provenientes de California; en la Península de Yucatán se construyó el CIP de Cancún, para posicionar

a México en la región del Caribe; y en la costa del Pacífico, en los estados de Guerrero y Oaxaca, se construyen los CIP de Ixtapa-Zihuatanejo y de Huatulco, para ampliar la oferta de destinos cercanos a la zona metropolitana del Valle de México (mapa 1). Esta primera generación de CIPs, junto con los destinos tradicionales de mayor movilidad internacional como Acapulco, Puerto Vallarta y Ciudad de México, potenciaron la inserción de México en los circuitos internacionales del negocio turístico a través de alianzas con cadenas transnacionales hoteleras y aeronáuticas, de operadoras mayoristas y de empresas auxiliares de capitales estadounidenses (García, 1979; Gómezjara, 1974; Valenzuela y Coll-Hurtado, 2010), implantando un modelo de turismo de exportación con alta rentabilidad para los “aliados internacionales” (Osorio, 2002) y baja derrama económica para la población local (Merchand, 2012), captada a través de empleos de baja remuneración en los servicios turísticos de alojamiento, alimentos y bebidas y entretenimiento; e ingresos obtenidos por operadoras locales y comercios al por menor. Las alianzas establecidas lograron desde entonces un control en el mercado de los principales destinos turísticos del modelo de sol y playa (Redes Consultores, 2000), produciendo una especialización económica monoprodutiva dependiente del turismo extranjero, convirtiendo a dichos enclaves en “unidades del espacio internacional” (Merchand 2012, p. 151). Es así como se inician los encadenamientos turísticos que conformarán los circuitos globales de alta productividad en las décadas posteriores.

La crisis económica producida en el país a inicios de la década de 1980 por la caída de los precios internacionales del petróleo y la devaluación de la moneda, aunado a una creciente deuda externa y una galopante inflación, hicieron que el Estado mexicano girara nuevamente su modelo económico hacia el libre mercado y abandonara su etapa keynesiana con un evidente fracaso (Basáñez, 1990). Cabe señalar que la participación del gobierno durante el modelo de desarrollo compartido fue muy ineficiente, debido a la improductividad y corrupción en la administración de las empresas públicas (Ramírez, 2007). La apertura comercial y la transferencia de empresas públicas al sector privado a través de su venta, implicó la adquisición de empresas turísticas importantes en el país por nuevos capitales, tales como Nacional Hotelera, Hoteles El Presidente, Compañía Mexicana de Aviación y Aerovías de México (Gasca, 1989). Algunas paraestatales fueron adquiridas por grupos económicos no ligados al negocio turístico, apostando su capital a la rentabilidad que prometía el sector en el marco de la adición de México al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio en 1986.

Fonatur (1988) se mantuvo como la entidad “gestora” de los CIPs creados, pero continuó haciendo transferencias financieras para incentivar la inversión hotelera y actuando como expropiador y agente inmobiliario. Para entonces, la inversión extranjera directa en hotelería se ubicaba en tan solo tres entidades: Distrito Federal, Guerrero y Jalisco (Schedler, 1988), pero los mecanismos fiscales y crediticios estimularon el crecimiento de los hoteles de cadena que mantuvieron el dominio del mercado turístico de extranjeros. Para 1990, 80 % de los cuartos de hoteles de cadena concentraba el 81 % de la demanda de alojamiento del segmento de extranjeros (Rodríguez, 1991). Los corporativos transnacionales incentivaron la afluencia extranjera con, al menos, tres estrategias: la apertura de vuelos de fletamento o “charters”, el direccionamiento de flujos turísticos por tour

operadoras globales hacia ciertos destinos y la comercialización de los alojamientos por tiempos compartidos y servicios todo incluido (*all inclusive*) para aumentar la ocupación hotelera y la captación del gasto (Redes Consultores, 2000).

Para la década de 1990 se acentuaron los procesos de desregulación, privatización e inversión extranjera con la nueva Ley de Inversión Extranjera (Rojas y Ibarra, 2013) y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte entre México, Estados Unidos y Canadá. Se continuó con la privatización de las paraestatales y los bancos, beneficiándose un grupo de políticos y empresarios que lograron amasar grandes fortunas y posicionarse entre los hombres más ricos del mundo (Zepeda, 2007). En contraste, a mediados de la década, México padeció una de sus crisis más severas debido a la inflación, la fuga de capitales y la devaluación de su moneda, cayendo el PIB a -6.2 en 1995, la más negativa de su historia moderna hasta ese momento.

Para el sector turismo, Jiménez (2010) resalta dos cambios a consecuencia de la desregulación: la diversificación en la inversión extranjera y la liberalización de la propiedad del ejido. Respecto al primero, se diversificaron los capitales extranjeros que invirtieron en la hotelería, sobresaliendo los provenientes de España y Holanda. El segundo correspondió a la reforma del artículo 27º constitucional promovida en 1993 por el presidente Salinas de Gortari, para la enajenación o venta de los ejidos a particulares y sociedades mercantiles, con lo que muchos terrenos del litoral fueron adquiridos por promotores inmobiliarios para el alojamiento turístico.

La política turística mexicana trató de diversificar la oferta turística nacional creando programas regionales (Sectur, 2001) e impulsando nuevos proyectos de carácter cultural. Uno de los destacados fue el Desarrollo Turístico Barrancas del Cobre impulsado por Fonatur en el norte del país, el cual fue frustrado en su concepción original por la inconformidad de la población local, que buscó proteger la ancestral cultura indígena Tarahumara (Almanza, 2003; Mancera, Domínguez y Herrera, 1998), mostrando que el esquema aplicado en la década de 1970 de expropiación territorial y marginación de la población, no pudo ser replicado. Otro conocido caso fue el proyecto Mundo Maya, que tuvo su origen a principios de la década de 1990 en colaboración con varios países de Centroamérica (Belice, El Salvador, Guatemala y Honduras), en cuyos asentamientos también floreció la cultura prehispánica. En ese momento sus alcances fueron muy limitados, retomándose hasta la segunda década del nuevo siglo (Bouchard, 2017).

La creciente participación del sector privado, aunado al éxito mostrado por el CIP Cancún en la región del Caribe (en contraste con los otros CIPs) (Dávila, 2015; Redes Consultores, 2000; Torres y Momsen, 2005), permitió la creación del corredor turístico Riviera Maya (mapa 1) (Sosa, 2014), impulsado por empresarios asentados en la entonces pequeña población de Playa del Carmen, que servía de lugar de embarque para el traslado a la isla de Cozumel. Las economías de escala y de aglomeración facilitaron un vertiginoso crecimiento en la región, logrando extender el “espacio internacional” a lo largo de la costa de la Península de Yucatán y especializando el territorio en un solo sector de exportación.

En consecuencia, se puede apreciar la conformación de una primera polarización turística territorial, en donde “los espacios internacionales” están representados por los CIPs, y los “espacios nacionales” por los desplazados centros turísticos tradicionales que

ant año fungieron como destinos internacionales, como Acapulco y Manzanillo, que se convirtieron en destinos de turismo doméstico y de turismo social (Jiménez, 1984; Valenzuela y Coll-Hurtado, 2010). Al terminar el siglo XX, México se sostenía con dificultad en el mercado turístico internacional en el marco de la economía neoliberal, ya que presentaba problemas estructurales que limitaban no solo su crecimiento, sino su posicionamiento mismo: su modelo turístico era un monoprodueto de sol y playa de escasa diferenciación y baja competitividad (Redes Consultores, 2000); su equipamiento hotelero se concentraba principalmente en centros de playa (58 de cada 100 cuartos) (Sectur, 2001), dificultando el aumento de estadia y ocupación en destinos del interior; y su contribución económica a las cuentas nacionales había disminuido porcentualmente y, por tanto, su papel estratégico como generador de divisas (Sectur, 2017).

El modelo de exportación turística elegido por el Estado y seguido por el capital privado en un esquema de acumulación periférica de máxima rentabilidad, se había agotado ante una oferta obsoleta y descontextualizada de las nuevas tendencias de la demanda internacional: diversificación de productos, diferenciación de destinos, valorización de la sustentabilidad, multiplicación de segmentos, etcétera (Osorio, 2010). Así también, aunque con menor dinamismo, el mercado nacional había despuntado en el consumo turístico: se habían ampliado los segmentos por la incorporación de más personas a diversas prácticas recreativo-turísticas (turismo de naturaleza, residencial, de balnearios, de reuniones, de negocios, de ciudades coloniales, arqueológico, étnico, deportivo, etcétera) y se habían identificado sitios y destinos con alto valor cultural y natural que empezaron a registrar mayor frecuencia en su visita ción, pero la mayoría no contaba con servicios y equipamiento satisfactorios para su disfrute.

Del posdesarrollo a la globalización en el siglo XXI

Se considera que los Objetivos del Milenio (United Nations, 2021) definidos a inicios del siglo XXI representan la aspiración de mayor consenso mundial por una sociedad más justa, equitativa y sostenible. Las políticas de la mayoría de los países se alinearon a ellos y México hizo lo propio con respecto a su política económica, reconociendo su alto nivel de pobreza y rezago social, pero particularmente sus grandes desafíos con respecto al desarrollo sustentable (Presidencia de la República, 2000). El sector turismo, al igual que otros sectores, fue declarado como una estrategia dirigida a mejorar la distribución del ingreso, la equidad social y la sustentabilidad, por lo que el cambio del modelo turístico del siglo XX debía direccionarse hacia esos propósitos. Fue en este momento cuando varios procesos se gestaron para renovar los encadenamientos turísticos de alta productividad creados con antelación, pero también fue cuando se inició la conformación de una nueva oferta con encadenamientos regionales y locales de media y baja productividad, en correspondencia con los postulados de los modelos alternativos y posdesarrollistas.

Con respecto a la renovación de los encadenamientos turísticos de alta productividad, Fonatur planeó la creación de una serie de megaproyectos con productos diversificados, a manera de una segunda generación de CIPs, en línea con las nuevas tendencias

del mercado. En principio, se hicieron numerosos estudios para detectar la potencialidad de distintos segmentos: ecoturismo, cultural, cinegético, residencial, congresos y convenciones, fronterizo, náutico, etcétera, y se concretaron seis proyectos para conjuntar varios segmentos, tres de ellos localizados en la costa del Caribe: Marina Cozumel (Fonatur, 2005), Grand Costa Maya y Palenque-Cascadas de Agua Azul (Fonatur, 2002) (mapa 1). Estos reunían segmentos de turismo náutico, cultural, de aventura, de cruceros y de sol y playa exclusivo y de bajo impacto, con los cuales se ampliaría la oferta de Cancún y Riviera Maya. Los tres proyectos tuvieron retrasos y dificultades para su creación, tanto de carácter ambiental como financiero, aunado a inconformidades de las poblaciones locales por la expropiación de terrenos y la alteración de los ecosistemas (Sosa y Martínez, 2016; Valadez, 2019). El de mayor alcance fue Marina Cozumel, el cual logró inaugurarse hasta la segunda década del siglo XX (Vázquez y Rosas, 2012), convirtiéndose en la terminal marítima de cruceros con mayor movimiento a nivel mundial desde mediados de la década (Sedetur, 2017).

Los restantes tres proyectos fueron ubicados en la costa del Pacífico: la Escalera Náutica Mar de Cortés y los CIPs Nayarit (Litibú) y Costa del Pacífico (Playa Espíritu) (mapa 1). La Escalera Náutica concentró la mayor expectativa de éxito en su origen, con la proyección de construir 24 escalas náuticas a lo largo de la Península de Baja California y las costas de los estados de Sonora y Sinaloa, dirigido al mercado estadounidense de California y Arizona (Semarnat, 2001), sin embargo, a pesar de la infraestructura construida en algunas escalas, fue uno de los megaproyectos de mayor fracaso, debido a problemas de mercado, ambientales, financieros y sociales (Cuellar y Martínez, 2016). En cambio, el CIP Nayarit, en un esquema de alta rentabilidad, se asienta en la saliente costera de Punta Mita (Litibu), convirtiéndose en uno de los destinos de enclave del corredor Riviera Nayarit (Mendoza, Hernández y Osorio, 2018). Dicho corredor se estructuró hacia finales de la década ubicando su principal desarrollo en el núcleo urbano de Nuevo Vallarta, creado en contraoferta de la pérdida de competitividad del destino tradicional de Vallarta (Merchand, 2012). Este corredor se convirtió, en consecuencia, en otro “espacio internacional” de encadenamiento global, en el mismo esquema que la Riviera Maya.

No obstante los CIP que sí lograron trascender, el modelo exportador de los megaproyectos había presentado muchos inconvenientes para su implementación durante la primera década del nuevo siglo, limitando su expansión. A la par, el turismo doméstico se había convertido en un mercado creciente, disperso y desatendido estratégicamente. Los grandes núcleos de población del país localizados en las tres tradicionales zonas metropolitanas mantenían su predominio demográfico, pero se habían conformado nuevas zonas metropolitanas en torno a ciudades medias (Conapo, 2004), cuya población se desplazaba regionalmente hacia playas tradicionales, destinos históricos, sitios arqueológicos, localidades rurales, balnearios y áreas naturales protegidas (Inegi, 2003; Sectur, 2002a y Sectur, 2002b).

En atención a ese mercado, surgen nuevas políticas y estrategias no alineadas al modelo de exportación, siendo la más conocida el programa federal de Pueblos Mágicos, creado en 2001. Bajo este denominativo, convertido ya en una marca destino (García, 2015), se agrupa a un conjunto de poblaciones rurales que cuentan con algún atributo que las distingue de manera singular (Sectur, 2006) y condensan la expresión patrimonial,

tangible e intangible, del imaginario mexicano (Méndez y Velázquez, 2013). Año con año se han ido sumando localidades distribuidas en todo el territorio nacional hasta escalar la cifra de 132 pueblos en 2021 (mapa 2).

Mapa 2. Localización de los Pueblos Mágicos en México



Fuente: elaboración propia con base en información del Inegi.

Bajo los objetivos de contribuir a un desarrollo endógeno para la diversificación económica, la generación de empleos e ingresos y la creación de empresas de capitales regionales/locales, el programa Pueblos Mágicos detonó un segmento de turismo rural en México con una amplia oferta de destinos, aunque su conformación ha sido muy heterogénea y con distintos alcances. El financiamiento lo otorga el gobierno federal, pero su gestión la realizan los gobiernos estatales y municipales, con una limitada participación de los representantes del sector privado y de la población civil en la gobernanza. La inversión se ha dirigido principalmente a la infraestructura y remodelación física de las áreas gravitacionales turísticas de los asentamientos poblacionales, dejando la conformación del equipamiento turístico y sus encadenamientos productivos en manos de los grupos de poder de los gobiernos en turno y de los cacicazgos regionales/locales, los que han mostrado manejos discrecionales, opacos y sujetos a intereses personales, por lo que la población base de las comunidades ha recibido beneficios marginales y sin cambios sustanciales en su calidad de vida (Balslev y Gyimóthy, 2016; López, Valverde y Figueroa, 2015).

Una segunda estrategia que también tuvo su origen en 2001, diferente al modelo de exportación, correspondió a los proyectos comunitarios de turismo de naturaleza que proliferaron en torno a las áreas naturales protegidas (ANP) (Conanp, 2021) y no protegidas en México. Los muy diferentes y dispersos grupos étnicos ubicados en espacios rurales, en terrenos de propiedad comunal o ejidal, de alta marginación y fragilidad

ecosistémica, habían empezado a ofrecer servicios informales a los visitantes que llegaban a sitios de belleza natural o riqueza cultural. En aras de impulsar la economía local y proporcionar capitales de bajo monto para la creación o mejora de servicios turísticos, los ejidos y grupos indígenas fueron objeto de apoyo financiero por varios programas asistenciales que desde distintas dependencias del sector público se ofrecieron, particularmente los dirigidos a comunidades indígenas por parte de los órganos gubernamentales a cargo de su desarrollo (Palomino y López, 2019), conocidos con el denominativo genérico de “proyectos ecoturísticos”, los cuales se implementaron con criterios, montos y requisitos diferentes, aunque con el propósito común de contribuir al alivio de la pobreza, el rescate cultural y la preservación ambiental (López, 2012; Palomino, Gasca, y López, 2016).

Para 2012, López y Palomino (2015) integraron un inventario de 2,323 empresas sociales o privadas de ecoturismo, aventura y rurales en operación, pero se consideró que solo 10 % habían logrado mantenerse con éxito y cumplir las expectativas iniciales, por lo que muchas de las inversiones en capital fijo fueron improductivas. Las razones fueron múltiples, destacando la ausencia de estudios de mercado, de planes de negocios y de estrategias de comercialización y promoción; la falta de capacidades gerenciales, inexperiencia y desconocimiento técnico de los operadores; así como un débil capital social por parte de las comunidades. Tras las experiencias fallidas, a partir de 2015 se creó un programa que dio vida a la marca Sello Distintivo Paraísos Indígenas que conjuntó a 105 sitios de gestión comunitaria indígena (INPI, 2019) con productos turísticos estructurados, certificados y de calidad, promovidos para “mercados premium” y concentrados principalmente en Oaxaca, Hidalgo, Chiapas, Michoacán y Quintana Roo, bajo el auspicio del actual Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.

Si bien, este programa es una de las iniciativas mejor logradas de desarrollo turístico posdesarrollistas e inclusivas en el país, aún se está distante de la implementación de una estrategia integral que conduzca e integre al turismo de naturaleza y al turismo rural comunitario. Kieffer (2019) señala que existe una falta de apropiación de las iniciativas por los actores involucrados, en parte debido a las formas de implementación de los apoyos gubernamentales, lo que repercute en limitaciones en la organización colectiva para la autogestión de los proyectos turísticos alternativos. Lo anterior, aunado a la insuficiencia de ingresos económicos, insta a mantener la dependencia de los financiamientos públicos y a reproducir los procesos de “arriba hacia abajo” que actúan en contra de un real desarrollo comunitario. He aquí el más bajo nivel de productividad del sector turismo.

Un tercer proceso de turistificación que cobró relevancia durante la primera década del nuevo siglo fue la oferta cultural de las ciudades y sitios declarados como Patrimonio Mundial de la Humanidad por la Unesco (2021). Desde finales de la década de 1980, México había logrado inscribir a las zonas arqueológicas de Chichén Itzá, Monte Albán, Palenque y Teotihuacán, y a los centros históricos de las ciudades de Guanajuato, México, Oaxaca y Puebla, en el famoso Listado de la Unesco. A lo largo de la década de 1990, más zonas arqueológicas lograron su inscripción (El Tajín, Paquimé, Uxmal y Xochicalco), pero también centros históricos y sitios de las ciudades de Campeche, Guadalajara, Morelia, Querétaro, Tlacotalpan y Zacatecas. Si bien estas ciudades ya eran destinos preferidos del

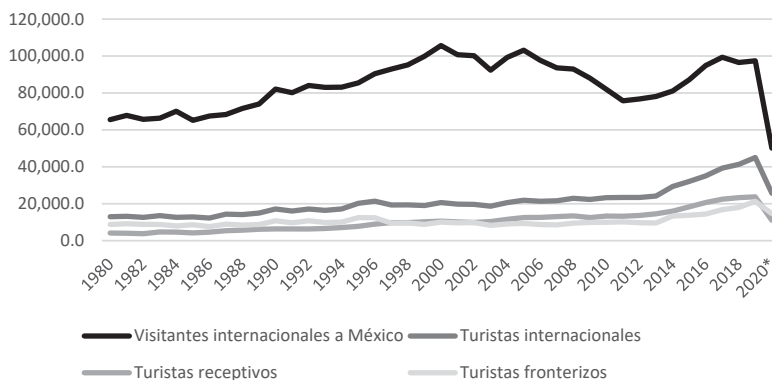
turismo doméstico, su inscripción como patrimonio mundial produjo una revalorización de su potencialidad turística. De hecho, en el transcurso de la primera década del milenio, la nación intentó inscribir a muchos más sitios de patrimonio cultural (24), pero solo seis lograron el registro, entre ellos San Miguel de Allende y Atotonilco en Guanajuato.

La oferta de ciudades medias con declaratoria de valor universal (mapa 1) que adquirieron esta otra “marca de destino” (Hiriart, 2018) se proyectaron como ciudades de interés turístico a nivel internacional, pero su condición de ciudades del interior actuó en desventaja frente a los destinos de playa del país y continuaron mayoritariamente en el mercado doméstico. Fue hasta la segunda década del milenio que algunas de ellas como San Miguel de Allende y Oaxaca alcanzaron cierta relevancia internacional gracias a las distinciones hechas por revistas de viajes como *Travel&Leisure*, *National Geographic* o *Condé Nast*.

Diferentes problemáticas se encuentran vinculadas a este tipo de oferta turística, ya que en el caso de las ciudades coloniales, su sinergia está articulada a las dinámicas urbanas y a los mercados inmobiliarios. Los centros históricos han experimentado distintos procesos de revalorización y gentrificación (Hiernaux y González, 2014). La revalorización se ha producido a partir del cuidado del patrimonio inmobiliario, lo que ha implicado transformaciones arquitectónicas para la “conservación” de los edificios (Herrera y Navarrete, 2017) y una importante intervención urbana (Hiernaux y González, 2015; Reyes-Aguilar, Rosas-Ferrusca y Pérez-Ramírez, 2020) en los polígonos de los centros históricos, lo que ha generado la desaparición de la casa-habitación, el desplazamiento de la población de bajos recursos, la expulsión del comercio ambulante, la pérdida de la vida tradicional y la conversión del uso de los edificios en hoteles, restaurantes, museos, bancos, estacionamientos, tiendas de conveniencia, etcétera, todo lo requerido para la mercantilización del nuevo espacio turístico gentrificado. En consecuencia, las declaratorias de patrimonio universal crearon nuevos espacios para la reproducción del capital a través del turismo, en un esquema que aquí denominaremos de productividad media, ya que estas zonas son objeto de restricciones y desventajas, tales como las normativas jurídicas de construcción, las reducidas trazas urbanas originales, las aglomeraciones por tráfico, las manifestaciones políticas y la inseguridad, entre otras.

Se produjo entonces una diversificación de la oferta turística, distinta al modelo de exportación de enclave, aunque con marcadas diferencias en su producción y consumo. México reforzó su posicionamiento internacional en el turismo masivo de sol y playa a través de los CIPs y las dos Rivas, pero amplió los productos turísticos de estos destinos con nuevos segmentos y nichos como los de golf, bodas, salud, lujo, reuniones y residencial. Los destinos tradicionales de playa también se abrieron a otros segmentos, como el turismo LGBT, los *spring breakers*, el de nostalgia y el social. La nueva oferta de pueblos mágicos, proyectos ecoturísticos y ciudades patrimonio se concentraron en el turismo cultural, de naturaleza, étnico, oscuro, urbano, rural y gastronómico. El conjunto de estrategias permitieron mantener al país por arriba de la línea de los 20 millones de turistas internacionales durante la primera década del siglo XXI, pero fue hasta la segunda década que se denotó un claro incremento sostenido (figura 1).

Figura 1. Visitantes y turistas internacionales a México 1980-2020 (miles)



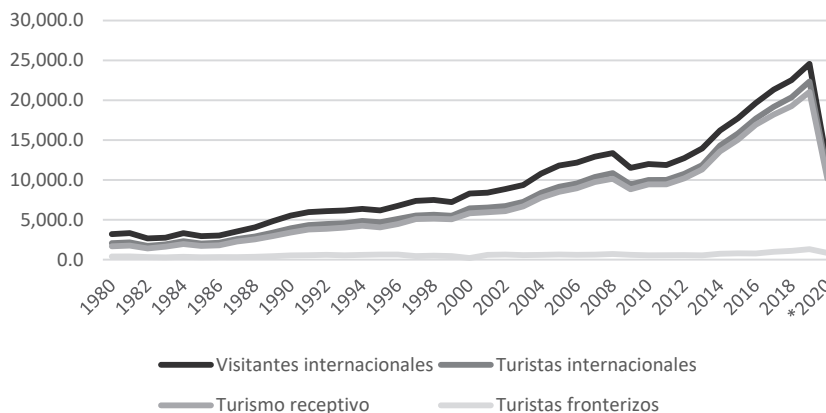
Fuente: elaboración propia a partir de la información de DataTur de la Sectur.

La revisión histórica de la estadística oficial sobre la llegada de turistas internacionales a México de 1980 a 2020 desvela particularmente dos datos: 75 % de los visitantes que han cruzado la frontera de México son excursionistas y solo 25 % han sido turistas; de estos, 50 % han sido turistas fronterizos y 50 % receptivos o de internación. Desde los años previos al cambio del milenio, el turismo fronterizo decayó ante las permanentes alertas emitidas por el gobierno estadounidense para no visitar a México por el incremento de la violencia y el narcotráfico, mensaje reforzado ante la crisis de seguridad internacional ocasionada por el ataque terrorista a las Torres Gemelas de Nueva York en 2001 (Bringas y Verduzco, 2008), lo cual provocó la recesión en el flujo del turismo internacional hasta 2003.

Desde 2004 a 2013, el flujo de turistas internacionales anduvo entre los 20 y los 24 millones de llegadas, pero es a partir de 2014 que se tuvo un inusitado repunte que marcó un crecimiento constante hasta duplicar el volumen de llegadas en 2019. El Banco de México (Banxico), institución encargada de la emisión de estos datos, en 2017 declaró que el aumento tuvo tres causas principales: el crecimiento de las visitas por la mejoría en la actividad económica en los Estados Unidos, la depreciación del peso frente al dólar y la percepción de la disminución de la inseguridad en la frontera norte (Banxico, 2017). Dicha argumentación tuvo que hacerse explícita por parte de Banxico debido a la desconfianza que suscitaban las cifras tanto en la Academia como en la opinión pública (García, 2017), ya que desde 2014 se llevó a cabo un ajuste estadístico en la metodología utilizada para medir la migración en la frontera. El banco aseguró que las cifras representaban hechos reales, pero la veracidad de la información siguió cuestionándose ante la inconsistencia de esos datos con los índices de ocupación y la capacidad de alojamiento de las ciudades fronterizas.

Históricamente, el comportamiento del gasto turístico revela una cara diferente en la importancia de los segmentos, ya que el turismo receptivo concentra el mayor gasto turístico, desvelando que el gasto del turismo y excursionismo fronterizos tienen una aportación poco significativa (figura 2).

Figura 2. Gasto de visitantes y turistas internacionales en México, 1980-2020 (millones de dólares)



Fuente: elaboración propia a partir de la información de DataTur de la Sectur.

Para 2019, los turistas internacionales aportaron 22.3 mil millones de dólares al total de las exportaciones nacionales, pero el punto débil del gasto se expresa en el monto del gasto promedio de los turistas internacionales, que para el mismo año fue de 496.5 dólares (Sectur, 2021b), colocando al país en el lugar 40 del ranking internacional en este indicador (Segob, 2020). Es claro que el crecimiento del gasto no estuvo al mismo ritmo que el crecimiento del número de turistas.

En esta tendencia de crecimiento, desafortunadamente la política de sustentabilidad aplicada al turismo no tuvo los alcances e impactos requeridos para preservar el ambiente y la equidad social en los destinos y proyectos ejecutados. En el aspecto ambiental, estrategias como el monitoreo de la contaminación de las playas, la Agenda 21 Local, las normas oficiales mexicanas y las certificaciones ambientales (Sectur, 2007), han formado parte de una sustentabilidad autorregulativa, permitiendo la aplicación voluntaria sin exigencia jurídica. Así, los niveles de estrés hídrico, la pérdida de cobertura forestal, la extinción de especies amenazadas, la falta de tratamiento de aguas residuales, la disminución de la población de peces, además de la contaminación atmosférica (WEF, 2019), han colocado a México en un riesgo ambiental, en el que el turismo ha contribuido. Estos fenómenos fueron visibles tanto en destinos de sol y playa tradicionales, como planificados: Acapulco (López et al., 2012), Puerto Vallarta (Riensch, Castillo, Flores-Díaz y Maass, 2015), Cancún (Manuel, 2017), Ixtapa-Zihuatanejo (Osorio, Deverdum, Mendoza y Benítez, 2019), Los Cabos (Verdugo, 2015) y Huatulco (López-Guevara, 2008). Lo mismo ha ocurrido en el caso de los pueblos mágicos (Alcázar y Olmos-Martínez, 2020), en los proyectos comunitarios de turismo de naturaleza (Kieffer, 2019) y en las ciudades patrimonio (Moncada et al., 2018; Orduña y Dzib, 2020).

En lo relativo a la equidad social, los destinos del litoral atrajeron migrantes de los entornos rurales para emplearse en la construcción y los servicios, generando un creci-

miento urbano en zonas adyacentes a las zonas turísticas en condiciones de marginación y rezago, como sucedió en Acapulco (Valenzuela y Coll-Hurtado, 2010), Cancún y Puerto Vallarta (Cárdenas, 2016), Ixtapa-Zihuatanejo (Osorio, Deverdum, Mendoza y Benítez, 2019) y Playa del Carmen (Camacho, 2015). Las condiciones de vida en los CIPs han sido dispares, como lo demuestra el mayormente documentado caso de Cancún (Oehmichen, 2010; Torres y Momsen, 2005), corroborado con datos oficiales relativos a los niveles de marginación y bienestar (Conapo, 2019; Coneval, 2019).

Aunque la percepción de la población de varios CIPs (Cancún, Ixtapa-Zihuatanejo, Huatulco y Litibú) era mayoritariamente favorable respecto a las oportunidades de empleo y calidad de vida que tenían gracias a la actividad turística, se reconocen los efectos adversos de vivir en ellos, en términos de la inestabilidad laboral, la inflación, la escasez de suelo urbano para vivienda, la segregación y el conflicto social, entre otros (Castro, 2007; Monterrubio, Osorio y Benítez, 2018; Monterrubio y Osorio, 2017). Lo cierto es que tanto en estos espacios, como en los centros turísticos de playa tradicionales (Merchand, 2012) ha prevalecido un desarrollo desigual e inequitativo propiciado por la especialización económica y la dependencia sectorial, acentuada en los destinos localizados en los estados de Quintana Roo, Guerrero y Baja California Sur, cuyo PIB revela una significativa participación del turismo (Lagunas, Boggio y Guillén, 2016; Merchand, 2012).

En el caso de los Pueblos Mágicos, la equidad social tampoco ha sido un fenómeno del todo visible. Con base en las investigaciones realizadas por López, Valverde y Figueroa (López, Valverde, Fernández y Figueroa, 2015; López, Valverde y Figueroa, 2015, 2017, 2018 y 2020) en 96 pueblos mágicos del país, se puede afirmar que los beneficios obtenidos, tales como la diversificación de la ocupación y el empleo, la creación de empresas locales, la derrama económica, la mejora urbana y el rescate del patrimonio, no han permeado en el conjunto de la población base, la que en cambio sí ha padecido de los efectos adversos de la inflación, la especulación inmobiliaria, la mercantilización patrimonial, la exclusión y los conflictos sociales.

El alivio de la pobreza no fue algo manifiesto ni en los pueblos mágicos (Enríquez y Vargas, 2021), ni en las regiones más turísticas del país durante la segunda década del siglo XXI. Algunos estudios afirman que no existe una evidencia clara de que la inversión realizada por el sector público en el turismo o de que el turismo mismo haya mitigado la pobreza de la población local (Lagunas, Boggio y Guillén, 2016; Kido, 2016; Ventura-Dias, 2011). Así también de que el turismo haya propiciado el desarrollo regional en el país, pues sus repercusiones han sido de alcances locales (Miguel, Solís y Torres, 2014). Un componente importante que ha inhibido mayores logros en el alivio de la pobreza consiste en la condición laboral de los trabajadores del sector turismo. Según el Observatorio Laboral del Servicio Nacional de Empleo en México, para el 2019, el ingreso promedio diario del empleado en el sector turístico era de 8.7 dólares, aunado a la inseguridad laboral y a la subocupación, pues se sabe que más del 80 % del personal ocupado en el sector es subcontratado en los servicios de hoteles, moteles y similares (Ventura-Dias, 2011).

Se debe considerar que la condición de pobreza es un problema estructural de México. De acuerdo con CONEVAL, para 2016, el 50 % de la población tenía un ingreso

inferior a la línea de bienestar. Las crisis nacionales y mundiales vividas durante la primera década del siglo condujeron a bajos crecimientos del PIB, e incluso en la década pasada el país regresó a una condición vulnerable ante el incremento de la deuda y la inflación, aunado a la crisis política generada por la inconformidad de la sociedad ante la corrupción y la violencia, y por los cambios de partidos políticos en el poder. Las condiciones de inseguridad, desigualdad e inequidad existentes se atribuyen a la persistencia de un modelo económico neoliberal que no ha fortalecido el aparato productivo, donde el capital privado extranjero ha generado pocos encadenamientos por la ausencia de contenido nacional, y la inversión privada no ha logrado detonar el crecimiento económico (Romero, 2012; Lomelí y Murayama, 2009).

En cambio, en el escenario global, una segunda generación de empresas multinacionales denominadas Global Commodity Chains, abrieron nuevos mercados a través de la comercialización en línea (César y Arnaiz, 2002), revolucionando las formas de consumo de los productos y servicios en el mundo capitalista. Entre las Global Commodity se destacan aquí los Grupos Turísticos Internacionales (GTI) conformados por las empresas hoteleras transnacionales presentes en México (Palafox, Zizumbo y Arriaga, 2010), cuyo dominio corporativo se reafirmó mediante la utilización de sistemas computarizados de reservaciones, de distribución global y de gestión de destinos (Huerta, 2017). Para la segunda década del milenio, aquellos servicios de alojamiento y transportación aérea, marítima e incluso terrestre ofertados en México con ventajas tecnológicas de punta, paulatinamente fueron incorporándose a los nuevos sistemas de reservaciones *on line*, sumándose no solo las GTI transnacionales, sino también las cadenas nacionales y los negocios independientes en la creciente economía digital.

En articulación con lo anterior, las operadoras turísticas (OTAS) como Booking o Expedia, y los metabuscadores como Trivago, se convirtieron en centrales de reserva multiproducto y multiempresa que efectivamente empezaron a centralizar la comercialización de productos turísticos completos, e incorporaron una selecta oferta de servicios mexicanos en los circuitos de competencia global (Osorio, Ramírez y Viesca, 2017). En consecuencia, los productos y segmentos turísticos cuyos procesos de comercialización y encadenamientos productivos se mantuvieron de manera tradicional, como fue el caso de gran parte de las Mipymes turísticas, así como de un amplio sector informal localizado en los destinos turísticos rurales y regiones marginadas, quedaron en desventaja del encadenamiento productivo global, acentuándose la heterogeneidad productiva a la que se ha hecho alusión en párrafos anteriores. Se resalta que el avance de la economía colaborativa en el país (por ejemplo, Airbnb y Uber) ha logrado romper la centralización corporativa de las OTAS, por un sistema de reservaciones con mayores conexiones locales –aunque de igual gestión multinacional– pero aún se está distante de cambiar el patrón de dominio sobre el mercado a través de estas estrategias.

A principios de la segunda década del siglo, Ventura-Dias (2011) ya afirmaba que la capacidad de control del turismo por las empresas multinacionales en México, así como la presencia del capital extranjero, estaban subestimados, y llamaba la atención sobre

la integración del turismo con las empresas inmobiliarias. Existe evidencia de que las empresas dedicadas a la construcción (varias de ellas de capital mixto) se han sumado al negocio de casas, fraccionamientos y departamentos en centros de playa, como Acapulco, Cancún, Ixtapa y Los Cabos (Hiernaux, 2005; Jiménez, 2010; Massé y Guzmán, 2015; Valenzuela y Coll-Hurtado, 2010), además de la construcción concentrada de cuartos hoteleros, e incluso se han volcado a invertir en nuevos giros turísticos, como parques temáticos y espectáculos (Grupo Vidanta y Grupo Xcaret), con lo que amplían su monopolio sobre el mercado turístico.

De acuerdo con todo lo expuesto, es claro el dilema que ha enfrentado México al elegir sus estrategias para el desarrollo turístico, decidiendo entre seguir produciendo enclaves excluyentes para un crecimiento macroeconómico, o abrir camino a productos alternativos que generen un desarrollo humano, micro e integral. Al finalizar la segunda década del nuevo milenio, la política turística seguía la sinergia de sostener financieramente los enclaves existentes dirigidos a la demanda del turismo internacional, derivados del modelo turístico de exportación (Vázquez, 2021). La razón es clara: la derrama económica derivada del turismo internacional deriva de manera importante del turismo receptivo que captan los CIPs, lo que representa miles de millones de dólares. En comparación y solo como referencia, la derrama económica calculada para los pueblos mágicos en el 2014 fue de 49.5 millones de dólares (Armenta, 2014), lo que ilustra la diferencia de rendimiento entre un producto y otro. De hecho, según un ejercicio de evaluación realizado en el 2012 sobre distintos tipos de destinos turísticos, los pueblos mágicos presentan el más bajo desempeño turístico (0.46) del conjunto de destinos, comparado contra las ciudades patrimonio (6.55) y los centros de playa tradicionales (5.84) (Sectur, 2012).

Con esta composición, México enfrentó en 2020 la más inesperada y profunda crisis del sector turístico en toda su historia como se refiere a continuación.

La crisis del sector turismo a partir del COVID-19

A inicios de 2020 el sector turístico ofrecía un prometedor periodo para alcanzar cifras récord de crecimiento en México. La política turística expresada en el Programa Sectorial de Turismo 2020-2024 (Segob, 2020) había plasmado un deseable modelo turístico con enfoque social, equilibrado, diversificado y sostenible, como parte de un modelo de desarrollo fincado en el bienestar social y alineado al desarrollo humano, en abierta pretensión de cambiar el rumbo del modelo neoliberal seguido en México.

Sin embargo, en el mes de marzo de 2020 debido al contagio por COVID-19 se declaró una condición de riesgo sanitario en todo el país y se estableció una estrategia de confinamiento para la población y cese de las actividades económicas no esenciales, con el propósito de aminorar la propagación del virus. Los contagios aumentaron sistemáticamente hasta alcanzar un primer pico en el mes de julio, para descender durante los meses de agosto, septiembre y octubre, y mostrar un nuevo repunte al finalizar el año

que casi alcanzó el doble de las cifras de la primera ola (Secretaría de Salud, 2021). Ante la suspensión de la transportación regular aérea, marítima y parcialmente la terrestre, durante los meses de abril y mayo, la actividad turística quedó prácticamente paralizada por la inmovilidad nacional e internacional (Sectur, 2021b).

Entre los meses de junio y julio de 2020 se flexibilizaron las restricciones sobre la productividad económica y la movilidad, lo que paulatinamente permitió un lento ascenso del flujo turístico nacional e internacional durante el segundo semestre del año. Al finalizar el año, 6 de cada 10 pasajeros que viajaron a México por vía aérea fueron estadounidenses. El dato se explica por, al menos, tres circunstancias: el cruce de norteamericanos a México por la frontera con Estados Unidos a pesar del acuerdo de restricción (Navarro, 2020, Cantera, 2020); la política de apertura de México a la aeronavegación internacional (Redacción, 2020b; Redacción, 2020c) que formó un corredor turístico desde la nación norteamericana hacia los destinos de sol y playa mejor posicionados; y la pronta reapertura de los servicios turísticos en los estados de Quintana Roo, Nayarit y Baja California Sur, gracias al esfuerzo de los sectores público y privado para otorgar garantías sanitarias a través de la obtención de certificaciones turísticas nacionales e internacionales (Sedetur, 2020; Tolentino, 2020; WTTC, 2020; Redacción, 2020a; Santos, 2020). Estas medidas reactivaron el flujo turístico procedente de Estados Unidos y Canadá hacia Cancún, la Riviera Maya, Los Cabos y la Riviera Nayarit (Sectur, 2021a), principalmente, logrando un paliativo a las economías locales y estatales dependientes del sector turístico (Espejel y Sherman, 2021).

Es necesario destacar que el mercado turístico norteamericano representó el 55.2 % del turismo internacional en 2019 (Segob, 2020), pero su influencia se acrecienta al conocer que este componente ascendió a un 80 % del total del turismo receptivo para el mismo año. Para 2020, el peso del turismo estadounidense fronterizo fue determinante en el flujo turístico internacional: de cada 10 turistas internacionales, 5 fueron fronterizos y 4 de internación (Sectur, 2021b), lo que contribuyó al posicionamiento alcanzado por México en el ranking internacional.

El turismo doméstico también mostró un incremento durante el segundo semestre del año debido, entre otras razones, a cierta flexibilización en el confinamiento vivido los meses anteriores en las principales zonas metropolitanas del centro y norte del país (ver zonas metropolitanas en Conapo, 2018); y a la puesta en operación de vuelos, autobuses, hoteles y restaurantes en destinos del interior y de sol y playa, a un 30 % - 60 % de su capacidad, según lo permitido en el semáforo de riesgo epidémico (Gobierno de México, 2021). Esta apertura fue propicia para el consumo de servicios de hospedaje, contabilizando 27 millones de llegadas de turistas nacionales a cuartos de hotel (73 % del total de llegadas) para el 2020. Por supuesto, el turismo doméstico fue el principal motor de la actividad turística, optando por desplazamientos de corta distancia hacia las zonas rurales y pueblos mágicos del entorno próximo, y a destinos de playa en viajes de mayor envergadura, evitando los destinos “de ciudad” (Solís, 2020).

No obstante el movimiento mencionado, el sector turístico reportó graves pérdidas, tanto a nivel nacional como en los estados de mayor especialización turística (tabla 2).

Tabla 2. Comportamiento de la actividad turística en 2020

Indicador	Comportamiento	Fuente
Ocupación hotelera acumulada.	2019: 60 % 2020: 26.3 %	Resultados de la Actividad Turística (Sectur, 2021a)
Pasajeros vía aérea. Comparativo anual respecto al año anterior.	Disminución del -52.8 %.	
Arribos de cruceros. Comparativo anual respecto al año anterior.	Disminución del -70.7 %.	
Descenso del PIB nacional por actividad económica.	Global del PIB Nacional: -8.2 %. Servicios de esparcimiento: -54 % (primer lugar en el descenso). Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas: -43.6 % (segundo lugar).	Producto Interno Bruto de México (Inegi, 2021a)
Población ocupada en restaurantes y servicios de alojamiento	2019: 8.1 % del total nacional (aproximadamente 4.5 millones de empleos). 2020 (diciembre) 7.1 % (aproximadamente 3.7 millones de empleos).	Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (Inegi, 2021b)
Actividad económica estatal al cuarto trimestre. Comparativo respecto al mismo trimestre del año anterior.	Quintana Roo: -20.3 % (primer lugar nacional) Baja California Sur: -15.4 % (segundo lugar nacional)	Actividad económica estatal al cuarto trimestre (Inegi, 2021c)
Proporción de muertes de establecimientos formales con respecto al total de establecimientos formales en 2019 (a septiembre 2020).	Quintana Roo: 28 establecimientos de cada 100 (primer lugar) Baja California Sur: 23 establecimientos de cada 100 (cuarto lugar)	Estudio sobre la Demografía de los Negocios (Inegi, 2021d).
Proporción de muertes de establecimientos informales con respecto al total de 2019 (a septiembre 2020)	Baja California Sur: 34 establecimientos de cada 100 (primer lugar). Quintana Roo: 33 establecimientos por cada 100 (segundo lugar).	
Tasa de desocupación laboral por estado al cuarto trimestre de 2020.	Quintana Roo: 8.4 % (primer lugar) Baja California Sur: 5.2 % (onceavo lugar)	Información Laboral (Secretaría del Trabajo y Previsión Social, 2021).
Tasa de informalidad laboral* por estado al cuarto trimestre de 2020.	Guerrero: 77.3 % (segundo lugar) Quintana Roo: 51.1 % (décimo noveno lugar) Baja California Sur: 38.2 % (vigésimo octavo lugar)	
Proporción de trabajadores asalariados en la ocupación por estado al cuarto trimestre de 2020.	Guerrero: 45.7 % (último lugar) Quintana Roo: 70 % (décimo sexto lugar) Baja California Sur: (onceavo lugar): 72.9 %	
Proporción de trabajadores asegurados al Instituto Mexicano del Seguro Social como proporción de los ocupados asalariados por estado al cuarto trimestre de 2020.	Guerrero: 21.2 % (último lugar) Quintana Roo: 67.5 % (octavo lugar) Baja California Sur: 59.3 % (onceavo lugar)	

* Tasa de informalidad laboral. Porcentaje de la población ocupada que es laboralmente vulnerable por la naturaleza de la unidad económica para la que trabajan y/o cuyo vínculo o dependencia laboral no le da acceso a la seguridad social o no es reconocido por su fuente de trabajo. Fuente: elaboración propia con base en información de Sectur, Inegi y Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

El dato de la actividad económica revela que los servicios de entretenimiento, de alojamiento y de alimentos y bebidas fueron los más afectados de la economía nacional. De igual forma es significativo que los estados de Quintana Roo y Baja California Sur tuvieron la tasa más negativa de la actividad económica en todo el país. Quintana Roo sobresalió, además, por ser el primer estado en muertes de establecimientos formales y en desocupación laboral; Baja California Sur por la muerte de establecimientos informales y formales; y Guerrero por las cifras más bajas de trabajadores asalariados y de trabajadores asalariados ocupados asegurados. Estos datos revelan la vulnerabilidad de estados con alta dependencia económica en el turismo, así como la fragilidad del sector en el conjunto de la economía nacional, con lamentables efectos en los negocios y el empleo, aumentando la informalidad, la desocupación y la pobreza.

Consideraciones finales

La revisión realizada muestra la desigual configuración de los destinos turísticos de México. El modelo turístico de masas con destinos de sol y playa como los de Cancún y Los Cabos, es aún reconocido como el patrón de desarrollo dominante de la dinámica turística del país. Este patrón se puede caracterizar como de exportación, polarizado, de máxima rentabilidad y de desarticulación regional, en línea con el paradigma del desarrollo dependiente, denominado modelo de enclave. Este modelo genera una dinámica de centralización y especialización económicas, que propician la maximización de la rentabilidad mediante encadenamientos con corporativos turísticos globales de alta productividad.

En contrasentido, desde principios del siglo se inició la conformación de un patrón de desarrollo turístico alternativo, con pretensiones endógenas y de base comunitaria entre los destinos de los pueblos mágicos y los proyectos de naturaleza, aunque con debilidades estructurales y bajos desempeños, alejados aún del desarrollo integral y sustentable, denominado modelo alternativo. Este modelo presenta una gran brecha con la comercialización global del modelo anterior, cuyos encadenamientos se tejen local y regionalmente, y cuya producción es de baja rentabilidad. La existencia de este segundo patrón subsumido al primero permitió calificar la configuración del turismo en México como “heterogéneo”.

Ambos procesos han producido beneficios muy desiguales para sus agentes económicos, pero la crisis originada por la pandemia ha pegado en los dos modelos. Los destinos del modelo de enclave han reaccionado más rápidamente en sus estrategias de mitigación de la crisis, haciendo esfuerzos por mantener el eslabonamiento de su cadena productiva sobre la sólida estructura del mercado de América del Norte. En los destinos del modelo alternativo ha variado la gravedad del impacto, ya que la mayoría de las comunidades no tenía toda su actividad económica concentrada en el turismo y han retomado sus actividades agropecuarias para la subsistencia.

Pero en ambos casos, la planta productiva turística ha sufrido por el debilitamiento y muerte de los establecimientos y el desempleo. Muchos medianos y pequeños establecimientos de los servicios de alojamiento (Romo, 2021), de alimentos y bebidas (Redacción,

2021) y del comercio al por menor (Hernández, 2021), por ejemplo, han llegado al punto de quiebre y no han podido evitar el cierre de sus negocios. Incluso grandes empresas nacionales como Aeroméxico e Interjet, principales aerolíneas nacionales, se acercaron al colapso financiero (González y Amador, 2020). El empleo y la ocupación en el turismo, de por sí caracterizados por la precariedad laboral y la informalidad (Palafox-Muñoz y Rubí-González, 2020), son el factor de la producción en el que ha recaído el mayor golpe de la crisis, expresado por despidos masivos y empleos en mayores condiciones de explotación (Galera, 2021), lo que ha acentuado la condición de pobreza y pobreza extrema particularmente en los territorios del modelo de enclave.

Se desconoce el alcance de afectación que tendrá la crisis del turismo en el país, porque aún se encuentra en curso la pandemia al cierre de este escrito, pero sin duda ya se ha trastocado la estructura del modelo de enclave que ha dejado al descubierto sus peligrosas grietas para el proyecto de desarrollo humano e inclusivo en México. La reactivación del turismo se observa incierta (Sectur, 2020) y su recuperación se aprecia lejana para igualar los niveles alcanzados en 2019. Los programas de apoyo emitidos por el sector público (despensas, créditos, becas, exenciones de impuestos y pago de servicios, entre otros) (Puga, 2021; Lozano, 2021; Gobierno de Quintana Roo, 2020) parecen insuficientes ante la dimensión de la crisis.

Por una parte, los líderes empresariales nacionales han formulado una propuesta de acciones para impulsar la recuperación del sector (CNET/Cicotur, 2021), la cual no ha sido del todo considerada por el sector público. Por otra parte, la actual administración pública federal ha centrado su estrategia en el controvertido megaproyecto del Tren Maya (Segob, 2020) (mapa 1), el cual sigue construyéndose a pesar de la difícil crisis sanitaria (Urrutia, 2020), con el propósito de impulsar la creación de productos turísticos alternativos de base comunitaria para el desarrollo local. Dada la magnitud de la problemática existente, es necesario establecer estrategias diferenciadas para los distintos niveles de encadenamientos productivos, dando prioridad a los de media y baja productividad.

Se considera que solo proyectos de gran envergadura podrán lograr la resiliencia del sector en la perspectiva de un modelo alternativo, endógeno y comunitario. La pandemia ha generado una condición de grandes dificultades, pero la crisis se debe asumir como la oportunidad de cambiar estructuras resquebrajadas e impulsar un modelo turístico diferente, que contribuya a una sociedad más equilibrada y equitativa en la intención de mitigar la marginación y la pobreza.

Referencias

Leyes y planes de Gobierno

- Presidencia de la República (2000). Plan Nacional de Desarrollo 2000-2006. <http://planeacion.uaemex.mx/InfBasCon/PlanNacionaldeDesarrollo2000-2006.pdf>
- Segob (2020). Programa Sectorial de Turismo 2020-2024. Diario Oficial de la Federación. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5596145&fecha=03/07/2020

Libros, capítulos y artículos

- Alcázar, A. y Olmos-Martínez, E. (2020). Estado del conocimiento sobre el desarrollo sustentable en Pueblos Mágicos. *Dimensiones Turísticas*, 4(7), 93-124. doi: 10.47557/OFXE8035
- Ambrosie, L. (2015). Myths of tourism institutionalization and Cancún. *Annals of Tourism Research*, 54, 65-83. doi: 10.1016/j.annals.2015.06.002
- Balslev, H. y Gyimóthy, S. (2016). Seizing Community Participation in Sustainable Development: Pueblos Mágicos of Mexico. *Journal of Cleaner Production*, 111, 318-326.
- Barros, C., Barros, V. y Dieke, P. (2012). Tourism and Human Development in Mozambique. Un Analyses for Inhambane Province. [Working paper]. *Universidade Técnica de Lisboa*, 100, 1-16.
- Basáñez, M. (1990). *El Pulso de los Sexenios. 20 años de crisis en México* (1ª ed.). Siglo XXI Editores.
- Berneth, L. (2001). Teorías del desarrollo. *Cuadernos de Geografía*, 10(1), 201-235.
- Bianchi, R. (2018). The Political Economy of Tourism Development: A Citical Review. *Annals of Tourism Research*, 70, 88-102. doi: 10.1016/j.annals.2017.08.005
- Bouchard, H. (2017). El proyecto del Mundo Maya: Conceptos del desarrollo entre cultura, identidad nacional y pobreza. *Revista iMex*, 6(11). https://www.imex-revista.com/wp-content/uploads/3.Bouchard_El-proyecto-Mundo-Maya_iMex11.pdf
- Bringas, N. y Verduzco, B. (2008). La construcción de la frontera norte como destino turístico en un contexto de alertas de seguridad. *Región y Sociedad*, 20 (42), 3-36.
- Camacho, R. (2015). Urbanización turístico-costera desigual en Playa del Carmen, Quintana Roo (México). *GeoGraphos: Revista Digital para Estudiantes de Geografía y Ciencias Sociales*, 6(77), 107-134.
- Cárdenas, E. P. (2016). Crecimiento y planeación urbana en Acapulco, Cancún y Puerto Vallarta (México). *Investigaciones Turísticas*, 12, 99-120.

- Castro, U. (2007). El turismo como política central de desarrollo y sus repercusiones en el ámbito local: algunas consideraciones referentes al desarrollo de enclaves turísticos en México. *Revista de investigación en turismo y desarrollo local*, 1(1). <http://www.eumed.net/rev/turydes/01/uca.htm>
- César A. y Arnaiz, S. M. (2002). *Globalización, Turismo y Sustentabilidad*. Universidad de Guadalajara.
- Cimoli, E. (2005). *Heterogeneidad estructural, asimetrías tecnológicas y crecimiento en América Latina*. Cepal-BID.
- Clancy, M. (1999). Tourism and Development Evidence from Mexico. *Annals of Tourism Research*, 26(1), 1-20.
- Clancy, M. (2001). *Exporting Paradise: Tourism and Development in Mexico* (1ª ed.). Elsevier Science Ltd.
- Claveria, O. y Poluzzi, A. (2016). Tourism Trends in the World's Main Destinations Before and After the 2008 Financial Crisis Using UNWTO Official Data. *Data in Brief*, 7, 1063-1069.
- Enríquez, J. y Vargas, R. (2021). El estudio de los Pueblos Mágicos. Una revisión a casi 20 años de la implementación del programa. *Dimensiones Turísticas*, 5(8), 9-38. doi: 10.47557/SYWY9441
- Fayissa, B., Nsiah, C. y Tadesse, B. (2011). Research Note: Tourism and Economic Growth in Latin American Countries-Further Empirical Evidence. *Tourism Economics*, 17(6), 1365-1373.
- Gasca, J. (1989). Fuentes para el estudio de las empresas paraestatales de México y su privatización, 1983-1988. *Comercio Exterior*, 39(2), 151-175. <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/171/7/RCE7.pdf>
- García, A. (1979). *Cancún: turismo y subdesarrollo regional* (1ª ed.). UNAM.
- García, A. (2015). El relato de la marca pueblos mágicos: una interpretación desde las narrativas del patrimonio arquitectónico. *Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios*, 5(1), 375-385. <http://148.228.173.140/topofilia/fuente/segundaEpoca/primerEnvio/ggla.pdf>
- Gómezjara, F. (1974). Acapulco: despojo y turismo. *Problemas de Desarrollo*, 5, 126-147.
- Gormsen, E. (1982). Tourism as a Development Factor in Tropical Countries. A Case Study of Cancun, Mexico. *Applied Geography and Development*, 19, 46-63.
- Guerrero, R. (2015). La construcción de una identidad cultural y el desarrollo del turismo en México. *Pasos*, 13(5), 1019-1036.
- Guzmán, W. A. (2011). Heterogeneidad productiva y desigualdad en Ecuador. *Revista de Economía del Caribe*, 7, 117-143. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_art-text&pid=S2011-21062011000100004
- Hermansen, T. (1974). Polos y Centros de Desarrollo en el Desarrollo Nacional y Regional. Elementos de un Marco Teórico para un Enfoque Sintético. *EURE*, 4(10), 55-96.

- Herrera, J. y Navarrete, D. (2017). Turismo y gentrificación en ciudades patrimoniales; los casos de las ciudades de Guanajuato y San Miguel de Allende. *Jóvenes en la Ciencia*, 3(2), 1705-1710. <http://www.jovenesenenciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenenciencia/article/view/2095/1596>
- Hiernaux, D. (1985). 10 años de los polos de desarrollo turístico en México: experiencias y perspectivas. *Memoria del Seminario Turismo*, 85, 1-9.
- Hiernaux, D. (2003). Mexico: Tensions in the Fordist Model of Tourism Development. En L. Hoffman, S. Fainstein. y D. Judd (eds.). *Cities and Visitors, Regulating People, Markets and City Space* (pp. 187-199). Blackwell.
- Hiernaux, D.(2005) La promoción inmobiliaria y el turismo residencial: el caso mexicano. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 9(194).
- Hiernaux, D. y González, C. (2014). Turismo y gentrificación. Pistas teóricas para una articulación. *Revista Norte Grande*, 58, 58-70. <https://www.redalyc.org/pdf/300/30031739004.pdf>
- Hiernaux, D. y González, C. (2015). Patrimonio y turismo en centros históricos de ciudades medias. ¿Imaginarios encontrados? *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 5(2), 111-125.
- Hiriart, C. A. (2018). La imagen turística del Centro Histórico de Morelia: 101 promoción y gestiones a partir de su inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial (1991-2017). En I. Alvarado y A. López (eds.). *Turismo, patrimonio y representaciones espaciales* (pp. 101-134). Pasos.
- Huaita, A. (2014). Desarrollo humano en espacios turísticos. *Turismo y Patrimonio*, 8, 63-75. doi: 10.24265/turpatrim.2014.n8.05
- Huaita, A. (2017). Ecoturismo y desarrollo humano. El caso de una asociación privada con la comunidad de Infierno. *Turismo y patrimonio*, 7, 23-31. doi: 10.24265/turpatrim.2012.n7.03
- Huerta, R. (2017). La evolución de México hacia el desarrollo, un camino tortuoso, interdependiente y diferenciado. En *Proyecto Laboratorio de análisis de las finanzas públicas en México*. Instituto Politécnico Nacional. https://www.academia.edu/34790699/La_evolución_de_México_hacia_el_desarrollo_un_camino_tortuoso_interdependiente_y_diferenciado
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2004). *Censos Económicos. 85 años de historia*. Inegi. http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825068141.pdf
- Infante, R. (comp.) (2016). *Desarrollo inclusivo en América Latina*. Cepal. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40747/1/S1600700_es.pdf
- Jawad, S., Muhammad, S., Ferrer, R. y Ravinesh, R. (2017). Tourism-led Growth Hypothesis in the Top Ten Tourist Destinations: New Evidence Using the Quantile-On-Quantile Approach. *Tourism Management*, 60, 223-232. doi: 10.1016/j.tourman.2016.12.006
- Jiménez, A. (1984). *Turismo. Estructura y desarrollo* (1ª ed.). Interamericana.

- Jiménez, A. (2010). *Cadenas hoteleras. Estrategias y territorio en el Caribe mexicano* (1ª ed.). Universidad del Caribe– MAPorrúa.
- Kieffer, M. (2019). Turismo rural comunitario en México: apuntes para futuras investigaciones. *Dimensiones turísticas*, 3(5), 43-63.
- Lagunas, S., Boggio, J. y Guillén, R. L. (2016). Turismo en Cancún, México. Consideraciones sobre la derrama económica. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 25(3), 375-393.
- Lomelí, L. y Murayama, C. (2009). México frente a la crisis: hacia un nuevo curso de desarrollo. *Economía UNAM*, 6(18), 7-60. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2009000300001&lng=es&tlng=es
- López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *XXI, Revista de Educación*, 4, 167-179.
- López, G. (2012). Políticas gubernamentales para el desarrollo del turismo de naturaleza en comunidades y pueblos indígenas de México. *Cuadernos de Patrimonio Cultural y Turismo*, 19, 102-109.
- López, L. (2015). Valle de Bravo, Estado de México. Del paisaje simbólico al emblema comercial. En L. López, C. Valverde, A. M. Fernández y M. E. Figueroa (coords.), *Pueblos Mágicos. Una visión interdisciplinaria* (pp. 107-130). UNAM–UAM.
- López, G. y Palomino, B. (2015). Situación general de las empresas indígenas de turismo de naturaleza en México. *TEACS*, 7(16), 93-106.
- López-Guevara, V. M. (2008). Entre el turismo, el medio rural y la conservación ambiental. Intereses y conflictos en la micro-cuenca del río Cacaluta, Huatulco. En J. M. Domínguez (ed.), *Diagnóstico de los recursos naturales de la Bahía y Micro-cuenca de Cacaluta* (pp. 381-404). Universidad del Mar.
- López, L., Valverde, C., Fernández, A. M. y Figueroa, M. E. (2015). Pueblos mágicos. Una visión interdisciplinaria (vol. I). UAM–UNAM.
- López, L., Valverde, C. y Figueroa, M. E. (2015, 2017, 2018 y 2020). Pueblos mágicos. Una visión interdisciplinaria (vols. II, III, IV y V). UAM–UNAM.
- López, R., Rodríguez, A., Barragán-Mendoza, C., Castellanos, C. Palacios, R. y Martínez, M. (2012). Turismo y contaminación ambiental en la periferia urbana de Acapulco: Ciudad Renacimiento. *El Periplo Sustentable*, 23, 113-141.
- Mancera, F., Domínguez, A. y Herrera, A. (1998). Impactos culturales del plan maestro “Barrancas del Cobre” (1ª ed.). Instituto Chihuahuense de la Cultura Chihuahua.
- Manuel, M. (2017). Impactos ambientales generados por el caso “Malecón, Cancún (Proyecto Tajamar)”, Quintana Roo, México. *Reflexiones para el desarrollo sustentable del turismo. Ciencia y Mar*, 21(62), 37-55.
- Massé, M. y Guzmán, C. (2015). El Estado y los megaproyectos turísticos. El caso de Cabo Pulmo, Baja California Sur, México. *Teoría y Praxis*, 18, 101-129.

- Mendoza, M. M., Hernández, R. y Osorio, M. (2018). El Centro Integralmente Planeado (CIP) Litibú (Nayarit) y sus efectos en la comunidad de Higuera Blanca: paradojas, reacciones y negociaciones. *Revista Turismo y Sociedad*, 22, 65-84.
- Merchand, M. A. (2012). Desarrollo inter-estatal turístico de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas: México. *Revista Problemas del Desarrollo*, 168(43), 147-173.
- Miguel, A., Solís, N. y Torres, J. (2014). El impacto territorial del turismo en el desarrollo sostenible: el caso de las regiones de México 2000-2010. *Pasos*, 12(2), 357-368.
- Moncada, M. R., Miguel-Velasco, A. E., Guadarrama, E., Martínez, K. A. y Pérez, M. (2018). El turismo y el desarrollo sustentable de las ciudades. El caso de Oaxaca, México, 2000-2015. *Revista Internacional de Turismo, Empresa y Territorio*, 2(1), 55-80. <https://helvia.uco.es/handle/10396/17291>
- Monterrubio, C. y Osorio, M. (2017). Actitudes locales ante el turismo residencial: Un análisis basado en la matriz de actitudes y comportamiento. *El Periplo Sustentable*, 33, 221-250. <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/4857>
- Monterrubio, J. C., Osorio, M. y Benítez, J. (2018). Comparing enclave tourism's socio-economic impacts: A dependency theory approach to three state-planned resorts in Mexico. *Journal of Destination Marketing and Management*, 8, 412-422.
- Oehmichen, C. (2010). Cancún: la polarización social como paradigma en un México Resort. *Alteridades*, 20(40), 23-34.
- Orduña, F. y Dzib, U. (2020). Análisis de las políticas públicas del turismo sustentable en el centro histórico de Santiago de Querétaro. *Turismo y Sociedad*, 26, 21-44. doi: 10.18601/01207555.n26.01
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2021). *World Tourism Barometer*, 18(7). <https://www.e-unwto.org/doi/epdf/10.18111/wtobarometereng.2020.18.1.7>
- Osorio, M. (2002). Inversión, rentabilidad y fuerza de trabajo en los servicios de alojamiento en el Estado de Quintana Roo, México (1970-1988). *Revista Mexicana del Caribe*, 7(14), 167-205.
- Osorio, M. (2010). Turismo masivo y alternativo. Distinciones de la sociedad moderna/ posmoderna. *Convergencia. Revista de ciencias sociales*, 52, 235-260.
- Osorio, M., Ramírez, I. L. y Viesca, C. (2017). Tendencias del turismo hasta 2030. Contrastes entre lo internacional y lo nacional. En M. G. Nel-Lo y A. i Font (eds.), *Anudar red. Temas pendientes y nuevas oportunidades de cooperación en turismo* (pp. 107-127). Universitat Rovira i Virgili.
- Osorio, M., Deverdum, M. E., Mendoza, M. M. y Benítez, J. (2019). La evolución de Ixtapa-Zihuatanejo, México, desde el modelo del ciclo de vida del destino turístico. *Región y sociedad*, 31, e1012. doi: 10.22198/rys2019/31/1012
- Palafox, A., Zizumbo, L. y Arriaga, E. (2009). El turismo como eje de acumulación: caso del sector hotelero en México. *Multiciencias*, 10(2), 193-201.

- Palomino, B., Gasca, J. y López (2016). El turismo comunitario en México: perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas. *El Periplo Sustentable*, 30, 6-37. <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/4895>
- Palomino, B. y López, G. (2019). Travesía del financiamiento de la Comisión Nacional para el Desarrollo de Pueblos y Comunidades indígenas a empresas de turismo de naturaleza en México. *Dimensiones Turísticas*, 3(5), 25-42. doi: 10.47557/TFYC5073
- Paramati, S. R., Alam, M. S. y Chen, C. F. (2016). The Effects of Tourism on Economic Growth and CO2 Emissions a Comparison Between Developed and Developing Economies. *Journal of Travel Research*, 56(6), 712-724. doi: 10.1177/0047287516667848
- Perroux, F. (1955). Note sur la notion de pôle de croissance. *Économie appliquée*, 8, 307-320.
- Pradilla, E. (1993). *Territorios en crisis. México 1970-1992*. Red Nacional de Investigación Urbana.
- Pradilla, E. (1995). La política territorial y la configuración urbano-regional. En J. L. Calva y A. G. Aguilar (coords.), *Desarrollo regional y urbano. Tendencias y alternativas* (pp. 131-151). Juan Pablos Editores y UNAM.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2014). *Índice de Desarrollo Humano Municipal en México: nueva metodología*. ONU. <https://www.undp.org/content/dam/mexico/docs/Publicaciones/PublicacionesReduccionPobreza/InformesDesarrolloHumano/UNDP-MX-PovRed-IDHmunicipalMexico-032014.pdf>
- Ramírez, E. (2007). El proceso de privatización. Antecedentes, implicaciones y resultados. *Contaduría y Administración*, 222, 97-114. <http://www.scielo.org.mx/pdf/cya/n222/n222a7.pdf>
- Ramírez, M. G. (1979). El impacto del turismo en el desarrollo socioeconómico de Acapulco. *Investigaciones Geográficas*, 9, 327-370. doi: 10.14350/rieg.58921
- Reyes, G. (2001). Principales teorías sobre el desarrollo económico y social. *Nómadas*, 4, 1-23.
- Reyes-Aguilar, A. K., Rosas-Ferrusca, F. J. y Pérez-Ramírez, C. A. (2020). Incidencia de la intervención urbana en el desarrollo turístico del Centro Histórico de Morelia, Michoacán. *Revista de Urbanismo*, 42, 105-119. doi: 10.5354/0717-5051.2020.52348
- Riensch, M., Castillo, A., Flores-Díaz, A. y Maass, M. (2015). Tourism at Costalegre, Mexico: An Ecosystem Services-Based Exploration of Current Challenges and Alternative Futures. *Futures*, 66, 70-84. doi: 10.1016/j.futures.2014.12.012
- Rodríguez, M. y Hiernaux, D. (1992). Turismo y absorción de la fuerza de trabajo. El caso México. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 1(1), 21-43.
- Rojas, M. O. y Ibarra, F. J. (2013). Evolución de la regulación jurídica de la inversión extranjera en México. En L. Ibarra y M. O. Rojas (coords.), *La privatización de lo público: el manejo y la ampliación de los recursos del Estado* (pp. 87-109). Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Romero, J. (2012). Inversión extranjera directa y crecimiento económico en México: 1940-2011. *Investigación Económica*, 79(282), 109-147.

- Santamaría, A. (2002). *El nacimiento del turismo en Mazatlán 1923-1971*. UAS.
- Schedler, A. (1988). El capital extranjero en México. El caso de la hotelería. *Investigación Económica*, 184, 137-175.
- Scheyvens, R. y Biddulph, R. (2018). Inclusive tourism development. *Tourism Geographies*, 20(4), 589-609. doi: 10.1080/14616688.2017.1381985
- Sen, A. y Anand, S. (1994). Human Development Index: Methodology and Measurement. *Human Development Report Office. Occasional Papers*. <http://hdr.undp.org/sites/default/files/oc12.pdf>
- Sokhanvar, A., Ciftcioglu, S. y Javid, E. (2018). Another Look at Tourism-Economic Development Nexus. *Tourism Management Perspectives*, 26, 97-106. doi: 10.1016/j.tmp.2018.03.002
- Sosa, A. (2014). Turismo en Quintana Roo: ¿Vocación o decisión?, Reflexiones sobre la evolución del turismo en Quintana Roo. En A. Higuera (coord.), *Cuarenta Años de Historia de Quintana Roo* (pp. 153-177). SEP-Conaculta-Gobierno de Quintana Roo.
- Sosa, A. P. y Martínez, C. I. (2016). El turismo de cruceros y la transformación del paisaje: Majahual, México. *El Periplo Sustentable*, 31.
- Telfer, D. (2009). Development Studies and Tourism. En T. Jamal y M. Robinson (eds.), *Tourism Studies* (pp. 146-187). Sage.
- Telfer, D. y Sharpley, R. (2016). *Tourism and Development in the Developing World* (2ª ed.). Routledge.
- Torres, R. y Momsen, J. (2005). Planned Tourism Development in Quintana Roo, Mexico: Engine for Regional Development or Prescription for Inequitable Growth? *Current Issues in Tourism*, 8(4), 259-285.
- Valenzuela, E. y Coll-Hurtado, A. (2010). La construcción y evolución del espacio turístico de Acapulco (México). *Anales de Geografía*, 30(1), 163-190.
- Velázquez, M. A. (2013). La formulación de las políticas públicas del turismo en México. El caso del programa federal "Pueblos Mágicos" 2001-2012. *Diálogos Latinoamericanos*, 21, 89-110. <https://www.redalyc.org/pdf/162/16229723006.pdf>
- Ventura-Dias, V. (2011). El turismo, su cadena productiva, y el desarrollo incluyente en América Latina: los casos de Brasil y México [Working Paper]. *LATN, Serie Comercio y Crecimiento Inclusivo*, 138.
- Virgen, C.R. (2014). *El turismo en Puerto Vallarta* (1ª ed.). Trauco.
- Zepeda, J. (coord.) (2007). *Los amos de México*. Temas de Hoy.

Tesis y conferencias

- Almanza, H. (2003). *El proyecto turístico Barrancas del Cobre en Chihuahua y la violación de los derechos indígenas*. [Conferencia]. VIII Congreso de Investigadores INAH “El INAH en la Modernidad, Atlixco, Puebla. https://www.researchgate.net/publication/259148571_El_Proyecto_Turistico_Barrancas_del_Cobre_en_Chihuahua_y_la_Violacion_de_los_Derechos_Indigenas/download
- Dávila, A. (2015). *La otra marcha al mar. Territorios costeros colonizados. Interpretando los centros turísticos de playa mexicanos de Fonatur* [Tesis de Maestría, Universitat Politècnica de Catalunya].
- Macedo, R. (1995). *Análisis del modelo turístico mexicano en el sexenio 1989-1994 desde un ámbito macroeconómico* [Tesis de Licenciatura, UAEM].
- Verdugo, M. D. (2015). *Evaluación de la vulnerabilidad en la reserva ecológica estatal del estero San José del Cabo y su área de influencia* [Tesis, Universidad Autónoma de Baja California Sur].

Fuentes electrónicas

- Armenta, G. (2014, julio 18). *Cuál es la situación real de los Pueblos Mágicos*. *Forbes*. <http://www.forbes.com.mx/develan-misterios-de-los-pueblos-magicos/>
- Banxico (2017). *Comunicado de Prensa*. <http://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/miscelaneos/%7BECDD68FD8-D9D0-31C8-BFD6-921FA3510D44%7D.pdf>
- Cantera, S. (2020, noviembre 2). Tráfico aéreo entre México y EU toma vuelo poco a poco. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/cartera/trafico-aereo-entre-mexico-y-eu-toma-vuelo-poco-poco>
- Madrid, F. (2020). *Turismo Fronterizo. Versión Actualizada, Serie Segmentos de Mercado* (documento 5). Cicotur. https://www.anahuac.mx/mexico/cicotur/sites/default/files/2020-03/Doc05_Turismo_fronterizo_actualizado.pdf
- CNET/Cicotur (2021). *Claves para la recuperación de la industria turística mexicana*. (documento 5). Cicotur. <https://www.anahuac.mx/mexico/cicotur/sites/default/files/2021-01/Doc05.pdf>
- Conapo (2021). *Áreas naturales protegidas de México* [mapa]. http://sig.conanp.gob.mx/website/pagsig/anp/nal/mapasprevios/mapa_actualizado_anps_PREVIO.htm
- Conapo (2004). *Delimitación de las zonas metropolitanas de México*. Secretaría de Desarrollo Social, Consejo Nacional de Población e Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Conapo. http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/zonas_metropolitanas2000/completo.pdf

- Conapo (2018). *Delimitación de las Zonas Metropolitanas de México 2015*. Conapo. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/delimitacion-de-las-zonas-metropolitanas-de-mexico-2015>
- Conapo (2019). *Índices de marginación*. Conapo. http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/indices_margina/marginacion_urbana/AnexoA/Documento/04A_AGEb.pdf
- Coneval (2019). *Información de pobreza y evaluación en las entidades federativas y municipios*. <https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Paginas/inicioent.aspx>
- Cooper, M. (2003, septiembre 6). *The Real Cancún: Behind Globalization's Glitz*. The Nation. <https://www.countercurrents.org/glo-cooper060903.htm>
- Cuellar, M. y Martínez, J. (2016). Escalera náutica, 400 millones de pesos quemándose al sol. *La Jornada Baja California*. <http://jornadabc.mx/tijuana/18-01-2016/escalera-nautica-400-mdp-quemandose-al-sol>
- Espejel, E. y Shelman, C. (2021, enero 12). Repunta el turismo en México en plena pandemia. *Daily News*. <https://www.nydailynews.com/espanol/coronavirus/sns-es-repunta-turismo-en-mexico-en-plena-pandemia-20210112-yugcg4mypnbq5m-67pmpxyzdyja-story.html>
- Fonatur (2002). *Planeación y diseño de nuevos proyectos. Programa de asistencia técnica a estados y municipios*. <https://cedocvirtual.sectur.gob.mx/janium/Documentos/11255.pdf>
- Fonatur (2005). *Manifestación de Impacto Ambiental. Modalidad particular del proyecto ampliación Marina Cozumel*. <http://sinat.semarnat.gob.mx/dgiraDocs/documentos/qroo/estudios/2005/23QR2005T0024.pdf>
- Galera, A. (2021, enero 19). *Jóvenes recuperan empleo... mal pagado y con horarios excesivos, Novedades Quintana Roo*. <https://sipse.com/novedades/quintana-roo-jovenes-recuperan-empleo-mal-pagado-horario-excesivo-389645.html>
- García, S. (2017). *Banxico y las increíbles cifras del turismo*. <https://www.arenapublica.com/opinion/samuelgarcia/2017/05/22/5777>
- Gobierno de México (2021). *Semáforo COVID-19*. <https://coronavirus.gob.mx/semaforo/>
- Gobierno de Quintana Roo (2020, junio 25). *Avanzar en los colores del semáforo epidemiológico permitirá que más actividades abran y se recuperen los empleos*. <https://qroo.gob.mx/inicio/index.php/2020/06/25/avanzar-en-los-colores-del-semaforo-epidemiologico-permitira-que-mas-actividades-abran-y-se-recuperen-los-empleos-carlos-joaquin/>
- González, L. y Amador, O. (2021, enero 15). Se dividen entre dos el mercado de Interjet. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/Se-dividen-entre-dos-el-mercado-de-Interjet-20210115-0012.html>
- Hernández, M. (2021, enero 13). Pandemia ha provocado el cierre de 1,500 comercios en el centro histórico de Puebla. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/>

- estados/Pandemia-ha-provocado-el-cierre-de-1500-comercios-en-el-Centro-Historico-de-Puebla-20210113-0113.html
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2003). *Encuesta Urbana de Turismo Doméstico en Hogares 2001*. Inegi y Sectur. <http://datatur.sectur.gob.mx/pubbyrep/enc/TurDomestico2001.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2021a, febrero 25). *Producto Interno Bruto de México. Cifras durante el cuarto trimestre de 2020*. <https://www.inegi.org.mx/app/saladeprensa/noticia.html?id=6391>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2021b, enero 21). *Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (nueva edición) (ENOEn). Cifras oportunas de diciembre de 2020*. <https://www.inegi.org.mx/app/saladeprensa/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2021c). *Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal durante el Cuarto Trimestre de 2020*. <https://www.inegi.org.mx/temas/itae/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2021d, marzo 22). *Estudio sobre la Demografía de los Negocios EDN 2020*. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/edn/2020/doc/EDN2020Pres2.pdf>
- INPI (2019). *Paraísos indígenas*. <https://paraissosindigenas.com>
- Kido, A. (2016). *Metodología de estimación del impacto del sector turístico en el desarrollo económico de México*. Reporte Sectur--Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Lozano, L. A. (2021, enero 19). Plan de reactivación económica dará créditos de 25 mil pesos y apostará por menos trámites para atraer inversión. *Forbes*. <https://www.forbes.com.mx/economia-plan-reactivacion-repartira-creditos-25-mil-pesos-menos-tramites-inversion/>
- Méndez, E. y Velázquez, M. A. (coords.). (2013). *Turismo e imaginarios*. El Colegio de Sonora-Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Hermosillo. https://www.academia.edu/33078224/Turismo_e_Imaginario
- Navarro, A. (2020, noviembre 11). Biden tiene buenas intenciones con los migrantes, pero no es suficiente. *The Washington Post*. <https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2020/11/11/propuestas-migrantes-joe-biden-mexico-frontera-estados-unidos/>
- Observatorio Laboral (2019). *Ocupación por sectores. Primer trimestre 2021*. https://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Ocupacion_sectores.html
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2018). *Compendium of Tourism Statistics dataset*. <https://www.e-unwto.org/doi/abs/10.5555/unwtotfb0484010020132017201810>
- Puga. T. (2021, enero 27). Destinarán 2 mil 500 mdp para becas de 50 mil jóvenes en empresas turísticas. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/cartera/negocios/destinaran-2-mil-500-mdp-para-becas-de-50-mil-jovenes-en-empresas-turisticas>

- Redacción (2021, enero 7). Abrimos o morimos, dicen restauranteros de la CDMX y Edomex. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/abrimos-o-morimos-dicen-restauranteros-de-la-cdmx-y-edomex>
- Redacción (2020a, diciembre 20). Baja California Sur fortaleció al sector turístico durante 2020. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Baja-California-Sur-fortalecio-al-sector-turistico-durante-2020-20201220-0030.html>
- Redacción (2020b, septiembre 17). Coronavirus en América Latina: a qué países se puede volar y cómo. *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-54199926>
- Redacción (2020c, diciembre 30). Política de cielos abiertos redujo afectación a México por pandemia: Sectur. *Inversión Turística*. <https://inversion-turistica.com/2020/12/30/politica-de-cielos-abiertos-redujo-afectacion-a-mexico-por-pandemia-sectur/>
- Redes Consultores (2000). *Estudio de Gran Visión del Turismo en México: Perspectiva 2020*. Secretaría de Turismo.
- Rodríguez, M. (1991). *Hotelería independiente. Análisis de mercado*. Secretaría de Turismo.
- Romo, P. (2021, enero 14). Covid-19 desplomó ocupación y tarifas hoteleras en Jalisco. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Covid-19-desplomo-ocupacion-y-tarifas-hoteleras-en-jalisco-20210114-0135.html>
- Santos, J. (2020, octubre 2). Suman 21 hoteles en Riviera Nayarit certificados por IMSS en seguridad sanitaria. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/ultimas/estados/2020/10/02/suman-21-hoteles-en-riviera-nayarit-certificados-por-imss-en-seguridad-sanitaria-6835.html>
- Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP) (1974). *VI Censo de Servicios, 1971. Datos referentes a 1970*. SPP.
- Secretaría de Salud (2021). *Coronavirus COVID 19 México. Comunicado Técnico Diario*. <https://covid19.sinave.gob.mx>
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (2021, marzo). *Información Laboral*. <http://www.stps.gob.mx/gobmx/estadisticas/pdf/perfiles/perfil%20nacional.pdf>
- Sectur (2001). *Programa Nacional de Turismo 2001-2006*. <http://www.programaanticorrupcion.gob.mx/index.php/comunicacion/archivo-historico/pnrctcc-2008-2012/temas-2012/programas-sectoriales/sexenio-2001-2006.html>
- Sectur (2002a). *Cultura de Viaje de los Mexicanos*. Cestur.
- Sectur (2002b). *Estudio Estratégico de Viabilidad para el Segmento del Turismo Cultural en México. Documento Ejecutivo*. Sectur.
- Sectur (2006). *Reglas de Operación de Pueblos Mágicos*. <http://www.sectur.gob.mx/>
- Sectur (2007). *Primer Informe de Labores 2007*. <http://www.sectur.gob.mx/transparencia-sectur/rendicion-de-cuentas/informes-oficiales/>

- Sectur (2012). *Evaluación del desempeño de los destinos turísticos en el marco de los convenios de coordinación en materia de asignación de recursos*. http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/09/IDT_DoctoMaestro_12.pdf
- Sectur (2017). *Compendio Estadístico del Turismo en México 2017*. Sistema de Información DataTur. <https://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/CompendioEstadistico.aspx>
- Sectur (2019). *Estrategia Nacional de Turismo 2019-2014*. <http://amdetur.org.mx/wp-content/uploads/2019/02/Presentación-Estrategia-Nacional-de-Turismo-21.02.19-FINAL-comprimido.pdf>
- Sectur (2020, diciembre 27). *Presenta Miguel Torruco expectativas de la industria turística para 2021* [Comunicado de prensa]. <https://www.gob.mx/sectur/prensa/presenta-miguel-torruco-expectativas-de-la-industria-turistica-para-2021?idiom=es>
- Sectur (2021a, 7 de enero). *México, una de las potencias turísticas menos afectadas por COVID-19*. <https://www.gob.mx/sectur/prensa/mexico-una-de-las-potencias-turisticas-menos-afectadas-por-covid-19>
- Sectur (2021b). *Resultados de la Actividad Turística Diciembre 2020*. [http://www.datatur.sectur.gob.mx/RAT/RAT-2020-12\(ES\).pdf](http://www.datatur.sectur.gob.mx/RAT/RAT-2020-12(ES).pdf)
- Sedetur (2017). *Es Cozumel, Quintana Roo, el principal puerto de cruceros del mundo*. <https://qroo.gob.mx/sedetur/es-cozumel-quintana-roo-el-principal-puerto-de-cruceros-del-mundo>
- Sedetur (2020). *Iniciamos con la “Certificación en Protección y Prevención Sanitaria en Instalaciones Turísticas (CPPSIT)” en Quintana Roo*. <https://qroo.gob.mx/sedetur/iniciamos-con-la-certificacion-en-proteccion-y-prevencion-sanitaria-en-instalaciones>
- Semarnat (2001). *Proyecto Escalera Náutica del Mar de Cortés. Documento Básico*. http://ccds.semarnat.gob.mx/regiones/r-no/2002-2004/sesiones_ordinarias/18_sesion_2001/esc-nau-18so-no.pdf
- Solís, T. (2020, diciembre 1). *Turismo en México. Lecciones de la Pandemia*. Este País. https://estepais.com/home-slider/turismo-en-mexico-lecciones-de-la-pandemia/#_edn3
- Tolentino M., J. (2020). La Sectur lanza un sello de higiene federal opcional para destinos turísticos. *Expansión*. <https://expansion.mx/empresas/2020/07/13/la-sectur-lanza-un-sello-de-higiene-federal-opcional-para-destinos-turisticos>
- Unesco (2019). *World Heritage List*. <http://whc.unesco.org/en/statesparties/mx>
- United Nations (2021). *United Nations Millenium Development Goals*. <https://www.un.org/millenniumgoals/>
- Urrutia, A. (2020, octubre 10). Proyecto del Tren Maya, importantísimo y rentable, afirma López Obrador. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/10/10/proyecto-del-tren-maya-importantisimo-y-rentable-afirma-lopez-obrador-8328.html>
- Valadez, R. (2019). Fonatur: historia de fracasos en nuevos productos turísticos. *Milenio*. <https://www.milenio.com/negocios/fonatur-historia-de-fracasos-en-nuevos-productos-turisticos>

- Vázquez, J. (2021, enero 12). Fonatur invertirá 805 millones en Cancún y Cozumel entre 2021 y 2023. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/Fonatur-invertira-805-millones-en-Cancun-y-Cozumel-entre-2021-y-2023-20210112-0086.html>
- Vázquez, J. y Rosas, T. (2012). Inauguran el Centro Turístico Marina Cozumel. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Inauguran-el-centro-turistico-Marina-Cozumel--20120314-0150.html>
- World Economic Forum (WEF) (2013). *The Travel and Tourism Competitiveness Report 2013*. http://www3.weforum.org/docs/WEF_TT_Competitiveness_Report_2013.pdf
- World Economic Forum (WEF) (2019). *The Travel and Tourism Competitiveness Report 2019*. <https://www.weforum.org/reports/the-travel-tourism-competitiveness-report-2019>
- World Travel & Tourism Council (WTTC) (2020). *Safe Travels: Global Protocols & Stamp for the New Normal*. <https://wttc.org/Research/Insights> <https://wttc.org/COVID-19/Safe-Travels-Global-Protocols-Stamp>

Capítulo 3.

Aguascalientes, 20 años en el camino de la gestión del desarrollo turístico

Astrid Vargas Vázquez
Ismael Manuel Rodríguez Herrera
Universidad Autónoma de Aguascalientes

Introducción

El desarrollo turístico en cada localidad o destino se manifiesta de distintas maneras y depende de diversos factores que pueden, o bien potenciarlo o incluso, frenarlo. Sin embargo, la percepción que tengan los diversos actores involucrados puede llegar a coincidir cuando se analizan los aspectos específicos que dieron lugar a esta actividad desde la óptica gubernamental, considerando que ello conlleva cambios en las esferas social, económica y ambiental.

La intención de este estudio de caso se centra, precisamente, en analizar la evolución del sector turístico en el estado de Aguascalientes en un horizonte de 20 años, y con ello determinar si la política turística ha contribuido eficazmente al desarrollo del sector en este estado del centro del país.

Para ello, se parte de la base teórica del capital social como elemento que es posible construir o fortalecer, y se ha optado por implementar la denominada sistematización de experiencias, que es una herramienta metodológica cualitativa no muy difundida, pero no por ello menos eficaz. Utilizada con mayor frecuencia en el sector rural o educativo, se identifica también, distintos casos de éxito en el ámbito turístico que han utilizado esta herramienta, como los documentados por Alpízar y Villalta (2008), Aguiar (2012), Rodil y Alemany (2012), Rodríguez y Vargas (2013), Martínez, Dena, González y Morales (2019), por citar algunos.

Marco teórico-metodológico

Como punto de partida para el entendimiento de los conceptos que se manejan en este trabajo, es conveniente iniciar por definir el concepto de destino turístico, aún y cuando para autores como Saraniemi y Kylänen (2011), todavía existe discrepancia sobre la definición y conceptualización de este término. Sin embargo, para los fines de este trabajo, se retoma la propuesta de Valls (2004, p. 18), quien lo define como:

[...] un espacio geográfico determinado, con rasgos propios de clima, raíces, infraestructura y servicios, y con cierta capacidad administrativa para desarrollar instrumentos comunes de planificación, que adquiere centralidad atrayendo a turistas mediante productos perfectamente estructurados y adaptados a las satisfacciones buscadas, gracias a la puesta en valor y ordenación de los atractivos disponibles; dotado de una marca, y que se comercializa teniendo en cuenta su carácter integral.

Por su parte, a partir de su trabajo, Saraniemi y Kylänen (2011) definen el destino como un conjunto de instituciones y actores en un espacio físico o virtual donde las transacciones relacionadas con el marketing y las actividades tienen lugar, desafiando la dicotomía tradicional producción-consumo. Desde esta perspectiva, el éxito en la gestión del propio destino dependerá de “la capacidad de los distintos agentes para desempeñar sus respectivos roles y para establecer, entre todos, el consenso en torno al modelo de desarrollo turístico y a su estricta aplicación a lo largo del tiempo” (Valls, 2004, p. 24). Se vuelve pues, necesario, entender que los destinos se configuran como estructuras en forma de red, en donde la adecuada coordinación y cooperación de los agentes involucrados en él, será una ventaja competitiva que determine su excelencia (Ritchie y Crouch, 2003), pues tal como señalan González y Mendieta (2009), un destino competitivo es aquel que, además de satisfacer la demanda, logra mantener un flujo de comunicación y colaboración entre los diferentes actores que en él intervienen.

Esto liga el concepto de destino a un término empleado desde hace décadas por la sociología y que en los últimos años ha sido aplicado en el análisis del turismo y que es el denominado capital social y cómo este puede construirse o fortalecerse para hacer más eficiente la gestión y aumentar así, los beneficios que el turismo puede generar para los pobladores locales.

Desde esta perspectiva, uno de los puntos de vista más distintivos en la visión de Putnam, es su idea de invertir en las redes, pues considera que el capital social es algo en lo que la gente puede abonar y que la solución al subdesarrollo es, justamente, la construcción de capital social (Macedo, 2009, p. 247). En tanto que para Atria (2003), el desarrollo del capital social es un factor que puede ser manejado de manera estratégica, es decir, reconoce que el capital social de un grupo o comunidad puede construirse y dicha construcción puede darse mediante dos posibles estrategias: una consistente en el empoderamiento mediante acciones tendientes a aumentar la capacidad de movilización del grupo para transformar el liderazgo existente en él,

en un liderazgo para él; y una segunda estrategia de asociatividad que consistiría en realizar acciones tendientes a expandir o fortalecer la trama o alcance de las redes en que participan los miembros del grupo, potenciando la cooperación de este con otros grupos mediante nuevos enlaces en sus redes.

A este respecto, Durston (2000) destaca que las instituciones son las expresiones del capital social comunitario y, en este sentido, menciona que la institucionalidad del capital social comunitario puede surgir a través de, por lo menos, cuatro procesos diferentes: (i) la coevolución de estrategias de las personas; (ii) las decisiones racionales y consistentes de los individuos que componen una comunidad; (iii) la socialización de las normas relevantes de una cultura en la infancia y la niñez, y (iv) puede ser inducida por una agencia externa que aplica una metodología de desarrollo de capacidades de gestión comunitaria.

Sobre esto, es interesante rescatar la aportación de Evans (1996), respecto a que la sinergia entre gobierno y acción ciudadana se basa en la complementariedad, referida a las relaciones de apoyo mutuo, y en la condición de incrustado (*embeddedness*) que hace referencia a estar relacionado con la naturaleza y el alcance de los lazos que unen a ciudadanos y funcionarios públicos.

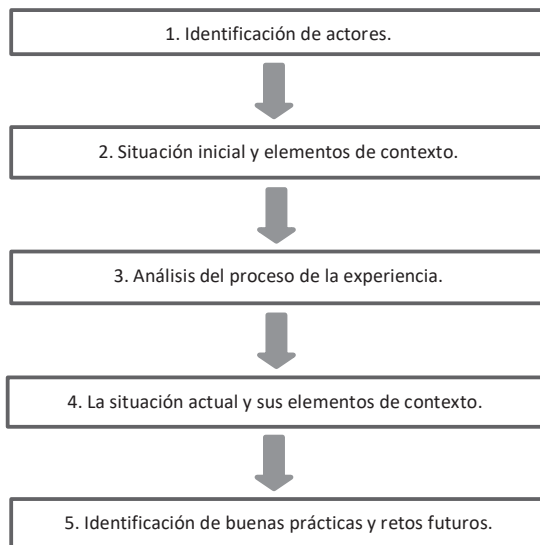
Esto último es relevante, pues significa que el capital social puede incluir también, además de los miembros de una red u organización, a personas externas a ella, pero que mantienen relaciones de solidaridad desde sus funciones públicas. De esta manera, Flores y Rello (2003) derivan que la infraestructura que nutre al capital social puede ser también una institución o un programa de gobierno participativo, con personal comprometido y con ciertos principios y metas.

Todo lo anterior se constituye como una base teórica a partir de la cual, puede analizarse hasta qué medida, el impulso y desarrollo de la política turística, propicia un fortalecimiento del capital social en el destino y con ello se impulsa la actividad turística o si por el contrario, el capital social preexistente es, si no debilitado, al menos no potenciado y por consecuencia la desarticulación de esfuerzos no favorece el desarrollo del sector turismo en un destino determinado.

Planteamiento metodológico

El estudio de caso que se presenta, es el resultado de la adaptación y aplicación del proceso sugerido por Berdegú, Ocampo y Escobar (2007) para sistematizar experiencias locales de desarrollo rural, algunas de estas se han realizado ya para casos de turismo (figura 1).

Figura 1. Proceso metodológico para la sistematización de experiencias



Fuente: elaboración propia basada en Berdegú, Ocampo y Escobar (2007).

La sistematización, según explican los autores Berdegú et al. (2007, p. 13), “requiere de métodos que permitan pasar de la experiencia vivida a la comunicación y el aprendizaje. Utiliza procedimientos y técnicas que se asocian a la reconstrucción, reflexión y análisis, así como de interpretación crítica [...]”.

Coincide también Villa (2019, p. 548) al explicar que:

[...] se propone la sistematización de experiencias como una modalidad de la investigación cualitativa, que emplea una metodología para la producción de conocimientos sobre el desempeño de los procesos formativos, orientada hacia el ordenamiento, la reconstrucción e interpretación crítica de lo que obtienen de sus propias experiencias en la realidad social, para cualificarla y comunicarla posteriormente.

Por lo anterior, se consideró la viabilidad de adaptar la sistematización de experiencias, ya que su flexibilidad permite utilizar varias técnicas de recolección de datos como es el análisis documental y las entrevistas a profundidad con actores clave directamente vinculados con el desarrollo turístico en la entidad.

La nómina de actores a entrevistar estuvo conformada por funcionarios públicos de primer nivel dentro de la dependencia estatal a cargo de la actividad turística durante el periodo de análisis, así como representantes de gremios o asociaciones y empresarios del ramo turístico en la entidad. Las entrevistas fueron realizadas de manera remota durante el segundo semestre

de 2020, con ayuda de herramientas tecnológicas, dadas las condiciones sanitarias del año en cuestión. La pauta de la entrevista comprendía una serie de preguntas sobre las impresiones del entrevistado respecto a la gestión del turismo en el estado, así como las lecciones aprendidas y los retos que enfrentó.

De esta manera, el estudio es de corte eminentemente cualitativo y participativo con la finalidad de generar conocimiento genuino que conlleve a la crítica y reflexión sobre el contexto analizado (figura 1).

Caracterización del caso de estudio

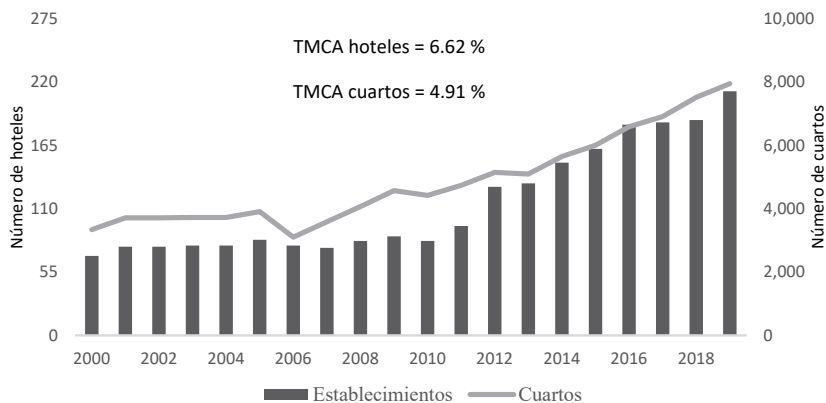
La ciudad de Aguascalientes fue fundada en 1575, sirviendo de estancia de descanso entre las ciudades coloniales importantes en la extracción del mineral, por lo que formó parte del Camino Real de Tierra Adentro o Ruta de la Plata.

En el territorio estatal confluyen tres provincias geológicas a pesar de su extensión (0.29 % del territorio nacional), lo que genera que en poco espacio y distancia se encuentren paisajes asociados a semidesierto, bosque o selva baja caducifolia, lo que a su vez caracteriza a las poblaciones distribuidas en la entidad. En once municipios está distribuida la población, que consta de 1,425,607 habitantes (Inegi, 2020), concentrándose más del 80 % en la zona conurbada de la ciudad de Aguascalientes.

Su posición geográfica le ha permitido desarrollarse en el ámbito industrial de tradición ferrocarrilera, textil y, posteriormente, automotriz. Aguascalientes es un estado pujante en términos económicos y el desarrollo de la actividad turística se ha observado con mayor fuerza en las últimas dos décadas.

Como ejemplo de lo anterior, se podrá comentar que el sector hotelero tuvo una tasa de crecimiento media anual del 6.62 % triplicando el número de hoteles de 2000 a 2020 y de 4.91 % en cuanto a número de cuartos, duplicando la cantidad en el mismo periodo. Como se observa en la gráfica 1, hubo solo tres años con decremento y seis años en los que el indicador de crecimiento superó el 10 %, incluso de 2011 a 2012 se observa un incremento de 34 hoteles. La categoría de hoteles en la que se identifica una diferencia notable es la de sin categoría debido a que 91 unidades se registraron en el periodo analizado, se infiere que en este dato se incluye alojamiento extrahotelero distribuido en los municipios del estado, esta categoría representa el 45 % de la oferta. Los hoteles de cuatro y tres estrellas que atienden el segmento de turismo de negocios y comercial también muestran un incremento significativo al pasar de 10 a 27 y de 18 a 32 hoteles.

Gráfica 1. Evolución de indicadores de hospedaje en Aguascalientes



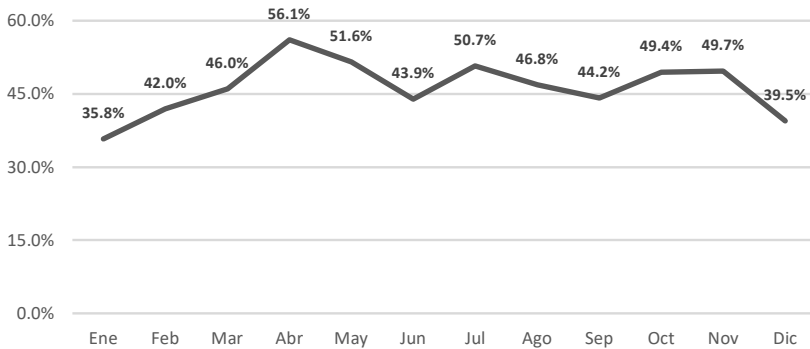
Fuente: elaboración propia en base a DataTur (2020).

Por otro lado, la afluencia turística no ha tenido el mismo comportamiento que los indicadores de hospedaje, pues se identifican siete momentos con decrecimiento, siendo el más profundo el registrado en 2009 a causa de la pandemia del AHN1.¹ Ello genera que la tasa media de crecimiento anual sea de tan solo 2.44 %, sin embargo, considerando solo la llegada de turistas internacionales, la tasa es de 16.84 % en promedio cuadruplicándose los datos en el periodo de 20 años, siendo el año 2015 donde se identifica la mayor afluencia de extranjeros y el 2018 para los turistas nacionales. Adicionalmente, cabe destacar que tal como se observa en la gráfica 2, el mercado turístico está compuesto en un 92 % por el turismo nacional.

El porcentaje de ocupación promedio anual es de 46.3 %, identificando una marcada temporalidad en los meses de abril, mayo, julio, octubre y noviembre. El primer periodo corresponde a la Feria Nacional de San Marcos, el segundo a las vacaciones de verano y el último al Festival de las Calaveras. El año 2009 fue el periodo de menor ocupación y destaca que a partir de 2014 el promedio anual se sitúa por encima del 50.0 %.

¹ El periodo de análisis corresponde del año 2000 a 2019, probablemente el 2020 muestre un decremento mayor, aunque todavía no hay datos oficiales en DataTur.

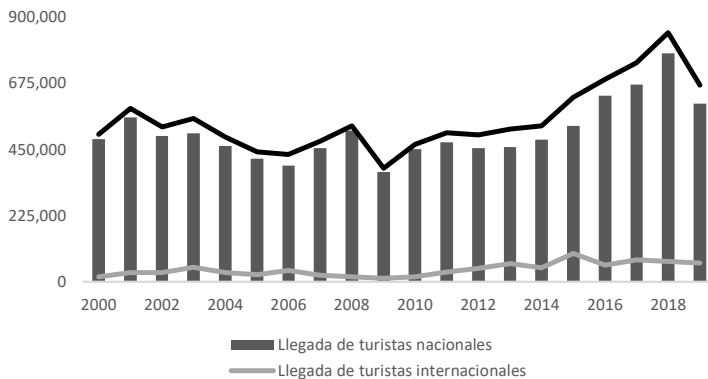
Gráfica 2. Porcentaje de ocupación promedio 2000-2018



Fuente: elaboración propia en base a DataTur (2020).

Prácticamente en la mayoría de los indicadores analizados anteriormente, se identifica un incremento de 2000 a 2019. La estadía ha pasado de 1.6 noches a 2.2 en los últimos años, las agencias de viajes de 47 a 279 (aunque cabe hacer notar que en el 2020 se reportan 61 menos con respecto al 2019), los centros de convenciones de 3 a 12, los establecimientos de alimentos y bebidas de 19 a 300 y los restaurantes de 166 a 294 (estos también reportan una diferencia de 72 unidades entre el 2019 y el 2020). El único registro que se mantiene prácticamente igual es el de los guías de turistas.

Gráfica 3. Afluencia turística del estado de Aguascalientes



Fuente: elaboración propia en base a DataTur (2020).

Los recursos turísticos del estado se concentran en la ciudad capital, con un centro histórico declarado como patrimonio y formando parte de la declaratoria del Camino Real de Tierra Adentro se localizan atractivos tan variados que van desde museos, inmuebles religiosos, civiles, industriales y plazas, hasta modernos centros comerciales. Los eventos magnos son sin duda un sello distintivo de Aguascalientes, la tradicional Feria Nacional

de San Marcos consolidada como la feria más importante de México por su variedad de espectáculos y eventos culturales, en su mayoría gratuitos y el Festival de las Calaveras con una trayectoria de más de 25 años que se ha ido colocando en el gusto del público regional.

En Aguascalientes han sido declarados tres pueblos mágicos por el Gobierno Federal: Real de Asientos en 2006, Calvillo en 2012 y San José de Gracia en 2015, cada uno tiene elementos singulares que los distingue y han desarrollado su propia oferta recreativa.

Real de Asientos se localiza al nororiente del estado, rodeado de un paisaje árido y minas en operación, sobresale su arquitectura colonial, un monasterio del siglo XVIII así como el cementerio más antiguo del estado. A pesar de haber sido declarado hace ya 15 años, no ha logrado consolidarse como destino de estadía ya que carece de servicios con calidad turística, sobre todo en los aspectos de hospedaje, alimentos y producto turístico.

Por otro lado, las características de Calvillo son de tipo recreativo porque privilegia al municipio, su ubicación en un valle rodeado de las Sierra de Laurel y la Sierra Fría, lo que en temporada de lluvias favorece la cubierta vegetal de la selva baja, caídas de agua, embalses, así como equipamiento turístico en áreas naturales. Este Pueblo Mágico cuenta con servicios turísticos consolidados como hoteles comerciales, hoteles boutique, cabañas, spas, balnearios y variedad de restaurantes. Destaca también la producción de guayaba y sus derivados, el pan y las artesanías como el deshilado.

Ubicado en la zona poniente del estado, San José de Gracia es una población que nace con el Distrito de Riego número 1 del país, ya que la localidad original fue inundada cuando se construyó la Presa Plutarco Elías Calles en las primeras décadas del siglo XX. En una isla del embalse, se construyó en 2006 el Cristo Roto, escultura de más de 25 metros de altura, así como otros elementos de infraestructura que dieron origen formalmente a la actividad turística tanto religiosa como recreativa. En el municipio se localiza parte de la Sierra Fría, área natural protegida tanto a nivel federal como estatal y que resguarda bosque de pino-encino lo que favorece las actividades de turismo de naturaleza.

Desarrollo del caso

Antecedentes

La Feria Nacional de San Marcos es sin duda el recurso turístico más importante de Aguascalientes, con 191 ediciones se ha posicionado como un referente a nivel nacional y durante mucho tiempo fue la única actividad turística reconocida del estado.

Previo al nuevo milenio, la gestión turística en Aguascalientes se limitaba a una dirección en la entonces Comisión Estatal de Desarrollo Económico en la cual se apoyaba al turismo de reuniones entre otras gestiones con desfiles de trajes típicos, banquetes, así como captura de estadística básica en el Sistema Estatal de Estadística Turística (SITE), además de una modesta oficina de atención al visitante.

A mediados de la década de 1990 se desarrolló el programa Conoce tu Estado con la finalidad de detonar las visitas a los 11 municipios de la entidad, sobre todo enfocado a la población que había migrado de la Ciudad de México a Aguascalientes, la mayoría

trabajadores del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), dicho programa fue una buena estrategia para sentar las bases de la actividad turística en los municipios, pero su duración fue de solo un par de años.

En 1994, bajo la dirección del Lic. Fernando Del Moral Muriel se gestó el Festival de Calaveras buscando romper con la estacionalidad que la Feria Nacional de San Marcos representaba y para homenajear al grabador hidrocálido José Guadalupe Posada. En los primeros años, el festival se limitaba a unos cuantos eventos y a un torneo de golf.

En el caso de los municipios del interior, la gestión turística prácticamente no existía o se incluía en las direcciones de cultura y deportes, no había oferta ni equipamiento turístico estructurado, salvo en el municipio de Calvillo donde la actividad recreativa presentaba ya una opción para los habitantes de la capital.

Cabe hacer mención que, si bien existen asociaciones empresariales desde hace varios años, la realidad es que el asociacionismo y la colaboración no han sido un distintivo de las empresas turísticas de la entidad, al menos en algunos de los giros. Como ejemplo puede mencionarse la Cámara Nacional de la Industria Restaurantera (Canirac) que se constituyó en Aguascalientes como delegación hace más de 40 años, y que solo agrupa a poco más de un centenar de establecimientos de los más de 3,000 negocios de alimentos preparados identificados en los censos económicos del Inegi; o la existencia de dos asociaciones que agrupa a los agentes de viajes, pero que en conjunto no representan ni a la tercera parte de las empresas de este giro en la entidad. Caso contrario es el de la representación estatal de la Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles constituida como tal en 1981 y que desde entonces agrupa a 63 socios, 97 % de los establecidos en la entidad los cuales ofertan más de 4,900 habitaciones.

Desarrollo de la experiencia

El desarrollo turístico de Aguascalientes pudiera decirse que es tardío, ya que en el país otros destinos, sobre todo los de playa y ciudades coloniales, tenían un largo recorrido, mientras que en la entidad no fue sino hasta 1998 con el cambio de gobierno, comenzó una nueva visión de la gestión turística.

La Dirección de Turismo pasó de tener cinco personas a alrededor de 30 para convertirse en la Coordinadora de Turismo para el Estado de Aguascalientes en 1999. Por primera vez se tuvo una ley² que regulara la actividad turística y con lo cual se generaron diversos programas para una atención integral del sector. Dentro de ellos se destacan los siguientes:

- Cultura turística infantil.
- Capacitación a personal de primer contacto.
- Atención de congresos y convenciones.
- Promoción y difusión.
- Turismo de aventura y ecoturismo.

² Ley que crea la Coordinadora de Turismo para el Estado de Aguascalientes (1999).

- Comisión Estatal de Filmaciones.
- Fortalecimiento del Festival de Calaveras (desfile de carros alegóricos, altares vivientes, programa cultural, etcétera).

Durante este periodo se realizaron *scoutings* en los municipios para levantamiento de inventarios de recursos turísticos y se incluyeron las áreas turísticas en algunos de los ayuntamientos.

El Plan Estatal de Desarrollo 1998-2004 se integró con propuestas ciudadanas a partir de foros de consulta. El tema turístico fue incluido en el Eje Crecimiento Económico y Distribución de la Riqueza: oportunidades para todos. En la siguiente tabla se extraen los elementos más importantes relacionados al turismo en dicho documento.

Tabla 1. Temas turísticos en el Plan Estatal de Desarrollo 1998-2004

Objetivo estratégico

Generar las condiciones que permitan un desarrollo económico cada vez más justo y que tenga como premisa fundamental crear oportunidades para todos los agascalienteses.

Estrategia general

Promover la participación intensa de los sectores económicos del Estado, dentro de un programa de coordinación integral de desarrollo, que permita generar las oportunidades de crecimiento para todos.

II. Infraestructura para el desarrollo

Objetivos y estrategias

2. Fortalecer la imagen e infraestructura de la Feria Nacional de San Marcos.

2.1 Remodelar, ampliar y mejorar las instalaciones de la Feria Nacional de San Marcos, procurando su uso eficiente.

2.2 Crear nuevas opciones para la realización de diversos eventos y actividades que converjan en nuevas atracciones para los visitantes de la feria.

Demandas y propuestas ciudadanas

Elaboración y actualización permanente de folletería de: atractivos turísticos, leyendas, haciendas, los cuatro barrios, hombres ilustres, ferias, fiestas e historia de los municipios, folleto de ciudad, estado y municipios.

Diseñar campañas de difusión turística con mensajes publicitarios mediante la participación de la iniciativa pública y privada.

Realizar un estudio de competitividad turística del estado.

Aprovechar los tiempos de difusión oficiales en medios masivos de comunicación a través de la Dirección de Promoción Nacional de la Secretaría de Turismo.

Foros de consulta ciudadana

Realizar circuitos turísticos con los estados más cercanos, para darle un carácter regional.

Modernizar y difundir la infraestructura comercial y de servicios para consolidar a Aguascalientes como centro regional de comercio.

Promover a Aguascalientes como sede ideal en la atracción de grandes grupos corporativos empresariales a fin de fortalecer a Aguascalientes como centro de negocios.

Diseñar y crear un plan de mercadotecnia dirigido a convencionistas y a eventos de exposiciones.

Diseñar carpeta de difusión para convencionistas con información detallada de la oferta disponible en nuestra ciudad.

Participar en las actividades de coordinación para la inspección y vigilancia de los recursos naturales.

Programáticas

Participación activa en el Programa de Tesoros Coloniales.

Crear una delegación de turismo en cada uno de los municipios con el apoyo de la iniciativa pública y privada.

Identificar núcleos de agascalienteses que radiquen en Estados Unidos a través de embajadas y consulados para mantener comunicación estrecha sobre las actividades de nuestro estado realiza.

Implantar un programa de asesoría para la planeación y coordinación de eventos y convenciones.

Diseñar y difundir folletos y vídeos de promoción de eventos y convenciones.

Diseñar campañas de publicidad en medios masivos de comunicación.

Llevar un registro detallado de los eventos y convenciones que se realizan en Aguascalientes.

Fuente: Plan Estatal de Desarrollo 1998-2004.

El 5to Informe de Gobierno (2003) da cuenta de la importancia que el sector turístico había logrado:

- Mejoramiento de los módulos de atención al visitante.
- Cultura turística: entrega de 26 mil libros de texto a niños de quinto de primaria y 1,500 guías pedagógicas a maestros, certificación de competencias ocupacionales, cursos de calidad en el servicio y cultura turística para choferes de taxis.
- Rescate y aprovechamiento patrimonial de los antiguos talleres de ferrocarril, incluyendo como un atractivo turístico a la Plaza de las Tres Centurias que incluye el Museo Ferrocarrilero y el de Sitio.
- Proyectos en municipios como El Ocote, Túnel de Potrerillo, Real de Asientos, etcétera.
- Fomento del turismo alternativo y ecoturismo.
- Fortalecimiento del Festival de Calaveras.
- Inversión de 45 millones de pesos para el sector de turismo mediante convenios de colaboración con la federación.

Nuestra Feria Nacional de San Marcos, que cumplió 175 años y es la más antigua del país, tuvo este año una afluencia de 6 millones 145 mil visitantes, lo que significó para el estado una derrama económica de alrededor de 600 millones de pesos, así como la creación de muchos empleos temporales, y reportó ingresos para el Patronato de la Feria por cerca de 39 millones de pesos, sumando más de 226 millones en lo que va de esta administración, lo que nos ha permitido invertir en infraestructura y destinar más recursos a los programas de asistencia social. Durante la pasada verbená se realizaron 2,450 eventos, de los cuales más de 80 % fueron gratuitos, en beneficio de la ciudadanía. (p. 75)

También se identifica en este documento un proyecto que no prosperó a pesar de la importancia histórica que significaba, nos referimos a El Caracol, un espacio relacionado a túneles hidráulicos de la época colonial y una zona de fósiles que actualmente sigue en el olvido.

Del sexenio 1998-2004 puede ser que se sentaron las bases para el arranque de la gestión turística, se realizó el estudio de competitividad turística de Aguascalientes con la consultora Felipe Ochoa y Asociados, se establecieron acuerdos de uso del Fideicomiso del Impuesto de Hospedaje, se fortaleció el Festival de Calaveras y la cultura turística, se inició la actividad turística de una manera más ordenada en algunos de los municipios del interior y se incrementó la promoción turística del estado y en específico de la Feria Nacional de San Marcos.

Para el periodo de 2004 a 2010, la gestión turística continuó fortaleciéndose, destacando durante este periodo, que en 2007 el organismo público descentralizado se convirtió en la Secretaría de Estado, aumentando sus atribuciones según refiere la Ley de Turismo del Estado de Aguascalientes publicada el 16 de abril de 2007.

Tabla 2. Estructura de la Ley de Turismo del Estado de Aguascalientes (2007)

Títulos	Capítulos	Artículos
Primero. Disposiciones generales	Único. De las Disposiciones Generales	1° al 5°
Segundo. De los servicios turísticos y de la protección al turista	I. De la Prestación de los Servicios Turísticos	6° al 11°
	II. De los Derechos y Obligaciones de los Turistas	12° al 14°
	III. De los Derechos y Obligaciones de los Prestadores de Servicios Turísticos	15° al 16°
Tercero. Ordenación de la oferta turística	I. Del Sector Turístico del Estado de Aguascalientes	17°
	II. De los Consejos Consultivos Estatal y Municipales de Turismo	18° al 21°
	III. De las Atribuciones de los Ayuntamientos en Materia Turística	22° al 25°
	IV. Zonas de Desarrollo Turístico Prioritario	26° al 32°
	V. De la Concertación Social para el Desarrollo Turístico	33° al 35°
	VI. Del Turismo de Naturaleza o Alternativo	36° al 43°
	VII. Del Turismo Social	44° al 48°
Cuarto. De la planificación, desarrollo y fomento del turismo	I. De la Planificación de la Actividad Turística	49° al 56°
	II. De la Promoción y Fomento a la Actividad Turística	57° al 76°
	III. Del Sistema Estatal de Información Turística	77° al 80°
	IV. Del Registro Estatal de Turismo	81° al 81°
	V. De la Capacitación en Materia de Turismo	83° al 85°
Quinto. De la inspección, vigilancia y régimen sancionador	I. De la Inspección y Vigilancia	86° al 87°
	II. De las Sanciones	89° al 91°
	III. De las Impugnaciones	92°

Fuente: Ley de Turismo del Estado de Aguascalientes (2007).

Asimismo, el Plan Estatal de Desarrollo 2004-2010 contemplaba la actividad turística dentro del Reto 11: Economía con rostro humano y competitividad. Los programas de trabajo y Líneas de Acción mostraban continuidad con el sexenio anterior.

- Desarrollo de productos turísticos
 - Contacto con zonas de alto potencial para proyectos y actividades turísticas.
 - Desarrollo turístico El Caracol.
 - Ejido ecoturístico El Ocote.
 - Turismo deportivo y náutico.
- Planeación turística
 - Complejo ferrocarrilero Tres Centurias.
 - Reingeniería de rutas turísticas.
 - Señalización turística.
 - Turismo rural.
 - Turismo social.
- Integración intersectorial
 - Agenda 21 para el Turismo Mexicano.
 - Consejo Consultivo de Turismo.
 - Intercambio cultural.
 - Festival de Calaveras.
 - Modernización de MIPYMES.
- Turismo alternativo
 - Ecoturismo.
 - Turismo cinegético.
 - Turismo de aventura.
- Integración y apoyo a los municipios
 - Asesoría turística a municipios.
 - Pueblos mágicos.
- Capacitación y desarrollo humano
 - Certificación en Normas Técnicas de Competencias.
 - Desarrollo humano.
 - Formación de guías de turistas.
 - Manejo higiénico de los alimentos.
- Promoción y difusión turística
 - Aguascalientes, ciudad de convenciones.
 - Campañas de promoción.
 - Ferias y exposiciones.
 - Tesoros Coloniales.
 - Cultura turística.
 - Cartilla turística escolar.

Es importante destacar, que una de las apuestas más importantes para el gobierno de este periodo fue la consolidación de la Feria Nacional de San Marcos, pues como objetivo

se buscaba “posicionarla como la mejor en el país y como una de las más importantes a nivel continental” (Coplade, 2005, p. 213). Entre sus programas y líneas de acción se planteaba fortalecer el programa general, fomentar el rescate cultural del estado, establecer un plan publicitario, garantizar seguridad a los feriantes, transformar y mejorar la infraestructura y equipamiento de la verbená.

En este documento, destaca también que el turismo es un elemento transversal e intersectorial, ya que en otros retos se distinguen programas y líneas de acción sustantivas relacionadas a la gestión de la actividad como por ejemplo en el Reto 4. Infraestructura y equipamiento integral (infraestructura turística, rescate y habilitación de patrimonio histórico) y en el Reto 12: Innovación en la administración pública y fomento a la tecnología (Sistema de Información Turística, desarrollo de software para el turismo, turismo en línea).

Para consolidar la gestión turística se integró por primera vez un documento sectorial denominado Programa de Turismo del Estado de Aguascalientes 2005-2010, el cual daba cuenta del espectro en el que el sector turístico podía repuntar. Sus principales estrategias se plantearon de la siguiente manera:

Tabla 3. Contenido del Programa de Turismo
del Estado de Aguascalientes 2005-2010

Eje rector 1: El turismo prioridad de desarrollo del Estado de Aguascalientes

Objetivo sectorial 1. Impulsar una política estatal en materia turística

Objetivo sectorial 2. Generar y difundir información turística

Objetivo sectorial 3. Impulsar la mejora regulatoria

Objetivo sectorial 4. Modernizar y profesionalizar la Administración Pública del Turismo

Eje rector 2: Turistas totalmente satisfechos

Objetivo sectorial 5. Fortalecer la promoción turística

Objetivo sectorial 6. Ampliar la cobertura de los servicios de información turística

Objetivo sectorial 7. Mejorar la calidad de los servicios turísticos

Objetivo sectorial 8. Impulsar el desarrollo sustentable y el turismo social

Eje rector 3: Destinos sustentables

Objetivo sectorial 9. Apoyar el desarrollo turístico municipal y regional

Objetivo sectorial 10. Propiciar el desarrollo sustentable del turismo

Objetivo sectorial 11. Fomentar la oferta turística

Objetivo sectorial 12. Impulsar la infraestructura de apoyo

Eje rector 4: Empresas competitivas

Objetivo sectorial 13. Fortalecer la modernización de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) turísticas

Objetivo sectorial 14. Desarrollar productos turísticos competitivos

Fuente: Gobierno del Estado (2005).

Dicho documento presentó un diagnóstico muy detallado de la oferta turística, indicadores clave, una propuesta para la evaluación y seguimiento, así como instrumentos de la política turística.

En los informes gubernamentales del sexenio, el tema turístico pasó de presentarse en dos o tres párrafos a más de 20 páginas, donde destacan la descentralización de la actividad turística del municipio capital hacia los municipios del interior con proyectos detonantes (construcción del Cristo Roto, locales comerciales, estacionamiento y Parque Aventura en San José de Gracia, declaratoria de Real de Asientos como Pueblo Mágico, imagen urbana en Calvillo), con apoyo del Fondo de Fomento al Turismo (Fonatur) se llevaron a cabo los Programas Especiales de Apoyo al Desarrollo Turístico de Real de Asientos y el de San José de Gracia y el propio Programa de Turismo del Estado de Aguascalientes 2005-2010. Se intensificaron las campañas de promoción turística (nacional e internacional), se generaron festivales musicales y se apoyó la realización de eventos deportivos de talla internacional. Se incrementaron las actividades para atraer congresos y convenciones, logrando en cinco años casi los 400 eventos.

El acumulado de recursos invertidos en los cinco años de gobierno son 300 millones de pesos, de los cuales 210 millones se destinaron al Centro de Convenciones y Exposiciones de Aguascalientes, 80 millones a imagen urbana y servicios turísticos de diferentes municipios para aumentar su atractivo turístico y 10 millones a programas de capacitación y mercadotecnia. Gobierno del Estado. (Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2009, p. 578)

Sin duda alguna, y como ya se mencionó, la mejor apuesta en tema turístico de este periodo fue la Feria Nacional de San Marcos, al incrementar en un 100 % el perímetro ferial poniendo en operación el Foro del Lago, el Boulevard de la Familia y la Isla San Marcos, lo que requirió de una reingeniería en la organización física y administrativa de la verbena abrileña. Se internacionalizó la feria a través de hermandades con otros países, y se utilizó la estrategia de “estados invitados” para incrementar la afluencia. Es por ello por lo que la afectación por la contingencia sanitaria de la influenza en 2009 a la Feria Nacional de San Marcos, fue un duro golpe casi al término del sexenio.

En 2010, llega una nueva administración y con ella una nueva visión de la gestión turística. En el Plan Sexenal de Gobierno del Estado 2010-2016 se estableció la Estrategia General Progreso Económico, Empleo y Mejores Salarios, y dentro de ella, la específica correspondiente a Desarrollo y promoción turística. El objetivo declarado se refirió a “especializar las características del Estado para atraer visitantes e incrementar la derrama económica de este sector” Gobierno del Estado (2010, p. 52) para lograrlo las líneas de acción se centraron en:

- Conclusión del Centro de Convenciones del Estado.
- Crear desarrollos turísticos municipales.
- Consolidación del Festival de las Calaveras.
- Impulsar una estrategia de incentivos de promoción a la inversión privada.
- Consolidar los planes maestros de los complejos Tres Centurias e Isla San Marcos.

Incrementar el número de visitantes, la profesionalización del sector turismo, la especialización en congresos y aumentar los días de estancia, fueron los indicadores planteados para medir la estrategia.

En este periodo se logró la denominación de Calvillo como Pueblo Mágico en 2012, impulsado por iniciativa de la ciudadanía y el municipio, proporcionando una marca que ha fortalecido la ya tradicional actividad recreativa de dicho municipio. En ese mismo sexenio, específicamente en 2015, se dio también la declaratoria de San José de Gracia, dentro del citado programa.

A nivel federal, la Secretaría de Turismo solicitó a las entidades se gestionara con instituciones de educación superior la elaboración de las Agendas de Competitividad de los Destinos Turísticos de México. En el caso de Aguascalientes, el documento desarrollado por la Universidad Autónoma de Aguascalientes identificó como debilidades aspectos relacionados a la gestión del destino y a la falta de implementación de las buenas prácticas ambientales en el sector, por lo que se planteó como objetivo general:

Elevar la competitividad de Aguascalientes como un destino turístico con vocación a segmentos de turismo especializados, definiendo el rumbo a partir de un diagnóstico consensuado con los actores involucrados, estableciendo proyectos estratégicos y con responsabilidad compartida. (Sectur, 2013, p. 156)

En el mismo tenor, se realizaron los Diagnósticos de Competitividad y Sustentabilidad para los pueblos mágicos de Real de Asientos y Calvillo en 2014, buscando con ello tener un panorama que permitiera mejorar la gestión en cada uno. Ambos ejercicios fueron un buen intento para establecer parámetros de medición en los avances turísticos. Sin embargo, perdieron toda fuerza por falta de seguimiento federal.

En el último informe de este periodo sexenal, se destaca que se fortaleció a los pueblos mágicos, así como al sector de turismo de congresos y convenciones, ya que “se invirtieron 533 millones 536 mil 621 pesos en Infraestructura Pública Turística de 2011 a 2016” (Gobierno del Estado, 2016, p. 44), se consolidó el Festival de las Calaveras y la Feria Nacional de San Marcos, esta última registrando en cinco años consecutivos más de 8 millones de visitas en su perímetro ferial.

Con el cambio de Gobierno en 2016, la política turística se planteó a partir de una visión realista y muy dura, al declarar en el Plan Estatal de Desarrollo 2016-2022 que:

Si bien habría que reconocer los esfuerzos de las últimas administraciones gubernamentales, el impulso significativo de la iniciativa privada e, incluso, el quehacer académico para fortalecer el desarrollo sostenido que el turismo ha tenido en la última década en la entidad, aún con todo esto, la actividad turística en Aguascalientes todavía es incipiente. (Gobierno del Estado, 2017, p. 141)

Menciona, además, que el único recurso turístico por el que el estado como destino figura a nivel nacional es la Feria Nacional de San Marcos y que en el contexto internacional es más significativo el tema industrial, también indica que las actividades turísticas de los municipios, incluidas las de los pueblos mágicos, las deportivas o culturales son mínimas y no sistemáticas, por lo que Aguascalientes no compite turísticamente en el país. Asimismo, se expresa en este documento que no hay productos turísticos integrales y que la infraestructura o equipamiento turístico es subutilizado.

Sin embargo, el documento transforma lo anterior en oportunidad al establecer dos programas para llevar a la situación deseada al sector turístico:

Tabla 4. Programas y líneas de acción
del Plan Estatal de Desarrollo 2016-2022

Promoción y difusión turística

1. Fortalecer la promoción a través de campañas publicitarias para aumentar la afluencia de turistas.
2. Desarrollar estrategias de promoción para incrementar la ocupación hotelera durante el Festival de Calaveras.
3. Promocionar el estado como punto turístico seguro y atractivo.
4. Implementar aplicaciones tecnológicas para el desarrollo y planeación de servicios turísticos de calidad.

Desarrollo de productos turísticos

1. Generar infraestructura que permita a los visitantes el óptimo aprovechamiento de puntos de interés y a los habitantes desarrollar actividades que mejoren su ingreso.
2. Incrementar la afluencia de visitantes a los municipios.
3. Fortalecer la infraestructura y prestación del servicio turístico de la ciudad capital, municipios y pueblos mágicos.
4. Diseñar e implementar el observatorio turístico para generar indicadores y analizar estrategias.
5. Fomentar las certificaciones de calidad en las empresas turísticas del estado.
6. Fomentar la capacitación turística en los prestadores de servicios turísticos.

Fuente: Gobierno del Estado (2017, p. 156).

Como puede observarse en la tabla 4, no se menciona a la Feria Nacional de San Marcos, ni en el sector turístico ni en otro apartado del documento. Se infiere entonces que la verbena se encuentra ya posicionada y organizada como producto turístico maduro. Sin embargo, a pesar de la omisión del tema en el documento citado, operativamente se realizó la fusión de la Secretaría de Turismo y del Patronato de la Feria Nacional de San Marcos, con el argumento de optimizar recursos. Fusión que vale la pena mencionar, fue objeto de varias críticas y cuestionamientos por diversos actores relacionados con el sector.

Cabe mencionar otra acción impulsada por el gobierno estatal que se realizó casi a la mitad del sexenio y que consistió en el impulso de un proceso participativo con miras a establecer una planeación a largo plazo. El denominado Plan Aguascalientes 2045 se llevó a cabo en cinco etapas: a) diagnóstico cuantitativo; b) generación de escenarios; c) análisis estratégico; d) retos, visión y estrategias, y e) Observatorio del desarrollo de Aguascalientes.

Dentro de este Plan, la estrategia denominada Impulsar el turismo en el estado, se incluyó en el objetivo 5. Contar con *clusters* económicos consolidados a partir de la integración de cadenas de suministro, el modelo de formación dual y la generación de sinergias entre la academia, las empresas y el gobierno en materia de ciencia, tecnología e innovación. Los proyectos detonadores para los próximos 25 años se resumieron en tres: (i) vincular las rutas del vino regionales; (ii) crear una ruta férrea con fines turísticos, e (iii) impulsar el consejo turístico del estado de Aguascalientes (Gobierno del Estado, 2020, p. 55).

De manera específica, los objetivos planteados a largo plazo en relación con el tema turístico para el estado de Aguascalientes fueron los siguientes:

1. Considerar al turismo como una actividad estratégica para el estado con una oferta turística diversificada (cultura, ferias y festivales, gastronomía, naturaleza, deporte y negocios) y consolidada con productos innovadores e integrales; 2. Fomentar la conservación y la difusión del patrimonio cultural y natural del estado, y 3. Consolidar al estado como el mejor destino turístico de la región y como una marca bien posicionada internacionalmente, que atraiga especialmente a personas retiradas de otros estados y países. (Gobierno del Estado, 2020, p. 100)

Cabe señalar que en el 2020 se hizo una actualización del Plan Estatal de Desarrollo con miras a su alineación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible que impulsa las Naciones Unidas, el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 y el Plan Aguascalientes 2045. Si bien en esta adecuación, el tema turístico no sufrió modificaciones.

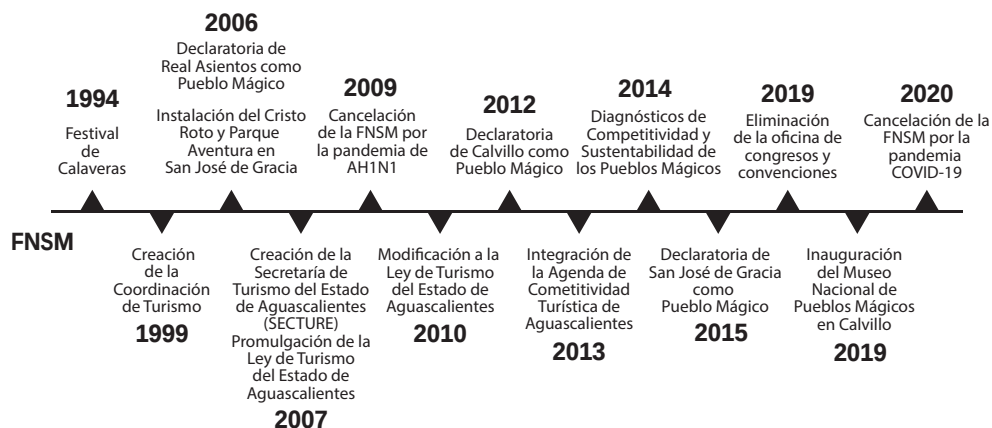
Es imposible dejar de mencionar la situación que la contingencia sanitaria ocasionada por la pandemia del COVID-19 ha significado para la actividad turística en el estado. Esto último se destaca en el cuarto informe del actual gobierno estatal (último informe del gobierno en funciones), donde se da cuenta de las adaptaciones que se tuvieron que hacer debido a la cancelación de los principales productos turísticos de Aguascalientes: la Feria Nacional de San Marcos y el Festival de Calaveras. Ambos eventos se realizaron de manera virtual debido a la pandemia que en marzo de 2020 obligó a todo el país

y al mundo a parar actividades. Sin duda, el sector turístico ha sido uno de los más afectados por la naturaleza de sus actividades consideradas como no esenciales, no solo en el estado, sino a nivel mundial. Sin embargo y de manera paradójica, mientras los destinos turísticos pasaban por la peor crisis, Aguascalientes alcanzó el 2do lugar en ocupación hotelera en el primer semestre de 2020 (Gobierno del Estado, 2020). Además, los alcances que se tuvieron debido a la virtualización en el tema de capacitación fueron mayores que en la modalidad presencial.

Por otro lado, y a pesar de las circunstancias que imperaban en ese momento, a principios de septiembre de 2020 se organizó la Ruta del Vino en el estado, siendo este un producto turístico que ha vuelto a posicionar el vino de mesa hidrocálido, no solo para el consumo sino como parte de una oferta estructurada de restaurantes especializados, casas y bodegas vinícolas singulares y otro tipo de servicios innovadores.

El monto de la inversión destinada a la infraestructura para fomentar el turismo en 2020 fue de \$ 225,364,479. El 88 % se destinó al Corredor Tres Centurias, proyecto de 126 hectáreas que guarda parte de la historia ferroviaria de Aguascalientes en sus inmuebles. Como parte de las acciones relacionadas a la reactivación del sector, se firmó el Pacto Centro-Occidente con la finalidad de promover el turismo entre los seis estados de la región y se conformó el Consejo Estatal de Turismo donde se incluyó a los actores más importantes del turismo en la entidad (Gobierno del Estado, 2020).

Figura 2. Línea del tiempo de la gestión turística de Aguascalientes



Fuente: elaboración propia.

La relatoría de la gestión turística a través de los periodos gubernamentales proporciona una visión general de los aciertos, pero también demuestra la desarticulación del sector y la falta de seguimiento a algunos proyectos que pudieron fortalecer el producto y oferta para mejorar la posición de Aguascalientes como destino turístico.

A manera de conclusión. Lecciones y retos para Aguascalientes

A partir de esta breve revisión de la política pública en materia de turismo a nivel estatal, puede extraerse una serie de conclusiones que simultáneamente pueden considerarse lecciones aprendidas y las cuales es importante analizar para, a partir de ellas, replantear si cabe, el desarrollo turístico del estado.

En primer lugar, es importante reconocer que la ubicación geográfica de Aguascalientes ha sido un factor determinante para su desarrollo económico y el sector turístico no ha sido la excepción. Por tanto, la vocación comercial e industrial y aspectos como la conectividad, han condicionado el desarrollo turístico del estado, y específicamente los productos que se han impulsado y los segmentos que se ha buscado atraer. De manera adicional, debe destacarse que el claro crecimiento que en materia de turismo se ha identificado en las últimas décadas, se debe en buena medida al propio desarrollo industrial y comercial de la entidad.

Ahora bien, se identifica cierta dependencia de destinos cercanos, como son las ciudades con declaración como Patrimonios de la Humanidad, o los destinos que comparten características comunes y que se han integrado a programas federales como tesoros coloniales. Destaca que desde 2005 los documentos oficiales sobre turismo, indicaban que la significativa afluencia de visitantes de negocios no se aprovechaba para promover atractivos turísticos de la ciudad o del estado y que en ese sentido, los productos turísticos de la capital no se integraban a otros circuito que permita impulsar la actividad en otros municipios (Gobierno del Estado, 2005, p.89), la realidad es que este reto continúa 15 años después, pues a pesar de la clara vocación de Aguascalientes como destino de negocios y el crecimiento constante en establecimientos de hospedaje para este segmento, no se identifica producto turístico consolidado.

Pareciera pues, que el desarrollo del turismo en el estado ha sido tardío y más reactivo que estratégico en la política estatal. Ello pudiera explicar por qué no existe un paralelismo con las etapas de desarrollo propuestas en el capítulo segundo de esta obra.

Por otro lado, si bien se identifica una evolución en cuanto a la institucionalidad del turismo a nivel gubernamental pues se ha pasado de Dirección a Coordinadora y posteriormente a Secretaría, pareciera que la coordinación y el liderazgo gubernamental del sector turístico no se ha considerado de manera estratégica a lo largo de estos 20 años, ya que al menos en los últimos tres sexenios, la rotación del titular se realiza en promedio en tres ocasiones por administración y pareciera que estas designaciones se hacen en función de intereses políticos más que por experiencia profesional.

En este sentido, la realidad es que uno de los retos más significativos que tiene el sector turístico en la localidad está relacionado con lograr una mayor vinculación entre los actores involucrados en la actividad turística, con la finalidad de generar una sinergia de ganar-ganar. Si bien se ha buscado la integración intersectorial, la realidad es que sigue siendo una asignatura pendiente y prueba de ello es que el recientemente desarrollado Plan 2045 se sigue mencionando la importancia de impulsar el Consejo Turístico del Estado.

Pudiera concluirse mencionando que la evolución que el sector turístico en el estado de Aguascalientes ha alcanzado en los últimos 20 años, ha estado en buena medida

determinado por la política turística estatal y que esta ha contribuido eficazmente al desarrollo del sector en este estado del centro del país. Sin embargo, no se ha propiciado un fortalecimiento del capital social en el destino y, por consecuencia, esa desarticulación de esfuerzos no ha contribuido al desarrollo del sector turismo en el (los) destino(s), pues recordemos como se ha referido líneas arriba, que el éxito en la gestión de un destino dependerá de la capacidad de los distintos agentes para desempeñar sus respectivos roles y para establecer, entre todos, el consenso en torno al modelo de desarrollo turístico y a su estricta aplicación a lo largo del tiempo.

Por lo anterior, es importante reconocer la limitación de este estudio respecto al número de actores clave entrevistados, por lo que se identifica como área de oportunidad el ampliar la investigación para contrastar los retos y logros reportados por el gobierno en turno, con la percepción que a la fecha se tiene en el sector turístico del estado de Aguascalientes y, a partir de ello, definir de manera consensuada el rumbo del turismo en Aguascalientes.

Referencias

Planes e informes de Gobierno

- Coplade (2009). Plan Estatal de Desarrollo 1998-2004. Gobierno del Estado de Aguascalientes.
- Coplade (2005). Plan de Desarrollo del Estado de Aguascalientes 2004-2010. Gobierno del Estado de Aguascalientes.
- Gobierno del Estado de Aguascalientes (2003). Quinto informe de Gobierno. Gobierno del Estado de Aguascalientes.
- Gobierno del Estado de Aguascalientes (2005). Programa de Turismo del Estado de Aguascalientes 2005-2010. Gobierno del Estado de Aguascalientes.
- Gobierno del Estado de Aguascalientes (2009). Quinto informe de Gobierno. Gobierno del Estado de Aguascalientes.
- Gobierno del Estado de Aguascalientes (2010). Plan Sexenal de Gobierno del Estado 2010-2016. Gobierno del Estado de Aguascalientes.
- Gobierno del Estado de Aguascalientes (2016). Sexto informe de Gobierno. Gobierno del Estado de Aguascalientes.
- Gobierno del Estado de Aguascalientes (2017). Plan Estatal de Desarrollo 2016-2022. Gobierno del Estado de Aguascalientes.
- Gobierno del Estado de Aguascalientes (2020). Plan Aguascalientes 2045. Gobierno del Estado de Aguascalientes.
- Gobierno del Estado de Aguascalientes (2020). Actualización del Plan Estatal de Desarrollo 2016-2022. Gobierno del Estado de Aguascalientes.
- Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes (1999). Ley que crea la Coordinadora de Turismo para el Estado de Aguascalientes. Gobierno del Estado de Aguascalientes.

Libros, capítulos y artículos

- Alpízar, F. y Villalta, E. (2008). *Las capitanas de su propio desarrollo. Sistematización de la experiencia de la Asociación de las Damas de la Isla de Chira en el desarrollo del turismo rural comunitario en la Isla de Chira*. Programa de Pequeñas Donaciones Costa Rica-Fondo para el Medio Ambiente Mundial.
- Aguiar, J. (2012). Organización comunitaria para un turismo emergente. Sistematización de experiencias. *Gestión Turística*, 17, 37-54.

- Atria, R. (2003). Capital social: concepto, dimensiones y estrategias para su desarrollo. En R. Atria, M. Siles, I. Arriagada, L. J. Robison y S. Whiteford, *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (pp. 581-590). Cepal.
- Berdegúe, J., Ocampo A. y Escobar, G. (2007). *Sistematización de experiencias locales de desarrollo rural. Guía metodológica*. Fidamerica-PREVAL.
- Durston, J. (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?* (Serie Políticas Sociales, núm. 38). Cepal.
- Evans, P. (1996). Government Action, Social Capital and Development: Reviewing the Evidence on Synergy. *World Development*, 24(6), 1119-1132.
- Fernández da Silva, T. (2005). La cooperación inter-empresarial: nuevas estrategias empresariales para pequeñas empresas en el proceso de desarrollo local. *Pasos*, 3(1), 125-141.
- Flores, M. y Rello, F. (2003). Capital social: virtudes y limitaciones. En R. Atria, M. Siles, I. Arriagada, L. J. Robison y S. Whiteford, *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (pp. 203-227). Cepal.
- González, R. y Mendieta, M. (2009). Reflexiones sobre la conceptualización de la competitividad de destinos turísticos. *Cuadernos de Turismo*, 23, 111-128.
- Hernández, Q. M. (2014). Conformación de redes interorganizacionales en empresas turísticas en Ciudad Obregón, Sonora, México. *Revista Global de Negocios*, 2(2), 43-45.
- Macedo, I. (2009). Two Decades of Social Capital: Where is This Concept Going? *The International Journal of Interdisciplinary Social Sciences*, 4(1), 242-257.
- Martínez, M. T., Dena, M. A., González, A. I. y Morales, S. A. (2019). Certificación de hoteles en materia de seguridad en Ciudad Juárez: sistematización de la experiencia. *NovaRua*, 11(19), 42-61. doi: 10.20983/novarua.2019.19.3.
- Ritchie, B. y Crouch, G. (2003). *The Competitive Destination: A Sustainable Tourism Perspective*. CABI Publishing.
- Rodil, D. y Alemany, C. (2012). *La ruta del vino, un caso de autonomización de los actores locales. Estrategias y experiencias para el trabajo en extensión. Reporte de investigación*. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. EEA Alto Valle.
- Rodríguez, I. y Vargas, A. (2013). Boca de Túnel, Aguascalientes. Visiones internas y externas a más de diez de recorrer el camino. En M. Genet y D. Juárez (coords.), *En busca del ecoturismo. Casos y experiencias del turismo sustentable en México, Costa Rica, Brasil y Australia* (1ª ed.). Ediciones EÓN Sociales.
- Sáez, A. (2008). El turismo rural como factor de desarrollo local. En J. I. Pulido (coord.) *El turismo rural*. Síntesis.
- Saraniemi, S., y Kylänen, M. (2011). Problematizing The Concept of Tourism Destination: An Analysis of Different Theoretical Approaches. *Journal of Travel Research*, 50(2), 133-143.

Sectur (2013). *Agendas de Competitividad de los Destinos Turísticos de México: Aguascalientes*. Gobierno de la República-Secretaría de Turismo.

Valls, J. F. (2004). *Gestión de destinos turísticos sostenibles*. Ediciones Gestión 2000.

Villa, E. (2019). La sistematización de experiencias, una estrategia de la investigación anti-hegemónica. *El Ágora USB*, 19(2), 547-557. doi: 10.21500/16578031.4389

Fuentes electrónicas

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. www.inegi.org.mx

Capítulo 4.

El desarrollo de Cancún explicado a través del modelo de la triple atractividad turística

Pedro Moncada Jiménez
Fabiola García Martínez
Luis Gerardo Uitzil Pool
Universidad del Caribe

Introducción

El reflexionar sobre turismo y desarrollo implica, como en muchos aspectos, un análisis diferenciado de acuerdo con el enfoque de los actores. Desde el punto de vista del turista, el fin último será el bienestar individual; ya sea un viaje diversional hasta uno existencial, de acuerdo con la fenomenología de Cohen (1979, 2004), o sea un viaje solidario, del tipo de viajes útiles que nos habla Brooks (2001), lo que prima es el interés de la persona que viaja. Por el lado de la sociedad receptora, el fin último que justifique la recepción de personas ajenas a la comunidad, el uso de recursos, atractivos, patrimonio, capital natural, social, cultural, financiero y medios e infraestructuras, tanto públicos como privados, no puede ser otro que el desarrollo. Es decir, se presenta otra dicotomía del turismo, por el lado del turista el propósito del viaje es individual: el bienestar; y por el lado de la comunidad receptora es un propósito social: el desarrollo.

La evolución del concepto de desarrollo hasta ponerle el apellido de sustentable ha significado una fragmentación, o tal vez complementación de los elementos planteados originalmente por los economistas para lograr el desarrollo (crecimiento económico) en su concepción inicial (Moncada, 2011b). En el capítulo precedente Gauna y Peláez hacen una rigurosa revisión de la construcción del concepto de desarrollo. Moncada, Sosa, Martínez, Beltrán y Domínguez (2015) reseñan la discusión sobre la capacidad de los recursos para cubrir las necesidades humanas, más de 220 años en el epígrafe: “de Malthus al Desarrollo Sustentable”. En específico, como actividad globalizada por

naturaleza, el turismo no estuvo alejado del proceso de configuración del nuevo paradigma de desarrollo, Moncada et al. (2015) lo documentan de 1979 a la fecha. Así el turismo no ha sido ajeno a la reflexión, antes y después de la publicación de *Nuestro futuro común*, sobre la nueva utopía: el desarrollo sustentable.¹ Actualmente el consenso se constata al mayor nivel en que se refleja el bien común: el sistema de las Naciones Unidas, cuyo organismo especializado en el turismo, la Organización Mundial del Turismo (OMT), destaca al turismo como instrumento para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas para el 2030 encaminados a reducir la pobreza y a fomentar el desarrollo sostenible (OMT, 2020).

Por sus rápidos resultados y menor inversión, que el desarrollo industrial y el sector primario, el turismo siempre se ha visto como una alternativa más asequible para los países no desarrollados y en desarrollo, aunque el análisis del *top ten* de los países en ingresos a nivel mundial (OMT, 2019) nos dice que no es nada despreciable en las economías desarrolladas, solo que, en estas, su papel es menos debatido, eclipsado por otros importantes sectores primarios, industriales y de servicios.

El enfoque sistémico, muestra el turismo líquido y su actuación dentro de un sistema mayor. Es decir, que, sin presentar pautas estables o predeterminadas, el turismo se adapta a la estructura o estructuras en las que se desenvuelve, tal como Bauman (2002, 2005) describe la naturaleza de la modernidad en sus célebres ensayos. El sistema turístico tiene la capacidad de mimetizarse y adaptarse a cualquier sistema social y económico actual (Moncada, 2017). Es frecuente la tendencia a atribuir al turismo cuestiones e impactos más allá de su alcance, encontrándose, en muchos casos, las causas raíz en las estructuras de país, de la economía y la sociedad en general, sirviendo el turismo solo como el espejo que refleja estos asuntos, generalmente problemas asociados al desarrollo o a la falta de él.

La eficacia y eficiencia del turismo como instrumento del desarrollo es tema de múltiples aproximaciones. Jafari (2005) las estructura en sus plataformas: la plataforma apologética: lo bueno del turismo; la plataforma precautoria: lo malo del turismo; la plataforma adaptativa: el cómo del turismo; la plataforma científico-céntrica: el porqué del turismo; la nueva plataforma: interés público. El caso de México, y buena parte de la corriente crítica al desarrollo del turismo (plataforma precautoria), es presentado por Osorio en el capítulo precedente. Sin duda el esfuerzo más ambicioso y de mayor calado en el siglo XX, a nivel país, para el desarrollo mediante el turismo fue el caso de los Centros Integralmente Planeados (CIPs), pero las revisiones críticas positivas y negativas las monopoliza Cancún, pocos trabajos sobre Puerto Escondido, el sexto sitio elegido para desarrollar un CIP (Martí, 1991; Enríquez, 2006). La fantasía de banqueros (Martí, 1991, 2017) y una de los 20 historias que cambiaron a México en sus primeras 20 décadas (Expansión, 2010), son muestras clásicas de la otra valoración para el caso de Cancún (plataforma apologética).

¹ Para una revisión teórica conceptual sobre la diferencia entre desarrollo sustentable y desarrollo sostenible, más allá de la lingüística o de traducción ver Moncada (2011).

Pero en ocasiones es interesante ver más allá del turismo, recordando el enfoque sistémico. En específico para Quintana Roo, Villanueva tiene una colección de lo que denomina arqueología del desarrollo, aquellos proyectos destinados a impulsar el desarrollo del estado, la mayoría no turísticos, que han terminado en fracasos (E. Villanueva Arcos, comunicación personal, 20 de diciembre de 2020). Evidencia de la incapacidad de otros sectores económicos de tomar un relevo o complemento al sector turístico. Eso muestra otra inevitable paradoja, solo teniendo éxito económico es cuando se pasa a valorar los efectos sociales y ambientales de un proyecto.

En México, en la selección de los Centros Integralmente Planeados (CIPs) (Cancún, Loreto, Los Cabos, Ixtapa-Zihuatanejo, Huatulco y Puerto Escondido) se consideraron, aparte de los motivos estrictamente técnicos para desarrollar los CIPs en las regiones elegidas, razones estratégicas de país (Enríquez, 2006): ¿porque Oaxaca y Guerrero?, para desactivar las guerrillas de la década de 1960; en Quintana Roo para aliviar la crisis económica, consecuencia del declive de la industria del henequén en la península de Yucatán; y en Baja California para evitar perder el territorio ante el expansionismo de los Estados Unidos de América (USA).

Como consecuencia, Quintana Roo y Baja California Sur pasan de territorios a estados, después de 150 años de la declaración de Independencia, el turismo logra que los últimos territorios no desarrollados del país se pongan en valor.

La propuesta de este capítulo intenta conciliar las paradojas que evidencian la revisión de los diversos ángulos de un prisma poliédrico que es el caso Cancún donde, al mismo tiempo, se evidencian las múltiples lecturas y efectos, la más de las veces opuestos, en el desarrollo generado por el turismo.

El objetivo central del capítulo es hacer un análisis descriptivo del caso de Cancún a través de su historia, mediante el modelo de triple atractividad turística (TAT), analizando el comportamiento de las tres variables centrales asociadas al desarrollo mediante el turismo: llegadas turísticas, crecimiento de los cuartos hoteleros y la población.

El caso de Cancún, contribuye a esta obra colectiva sobre turismo y desarrollo, al poner a revisión y contraste el principal destino turístico del país, con otros destinos en otros niveles y contextos. También sirve para evidenciar la evolución de un destino turístico y las consecuencias de 50 años de desarrollo en los que en el país se han aplicado diferentes enfoques de desarrollo, con sus repercusiones en un territorio Cancún y Quintana Roo. Para esta obra colectiva y para cualquiera sobre turismo y desarrollo, Cancún es un caso *sui generis*, casi único, ya el que el turismo es la actividad monoprodutiva y comenzó de cero, sin una localidad importante asentada previamente, por lo que los efectos del turismo como instrumento de desarrollo y las diversas políticas de desarrollo aplicadas, cuyas teorías se revisan a fondo en diversos capítulos de esta obra, reflejan más nítidamente la relación turismo-desarrollo y sus efectos positivos y negativos, algo muy difícil de evidenciar en otros destinos turísticos y territorios en los que la vocación turística se entremezcla con otras opciones de desarrollo o llega después.

Las paradojas de Cancún

A cualquier persona que conoce más de tres puntos distintos de Cancún le comienzan a chocar sus paradojas. La primera, la contrastante diferencia entre la zona hotelera y zonas residenciales, con las colonias marginales alrededor de la ciudad. ¿Cómo explicar el ajuste psicológico que deben hacer las personas que trabajan en la zona hotelera, dando vida y operando lugares de ensueño, que fuera de sus actividades laborales pasan a su otra realidad en colonias sin un solo servicio público formal? Ya más adelante, cuando se conoce un poco más de Cancún, no se comprende fácilmente como un Centro Integralmente Planeado (CIP) presenta tales contrastes urbanísticos. Y en un tercer nivel, cuando se conoce su historia comienzan las preguntas, incontestables a la primera, de la epopeya denominada Cancún: ¿cómo, de prácticamente unas cuantas familias de pescadores y cuidadores de ranchos se ha llegado a formar la ciudad número 23 en población (Inegi, 2010), por delante de ciudades centenarias en el país? ¿Es verdad que hubo expertos en turismo que no querían invertir en Cancún? Sí en los últimos años los mecanismos formales e informales (sobredensificación, cambio de uso de suelo, etcétera) para explotar al máximo el espacio y la oportunidad de negocio son tema común. ¿Qué casi llegaron antes los turistas que los pobladores? si se dice que primero es la ciudad y luego se hace el destino turístico, ¿por qué todos los proyectos de destinos turísticos quieren ser el nuevo Cancún? ¿Por qué Punta Cancún y El Crucero se parecen tanto? ¿Acaso será por su carácter cosmopolita y diversidad de culturas, lenguas, fisonomías y atuendos que se mezclan? Claro, en el primer punto se percibe la confluencia externa a escala global del destino turístico de Cancún; en el segundo, es más bien la confluencia interna de la ciudad de Cancún en la escala del país y Centroamérica.

El modelo de la triple atractividad turística

Las respuestas a las paradojas, por su propia naturaleza de hechos o situaciones contradictorias, no son fáciles. Tampoco lo son sin conocer la historia y evolución *sui géneris* de este proyecto, ciudad, y destino turístico² denominado Cancún. Para ello Moncada propone analizar su devenir histórico bajo una herramienta de enfoque multidisciplinario que nos permita tener más elementos para comprenderlas denominada modelo de la triple atractividad turística (figura 1) que se describe como sigue:

El modelo de la triple atractividad turística (TAT)

El modelo plantea que para el adecuado funcionamiento de un destino turístico interactúan tres atractividades:

² Y también, a nivel personal, como alternativa de vida en la acepción personal de destino.

La atractividad turística (AT): es la capacidad del lugar de atraer visitantes. Más allá de tener patrimonio (natural y cultural) y Recursos y Atractivos Turísticos (RAT's) con una capacidad de atraer flujos de viajeros nacionales e internacionales, implica tener conectividad, infraestructura, superestructura e integración y comercialización del producto turístico en los mercados emisores.

La atractividad de inversión/Emprendimiento (AI&E): es la expectativa positiva de un retorno de la inversión adecuado al riesgo en los negocios. Se da en todo tipo de negocios del clúster turístico, como de otros negocios en una economía en crecimiento (competitiva).

La atractividad en calidad de vida (ACV): es la expectativa de tener un empleo decente y una posibilidad de desarrollo personal y profesional. Los lugares que tienen este elemento generan arraigo y flujos migratorios nacionales e internacionales.

Figura 1. Modelo de triple atractividad turística



Fuente: elaboración propia.

Estas tres atractividades interactúan, se influyen y condicionan mutuamente en un destino turístico. Cuando entran en una dinámica positiva hacen un círculo virtuoso que genera crecimiento del destino turístico. Cuando una o más de ellas no se desarrollan al mismo nivel, el crecimiento del destino turístico se detiene, comprometiéndose su viabilidad.

Si se quiere forzar el análisis se podría decir que la AT es el motor, ya que cuando se logra desarrollar mueve positivamente a la AI&E; y ambas, principalmente la AI&E, aumentan la ACV.

La utilidad explicativa del modelo TAT para informar la relación turismo-desarrollo consiste en que obliga a mantener una visión holística e integral al revisar el desarrollo, evitando caer en la tendencia simplista de ver un efecto y atribuirlo sin más a una causal, obligando a hacer una análisis de mayor profundidad, como corresponde a la complejidad del sistema turístico.

Cancún: un laboratorio único para el turismo

Una fantasía de banqueros, como denominó Martí (1991, 2017) a su obra en la que describe la historia de Cancún, pero eran otro tipo de banqueros,³ que en busca del desarrollo del país voltearon a analizar el turismo. Esto es un aspecto importante por considerar, ya que el enfoque de desarrollo prevaleciente en las autoridades gubernamentales en el país en la década de 1960 del siglo XX era el desarrollo estabilizador que generó el milagro mexicano.

Las características estructurales del turismo fueron claves en su reflexión (Enríquez, 2006):

- Intensivo en mano de obra.
- Se puede hacer en cualquier lugar.
- Bajo en tecnología.
- Poco imitable.
- El consumidor va al producto.
- Pocos insumos importados.

Por ello no es de extrañar que los objetivos originales del CIP Cancún fueran (Enríquez, 2006; Martí, 1991): empleo, desarrollo regional y la generación de divisas.

Ahora, ¿qué tipo de turismo?, se declinaron por el de Sol y Playa, por el carácter masivo que suponía (Enríquez, 2006). Elección congruente a los objetivos planteados.

Los elementos básicos del CIP fueron tres (Enríquez, 2006): zona turística, ciudad de apoyo y un aeropuerto internacional. En un enfoque muy de industria turística en el que se concibe el turismo al igual que otro tipo de industria, con las adaptaciones que sus características estructurales, mencionadas anteriormente le confieren. Así existe una zona industrial (zona hotelera) donde se desarrolla la producción turística, la ciudad hace la función del centro logístico de apoyo para la proveeduría de todos los elementos materiales y servicios necesarios, además de la función como residencia de la mano de obra implicada, estas dos últimas funciones (mercado y vivienda), funciones clásicas de las ciudades desde la Revolución Industrial. Es decir, la ciudad aún no se ve como un RAT que por sí misma, o que en base a ella se pueda crear producto turístico para generar flujos de visitantes, como es el caso de las ciudades centenarias. El tercer elemento es de carácter logístico, el aeropuerto, pero en lugar de embarcar mercancías, se recibe a los turistas para que disfruten del producto turístico.

Cancún al crearse sin el antecedente de una localidad significativa previa –Enríquez (2006) afirmaba que desde la época colonial no se había construido en México una ciudad desde cero–, y siendo un polo de desarrollo monoproduktivo, donde todo gira directa o indirectamente del turismo, le convierte en un laboratorio excepcional. Porque los

³ El Banco de México ahora tiene como función sustantiva el instrumentar la política monetaria, es decir controlar la inflación para que el peso mantenga su poder adquisitivo.

efectos e impactos, tanto positivos como negativos del desarrollo turístico, se pueden apreciar con mayor claridad; cuestión difícil de dilucidar en otras ciudades que ya eran localidades de importancia antes de desarrollarse su vocación turística y/o en las que el turismo se combina con otras actividades productivas preponderantes.

Esa singularidad de Cancún, como ciudad y destino turístico, hace que su revisión histórica, mediante el modelo TAT, sea un ejercicio del que podemos encontrar aprendizajes significativos para el desarrollo turístico y social.

Desarrollo

La década de 1970: una ciudad y un destino turístico a partir de cero

• La gestación de un destino turístico

Aunque su gestación se remonta a la década anterior, la década de 1970 marcó el inicio del proyecto Cancún, pero, ¿cómo se logró generar desde cero la atraktividad turística para ese nuevo destino?

Algunos puntos fueron clave para el éxito. El primero, nombre con el que la ciudad –y destino turístico– fue reconocida. Un origen del nombre de Cancún explica que deriva de *kaan kun*, cuya definición más popular debido a la pronunciación fonética de la lengua maya es “nido de serpientes”, teniendo otras interpretaciones usadas en menor medida, tales como “serpiente de oro o cuatro conjuros” (Escalona y Jiménez, 2010; Verdayes, s.f.). Donde Escalante (2018) menciona que en un documento aparecía como “Can cum”, con m al final, esa y otras variantes las documenta Verdayes Ortiz (s.f.); lo clave es que la ciudad desde sus inicios fue reconocida como Cancún, conllevando las características básicas de una buena marca: pronunciable, corta y memorable.

A mediados de la década de 1970, Antonio Enríquez Savignac y Sigfrido Paz Paredes, decidieron iniciar una campaña publicitaria del nuevo centro turístico Cancún, tanto a nivel nacional como internacional. Para esto, contrataron a un especialista en promoción turística, que hasta ese momento había laborado exclusivamente en el sector privado: Guillermo Grimm (Martí, 1991). De Grimm podría decirse que hizo realidad el dicho de escasez virtud, ya que ante la falta de hoteles, parques e instalaciones impresionantes con los cuáles trabajar la mercadotecnia de destino y la producción de material promocional, se enfocó en trabajar con los elementos complejos, pero de calado, para lograr una percepción, creación de imagen y posicionamiento efectivo del nuevo destino turístico. El análisis de su icónico póster muestra como desde ese momento determina los elementos fundacionales de la marca del destino turístico que aun hoy en día siguen siendo válidos (figura 2):

Figura 2. Póster de Guillermo Grimm



Fuente: Martí, 1991.

Grimm manejó en sus trabajos algunos de los elementos que posteriormente servirían para destacar y reconocer el destino: el Caribe mexicano, que en su construcción como palabra compuesta une dos ofertas (México y el Caribe), la cultura maya como el sello inherente a Cancún por su influencia en el destino y sus edificaciones esparcidas por toda la región, planteamiento de turismo cultural, poco reconocido históricamente, pero diferenciador contra casi toda la oferta de los destinos turísticos del Caribe; y por último las hermosas playas con mar turquesa y fina arena blanca, estructurando la oferta clásica del modelo sol y playa, las cuatro “S” (*sun, sea, sand, sex*). Es decir, la estructuración de un destino para una diversidad de motivaciones.

Así en meses comenzó en Cancún la llegada de flujos turísticos gracias al trabajo de Grimm, siendo su imagen más reconocida, por la fama que obtuvo internacionalmente, un póster de la huella de un pie sobre la arena blanca de Cancún, unos segundos antes de ser borrada por la espuma y con el mar turquesa como fondo, con la leyenda “Este es Cancún. Donde los mayas veranearon hace 1,000 años... ahora usted puede vivir este mundo”.

La efectividad de los primeros esfuerzos de promoción del destino, se reflejan en los registros de llegadas de turistas y pasajeros en aeropuerto (que inició operaciones en 1975), destacando de esta década que los turistas alojados en hoteles superaron a las llegadas de pasajeros al aeropuerto internacional de Cancún (Fonatur, 2005) (tabla 1).

Tabla 1. Evolución de turistas a Cancún 1975-1979

Año	Turistas (miles)	Crecimiento (%)
1975	99.5	-
1976	180.5	81.4 %
1977	265.2	46.9 %
1978	309.8	16.8 %
1979	395.8	27.8 %

Fuente: elaboración propia con datos de Fonatur.

Tabla 2. Llegadas de pasajeros a Cancún 1975-1979

Año	Pasajeros (miles)	Crecimiento (%)
1975	55.6	-
1976	166	198.6 %
1977	248.8	49.9 %
1978	296.1	19 %
1979	338.6	14.4 %

Fuente: elaboración propia con datos de Fonatur.

A pesar de los modestos números en su primer quinquenio, el destino turístico empezaba a generar cada vez mayores flujos de visitantes, dinámica reflejada en las altas tasas de crecimiento (tabla 2). Estos factores clave permitieron que la AT se lograra de manera exitosa en los primeros años de Cancún.

• Inversión subsidiada

Tal vez la atraktividad que presentó mayor dificultad de crearse fue la AI&E. Mítica es la falta de visión de las personas clave en el sector turístico de esos años, que no pudieron ver lo que los banqueros sí (Martí, 1991; Enríquez, 2006, Ambrosie, 2015a), siendo la persistencia de los iniciadores del proyecto y su capacidad para generar mecanismos y recursos proverbial. Además del préstamo por parte del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la activación del fomento a la inversión mediante el mecanismo del *encaje legal* facilitó la movilización de recursos para el proyecto Cancún (Enríquez, 2006). Es decir, en un inicio Cancún fue una inversión de Estado, la inversión privada fue mínima.

El proyecto Cancún propició la creación del primer mecanismo efectivo de promoción de la inversión en turismo del país. Así el 22 de mayo de 1969 se crea el Fondo de Promoción de Infraestructura Turística (Infratur), precursor del actual Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur). Los únicos antecedentes de organismos públicos dedicados

al turismo eran el Fondo de Garantía y Fomento de Turismo (Fogatur) creado en 1956, que no tuvo mayor impacto en el desarrollo turístico del país. Más conocido fue el Consejo Nacional de Turismo, creado en 1958 y dedicado primordialmente al desarrollo de Acapulco (López, 2011; Unicaribe, 2010). Como lo analiza Ambrosie (2015a), el proyecto Cancún fue un detonante para la institucionalización del turismo en el México actual.

El relato de Martí (1991) muestra como la primera inversión hotelera tuvo un importante impulso desde la gestión pública:

El primer intento de construcción de infraestructura hotelera en Cancún se dio en 1972 de la mano de José García de la Torre, quien en primera instancia tuvo la idea de la construcción de un hotel de 12 cuartos ya que a pesar de que Cancún era una ciudad nueva, comenzaba a recibir grupos de turistas (principalmente mochileros, familias e incluso grupos conducidos) quienes tenían la necesidad de encontrar un establecimiento de alojamiento, sin embargo debido a su poca experiencia en el ramo hotelero, la construcción de este contó con importantes problemas de diseño, financiamiento y rentabilidad. Así, posteriormente Enríquez Savignac le propondría la construcción de un hotel de 72 cuartos recibiendo la ayuda de técnicos de Fonatur, gracias a esto, en septiembre de 1974 se inauguró el primer hotel formal en Cancún, el Playa Blanca⁴ (figura 3).

Figura 3. Cartel del primer hotel de Cancún



Fuente. Archivo de Cancún, Universidad del Caribe. Fotografía donada por la Sra. Patricia de la Peña.

⁴ El actual hotel Blue Bay.

Varios de los primeros hoteles de Cancún se abrieron como empresas de riesgo compartido en que INFRATUR aportaba el terreno por una participación accionaria de la compañía.

Tabla 3. Evolución de hoteles y cuartos Cancún 1975-1979

Año	Hoteles	Crecimiento (%)	Cuartos	Crecimiento (%)
1975	15	-	1,322	-
1976	22	46.7 %	2,023	53.0 %
1977	30	36.4 %	2,494	23.3 %
1978	37	23.3 %	2,763	10.8 %
1979	41	10.8 %	2,923	5.8 %

Fuente: elaboración propia con datos de Fonatur.

El crecimiento de infraestructura a partir del siguiente año (1975), fue gradual con incrementos porcentuales anuales de entre 10 y 46 % hasta el final de la década (tabla 3), mientras los cuartos tuvieron un incremento porcentual anual igualmente constante. Crecimiento que incentivó la llegada posteriormente de la modalidad conocida como *All inclusive*, popularizado en la década de 1960 en el Caribe, llegando a México en 1976 con la construcción del Club Med en Cancún, siendo este destino el pionero de este innovador concepto en el país.

• Haciendo una ciudad en la selva

Clave para el destino turístico era la creación de la ciudad y que fuera por una migración voluntaria (Martí, 1991), en un esquema diferente como se había realizado el esfuerzo de poblar el territorio mediante el otorgamiento de tierras para formar ejidos en décadas anteriores. Así, desde un inicio, el crecimiento poblacional se debió a un factor de atracción derivado del éxito económico impulsado por el turismo (Moncada, 2011). Es decir, el AT comienza a influir la ACV.

Aunque para ser fieles a la historia, los primeros migrantes no llegaron a trabajar directamente en el turismo, sino que llegaron a la fase previa: la construcción. A finales de la década de 1960, se instalaron pequeños campamentos los cuales estaban poblados por trabajadores del Fondo de Promoción de Infraestructura Turística (INFRATUR) y pobladores de ejidos y rancherías ya que Cancún inspiraba euforia a los recién llegados, se puede decir que Daniel Ortiz el director de Fidecaribe, fue el primer inmigrante de la zona (Martí, 1991). En 1970 se registraban 376 habitantes en Cancún según el censo, sin embargo, dos años después el campamento de trabajadores –de los cuales muchos se quedaron después a trabajar en el turismo– se calculaba en 5,000 obreros (Unicaribe, 2010), probablemente la primera vez que Cancún lograba el número de habitantes para tener el rango de ciudad, de acuerdo con los parámetros actuales del Instituto Nacional de Estadística (Inegi).

Según datos del Inegi (2018) para 1970 el territorio de Quintana Roo contaba con una población de 88,150 habitantes de los cuales un 55.4 % eran nacidos en la entidad, un 43.4 % eran nacidos fuera de la entidad y un 1.2 % nacidos en otro país. Es decir, desde los

años del arranque del proyecto el perfil de la población del territorio mostraba una gran proporción de inmigrantes, situación que se acentuaría en las décadas posteriores.

El éxito del destino en sus inicios, propició el aumento de la población a este polo turístico, el cual atrajo migrantes de zonas aledañas principalmente de la Península de Yucatán, generando así una migración interna, pues estos nuevos pobladores estaban en búsqueda de una mejor calidad de vida y un mejor ingreso, alcanzando en abril de 1972 a la cantidad de 2,780 habitantes y en 1974 aproximadamente 15,122 en Cancún⁵ (Dondé, 2018), esto a pesar de que las condiciones para vivir no fueran las más adecuadas, pues, al ser una ciudad nueva, escaseaba en algunas zonas los recursos más básicos.

En los primeros años de Cancún esta segunda atractividad ACV funcionó sin mayor problema, lográndose el objetivo intermedio de iniciar el desarrollo de una nueva ciudad basada en la migración voluntaria. Los efectos y alcances de ese éxito tendrían efectos singulares sobre el CIP, poniendo a prueba la efectividad de su planeación muy pronto. Ya que al llegar sin el mínimo recurso económico para pagar renta o invertir en un lote o vivienda, estos inmigrantes comenzaron a situarse en las periferias de la nueva ciudad, donde comenzaron a limpiar la selva circundante y a construir sus palapas (Enríquez Savignac, 2006). Así comenzaron las primeras colonias irregulares, destacando la Puerto Juárez, fenómeno que hasta la fecha no ha parado de crecer, colonias irregulares y carentes de servicios.

La explosión demográfica del estado se ve reflejada en las tasas de crecimiento poblacional documentadas según datos del Inegi. En las cuales se observa cómo el crecimiento poblacional es casi el doble de la media nacional, en las década de 1950, 1960 y 1970 se triplica (tabla 4).

Tabla 4. Quintana Roo, tasas de crecimiento anual de la población 1950-1980

Periodo	Nacional	Entidad
1950-1960	3.1	6.4
1960-1970	3.4	6.0
1970-1980	3.2	9.5

Nota: Cifras correspondientes a las siguientes fechas censales: 6 de junio (1950); 8 de junio (1960); 28 de enero (1970); 4 de junio (1980); 12 de marzo (1990); y 14 de febrero (2000). Fuente: Inegi. VII al XII Censos de Población y Vivienda, 1950 a 2000.

La década de 1980: un paraíso en desarrollo

• Crecimiento turístico acelerado y estrategias

La AT se vio reforzada en la década de 1980 por el turismo MICE (por sus siglas en inglés de *meetings, incentives, conventions y exhibitions*). Tal vez el mayor apoyo fue que después

⁵ Se considera ciudad de Cancún, colonia Puerto Juárez y Puerto Juárez.

de la adopción total del proyecto Cancún por personas clave del gobierno federal, el compromiso se vio reflejado en buscar traer las primeras grandes reuniones de jefes de Estado al nuevo destino turístico. La mayor de ellas y que marcó época fue la denominada Cumbre Norte-Sur, celebrada el 22 y 23 de octubre de 1981 en el hotel Sheraton. Como señala Martí (1991: 67) los preparativos y el evento impactaron en la vida de la ciudad:

Se construyó una gran cantidad de infraestructura como caminos, el hospital del seguro social al cual se dotó con un equipo de lo más moderno, se iluminó la totalidad de la zona hotelera, se ampliaron las plantas de tratamiento de agua potable, se agrandó el aeropuerto internacional y se construyó una planta de retransmisión de televisión. Este evento afectó la vida en Cancún durante un corto periodo, debido a las medidas extremas de seguridad tomadas debido a que se trataba de la primera vez en la historia diplomáticos del mundo, 24 jefes de gobierno se reunían en torno a la misma mesa, hecho que mantuvo a Cancún con los reflectores internacionales. Posteriormente, ya con la experiencia recibida, se realizaron encuentros en la cumbre, visitas de Estado, convenios bilaterales, etc. Llegando Cancún en 1985, en su corta vida, a haber recibido a más de 50 jefes de gobierno.

Sin embargo, la imagen del destino tuvo en septiembre de 1988, plena temporada baja, su prueba de fuego: el huracán Gilberto. La necesidad de cambiar la percepción de un destino turístico destruido generó una gran cantidad de iniciativas que le cambiarían el perfil al destino turístico y conformarían en mucho el Cancún actual.

• Tras el paso del huracán Gilberto

Apenas 8 meses después de que el huracán Gilberto hubiera azotado a Cancún se celebra el 38vo. Concurso de belleza Miss Universo en el hotel Fiesta Americana Condesa Cancún (Pinchetti, 1989), uno de los grandes eventos, difundido ampliamente a nivel mundial en el *mass media* más influyente de esos años: la televisión. La verdadera razón de este acontecimiento era el frenar la mala imagen que se tenía del destino después de la devastación causada por el huracán, intentando cambiar la narrativa de Cancún a nivel internacional. Las actividades duraron aproximadamente un mes y se considera que la promoción obtenida por este concurso impactó de manera muy positiva para la imagen del destino ante el mundo.

Un año después del paso del huracán Gilberto, la reconstrucción y las nuevas construcciones de hoteles significaron el incremento de la densidad de cuartos, sin embargo, a pesar del incremento en la oferta, el arribo de turistas seguía bajo debido al paso del huracán por lo que la ocupación cayó de manera estrepitosa, hecho que impulsó la implementación de la estrategia anteriormente mencionada, la atracción del segmento de estudiantes *spring breakers* como solución, con el objetivo de aumentar la ocupación (Sosa, Monterrubio y Josiam, 2015).

El éxito en la atracción de este nuevo segmento afectaría no solo el posicionamiento de Cancún como destino de *spring breakers* por décadas, sino un verdadero revuelo en la

industria turística local, generándose verdaderos clústeres integrados verticalmente que, explotando al máximo las economías de escala en todos los servicios del viaje integrado, buscaban mantener márgenes de beneficio con el segmento de *spring breakers*.

La unión ante la adversidad también propició que se integrara por primera vez un grupo de tarea para sumar esfuerzos en la promoción del destino. Como lo explica López (2011:9):

En 1988 comenzó a operar el primer Fondo Mixto de Promoción Turística, el cual funcionó bajo una simple premisa: por cada dólar que los hoteleros pusieran el Gobierno Federal pondría otro, y todos esos fondos se aportarían a un fideicomiso en el que un Comité Técnico, integrado por representantes de ambas partes, tomaría las decisiones de cómo y dónde promover nuestro destino.

Este nuevo mecanismo, precursor de la colaboración público-privada en la promoción de destinos turísticos en el país, fue clave en la recuperación de Cancún después del huracán Gilberto.

La afluencia de turistas al destino contó con un incremento paulatino a inicios de la década, logrando en 1981 romper el primer hito: pasar el medio millón de turistas. No obstante, la buena marcha de las llegadas turísticas durante una década, tuvieron su primer retroceso en 1984, logrando recuperarse en los años posteriores. El huracán Gilberto en 1988, a pesar de afectar en la temporada baja y los últimos meses del año, impactó en una escala mayor, con una disminución del 12.7 % con respecto al año anterior (tabla 5). Sin embargo, el efecto de los esfuerzos en la recuperación logró que en el año siguiente se alcanzará otra meta histórica, pasar el millón de turistas. Las llegadas aéreas al destino en 1988, registraron una caída porcentual de 15.6 % con respecto al año anterior (tabla 6).

Tabla 5. Turistas a Cancún 1980-1989

Año	Turistas (miles)	Crecimiento (%)
1980	460.0	16.2 %
1981	540.8	17.6 %
1982	643.8	19.0 %
1983	754.6	17.2 %
1984	713.9	-5.4 %
1985	729.9	2.2 %
1986	869.3	19.1 %
1987	960.6	10.5 %
1988	838.2	-12.7 %
1989	1,153.6	37.6 %

Fuente: elaboración propia con datos de Fonatur.

Tabla 6. Pasajeros a Cancún 1980-1989

Año	Pasajeros (miles)	Crecimiento (%)
1980	332.7	-1.7 %
1981	407.7	22.5 %
1982	471.8	15.7 %
1983	655.3	38.9 %
1984	670.3	2.3 %
1985	722.3	7.8 %
1986	802.3	11.1 %
1987	1,014.70	26.5 %
1988	856.7	-15.6 %
1989	1,080.90	26.2 %

Fuente: elaboración propia con datos de Fonatur.

• La marca Cancún

Cancún es algo muy difícil de lograr en turismo: una marca (A. Huescar, comunicación personal, 11 de septiembre de 2009), por ello no es de extrañar que haya perfumes, cervezas, restaurantes, bares, películas, novelas, revistas de *socialite* y hasta revistas para adultos, que sacan provecho de sus atributos poniéndoles el nombre Cancún a sus productos, aun cuando no son turísticos.

A partir de esa cualidad que el destino turístico le daba a la palabra Cancún, es que fue registrada ante el Instituto Mexicano de Propiedad Industrial en 1989 por la Oficina de Visitantes y Convenciones (OVC). Representada actualmente con el reconocido logotipo de la palabra Cancún, en el que ambas letras “c”, son cambiadas por un jeroglífico relacionado a la cultura maya y con colores azul y amarillo representando el mar y la arena. Siempre reconociendo que la palabra Cancún como tal, puede ser usada por cualquiera que lo desee pues es una palabra genérica (Olivarría, 2015).

Posteriormente, el diseño de la marca CANCÚN® se aprobó en septiembre de 1997 en el marco de la Octava Reunión del Comité Técnico del Fideicomiso (Sectur 2013), comenzando una nueva etapa legal de la explotación de la marca turística más sobresaliente en México, de esta manera, según declaraciones de la Oficina de Visitantes y Convenciones (Olivarría, 2015), la marca tiene un valor de más de tres mil millones de pesos. En la actualidad, la marca Cancún, usada para la promoción del destino es reconocida a nivel internacional tanto como otras marcas nacionales de renombre como Corona, Bimbo o Cementos Mexicanos Cemex, es la marca turística más exitosa de México (Sectur, 2013, p. 42-47).

Así, a pesar de los huracanes, en esta década el destino turístico llega a consolidar su AT, columna vertebral de su éxito de esos años en adelante.

»Inversión, restauración y estragos

La AI&E se vio motivada en la década de 1980 con el aumento de la AT, sin embargo, las turbulencias económicas de la década, marcada por la crisis del 82, la moratoria de pagos de la deuda externa y la devaluación del peso, conllevaron a un ambiente poco propicio para la inversión nacional, y generaron mucha incertidumbre con la inversión internacional.

Cancún, comenzó la década de 1980 con un crecimiento turístico acelerado, pues a finales de la década de 1970 empezó a colocarse en los primeros lugares de atracción turística en el país, debido a esto, la implementación de nuevas estrategias relacionadas al alojamiento no se hicieron esperar, haciendo que en la transición de finales de la década de 1970 y principios de la década de 1980, surgiera el primer hotel que abría las puertas al tiempo compartido en el destino, el Club Internacional, pionero en la actividad que para 1982 ya contaba con 201 villas y cuyas ventas en Cancún resultaron muy positivas incentivando a la implementación de esta modalidad de alojamiento a otros inversionistas.

En este punto es interesante resaltar dos modalidades de operación del negocio hotelero que vemos que han aparecido desde muy temprano en el destino turístico: el todo incluido (1976) y el tiempo compartido (1978). En sus inicios no generan mayor impacto en la oferta, sin embargo, en cuanto su modelo de negocios se hace exitoso y adquieren un volumen de mercado significativo, siguiendo el modelo de competitividad de Porter, desatan un incremento en la rivalidad, generando debates que aún perviven, sobre todo en el todo incluido, ya que el tiempo compartido, después del huracán Gilberto demostró la bondad de su esquema, ya que se estima que gran parte de sus huéspedes cautivos fueron clave en la recuperación posterior.

Tabla 7. Hoteles y cuartos Cancún 1980-1989

Año	Hoteles	Crecimiento (%)	Cuartos	Crecimiento (%)
1980	47	14.6 %	3,930	34.5 %
1981	54	14.9 %	5,225	33.0 %
1982	52	-3.7 %	5,258	0.6 %
1983	52	0.0 %	5,709	8.6 %
1984	57	9.6 %	6,106	7.0 %
1985	59	3.5 %	6,591	7.9 %
1986	65	10.2 %	7,028	6.6 %
1987	86	32.3 %	8,910	26.8 %
1988	95	10.5 %	11,891	33.5 %
1989	103	8.4 %	15,310	28.8 %

Fuente: elaboración propia con datos de Fonatur.

El crecimiento de la infraestructura hotelera en esta década fue positivo de un año a otro, en 1981 se logró la cifra de 5,000 cuartos, considerada clave para el éxito de un destino turístico. La única caída porcentual en la cantidad de hoteles fue en 1982 (tabla 7), el año de la crisis. Cuestión poco frecuente, dado que la oferta hotelera es inelástica, es decir de acuerdo con las leyes de la oferta y la demanda, aun cuando bajen las tarifas, la oferta de cuartos no desaparece del mercado, solo un acontecimiento de mercado muy grave puede hacer que un hotel cierre sus operaciones, en este caso la crisis que seguramente afectó a varios hoteles que tenían deudas en dólares. El crecimiento en cuestión de cuartos fue paulatino y no se registró ninguna caída en la década (tabla 7). Esto a pesar de la devastación causada por el paso del Huracán Gilberto en 1988, debido a los trabajos de restauración y construcción que se implementaron tras el paso de este, pero principalmente a un nuevo mecanismo de fomento a la inversión que se activó ante la emergencia: los *SWAP's*⁶.

Los *SWAP's* o permutas financieras, son un derivado financiero del tipo “lineales”, este fue el instrumento que, después del huracán Gilberto, el gobierno federal operó para intercambiar deuda por inversión. Mediante ellos fue posible adquirir deuda externa mexicana en el extranjero (con una cotización baja) y que podría ser intercambiada con descuento en México, aplicada a inversiones. Los *SWAP's* canalizaron inversión privada adicional, principalmente a hoteles en playa con condiciones favorables de mercados sobre todo en Cancún e Ixtapa (Sectur-Redes, 2000, citado en Sosa y Jiménez, 2012). Esta medida provocó, no solo la recuperación del inventario de cuartos y hoteles, sino que casi se seguiría la misma tasa de expansión de los dos años anteriores al huracán.

Lo interesante del uso de los *SWAP's* es que marcan un cambio de ciclo, en el que se busca la preponderancia de la inversión privada en el destino turístico, dando un paso atrás el estado en las grandes inversiones en turismo, cambiando abruptamente la práctica anterior.

De la misma manera es un reflejo de una nueva concepción del desarrollo, en el que el enfoque a nivel nacional sigue el llamado consenso de Washington, con el inicio de la denominada época neoliberal.

Así la década de 1980 que comenzaron como una década poco propicia para la AI&E en Cancún, cerraron con la aparición de un instrumento que detonaba a Cancún como un destino de talla internacional con más de 100 hoteles y superando los 15 mil cuartos.

• Ciudad cada vez más atractiva y prometedora

A medida que se consolidaba el destino la ACV también. Esta década inicia con el aumento acelerado de la población, de acuerdo con el censo elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), en 1980 había un total 37,190 habitantes en Benito Juárez⁷, de los cuales el 80 % había nacido en otra Entidad federativa (Inegi, 2018), es decir, Cancún se constituía como una ciudad de inmigrantes, incluso la migración internacional, ya que

⁶ *Swap* en inglés significa intercambiar, cambiar o canjear.

⁷ Cancún es la cabecera, y principal localidad, del municipio de Benito Juárez en el estado de Quintana Roo.

un 0.6 % eran procedentes de otro país y únicamente el 17.9 % de la población en ese año había nacido en la entidad (tabla 8).

Tabla 8. Población Benito Juárez 1980

Nacidos en la entidad	6,645	17.9 %
Nacidos en otra entidad	29,753	80.0 %
Nacidos en otro país	218	0.6 %
No especificado	574	1.5 %
Total	37,190	100.0 %

Fuente: elaboración propia con datos de Inegi.

La fuerza de la ACV se constata con la tasa de crecimiento media anual de la población de 1980 a 1990 en el municipio de Benito Juárez, cuya cabecera y principal localidad es Cancún: 17.3 % según datos del Inegi, cuando el país crecía a un ritmo de 2.5 %.

La década de 1990. Un destino en proceso de expansión

»Y cómo un destino se desdobló en dos

La cantidad de turistas en destino inició la década de manera positiva y avanzó con incrementos porcentuales notables los primeros dos años marcando otro hito en el destino: los dos millones de turistas en 1992. Sin embargo, los siguientes dos años, 1993 y 1994, se registraron descensos (tabla 9). Pero superado ese bache el resto de la década muestra un aumento de llegadas, beneficiándose de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica y del tipo de cambio derivado de la crisis del 94. Así en 1995 las llegadas regresaron a la cifra de los dos millones de turistas. Y en 1999 casi llegan a los tres millones.

Por otra parte, las llegadas al aeropuerto no mostraron ningún descenso en toda la década, destacando que en 1992 fue el primer año en que las llegadas al aeropuerto superaron a los visitantes turistas en el destino (tabla 10) y ya nunca estarían por debajo, dado que un nuevo destino turístico estaba naciendo del anterior: la Riviera Maya.

Tabla 9. Turistas en Cancún 1990-1999

Año	Turistas (miles)	Crecimiento (%)
1990	1,575.7	36.6 %
1991	1,912.1	21.3 %
1992	2,046.0	7.0 %
1993	1,979.1	-3.3 %
1994	1,958.1	-1.1 %
1995	2,164.2	10.5 %
1996	2,311.6	6.8 %
1997	2,621.3	13.4 %
1998	2,664.2	1.6 %
1999	2,818.3	5.8 %

Fuente: elaboración propia con datos de FONATUR y la AHCyPM.

Tabla 10. Llegadas de pasajeros a Cancún 1990-1999

Año	Pasajeros (miles)	Crecimiento (%)
1990	1,529.30	41.5 %
1991	1,738.60	13.7 %
1992	2,067.30	18.9 %
1993	2,134.30	3.2 %
1994	2,198.00	3 %
1995	2,462.30	12 %
1996	2,589.20	5.2 %
1997	2,988.30	15.4 %
1998	3,128	4.7 %
1999	3,414	9.1 %

Fuente: elaboración propia con datos de Fonatur y la AHCyPM.

Así es, nació primero Cancún y después Riviera Maya. La creación de la marca turística diferenciadora para lo que en un inicio se denominaba corredor turístico Cancún-Tulum, la carretera de cuatro carriles de Cancún a Tulum y la independencia política del municipio de Solidaridad, separándose del de Cozumel, fueron los factores que despegaron el nuevo destino turístico, proceso descrito por Moncada (2011).

El proceso de creación de la marca fue llevado a cabo por un grupo de mercadólogos encabezados por Servando Acuña, a fines de la década de 1990. Según el relato de Acuña (2002), la nueva marca abarcaba la costa de los actuales municipios de Solidaridad y Tulum. Se eligió la palabra maya por ser corta pronunciable en varios idiomas y porque, en los *focus group* se destacó que personas de sociedades desarrolladas, la habían estudiado en su educación básica al lado de las grandes civilizaciones como Egipto, Grecia y Roma, por lo que sabían de la cultura maya y sus grandes avances en conocimientos, pero a la vez era enigmática y exótica, por no conocerse los detalles de ella, atributos significativos para la atraktividad turística. También, relata Acuña (2002), se eligió la palabra Riviera en lugar de otras como costa o litoral, por evocar relación con las zonas turísticas de la Riviera francesa e italiana, con atributos de lujo y glamour. Destaca que la palabra arrecife fue descartada por la relación entre los grupos de mediana edad europeos con un naufragio en el mediterráneo. Así fue como se configuró la marca turística Riviera Maya según el relato de su creador. En el mismo ejercicio se determinó la marca “paraguas” Caribe mexicano para englobar todas las marcas turísticas de los destinos del estado de Quintana Roo.

Tabla 11. Principales mercados emisores a Cancún 1995

Países	Estados unidos	Canadá	Italia	Francia	Alemania	Gran Bretaña	España	Chile	Brasil	Argentina
Llegadas	1,172,916	102,905	24,448	12,723	50,869	13,433	35,229	11,850	102,537	64,327
Participación del mercado	54.20 %	4.75 %	1.13 %	0.59 %	2.35 %	0.62 %	1.63 %	0.55 %	4.74 %	2.97 %

Nota: en el caso de México no hay información disponible.

Fuente: elaboración propia con datos de Fonatur y la AHCPM.

Así mismo, a mediados de la década de 1990, comienzan a destacar los principales países emisores de turistas a Cancún, siendo Estados Unidos el principal (tabla 11). Es a partir de 1990 que se define muy bien la ley de la distancia económica para el caso de Cancún definiéndose USA como el principal mercado emisor. La Organización Mundial del Turismo (OMT) calcula que la gran mayoría de los viajes internacionales (cuatro de cada cinco) son de carácter intra-regional, es decir entre países vecinos, correspondiendo a la ley de la distancia económica que se relaciona con el tiempo y el costo que implica viajar desde la zona de origen a la de destino y viceversa; cuando la distancia económica es mayor, se hacen viajes de mayor duración y con menor frecuencia, y cuando la distancia económica es menor, hay mayor frecuencia de viaje y son con estadía menor. Por ello, en el turismo internacional, los países vecinos son los mercados naturales, cuando se reúnen las condiciones socioeconómicas para la realización del viaje, principalmente el ingreso y la apertura a los viajes.

• Incrementos porcentuales constantes en la infraestructura turística

En la década de los 90 la infraestructura turística comenzó con 110 hoteles, sin embargo, en los siguientes dos años sufrió una pequeña caída, que posteriormente se recuperaría contando con porcentajes positivos todo el resto de la década (tabla 12). Por otra parte, los cuartos también sufrieron un incremento porcentual anual constante en toda la década con la única excepción el año 1996 en el cual se registró una pequeña caída (tabla 12).

Tabla 12. Hoteles y cuartos en Cancún 1990-1999

Año	Hoteles	Crecimiento (%)	Cuartos	Crecimiento (%)
1990	110	6.8 %	17,470	14.1 %
1991	107	-2.7 %	17,971	2.9 %
1992	106	-0.9 %	18,003	0.2 %
1993	109	2.8 %	18,540	3.0 %
1994	113	3.7 %	18,859	1.7 %
1995	121	7.1 %	20,278	7.5 %
1996	122	0.8 %	20,197	-0.4 %
1997	124	1.6 %	21,683	7.4 %
1998	133	7.3 %	23,581	8.8 %
1999	140	5.3 %	24,610	4.4 %

Fuente: elaboración propia con datos de Fonatur y la AHCyPM.

• La detonación de la migración en Cancún

En los inicios de la década de los 90, según el censo elaborado por el Inegi en 1990, Benito Juárez contaba con un total de 176,765 habitantes, de los cuales el 74 % provenía de otra Entidad federativa y el 0.6 % de otro país, por lo que la población migrante seguía siendo predominante, mientras que el 4.9, provenía del estado de Quintana Roo (tabla 13).

Es de destacar la migración de personas de lugares aledaños, principalmente de la Península de Yucatán y del sureste, ya que un 42 % de la población provenía de estos estados (tabla 14). Cancún al ser planeado como un polo turístico atrajo a miles de trabajadores que buscaban ingresos más estables. El turismo al ser una actividad intensiva en mano de obra, fundamental en el sector servicios, por lo tanto, con el crecimiento de hoteles y llegada de turistas, la demanda de personal que pudiera laborar en estos lugares se incrementa. Aunado a esto, el personal que se necesita en esta industria no necesita tener alta calificación, basta con una pequeña capacitación e idiomas en caso de que se

tenga contacto directo con el turista. Además de ser más económico trasladarse al sureste que al norte. Así, esta ciudad se convirtió en la alternativa del sueño americano.

Tabla 13. Población Benito Juárez 1990 (I)

Nacidos en la entidad	36,298	20.5 %
Nacidos en otra entidad	130,767	74 %
Nacidos en otro país	1,125	0.6 %
No especificado	8,575	4.9 %
Total	176,765	100 %

Fuente: elaboración propia con datos de Inegi.

Tabla 14. Población Benito Juárez 1990 (II).

Entidad federativa	Número de habitantes	
Yucatán	66,923	38 %
Ciudad de México	15,416	9 %
Veracruz	8,655	5 %
Campeche	6,764	4 %
Tabasco	6,276	4 %
Chiapas	5,179	3 %

Fuente: elaboración propia con datos de Inegi.

La fuerza de la ACV se constata según los datos del Inegi que muestran que la tasa de crecimiento media anual de la población de 1990 a 1995 en el municipio de Benito Juárez fue de: 10.55 %, cuando el país crecía 2 %; de 1995 a 2000 bajó a 7.22 %, cuando México lo hacía a 1.6 %; es decir tasas muy superiores de crecimiento a las del país.

2000: El nuevo milenio y sus inconvenientes

»Un nuevo milenio turbulento para el destino turístico

El esperado apagón cibernético del Y2K con la llegada del nuevo milenio no se concretó, sin embargo, ello no libró a Cancún de su destino turbulento en el inicio del milenio. Evidentes signos de maduración del destino como baja de tarifas y disminución de la estadía, hacían que en el sector turístico se evidenciara la maduración del destino y las perspectivas de renovación o declive (Moncada, 2008).

Tabla 15. Turistas a Cancún 2000-2009

Año	Turistas (miles)	Crecimiento (%)
2000	3,044.8	8.0 %
2001	2,987.8	-1.9 %
2002	2,827.4	-5.4 %
2003	3,062.9	8.3 %
2004	3,376.3	10.2 %
2005	3,074.4	-8.9 %
2006	2,431.7	-20.9 %
2007	3,004.8	23.6 %
2008	3,265.5	8.7 %
2009	2,878.8	-11.8 %

Fuente: elaboración propia con datos de la AHCyPM.

Lo que llegó, no fue una simple cuestión de mercado, fueron auténticos desastres de naturalezas diversas que afectaron y pusieron a prueba la resiliencia del turismo. Los atentados terroristas en Nueva York del 11 de septiembre de 2001, afectaron enormemente los viajes al extranjero de USA, el mayor mercado emisor de turistas a Cancún. Lo cual se vio reflejado en las cifras de llegadas de 2001 y 2002 (tabla 15). Sin embargo, no serían nada ante la afectación que provocaría el visitante menos deseado: el huracán Wilma, el mayor de la historia que llegó en 2005. Afectando las llegadas de ese y el año siguiente. Por segunda vez un gran huracán ponía a prueba al destino turístico. Pero aún faltaba una nueva prueba para el destino, en 2009 la epidemia del virus H1N1 provocó que por primera vez en Cancún cerraran hoteles por falta de clientes.

Tabla 16. Pasajeros a Cancún 2000-2009

Año	Pasajeros (miles)	Crecimiento (%)
2000	3,825	12 %
2001	3,696.02	-3.4 %
2002	3,781.94	2.3 %
2003	4,284.18	13.3 %
2004	4,963.09	15.8 %
2005	4,584.21	-7.6 %
2006	4,584.61	0.01 %
2007	5,623.14	22.7 %
2008	6,271.14	11.5 %
2009	5,486.36	-12.5 %

Fuente: elaboración propia con datos de la AHCyPM.

La crisis económica iniciada en el sector inmobiliario en el 2008 y que pasó a la economía en general en 2009, no manifiesta mayor impacto en los años finales de esta década al estar mezclado su impacto con el del H1N1.

Así la primera década del siglo XXI es la década perdida para Cancún, ya que en llegadas se mantuvo cercano a los tres millones alcanzadas en 2000 (tabla 16), sin mostrar la evolución esperada debido a los periodos de recuperación que los tres grandes eventos catastróficos ocasionaron al destino, poniendo a prueba su resiliencia ante las catástrofes, hechos analizados por Moncada (2009).

La crisis en el mayor mercado emisor, hizo que se volteara a atender al mercado interno, y la apertura de aerolíneas de bajo coste, hizo que se visibilizara el mercado nacional, que se convierte en el segundo mercado emisor del destino (tabla 17).

Tabla 17. Mercados emisores a Cancún 2000-2005

Países	2000		2005	
	Llegadas	Participación del mercado	Llegadas	Participación del mercado
Estados Unidos	1,751,005	57.51 %	1,528,416	49.71 %
Canadá	91,336	3.00 %	188,848	6.14 %
México	798,395	25.93 %	940,252	30.58 %
Italia	26,205	0.86 %	33,280	1.08 %
Francia	10,074	0.33 %	38,575	1.25 %
Alemania	33,994	1.12 %	21,163	0.69 %
Gran Bretaña	155,423	5.10 %	125000	4.07 %
España	24,710	0.81 %	34,016	1.11 %
Chile	10,477	0.34 %	5,441	0.18 %
Brasil	19,991	0.66 %	23,507	0.76 %
Argentina	53,028	1.74 %	16,935	0.55 %

Fuente: elaboración propia con datos de la AHCyPM.

Tras el paso del huracán Wilma en el 2005, se impulsó la atracción del segmento de *spring breakers*, tal como se había hecho para el caso del Huracán Gilberto, nuevamente con el fin de propiciar la recuperación del destino (Sosa, Monterrubio y Josiam, 2015). Sin embargo, hubo y hay diferentes posiciones con respecto a esto, debido a la conducta excesiva de algunos de los *spring breakers*, que ha sido causa de su rechazo en otros destinos. Sin embargo, otras iniciativas como los clubs de producto, hicieron el efecto de desatar la innovación del producto turístico, no pocos hoteles invirtieron en spas, en el segmento de bodas, los cenotes se volvieron un nuevo producto, y aparecieron nuevos productos como el nado con el tiburón ballena.

• **¿Destino hotelero o residencial? La crisis de identidad de Cancún**

En 2002, la demolición del hotel Sandy Village –antes Aristos–, siendo reemplazado, no por un nuevo complejo hotelero, sino por un conjunto residencial, marcó el inicio de la burbuja inmobiliaria que amenazó con cambiarle el perfil al destino turístico, de hotelero a residencial. Sin embargo, la crisis financiera de 2008, vino a romper esa tendencia. El hecho que vino a cerrar ese ciclo fue cuando el proyecto condominal Atlántida, planeado sobre el predio del Hotel Villas Tacul, tuvo que ser vendido, en medio de la crisis inmobiliaria, y en su lugar se abrió el Hotel Riu Península. Así se cerraba el capítulo de la burbuja inmobiliaria, que en un momento planteó cambiarle el rostro y el modelo turístico a Cancún (Moncada, 2009b).

El Huracán Wilma en octubre de 2005, con la destrucción que dejó a su paso solo se podía encontrar hoteles en ruinas y carreteras inundadas, la situación obligó a que se buscaran préstamos y se aprovecharan los seguros, con el objetivo de reconstruir los hoteles destruidos, por lo que se logró de manera forzada la actualización de la planta hotelera. Las incertidumbres generadas por los eventos catastróficos, la crisis económica y la amenaza de sustitución por complejos condominales, hizo que durante la década la variación en hoteles y cuartos fuera mínima debido a la baja AI&E (tabla 18).

Tabla 18. Hoteles y cuartos Cancún 2000-2009

Año	Hoteles	Crecimiento (%)	Cuartos	Crecimiento (%)
2000	142	1.4 %	25,434	3.3 %
2001	142	0.0 %	26,194	3.0 %
2002	140	-1.4 %	25,829	-1.4 %
2003	144	2.9 %	26,404	2.2 %
2004	146	1.4 %	27,522	4.2 %
2005	147	0.7 %	11,192*	-59.3 %
2006	143	-2.7 %	23,824	112.9 %
2007	147	2.8 %	27,075	13.6 %
2008	145	-1.4 %	28,214	4.2 %
2009	145	0.0 %	28,537	1.1 %

Fuente: elaboración propia con datos de la AHCyPM.

• **Migración creciente en búsqueda de una mejor calidad de vida**

A inicios del nuevo milenio, Benito Juárez llegó a la cantidad de 419,815 habitantes según el censo realizado en el 2000 por Inegi, de los cuales el 69.3 % procedía de otra Entidad federativa y 0.9 % de otro país, presentando una pequeña disminución en la población migrante de otros estados con respecto a décadas pasadas y aumentando la migración perteneciente al estado de Quintana Roo, que este año resultó ser el 28.3 % (tabla 19).

Tabla 19. Población Benito Juárez 2000(I)

Nacidos en la entidad	118,966	28.3 %
Nacidos en otra entidad	290,844	69.3 %
Nacidos en otro país	3,795	0.9 %
No especificado	6,210	1.5 %
Total	419,815	100 %

Fuente: elaboración propia con datos del Inegi.

En el caso de Cancún y después de la Riviera Maya, su desarrollo ha generado desde sus inicios procesos migratorios de habitantes de toda la península de Yucatán, del sureste de México y del resto del país, e inclusive de otros países (González y Valtierra, 2006; IIT, 2004). El IIT calculada en 2004 que diario arribaban el equivalente a cuarenta autobuses de migrantes a residir en la zona norte de Quintana Roo; por su parte Gonzalez y Valtierra (2006) destacan que mientras los migrantes de la península y del sureste típicamente ocupaban cargos operativos, los migrantes de las grandes ciudades de México y del extranjero usualmente trabajan en niveles directivos.

Tabla 20. Población Benito Juárez 2000(II)

Entidad federativa	Número de habitantes	
Yucatán	112,891	27 %
Ciudad de México	37,722	9 %
Veracruz	33,633	8 %
Tabasco	28,461	7 %
Chiapas	16,826	4 %
Campeche	15,222	4 %

Fuente: elaboración propia con datos del Inegi.

Los migrantes originarios de la península duplicaron su número en esta década, a pesar de que los porcentajes son menores, la mayoría de las entidades federativas duplicaron el número de migrantes en el destino, en caso de estados como Veracruz, Tabasco, Chiapas y Campeche multiplicó más de 3 veces la población migrante en el destino en comparación con la década pasada (tabla 20). Por otra parte, la población del estado de Guerrero comenzó a tener mayor presencia en la ciudad, esto posiblemente pueda deberse a la crisis permanente de Acapulco, otrora principal destino internacional de México, pero principalmente debido a la falta de oportunidades en todo el sureste del país. Así de una atracción para la península se comienza a ser un polo de atracción para el sureste del país.

A pesar de que la primera década del siglo XXI fue de poco crecimiento en AT y AI&E, ello no disminuyó la ACV, lo cual puede deberse a la naturaleza de las actividades. La AT sufre los efectos de la postergación y la sustitución del viaje. La postergación ocurre en una coyuntura, como un huracán o una crisis económica, afectando al destino o a las personas y estas modifican su decisión de viaje. El efecto sustitución, ocurre cuando ante la imposibilidad de viajar a un destino, por un evento coyuntural o permanente, las personas toman la opción del destino turístico sustituto u otro tipo de producto sustituto ante la imposibilidad momentánea de disfrutar de un determinado destino turístico. Por ello en la década anterior la AT, por la serie de eventos catastróficos bajo su dinamismo, la AI&E en respuesta a su dependencia de la AT y por sus propias problemáticas también bajo su dinámica, mostrando su mutua relación ante las perspectivas de corto y mediano plazo de la AT. Por otro lado la ACV se mantuvo, lo que parece mostrar que su perspectiva es de largo plazo.

2010: Cancún consolidado

• Destino turístico rejuvenecido

De 2010 a 2016 Cancún hace su mayor secuencia consecutiva de años (7) con incrementos de llegadas de turistas, en su historia. Por su parte, las llegadas de turistas han registrado incrementos porcentuales anuales que van desde 3 % a 21 %, a excepción de 2017 donde se presentó la primera caída porcentual en la década (tabla 21), que, sin embargo, tuvo un repunte en 2018, llegando al registro histórico de los seis millones en 2019.

Tabla 21. Turistas a Cancún 2010-2019

Año	Turistas (miles)	Crecimiento (%)
2010	3,015.6	4.8 %
2011	3,115.1	3.3 %
2012	3,642.4	16.9 %
2013	4,093.9	12.4 %
2014	4,387.7	7.2 %
2015	4,622.2	5.3 %
2016	4,761.4	3.0 %
2017	4,733.5	-0.6 %
2018	5,771.4	21.9 %
2019	6,006.8	4.1 %

Fuente: elaboración propia con datos de la Sedetur y la AHCyPM.

Así mismo, las llegadas de pasajeros a Cancún han presentado un incremento porcentual anual sin disminuciones, oscilado entre 4 % y 21 % (tabla 22), destacando el 2017 en el que se registró un incremento del 10 % en pasajeros con respecto al año anterior, contrastando con la disminución de turistas del mismo año.

Tabla 22. Llegadas de pasajeros a Cancún 2010-2019

Año	Pasajeros (miles)	Crecimiento (%)
2010	6,191.57	12.9 %
2011	6,482.46	4.7 %
2012	7,209.76	11.2 %
2013	7,953.19	10.3 %
2014	8,705.57	9.5 %
2015	9,768.86	12.2 %
2016	10,686.27	9.4 %
2017	11,773.23	10.2 %
2018	14,279.8	21.3 %
2019	15,092.7	5.7 %

Fuente: elaboración propia con datos de la Sedetur y la AHCyPM.

Por otro lado, los principales mercados emisores para Cancún en lo que va de la década, han sido los mismos, siendo Estados Unidos el principal, aportando más del 46 % de las llegadas, México el segundo con una cuota del mercado de entre 32 % y 37 %, y Canadá como el tercero con una cuota del mercado de entre 4 % y 5 %. Los países de Europa y Sudamérica tienen participaciones muy menores en términos porcentuales, indicando que Norteamérica se ha mantenido como el mercado más fuerte de Cancún (tabla 23).

Tabla 23. Principales mercados emisores Cancún 2010-2015-2017

Año		Estados unidos	Canadá	México	Italia	Francia	Alemania	Gran Bretaña	España	Chile	Brasil	Argentina
2010	Llegadas	1,437,564	126,587	1,133,409	9,974	13,161	10,344	44,815	12,725	8,115	46,045	30,316
	Part. del mercado	47.67 %	4.20 %	37.58 %	0.33 %	0.44 %	0.34 %	1.49 %	0.42 %	0.27 %	1.53 %	1.01 %
2015	Llegadas	2,151,246	273,818	1,594,532	4,105	7,952	12,478	111,171	39,532	33,502	93,444	48,273
	Part. del mercado	46.50 %	5.92 %	34.50 %	0.09 %	0.17 %	0.27 %	2.41 %	0.86 %	0.72 %	2.02 %	1.04 %
2017	Llegadas	2,256,723	279,252	1,554,755	5,475	11,107	18,571	135,782	16,518	23,587	87,177	58,776
	Part. del mercado	47.70 %	5.90 %	32.80 %	0.12 %	0.23 %	0.39 %	2.87 %	0.35 %	0.50 %	1.84 %	1.24 %

Fuente: elaboración propia con datos de la Sedetur y la AHCyPM.

Una posible explicación a diferencia entre las llegadas de turistas y las llegadas de pasajeros al aeropuerto lo viene a constituir la irrupción de las plataformas de hospedaje como AirB&B, que han venido a revolucionar el mercado, y cuyos usuarios corresponde al perfil de los *millennials* (Martínez, Moncada, Sosa y Beltrán, 2018).

Así la AT del proyecto de Cancún se consolida, a pesar de los avatares de los últimos años, principalmente el deterioro de la seguridad, lo que se vio reflejado en que en 2017 por primera vez se emitiera una alerta de viajes para los ciudadanos estadounidenses a Quintana Roo, lo que afortunadamente se eliminó en 2018. Más complejo, aunque hasta el momento solo ha generado malestar, es el arribo de cantidades inusuales de sargazo en las playas; fenómeno que apareció en 2015 y que en 2018 se incrementó, impactando uno de los principales atractivos del destino turístico: las playas.

»Cancún de estabilidad y crecimiento menos acelerado

Lo que va de la década en cuestión de infraestructura hotelera, ha sido caracterizada por su estabilidad, con incrementos porcentuales en su mayoría de 1 % (tabla 24). Si bien en 2016 se ha expandido significativamente la construcción de hoteles (así como el registro de establecimientos ya existentes para su correcta contabilización en los indicadores turísticos gubernamentales) y por lo tanto de manera lógica cantidad de cuartos hoteleros, estos, a lo largo de la década han registrado un crecimiento poco significativo pero gradual comparados con las décadas anteriores, indicando que se ha optado por la expansión en lugar de la construcción de nuevos hoteles (tabla 24).

Tabla 24. Hoteles y cuartos 2010-2019

Año Hoteles	Hoteles	Crecimiento (%)	Cuartos	Crecimiento (%)
2010	148	2.1 %	28,050	-1.7 %
2011	148	0 %	28,417	1.3 %
2012	148	0 %	30,117	6.0 %
2013	145	-2.1 %	30,738	2.1 %
2014	145	0 %	30,780	0.1 %
2015	148	2.1 %	30,854	0.2 %
2016	187	26.4 %	35,549	15.2 %
2017	185	-1.1 %	35,272	-0.8 %
2018	187	1.1 %	35,923	1.8 %
2019	190	1.6 %	37,335	3.9 %

Fuente: elaboración propia con datos de la Sedetur y la AHCyPM.

Pero la estabilidad en el número de hoteles y el crecimiento en cuartos es reflejo de dos situaciones. La primera la escasez de lotes hoteleros, el espacio está llegando a su máxima utilización y son escasos los lotes disponibles, lo que dificulta el crecimiento en unidades hoteleras. La segunda, si tomamos en cuenta la segunda mitad de la última década, el crecimiento de 2016 a 2019 de 1,786 cuartos, habiéndose incrementado únicamente en 3 el número de unidades hoteleras, se debe al aumento del inventario de cuartos. Es decir, hoteles más grandes. Fenómeno natural en un destino maduro que está llegando a sus límites espaciales, lo que limita su crecimiento horizontal, lo que hace que su crecimiento se busque hacia arriba. Con las correspondientes presiones en temas de uso de suelo y sobre las restricciones en zonas de alta rentabilidad, aspecto muy documentado por Mac Coy (2017). Es decir, una alta atraktividad para la I&E.

»Los nuevos migrantes

De acuerdo con los datos del último censo económico llevado a cabo por Inegi en el 2010, la población en Benito Juárez aumento a 661,176 habitantes, creciendo un 15 % comparado con la década anterior, igual que las décadas anteriores, la población migrante tiene mayor peso, el 62 % son nacidos en otra entidad federativa. En esta década Inegi integra en su censo, la variable de los nacidos en Estados Unidos, ya que este al ser el principal mercado de turista, también se vuelve atractivo para que personas procedentes de este país vean Cancún como una ciudad para residir al tener una buena calidad de vida (tabla 25). En relación con la población migrante nacional en Benito Juárez, Yucatán sigue siendo el estado con mayor presencia de migrantes, sin embargo, el crecimiento es menor en comparación con la década pasada, lo mismo pasa con otros estados, el crecimiento se vuelve más lento (tabla 26). Destaca como segunda entidad emisora de migrantes la Ciudad de México y complementan los porcentajes más significativos los estados del sureste del país. Confirmando el perfil histórico de la migración para el proyecto Cancún: Sureste y Ciudad de México.

Tabla 25. Población Benito Juárez 2010-2015

Lugar de nacimiento	2010		2015	
En la entidad	220,479	33 %	231,268	31.1 %
En otra entidad	408,857	62 %	468,484	63 %
En los Estados Unidos de América	1,924	0.3 %	2,231	0.3 %
En otro país	6,737	1 %	11,898	1.60 %
No especificado	23,179	4 %	29,745	4 %
Total	661,176	100 %	743,626	100 %

Fuente: elaboración propia con datos del Inegi.

Tabla 26. Población Benito Juárez 2010

Entidad federativa	Número de habitantes	
Yucatán	125,609	19 %
Ciudad de México	58,692	9 %
Tabasco	50,343	8 %
Veracruz	49,108	7 %
Chiapas	35,624	5 %
Campeche	21,161	3 %

Fuente: elaboración propia con datos del Inegi.

El conteo que Inegi llevó a cabo en el 2015, arrojó un total de 743,626 habitantes, de los cuales un 63 % son originarios de otra entidad (tabla 25). Gracias al desarrollo que Cancún ha ido teniendo con el paso del tiempo se ha vuelto el sueño de miles de personas que buscan una mejor calidad de vida, actualmente los migrantes relativamente nuevos aceptan vivir en condiciones no tan favorables, sin embargo, con la esperanza que tienen acerca de la evolución del destino confían que, en un futuro no muy lejano, sus condiciones de vida mejoren. El efecto esperanza hace que se soporten condiciones de vida poco dignas en un inicio en el nuevo destino.

La TAT de Cancún 1975-2015

Para finalizar, haciendo una recapitulación de los datos de las tres fases de la atraktividad, utilizando 2015 como año de referencia, considerando: a) que los datos poblacionales más actuales son de la encuesta intercensal de 2015 de Inegi y por lo tanto es el último quinquenio en que se pueden equiparar los datos; y b) que después de 50 años del proyecto Cancún y 40 años de documentación de datos, se ha logrado el equilibrio entre las atraktividades, medidas por los indicadores registrados (tabla 27).

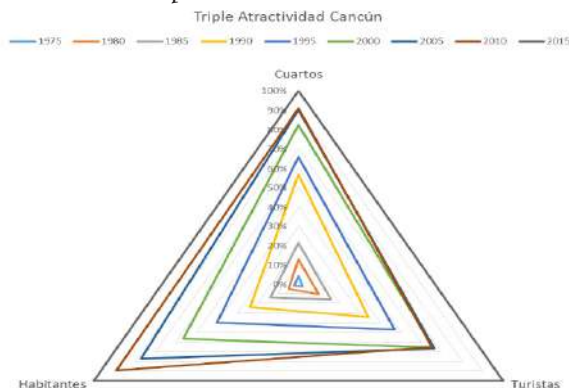
Tabla 27. Datos TAT Cancún 1975-2015

	Cuartos (AI&E)	%	Turistas -miles- (AT)	%	Habitantes (ACV)	%
1975	1,322	4 %	99.5	2 %	15,122	2 %
1980	3,930	13 %	460.0	10 %	37,190	5 %
1985	6,591	21 %	729.9	16 %	106,978**	14 %
1990	17,470	57 %	1,575.7	34 %	176,765	24 %
1995	20,278	66 %	2,164.2	47 %	298,290**	40 %
2000	25,434	82 %	3,044.8	66 %	419,815	56 %
2005*	27,629	90 %	3,074.4	67 %	572,973	77 %
2010	28,050	91 %	3,015.6	65 %	661,176	89 %
2015	30,854	100 %	4,622.2	100 %	743,626	100 %

*Al mes de septiembre previo al huracán Wilma; **Estimado. Fuente: elaboración propia con datos de la Sedetur, la AHCyPM e Inegi.

La triple atractividad de Cancún se vería de la siguiente manera (figura 4), se visualizan tres momentos de equilibrio: 1975, 1985 y 1995. Las primeras décadas, hasta 2000, las atraktividades de AT y la de AI&E son el factor de expansión, sin embargo, en el nuevo siglo la ACV es la que expande el triángulo.

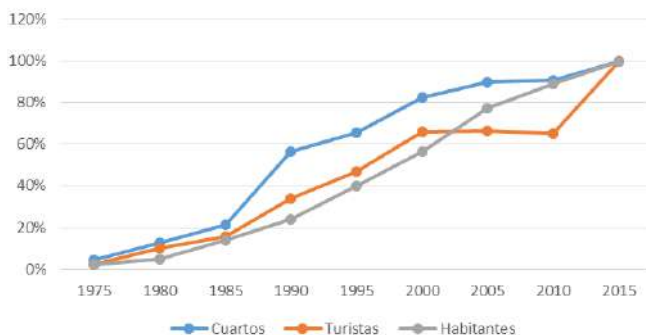
Figura 4. Modelo de triple actividad turística en Cancún 1975-2015



Fuente: elaboración propia.

Al graficar las atraktividades se aprecian claramente la cercanía de sus comportamientos, con algunos momentos de despegue. El primero, cuando la oferta se despegas después del huracán Gilberto a fines de los ochenta. El segundo momento, al inicio del siglo, en que la ACV rebasa la tendencia de la AT, el que se mantenga la tendencia de la ACV en la primera década en la que hay una meseta de la AT, y la correspondiente ralentización de la oferta, es sinónimo de la confianza de las personas, en el largo plazo, sobre el futuro de Cancún.

Figura 5. Evolución TAT Cancún
Evolución 3A Cancún



Fuente: elaboración propia.

La revisión de los coeficientes de correlación (R^2) entre las variables, siendo la de turistas-cuartos 0.9682 y la de turistas-población 0.9889, validan estadísticamente el modelo de la triple atractividad, siendo los resultados consistentes a los encontrados por Moncada (2011) en sus trabajos estadísticos anteriores.

2020: Cancún frente a la adversidad

Cancún y Quintana Roo cerraron 2019 con números históricos. Para todo Quintana Roo en 2019 se recibieron 26.4 millones de pasajeros en aeropuertos, 22.8 millones de visitantes, 7.2 millones de cruceristas y se generó una derrama económica de más de 15 mil millones de dólares y una ocupación estatal del 84 % en promedio (Sedetur, 2021).

La pandemia del SARS-CoV-2, vino a enfrentar al turismo a su peor enemigo en todo el mundo, dado que todas las medidas básicas para enfrentarla: aislamiento, resguardo en casa, la no interacción social, evitan lo que constituye el centro del turismo. Ante ello, Cancún y el resto de los destinos turísticos de Quintana Roo sufrieron una serie de cambios en la dinámica turística de una magnitud comparable a la de los huracanes, pero con una prolongación en el tiempo a la que nunca se habían enfrentado.

El arribo de viajeros disminuyó de manera significativa tras el cierre internacional de aeropuertos, acumulando un desplome general del -52 % de enero a diciembre de 2020 con respecto a 2019; en pasajeros domésticos vía aérea a Quintana Roo paso de 4,807,711 en 2019 a 2,837,585 en 2020, una diferencia de -40.98 %; en pasajeros internacionales para de 7,858,836 en 2019 a 3,286,104 en 2020, una diferencia de -58.19 % (Sedetur, 2021).

La ocupación hotelera anual 2020 de Cancún y Puerto Morelos fue de 38 %, la más alta del estado, aunque en la etapa más crítica entre abril y mayo de 2020 la ocupación llegó a un 5.7 % (Sedetur, 2021).

La afectación a las llegadas turísticas en Cancún fue de -44 % al pasar de 6'006,822 turistas en 2019 a 3'363,072 en 2020. Para Quintana Roo el bajón en turistas fue del 47 %, al pasar de 15'093,383 a 8'004,856.

La derrama económica, en millones de dólares, para Cancún se calcula que pasó de \$ 6,075.42 a \$ 2,654.04, un -56.3 %; Para Quintana Roo pasó de \$ 15,447.1 a \$ 6,392.11, un -58.6 %. Con las consecuencias derivadas para una economía monoproductora asociada al turismo.

No obstante, con respecto a la infraestructura hotelera, cadenas hoteleras como Excellence, Grupo Riu, Hard Rock International y Grupo Xcaret decidieron cerrar durante la contingencia, desde finales de marzo hasta mediados de junio de 2020. Sin embargo, a diciembre de 2020 Cancún llegó a la cifra de 196 hoteles y 38,599 cuartos hoteleros inventariados en la infraestructura hotelera disponible (Sedetur 2021), aumentando en 6 establecimientos y 1264 cuartos, un 3.3 %, respecto a 2019, esto a pesar de los grandes estragos derivados a la pandemia. Lo que muestra que la perspectiva de inversión, al ser de largo plazo es positiva.

Por la prolongación y complejidad de la pandemia esta vez no se dio la recuperación en “V” como sucedió en 2009 con el AH1N1 (Moncada, 2009), pero el avance en la vacunación

en 2021 (tanto en México como en USA), hace que se tenga optimismo de cerrar el 2021 con cierta normalidad.

En 2020, destacan varios eventos reseñables en el contexto de este documento. El desarrollo de la Certificación en Protección y Prevención Sanitaria en Instalaciones Turísticas (CPPSIT), en el contexto de la pandemia. También la publicación del Plan Maestro de Turismo Sustentable 2030 para Quintana Roo, que se desarrolla con la metodología de marco lógico y se alinea a los objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas (ODS) 2030.

A pesar de la pandemia, el Instituto Nacional de Estadística (Inegi) completo el Censo de Población y Vivienda 2020, cuyos resultados muestran que la población total de Cancún es de 888,797 personas, de las cuales 447,616 son hombres y 441,181 son Mujeres.

Discusión y conclusiones

El modelo de la TAT se muestra como una herramienta valiosa para discutir el papel del turismo como instrumento de desarrollo. Con ello se cumple el objetivo central del capítulo de hacer un análisis descriptivo del caso de Cancún a través de su historia, analizando el comportamiento de las tres variables centrales asociadas al desarrollo mediante el turismo: llegadas turísticas, crecimiento de los cuartos hoteleros y la población y explicando sus paradojas. Más allá, el caso Cancún evidencia importantes aspectos a discutir en la relación turismo-desarrollo:

Paz Paredes decía que al llegar a los cinco mil cuartos un destino turístico cruzaba el umbral de éxito, lo interesante de ese umbral es que determina en qué momento los motores internos del desarrollo pasan de la iniciativa pública a la privada, para el caso de Cancún se pueden discutir al respecto bajo el comportamiento de las tres variables del modelo de la TAT.

Bajo el modelo de la triple atraktividad turística se analiza el desarrollo, o para ser más precisos conceptualmente: el crecimiento; sin embargo, hay que preguntarse sobre el apellido de ese crecimiento. Las paradojas de ese crecimiento ya han sido planteadas como no sustentables.

Como destino turístico en su componente de AT Cancún comenzó de la nada, pero los trabajos de crear una expectativa y una marca fueron exitosos, y se han mantenido a lo largo de sus primeros 50 años, y su resiliencia le ha permitido, primero constituirse en una marca global, y después, lograr uno de los atributos mayores a los que puede aspirar una marca, convertirse en un clásico.

Cancún se desarrolló por una decisión pública y con el Estado mexicano como el gran inversor, ante la falta de atraktividad para la inversión, sin embargo, en la Riviera Maya la gran inversión es privada (la primera y principal zona hotelera, el desarrollo Playacar es privado). El crecimiento que a Cancún le llevó 30 años la Riviera Maya lo logró en 10 años. Las diferencias se deben a que en Cancún la conducción de desarrollo de infraestructura fue liderada por Fonatur, que desarrolló un proyecto que se quedó corto a pesar de sus magnitudes. En la Riviera Maya, sin embargo, la atraktividad de la

zona hace que lleguen las inversiones a desarrollos turísticos, sin que se diera a la par una intervención de la misma manera en la infraestructura, el Estado solo ha invertido en la carretera y poco más en la infraestructura de servicios de las localidades, ello ha generado un rezago con impacto en el modelo de desarrollo como veremos más adelante. En 2003 Pech Vázquez calculó la inversión federal en el proyecto Cancún en 865 millones de dólares, estimando que la inversión en infraestructura básica había sido de 15 mil dólares por cuarto de hotel; comparativamente la inversión federal en la Riviera Maya era de 87 millones de dólares, y calculaba para el año 2000, un rezago en infraestructura en Riviera Maya de 466 millones de dólares (Pech, 2003). Vanegas calculaba en un monto mayor la inversión pública en Cancún.

Actualmente la historia de Riviera Maya se está repitiendo, en la parte continental del municipio de Isla Mujeres, con el complejo de Playa Mujeres, también en Puerto Morelos se ha desarrollado una infraestructura hotelera importante sin una importante intervención del Estado. Sin embargo, la infraestructura de conectividad sigue siendo la diseñada para Cancún: el aeropuerto internacional de Cancún, cuyo desarrollo y expansión actual también recae en la iniciativa privada que tiene la concesión.

Es decir, en el componente de su AI&E Cancún paso de 0 a 100, irradiando su atraktividad a todo el Caribe mexicano. El umbral de éxito mencionado lo podemos ubicar en 1989.

La AI&E tiene otro matiz revisando otros sectores de la economía estatal. Al analizar la participación en el PIB por sectores económicos, en el sector primario es notoria su tendencia a la baja. Lo que da señal de dos cosas: una que el sector es abandonado para dedicarse a actividades más rentables en el sector terciario de la economía, y mano de obra, recursos naturales y tierra se dedican mejor a las actividades turísticas; y segunda, no se han aprovechado las diversas oportunidades de vinculación a los sectores productivos del turismo. Con lo que el excesivo éxito turístico crea la paradoja de inhibir el crecimiento de otros sectores, dado que es más rentable reconvertirse a las actividades turísticas (para ejemplo los ejidatarios cuya actividad como agentes inmobiliarios dista mucho de su propósito inicial), con lo que el beneficio del turismo al desarrollo regional se pone en entredicho. Tal situación se refleja en la siguiente reflexión (IIT, 2004b):

Las necesidades de abasto del Estado de Quintana Roo, por su creciente industria turística y su demografía atípica, hacen que la producción del campo, por demás ineficiente, sea insuficiente para satisfacer la demanda en producto, sea por cantidad, por calidad o precio; existiendo la necesidad de incrementar la introducción de producto agrícola de otras latitudes.

Por la dicotomía del turismo, por el lado del turista el propósito final del viaje es individual: el bienestar; y por el lado de la comunidad receptora es un propósito social: el desarrollo. Por ello la ACV, y su concreción, es y debe ser el fin último de todo proyecto turístico.

También debemos de plantearnos como se explican la coexistencia de dos realidades tan opuestas y evidentes a simple vista, entre la zona hotelera del destino turístico líder de Latinoamérica y las zonas populares carentes de toda infraestructura y servicios básicos. Ello se debe a la confluencia del círculo virtuoso de la TAT y un círculo vicioso

en el modelo de desarrollo de Cancún. La dinámica de crecimiento, no de desarrollo sustentable, que presenta Cancún (Pech, 2003) puede matizarse con la incorporación de las atractividades para mostrar el modelo de desarrollo que genera ese círculo vicioso evidenciado en la realidad, y que se puede esquematizar de la siguiente manera (figura 6):

Figura 6. TAT y modelo de desarrollo.
Atractividades y modelo de desarrollo



Fuente: Después de Pech 2003.

Aunque la TAT y el modelo de desarrollo anterior surgen analizando el caso de Cancún, es aplicable a casi cada destino de éxito en Quintana Roo y México, y con variables estructurales a casi cualquier destino de países no desarrollados. El riesgo es que ese modelo sistémico nocivo termine afectando a su gran motor, la AT.

Un punto neurálgico del desarrollo está en que la derrama fiscal generada por el turismo, se concentra ampliamente en los impuestos que administra el gobierno federal un 94 %, el estatal con un 3.53 % y el municipal con un 1.5 % (Moncada, Estolano y Vanegas, 2003), lo que provoca que los gobiernos más cercanos a las necesidades sean los que menos reciban. Y al reasignar vía participaciones federales los recursos, el gobierno federal no los distribuye a donde se generaron; en el supuesto que donde hacen más falta es donde no hay actividad económica, ni desarrollo, con lo que se crea el círculo vicioso del subdesarrollo que hace que donde se produce el incipiente desarrollo y la generación de riqueza no se tengan las infraestructuras básicas necesarias.

También nos debemos de plantear que a esa disfuncionalidad del sistema debe de agregarse las fugas de beneficios derivadas de la operación de grandes clústeres turísticos internacionales, con estructuras corporativas totalmente integradas, que aprovechando una economía abierta, en un negocio global como el turismo, las plusvalías son canalizadas fácilmente a otros países, dejando en el destino solo los ingresos indispensables para la operación; haciendo la versión turística de la maquila o producción deslocalizada, esquemas muy utilizados en la industria del vestido y otras industrias. Nada más que

aquí no es solo por la mano de obra barata, sino por los recursos y atractivos turísticos, y condiciones de país que permiten que toda la producción turística sea a bajo costo, esquemas que han sido revisados a detalle por Ambrosie (2015b). Los bemoles de tener Al&E globales.

Por otro lado, la ACV, resalta una deficiencia de país, no atribuible al turismo, que, como se conoce a nivel mundial no ofrece los mejores empleos, en los países desarrollados son los peores pagados, sin embargo, en México son pagados mejor que el promedio, por lo que ante los niveles de pobreza del sureste de México se convierten en un atractivo como opción de progreso. Cuando los salarios y la calidad del empleo a nivel país mejoren, lo harán en el turismo. La presión para que no suban estriba en su supuesto efecto inflacionario. Es muy difícil para una industria por sí sola salir de la lógica de país, se necesitarían muchos(as) Henry Ford, versión empresario turístico. Mientras el sureste sea pobre, la migración se comportará igual, cuando comience a prosperar esa parte del país, se atraerá a la de Centroamérica, fenómeno que ya es visible y demostrable, cuando en “el crucero” aparecen carteles con ofertas de llamadas a Guatemala, señal inequívoca de que ya hay una fuerza laboral de ese país atraída por Cancún.

El éxito del proyecto Cancún, a pesar de ser mayor, no ha podido generar todo el desarrollo necesario para el sureste del país. Por ello las paradojas que chocan y sacuden las conciencias. Las asimetrías de los países en el caso del turismo internacional, reflejadas en destinos como Cancún, hacen más evidentes esas paradojas. El turismo no crea pobreza, la atrae. Si se revisan los índices de marginación por municipio en el caso de Quintana Roo, históricamente han ido disminuyendo. Quintana Roo logró cerrar su brecha de marginación, con respecto al Distrito federal, en un 21 % de 1990 a 2000, y el índice de desarrollo humano de Benito Juárez en 2002, era mejor que otros municipios del estado, y del sureste, no turísticos (Moncada, 2007). Por ello, a pesar de las colonias marginadas de los años recientes, su ACV se mantiene.

Paradójicamente el turismo que ofrece como producto disfrutar por unos días del estilo de vida soñado por las personas privilegiadas del mundo, se debe sustentar en la mano de obra de los menos privilegiados, y todos somos testigos de las carencias de estas personas y de su esfuerzo en construir su calidad de vida deseada.

Cuando se resuelvan algunos problemas del país como la pobreza del sureste y la mejora del empleo, se evidenciará mejor la contribución del turismo, dado que ahora por la naturaleza sistémica del turismo (Moncada, 2017), lo que vemos es el reflejo de las condiciones del país y la conclusión anticipada y poco reflexiva nos puede llevar a achacarle al turismo problemáticas cuyos orígenes están en nuestro sistema socioeconómico principalmente el mercado laboral, el sistema tributario, la diversificación económica y la pobreza.

Así, algunos puntos neurálgicos para avanzar en el desarrollo hacia la sustentabilidad serían: atender el escaso desarrollo del sector primario y secundario. Lo anterior puede deberse a que las diferencias en rentabilidad entre las actividades económicas son muy grandes, por lo que se especializa la economía solamente en la actividad terciaria. Por otro lado, la demanda de calidad, precio y servicio requeridos por el sector turístico puede ser mucho mayor al de un desarrollo agrícola rudimentario que solo

tiene de ventaja la posición geográfica cercana al mercado, lo que no es suficiente en los términos de competencia para sobrevivir o insertarse en el mercado. Algunas comunidades y grupos indígenas lo están buscando vía esquemas de comercio justo y responsabilidad social empresarial, aun contra el escaso potencial del suelo peninsular para una agricultura intensiva.

El crónico atraso en la infraestructura. La dinámica generada a partir del éxito de Cancún como CIP turístico hizo que cada vez el crecimiento sea impulsado por la dinámica generada por las atractividades AT, AI&E y ACV, por delante de la participación gubernamental. Lo que redundo en déficit constantes y crecientes en infraestructura básica. Lo que afecta principalmente a la calidad de vida de las comunidades, ya que son los últimos en ser atendidos.

El problema estructural de los impuestos. La hegemónica captación de impuestos por parte del gobierno federal, hace que al regresar estos a aplicarse en el estado no retornen ni en cantidad, ni tiempo suficiente para lograr concretarse en mejoras a la infraestructura y mejora de servicios públicos, con lo que siempre se está atrás de la necesidad real. De tal manera que para fines de desarrollo el involucramiento del gobierno federal en el desarrollo de infraestructuras, como se hizo en los inicios en Cancún es la vía más idónea de lograr mejorar los rezagos.

En este aspecto es importante cambiar la visión de inyectar recursos a donde hay menos crecimiento, y cambiarla por la de inyectar recursos a donde hay desarrollo y se ha demostrado que se genera más riqueza. Hacerlo de esa manera permitirá romper el círculo vicioso de crecimiento sin desarrollo y el déficit de infraestructura básica, y así poner al desarrollo turístico en perspectivas de lograr un auténtico desarrollo sustentable.

A la luz de lo revisado en el caso de Cancún, se considera que las atractividades tienen naturalezas diferentes, la AT y la AI&E las une su relación de mercado e históricamente se comportan así, y es una correlación directa cuando aumenta la AT, aumenta la AI&E, si es baja la AT, baja la AI&E, su relación se refleja en el mediano plazo, siendo afectada por eventos coyunturales como desastres naturales o crisis económicas o sociales. Por el contrario, la ACV es de más amplio alcance, y se sustenta en una visión de largo plazo, motivo por lo que, en el caso de Cancún se ha mantenido permanentemente, dado que su enfoque le permite resistir mejor las afectaciones de las coyunturas. Además de que el contexto del sureste hace que Cancún se haya convertido en el sueño americano en México (no olvidemos que somos parte de América y de Norteamérica).

Al ser una nueva propuesta el modelo de TAT tiene la limitación de que no tiene suficientes aplicaciones en diversos casos para poder valorar sus bondades y limitantes, de la misma manera para poder ponderar qué elementos o variables son las que deben de tomarse para medir mejor las dimensiones. Por ello se hace la recomendación e invitación a aplicarlo a diversos destinos turísticos, para poder contrastar empíricamente, bajo una misma metodología la contribución al desarrollo de diversos destinos turísticos.

Otra de las limitantes, que puede ser una fase posterior de desarrollo del modelo, es el ligarlo a las variables del desarrollo, con su versión de última generación: los ODS 2030. Para poder tener la doble visión de lo turístico y del desarrollo en general.

Referencias

Libros, capítulos y artículos

- Ambrosie, L. M. (2015a). Myths of Tourism Institutionalization and Cancún. *Annals of Tourism Research*, 54, 65-82. doi: 10.1016/j.annals.2015.06.002
- Ambrosie, L. M. (2015b). *Sea & Sun Tourism, Fantasy and Finance of The All Inclusive Industry*. Cambridge Scholars Publishing.
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad líquida*. FCE.
- Bauman, Z. (2005). *Vida líquida*. Paidós.
- Brooks, D. (2001). *BoBo's en el paraíso*. Grijalbo Mondadori.
- Cohen, E. (1979). Phenomenology of Tourist Experiences. *Sociology*, 3(2), 179-201. doi: 10.1177/003803857901300203
- Cohen, E. (2004). *Contemporary Tourism Diversity and Change*. Elsevier.
- Expansión (2010). Los 20 momentos que cambiaron la historia de los negocios en las 20 décadas de México *Revista Expansión*.
- González, I. y Valtierra H., A. (2006). *Investigación estadística de la Riviera Maya en aspectos relativos a la gestión de recursos humanos*. (ARIMARH).
- Escalona, C. y Jiménez, M. (2010). *Cancún: un entramado de voces, cultura, sociedad e historia*. Universidad del Caribe.
- Jafari, J. (2005). El turismo como disciplina científica. *The Scientification of Tourism. Política y Sociedad*, 42(1), 39-56.
- López, F. (2011). Breve reseña de nuestra promoción turística. *Boletín Turístico de Cancún*, 3(4), 8-10.
- Instituto de Investigaciones Turísticas (IIT) (2004). *Análisis de los flujos migratorios y evaluación del impacto económico y social de la migración en la zona norte del Estado de Quintana Roo*. Universidad La Salle Cancún.
- Instituto de Investigaciones Turísticas (IIT) (2004b). *Análisis de la Estructura de la Oferta de Insumos y Productos para el Sector Turístico en el Caribe Mexicano*. Universidad La Salle Cancún.
- Mac Coy Cador, C. (2017). *El espejismo de Cancún, Análisis del desempeño y evolución de un destino turístico*. Alba Sud Editorial.
- Martí, F. (1991). *Cancún fantasía de banqueros: La Construcción de una ciudad turística a partir de cero*. Talleres Litho Offset Andina.
- Martí, F. (2017). *Cancún fantasía de banqueros II*. Publicación por el autor.

- Martínez, C., Moncada, P., Sosa, P. y Beltrán, M. (2018). *AirB&B en Cancún, Reporte de Invierno 2018*. Universidad del Caribe.
- Moncada, P. (2008). Renovarse o morir, el desarrollo histórico de Cancún revisado a través del modelo de ciclo de vida de área turística de Butler. *Boletín Turístico de Cancún*, 1(1), 4-8.
- Moncada, P. (2009a). Desastres y Turismo en Cancún. *Boletín Turístico de Cancún*, 2(2), 2-14.
- Moncada, P. (2009b). La crisis actual y sus implicaciones en el debate de la vocación turística de Quintana Roo. *Liderazgo*, 17, 32-35.
- Moncada, P. (2011a). El desarrollo de un municipio turístico bajo la perspectiva de sustentabilidad: indicadores de desarrollo sustentable en Solidaridad, Quintana Roo 2003-2006. *Revista de medio ambiente, turismo y sustentabilidad*, 3(1), 1-98.
- Moncada, P. (2011b). *Turismo, población y territorio en Quintana Roo. Relaciones y Proyecciones*. MAPorrúa.
- Moncada, P. (2017). *El estudio del turismo como sistema*. MAPorrúa.
- Moncada, P., Estolano, D. y Vanegas, M. (2003). *Estudio de Impacto socioeconómico del proyecto CoraZone*. Instituto de Investigaciones Turísticas-Universidad La Salle Cancún.
- Moncada, P., Sosa F., P., Martínez, C., Beltrán P., M. y Domínguez E., F. (2015). El caso de Cancún a los 20 años de la Carta de Turismo Sostenible de Lanzarote de 1995: Visión de los actores clave. *Pasos*, 13(6), 1463-1476. doi: 10.25145/j.pasos.2015.13.102
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2019). *Panorama del turismo internacional*. OMT. doi: 10.18111/9789284421237
- Pinchetti, F. O. (1989, mayo 27). En Cancún, hasta el mariachi era estadounidense. *Proceso*.
- Secretaría de Turismo (Sectur) (2013). *Estudio de competitividad Turística del destino Cancún*. Universidad de Quintana Roo.
- Sosa, A. P. y Jiménez M., A. (2012). La política turística en Cancún (México), como destino turístico maduro, ¿renovar o replicar? . En J. F. Vera y I. Rodríguez, *Renovación y reestructuración de destinos turísticos en áreas costeras* (pp. 71-92). Universitat de València.
- Sosa, P., Monterrubio, C. y Josiam, B. (2015). Spring break e impacto social en Cancún, México. Un estudio para la gestión del turismo. *Anuario Turismo y sociedad*. doi: 10.18601/01207555.n15.09
- Verdayes, F. (s.f.). *Cancún antes de Cancún*. Revista Pioneros.

Tesis y conferencias

- Acuña, S. (2020, noviembre 20). *La creación de las marcas turísticas del caribe Mexicano y la Riviera Maya* [Conferencia]. Universidad La Salle Cancún, Cancún, Quintana Roo, México.

- Dondé, P. (2018, marzo 20). *Inicios de Cancún. Decisión de estructurar un nuevo destino, las estimaciones y selección de la nueva localización* [Conferencia]. Universidad del Caribe, Cancún, Quintana Roo, México.
- Enríquez, A. (octubre, 2006). *Cancún, turismo ayer y hoy* [Conferencia]. Universidad del Caribe, Cancún, Quintana Roo, México.
- Moncada, P. (2007, junio 7). *Historia del crecimiento económico en Cancún* [Ponencia]. II Seminario de Innovación y Emprendedores en el Caribe Mexicano, Universidad del Caribe, Cancún, Quintana Roo, México.
- Pech, J. L. (2003, julio 11). *Situación Económica del Estado de Quintana Roo* [Conferencia]. Cancún, Quintana Roo, México.

Fuentes electrónicas

- Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur) (2005). *Principales Indicadores Turísticos (1975-2000)*. Cancún, Quintana Roo, México.
- Olivarría, C. (2015, agosto 2). *La marca Cancún vale tres mil millones de pesos*. Novedades de Quintana Roo.
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2020, agosto 18). *Acerca de*. <http://www2.unwto.org/es/content/acerca-de-la-omt>
- Secretaría de Turismo de Quintana Roo (Sedetur) (2020, 11 de diciembre). *Indicadores Turísticos*. <https://qroo.gob.mx/sedetur/indicadores-turisticos>
- Secretaría de Turismo de Quintana Roo (Sedetur) (2021). *Quintana Roo ¿Como vamos en turismo? enero-diciembre de 2020*.
- Universidad del Caribe (Unicaribe) (2020). *Entre el mar y la historia...* [línea de tiempo]. Unicaribe. <https://www.unicaribe.mx/historia>

Capítulo 5.

Turismo y desarrollo en México: una revisión del escenario del estado de Colima

Rafael Covarrubias Ramírez
Nel Enrique Cristian Schmidt Cornejo
Universidad de Colima

Introducción

En el estado de Colima el turismo se considera, al igual que en el resto del país y en otras economías en desarrollo, como una actividad con gran potencial económico, que contribuye al progreso socioeconómico del estado, además de impulsar de manera significativa una forma de mejorar la calidad de vida de los colimenses, a través de la generación de empleos directos e indirectos, estimulando la inversión en infraestructura, servicios y alimentos (Gobierno del Estado de Colima, 2020).

En el ámbito turístico, el estado de Colima es reconocido primordialmente por su oferta de sol y playa, concentrada en los municipios costeros de Manzanillo, Armería y Tecomán. En años más recientes, el turismo vinculado al comercio y los negocios, combinado con actividades culturales, ha crecido en la zona metropolitana de Colima, capital del estado. El turismo en áreas naturales y rurales ha prosperado en los municipios de zona norte, en específico en Comala, Cuauhtémoc y Minatitlán. Entre octubre 2018 y septiembre 2019, Colima recibió 1,074,489 visitantes, identificados a través de la afluencia hotelera en cinco de los diez municipios que constituyen la entidad (Gobierno del Estado de Colima, 2019b).

Esta dinámica del flujo turístico estimula la actividad económica de diversos sectores a través de más de 1,300 empresas de transporte, proveeduría, servicios

especializados, alimentos, bebidas, agencias de viajes, tour operadores. Estas generaron en ese mismo periodo, más de 4,500 millones de pesos (Gobierno del Estado de Colima, 2019c). Debido a la valoración de este sector, desde 2015, el turismo, se ha establecido como área de especialización de la agenda de innovación del estado de Colima, junto con el sector agroalimentario, la energía, la logística y las TIC (Conacyt, 2015).

Sin embargo y pese a la relevancia del sector, el turismo aportaba, hasta antes de la pandemia por el SARS-COV2, el 3 % del total al PIB del estado, mientras que a nivel nacional en el 2019 produjo el 8.7 % (Inegi, 2020). Con estos resultados se evidencia que, aunque algunos sectores económicos dependen del turismo, Colima no ha logrado un desarrollo económico competitivo respecto a la capacidad económica del turismo nacional ni internacional.

En el campo de la investigación académica, el turismo en el estado de Colima ha sido poco analizado desde el enfoque de las teorías de desarrollo. Si bien los temas analizados forman parte del campo de la economía, se observa un dominio de temas como la competitividad o la gestión del destino. Se ha identificado también que en la producción académica existente se aborda, en su mayoría, el caso de Manzanillo, donde se concentra la mayor actividad turística en la entidad. En los últimos años, también se ha estudiado el caso de Comala, debido a su designación gubernamental como Pueblo Mágico de México en 2001. Cabe destacar que un conjunto importante de los trabajos académicos ha sido realizado por investigadores de la Universidad de Colima.

En el conjunto de estudios encontrados, destacan los que abordan el turismo desde la perspectiva de la historia (Ezquerro, 2006), los impactos del turismo en playas (Silva-Iñiguez, Gutiérrez-Corona, Galeana-Miramontes y López-Mendoza, 2007), la satisfacción de residentes con la actividad turística (Covarrubias-Ramírez, Vargas-Vázquez, y Rodríguez-Herrera, 2010), la gestión del destino (Amaya-Molinar, Conde-Pérez y Covarrubias-Ramírez, 2011), la competitividad del destino (Amaya-Molinar, Conde-Pérez, y Covarrubias-Ramírez, 2008), la configuración socioeconómica y territorial (González-Villa, 2010), la calidad de los servicios gastronómicos (Sosa-Argaez y Silvestre-Campos, 2017) y la vocación económica del destino (Covarrubias-Ramírez, Ochoa-Llamas, Magaña-Carrillo y Zizaldrá-Hernández, 2019).

A partir de los planteamientos previos, este capítulo tiene como propósito analizar el proceso de desarrollo del turismo en el estado de Colima, desde sus orígenes hasta la actualidad, desde la óptica de las principales teorías del desarrollo. Para ello, en la primera sección se realiza un análisis de la relación del turismo con los paradigmas del desarrollo. Posteriormente, se sintetizan las principales características ecogeográficas y socioeconómicas del estado de Colima. En una segunda sección, se analizan e identifican los periodos históricos de desarrollo del turismo, desde una primera etapa que se ubica a finales del siglo XIX, hasta las etapas de modernización de las décadas de 1940 a 1980, de dependencia y de neoliberalismo económico, en los albores del siglo XXI.

Desarrollo y turismo

La principal razón por la que se ha promovido el turismo en diversas regiones del mundo es porque se reconoce su rol como catalizador del desarrollo, entendido este como la forma de reducir las inequidades entre naciones y de satisfacer las necesidades básicas (Peet y Hartwick, 2015; Rist, 2008). Más específicamente, porque se considera al turismo como un generador valioso de ingresos, de divisas y de empleo. Es decir, es un instrumento efectivo para transferir riqueza, sobre todo a las regiones menos desarrolladas, a través de diversos canales (Björk, 2014; Harrison, 2015; Sharpley, 2009; OMT, 2018).

Esa visión del potencial económico del turismo entusiasmó a países en desarrollo y los condujo a incursionar, desde finales de la década de 1960, en el turismo de masas, sobre todo en el segmento de sol y playa, con la idea de que el crecimiento económico era sinónimo de desarrollo. Incluso, que ayudaría a reducir la brecha entre países desarrollados y no desarrollados (Manila Declaration on World Tourism, 1980). Así, los países menos desarrollados se fueron transformando en el intento de asumir características de países económicamente avanzados (Peet y Hartwick, 2015; Rist, 2008). Desde entonces, el turismo se considera un ingrediente vital del desarrollo y forma parte de los planes y políticas generales de esas regiones (Sharpley y Telfer, 2008).

Como consecuencia de tales prácticas, el objetivo de desarrollo no se ha limitado a lo económico, se ha expandido a dimensiones más amplias como la sociocultural, política y ambiental (Cerina, Markandya, y McAleer, 2011; Sharpley, 2009). A partir de tales escenarios, el turismo ha sido estrechamente vinculado al concepto de desarrollo, por lo que ha sido analizado desde los múltiples enfoques de las teorías del desarrollo (Harrison, 2015; Telfer, 2015).

Estas teorías han ampliado su alcance desde los modelos simplistas de crecimiento económico hasta teorías más holísticas de cambios sociales. En ese contexto, las teorías se pueden dividir en las que plantean ideologías del desarrollo y las que plantean estrategias para lograr el desarrollo. Las primeras hacen referencia a los fines y las más representativas son las teorías conservadoras, liberales y radicales (Goldsworthy, 1988). Las segundas se enfocan a los medios para implementar los procesos de desarrollo, guiadas por una ideología específica (Telfer, 2015). Ese abanico de teorías han sido aplicadas al estudio del turismo y las perspectivas dominantes en este campo son las de la modernización, dependencia, neoliberalismo, desarrollo sostenible/alternativo, y posdesarrollo (Harrison, 2015; Monterrubio, Osorio y Benítez, 2017; Mowforth y Munt, 2016; Telfer, 2015).

Para los propósitos de este capítulo, se enfatiza en tres paradigmas del desarrollo y sus principales determinantes, que, a su vez, enmarcan las principales influencias que se identifican en las etapas del desarrollo del turismo en el estado de Colima.

Tabla 1. Paradigmas del desarrollo vinculados al turismo

Paradigma	Elementos descriptores	Autores
Teoría de la modernización	Las sociedades pasan a través de etapas de desarrollo similares a las economías occidentales. Los impulsos de crecimiento surgen desde las áreas desarrolladas. El turismo como una influencia modernizadora y generador de polos de crecimiento. El turismo de masas como un ejemplo de modernidad y generador del efecto de derrama económica. La principal premisa de este paradigma es el crecimiento económico, que permite a las sociedades avanzar a través de etapas que van de lo tradicional a una era de consumo masivo, de la agricultura a la industria, de lo rural a lo urbano.	Björk, 2014; Harrison, 2015; Monterrubio, Osorio y Benítez, 2017; Mowforth y Munt, 2016; Peet y Hartwick, 2015; Sharpley, 2009; Telfer, 2015.
Teoría de la dependencia	Los destinos turísticos en economías en desarrollo dependen de las economías desarrolladas. Las economías en desarrollo satisfacen las necesidades de los centros metropolitanos (Las periferias de placer). Neocolonialismo, la riqueza generada por el turismo se transfiere de la Colonia a la patria. Compañías hoteleras, aéreas, de cruceros, controladas por multinacionales de países desarrollados. Subdesarrollo causado por la explotación de las naciones desarrolladas. Influencia de la cultura occidental. Se refuerzan las relaciones desiguales de poder entre naciones ricas y pobres.	
Teoría del neoliberalismo económico	Libertad a compañías turísticas multinacionales para operar a través de fronteras nacionales, con límites en la intervención del gobierno, sin trabas de regulaciones onerosas o medidas de protección, desregulación y privatización. Liberalización de reglas de mercado y de barreras comerciales. Incentivos gubernamentales atractivos para inversionistas internacionales para abrir negocios turísticos.	

Fuente: elaboración propia.

En paradigmas más recientes, como el del desarrollo sostenible, convergen pensamientos que privilegian el bienestar y los derechos humanos, así como la conservación de los bienes culturales y naturales del territorio. En ese orden de ideas, el desarrollo ha sido definido como un proceso multidimensional que involucra cambios en estructuras socioeconómicas, en las actitudes populares e instituciones nacionales. Su enfoque se ha ampliado más allá del crecimiento económico, y ahora el desarrollo está relacionado con la adopción de una agenda global para erradicar la pobreza absoluta, reducción de la desigualdad y salvaguardar el medio ambiente para reducir los riesgos del cambio climático global (Telfer, 2015; Todaro y Smith, 2012).

Antes de concluir esta sección, vale la pena reflexionar en algunas posturas más contemporáneas, en las que parece que todos los planteamientos previos pierden vigencia. Desde un enfoque posdesarrollista, algunas reacciones se radicalizan y afirman que los días de las grandes teorías del desarrollo han caducado, que el desarrollo en general, y en particular la globalización, el ambientalismo y la sostenibilidad, están intoxicadas por Occidente y han sido un simulacro o ilusión posmoderna, que, finalmente, se identifican como solo deseos (Harrison, 2015; Mowforth y Munt, 2016; Rist, 2008).

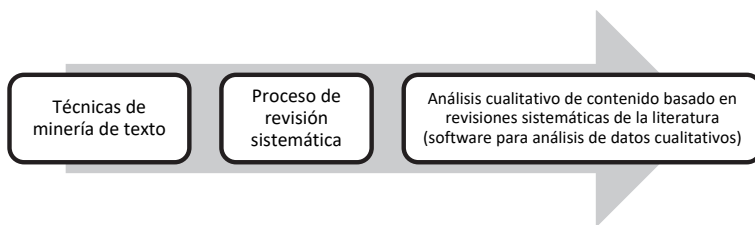
Metodología

Este trabajo se enmarca en el paradigma interpretativo de las ciencias sociales, a través del cual se concibe la realidad social como un proceso de construcción intersubjetiva de significados (Jennings, 2010; Sayer, 1992). El objeto de análisis se aborda principalmente desde una perspectiva cualitativa, aunque se recurre a indicadores cuantitativos para complementar el análisis. La investigación se enfocó en examinar las etapas de desarrollo del turismo en el estado de Colima, a través de las principales teorías del desarrollo, desde sus orígenes hasta la actualidad, así como los impactos producto de ese desarrollo.

Para cumplir con los propósitos del capítulo, este trabajo se basó esencialmente en investigación documental, con un procedimiento de búsqueda y análisis de datos en un conjunto de fuentes secundarias especializadas y disponibles, tanto en documentos físicos y en la Web (figura 1), utilizando técnicas de minería de textos (Dang y Ahmad, 2014), con el apoyo de motores de búsqueda y de software para la gestión de bibliografía.

Con la intención de identificar y seleccionar las principales características que definen a los paradigmas del desarrollo, se realizó una revisión de la literatura de trabajos científicos relevantes (Webster y Watson, 2002) que relacionan el turismo con esos paradigmas. Una vez seleccionados, se contrastaron con los datos y sucesos históricos de las etapas abordadas. Los datos que permitieron argumentar los diversos impactos identificados se obtuvieron de documentos técnicos-oficiales y estudios históricos de la zona, que incluyen información del territorio estatal y de los municipios.

Figura 1. Proceso metodológico



Fuente: elaboración propia.

La interpretación de la información estadística se realizó mediante operadores lógicos, es decir, al buscar palabras clave, como: turismo, desarrollo, crecimiento, Colima, Manzanillo, evolución, impactos o efectos, y con el apoyo de operadores lógicos (en particular “y” y “o”) que establecen relaciones directas entre los términos de búsqueda (Ghirelli, Peñalosa, Pérez y Urtasun, 2019).

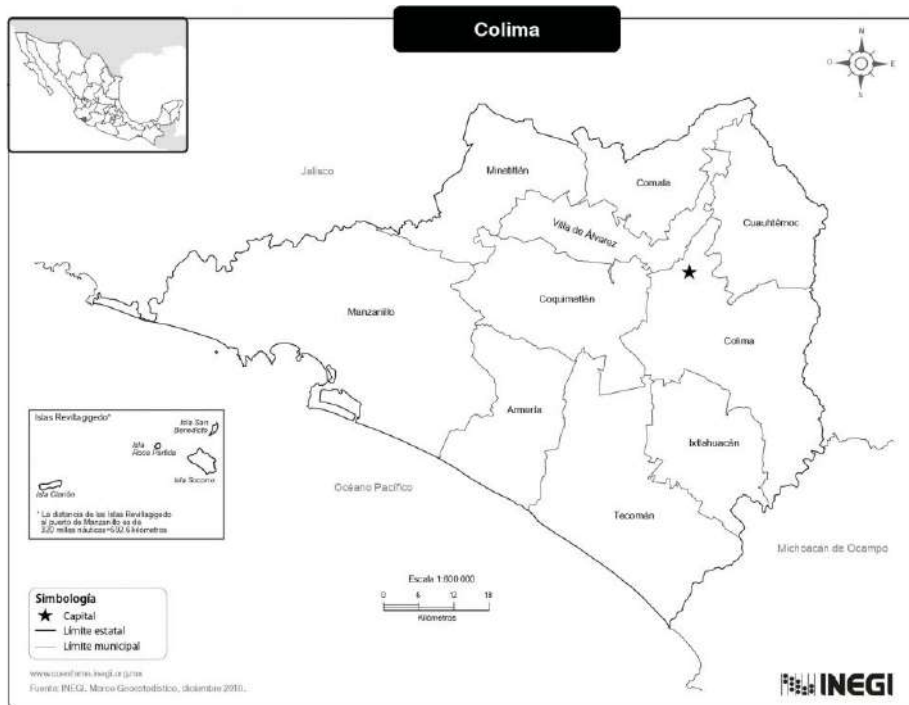
La revisión de censos poblacionales y económicos, de las estadísticas derivadas de documentos técnicos-oficiales, que caracterizan y describen una localidad o región, es una tarea extenuante, pero necesaria para contextualizar cualquier problemática social (Corbetta, 2007). Las estadísticas y los datos oficiales son referentes ineludibles en la investigación social, por lo que se consideraron como unidades de análisis.

Este documento presenta los resultados de la revisión de fuentes documentales de tres épocas de la historia del estado de Colima, así como de la evolución del turismo como actividad preponderante dentro de la economía de la región. Esta estrategia de investigación documental, además de proporcionar estructura y guía al proceso de búsqueda y análisis de la información, avala que los resultados no se limiten a una simple recolección de datos históricos y estadísticos, también respalda la construcción de un escenario explicativo de carácter mixto, con las cualidades del objeto estudiado y su posición actual en el contexto nacional e internacional.

El estado de Colima, la zona de estudio

El estado de Colima se localiza en el Occidente de México (figura 2), en la parte media de la costa sur del océano Pacífico. Colinda al norte con el estado de Jalisco, al este con Jalisco y Michoacán de Ocampo; al sur con Michoacán de Ocampo y el océano Pacífico; al oeste con el océano Pacífico y Jalisco (Inegi, 2016).

Figura 2. Ubicación del estado de Colima y sus municipios



Fuente: Inegi (2017).

Esta ubicación le otorga al territorio estatal una fisiografía y clima resultante de la conjunción de diversos elementos físicos, como la Faja Volcánica Transmexicana, la Sierra Madre Sur (Ramírez-Ruiz y Bretón-González, 2016) y las placas oceánicas de Cocos y Rivera (Servicio Geológico Mexicano, 2017). Desde la perspectiva natural, estas características facilitan la presencia de diversos ecosistemas habitados por una gran variedad de organismos, pero exponen al estado a fenómenos naturales como huracanes, erupciones volcánicas y sismos. Sin embargo, las actividades antrópicas se mantienen como las principales amenazas al capital natural de la entidad (Ramírez-Ruiz y Bretón-González, 2016), como la pérdida de cobertura vegetal debido al cambio de uso de suelo.

El total de su territorio representa 0.3 % de la superficie del país. Está integrado por diez municipios: Armería, Colima, Comala, Coquimatlán, Cuauhtémoc, Ixtlahuacán, Manzanillo, Minatitlán, Tecomán y Villa de Álvarez (Inegi, 2016).

La Encuesta Intercensal realizada en 2015 (Inegi, 2016) revela que el estado de Colima está poblado por 711,235 habitantes, 50.7 % son mujeres y 55.8 % son población económicamente activa. El 83.6 % de la población se concentra en cuatro municipios: Manzanillo (26 %), Colima (21 %), Villa de Álvarez (19.2 %) y Tecomán (17.3 %).

De acuerdo con Coneval, en los últimos diez años el estado de Colima redujo algunas de las carencias de sus habitantes (tabla 2). Sin embargo, destaca el reto de incrementar la población con acceso a seguridad social y a servicios de salud, así como reducir aquella con ingresos inferiores a la línea de pobreza, que recientemente se ha acrecentado.

Tabla 2. Indicadores de carencia social 2008-2018

Indicadores	2008	2018	Variación
Población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos	30.9	36.3	5.4
Población vulnerable por carencias sociales	39.7	35.2	-4.5
Población no pobre y no vulnerable	29.4	28.5	-0.9
Rezago educativo	18.6	16.6	-2
Carencia en acceso a servicios de salud	17	10.8	-6.2
Carencia en acceso a seguridad social	56	48.9	-7.1
Carencia en acceso a alimentación	14.3	21.6	7.3
Carencia en calidad y espacio de la vivienda	11.1	9.4	-1.7
Carencia en acceso a servicios básicos en la vivienda	6.1	10.5	4.4

Fuente: Coneval (2018).

Desde la perspectiva del PIB, la actividad económica del estado se concentra en servicios. Este sector aporta 67 % del total estatal, seguido por la industria (28 %) y las actividades primarias (5 %). En ese contexto, las microempresas constituyen el 94 %, las cuales emplean al 49 % del personal ocupado (Gobierno del Estado de Colima, 2020).

Geográficamente, la actividad económica se concentra en tres polos de desarrollo regional de la entidad. En primer lugar, se identifica la actividad logística del puerto y el turismo en el municipio de Manzanillo. Las actividades relacionadas con el Gobierno del Estado y de servicios se concentran en el municipio de Colima, específicamente en la capital. Un tercer polo se ubica en el valle de Tecomán, donde se aglutina la tercera parte de la actividad agrícola estatal (Gobierno del Estado de Colima, 2017b).

En la actualidad, el estado de Colima mantiene niveles de calidad de vida por encima de la media nacional. Por ejemplo, Colima cuenta con una tasa de 18.6 % de informalidad de los empleos, mientras que la nacional es de 27.6 %; y el ingreso promedio por día es 382.2 pesos, cuando el nacional es de 335.3 pesos (Gobierno del Estado de Colima, 2020). Sin embargo, persisten profundos problemas de violencia, impunidad e inseguridad generados por la lucha entre diversos grupos de la delincuencia organizada para controlar el territorio, particularmente del puerto de Manzanillo, considerado centro estratégico del comercio internacional.

Colima en los siglos XVIII y XIX, los antecedentes del turismo

La historia del turismo en el estado de Colima debe narrarse y comprenderse desde la perspectiva de su franja costera, en particular desde Manzanillo y Cuyutlán. Uno de los primeros viajes documentados a las costas de Colima son los realizados por el Galeón de Manila a finales del siglo XVI, que en su paso hacia el puerto de Acapulco paraba en el puerto de Salagua para abastecer víveres (Machuca-Chávez, 2010).

Según los relatos de Ortoll (1986), un par de siglos más tarde, la actividad comercial se incrementó en la región y Manzanillo se convirtió en un puerto comercial importante en el Pacífico desde inicios del siglo XVIII y competía con el de San Blas y el de Mazatlán. Los primeros viajeros de las costas de Colima arribaron, como lo explica Pratt (1993, p. 9, citado en Ortoll, 1996), con el interés de quienes navegaban por diversas regiones del mundo en busca de comercio:

[...] la inauguración de una nueva fase territorial del capitalismo inspirada en la búsqueda de materias primas, la pretensión de expandir el comercio costero hacia el interior, y en los imperativos nacionales de apoderarse de territorios de ultramar para prevenir que poderes europeos rivales se apropiaran de ellos.

Estos primeros visitantes fueron testigos de los atractivos naturales y de las ventajas físicas de la zona. En 1857 cuando se erigió Colima como entidad federativa por mandato del constituyente (Zamora-Verduzco, 1985), la vía marítima era la única para llegar a los municipios costeros de Colima (Ortoll, 1996).

La evolución de los medios de transporte en el Occidente de México fue lenta, por lo que también fue lenta la movilidad de visitantes a la región. En una primera etapa, que podría denominarse de predesarrollo del turismo, quienes deseaban viajar a las playas de Colima se desplazaban por vía terrestre. En 1881, cuando comenzó el servicio de tren entre Manzanillo y Guadalajara (Ezquerro, 2006), los viajeros descubrieron el balneario de Cuyutlán, que en el trayecto de la capital del estado a la costa se encuentra antes que el Puerto de Manzanillo (Brust-Victorino, 1993). Así, el tren facilitó la llegada de los primeros turistas, y Cuyutlán fue el primer sitio del estado que se posicionó turísticamente. Ocho años más tarde, en 1889, se introdujo el tren que unió directamente al Puerto con la ciudad de Colima (Ezquerro, 2006).

A finales del siglo XIX, algunas familias colimenses, propietarias de casas en esas playas, vieron la oportunidad de construir los primeros hoteles ante el incremento en la llegada de visitantes, como el Gran Hotel Ceballos (figura 3) establecido desde 1890, o más tarde, los hoteles Cuyutlán (figura 4), Palacios, Madrid y Zapotlán (Colima Antiguo, 2014; Padilla-Lozoya y Luna-Montes, 2018). También se creó una incipiente infraestructura para atender a los turistas.

Desde sus orígenes, Cuyutlán ha sido un pueblo de salineros, que con la llegada del turismo, sus habitantes empezaron a combinar ambas actividades. En este periodo, el control de los negocios turísticos estaba en manos de familias locales.

Figura 3. Gran Hotel Ceballos (entre 1910 y 1920)



Fuente: tomado de Colima Antiguo (2014).

Figura 4. Hotel Cuyutlán (1910-1920)



Fuente: tomado de Colima Antiguo (2014).

Este lapso de bonanza en Cuyutlán fue relativamente breve. En 1932, luego de algunos sismos sucedidos con epicentros cercanos al balneario, se suscitó un maremoto que ahuyentó la presencia de turistas en el balneario. De este fenómeno derivó la leyenda de la Ola Verde de Cuyutlán, y quienes visitaban las playas se atemorizaron ante la posibilidad de que se repitieran los sismos y los maremotos, de tal forma que dejaron de frecuentarlas (Brust-Victorino, 1993; Santoyo-Araiza, 2000).

Eso favoreció el incremento de visitantes a Manzanillo. Quienes gustaban de las playas se dirigieron a las bahías de Manzanillo y de Santiago, convertidos en los balnearios más buscados por los turistas. Para entonces, ya existía el hotel Playa de Santiago (figura 5), que la familia Machetto había iniciado en 1893, identificado por los cronistas como uno de los primeros establecimientos de este tipo en las playas de Manzanillo (Santoyo-Araiza, 2000).

Algunos cronistas como Santoyo-Araiza (2000) y Brust-Victorino (1993) coinciden en que a finales de 1930 el número de visitantes en las playas de Manzanillo se incrementó, y en tales circunstancias surgieron otros hoteles como el Bayardo, el Anita y el Marlyn. Esta inercia de visitantes y de apertura de hospedaje en las primeras décadas del siglo XX se identifica como el “arranque” del crecimiento de esta actividad en Manzanillo. El surgimiento y crecimiento del número de hoteles y visitantes se dio de manera espontánea, sin que hubiera un plan gubernamental para tales fines.

Figura 5. Hotel Playa de Santiago (1893)



Fuente: tomado de Colima Antiguo (2014).

En la actualidad, las actividades económicas en Cuyutlán se han reducido notablemente, y en diversos periodos del año se aprecia como un pueblo fantasma. Sin embargo, es reconocido por el corredor gastronómico ubicado en su playa, por la producción de sal, el santuario de tortugas, y por ser el centro turístico más visitado por los locales en periodo de Semana Santa.

El hotel Las Hadas, modernización y turismo masivo en Colima

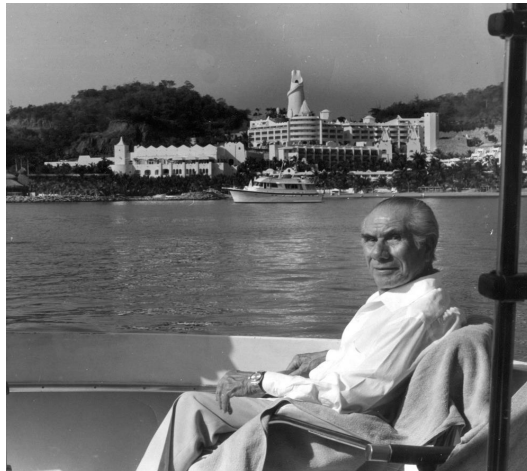
Aunque la gestación del turismo en Manzanillo tiene sus orígenes, como se señaló previamente, a finales de 1930, un proceso económico-territorial, con una ambiciosa incursión capitalista, empezó a suscitarse entre las décadas de 1950 y 1970. Con la intervención del Gobierno Federal, la iniciativa privada empieza a apropiarse de franjas de playa en la bahía de Manzanillo, y se dan las condiciones necesarias para el inicio de un modelo turístico-inmobiliario, que empieza a convivir con la función portuaria tradicional del lugar. Ese escenario y la ausencia de directrices del gobierno, permite a los inversionistas definir libremente la modalidad de explotación y uso económico del territorio, e inician un proceso de despojo, de cambio de uso del suelo y de fragmentación territorial (González-Villa, 2010).

Entre 1944 y 1964, se desencadenó una primera incursión de capital extranjero en compra-venta de terrenos y privatización en las inmediaciones de las playas de las bahías de Manzanillo y Santiago, con fines comerciales, con lo que se dio mayor entrada al

capitalismo turístico-inmobiliario de origen español, principalmente. Posteriormente hubo inversiones canadienses y estadounidenses. Así, aún sin la intervención gubernamental, el turismo empieza a promoverse como una estrategia de desarrollo, y surgen los primeros fraccionamientos como Playa Azul, Península de Santiago y Vida del Mar (González-Villa, 2010), en los que se edificaron bungalós, hoteles y residencias vacacionales, con marcada influencia de formas modernas de vida occidental.

En esa inercia, a partir de 1974 se experimenta el mayor crecimiento turístico, cuando se inauguró el hotel de lujo Las Hadas en la Península de Santiago, con una inversión económica realizada por el boliviano Atenor Patiño (figura 6) llamado el Rey del Estaño (Padilla y Sotelo, 2016). Desde su inicio, este hotel se distinguió por su arquitectura, tamaño y por su campo de golf, uno de los más grandes de América Latina. La apertura de este hotel coincidió también con el inicio de operaciones del aeropuerto Playa de Oro, ubicado en las inmediaciones de Colima con Jalisco, en la franja costera conocida como Costalegre.

Figura 6. El hotel las Hadas y don Atenor Patiño



Fuente: tomada de Ezquerro (2006).

En concordancia con el paradigma de la modernización, con la construcción de estas dos instalaciones emblemáticas de la zona, se inicia también el desarrollo de la hotelería de gran escala y del turismo de masas. En el contexto de la evolución del sector, en septiembre de 1981 el Congreso del Estado de Colima aprobó la primera Ley de Turismo del Estado de Colima y se creó la Dirección General de Turismo (Gobierno del Estado de Colima, 2017a).

Seis años después de la apertura de las Hadas, el presidente de la República, Miguel de la Madrid Hurtado (de 1982 a 1988), oriundo de Colima, se comprometió con su estado natal para operar el denominado Plan Colima en el marco del Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. Con el espejismo del desarrollo modernizador, dos de los principales

propósitos del Plan Colima eran establecer las bases económicas duraderas para generar un mayor dinamismo en la actividad económica general y sectorial, así como mejorar la calidad de vida de los habitantes del estado con empleos permanentes y bien remunerados, para satisfacer las necesidades básicas de la población (Zamora-Verduzco, 1985). Para ello se planteaba la necesidad de una modernización comercial, pesquera, turística y naval de Manzanillo, y que este se convirtiera en el principal puerto internacional.

Enmarcados en la economía política, los principales proyectos del Plan Colima fueron la inversión en el puerto de Manzanillo, la carretera cuatro carriles Guadalajara-Colima-Manzanillo, la rehabilitación de la infraestructura ferroviaria así como concluir la construcción del muelle pesquero y la instalación de una planta empacadora de atún (Zamora-Verduzco, 1985). La suma de estas acciones impulsó el crecimiento turístico, demográfico y económico de Manzanillo en particular y del estado de Colima en general.

Históricamente, el atractivo turístico de Manzanillo se ha basado en sus playas. En su fisonomía geográfica, Manzanillo se conforma por dos bahías separadas por la Península de Santiago, que por sus similitudes físicas se les conoce como Bahías Gemelas. La bahía de Manzanillo se compone de las playas Ventanas, Las Coloradas, El Viejo, San Pedrito, Las Brisas, Playa Azul, Salahua, Las Hadas y La Escondida, además del malecón del Centro Histórico, el muelle fiscal y el puerto interior. La Bahía de Santiago alberga las playas de La Audiencia, Santiago, Olas Altas, Miramar y la Boquita (Sectur, Gobierno del Estado de Colima, Universidad de Colima, 2014). Manzanillo es conocido también como “capital mundial del pez vela”, ya que en este lugar se realizan desde 1957 importantes torneos nacionales e internacionales de pesca (Sectur, Gobierno del Estado de Colima, Universidad de Colima, 2014).

Con la ampliación del sistema de comunicaciones y transportes derivado del Plan de Colima se facilitó e incrementó la llegada de turistas y el puerto comercial inició su crecimiento. De esa manera, el desarrollo del turismo en el territorio de Colima empezó a concentrarse en su zona costera, y, en consecuencia, a enfocarse al segmento de sol y playa.

Después de la construcción y apertura del hotel Las Hadas, durante las dos últimas décadas del siglo veinte, inició un vertiginoso proceso de construcción de instalaciones de hospedaje, sobre todo de bungalos, departamentos y casas vacacionales. Este proceso se dio de manera desordenada, sin la existencia de una normativa o de un plan de desarrollo del turismo. En la península y en la playa de Santiago se construyeron nuevos hoteles (resorts) como Club Maeva (actualmente Gran Festival), Hotel Sierra (actualmente Tesoro) y Karmina Palace (actualmente Barceló). En la comunidad de Colimilla, en las inmediaciones con Jalisco, se construyó el resort Isla Navidad. Conviene señalar que, desde sus inicios, la mayoría de estos establecimientos ha cambiado de marca y de administraciones en diversas ocasiones.

Aunado a ello, la creciente construcción de este tipo de edificios trajo consigo el inicio del turismo residencial, de la renta de hospedaje en la modalidad de tiempos compartidos (*time sharing*) y de los resorts todo incluido (*all inclusive*). De esta manera, tanto en la península de Santiago como en las playas de ambas bahías, se concentran los complejos hoteleros más importantes del destino, así como los bungalos y las casas de

uso turístico (*home sharing*) que, desde inicios del siglo veintiuno, se han sumado también a la comercialización a través de plataformas digitales. Con ese crecimiento de la zona hotelera, se crea la periferia de placer de Manzanillo, que es frecuentada, en verano y Semana Santa, por turistas nacionales provenientes de los centros urbanos del Occidente, Centro y Bajío de la República, y en invierno, por turistas estadounidenses y canadienses. Paralelamente, la conectividad aérea se ha incrementado y en la actualidad se reciben de manera regular vuelos nacionales e internacionales, así como chárteres de diversas ciudades de Estados Unidos y de Canadá. Esta diversidad de playas y de establecimientos turísticos ha colocado históricamente a Manzanillo como el principal destino turístico del estado de Colima.

Las inversiones económicas realizadas en estos complejos turísticos representaron, a su vez, un incremento en el cambio de uso de suelo, en la mercantilización del suelo y el dominio del capital financiero proveniente de otros estados de la República como Jalisco y Nuevo León, o de otros países como España. En la actualidad, la superficie de la península de Santiago y sus inmediaciones se encuentra saturada de edificios de esta índole. De igual forma, la población económicamente activa empezó a depender de las oportunidades laborales que representaba el turismo.

En el contexto del crecimiento del turismo previamente descrito, en agosto de 1997 se crea la Secretaría de Turismo del Estado de Colima, que sustituye a la Dirección de Turismo, a partir de que se consideró que se requería de esfuerzos adicionales por parte del Gobierno del Estado de Colima para modernizar, fomentar e impulsar esta actividad económica (Gobierno del Estado de Colima, 2017a, p. 118).

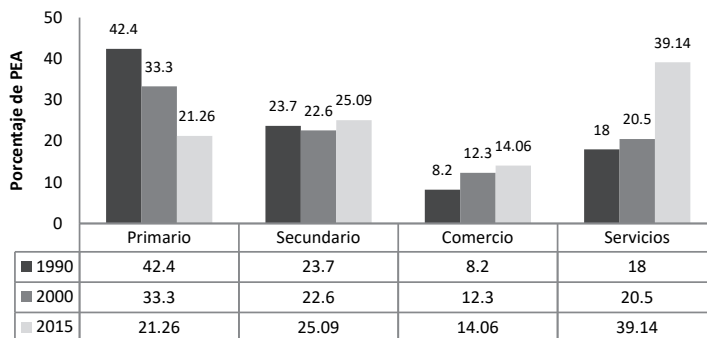
Dependencia y neoliberalismo económico. El estado actual del turismo en Colima

En la postrimería del siglo XX y el inicio del siglo XXI, el estado de Colima ha vivido profundas transformaciones sociales, económicas y ambientales. Por ejemplo, en 1990 la entidad era habitada por 428,500 habitantes, y en 2015, la cantidad se había casi duplicado con 711,235 habitantes. La esperanza de vida se incrementó también de 77 a 78 años (Inegi, 2016).

En esta coyuntura de transformaciones también se observa que la población económicamente activa (PEA) ha migrado de sector económico (figura 7). En la década de 1990 más del 40 % de la población se desempeñaba en el sector primario, y solo el 18 % en el sector servicios. Para 2015, las cifras se invirtieron: más del 39 % se desempeña en el sector servicios y 21 % en el sector primario (Inegi, 2000, 2016).

Un comportamiento similar sucedió en el caso de las personas ocupadas en el sector turismo. En 1998, 7,803 (1.6 % de la PEA) personas se ocupaban en alguna empresa de este sector (Gobierno del estado de Colima, 1998). Mientras que, en 2018, las personas que se dedicaban a esta actividad sumaban 36,918, equivalente al 9.73 % de la PEA (Sector Colima, 2019, Inegi, 2019).

Figura 7. Personas ocupadas según sector de actividad económica (%)



Fuente: elaboración propia con datos de Inegi (Inegi, 2000, 2016).

Como resultado del crecimiento demográfico y de las actividades productivas, se advierten problemas ambientales en diversas regiones del estado. Como señalan, Ramírez-Ruiz y Bretón-González (2016), las actividades humanas se mantienen como las principales amenazas al capital natural de la entidad, sobre todo la pérdida de cobertura vegetal debido al cambio de uso de suelo. De igual forma, el estado de Colima sigue siendo uno de los mayores contribuyentes de gases de efecto invernadero (GEI) en la República mexicana, debido a la generación de energía en la planta termoelectrica y al sector transporte, concentrado en el puerto, aeropuertos, transporte de carga y autotransporte (Semarnat, INECC, Gobierno del Estado de Colima y Universidad de Colima, 2014). Hasta la fecha no existe una transición hacia fuentes de energía renovable ni una estrategia estatal de uso eficiente de energía.

La suma de estos hechos permite identificar características de un modelo de dependencia económica, en el que se observa una situación económica de la población y de la entidad en general, condicionada a la expansión de las actividades del sector servicios. Aunque se reconoce que el turismo es uno de los sectores más importantes de la economía estatal, depende de las inversiones y de los flujos de visitantes extranjeros, que se limitan a la temporada de invierno.

En el contexto nacional, Colima no ha logrado consolidar su posición en el turismo mexicano, debido a la competencia con la vocación natural e histórica del Puerto comercial. Incluso se afirma que la llegada de visitantes ha descendido respecto al total nacional y los servicios turísticos han reducido su aportación al PIB estatal, al pasar de 4.8 al 3.7 %, entre 2003 y 2014 (Gobierno del Estado de Colima, 2016, p. 250).

El estado actual que guarda el turismo es resultado de dos grandes factores, además del comportamiento propio del mercado. Por un lado, el interés de los empresarios por invertir y mantener productivas sus inversiones y, por otro lado, las condiciones que el Gobierno del Estado ha generado, a través de algunos programas y políticas públicas, para impulsar su desarrollo. En el segundo caso y en el periodo más reciente, se identifica el Programa Sectorial de Turismo 2016-2021, cuyo principal propósito es “impulsar la conformación de un Sector Turístico más rentable por medio de la innovación, la pro-

fesionalización y el adecuado aprovechamiento de los recursos naturales y culturales” (Gobierno del Estado de Colima, 2017c).

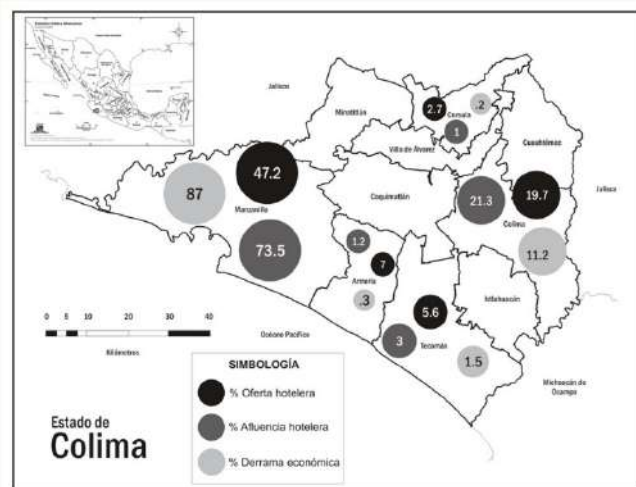
Como ya se ha señalado, el estado de Colima cuenta con tres municipios costeros, que en conjunto suman 140 kilómetros lineales de litoral, y que históricamente han sido reconocidos como los principales centros turísticos del estado: Armería, Manzanillo y Tecmán. Como se observa en la figura 7, a partir del promedio calculado entre 2016 y 2019, en Manzanillo se concentra más del 47 % de la oferta hotelera, el 73 % de la afluencia y 87 % de la derrama económica por turismo del estado. Estos indicadores colocaron a Manzanillo, al cierre de 2018, en el lugar 10 entre 15 centros de playa nacionales.

Los municipios de Armería y Tecmán son ampliamente reconocidos por sus corredores gastronómicos, formados por establecimientos construidos con palapas a la orilla de la playa, cuyo menú principal son los mariscos, y quienes acuden a estos establecimientos son visitantes de un día, por lo que son reducidas la oferta y afluencia hotelera (figura 7).

En el caso de la ciudad de Colima, capital del estado, ha venido experimentando también un crecimiento en la llegada de turistas y en la inversión en establecimientos de hospedaje y de alimentos y bebidas. Su posición como centro de la zona metropolitana formada por cinco municipios (Periódico Oficial El Estado de Colima, 2015) y como sede de la mayoría de las oficinas de gobierno, tanto estatal como federal, le genera ventajas comerciales importantes. De igual forma, en su territorio se localizan las instituciones de educación superior, públicas y privadas. Además, se ha extendido la presencia de diversas empresas de los sectores secundario y de servicios.

Tales factores han incrementado el número de turistas que visitan esta ciudad y, en consecuencia, el consumo en los establecimientos de hospedaje, de tal forma que Colima es el segundo centro con mayor oferta, afluencia hotelera y derrama económica del estado (figura 8).

Figura 8. Promedio de afluencia hotelera y derrama económica, 2016-2019



Fuente: tomado de Covarrubias y Warnholtz, 2020.

La última región que emerge en este proceso de crecimiento del turismo en el estado es la que integran los municipios de la zona norte, en particular Comala. Municipio que alcanzó un posicionamiento turístico propio desde su inclusión en el Programa de Pueblos Mágicos de México, en 2001 y, en consecuencia, su dinámica turística se ha incrementado ampliamente. Entre 2002 y 2017, Comala pasó de 22 a 175 empresas vinculadas al turismo, entre las que destacan las de alimentos y bebidas (Covarrubias-Ramírez y Rodríguez-Bautista, 2018).

Sin embargo, debido al abandono de la agroforestería tradicional, a la urbanización descontrolada del territorio rural y la introducción de cultivos extensivos e industrializados como caña de azúcar, aguacate y berries, entre otros, Comala se enfrenta a una creciente dependencia del turismo, pero también a una acelerada mercantilización y cambio de uso de suelo y, subsecuentemente, a la pérdida de cobertura vegetal en el territorio de la zona norte del municipio (Covarrubias-Ramírez, 2019).

En suma, en 2019, estos cinco municipios recibieron una afluencia turística superior a un millón de visitantes, que generaron una derrama de 4 mil 571 millones de pesos (Gobierno del estado de Colima, 2019b). En este sector existen 5,371 establecimientos registrados que brindan servicios de alojamiento temporal y de alimentos y bebidas, en los que laboran 36,918 personas, lo que representa 9.73 % de la población económicamente activa del estado (Inegi, 2019).

Además de tales datos, debe enfatizarse que el turismo, en estas regiones descritas, se ha expandido sin directrices de ordenamiento, ni del territorio ni de la actividad turística misma, lo que ha venido generando profundas transformaciones socioculturales y físicas para las comunidades. El estado actual del turismo en Colima no es resultado de un plan de desarrollo estratégico que lo haya o esté conduciendo a un estadio de sostenibilidad, ni en el más mínimo sentido de ese paradigma. En todo caso, es resultado de la apropiación del territorio costero, rural o urbano y de las decisiones unilaterales de los mismos inversionistas.

Finalmente, el puerto comercial merece especial atención en este análisis. A pesar de que se evidencia la competencia por la vocación económica de Manzanillo entre este recinto y la actividad turística, no se puede soslayar su importancia en el contexto económico nacional. Actualmente, el puerto de Manzanillo es el de mayor movimiento de contenedores del Pacífico mexicano (Sistema Portuario Mexicano, 2020).

En un ecosistema de neoliberalismo económico, las terminales e instalaciones están cesionadas a empresas de capital privado, nacional y extranjero por un promedio de 20 años, en el que prevalece un modelo de libre competencia (Sistema Portuario Mexicano, 2020). Debido al contexto internacional en que opera este puerto, las transacciones suceden en un marco de libre mercado, sin barreras comerciales ni trabas en las regulaciones. Esas libertades económicas han provocado que en el puerto de Manzanillo, a finales de 2019, se movieran cerca de 300 millones de toneladas de carga en general (Gobierno del Estado de Colima, 2019a).

Las condiciones actuales del puerto se deben, entre otras cosas, a su posición geográfica en el contexto Asia-Pacífico y, de manera específica, al incremento en las importaciones de mercancías provenientes de China; la tecnología e infraestructura con que

cuenta; conexión con redes carreteras y ferroviarias nacionales; las inversiones privadas y públicas para su crecimiento, así como los intereses políticos y las negociaciones del gobierno federal para atraer más socios comerciales.

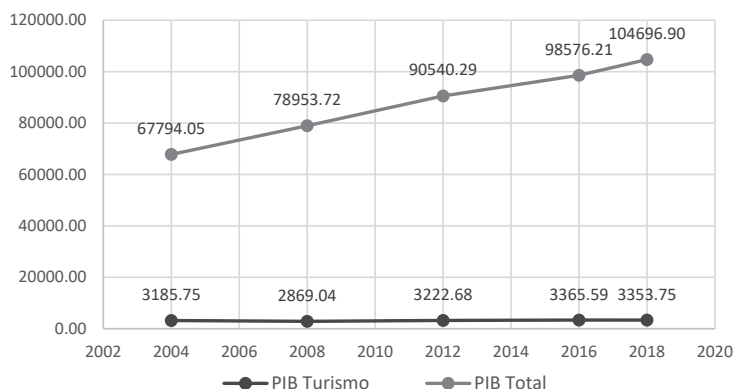
Influencia del turismo en el desarrollo del estado

Una tarea impostergable es identificar datos que permitan justificar que el desarrollo del turismo de la entidad contribuye a los componentes de bienestar de los residentes, sobre todo los económicos y sociales. Para alcanzar este objetivo, se toma como indicador el producto interno bruto (PIB), reconocido como el valor monetario de mayor repercusión en la estabilidad macroeconómica de cualquier territorio, y que algunos denominan el “indicador rey” de los baremos económicos (Heath, 2012). A través de este indicador se revisa a cuánto asciende la contribución de la actividad turística objeto de estudio.

Ahora bien, aun cuando en este capítulo se hace una revisión de más de un siglo de historia en torno al desarrollo del turismo en el estado de Colima, la información estadística existente se limita al último periodo: porque la información mejor estructurada no alcanza las cuatro décadas, dado que el organismo autónomo que se encarga de realizar esta tarea fue fundado en 1983 (Inegi, 2021); y porque el turismo ha presentado su crecimiento más significativo en las últimas dos décadas.

Respecto a la aportación del turismo al PIB, se percibe un estancamiento y hasta un descenso en el porcentaje que representa el turismo como actividad que contribuye al PIB del estado. No es que el turismo no haya crecido en términos nominales, pero no ha prosperado de manera proporcional al avance mostrado por el resto de las actividades (figura 9). El PIB de Colima se expandió en 36,902.85 millones de pesos entre 2004 y 2018, mientras que el turismo solamente se elevó en 148 millones durante el mismo lapso.

Figura 9. PIB total frente al PIB turístico del estado de Colima



Fuente: elaboración propia a partir de Inegi (2020).

Una posible explicación al estancamiento o decrecimiento del turismo como parte del PIB del estado reside en el crecimiento de otras actividades. En las series estadísticas evaluadas se aprecia un incremento en las actividades secundarias en su conjunto, de 18,047 a 24,630 millones; mientras que, dentro de las terciarias, las que más crecieron dentro del mismo intervalo fueron el comercio al por mayor (4,390-9,183) y al por menor (6,492-12,836), los servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles (8,477-13,099), y finalmente los transportes, correos y almacenamiento (6,036-12,394).

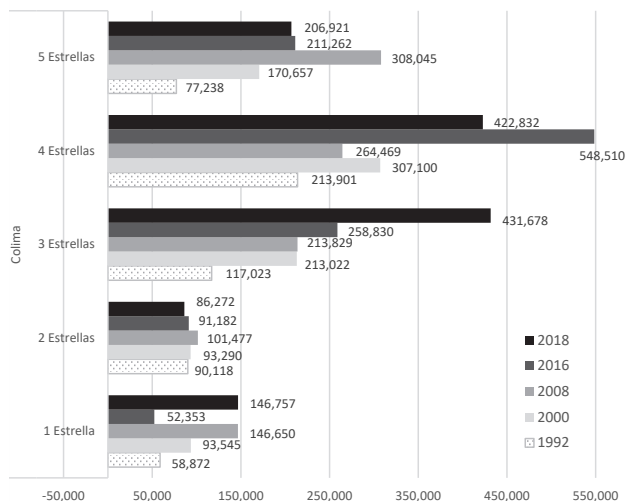
En este escenario aparece el Puerto de Manzanillo, de gran importancia en el contexto nacional e internacional, pero que se ha convertido en la principal competencia del turismo en este municipio. Esta dinámica del puerto atrajo a hoteles de la categoría *business class*, como Holiday Inn Express, y que se instalaron en las inmediaciones del recinto portuario, alejados de la zona turística del municipio.

No obstante, es importante adentrarse en los datos propios del sector turismo, enfatizando que los compendios estadísticos son recabados según criterios establecidos previamente por la instancia de gobierno correspondiente, en este caso la Secretaría de Turismo. Este señalamiento es importante para comprender el cómo y por qué se graficaron los datos tal como se presentarán en las figuras que aparecerán de aquí en adelante.

En la figura 10 se analiza la llegada de turistas total por categoría anual (de 1 a 5 estrellas). En este caso se observa que, lustro a lustro, existe un aumento considerable en el número de turistas alojándose en las diferentes categorías de hoteles del estado de Colima, pero dicho crecimiento no se reflejó en el PIB del estado en la misma proporción. Sin atender a los datos de gasto turístico, es altamente probable que el problema radique en este indicador, ya que, si el incremento de turistas no es acompañado de un mayor gasto por parte de estos, entonces el desempeño del sector turismo sería insuficiente para representar una variación notoria en su contribución al total del PIB.

El turismo nacional e internacional tienen que analizarse bajo una óptica contextualizada, recordando que no siempre el turismo internacional deriva en una mayor derrama económica o en un mejor segmento de negocios. Puede tenerse una segmentación que brinde lo mejor de una clasificación de turismo, por ejemplo, si el turista nacional tiene un perfil clase media (hacia arriba), este puede proporcionar un mayor ingreso al sector que el turista extranjero de tipo *spring breaker*.

Figura 10. Turistas alojados por tipo de establecimiento



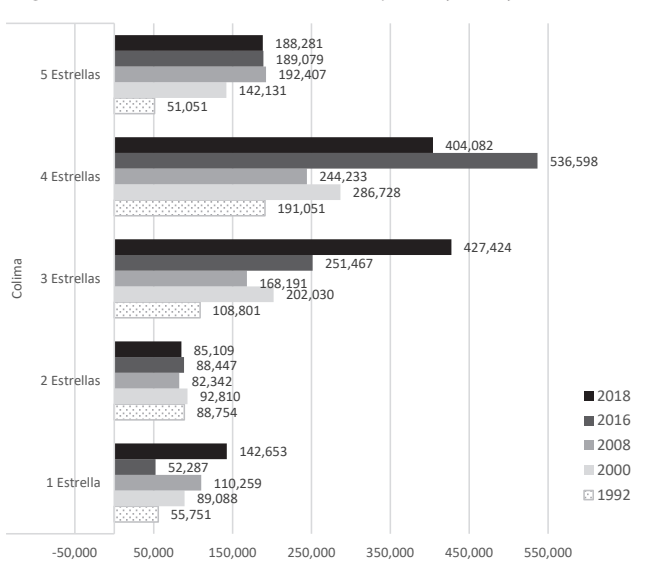
Fuente: elaboración propia a partir del compendio estadístico de DataTur (Sectur, 2019).

En la figura 11 se muestra que el turista nacional ha mantenido una tendencia de crecimiento positiva durante el intervalo analizado. En números absolutos el desempeño del turismo nacional es superior al del turismo internacional, algo que es fácilmente contrastable a través de la figura 12. Probablemente el único año con un crecimiento notable dentro del turismo extranjero se concentró en 2008, el resto de los lustros observados su variación fue realmente baja.

Ambos esquemas acentúan las diferencias entre la afluencia turística del turismo doméstico y el foráneo, a pesar de ello, y entendiendo que en promedio hay diez veces más turistas nacionales que internacionales, habría que analizar el número de noches y el gasto promedio por cada clasificación. Según la Sectur, en 2016 el gasto promedio por viaje del turista internacional era de 930.61 dólares, equivalente a 17,681.59 pesos al tipo de cambio de ese año, mientras que el gasto promedio por viaje del turista nacional fue de 2,094 pesos, y dado que el ratio ha sido de 10 a 1 (turista doméstico vs extranjero), entonces la proporción daría 20,940 pesos con 3,258.41 pesos a favor del turismo nacional (Sectur, 2018).

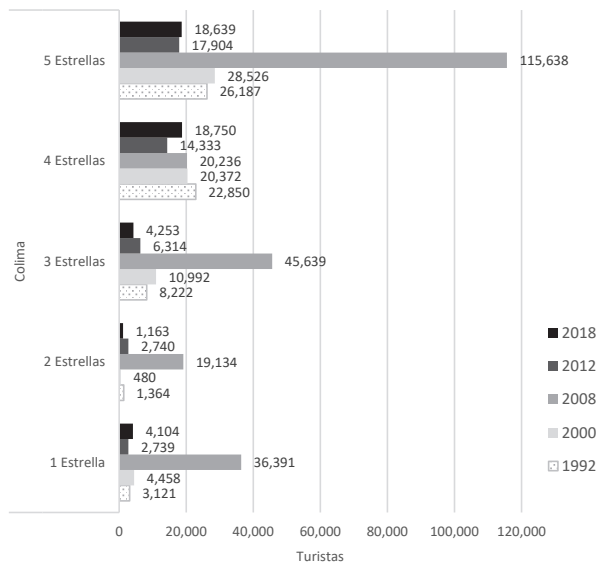
Teniendo en mente todos estos datos, la encomienda pendiente estriba en dilucidar las posibles causas del estancamiento y retroceso del sector turismo en el estado de Colima. Una de las respuestas yace en algunos datos que ya fueron diseccionados en párrafos previos, como fue el crecimiento del transporte, que, aunque notable, no extraordinario. Otra información que da luz en ese mismo sentido es la inversión en promoción turística realizada en los últimos años, por ejemplo, en 2013 fue de 13,943,355.53, en 2014 de 14,155,612.20, y en 2015 de 14,716,739.46, esto quiere decir que el presupuesto creció en tres años en 773,383.93 o 5.7 % (Gobierno del Estado de Colima, 2017b), un incremento mísero si se piensa que el sector turismo le aporta miles de millones de pesos al estado de Colima.

Figura 11. Turistas domésticos alojados por tipo de establecimiento



Fuente: elaboración propia a partir del compendio estadístico de DataTur (Sectur, 2019).

Figura 12. Turistas extranjeros alojados por tipo de establecimiento



Fuente: elaboración propia a partir del compendio estadístico de DataTur (Sectur, 2019).

Conclusiones

El desarrollo del turismo en Colima es producto de un proceso histórico, a partir de su ubicación geográfica en el Occidente de México, en el que han intervenido múltiples actores, desde diversas posiciones de intereses. En este devenir se ha transitado por etapas cuyas características embonan con al menos tres paradigmas del desarrollo: la modernización, la dependencia y el neoliberalismo económico. De igual forma se observa que, en términos amplios y de acuerdo con los datos socioeconómicos de los municipios, el objetivo de hacer el turismo un sector más rentable en el territorio colimense no se ha alcanzado.

Aunque en las últimas décadas se ha reiterado que el turismo es una de las actividades económicas más relevantes para el estado de Colima, un sentido de calma impertérrita surge de la perspectiva de gobierno y de la ciudadanía en torno al desarrollo del turismo, al menos, con base en los datos duros que acompañan este breve análisis del desempeño turístico de la región, y, principalmente, de sus municipios costeros (Armería, Manzanillo y Tecomán). Esa situación permite preguntarnos ¿es esta una realidad adquirida a través del abandono alongado por una sociedad desinteresada en sus propias características y cualidades hacia uno de los sectores más nobles y resilientes de la actividad económica? Es difícil discernirlo, ya que la sociedad colimense se ha caracterizado por una vocación hacia el servicio y una hospitalidad singularmente afectuosa. Esto, por supuesto, no es una garantía absoluta de que el turismo recibe el reconocimiento que merece por quienes lo gestionan de manera directa (gobierno e iniciativa privada) o indirecta (ciudadanía); no obstante, y gracias a la disección transversal del crecimiento y evolución de la actividad turística en el estado de Colima, se puede avalar la significancia que el turismo tiene para este.

Ahora bien, a partir de la información recabada y observada de manera exhaustiva, es relevante hacer hincapié en que la evolución del sector turismo del estado ha tenido poco menos que una guía improvisada e itinerante. ¿Cuál es el porqué de dicha afirmación?, simplemente que algunos de los principales atributos que han incentivado la actividad turística del estado de Colima y sus municipios están sustentados en propiedades inherentes al territorio, a la cultura regional y al empeño de los que arriesgan su capital en este sector, mas no debido a una gestión y gobernación planificadora con visión holística y congruente a las necesidades del sector.

En materia de desarrollo sostenible, a pesar de que el estado de Colima coordina la Comisión para el Cumplimiento de la Agenda 2030 en nuestro país, dentro de la Conferencia Nacional de Gobernadores (Conago), 2016), no existe ninguna política o estrategia estatal que estimule a este sector a contribuir con los objetivos de desarrollo sostenible. La geografía, el clima, la gastronomía, la cultura, la calidez humana del colimense, entre otras tantas cualidades que pueden nombrarse del estado no han sido aprovechadas de manera eficiente, responsable y competitiva.

El municipio de Manzanillo, en particular la zona turística, merece prestarle atención. Desde las decisiones del gobierno federal y estatal, el puerto comercial se ha convertido en el principal competidor del turismo. No se han buscado estrategias que permitan la convivencia de estas dos actividades. Una situación similar se puede identificar con la

central termoeléctrica que opera en ese municipio, cuyas emisiones de gases de efecto invernadero son una de las mayores fuentes de contaminación del litoral y que no se han querido detener.

Aun así, el panorama del sector turismo en el estado de Colima no es del todo incierto y sombrío, aún bajo el acecho de la extensa alerta sanitaria que se vive a nivel global por la pandemia del COVID-19, el turismo sigue siendo un faro de luz y oportunidad en medio de la inestabilidad financiera internacional. Un ejemplo de esto puede observarse en el turismo doméstico de los países asiáticos, donde se ha estudiado el índice de infección en vuelos de al menos ocho horas de duración cuando todos sus pasajeros usan cubrebocas, resultando en un ratio prácticamente de cero; esto les ha permitido sostener un desempeño en el segmento turístico casi cercano a los valores previos a la pandemia (Bielecki et al., 2020).

Es aquí donde los académicos tienen que hacer acto de presencia, apoyando con estudios serios y objetivos lo que el día de mañana se puede convertir en política pública, la gobernanza tiene que ser resultado de la sincronía entre todos los interesados de una sociedad moderna, donde se privilegie el bien común por encima de los intereses mezquinos de unos cuantos. Por consiguiente, el turismo del estado de Colima debe sacar ventaja de esta oportunidad que nace del caos, una donde la muerte de un viejo paradigma sienta el precedente de una realidad donde sí se privilegie la actividad turística como función primordial del bienestar y desarrollo para la región.

Referencias

Planes e informes de Gobierno

- Gobierno del Estado de Colima (1998). Primer Informe de Gobierno, Anexo estadístico. https://www.col.gob.mx/transparencia/archivos/Inf_gob_1998_anexo.pdf
- Gobierno del Estado de Colima (2016). Plan Estatal de Desarrollo del estado de Colima 2016-2021. Gobierno del Estado de Colima.
- Gobierno del Estado de Colima (2017a). Manual de Organización, Secretaría de Turismo.
- Gobierno del Estado de Colima (2017b). Programa Sectorial de Fomento Económico 2016-2021 (No. 26).
- Gobierno del Estado de Colima (2017c). Programa Sectorial de Turismo 2016-2021 (No. 102-26). <http://www.periodicooficial.col.gob.mx/p/22042017/sup21/l7042201.pdf>
- Gobierno del Estado de Colima (2019a). Compendio de Indicadores del Desarrollo Social y Económico del Estado de Colima. https://www.col.gob.mx/transparencia/archivos/portal/2019051513252296_Compendio-Indicadores-1erTrim-2019.pdf
- Gobierno del Estado de Colima (2019b). Cuarto Informe de Gobierno.
- Gobierno del Estado de Colima (2019c). Cuarto Informe de Gobierno: Anexo estadístico Tomo I.
- Gobierno del Estado de Colima (2020). 5 Informe de Gobierno Nacho Peralta. http://admiweb.col.gob.mx/archivos_prensa/banco_img/INFORMES/2020/5toInfor-Texto2020A.pdf
- Periódico Oficial El Estado de Colima (2015). Programa de Ordenamiento Ecológico y Territorial de la Zona Metropolitana Colima-Villa de Álvarez; Fase IV (Propuesta del Modelo de Ordenamiento Ecológico).

Libros, capítulos y artículos

- Amaya-Molinar, C. M., Conde-Pérez, E. M. y Covarrubias-Ramírez, R. (2008). La competitividad turística: imperativo para Manzanillo, Colima. *Teoría y Praxis*, 5, 17-32. doi: 10.22403/UQROOMX/TYP05
- Amaya-Molinar, C. M., Conde-Pérez, E. M. y Covarrubias-Ramírez, R. (2011). *Gestión del destino Manzanillo*. ELALEPH.COM.
- Bielecki, M., Patel, D., Hinkelbein, J., Komorowski, M., Kester, J., Ebrahim, S., Rodriguez-Morales, A. J., Memish, Z. A. y Schlagenhauf, P. (2020). Reprint of: Air Travel and COVID-19 Prevention in The Pandemic and Peri-pandemic Period: A Narrative Review. *Travel Medicine and Infectious Disease*, 38, 101939. doi: 10.1016/j.tmaid.2020.101939

- Björk, P. (2014). Tourism as an Instrument for Development: A Theoretical and Practical Study. En *Tourism as an Instrument for Development: A Theoretical and Practical Study* (pp. 265-280). Emerald insight. doi: 10.1108/s2042-1443_2014_0000006005
- Brust-Victorino, C. E. (1993). *Manzanillo, su historia, toponimia, política, sociedad y cultura*. Gobierno del Estado de Colima–Universidad de Colima–Ayuntamiento de Manzanillo.
- Cerina, F., Markandya, A. y McAleer, M. (2011). *Economics of Sustainable Tourism*. Routledge.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y Técnicas de Investigación Social (Revisada)*. McGraw-Hill Interamericana.
- Covarrubias-Ramírez, R. (2019). *Turismo, capitales y multifuncionalidad del territorio rural: caso del municipio de Comala, Colima*. Universidad de Guadalajara.
- Covarrubias-Ramírez, R., Ochoa-Llamas, I., Magaña-Carrillo, I. y Zizaldra-Hernández, I. (2019). Entre el turismo y el puerto: una evaluación de la vocación turística de Manzanillo, Colima, México. En R. Covarrubias-Ramírez, C. Gómez-Hinojosa, T. Cuevas-Contreras y G. Gómez-Ceballos (eds.), *Turismo y vocación: una aproximación teórico-metodológica* (pp. 129-156). Universidad de Colima.
- Covarrubias-Ramírez, R. y Rodríguez-Bautista, J. J. (2018). Multifuncionalidad territorial y turismo . Implicaciones socioculturales , económicas y ambientales en destinos rurales emergentes . Un caso de estudio en Comala, Colima. *Revista de Investigaciones Turísticas*, 15, 79-107. doi: 10.14198/INTURI2018.15.04
- Covarrubias-Ramírez, R., Vargas-Vázquez, A. y Rodríguez-Herrera, I. M. (2010). Satisfacción de residentes con el desarrollo de la actividad turística en los Pueblos Mágicos de México: Un indicador de la competitividad. Casos de Comala en Colima y de Real de Asientos en Aguascalientes. *Gestión Turística*, 14, 33-54. doi: gest.tur.2010.n14-03
- Dang, S. y Ahmad, P. H. (2014). Text Mining: Techniques and its Application. *IJETI International Journal of Engineering & Technology Innovations*, 1, 22-25.
- Ezquerro, J. L. (2006). *Historia y Futuro del Desarrollo Turístico y Portuario del Litoral en Manzanillo, Colima*. Gobierno del Estado de Colima–Universidad de Colima–Administración Portuaria Integral de Manzanillo.
- Ghirelli, C., Peñalosa, J., Pérez, J. J. y Urtasun, A. (2019). Some Implications of New Data Sources for Economic Analysis and Official Statistics. *Economic Bulletin*, 2, 1-12.
- Goldsworthy, D. (1988). Thinking Politically about Development. *Development and Change*, 19(3), 505-530. doi: 10.1111/j.1467-7660.1988.tb00311.x
- González-Villa, M. S. (2010). *Manzanillo: ciudad-puerto fragmentadas*. Senado de la República.
- Harrison, D. (2015). Development Theory and Tourism in Developing Countries: What Has Theory Ever Done for US? *International Journal of Asia-Pacific Studies*, 11, 53-82.
- Heath, J. (2012). *Lo que indican los indicadores. Cómo utilizar la información estadística para entender la realidad económica de México*. Inegi.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2000). *Perfil Sociodemográfico Colima. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Inegi.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2016). *Anuario estadístico y geográfico de Colima 2016*. Inegi–Gobierno del estado de Colima.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2017). *Anuario estadístico y geográfico de Colima 2017*. Inegi–Gobierno del estado de Colima.
- Jennings, G. (2010). *Tourism Research* (2a ed.). Wiley.
- Machuca-Chávez, P. (2010). Colima y Manila: dos ciudades hermanadas por la historia. *Portes, Revista Mexicana de Estudios Sobre La Cuenca Del Pacífico*, 4(8), 7-29. <http://revistasacademicas.ucol.mx/index.php/portes/article/view/265/210>
- Mendoza-Espinosa, L. Quintanilla-Montoya, A. L., Cuevas-Arellano, H. B. y Sosa-López, J. (2014). *Programa estatal de acción ante el cambio climático: Estado de Colima*. Semarnat–INECC–Gobierno del Estado de Colima–Universidad de Colima. doi: 10.13140/RG.2.2.20769.40800
- Monterrubio, C., Osorio, M. y Benítez, J. (2017). Comparing Enclave Tourism's Socioeconomic Impacts: A Dependency Theory Approach to Three State-Planned Resorts in Mexico. *Journal of Destination Marketing and Management*, 1-11. doi: 10.1016/j.jdmm.2017.08.004
- Mowforth, M. y Munt, I. (2016). Tourism and Sustainability: Development, Globalisation and New Tourism in the Third World. En *Tourism and Sustainability (Fourth)*. Routledge. doi: 10.4324/9781315795348
- Ortoll, S. (1996). *Noticias de un puerto viejo: Manzanillo y sus visitantes, siglos XIX y XX* (1ª ed.). CNCA–Gobierno del estado de Colima–Universidad de Colima.
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2018). *Tourism for Development – Volume 1: Key Areas for Action*. UNWTO. doi: 10.18111/9789284419722
- Padilla-Lozoya, R. y Luna-Montes, E. J. (2018). Vulnerabilidad Post-Desastre en Cuyutlán, Colima 1900-1959. *Revista Culturales*, 6(e371), 1-34. doi: 10.22234/recu.20180601.e371
- Padilla y Sotelo, L. S. (2016). La ciudad puerto de Manzanillo: relevancia regional y crecimiento local. *21º Encuentro Nacional Sobre Desarrollo Regional En México*, 1, 1-28.
- Peet, R. y Hartwick, E. (2015). *Theories of development: Contentions, Arguments, Alternatives (Third)*. The Guilford Press. doi: 10.26458/jedep.v4i4.127
- Ramírez-Ruiz, J. J. y Bretón-González, M. (2016). Fisiografía y geología. En *La biodiversidad en Colima. Estudio de estado*. (1ª ed., pp. 25-31). Conabio.
- Rist, G. (2008). *The History of Development: From Western Origins to Global Faith* (3ª ed.). Zed Books.
- Santoyo-Araiza, S. (2000). *Historia de Manzanillo*. H. Ayuntamiento de Manzanillo.
- Sayer, A. (1992). *Method in Social Science. A Realist Approach* (2ª ed.). Routledge. doi: 10.4324/9780203310762

- Sharpley, R. (2009). *Tourism Development and the Environment: Beyond Sustainability*. Earthscan.
- Sharpley, R. y Telfer, D. J. (2008). *Tourism and Development in the Developing World*. En *Tourism and Development in the Developing World*. Routledge. doi: 10.4324/9781315686196
- Silva-Iñiguez, L., Gutiérrez-Corona, C. G., Galeana-Miramontes, L. y López-Mendoza, A. (2007). El impacto de la actividad turística en la calidad bacteriológica del agua de mar. *Gaceta Ecológica*, 82(82), 69-76. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53908206>
- Sosa-Argaez, L. y Silvestre-Campos, M. A. (2017). Evaluación de la calidad de los servicios turísticos gastronómicos en los establecimientos de alimentos y bebidas de comida tradicional regional Colimota en Manzanillo, Colima. *El Periplo Sustentable*, 35, 151-179. <http://www.scielo.org.mx/pdf/eps/n35/1870-9036-eps-35-151.pdf>
- Telfer, D. J. (2015). The Evolution of Development Theory and Tourism. En Richard Sharpley y D. Telfer (eds.), *Tourism Development, Concepts and Issues* (pp. 31-76). Channel View Publications.
- Todaro, M. y Smith, S. C. (2012). *Economic Development*. En *Economic Development*. Pearson.
- Webster, J. y Watson, R. T. (2002). Analyzing the Past to Prepare for the Future: Writing a Literature Review. *MIS Quarterly*, 26(2), xiii-xxiii. doi: 10.1.1.104.6570
- Zamora-Verduzco, E. (1985). *Manzanillo, el Artículo 115 Constitucional y el Plan Colima*. Club del Libro Colimense–Costa-AMIC Editores.

Fuentes electrónicas

- ColimaAntiguo (2014, julio 28). *Hoteles de Cuyutlán. Cuyutlán, Colima, 1909*. Facebook. <https://www.facebook.com/Colima.Antiguo/photos/a.405952672787503/711823765533724>
- Conacyt (2015). *Agenda de innovación de Colima*. <http://www.agendasinnovacion.org/wp-content/uploads/2015/07/Agenda-Colima.pdf>
- Coneval (2018). *Pobreza estatal 2018 Colima. Medición de La Pobreza-Consejo Nacional de Evaluación de La Política de Desarrollo Social*. https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Colima/Paginas/Pobreza_2018.aspx
- Conferencia Nacional de Gobernadores (Conago) (2016). *Agenda Temática de la Comisión para el Cumplimiento de la Agenda 2030 de la Conago*. <https://www.conago.org.mx/comisiones/cumplimiento-agenda-2030>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2019). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)*. <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/enoe/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2020). *PIB por Entidad Federativa (PIBE). Base 2013*.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2021). *Quiénes Somos*. https://www.inegi.org.mx/inegi/quienes_somos.html
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (1980). Declaración de Manila sobre el turismo mundial. *UNWTO Declaration*, 1(1).
- Secretaría de Turismo (2018). *Nuestro Turismo: El gran motor de la economía nacional*.
- Secretaría de Turismo (2019). *Compendio Estadístico. DataTur Análisis Integral Del Turismo*. <http://datatur.sectur.gob.mx/SitePages/Inicio.aspx>
- Servicio Geológico Mexicano (2017). *Sismología de México*. <https://www.sgm.gob.mx/Web/MuseoVirtual/Riesgos-geologicos/Sismologia-de-Mexico.html>
- Sistema Portuario Mexicano (2020). *Puerto de Manzanillo*.

Capítulo 6.

Tras la huella del desarrollo turístico de la Costa Sur de Jalisco: una revisión histórica

Carlos Rogelio Virgen Aguilar
Alfonso Zepeda Arce
Lorena Trinidad Medina Esparza
Universidad de Guadalajara

*El océano Pacífico se salía del mapa.
No había donde ponerlo.
Era tan grande, desordenado y azul
que no cabía en ninguna parte.
Por eso lo dejaron frente a mi ventana.
Pablo Neruda (1995)*

Y así es la Costa Sur...

Introducción

Cuando se habla de la Tierra Pródiga, el Galeón de Manila, el tornaviaje, Las Filipinas, Careyes, el Nuevo Cancún, la playa incluyente, conflictos sociales, tenencia de la tierra, Agustín Yáñez, el Amarillo, Barra de Navidad, José Rogelio Álvarez, Gian Franco Brignone, Andrés de Urdaneta, Jimmy Golsmith, Costalegre, la Comisión de Planeación de la Costa de Jalisco, Arq. Teodoro González de León, Chamela, Mercedes Gargollo, Humberto Fregoso, se está hablando de la Costa Sur del estado de Jalisco, México.

La Costa Sur es rica en recursos naturales y culturales, además cuenta con una “ubicación estratégica entre tres polos de desarrollo, la Zona Metropolitana de Guadalajara, Puerto Vallarta y Manzanillo, con una superficie de 9,656 km² siendo la segunda región con mayor superficie del estado” (Plan de Desarrollo de la Región Costa Sur PDRCS, 2015-2025) que cuenta con un potencial latente que no ha sido aprovechado, y que por

otra parte, ha sido objeto de diversos intentos de planificación y desarrollo. El objetivo del presente trabajo es presentar los esfuerzos de planeación concernientes al turismo, realizados durante los últimos 80 años en la Costa Sur del Estado de Jalisco. Para ello, se relacionan cada una de las acciones tanto del orden público como privado con las políticas económicas y turísticas, considerando el contexto reinante en cada periodo, permitiendo establecer un marco histórico, lo cual hará posible abonar a la discusión y comprensión del tema. Además, se visualizan elementos de análisis que sirven de base para entender el estado actual del desarrollo turístico en la Costalegre y comprender, en la medida de lo posible, las causas del nivel de desarrollo turístico alcanzado.

Se aborda la región como un corredor de estadía, conteniendo, de acuerdo con la investigación, una área de turismo social (municipio de Cihuatlán), un área de turismo de enclave (municipio de La Huerta) y de turismo incipiente (municipio de Tomatlán); así como los municipios interserranos, en los que se detectan tres núcleos turísticos: Casimiro Castillo, Cuautitlán de García Barragán y Villa de Purificación, que cuentan con poca actividad turística. En este marco fue necesario abordar el territorio a partir de su proceso histórico, de la complejidad del espacio natural y construido, considerando que los procesos de desarrollo que se gestan en un territorio son determinados en cada momento histórico, en gran medida gracias a los instrumentos de política y el mercado; así como de visitas de reconocimiento en la región y de entrevistas con actores clave.

Revisión de la literatura

La Costalegre ha sido motivo de diversos estudios que dan cuenta de ella y que la caracterizan, al respecto de la historia de la planeación y desarrollo se encuentra: “La colonización de la costa de Jalisco 1953-1959”, de Carlos Tello Díaz (2014a); el estudio “Poblamiento, desarrollo, conservación y conflicto en la costa de Jalisco”, de Gauna Ruíz de León (2019). En la línea del análisis del potencial turístico y su desarrollo se destacan: *Análisis del potencial del desarrollo turístico de los estados de Jalisco, Nayarit y Colima*, realizado por la Impulsora de Empresas Turísticas (1972); *Vocacionalidad turística de la zona Costera de Jalisco*, por la Universidad de Guadalajara (2002); *Desarrollo y turismo en la Costa de Jalisco*, de César Dachary y Arnaiz Burne (2004); “Patrimonio, turismo y desarrollo sustentable: caso costa de Jalisco”, de Chávez, Romo y Espinoza (2006). De corte histórico-anecdótico se encuentran: “Apuntes para la historia de Cihuatlán”, de Humberto Fregoso (2002); *Los señores de la costa: historias de poder en Careyes y Cuixmala*, de Carlos Tello Díaz (2014b). En la línea de la construcción de imaginarios se encuentra; *Ciudades turísticas: desarrollo e imaginarios Careyes y Nuevo Vallarta*, de Fernanda César (2007).

En la línea medioambiental y el desarrollo turístico se destacan los trabajos de: “Análisis multicriterio del impacto potencial del turismo en la anidación de las tortugas marinas en Chalacatepec, Jalisco”, de Flores, Aceves, García y Peter (2015); “Política pública y acciones ambientales en la Costa Sur de Jalisco”, de Cano y Lazos (2017); *Caracterización de la Costa de Jalisco: con la variabilidad climática, cambio de uso de suelo y aspectos socioeconómicos*, de Julio César Morales y Bartolo Cruz (2020).

Encuadre teórico

Las “transformaciones históricas en el mundo económico, político y tecnológico han cambiado la forma de cómo los hombres, las empresas, los grupos humanos y los Estados organizan el territorio, ordenan y administran el espacio geográfico” (Jiménez, 2001, p. 101), además de considerar que las regionalizaciones son una:

[...] forma particular de ordenar el territorio, es consecuencia de unos modelos de desarrollo que inducen unas prácticas de interacción social; esto significa que la política determina cómo se ocupa o aprovecha el suelo y no que el ordenamiento espacial determina las decisiones políticas. (Sanabria, 2007, p. 236)

En un primer momento se vuelve necesario establecer la diferencia entre región y territorio, para ello de acuerdo con Jiménez (2001), este lo expresa como:

Se puede concluir que región y territorio no son lo mismo. La primera es una categorización operacional que permite estudiar e intervenir espacialmente, y esa interpretación de región está ligada tanto a los modelos de desarrollo como a los principios ideológicos que están detrás de ellos. Por lo tanto, algunas conceptualizaciones de región y en particular la que sobreviene al modelo neoliberal, está más lejos del territorio. (Jiménez, 2001)

Otra manera de entender la región es de acuerdo con lo planteado por Sanabria (2007):

[...] en términos relacionales, tales como región funcional o región nodal. Desde esta perspectiva, una región podría concebirse al identificar las dependencias o las condiciones de enlace entre diferentes elementos que permiten verificar una determinada conducta; por ejemplo, desde el punto de vista económico, con base en la acumulación de capital o la competitividad, o desde la perspectiva social: la transferencia tecnológica o el dominio de los medios de producción. (Sanabria, 2007, p. 235)

En este sentido, también la región se puede entender como “una construcción que se hace en torno a la comprensión o identificación de un patrón o parámetro de conducta variable de interés que se torna homogénea para el conjunto de elementos que la definen” (Ramírez, 2006, p. 3). Por su parte, Barberousse (2008) señala que el territorio o la región: es un sistema complejo donde la realidad, no puede ser abordada de forma fragmentada, ya que está integrada de diversas implicaciones y sentidos, su evolución debe ser revisada desde diversos cristales específicos y distintos, es decir, mirarlos en el contexto histórico, en el contexto político, turístico, nacional e internacional.

Así pues, otro concepto importante es el desarrollo, mismo que se entiende como “un proceso derivado de la capacidad humana de construir modelos de entendimiento de nuevos escenarios y caminos de actuación que orientan y regulan la actuación humana y social en contextos sociales y definidos” (Sánchez, 2009, p. 52). Asimismo, el desarrollo como lo señala Becerra y Pino (2005); es un concepto que ha venido evolucionando y dismi-

nuyendo su base cuantitativa para dar paso al carácter cualitativo, por consecuencia sufre un incremento de los aspectos intangible, complejo y multidimensional, considerando dimensiones como la espacial, social e individual.

La Región Costa Sur de acuerdo con lo observado, es un territorio plagado de diferencias y contradicciones, un territorio dispar inmerso en una megadiversidad medioambiental marítima y terrestre, con problemas medioambientales, de tenencia de la tierra y problemas sociales con espacios de pobreza extrema y opulencia, el cual en algunas zonas cuenta con un desarrollo turístico de contrastes.

Con el propósito de entender las diferentes dinámicas sociales y ambientales que se dan en el espacio y territorio denominado Costalegre, es imperante seguir la sucesión de planes, programas y acciones políticas que permitan entenderlo. Por lo cual el territorio debe ser entendido entonces como:

El espacio en el que un sujeto, la sociedad, actúa sobre un objeto, la naturaleza, esto es el espacio geográfico, configurándose éste, en un proceso tendiente a la adaptación o transformación de la naturaleza por parte de la sociedad de acuerdo a sus necesidades, propósitos y posibilidades. (Álvarez, 2001, p. 174)

Por otro lado, es necesario recordar que la “política pública se entiende como una intervención planeada por el Estado con el objetivo de cumplir con algunas metas específicas” (Cárdenas, 2017, p. 125). Igualmente y entendiendo que la aplicación de las políticas es un proceso, Long (2007, p. 78) señala que:

La intervención nunca es un proyecto con límites claros en tiempo y espacio, como es definido por el aparato institucional del Estado o por la entidad implementadora. Las intervenciones siempre forman parte de una cadena o flujo de eventos localizados en una estructura más amplia de actividades de los cuerpos estatales y/o internacionales y las acciones de diferentes grupos de interés que operan en la sociedad civil. (Long, 2007, p. 78)

Mckercher (1992) señala que la relación existente entre el turismo y desarrollo es compleja y contradictoria, ya que compite por los recursos, los sobreexplota y se esfuerza por maximizar las ganancias. Por otra parte, en términos de la economía política el turismo se ha usado como una estrategia que estimula el desarrollo (Telfer, 2009).

De ahí la importancia de buscar la conjugación de estos conceptos-variables en un territorio determinado.

Contexto de la Región Costa Sur

En 1998 el Gobierno del Estado de Jalisco emprendió una regionalización administrativa, bajo el argumento de promover el progreso en la entidad conjuntándola en 12 regiones, la Región Costa Sur fue una de ellas y quedó integrada por los municipios de Cihuatlán, La Huerta, Tomatlán, Casimiro Castillo, Cuautitlán de García Barragán y Villa de Purificación (Gobierno del Estado de Jalisco, 2015, p. 16).

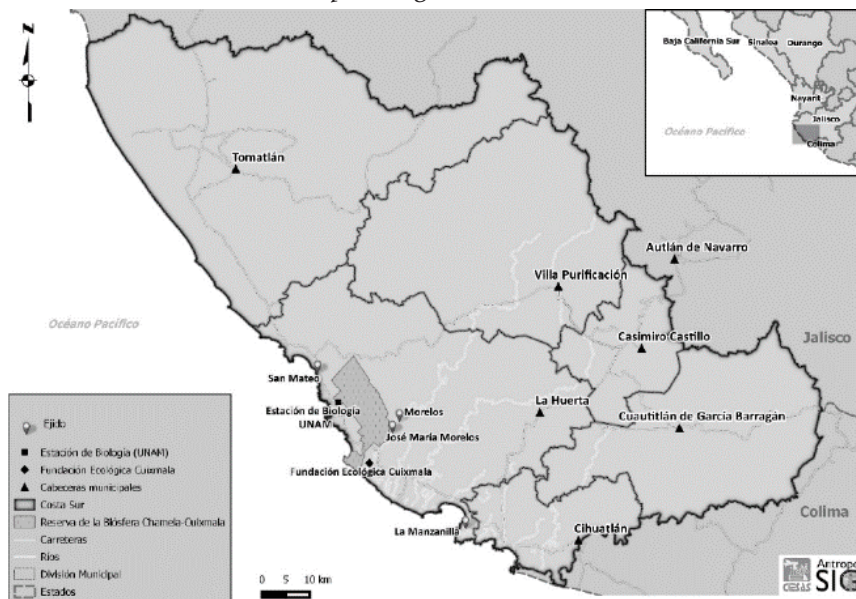
En la Región Costa Sur “existe una gran desigualdad entre los municipios que la conforman, así como la profunda desvinculación socioeconómica entre ellos; como lo es la población en condición de pobreza” (PDRCS 2015-2025, pp. 24-25). La carretera Villa Purificación-Chamela ha mejorado la conectividad entre los municipios, contribuyendo a reducir la desigualdad interna de pobreza. Con 77.9 km de distancia promedio entre cabeceras municipales, la región obtiene un rango de conectividad media gracias a su gran extensión, lo que se ve reflejado en la comunicación entre las localidades. En lo que respecta al sector económico que abarca el porcentaje más alto de población ocupada es el relacionado a la agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca. En segundo sitio se encuentran los servicios donde destaca el perfil turístico que fundamenta la Costalegre de Jalisco; el índice de desarrollo municipal determina que, en promedio, “la región Costa Sur tiene un nivel medio de desarrollo, con un equilibrio entre sus municipios, Cihuatlán y La Huerta son los únicos que presentan un nivel alto de desarrollo” (PEDJalisco, 2013-2033, p. 25).

La región se encuentra en situación de pobreza multidimensional, además de que el 26.6 % tienen rezago educativo y un poco más de la cuarta parte de las viviendas no tienen los servicios básicos; el 9.3 % de la población es analfabeta, 30.9 % no tiene primaria, y 43.7 % recibe hasta dos salarios mínimos, y que muchas de las viviendas no cuentan con los servicios básicos (PDRCS, 2015-2025).

Además, históricamente se han registrado conflictos derivados de la tenencia de la tierra; así como de intereses entre los grupos de poder político y económico, lo que ha dificultado la consolidación de las políticas públicas encaminadas al desarrollo y el progreso de la región.

La Región Costa Sur cuenta con una densidad poblacional de 15 habitantes por km² y ocupa el penúltimo lugar en la entidad en este aspecto (PDRCS, 2015-2025).

Mapa 1. Región Costa Sur



Fuente: Plan de Desarrollo de la Región Costa Sur 2015-2025.

Tabla 1. Crecimiento demográfico
de los municipios de la costa de Jalisco (1920-2020)

Municipio	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010	2020
Cihuatlán	4,531	5,955	5,694	5,774	7,515	16,217	20,452	24,855	32,019	39,020	40,139
La Huerta				4,980	9,424	15,950	19,283	20,678	22,827	23,428	23,258
Tomatlán	7,921	4,631	5,078	5,836	9,160	16,724	23,586	30,750	34,329	35,050	36,316
Casimiro Castillo				6,554	9,959	15,003	19,025	21,738	21,577	21,475	20,548
Cuautitlán de García Barragán				6,640	11,131	14,343	12,925	13,146	16,097	17,322	18,370
Villa de Purificación				8,753	8,438	11,462	10,763	12,660	12,357	11,623	11,303

Fuente: Inegi; IV, V, VI, VII, VIII, IX, X, XI, XII, XIII Censos generales de población y vivienda 1920-2020.

Tabla 2: Región Costa Sur de Jalisco. Superficie y población por municipios 2020

Municipio	Superficie km ²	% Territorio estatal	Población 2020	Habitantes por km ²
Región Costa Sur	9257.5	11.9 %	147,918	12.3
Casimiro Castillo	522.7	0.7 %	20,548	39.3
Cihuatlán	501.3	0.6 %	40,139	80.1
Cuautitlán	1,391.1	1.8 %	18,370	13.2
La Huerta	2,009.5	2.6 %	23,258	11.6
Villa Purificación	1,848.1	2.4 %	11,303	6.1
Tomatlán	3,014.8	3.8 %	36,316	12.0

Fuente: Inegi, Panorama Sociodemográfico de México 2020.

Además la región presenta una gran dispersión de la población, de acuerdo con el censo de 2020, con grandes contrastes, ya que el municipio de Cihuatlán registra 80.1 habitantes por kilómetro cuadrado y Casimiro Castillo 39.3, en tanto que Villa de Purificación tiene 6.1 y el resto de los municipios el 36.8; el 12.28 % de los habitantes de la región se ubican en una ciudad: La Huerta con 23,258 personas.

En lo referente al tratamiento de aguas residuales en la Región Costa Sur, tres municipios no cuentan con un sistema: Cihuatlán, Cuautitlán de García Barragán y Villa Purificación. En los otros tres municipios, el tratamiento es bajo, Casimiro Castillo solo trata el 14 % y los otros dos municipios tratan el 48 % de sus aguas residuales. Las aguas no tratadas son una fuente de contaminación de los ríos y arroyos sobre las que se vierten (PDRCS 2015-2025, p. 34). No solo se presenta una falta de infraestructura, se tiene también un problema en la operación. Existen puntos de descarga de aguas residuales municipales sin tratamiento, principalmente ríos y arroyos, que muchos de ellos desembocan en el mar; por lo que al no tratar aguas residuales se genera una alteración de acuíferos, como en el río Tomatlán, donde hay existencia de agroquímicos y sedimentos en suspensión, mientras que en la zona costera de la región resiente la contaminación por basura, agroquímicos, fertilizantes y aguas negras de ingenios azucareros (Conabio, 2008, citado en PDRCS 2015-2025, p. 36). El drenaje en la región ha sido destruido constantemente por los sismos, lo que ha dificultado este rubro.

La infraestructura carretera existente en la Región Costa Sur es de menos de 650 km, la mayor parte es carretera federal (49.5 %) con 320.9 km y le continúa la estatal (31.4 %) con 203.6 km. Más del 66 % de sus municipios cuentan con un grado de conectividad entre bajo y muy bajo. El municipio mejor conectado de la región es Cihuatlán. En cuanto a la disposición de servicios en las viviendas de la región los avances son poco satisfactorios, ya que en todos los renglones está por debajo del promedio de la entidad: el 95 % cuentan con electricidad, el 91 % tienen drenaje y servicios sanitarios y el 95 % de las viviendas tienen agua entubada. La brecha en disposición de tecnologías de la información es amplia, solo 18 % de las viviendas disponen de computadoras y el 12 % cuentan con servicios de Internet (PDRCS 2015-2025, p. 27).

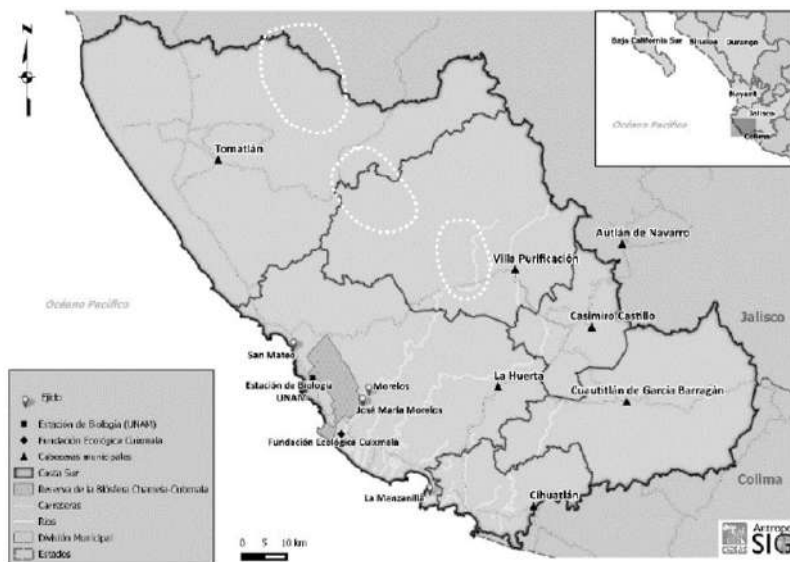
La afluencia turística total en 2019 a la Costa Sur fue de 711,565 turistas, de los cuales 645,362 fueron nacionales y 66,204 extranjeros; registrándose 421,828 de turistas nacionales hospedados y 22,758 extranjeros, sumando 444,586 turistas, creciendo el turismo nacional en un 30.01 % y el extranjero decreció en -42.4 %, en tanto que el total registró un crecimiento de 22.3 %; este brusco cambio tiene relación con el movimiento registrado en el turismo hospedado en casas particulares que fue de 151,401 nacionales, con un crecimiento del 16.5 % en relación con el año anterior, en tanto que los turistas extranjeros fueron 41,860, con una tasa de crecimiento del 48.7 %, que tiene relación con el turismo residencial (Secturjal, 2011-2019).

Para facilitar el entendimiento del desarrollo histórico turístico, se dividió la Región Costa Sur en dos partes, la primera integrada por los tres municipios costeros: Cihuatlán, La Huerta y Tomatlán, también denominada Costalegre, y la segunda, por los municipios interserranos integrados por Casimiro Castillo, Villa de Purificación y Cuautitlán de García Barragán.

Costalegre

La región constituye un corredor de estadía entre dos polos turísticos, Manzanillo y Puerto Vallarta; que según Boullón (2006, p. 84), lo que lo caracteriza primero, es la forma de la disposición de los atractivos; segundo, la forma del asentamiento de la planta turística y, tercero (consecuencia de las dos anteriores), su función, que además sirve de unión entre los dos polos “[...] para aumentar las oportunidades de desarrollo, buscando aumentar la competitividad y las inversiones, para generar empleo y bienestar” (PDRCS 2015-2025, p. 24).

Mapa 2. Distribución de núcleos de la Costalegre



Fuente: elaboración propia.

El corredor de estadía Costalegre está integrado por los municipios de Cihuatlán, La Huerta y Tomatlán, conectando Manzanillo con Puerto Vallarta, conteniendo tres áreas detectadas que de acuerdo con la investigación; se denomina de turismo incipiente (municipio de Tomatlán), de turismo de enclave (municipio de La Huerta) y de turismo social (Cihuatlán).

• Tomatlán

Tomatlán muestra grandes contradicciones, un gran desarrollo ganadero, conflictos agrarios, y posibilidades agrícolas; puede considerarse de turismo incipiente, pero con grandes potencialidades por su cercanía a Puerto Vallarta; tiene pocos atractivos puestos en valor, pero potenciales de ser detonados gracias al proyecto de Chalacatepec, proyecto de gran visión y un aeropuerto casi terminado, así como el desarrollo Las Alamandas.

Del municipio costero de Tomatlán se destacan sus atractivos turísticos: la playa de Chalacatepec, Costa Majahuas, presa de Cajón de Peñas; de sus atractivos culturales: el templo de Santo Santiago, pinturas rupestres y petroglifos, además de seis sitios Ramsar, denominados en 2008: estero el Chorro, laguna Xola-Paramán, estero Majahuas, laguna Chalacatepec, Sistema lagunar estuario Agua Dulce-El Ermitaño (PDRCS, 2015-2025).

• La Huerta

La Huerta, catalogada como de turismo de enclave; con una gran policromía económica, social, cultural y turística es el municipio que tiene la mayor infraestructura turística moderna y mayor calidad en toda la región, es una unidad dividida geográficamente por niveles económicos y sociales, que podrían llevarlo a una fractura como municipio. Su oferta turística cuenta con hoteles boutique y populares, áreas de campamentos en zonas costeras y hoteles típicamente pueblerinos en zonas agropecuarias, además de una de las zonas de residencias turísticas más exclusivas del país en Careyes. Ahí se ha logrado una marca mundial que implica un ícono en turismo y tipos de vida, lo cual da un valor agregado a todas las inversiones turísticas y un nombre de referencia que sirve como promoción. Existe una zona de residencias privadas única en su género en todo el Pacífico mexicano que significa otro referente de escala mundial.

En el municipio de La Huerta, al respecto de su riqueza se puede citar la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala, catalogada como única, por la forma de su gestión, el cuidado y la manera en que se logró con el apoyo de inversiones privadas y gubernamentales.

Dentro de los problemas del municipio de La Huerta, está la falta de abasto de agua, la contaminación de los principales ríos y la carencia de servicios de drenaje en los pueblos costeros. La agudización de los conflictos agrarios, por el valor que toma la tierra ante el auge del turismo, que ha sido una constante en la costa, pero con un mayor énfasis en La Huerta, pues ha generado grandes conflictos sociales, que siguen latentes.

Los atractivos turísticos de La Huerta son variados tanto en la categoría, tipo y jerarquía, destacando las playas de Tenacatita, La Manzanilla (este pueblo ha tenido en los últimos años una gran evolución del turismo residencial), Bahía de Chamela, Punta Pérula, Islas la Pajarera y Cocinas, Careyes, El Tamarindo, Boca de Iguanas, Los Ángeles

Locos, Cuixmala, El Negrito, El Tecuán, entre otros, además de los sitios Ramsar nombrados en 2008 Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala, estero La Manzanilla) (PDRCS, 2015-2025).

• Cihuatlán

El municipio de Cihuatlán, que es la tercera área, considerada de turismo social, cuenta con la menor superficie territorial en la región costera, no obstante, posee el mayor desarrollo turístico masivo, pero dada su obsolescencia tiene grandes problemas para mantenerse. El avanzado proceso de conurbación en la zona costera y la falta de servicios hacen de su administración un reto y de la sustentabilidad un frente de futuro.

Cihuatlán se constituye como la puerta sur de la región debido a la existencia de dos carreteras que une al centro de la República mexicana, una, vía Colima y otra vía Atlán de Navarro; cuenta también con una red de caminos revestidos, de terracería y rurales que intercomunican las localidades, lo que confiere una de sus grandes fortalezas. Esto se refuerza con el hecho de estar integrado al complejo de Manzanillo, por lo que la unificación y fortalezas que comparten con un puerto internacional y destino turístico consolidado le otorgan una gran ventaja como sitio turístico.

El municipio de Cihuatlán tiene una marca propia representada por Barra de Navidad y su gastronomía; “que pueden ser promotoras de identidad, valores y consumo” (Virgen y Zepeda, p. 138), además de siete décadas de existencia, representando un ícono en el turismo nacional, que fue el referente en el proceso de planeación de la Costa de Jalisco en la década de 1950.

La imagen urbana de Melaque, municipio de Cihuatlán presenta connotaciones de deterioro y falta de integración, lo cual refiere una imagen poco atractiva, donde se aprecia la carencia de una verdadera integración escénica y de construcción que le permita tener un perfil propio. Tiene una ocupación espacial caótica, debido a la falta de regulaciones, la conurbación y la superposición de tenencias ejidales entre las zonas urbanas, situación que ha limitado el crecimiento inmobiliario; es menester acotar que estas áreas han sido azotadas por ciclones y terremotos lo que ha contribuido a su falta de imagen urbana y deterioro de su infraestructura. Sus atractivos turísticos son naturales, playas ideales para la práctica de buceo, natación, pesca deportiva, *surfing* y velerismo. La laguna de Barra de Navidad, San Patricio-Melaque, Barra de Navidad, el Tamarindo y Cuastecomates, primera playa y pueblo incluyente en el estado de Jalisco, que realizó una importante inversión para dotar de infraestructura especial para atender a personas con discapacidad, además de contar con el sitio Ramsar nombrado en 2008 (laguna de Barra de Navidad) (PDRCS, 2015-2025).

Municipios interserranos

En esta área se detectan tres núcleos turísticos: Casimiro Castillo, Cuautitlán de García Barragán y Villa de Purificación; con agrupaciones menores a diez atractivos turísticos.

• Casimiro Castillo

El municipio de Casimiro Castillo en materia turística no cuenta con un mínimo de desarrollo que impulse la actividad turística municipal, de acuerdo con lo señalado en el Plan Municipal de Desarrollo y Gobernanza Casimiro Castillo 2018-2021 (2018) el municipio carece de:

- Una imagen turística
- Publicidad turística de los parajes o sitios de interés turístico
- Falta de conocimiento y valores turísticos
- No existe módulo de información turística
- Nula presencia y participación en Expos y Ferias
- No hay grupos de integración social de la niñez y jóvenes en actividades de cuidado y preservación del patrimonio turístico.

• Cuatitlán de García de Barragán

El municipio se localiza al sur de estado de Jalisco, en materia turística cuenta con diversas festividades paganas, de ellas se destaca la celebrada en la última semana del mes de agosto, organizada para recibir a la virgen de la Natividad y posteriormente comenzar con su novenario, respecto a atractivos naturales cuenta con una variedad de ríos, arroyos y una gran diversidad de plantas y animales, a partir de 1986 gran parte de su territorio forma parte de la Reserva de la Biosfera Sierra de Manantlán, en la cabecera municipal se destaca un quiosco original del siglo XVIII, en el jardín frente a la presidencia municipal (Seplan, 2004), otro aspecto importante es que cuenta con una producción de café orgánico por mujeres náhuatl de la población étnica de la comunidad de Cuzalapa (PDRCS, 2015-2025).

• Villa de Purificación

El municipio se encuentra al suroeste del estado, en materia turística cuenta con presencia de patrimonio cultural edificado como la Parroquia de la Candelaria, además de la existencia de petroglifos ubicados a 9 kilómetros de la cabecera municipal, en 1983 se instauró la Plaza México-Filipinas conmemorando la expedición que mandó de Legazpi y Urdaneta que incorporó al mundo hispanomexicano a las Filipinas (López, 2015).

Metodología

El trabajo se realizó bajo el enfoque de investigación exploratoria a fin de adquirir un conocimiento general y el funcionamiento sobre el desarrollo turístico de la Costa Sur; fragmentando el territorio en cuatro áreas principales de acuerdo con sus condiciones de desarrollo turístico y económico, se recurrió a la aplicación del método analítico sintético para el tratamiento de la información documental sobre las acciones que se han llevado a cabo, en proyectos de intervención procedente de diversas fuentes, derivadas de auto-

ridades, del trabajo académico, libros, revistas, periódicos, información de las empresas y entrevistas a diferentes actores como Alfonso Espinoza Estrada, Delegado de Costalegre de la Secretaría de Turismo de Jalisco, empresarios como Sara Méndez Iñiguez, quien además fue esposa del cronista del municipio de Cihuatlán, Humberto Fregoso Valencia, de quien guarda un gran acervo documental; investigadores como Carlos Gauna Ruíz de León, Ulises Castro, Salvador Gómez Nieves, Fernanda César Arnaiz, Alfredo César Dachary, Stella Maris Arnaiz Burne, entre otros. Además de visitas de reconocimiento de la zona en diversos espacios de tiempo, que han permitido conocer la transformación del territorio que está implicada en las entrevistas con actores clave, los cuales han aportado su conocimiento y visión de los hechos que han configurado a la costa de Jalisco. Además de 24 visitas a la región realizadas en los últimos 3 años por el equipo de investigadores.

Los investigadores académicos aportaron diversas ópticas y visiones, permitiendo tener un enfoque multidisciplinario enriqueciendo la investigación, permitiendo el abordaje desde diferentes enfoques teóricos.

Una parte importante ha sido el abordaje holístico, desde el enfoque sistémico, para tratar de analizar las relaciones y repercusiones desde los diferentes elementos del sistema y el tipo de relaciones que se da entre ellos; para lo cual se planteó la necesidad de construir una idea que permitiera explicar la Costa Sur del estado de Jalisco, en forma integral, tratando de analizar su problemática.

Esta situación compleja nos permite presentar una propuesta de cuatro áreas territoriales: Turismo de enclave, turismo incipiente, turismo social y los municipios interseñados, lo que facilita desagregar su problemática, para su análisis y entendimiento para después unirlos en busca de una solución integral; lo que concede explicar las formas en que se ha desarrollado el turismo en la Costa Sur, las condiciones en que se encuentra y las capacidades con que cuenta.

Resultados de la planificación y el desarrollo en la Costa Sur, modelo desarrollista, estabilizador y neoliberal

Costalegre

Los primeros pasos gubernamentales de planeación se centraron en la zona costera en los tres municipios (Cihuatlán, La Huerta y Tomatlán) durante este periodo desarrollista fueron marcados por iniciativas del General Lázaro Cárdenas que inició el reparto agrario en 1934-1940 y el establecimiento de ejidos en la costa de Jalisco (1939-1943) lo cual impactó de manera significativa en la Costalegre, ya de 1943 a 1947 nace el Comité Pro Economía y Colonización de la Costa, hecho que acelera la colonización de la costa.

La Costa Sur del estado de Jalisco posee un abanico de proyectos públicos y privados, que significan esfuerzos de planeación y desarrollo, los cuales pueden clasificarse como exitosos; que son los menos; los que sobreviven, los que solo existieron en el papel o la imaginación, y los fracasos, pero que es necesario estudiarlos para conocer su contexto y entender por qué de su final.

• La Comisión de la Costa (1953)

Después de la posguerra, la premisa del gobierno fue la de atender los grandes desequilibrios entre regiones, por lo que la política establecida se inspiró en el modelo keynesiano a través del gasto público mediante el cual se pretendía generar las condiciones de crecimiento: En el caso de la Costalegre se recurrió a la teoría de los polos de desarrollo que busca potenciar a las localidades que tienen mejores capacidades de aglomeración y propician el crecimiento de zonas de influencia regional (Pike, Rodríguez y Tomaney, 2011; Bustelo, 1999), esta política fue la que abanderó la Comisión de Planeación de la Costa de Jalisco (Álvarez, 1983).

Los primeros pasos para la planeación en la zona se dan durante el gobierno de Marcelino García Barragán (1943-1947) cuando surgió el Comité Pro Economía y Colonización de la Costa de Jalisco, el discurso gubernamental que lo justificaba fincaba sus bases en el impulso a la agricultura moderna en grandes extensiones, explotación ganadera y las riquezas boscosas, la construcción de obras de irrigación, y el desarrollo del sector industrial (Castillo, 1991).

Las décadas de 1950 y 1960 se caracterizaron bajo el modelo de desarrollo estabilizador, basado en la sustitución de importaciones y de inversión extranjera, bajo el principio de lograr una estabilidad económica, cabe señalar que la devaluación de 1954 corrigió los desequilibrios de la cuenta corriente y brindó certidumbre a los agentes económicos proporcionando una estabilidad cambiaria de 22 años (Lomelí, 2012). Además otro factor determinante implementado a fines de la década de 1950 fue la denominada La Marcha al Mar, comandada por el presidente Ruíz Cortines (1952-1958) bajo el nombre Programa de Progreso Marítimo, política de gran impacto en la Costa de Jalisco que generó mecanismos de ocupación del espacio costero del país, que en gran medida se encontraban deshabitadas (Tello, 2014a), estrategia que obedecía al momento geopolítico que demandaba el control de las zonas marítimas amén de intervenciones del bloque socialista. En materia turística Adolfo López Mateos (1958-1964) y Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) durante los años 1959 a 1973 enfocaron sus esfuerzos en la realización de un plan rector que condujera la actividad turística, priorizando la modernización de la infraestructura de los transportes terrestres y aéreos, así como agilizar los créditos a la iniciativa privada con el propósito de hacer accesibles a los mexicanos y extranjeros los “recursos históricos, culturales y artísticos del país” (Zúñiga, 2013, p. 200).

Otro fuerte impulso a la colonización de la Costa fue realizado por el gobernador Agustín Yáñez (1953-1959) a través del Programa de Colonización de la Costa de Jalisco, encabezado por la Comisión de Planeación de la Costa de Jalisco, creada el 21 de septiembre de 1953 bajo el Decreto 7063 (Castillo et al., 2009), fundamentándose en la necesidad de abrir a todo género de actividades económicas la vasta región del estado que va desde el parteaguas de la Sierra Madre Occidental hasta el litoral con el océano Pacífico, y desde el Río Ameca en el norte hasta el río de Cihuatlán en el sur (Comisión de Planeación de la Costa de Jalisco, 1958). La Comisión de la Costa actuó como organismo planificador. La formulación de un programa que persiguió incrementar la actividad productiva y el cálculo –obviamente perfectible– de su impacto en la estructura económica nacional, ha generado el interés creciente de las dependencias federales y consiguiendo las líneas

específicas de inversión, con un total de 215 millones de pesos en cinco años. Una de las primeras acciones derivadas fue la propuesta del diseño arquitectónico de Barra de Navidad como ciudad, siendo esta seleccionada por la existencia de un núcleo de población que ofrece ya, aunque precarias, facilidades al turista y que proporcionará la mano de obra necesaria para el servicio de los establecimientos que se proyectan.

La necesidad de contar desde un principio con ciertas seguridades ha revelado el análisis del fracaso de diversos fraccionamientos, que han sido proyectados en sitios carentes de población local, que no proporcionan al turista aún los más elementales satisfactores. Indudablemente, el desenvolvimiento total del área de Tenacatita vendría como consecuencia del desarrollo pleno de Barra de Navidad. Con el objetivo de promover a la zona como atractivo turístico y el propósito de conseguir el desarrollo económico del lugar, el proyecto es concebido por el arquitecto Teodoro González León, el cual contaría con plazas, teatro, casino, muelle, andador, cabaret, terminal de autobuses, oficinas, comercios, embarcadero, piscinas, estacionamiento, club de yates, guardería infantil, hotel de lujo de diez pisos y cien cuartos, el arquitecto perteneció a dicha comisión (Tello, 2014b). Otra acción de importancia fue la transformación de parte de la zona inundable de la laguna de Navidad, en la base de un fraccionamiento náutico (hoy existente) y que fue adjudicada a la empresa Fraccionadora Albergues Marinos S.A. el cual se suponía concluiría en 1958 (César y Arnaiz, 2004).

Ya para la década de 1970 se cambió por un modelo de desarrollo compartido de base keynesiana con el propósito de revitalizar sectores y zonas geográficas marginadas (Basáñez, 1990), debido a que la “economía nacional presentó desequilibrios diversos en virtud de que la menor capacidad de exportación tenía que financiar volúmenes crecientes de importaciones” (Flores, 2010, p. 13). A su vez nace la “leyenda negra sobre el papel del Estado mexicano en la economía” (Lomelí, 2012, p. 106). Por otra parte, surge la estrategia de creación de polos de desarrollo (Hermanser, 1974) la cual fue implementada en la planeación del desarrollo de la costa de Jalisco. También en este periodo, pero en materia turística, esta se considera como “estratégica para el desarrollo socioeconómico nacional por su dinamismo” (Jiménez, 1992, p. 109), los principales argumentos se centraban en:

a) explotar recursos renovables; b) crece más rápido que las demás ramas de la economía consideradas en su conjunto; c) es una importante línea de exportación; d) tiene un bajo contenido importador; e) es intensivo en la mano de obra; f) coadyuvar al desarrollo regional más equilibrado; y, h) presenta una menor dependencia tecnológica del exterior. (Jiménez, 1992, p. 109)

Se consolidó el discurso con las acciones emprendidas a través de los siguientes puntos:

1) Se creó la Comisión Intersecretarial Ejecutiva de Turismo; 2) en 1974, se estableció la fusión del Fideicomiso de Crédito (Fogatur) y el Fideicomiso de Inversión en Infraestructura (Infraatur) en el Fondo Nacional de Fomento de Turismo (Fonatur), operando como

un espacio de la super secretaría que lo mismo otorga créditos que planifica el desarrollo urbano en las ciudades turísticas, y 3) en el año de 1975 el Departamento de Turismo se convirtió en Secretaría de Estado, teniendo bajo su responsabilidad la planeación y la coordinación de políticas públicas para el desarrollo de la actividad turística en el país. (Oehmichen, 2013, p. 21)

Otras dos políticas turísticas importantes de este periodo, fueron la construcción de cinco Centros Integralmente Planeados operados por Fonatur (Cancún, Ixtapa, Loreto, Los Cabos, y Huatulco), los cuales fueron financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Gobierno mexicano (Bringas, 1999, p. 9); y la segunda fue la implementación de los Fideicomisos (Martínez, 2002, p. 96).

- **Estación de Biología Chamela (1971)**

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) establece la estación de investigación, la cual protege poco más de 300 hectáreas (Castillo et al., 1999), dedicada al estudio y conservación de la diversidad biológica en la zona.

- **Construcción de la Carretera Barra de Navidad-Puerto Vallarta (1972)**

Construcción que generó en diversos sectores de la población de la región posiciones encontradas, un importante impulso para la realización de proyectos turísticos, significando un momento coyuntural y un detonante para el desarrollo no solo turístico de la región, sin embargo, el hecho provocó conflictos con ejidatarios, ya que empresas privadas se apropiaron de tierras ejidales para la construcción de proyectos turísticos (Ramírez, 1992, p. 71) problemática que sigue vigente y pendiente de solución en la región.

- **Club Mediterrané (1972)**

El Club Mediterrané, proyecto privado y conocido como Club Med, fue operado y construido en asociación con Air France, el proyecto impulsado por Gian Carlo Brignone; ubicado en Playa Blanca (Gauna, 2019), cabe señalar que en 2001 debido a la crisis dejó de operar y es vendido (Esmerian, 2006). De acuerdo con Tello (2013) en el lugar existe una finca residencial.

- **Análisis del potencial del desarrollo turístico en los estados de Jalisco, Nayarit y Colima (1972)**

La empresa Impulsora de Empresas Turísticas S.A de C.V. realizó el estudio sobre el potencial a corto plazo (de uno a cinco años) para el desarrollo de instalaciones para el turismo internacional en los estados de Jalisco, Nayarit y Colima, cuyo objetivo principal fue la identificación de áreas que ofrecen mayores posibilidades para el desarrollo a corto plazo de la inversión privada y para establecer prioridades. Refiriéndose a la zona de Costalegre se le describe como un espacio que cuenta con numerosas playas de gran belleza y variedad, así como notables atracciones naturales, asignándoles clasificaciones a las diferentes áreas. De este análisis nunca hubo resultados (Impulsora de Empresas Turísticas, 1972).

• Hotel Plaza Careyes (1972)

Proyecto privado planteado en Playa Careyitos (hoy El Careyes, Club & Residences), propiedad de Brignone, el proyecto Hotel Plaza Careyes, en un espacio de 13,000 hectáreas. La construcción es un diseño original que le da un sello distintivo y marca un hito en el país, es de los arquitectos Alberto Mazzoni y Diego Villaseñor.

• Construcción de la presa Cajón de Peñas (1974)

La construcción permitió la posibilidad de contar con agua para riego, reimpulsando la actividad agropecuaria de la región (TPDS, 2012 citado en Gauna, 2019). Además de convertirse en un atractivo turístico que a su vez abrió la posibilidad de la puesta en valor de otros atractivos cercanos.

• Proyecto Puerto Viejo Chamela (1976)

En el extremo sur de la Bahía de Chamela, en una superficie de 150 hectáreas, el Proyecto privado Puerto Viejo Chamela contaría con campo de golf de 18 hoyos, marina, tenis, pista de aterrizaje, club de playa, fraccionamiento de 60 lotes y 60 departamentos, construcción del pueblo San Lorenzo de Alcazaba integrado por 350 condominios con vista a la bahía bajo el estilo “mudéjar tropical” (Fideicomiso Puerto Viejo Chamela, 1976). Este proyecto fue cancelado.

Mapa 3. Proyecto Puerto Viejo



Fuente: Fideicomiso Puerto Viejo Chamela (1976).

Entre las décadas de 1970 y 1980, una vez aceptado el fracaso de las políticas del estado benefactor, se gestaron nuevos procesos de planeación de integración del territorio a través de la comercialización de productos y servicios en el mercado global, esto a su vez da forma a un estado neoliberal que por un lado limita la intervención del Estado (Gauna, 2019), y por el otro, provoca un alineamiento de las políticas de desarrollo basadas en el consenso de Washington construyendo un desarrollo dependiente (Dos Santos, 2003), los fundamentos y génesis de la política económica del Estado neoliberal en México se da entre 1980 y 2010 (Arroyo, 2012).

• Plan Nacional de Turismo (1978)

El Plan Nacional de Turismo estableció las áreas prioritarias para el desarrollo turístico, traducándose en acciones a realizar para promover la demanda y desarrollar la oferta; estableciendo prioridades espaciales, definiendo lineamientos de política para las áreas geográficas identificadas que tengan mayor posibilidad de desarrollo (Sectur, 1979, p. 268).

El Plan parte de un inventario turístico; identificándose 17 zonas prioritarias y cinco corredores, de estos uno se ubica en el área de estudio:

- Corredor Manzanillo-Chamela con 63 atractivos inventariados.
 - 5 de jerarquía II
 - 29 de jerarquía III
 - 29 de jerarquía IV

Destacando un mayor número de atractivos en el corredor Manzanillo-Chamela, pero de menor categoría; en ambos corredores tiene preponderancia la categoría natural.

Los productos potenciales detectados son: Playa y mar, naturaleza, diversión y recreación, cultura y compras y servicios; teniendo un grado de explotación alto en las playas de Puerto Vallarta y medio en los demás. El funcionamiento interno de los corredores está polarizado por un sitio (Puerto Vallarta y Manzanillo).

La mayor parte de los atractivos naturales de alta jerarquía están puestos en valor, como son las playas; aunque existen algunas playas y montañas que aún no son aprovechadas turísticamente, los atractivos creados son insuficientes (Sectur, 1979).

Manzanillo ha alcanzado índices satisfactorios de evolución, no así el resto del corredor donde la mayor parte de la problemática persiste.

• Comisión de Conurbación Manzanillo-Barra de Navidad (Cocomaba) (1982)

El Plan de Ordenación de Cocomaba, donde el Gobierno Federal, los Gobiernos de los Estados de Colima y Jalisco, y los Gobiernos de los municipios de Armería, Manzanillo y Minatitlán en Colima, los Gobiernos de los municipios de Casimiro Castillo, Cihuatlán, Cuautitlán de García Barragán y La Huerta en Jalisco, participaron en el ordenamiento y regulación de los asentamientos humanos y el desarrollo urbano de la zona conurbada, que deberá atender los objetivos de promover un crecimiento regional equilibrado; inducir el crecimiento de las regiones; promover el desarrollo urbano integral

y equilibrado; propiciar condiciones favorables para que la población pueda resolver sus necesidades de suelo urbano, vivienda, servicios públicos, infraestructura, vialidad y equipamiento urbano; mejorar y preservar el medio ambiente; apoyar el desarrollo de la pequeña y mediana empresa turística; así como apoyar el desarrollo acelerado del Puerto de Manzanillo. Este último objetivo fue el que mejor se cumplió, pues el resto de la región no recibió beneficio alguno; por lo que este intento de planeación fue un fracaso para la costa de Jalisco (DOF, 1982).

Durante 1982-1988, periodo del presidente Miguel de la Madrid, se hizo un énfasis en la instrumentación de programas ortodoxos de ajuste avalados por organismos multilaterales, que llevaron a configurar una estrategia de cambio estructural que desembocó en la revisión del rol del Estado y la privatización de empresas públicas que iniciaron con de la Madrid y tuvieron su auge con Salinas de Gortari (1988-1994) (Lomelí, 2012), además, durante este periodo se destaca “la apertura económica hacia el exterior y la desregulación de la actividad económica interna” (Flores, 2010, 13).

Otro factor importante de señalar es que en la década de 1980 se da un proceso de protección al medio ambiente, convirtiéndose en una política pública y un elemento de vital importancia en el desarrollo de la costa de Jalisco. Durante estos años bajo el mandato de Miguel de la Madrid (1982-1988) se mantiene una fuerte conducción de la actividad turística por parte de Estado (Jiménez, 1992), el discurso de la política turística se centró en:

1) hacer realidad el derecho a la recreación para todos los seres humanos, particularmente para los trabajadores; 2) consolidar la actividad turística como creadora de empleos y generadora de divisas; y 3) tomar a esta actividad como un instrumento que propicie el desarrollo regional orientado y equilibrado. (Jiménez, 1992, p. 142)

• Programa Básico para el Desarrollo del Turismo en Jalisco (1989-1995)

Construido bajo la base de la procuración del equilibrio armónico de los sistemas social y natural, de rentabilidad desde el punto de vista económico y financiero, y desde la perspectiva ecológica y social definiendo como una de las cinco zonas prioritarias al Corredor Turístico Costalegre bajo la estrategia general de la consolidación de sus polos de desarrollo Puerto Vallarta y Barra de Navidad-Melaque, además la integración y fortalecimiento del conjunto de sitios y lugares de interés localizados entre ambos (Sectur, 1989).

• Los Ángeles Locos de Tenacatita (1985)

En 1976, la Secretaría de la Reforma Agraria expropió 69 hectáreas por causa de utilidad pública al ejido El Rebalse de Apazulco, ubicado en la Bahía de Tenacatita y el predio fue transferido por el Gobierno Federal al Sindicato de la Industria Azucarera y Similares de la República mexicana; donde se construyó el Centro Vacacional Azucarero (vLex México, 2007).

Bautizado como Los Ángeles Locos de Tenacatita, fue inaugurado a mediados de 1985; el sindicato cedió la administración a Posadas de México (Ramírez, 1992). Hoy es operado por Bluebay Hotels, consta de 204 habitaciones.

• Plan Sistema Jalisco Xapac XXI (1990)

La Declaratoria de Zona de Desarrollo Turístico Prioritario, comprendía los municipios de Cihuatlán, La Huerta, Tomatlán, Cabo Corrientes y Puerto Vallarta. Ella significaba apoyo financiero, inversión federal, incentivos fiscales... La Secretaría de Turismo, afirmaba, “apoyará la creación de empresas turísticas que realicen inversiones en la zona” (Condetur, 1992, p. 11).

El Plan tenía cuatro objetivos fundamentales:

1) Consolidación de los polos de desarrollo Puerto Vallarta y Barra de Navidad, ambos puntos de entrada a Jalisco. 2) Ampliación y fortalecimiento de los destinos turísticos localizados entre ambos polos. 3) Equilibrio, bienestar social y económico en el desarrollo de los asentamientos humanos, arraigando la población en el medio rural promoviendo la producción agropecuaria. 4) Aprovechamiento racional de los recursos naturales y la conservación del equilibrio ecológico de la zona a desarrollar y su entorno. (Condetur, 1992)

El Plan subrayaba la necesidad de fortalecer los destinos turísticos localizados entre Barra de Navidad y Puerto Vallarta. Para ello planeaba dos obras inmediatas: un aeropuerto internacional para la Costalegre, ubicado entre Puerto Vallarta y Manzanillo y una ampliación a cuatro carriles de la carretera número 200 de Barra de Navidad, a fin de “evitar el aislamiento geográfico que ha existido en esta zona” (Tello, 2014b, p. 117).

• Corredor Costa Alegre (1990)

La Secretaría de Turismo declaró en 1990 a la Costa de Jalisco como zona de desarrollo turístico ecológico, con superficie de 577.2 hectáreas que abarcaba los municipios de Tomatlán, La Huerta y Cihuatlán, lo que integró dos corredores, Puerto Vallarta-Bahía de Banderas y de Tomatlán, La Huerta y Cihuatlán, promoviendo la elaboración del Ordenamiento Ecológico de la región a fin de impulsar una visión integrada del desarrollo regional, considerando a la actividad turística como un agente detonador que incorpora el fortalecimiento y regulación de aquellas actividades productivas ya presentes, en concordancia con las condiciones ambientales de la zona (Gobierno del Estado de Jalisco, 1990). Ese mismo año queda definido el nombre de Costalegre, así como su conceptualización (Riensch, 2016).

• Proyectos de Inversión Costalegre COMDETUR (1990)

El proyecto de inversión Costalegre COMDETUR es elaborado por el Consejo Estatal para el Desarrollo Turístico del Gobierno del Estado de Jalisco; con base en la declaratoria del Plan Estatal de Desarrollo 1989-1993, establece cuatro megaproyectos:

Tabla 3. Proyecto general Condetur

Megaproyecto	Ubicación	Características	Cuartos	Condos/ Villas	Imagen
El Tecuán	Bahía de Tenacatita	Lago Natural	40	550	
		Marina	300		
		Pista de Aterrizaje			
		Villas			
Careyes	Playa Careyitos	Hotel	100	500	
		Club de playa	600		
		Casitas			
		Villas de lujo			
		Campo de polo			
Puerto Careyes	Playa Careyes	Campo de golf			
		Hotel Hyatt y Club Vacacional	450	800	
		Condos			
		Marina			
Villas de Chamela	Bahía de Chamela	Condos golf			
		Club vacacional		250	
		Hoteles			
		Pueblito			
		Santuario de aves			
		Equitación			
		Ecología			
		Puerto natural			

Fuente: elaboración propia a partir de Condetur 1992.

Condetur proyectó la construcción de 1,490 cuartos y 2,333 condo/villas. De estos proyectos solo se ha seguido construyendo el proyecto de Careyes.

- El Tecuán Marina Resort (1992)

Con una superficie de 940 hectáreas y 4 km de playas; posee una laguna interior de aproximadamente 80 hectáreas, con un paisaje sumamente interesante que puede implementarse para una marina natural; además, cuenta con una piscina natural en la playa

protegida con rocas y arrecifes. El proyecto posee un área bruta de 940 hectáreas de las cuales 467 son áreas de reserva ecológica, así como 96 de cuerpo de agua; el área de desarrollo es de 370 hectáreas, el área vendible es de 318 hectáreas. El proyecto constaría de campo de golf; 600 condominios, 120 casitas, 850 villas y 1,700 cuartos de hotel de playa (Condetur, 1992). Este proyecto fue abandonado.

- **Las Alamandas Hotel Boutique (1992)**

Las Alamandas con más de 700 hectáreas de reserva natural virgen, contempla un lujoso y aislado Resort, se encuentra dentro de una reserva natural privada, con solo 16 suites, creado por Isabel Goldsmith-Patiño, cuenta con una laguna de agua dulce y cuatro playas completamente vírgenes (Souvenir, 2020).

- **Villa Polinesia Wellness Resort (1992)**

Villa Polinesia es un proyecto ubicado en la playa de Chamela, cuenta con 30 habitaciones, así como área de campamento, ideal para el relajamiento. El proyecto actualmente está en operación.

En 1993 resalta la modificación al artículo 27º constitucional en el periodo de Salinas de Gortari (1988-1994), dicha reforma agrega la incorporación de las tierras ejidales al mercado legal de suelo urbano en México argumentando “una sobre-regulación del estado sobre los propietarios de las tierras ejidales y comunales, que es necesario eliminar; y en segundo término, la capacidad de los gobiernos municipales para ordenar y planificar el desarrollo urbano es todavía muy limitada” (Olivera, 2005, p. 1).

Se continúa dando prioridad al mercado internacional por su importancia en la generación de divisas, mientras que el mercado nacional se encuentra descuidado (Bringas, 1999), bajo las administraciones de Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo en materia turística “se destaca la privatización de varias empresas paraestatales fundamentales en el ramo como aeropuertos, líneas aéreas, hoteles, campos de golf, entre otras” (Cárdenas, 2017), en el discurso oficial se torna presente el tema referente al cuidado ambiental y de los recursos naturales en los destinos, a pesar de quedar evidenciado la dicotomía “entre los principios que rigen la actividad turística en México y las políticas de conservación y protección de la cultura y el ambiente” (Machuca y Ramírez, 1994, p. 4).

- **Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala (1993)**

Se decretó la Reserva de la Biosfera con una superficie de 10,000 hectáreas perteneciente a la Fundación Ecológica de Cuixmala, con el objetivo de mitigar los efectos de la deforestación del bosque seco tropical de las cuencas bajas (Ceballos et al., 1999).

- **Estudio de Ordenamiento Ecológico de la Región de Costalegre, Jalisco (1993)**

El Estudio de Ordenamiento Ecológico de la Región Costalegre es ordenado por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) en el marco del Programa Ambiental de México realizado con fondos crediticios del Banco Mundial, con el objetivo de establecer una estrategia para el aprovechamiento racional y sostenido de los recursos naturales de la Región Costalegre, con miras a lograr un mejor rendimiento de las actividades produc-

tivas locales y un mayor bienestar social proponiendo en materia turística: 1). Impulsar el turismo ecológico que aproveche el potencial costero de la región y los sitios de alto valor escénico, y 2). Reordenar el desarrollo urbano elaborando planes y programas específicos que regulen el crecimiento de los polos turísticos (Instituto de Ecología A.C., 1993).

• **Proyecto Gran Bahía Chamela (1995)**

Propuesta del grupo Situr, Gran Bahía Chamela pretendía desarrollar 179 hectáreas en una primera etapa que abarcaría 71 hectáreas y rescatar el proyecto Banobras. Un proyecto de urbanización totalmente terminado, el cual no puede abrirse al público por falta de agua (César y Arnaiz, 2004). El proyecto fue cancelado.

• **Hotelito Desconocido (1995)**

Ubicado en la Cruz de Loreto, municipio de Tomatlán; de una gran exclusividad, el Hotelito Desconocido tuvo problemas por el incumplimiento de las leyes ambientales y con los pescadores de La Cruz de Loreto debido al uso del agua y las concesiones pesqueras. En 2015, la Procuraduría General de la República (PGR) aseguró el lugar luego de una denuncia por parte de la Secretaría de Hacienda, de este modo el proyecto fue cerrado.

• **Formulación de estrategias de desarrollo y promoción para destinos turísticos seleccionados de México, JICA (1997)**

La Agencia de Cooperación Internacional de Japón fue contratada por el gobierno de México para realizar un estudio de los destinos turísticos seleccionados de México, que incluía a Cancún, Puerto Vallarta y Manzanillo, proponiendo estrategias de desarrollo y promoción; con una visión regional.

De acuerdo con la estructuración del espacio turístico; la JICA definió tres tipos de espacio distintos: un centro (Puerto Vallarta) que cuenta con su propio territorio, con atractivos, de diferentes categorías, tipos y jerarquías, una planta turística, infraestructura y conexiones con servicios de transporte, clasificándose como un centro de estadía; un área dotada de atractivos contiguos, según señala Boullón (2006; p. 69); una infraestructura de transporte y comunicación que relacionan entre sí todos los elementos del sistema; el tercer tipo es el corredor de la costa, corredor de estadía, con epicentro en Puerto Vallarta y zona de apoyo en Manzanillo.

Además, planteó tres corredores:

- Corredor turístico Puerto Vallarta-Guadalajara.
- Corredor turístico Guadalajara-Manzanillo.
- Cinturón vacacional de playa de la Costalegre.

A partir de este esquema triangular, según César y Arnaiz (2004, p. 15) han planteado tres escenarios posibles de desarrollo.

Tabla 4. Escenarios de desarrollo

	Alternativa 1	Alternativa 2	Alternativa 3
Diversificación Productos turísticos	Diversificación bajo Desarrollo de la Bahía de Banderas para playas y turismo en las poblaciones singulares	Grado de diversificación medio Desarrollo de Costalegre Ecoturismo Convenciones y conexión con ciudades históricas	Grado de diversificación alto Desarrollo de Costa Alegre Turismo pueblos rurales Ecoturismo, Convenciones, conexión con ciudades históricas
Diversificación turística	Expansión del mercado tradicional Estados Unidos	Expansión del mercado tradicional, nuevos mercados: Europa y Latinoamérica	Consolidación del mercado tradicional Estados Unidos y promocionar nuevos mercados
Administración turística	Coordinación para el desarrollo y la promoción municipal	Coordinación para el desarrollo en los 3 estados	Coordinación para el desarrollo del estado vecino
Costo de desarrollo y promoción	Costo de desarrollo bajo Costo promoción de ventas bajo Inversión, efectos de alta concentración	Costos medios	Costos altos

Fuente: JICA, 1997.

De los escenarios posibles, la JICA consideró que el segundo era el que se iba a dar y como tal, es el que tiene hoy mayores posibilidades, con la diferencia que Costalegre no es el complemento total de Puerto Vallarta, aunque sí de ciertos segmentos, los más significativos.

Para el denominado “cinturón vacacional de Costalegre” se planteó:

- Desarrollar infraestructura de apoyo: caminos, servicios, puertos y aeropuertos alternos para romper el aislamiento de la zona.
- Embellecimiento de los poblados de apoyo.
- Conceptos alternativos.
- Promoción de inversiones.

Gran parte de lo planeado para Puerto Vallarta y Nuevo Vallarta se ha cumplido, pero en el corredor Costalegre no se lograron las metas planteadas por la JICA.

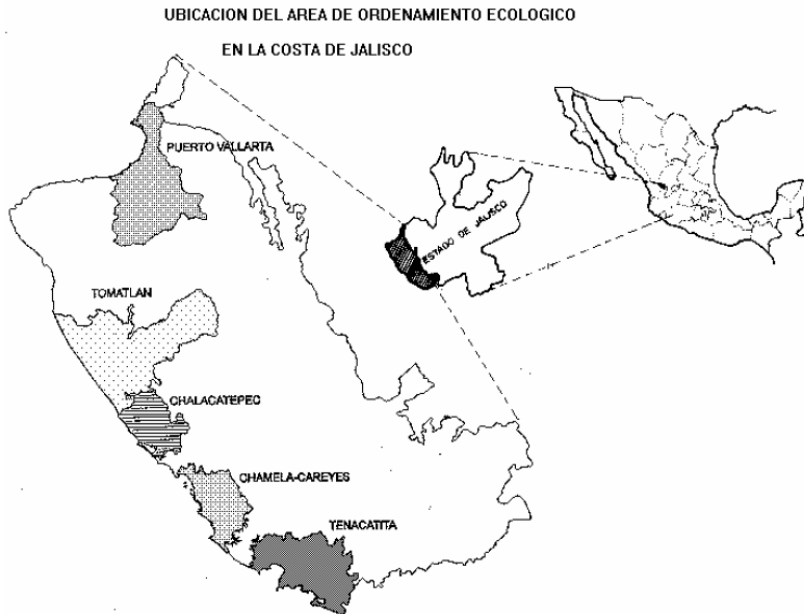
• **Programa de Ordenamiento Ecológico de la Región denominada Costalegre (1999)**

El 15 de enero de 1999 se aprueba por el Gobernador Constitucional del Estado de Jalisco el Programa de Ordenamiento Ecológico de la Región denominada Costalegre donde participan los municipios de Puerto Vallarta, Tomatlán, Cabo Corrientes, Cihuatlán, Cuautitlán de García Barragán, La Huerta, Casimiro Castillo, Villa de Purificación, Autlán de Navarro y Talpa de Allende, planteando en su fase propositiva:

- Impulsar el turismo ecológico que aproveche el potencial costero de la región y los sitios de alto valor escénico.
- Diversificar el aprovechamiento agrícola, forestal, pecuario y acuícola e integrar las actividades agroindustriales en el producto económico sectorial.
- Reordenar el desarrollo urbano elaborando planes y programas específicos que regulen el crecimiento de los polos turísticos.
- Fortalecer centros regionales para la distribución y abasto en los valles intermontanos.
- Integrar el desarrollo socioeconómico de las zonas costeras con las serranas, impulsando vías de comunicación adecuadas, que potencien la identificación de mercados alternativos.
- Respetar corredores biológicos a través de áreas de conservación en sentido costa-sierra e interserrano; así como proteger hábitats y ambientes de especies importantes para la región.

En dicho ordenamiento se contemplan partes seleccionadas de Costalegre por su potencial de desarrollo: Cajón de Peñas, Chalacatepec, Chamela-Careyes, Barra de Navidad-Tenacatita (Cano, y Lazos, 2017).

Mapa 4. Área de ordenamiento ecológico y ubicación



Fuente: a partir de Cano y Lazos (2017).

Municipios interserranos desarrollo alternativo, posdesarrollo y globalización

Durante este periodo no se registran acciones del orden público o privado tendientes a impulsar o desarrollar la actividad turística en estos municipios.

A partir del nuevo siglo se gestaron nuevos modelos alternativos de desarrollo o posdesarrollo, como resistencia a la globalización, como el desarrollo local, desarrollo endógenos, etnodesarrollo, desarrollo humano, desarrollo comunitario y desarrollo local sostenible (Carbajal, 2009), a pesar de la presencia y continuidad del modelo neoliberal. La propuesta de la ONU al respecto de los objetivos del milenio, posicionaron en la agenda pública el combate a la pobreza, educación, salud y vivienda, la preservación ambiental y el desarrollo sustentable (Presidencia de la República, 2000). El ámbito turístico también se vio influenciado y se impulsaron nuevos segmentos y se crearon nuevos productos. Este cambio es coincidente con los periodos presidenciales de Vicente Fox (2000-2006) y Felipe Calderón (2006-2012), periodos en que se insistió en la importancia del turismo para la economía, instrumentando cuatro políticas principales:

1. Continuidad en la participación de las secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) y la Sector las cuales presentaron la Política y Estrategia Nacional para el Desarrollo Turístico Sustentable, formalizando la postura del Gobierno respecto del turismo y acorde con el cuidado del medio ambiente (Castro y Fonseca, 2015, p. 189);
2. Programa de Pueblos Mágicos, este representó una buena medida para incentivar el turismo en varios poblados que se ubican en la cercanía de los destinos turísticos ya consolidados. Uno de los requisitos de que debían tener estos pueblos es el de poseer ciertas representaciones peculiares (Cárdenas, 2017, p. 131);
3. Acuerdo Nacional por el Turismo, con base en la coordinación de acciones con varios actores, para implementación de 101 acciones (Sexto informe de Gobierno Felipe Calderón Hinojosa, 2012, p. 307);
4. Impulso, selección y creación de otros CIP en el país: el de Nayarit, Sinaloa y Chiapas. Con estas tres medidas se buscó que México fuera líder en materia turística (Cárdenas, 2017, p. 132).

Otro componente importante fue el establecimiento por parte de la Sector en 2004 del “concepto de turismo alternativo” (Castro y Fonseca, 2015, p. 189). Durante la administración de Peña Nieto (2012-2018) de “carácter transversal a través de 23 líneas de acción, cuyo objeto recae en impulsar el crecimiento, el empleo, el fomento de micro, pequeñas y medianas empresas. Con el objetivo de generar opciones de futuro en las regiones receptoras de turismo” (Sector, 2013) iniciando operaciones de los programas regionales “a) Programa de Pueblos Mágicos, b) Programa México Norte; c) Programa Mundo Maya; d) Programa Ruta de los Dioses; e) Programa Tesoros Coloniales; f) Programa en el Corazón de México, y g) Centros de playa” (Castro y Fonseca, 2015, p. 205).

En este periodo a partir de varios estudios sobre el desarrollo humano se contemplaron algunos aspectos referentes a este y la inclusión.

Siendo claro que al carecer los proyectos del apoyo del Estado, fracasan o son suspendidos, como se verá a continuación.

Costa Alegre

- **Bahía de Chamela; Constituyen el Primer Santuario en México (2002)**

Las Islas de la Bahía de Chamela constituyen el primer Santuario en México, son declaradas área natural protegida y se crea el Programa de Manejo Santuario Islas la Pajarera, Cocinas, Mamut, Colorada, San Pedro, San Agustín, San Andrés y Negrita, y los islotes, además de Los Anegados, Novillas, Moscas y Submarino (Conafor-Semarnat, 2002).

- **Marina Careyes (2002)**

Consideraba la construcción de una marina turística, villas, *bungalows*, zonas comerciales, dos hoteles, 35 lotes residenciales y vialidades. Proyecto suspendido.

- **La Tambora (2002)**

El proyecto La Tambora está integrado por un Hotel Boutique Gran Turismo de 100 habitaciones, SPA, campo de golf, Centro Ecuménico y de eventos, casa club, clubes de playa y lotes residenciales en predio de 681.70 hectáreas, donde se solicita el cambio del uso de suelo de terreno forestal a desarrollo turístico. Proyecto suspendido.

- **Aeródromo de Costalegre o Aeropuerto de Chalacatepec (2006)**

Es un proyecto ubicado en el municipio de Tomatlán operado por el Gobierno del Estado de Jalisco. Hasta ahora se ha construido una pista de aterrizaje asfaltada de 2,200 metros de largo y 45 metros de ancho. La construcción comenzó en 2006, sin embargo, en 2018 se suspendió la construcción debido a la falta de posesión de terrenos que pertenecían al Ejido José María Morelos. Proyecto suspendido.

- **Proyecto Tizoc (2007)**

Se presentaron a la venta 797 hectáreas de frente de playa mediante el proyecto Tizoc, ubicado a tres kilómetros de Cruz de Loreto, en el municipio de Tomatlán, Jalisco (M&R, 2007). Proyecto suspendido por recortes en la construcción de infraestructura en el municipio.

Mapa 5. Ubicación del proyecto Tizoc



Fuente: M&R, 2007.

- **Rancho Don Andrés Club de Golf y Polo (2007)**

El proyecto Rancho Don Andrés que sufriría una ampliación en 2011, cuenta con una extensión de 577,91 hectáreas ubicado en el municipio de La Huerta, el desarrollo contempla un campo de Golf de 18 hoyos tipo escocés, tres campos de polo, un campo de entrenamiento ecuestre, dos casa club de golf, 34 lotes para casas, un lote para pueblo/hotel, seis pequeñas propiedades, 20 casitas de golf, palapa restaurante, spa, entre otras instalaciones (MIA Rancho Don Andrés, 2011). Llegaron a jugar ahí –en la Copa Agua Alta, por ejemplo– algunos de los polistas más grandes del mundo (Tello, 2014b, p. 120). Proyecto que está funcionando y se han construido algunas residencias.

- **Programa Sectorial 05 Desarrollo y Fomento al Turismo (2008)**

El Programa Sectorial 05 Desarrollo y Fomento al turismo crea a fin de alinear las políticas y objetivos del Programa Sectorial de Desarrollo y Fomento al Turismo con el Plan Nacional y el Plan Estatal de Desarrollo de Jalisco, de las 39 propuestas planteadas solo una

refiere en concreto a la Costalegre que impacta en el municipio de La Huerta; “Impulsar y desarrollar la actividad turística como principal detonante del desarrollo municipal a través de diferentes líneas de acción” (PS05, 2008, p. 76).

• **Desarrollo Residencial Turístico Las Rosadas (2009)**

Promovido por la empresa Costa Chamela S. de R.L. de C.V., ubicado entre el kilómetro 70 y 76 de la Carretera Federal N° 200 Barra de Navidad-Puerto Vallarta, a 1.7 km al sur del pueblo de San Mateo, el Proyecto Residencial Turístico Las Rosadas está integrado por club de playa, 139 residencias, vialidades internas, senderos para caminata y ciclismo, infraestructura y servicios asociados requeridos para la operación (ERM México, 2009). El proyecto ha iniciado la construcción de residencias.

Figura 1. Propuesta arquitectónica del sembrado de edificaciones



Fuente: ERM México, 2009.

• Rutas culturales de Jalisco MX y Programa Subregional de Desarrollo Turístico Costalegre (2010)

En la creación de la Ruta Costalegre por la Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco, se contemplaron las Rutas Culturales de Jalisco MX, concebidas para preservar y difundir el patrimonio cultural de las distintas regiones que conforman el estado, las cuales harían posible un recorrido por la zona y permitirían constatar la interacción que existe entre el hombre y la naturaleza. La propuesta comprendía 45 puntos de interés partiendo desde la ciudad de Colima, Colima y terminando en Puerto Vallarta (Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco, 2010). Estas rutas han sido ignoradas en la costa de Jalisco. El segundo evento para mencionar es la creación del Programa Subregional de Desarrollo Turístico Costalegre, del Estado de Jalisco (Rienschke, 2016) que se menciona posteriormente.

Mapa 6. Plano Ruta Costalegre



Fuente: Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco, 2010.

• Proyecto Zafiro (2010)

Ubicado en la costa de Chamela el Proyecto Zafiro cuenta con una extensión de 910 hectáreas en La Huerta y terrenos que colindan con la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala y con el santuario de las Islas de Bahías de Chamela. El proyecto propuso un campo de golf de 57.7 hectáreas, un componente residencial de 2,600 habitaciones en 170 hectáreas, un hotel de 170 cuartos, nueve clubs de playa, áreas públicas, servicios, pista aérea, siete plantas de tratamiento de aguas residuales (Verdebandera, 2010; Reserva de la Biosfera Chamela. Cuixmala, 2010). Proyecto suspendido por falta de recursos económicos.

• Programa Subregional de Desarrollo Turístico Costalegre, Jalisco (2011)

El Programa subregional de desarrollo turístico Costalegre Jalisco tenía como objetivo general impulsar el desarrollo ordenado y sostenible de la actividad turística en Costalegre, mediante la generación de productos turísticos integrales que promoverían el aprovechamiento sustentable de la costa y sus principales atractivos naturales y culturales, para lo cual se definieron las estrategias, acciones e inversiones que contribuyeran en forma significativa al desarrollo económico regional y al posicionamiento turístico internacional (Centro de Estudios de Urbanismo y Arquitectura, 2011).

Según el diagnóstico, la zona de estudio comprende los municipios de Cabo Corrientes, Tomatlán, La Huerta y Cihuatlán con una franja costera aproximada de 311 kilómetros de longitud.

Las reservas territoriales para el desarrollo de la infraestructura de apoyo a las actividades turísticas y para el alojamiento turístico en Costalegre se mencionan a continuación:

- Villas del mar Wellness y SPA, Playa del Amor.
- Cajón de Peña Club Náutico Recreativo, Presa El Cajón de Peña.
- La Manzanilla Unidad de Manejo Ambiental del Cocodrilo (UMACO).

Se determinó una cartera de 14 proyectos estratégicos, de los cuales solo se ha realizado el Corredor Turístico Peatonal (CP) Barra de Navidad, en Cihuatlán (Centro de Estudios de Urbanismo y Arquitectura, 2011).

• Proyecto Puerto Pesquero Turístico Punta Pérula en el municipio de La Huerta, Jalisco (2011)

Realizado por la Secretaría de Planeación del Estado de Jalisco, el proyecto Puerto Pesquero Turístico Punta Pérula en el municipio de La Huerta, Jalisco, fue concebido bajo el principio de reactivar la pesca como economía sustentable y el aumento del turismo dentro de la zona. Consistió en el estudio y diseño de muelles flotantes, dársena, isla y canales para el arribo y la zarpa de las embarcaciones, solo quedó en proyecto ejecutivo (Siproipe, 2011).

- **Hotel Chevel Blanc (2013)**

Propuesto por el conglomerado multinacional Luis Vuitton Moët Hennessy, planteó construir el complejo turístico Zafiro, un desarrollo que constaría de 52 villas con albercas privadas, campos de golf y polo, marina de yates, pista de aterrizaje, restaurante Le 1947 (Coolhuntermx, 2015). El proyecto fue cancelado por incosteable.

- **Four Seasons El Tamarindo (2013)**

Integrado por 113 habitaciones de lujo incluidas, 25 Four Seasons Private Residences, dos super cabañas, cinco cabañas estándar y 90 chaise-lounges. Inicia operaciones en 2022 (Acerta, 2019).

- **Desarrollo Vistas de Chalacatepec (2015)**

De la empresa desarrolladora Rosaland, asociada con el Instituto de Pensiones del Estado de Jalisco (IPEJAL, 2015 citado en Gauna, 2019), ahora proyecto Xala, propone un proyecto agroturístico mixto, incluyente, equitativo y socialmente responsable, que incluye actividades hoteleras (dos hoteles boutique, tres macro hoteles), residenciales-turísticas (15 residenciales), áreas comerciales, de servicios, instalaciones deportivas y recreativas (cinco clubs de playa), agrícolas (lotes para granja y vivero), pecuarias y de procesamiento y valor agregado de la producción en un predio de 1,184 hectáreas ubicado en el municipio de Tomatlán (GGPA, SF). Sin embargo, el proyecto fue suspendido.

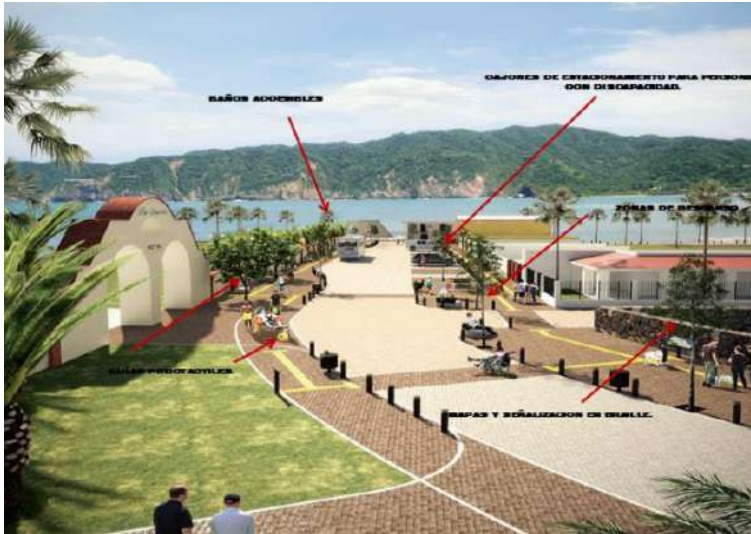
- **Rehabilitación del Malecón de Barra de Navidad (2016)**

Con una inversión de 20 millones de pesos se construyó la zona principal del Barra de Navidad, ampliación del malecón, la construcción de un muro de protección, instalación de luminarias, jardineras, mobiliario urbano y adoquín, entre otros trabajos (El Informador, 2016).

- **Plan Maestro y Estratégico de Desarrollo de Costalegre (2017)**

El Plan Maestro y Estratégico de Turismo Incluyente en la Costa de Jalisco se dividió en tres etapas, ejecutado con el propósito de contar con una primera playa y pueblo totalmente incluyente (Cuastecomates) en el Pacífico mexicano donde las personas con discapacidad dejan de ser espectadores y se conviertan en utilitarios de los servicios adecuados a sus necesidades teniendo como objetivo general proveer a la costa de Jalisco de la plataforma necesaria para recibir a personas con cualquier tipo de discapacidad, así como al usuario común bajo criterios de diseño universal para convertir a los municipios que integran este corredor costero en generadores de turismo incluyente/accesible (Plan Maestro y Estratégico Turismo Incluyente en la Costa de Jalisco, 2017).

Figura 2. Imagen general de la conceptualización del proyecto



Fuente: Plan Maestro y Estratégico Turismo Incluyente en la Costa de Jalisco, 2017.

- Malecón de Punta Pérula (2019)

Con una inversión de 55 millones de pesos la construcción de un malecón en Punta Pérula, bajo la visión de incrementar el turismo y hacer más eficiente las actividades de los pescadores. También se instalaron tres embarcaderos flotantes para impulsar el turismo y el comercio local de la región (Redacción T21, 2020).

Municipios interserranos

- PDRCS (2015-2025). Plan de desarrollo de la Región Costa Sur. Gobierno del Estado de Jalisco

El Plan de desarrollo de la Región Costa Sur contempla como objetivo regional 2 el incremento de afluencia y la derrama económica proveniente del etnoturismo, el turismo de playa y de montaña (PDRCS, 2015-2025).

- Ruta Chaka-li (2017)

Con el propósito de conjuntar los municipios interserranos (Cuautitlán de García Barragán, Villa de Purificación y Casimiro Castillo) con los municipios costeros Tomatlán, La Huerta y Cihuatlán) de la Costa Sur, siendo la idea general de este nuevo proyecto de impulsar la promoción de la Costalegre y fortalecer la actividad económica con el aprovechamiento de áreas y actividades con gran potencial turístico que generan empleos y desarrollo sustentable (Secturjal, 2017).

¿Fin del neoliberalismo?

El 17 de marzo de 2019, el presidente de México declaró formalmente el fin del neoliberalismo en el país (Román, 2019). En materia turística con muchas dudas aún sobre el rumbo de la actividad turística del país, se han perfilado solo algunas pinceladas en el discurso con declaraciones como “con el gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador se inició una profunda transformación de la vida pública del país” declarado que “Concebimos el turismo como fuente generadora de inversión, divisas y empleo, así como una valiosa herramienta de reconciliación social” (Torruco, 2019, p. 1) y realizado algunas acciones concretas como la reducción del presupuesto y del personal de la Sectur, la desaparición del Consejo de Promoción Turística de México y el financiamiento de la promoción del país por la empresa privada, entre otras.

El modelo de economía moral, centrado en el bienestar social y el desarrollo humano que presentó el presidente Andrés Manuel López Obrador, cuyo contenido, dijo, da a conocer las bases de la Cuarta Transformación y es un conjunto de mecanismos que buscan satisfacer las necesidades básicas de toda una comunidad a través de la solidaridad mutua, sustentado en relaciones sociales de reciprocidad, una serie de principios propios de las sociedades agrícolas tradicionales. De acuerdo con el Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo, la economía moral:

[...] se sustentaba en una cierta ética de la subsistencia, en la búsqueda del bienestar colectivo y no en el lucro personal [...] el objetivo prioritario que articulaba tales sociedades tradicionales no era la acumulación material, sino la reproducción y el mantenimiento del sistema social. (Milenio Digital, 2019)

Hasta el momento no ha habido planes o proyectos en la Costa Sur del estado de Jalisco con base en esta política de Estado.

Conclusiones

La Costa Sur del estado de Jalisco ha tenido diferentes esfuerzos de planeación y desarrollo; siendo el más famoso y el primero de ellos la Comisión de Planeación de la Costa de Jalisco, y el primer gran fracaso en busca del desarrollo turístico de la zona. En la Costalegre casi 80 años han pasado desde las primeras acciones realizadas a través de políticas y proyectos de desarrollo turístico, 20 del ámbito gubernamental y 20 del sector privado, que han buscado el desarrollo turístico de la misma.

La región tiene dos marcas turísticas, que son reconocidas; la zona de Careyes, la cual ha logrado una marca mundial que implica un ícono en turismo y tipos de vida; la otra se representa por Barra de Navidad; ambas contrastantes entre sí, y en las cuales se dan los tipos de desarrollo y evolución que no ha llegado a la mayor parte de la población. La región presenta contaminación de ríos, playas y mar; persisten puntos de descarga de

aguas residuales en ríos y arroyos; y Cihuatlán presenta dos puntos de descarga en laguna y uno en canal; además de que algunos municipios muestran ciertos grados de pobreza.

Los conflictos giran en torno a la tenencia de la tierra, la inseguridad y la corrupción; los cuales han representado un freno al desarrollo de la Costalegre. Por otra parte, es necesario no perder de vista el potencial de servicios ambientales, el cual es alto y requiere un plan maestro capaz de ordenar el desarrollo sustentable e integral, tanto en lo económico, social y ambiental de los municipios que se encuentran en este conflicto, además, es de resaltar la falta de integración y articulación entre los diferentes actores (ejidatarios, pequeños propietarios, desarrollistas, ecologistas e investigadores) y la búsqueda de una conjunción de esfuerzos, objetivos claros y comunes.

La Costalegre presenta una baja afluencia y derrama turística; siendo menester ampliar y mejorar la infraestructura que articule los atractivos turísticos de la región, así como asesorar y brindar asistencia técnica a empresarios y emprendedores del ramo turístico de montaña, playa y etnoturismo. Es necesario identificar, habilitar y promocionar de manera sustentable, las áreas naturales protegidas de la región, consideradas recursos turísticos, e implementar operativos integrales de seguridad pública para ofrecer una experiencia satisfactoria a los visitantes en toda la región. Las campañas de promoción han sido raquíticas y no cuentan con mecanismos de medición de sus impactos por lo que se requiere la realización de campañas de promoción y difusión de los productos y destinos turísticos de playa, montaña y étnico regional.

En lo que respecta a Cuastecomates, primer pueblo incluyente del Pacífico ha significado desde su inauguración un impulso que ha generado corrientes nuevas de turistas, que han beneficiado el municipio de Cihuatlán. Se reflexiona que esta zona con gran potencial turístico requiere mayor atención por las distintas instancias de gobierno para que en conjunto con la iniciativa privada se logre un desarrollo más significativo.

Este trabajo sirve como un primer intento de construir la evolución de la Costa Sur, reuniendo los planes y proyectos para continuar con la investigación a mediano y largo plazo. En esta tesitura es que se da cuenta de aquellas iniciativas, tanto del orden público como privado que se dieron en el territorio con el fin de establecer una línea del tiempo de aquellas políticas implementadas, su contexto histórico y establecer posibles causas de su limitado impacto, que frecuentemente han quedado en el olvido entre una administración y otra, dada la necesidad e importancia de entender el territorio a través de los procesos de planeación a partir de las políticas que a final de cuentas tienen como objetivo potenciar las capacidades del espacio y de la población que ahí habitan, su integración al sistema mediante la producción para el consumo y la generación de servicios, que obedecen a procesos de planeación nacional, estatal y regional, bajo la premisa del aprovechamiento de los recursos en beneficio de la sociedad con el fin de potenciar las capacidades regionales; de ahí la importancia en la dotación de infraestructura básica, que propicie inversión privada y que genere empleos y construya riqueza.

Referencias

Leyes, planes e informes de Gobierno

- Diario Oficial de la Federación (DOF) (1982). Decreto por el que se aprueba el Plan de Ordenación de la Zona Conurbada de Manzanillo-Barra de Navidad, en los Estados de Colima y Jalisco. http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4776849&fecha=08/11/1982
- Gobierno del Estado de Jalisco (2012). Programa Subregional de Desarrollo Turístico Costalegre, Estado de Jalisco. El Estado de Jalisco. Periódico Oficial. Guadalajara, Jalisco, Tomo CCCLXXII.
- Instituto de Ecología A.C. (1993). Estudio de Ordenamiento Ecológico de la Región Costalegre, Jalisco. Instituto de Ecología, A.C. Xalapa, Veracruz, México.
- PDRCS (2015-2025). Plan de Desarrollo de la Región Costa Sur. Gobierno del Estado de Jalisco.
- PEDJalisco, 2013-2033 (2013). Plan de Desarrollo de la Región Costa Sur 2015-2015, Subsecretaría de Planeación y Evaluación.
- Plan Maestro y Estratégico Turismo Incluyente en la Costa de Jalisco (2017). Plan Maestro y Estratégico Turismo Incluyente en la Costa de Jalisco. Gobierno del Estado de Jalisco.
- Plan Municipal de Desarrollo y Gobernanza Casimiro Castillo 2018-2021 (2018) Gobierno Municipal de Casimiro Castillo. Consultado en: https://plan.jalisco.gob.mx/sites/default/files/planesmunicipales/Casimiro_Castillo.pdf.
- Presidencia de la República (2000). Plan Nacional de Desarrollo 2000-2006, consultado en: <http://planeacion.uaemex.mx/InfBasCon/PlanNacionaldeDesarrollo2000-2006.pdf>
- PS05 (2008). Programa Sectorial 05 “Desarrollo y Fomento al Turismo”. Secretaría de Planeación del Estado del Gobierno de Jalisco.
- Sectur (1979). Plan Nacional de Turismo. México D.F.
- Sectur (1989). Programa Básico para el Desarrollo del Turismo en Jalisco 1989-1995. Lineamientos Generales. Secretaría de Turismo y Gobierno del Estado de Jalisco
- Seplan (2004). SEPLAN Gobierno del Estado de Jalisco. <http://seplan.app.jalisco.gob.mx/files2/PDM2004/Cuautitlan.pdf>.
- Sexto Informe de Gobierno de Felipe Calderón Hinojosa (2012). Gobierno Federal. <https://es.slideshare.net/jisj20/sesto-informe-de-gobierno-de-felipe-caldern-2012>.
- Siproipe (2011). Elaboración de Proyecto Ejecutivo Puerto Pesquero Turístico Punta Pérula en el municipio de La Huerta, Jalisco. Región 08 Costa Sur. Fondereg <http://seplan.app.jalisco.gob.mx/siproipe/proyecto/ver/799103?regionId=>

Libros, capítulos y artículos

- Álvarez, M. (2001). La conformación del espacio geográfico y los factores de la estructura espacial. En M. Rodríguez, *Manual de Desarrollo Local*. Ediciones Trea.
- Álvarez, R. (1983). La comisión de planeación de la costa de Jalisco. *Revista Encuentro*, 1.
- Andrade, M. (2006). *Tiempos inolvidables de Puerto Vallarta*. Universidad de Guadalajara.
- Arroyo, J. P. (2012). La política económica del Estado neoliberal en México, 1982-2010. En M. E. Romero (coord.) *Fundamentos de la política económica en México. 1910-2010*. UNAM-Colegio Nacional de Economistas-Federación de Colegios de Economistas.
- Barberousse, P. (2018). Fundamentos teóricos del pensamiento complejo de Edgar Morin. *Revista Electrónica Educare*, 12(2), 95-113.
- Basáñez, M. (1990). *El pulso de los sexenios. 20 años de crisis en México* (1a ed.). Siglo XXI Editores.
- Becerra, F. y Pino, J. (2005). Evolución del concepto de desarrollo e implicaciones en el ámbito territorial: experiencias desde Cuba. *Revista Economía, Sociedad y Territorio*, 5(17), 85-119. El Colegio Mexiquense.
- Boullón, R. (2006). *Planificación del Espacio Turístico*. Trillas.
- Bringas, N. (1999). Políticas de desarrollo turístico en dos zonas costeras del pacífico mexicano. *Región y Sociedad*, 11(17), 4-51.
- Bustelo, P. (1999). *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*. España, Ed. Síntesis.
- Cano, I. y Lazos, E. (2017). Política pública y acciones ambientales en la Costa Sur de Jalisco. *Revista Mexicana de Sociología*, 79, 92-122.
- Carbajal, A. (2009). ¿Modelos alternativos de desarrollo o modelos alternativos al desarrollo? En *Desarrollo y postdesarrollo: Modelos y Alternativas*. Universidad del Valle.
- Cárdenas, E. (2017). Las políticas turísticas en México y su aplicación. En A. Arella (coord.), *Políticas públicas y territorio, diseño e implementación de programas gubernamentales en Jalisco*. Universidad de Guadalajara.
- Castillo, A., Godínez, C., Schroder, N., Galicia, C., Pujadas-Botey, A. y Martínez Hernández, L. (1999). El bosque tropical seco en riesgo: conflictos entre uso agropecuario, desarrollo turístico y provisión de servicios ecosistémicos en la Costa de Jalisco, México. *Interciencia*, 34(12), 844-850.
- Castillo, C. C. M. (1991). El proyecto de colonización de la costa de Jalisco. Primera etapa, 1944-1947. *Estudios Sociales*, 11, 86-115.
- Castro, U. y Fonseca, M. (2015). Turismo alternativo y políticas públicas en México. En M. Velarde, A. Virginia y S. Gómez (coords.), *Referentes teóricos del turismo alternativo*. Universidad de Guadalajara-Universidad de Occidente-Juan Pablos Editor.

- Ceballos G, Székely A., García A., Rodríguez P. y Noguera, F. (1999). *Programa de Manejo de la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala*. Instituto Nacional de Ecología-Secretaría de Medio Ambiente-Recursos Naturales y Pesca.
- César, F. (2007). *Ciudades turísticas: desarrollo e imaginarios Careyes y Nuevo Vallarta*. Universidad de Guadalajara.
- César, A. y Arnaiz, S. (2004). *Desarrollo y turismo en la Costa de Jalisco*. Universidad de Guadalajara.
- Chávez, R. M., Romo, E. y Espinoza, R. (2006). Patrimonio, turismo y desarrollo sustentable: caso costa de Jalisco. *Teoría y praxis*, 2, 9-23.
- Dos Santos, T. (2003). *La teoría de la dependencia. Balance y perspectivas*. Plaza & Janés.
- Flores, J. (2010). *Crecimiento y desarrollo económico de México*, UAM.
- Flores, Y., Aceves, F., García, A. y Peter, E. M. (2015). Análisis multicriterio del impacto potencial del turismo en la anidación de las tortugas marinas en Chalacatepec, Jalisco. *Nova Sciencia*, 7(14), 644-673.
- Fregoso, H. (2002). Apuntes para la Historia de Cihuatlán. *Estudios Jaliscienses*, 47.
- Gauna, C. (2019). Poblamiento, desarrollo, conservación y conflicto en la costa de Jalisco; una revisión histórica. *Pasos*, 17(1), 193-207.
- Impulsora de Empresas Turísticas (1972). *Análisis del potencial del desarrollo turístico en los estados de Jalisco, Nayarit y Colima*. México.
- Jiménez, A. (1992). *Turismo, estructura y desarrollo*. Mc Graw Hill.
- Jiménez, L. C. (2001). Organización espacial y región en Colombia. En *Red de espacio y territorio (ret). Razón, pasión e imaginarios* (pp. 101-115). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Lomelí, L. (2012). Interpretaciones sobre el desarrollo económico de México en el siglo XX. *Economía UNAM*, 9(27), 91-108.
- Long, N. (2017). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el autor*. CIESAS-Colegio de San Luis.
- Machuca J. y Ramírez, M. (1994). El turismo como cultura transnacional. *Ciudades*, 23.
- Martínez, V. (2002). *El fideicomiso de Puerto Vallarta; un caso de intermediación política*. El Colegio de Jalisco.
- McKercher, B. (1992). Some Fundamental Truths About Tourism: Understanding Tourism Social and Environmental Impacts. *Journal of Sustainable*, 1(1), 6-16.
- Morales, J. C. y Cruz, B. (eds.) (2020). *Caracterización de la Costa de Jalisco: con la variabilidad climática, cambio de uso de suelo y aspectos socioeconómicos*. Universidad de Guadalajara.

- Neruda, P. (1995). *Una Casa en la Arena. Poema El Mar*. Lumen.
- Oehmichen, C. (2013). Una mirada antropológica al fenómeno del turismo. En C. Oehmichen (ed.), *Enfoques antropológicos sobre el turismo contemporáneo*. IIA, UNAM.
- Olivera, G. (2005). *La Reforma al Artículo 27 Constitucional y la Incorporación de las Tierras Ejidales al Mercado Legal de Suelo Urbano en México*. Scripta Nova.
- Pike, A., Rodríguez, A. y Tomaney, J. (2011). *Desarrollo local y regional*. Universidad de Valencia.
- Ramírez, L. (1992). Fuego en el paraíso: turismo y conflictos en las tierras prodigas. *Revista Relaciones*, 50.
- Ramírez, R. (2006). *Teorías de la región*. Eumed.net. <https://www.eumed.net/libros-gratis/2006a/jirr-reg/index.htm>
- Román, L. (2019). ¿El fin del Neoliberalismo? *En México y la 4T, Contradicciones y Límites* (pp. 61-80). Iteso.
- Sanabria, T. (2007). Los alcances del concepto de región. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 11(1), 234-239.
- Sánchez, J. (2009). Un concepto emergente de planeación. *Clío América*, 3(5), 39-59.
- Secretaría de Cultura de Jalisco (2010). *Ruta Costalegre, Rutas Culturales Jalisco MX*. Gobierno del Estado de Jalisco.
- Sectorjal (2011-2019). *Anuarios estadísticos*. Secretaría de Turismo del Estado de Jalisco.
- Telfer, D. (2009). Development Studies and Tourism. En T. Jamal y M. Robinson (eds.), *Tourism Studies* (pp. 146-187). Sage.
- Tello, C. (2013). Desarrollo versus conservación en la disputa por los humedales del bosque tropical seco: el caso de la reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala, Jalisco, México. *Interciencia*, 38(3), 221-228.
- Tello, C. (2014a). La colonización de la costa de Jalisco. 1953-1959. *Relaciones*, 140, 267-293.
- Tello, C. (2014b). *Los señores de la costa: historias de poder en Careyes y Cuixmala*. Grijalbo.
- Universidad de Guadalajara (2002). *Vocacionalidad turística de la zona Costera de Jalisco*. Universidad de Guadalajara.
- Virgen, A. y Zepeda A. (2020) Miradas sobre Puerto Vallarta desde los imaginarios turísticos. En D. Hiernaux-Nicolas, M. Osorio y R. A. Vázquez (eds.), *Los imaginarios sociales y el turismo: conceptos y aplicaciones*. Universidad Panamericana.
- Zúñiga, F. (2013). Los nuevos usos de la cultura y el patrimonio cultural en el contexto turístico de México. El caso del Totonacapan veracruzano. En C. Oehmichen (ed.), *Enfoques antropológicos sobre el turismo contemporáneo*. IIA, UNAM.

Tesis y conferencias

Rienschke, M. (2016). *Desarrollo Turístico y Manejo de Ecosistemas en la Costalegre de Jalisco, México*. [Tesis Doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México].

Fuentes electrónicas

Acerta (2019). *Four Seasons Resort Tamarindo*. https://grupoacerta.com/arquitecturainterior/portfolio/four_seasons/

Centro de Estudios de Urbanismo y Arquitectura (2011). *Programa Subregional de Desarrollo Turístico Costalegre, Estado de Jalisco*. <https://cedocvirtual.sectur.gob.mx/janium/Documentos/014467.pdf>

Conafor-Semarnat (2002). Programa de Manejo Santuario Islas la Pajarera, Cocinas, Mamut, Colorada, San Pedro, San Agustín, San Andrés y Negrita, y los islotes Los Anegados, Novillas, Moscas y Submarino situadas en la Bahía de Chamela, Jalisco, México.

Condetur (1992). Proyectos de Inversión: Costalegre, Jalisco, Gobierno del Estado de Jalisco, Consejo Estatal para el Desarrollo Turístico, Secretaría de Fomento Turístico Artesanal y Pesquero.

Coolhuntermx (2015). *Chevel Blanc Costalegre*. <https://coolhuntermx.com/cheval-blanc-costalegre/>.

El Informador (2016, julio 22). Termina rehabilitación en malecón de Barra de Navidad. Sección Jalisco. *El Informador*. <https://www.informador.mx/Jalisco/Termina-rehabilitacion-en-malecon-de-Barra-de-Navidad-20160722-0051.html>

ERM México (2009). Las Rosadas, Proyecto 0058728, ERME México.

Esmerian, L. (2006). La calidez de Club Med, inimitable para competidores, entrevista. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2006/12/06/index.php?section=economia&article=030e1eco>

Fideicomiso Puerto Viejo Chamela (1976). *Guía del Comprador Puerto Viejo Chamela*. CEDOC.

GGPA (SF) *Manifestación del Impacto Ambiental Regional del Proyecto Desarrollo Vistas*. <http://sinat.semarnat.gob.mx/dgiraDocs/documentos/jal/resumes/2012/14JA2012T0012.pdf>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2020). *Panorama Sociodemográfico de México 2020. Censo 2020*. Inegi.

López, L. (2015). *Estudio de Potencialidad turística del municipio de Villa Purificación*. https://vamosjuntos.jalisco.gob.mx/sites/default/files/oficios/estudio_de_potencialidad_de_villa_purificacion_avances_29_octubre_2015_0.pdf

- M&R (2007). *Tizoc, Tomatlán, Jalisco, México. Presenta en Venta*. Marketing & Real Estate.
- MIA Rancho Don Andrés (2011). *Manifestación de Impacto Ambiental, Modalidad Regional*. <http://sinat.semarnat.gob.mx/dgiraDocs/documentos/jal/estudios/2004/14JA2004T0004.pdf>.
- Milenio Digital (2019, noviembre 7). ¿Qué es la economía moral de la que habla AMLO? *Milenio*. <https://www.milenio.com/negocios/que-es-la-economia-moral-de-la-que-habla-amlo>
- Redacción T21 (2020, julio 31). IPC ejecuta malecón en Punta Pérula para desarrollo Económico en Jalisco. *T21mx*. <http://t21.com.mx/maritimo/2020/07/31/ipc-ejecuta-malecon-punta-perula-desarrollo-economico-jalisco>
- Reserva de la Biosfera Chamela. Cuixmala (2010). Dictamen Técnico de la Manifestación de Impacto Ambiental del Proyecto de Desarrollo Turístico “Zafiro”. Universidad Nacional Autónoma de México. Fundación Ecológica de Cuixmala, A.C.
- Sectur (2013). Sectur impulsa el desarrollo del sector turístico con bases sólidas, sanas y responsables. Boletín Informativo. México (205) 8 de septiembre.
- Secturjal (2017). *Anuncian Ruta Chaka-li Costalegre*. <https://secturjal.jalisco.gob.mx/prensa/noticia/248>
- Souvenir (2020). *Hotel Boutique Las Alamandas; romántico y lujoso*. <https://elsouvenir.com/hotel-boutique-las-alamandas/>
- Torruco, M. (2019). *Con el nuevo Gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador se inició una profunda transformación de la vida pública de México. Comunicado 82/2019*. Gob.mx. <https://www.gob.mx/sectur/prensa/la-nueva-politica-turistica-de-mexico-busca-que-los-beneficios-de-esta-industria-lleguen-a-la-poblacion-local-y-no-se-queden-solo-en-la-macroeconomia-203829>
- Tecnología y Planeación para el Desarrollo Sostenible (TPDS) (2012). *Plan de Manejo para la presa Cajón de Peñas*. www.cofemersimir.gob.mx/expediente/5730/mir/14667/anexo/56041
- Verdebandera (2010). *Autoriza Semarnat proyecto turístico Zafiro, en Camela*. <https://verdebandera.mx/autoriza-semarnat-proyecto-turistico-zafiro-en-chamela/>
- vLex México (2007). *Saca jugo dirigente a Centro Vacacional*. <https://reforma.vlex.com.mx/vid/saca-jugo-dirigente-centro-vacacional-201941303> el 05 de diciembre de 2020

Capítulo 7.

El desarrollo turístico en el Estado de México de 1942 a 1981. Entre la modernización y el desarrollo alternativo

Gerardo Novo Espinosa de los Monteros
Liliana Zepeda Moreno
Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

Aunque en los últimos años se ha incrementado en México el número de investigaciones sobre turismo, en el caso particular del Estado de México, existen pocos estudios acerca de su desarrollo histórico y particularmente del papel que ha jugado el sector público desde la planeación y la gestión del turismo.

El presente trabajo tiene por objetivo identificar las principales políticas públicas y acciones del gobierno estatal que impulsaron el desarrollo turístico en la entidad en el periodo comprendido entre 1940 y 1981. Para el análisis particular del desarrollo en el Estado de México se definieron como marco teórico los paradigmas identificados por Telfer y Sharpley (2016) cuya aplicación al turismo ha servido como perspectiva para entender el desarrollo del turismo en el mundo. Dichos paradigmas emergieron cronológicamente desde la Segunda Guerra Mundial para describir la evolución de la teoría del desarrollo y abarcan periodos que van desde la década de 1950 hasta el inicio del siglo XXI.

El periodo aquí analizado, de 1940 a 1981, queda enmarcado, por lo tanto, en los paradigmas de modernización y dependencia (1950-1970), así como del desarrollo alternativo (1970-1980). Para la investigación documental se recurrió al Archivo Histórico del Estado de México, el Archivo Hemerográfico de la Biblioteca Central del Estado de México y el archivo personal de Gerardo Novo Valencia. Lo que permitió la revisión de diversas fuentes documentales: informes de gobierno, planes de trabajo y Gacetas de gobierno, entre otros documentos oficiales, así como notas periodísticas.

Para su explicación se ha dividido el capítulo en tres grandes apartados temporales: antecedentes del desarrollo turístico de 1942 a 1950; desarrollo turístico de 1950 a 1970; y desarrollo turístico de 1970 a 1981. Dicha división abarca los periodos en los que se sitúa temporalmente a los paradigmas de desarrollo en correspondencia con los periodos de las administraciones públicas analizadas.

Los paradigmas del desarrollo

Si bien el imaginario del turismo como actividad económica está asociado al crecimiento y desarrollo (Gilbert, 2011), el turismo también ha traído consigo un complejo debate que se manifiesta en un dilema propio del desarrollo en el que se deben minimizar los impactos negativos y asegurar aquellos beneficios para los destinos y sus comunidades (Sharpley, 2015).

La justificación más utilizada para promover el turismo ha sido su potencial contribución al desarrollo, particularmente en el contexto de los llamados países del tercer mundo y si bien es cierto que la relación entre la teoría del desarrollo y el desarrollo turístico no siempre es clara, es necesario revisar su fines ideológicos y el significado de las estrategias para su logro (Telfer y Sharpley, 2016).

Los resultados de implantar modelos turísticos han sido ampliamente estudiados y debatidos por la diversidad de experiencias positivas y negativas que el turismo como actividad ha traído consigo (Wearing y Neil, 2000; Jafari, 2005; Mathieson y Wall, 1990).

De acuerdo con Tribe (1999), el crecimiento económico busca mejorar las condiciones de la gente mediante la producción de bienes y servicios para afrontar las necesidades materiales, generar más empleo, servicios públicos y poder destinar más tiempo al consumo y al ocio. La distribución de estos beneficios está condicionada por el funcionamiento del sistema económico y de la política estatal (Tribe, 1999).

A favor del desarrollo, los argumentos de los promotores del turismo, especialmente los gobiernos, han señalado los beneficios económicos que la actividad turística puede traer a las regiones con políticas que promuevan el turismo como una herramienta para el crecimiento económico (Ekanayake y Long, 2015). En contra, se han esgrimido argumentos que alertan acerca de la precariedad laboral o la explotación de la que son objeto muchos trabajadores del sector turístico. La creación de empleos en el turismo es temporal y con bajos salarios, además de crear tensiones sociales (Diamond, 2015). A pesar de las propuestas de modelos inclusivos y sostenibles, las críticas a ciertos paradigmas de desarrollo han sido expresadas por la vaguedad del concepto, la hipocresía o ligereza de una falsa cultura verde, las contradicciones o la persecución de una agenda errónea y que debe traducirse más que en conceptos, en acciones reales (Robinson, 2015).

Telfer y Sharpey proponen analizar el desarrollo turístico a partir de siete paradigmas que explican como la historia de la teoría del desarrollo ha definido cambios en los modelos basados en el crecimiento económico a un enfoque de base más amplia con énfasis en la planificación, la satisfacción de las necesidades básicas de las personas, la sustentabilidad y el desarrollo humano, de abajo hacia arriba (Telfer y Sharpley, 2016, p. 15).

Las fechas en las que se sitúan los paradigmas indican el momento en que cobraron mayor relevancia y notoriedad: modernización y dependencia (de 1950 a 1970), desarrollo alternativo (de 1970 a 1980), neoliberalismo económico (mediados de los 70 a 1980), impasse y posdesarrollo (finales de la década de 1980 a inicios de la de 1990), desarrollo humano (de 1990 a 2000) y desarrollo global (2000 a 2010).

De acuerdo con Telfer y Sharpley (2016) la teoría de la modernización se basa en el precepto de que el progreso depende del crecimiento económico como la base de desarrollo por lo que las sociedades inevitablemente transitan por procesos de evolución que van de lo tradicional a lo moderno, de la agricultura a la industria, y de lo rural a lo urbano.

Bajo esta lógica se vio al turismo, sobre todo la década de 1950 y 1960 como una industria que beneficia a muchos sectores a través de efectos multiplicadores de la economía al crear empleos y generar divisas (Jafari, 2005). En el paradigma de la modernización se privilegiaron polos de crecimiento económico y se concibió al turismo como una herramienta para lograrlo, lo que dio lugar a su masificación y se fomentaron valores asociados a la modernidad y estilos de vida occidentales (Pearce, 1988; Telfer, 2012; Mazón, 2001). Los hoteles Hilton, por ejemplo, buscaban proyectar la esencia del capitalismo y la libertad, como símbolos estadounidenses del mundo libre (Hiemann y Silver, 2010). Desde una perspectiva disciplinaria los estudios del turismo aparecen en publicaciones académicas de geografía, economía y sociología

Por su parte, la teoría de la dependencia, también conocida como teoría del subdesarrollo o neocolonialismo, surgió como crítica al paradigma de la modernización y propone, esencialmente, que la condición del subdesarrollo no es el resultado de una sociedad económica menos desarrollada como sugiere la teoría de la modernización, sino de las políticas externas e internas, de las estructuras económicas e institucionales que mantienen una posición de dependencia relativa hacia los países desarrollados (Telfer y Sharpley, 2016). En el paradigma de la dependencia se advierte la pérdida de la cultura local y se impone una cultura del turismo. Los efectos negativos comienzan a visibilizarse y exponerse como una advertencia del control que ejercen las empresas de los países económicamente dominantes, además de los impactos ambientales, culturales y sociales ejercen los turistas sobre las comunidades (Mathieson y Wall, 1990; Telfer, 2012; Jafari, 2005; Jiménez, 2010).

En la década de 1970 continuó la postura crítica hacia los modelos de turismo hasta entonces desarrollados, impulsados en buena medida por el avance de las comunicaciones y la oferta de nuevos destinos, lo que incidió en el aumento del desplazamiento de turistas a las llamadas periferias del placer (Turner y Ash, 1991; Harrison, 2007). En respuesta a estos modelos surgieron posturas y principios asociados al desarrollo endógeno y local, para dar paso al paradigma del desarrollo alternativo que considera las principales preocupaciones humanas y ambientales, además que centra su interés en las necesidades básicas de la población, el empoderamiento de las comunidades y su capacidad de gestión.

El desarrollo alternativo dio paso posteriormente en la década de 1980 a paradigmas como el desarrollo sostenible y el turismo alternativo teniendo en consideración las necesidades de las generaciones futuras (Telfer y Sharpley, 2016). Con ello se impulsó el comercio justo, el ecoturismo como una forma de turismo alternativo, el empodera-

miento de las mujeres a través del turismo, responsabilidad social corporativa en turismo, así como códigos de ética y conducta en turismo (Telfer, 2012). Es importante mencionar que este paradigma dio lugar a acciones, políticas públicas, certificaciones y movimientos que son considerados en modelos actuales de desarrollo.

Hoy en día el concepto de desarrollo turístico abarca otras dimensiones de carácter sociocultural, político y ambiental, además del componente puramente económico que tuvo en sus inicios. Por lo que un concepto amplio de desarrollo se asocia además de su dimensión económica, con la justicia, el bienestar, la protección al patrimonio y la calidad de vida de las comunidades receptoras.

Desarrollo turístico en el Estado de México 1940-1951, de la posguerra a la modernización

El Estado de México privilegió desde la década de 1940 una política de inversión en el sector industrial. Las administraciones de Isidro Fabela y Alfredo del Mazo Velez constituyeron el despegue económico e industrial de la entidad (Rozga y Madrigal, 2011). Como gobernador, Isidro Fabela (1942-1945) perfiló este carácter sentando las bases administrativas para su futuro desarrollo a través de la Ley de Protección a la Industria del Estado de México en 1944. Fabela creó una nueva organización política y dio impulso al desarrollo económico en el estado. Los objetivos de su gobierno fueron las comunicaciones terrestres, el sistema de crédito eficaz, la formación de grandes centros urbanos de población consumidora, así como la creación de grandes cantidades de personal calificado en el campo y la industria (Arreola, 2011).

Paralelamente, Fabela incluyó en su gobierno políticas encaminadas al desarrollo de la educación y la cultura. Otorgó al magisterio mejores salarios y fundó la Escuela Normal para Maestros no Titulados; impulsó la Campaña de Alfabetización y concedió autonomía al Instituto Científico y Literario (UNAM, 2011). Particularmente Fabela promovió dos obras fundamentales que habrían de vincularse posteriormente al desarrollo turístico en el estado: la creación de los museos de Arte Popular en 1944 y el Museo de Bellas Artes en 1945.

Para el de Arte Popular se creó, por primera vez, un edificio ex profeso que tendría la función de ser un museo que por algún tiempo se le conoció como pabellón de turismo (Novo, 1984). Para su creación y montaje se involucró a artistas como Ernesto García Cabral y Carlos García Fuentes, responsables de pintar los murales al interior del edificio, mientras que Roberto Montenegro se hizo cargo de la museografía (Abraham, 2001).

En el caso del Museo de Bellas Artes se gestionó, a través de la presidencia de la República, el uso por cesión del edificio que ocupó la orden religiosa de los carmelitas descalzos que en ese momento estaba resguardado por el Departamento de Bienes Nacionales. El museo se inauguró en 1945 constituido por una pinacoteca virreinal y una sala de charrería (García Luna, 2007). Y aun cuando ambos museos continuaron en funciones en las siguientes administraciones, sería el de Bellas Artes el que recibirá mayor atención

en el sentido de que su acervo se vio incrementado durante la administración de Alfredo del Mazo Vélez, mientras que el Museo de Arte Popular continuó sin modificación alguna.

Fue en la década de 1940 cuando se fincaron las bases para el desarrollo turístico de Ixtapan de la Sal y Valle de Bravo: dos de los destinos principales de la entidad. Ixtapan fue de las primeras poblaciones que aprovecharon su clima y la existencia de aguas termales a las cuales popularmente se les atribuían propiedades curativas. El poblado recibió el apoyo del gobierno estatal mediante la construcción de una carretera que facilitaba el acceso. De acuerdo con Cruz Jiménez, durante el mandato del gobernador Fabela, y por orden del presidente Manuel Ávila Camacho se estableció que los borbollones asentados en el barrio de Santa Catarina de Ixtapan de la Sal, se reservara para uso exclusivo y gratuito de los pobladores y por tal razón no se podría entregar a ningún concesionario (Cruz, 2014).

Con el nombramiento de Zonas Turísticas, en el periodo de Alfredo del Mazo Vélez, de 1945 a 1951 estas dos poblaciones se perfilaban para ser dos de los principales destinos de la entidad. Entre las acciones prioritarias para fortalecer la captación de turismo nacional y visitantes estadounidenses, se buscó mejorar la calidad de los servicios con la finalidad de prolongar la estancia de los turistas y generar una mayor derrama económica (El Sol de Toluca, 1950). De manera complementaria, se promovían Tepotzotlán, Teotihuacán, Calixtlahuaca, Tecaxic y Malinalco, así como las Grutas de la Estrella, sitios considerados de interés, pero con menor infraestructura para la recepción de turismo, lo que limitaba el desarrollo en esas regiones.

Desarrollo turístico en el Estado de México de 1951 a 1970, entre la modernidad y la dependencia

En el marco del paradigma de la modernización, al término de la Segunda Guerra Mundial, México buscó opciones de desarrollo a través de varios caminos y el turismo fue claramente uno de ellos. El gobierno trató de aprovechar las oportunidades que se presentaron debido a los cambios en la relación con los Estados Unidos y las modificaciones en la geopolítica del mundo.

El turismo significó, por lo tanto, un camino para recomponer economías y al mismo tiempo servir como instrumento de comunicación y comprensión entre las naciones. Para Jiménez (1993), Estados Unidos fue el primer país en reconocer el potencial que tenía el turismo como instrumento de ayuda económica y como instrumento ideológico de política internacional. Al disminuir las exportaciones a Estados Unidos el Gobierno mexicano se vio obligado a buscar nuevas opciones que contribuyeran al crecimiento económico del país. Miguel Alemán lo expresó desde su campaña presidencial y se refirió al turismo como una oportunidad para fortalecer la economía y la balanza de pagos (MacDonald, 1981).

Una vez elegido presidente en 1946 tomó diferentes medidas para colocar a México en la visión internacional del turismo. Creó el Consejo Nacional de Turismo, con atribuciones dedicadas a su fomento y desarrollo. En 1949, se publicó la primera Ley Federal de Turismo, que establecía como facultad de la Secretaría de Gobernación, el estudio y solución a los problemas turísticos, a través de la Dirección General de Turismo (Díaz, 2009).

El gobierno de México mostró su interés por desarrollar el turismo en función de los beneficios económicos generados, especialmente de divisas que podrían atenuar el déficit estructural de la balanza de pagos (Jiménez, 1993). Entre los años de 1950 y 1970 buena parte del desarrollo turístico en México se concentró en modelos de turismo de sol y playa, especialmente en las costas del Pacífico, lo que permitió el despegue internacional de destinos como Acapulco, Puerto Vallarta, Zihuatanejo o Mazatlán.

Mientras que el desarrollo turístico en otras entidades se consolidaba compitiendo con destinos internacionales, el Estado de México intentaba, en el mismo marco de la modernización, consolidar un proyecto económico mediante el impulso a diferentes sectores industriales.

De 1951 a 1957, Salvador Sánchez Colín gobernó el Estado de México, quien al igual que sus antecesores inmediatos mantuvo como política económica el apoyo a la promoción industrial, uno de los resultados más notorios fue el establecimiento de la zona industrial en el corredor Toluca-Lerma.

Sin embargo, una de las acciones más relevantes de su gobierno, en política turística, fue la creación en 1955 de la Dirección de Turismo. El gobierno estatal contó por primera vez, con una oficina que atendería particularmente la actividad que anteriormente recaía en el Departamento de Economía y Estadística General.

En la Ley Orgánica de las Dependencias del Poder Ejecutivo que entró en vigor el 4 de julio de 1955 se estableció que en la nueva Dirección se atendía lo referente al fomento del turismo; registro de los centros turísticos, hoteles, restaurantes y similares; cooperación en la revisión de tarifas; intervención para la conservación de monumentos con valor histórico y artístico; promoción de ferias y exposiciones; administración de museos y cursos de extensión turística (Naime, 1985).

Sánchez Colín designó al ingeniero José Yurrieta Valdés como primer director de Turismo, función que desempeñó hasta 1957 cuando finalizó la administración estatal. La política turística en este periodo se centró en el aprovechamiento de los recursos culturales existentes, por lo que las principales acciones de gobierno se orientaron a la exploración arqueológica, la promoción y difusión del patrimonio. Se creó la Gaceta de Turismo,¹ publicación impresa que contenía primordialmente información acerca de los atractivos del estado y la oferta de museos.

El siguiente periodo de gobierno correspondió a Gustavo Baz Prada, de 1957 a 1963. A finales de 1958 dos hechos repercutieron favorablemente en el desarrollo del turismo en la entidad: la creación de la primera Escuela de Turismo en México, a iniciativa de la Universidad Autónoma del Estado de México, y la llegada de Adolfo López Mateos a la Presidencia de México.

Gustavo Baz Prada vio en la Escuela un apoyo fundamental en la formación de especialistas que incidirían positivamente en el desarrollo del turismo. Su gobierno otorgó

¹ No debe confundirse esta gaceta con la que se realizó posteriormente en la década de 1970 y que tenía el mismo nombre.

becas y apoyó a los estudiantes para que participaran como guías de turistas para atender grupos de extranjeros que visitaban la ciudad.

Adolfo López Mateos inició su periodo como presidente de México el 1 de diciembre de 1958. En materia de política turística una de sus primeras acciones fue reformar la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal y crear el Departamento de Turismo (DT) por Decreto Oficial el 24 de diciembre de 1958. Dicho Departamento antecedió a la Secretaría de Turismo creada en 1974 (Novo, 1977). Los estudiantes de la escuela de Turismo participaron en la realización del primer Catálogo Turístico Nacional coordinado por el arquitecto Víctor Manuel Villegas.

En el contexto internacional, los conflictos generados por la Guerra Fría y la situación de Cuba, generaron tensiones entre Estados Unidos y México, debido a que el Gobierno mexicano mantuvo una posición de independencia y no intervención (Villalpando y Rosas, 2003). Esta postura perfiló el turismo como un medio para fomentar la paz y comunicación entre los pueblos. Para López Mateos los turistas debían conocer el país sin distorsiones, como la generada por Estados Unidos, de tal forma que era necesario resaltar la historia y las costumbres de México (Jiménez, 1993).

La educación y la cultura recibieron un gran impulso durante la administración de López Mateos, quien creó los Museos Nacionales de Antropología e Historia y el de Arte Moderno, en la Ciudad de México. El Edomex se convirtió en la primera entidad en tener un Museo Nacional al inaugurarse en 1964 el Museo Nacional del Virreinato en Tepotzotlán.

En el ámbito estatal, la administración de Gustavo Baz continuó con el apoyo a Ixtapan de la Sal y Valle de Bravo. Para el gobierno estatal era necesario mejorar la red de carreteras que comunicaban hasta estos puntos, para lo cual destinaron 400 millones de pesos para la construcción de caminos (Gobierno del Estado de México, 1959). La construcción de la ruta corta Toluca-Valle de Bravo en 1959 que facilitó el acceso para los habitantes de la Ciudad de México, la inversión privada para la construcción de un campo de golf y del Hotel Avándaro catalizaron la consolidación de un modelo de turismo de segunda residencia en Valle de Bravo, que persiste hasta nuestros días.

El desarrollo turístico de Ixtapan de la Sal, por su parte, había iniciado desde mediados de la década de 1940 con la construcción del Hotel y el Balneario Ixtapan, así como el trazo de la carretera federal Toluca-Ixtapan (Arizmendi, 1999). El gobierno de Baz realizó obras de ampliación del boulevard Ixtapan de la Sal y se pensó en acondicionar de mejor manera las Grutas de la Estrella que tenían como referente el atractivo que representaban las grutas de Cacahuamilpa. Si bien es cierto que los recursos paisajísticos y el clima influyeron en el desarrollo de Ixtapan de la Sal, sin duda, la concesión de aguas termales a Arturo San Román fue lo que detonó el desarrollo del turismo que daría paso en los años siguientes a la modernización del balneario y el parque acuático, la construcción de un spa, así como un campo de golf, hoteles y desarrollos inmobiliarios.

Hacia finales de la década de 1950 y principio de la década de 1960 se promovía un tipo de turismo cultural basado en el aprovechamiento del patrimonio local: se destacaba la cocina mexicana, la producción artesanal, las zonas arqueológicas y los tres museos

existentes hasta el momento: el de Arqueología, el de Bellas Artes y el de Artes Populares. Para reforzar las acciones de promoción, a la Gaceta de Turismo creada en el sexenio de Sánchez Colín, se sumó una versión en inglés llamada Toluca Gazette en 1958, con lo que se pretendía atraer turismo extranjero.

El ingeniero Héctor Neri, como director de Turismo en el periodo de Gustavo Baz, fue un activo promotor de las artesanías y del tianguis de Toluca, sitio especialmente atractivo para el turismo estadounidense. El mercado de Toluca destacaba en las guías nacionales como parte de un recorrido que partía de la Ciudad de México, en el que se visitaba el Desierto de los Leones, en Cuajimalpa y luego se llegaba a Toluca. Fue una época en la que además de las artesanías en el mercado, florecieron muchas tiendas de arte popular en la ciudad. El ingeniero Neri incorporó a las agencias de viajes como estrategia para la organización de recorridos a la entidad (G. Novo Valencia, comunicación personal, 2020).

Baz Prada, en su primer Informe de gobierno, resaltó el interés del turismo internacional atraído por la fama y calidad de la artesanía de Metepec, por lo cual se construyó el mercado de alfarería, con apoyos federales, estatales y municipales, además de la iniciativa privada y los propios alfareros (Baz, 1959).

Para tales fines la Dirección de Turismo, diseñó un plan piloto que tenía por objetivo la organización de la pequeña industria familiar artesanal de Metepec mediante la promoción de uniones o asociaciones de artesanos; la obtención de créditos bancarios; la apertura de mercados nacionales y extranjeros; la ayuda técnica y la promoción turística. Las acciones del gobierno incluyeron obras de pavimentación, señalamiento y accesos al poblado. El Banco Industrial del Estado de México S. A. con sede en Toluca facilitaría a los artesanos créditos para materias primas y la instalación de un supermercado de alfarería, administrado por la unión de artesanos de Metepec. Los artesanos por su parte hicieron adecuaciones en sus casas con objeto de que los turistas pudieran admirar y comprar sus obras (Dirección de Turismo del Estado de México, 1960).

Aunque no se realizó, el proyecto más ambicioso de la política turística de Gustavo Baz Prada fue el desarrollo de una estación alpina en el Nevado de Toluca. En 1959, el gobierno estatal promovió un proyecto que incluía la construcción de dos albergues, así como un muelle para pequeñas embarcaciones para la pesca de trucha arcoíris en las lagunas del cráter del volcán. Se hicieron obras de infraestructura para facilitar el acceso a los visitantes, por lo que se reparó la carretera que conduce hasta el cráter para mejorar la movilidad y seguridad de los visitantes (Gazette de Toluca, boletín de la Dirección de Turismo).

El gobierno estatal anunció en la prensa local una importante inversión de capital norteamericano para reavivar un viejo proyecto que pretendía transformar las cimas del Nevado de Toluca en un centro de deportes invernales, el cual contemplaba la instalación de un funicular (El Sol de Toluca, 1960). Los esfuerzos de promoción y desarrollo se enfocaban en captar mercado norteamericano y se apostaba por desarrollar turísticamente el volcán.

La administración estatal continuó en su intento por desarrollar el proyecto en el Nevado. Todavía en su V Informe de labores Gustavo Baz mencionó el impulso a los deportes invernales en el Nevado de Toluca y acciones de promoción para atraer visitantes norteamericanos (Baz, 1962).

El gobierno de Baz Prada no pudo realizar el proyecto por razones administrativas. Es importante mencionar que en el contexto de los procesos de modernización y dependencia que experimentaba el país en ese momento, el proyecto alpino era visto como una iniciativa que contribuiría a la oferta de actividades recreativas, lo que se asumía como un efecto positivo para la generación de empleos e impulsar actividades económicas en la región. Sin embargo, cuando el gobierno estatal trató de reactivar el proyecto posteriormente en la década de 1990, fue objeto de duras críticas por diversos actores que cuestionaron los efectos ambientales y sociales que el proyecto podría provocar.

El gobierno subsecuente de Juan Fernández Albarrán, comprendido de 1963 a 1969, tampoco logró desarrollar el proyecto ni tuvo avance alguno. En su lugar promovió la realización y práctica de senderismo, alpinismo y otras actividades de ocio relacionadas con la naturaleza, aprovechando los recursos paisajísticos. Fernández Albarrán, al asumir el cargo de gobernador en septiembre de 1963, nombró al historiador Javier Romero Quiroz como director de Turismo. La política turística siguió orientada a promover la actividad mediante el conocimiento, aprovechamiento y difusión del patrimonio.

Destaca el hecho de que en 1967 se publicó lo que puede considerarse como la primera guía turística del estado. De la autoría de Romero Quiroz, la *Guía, El Estado de México*, reunió en más de 450 páginas, aspectos relacionados con la historia, geografía, legislación, sitios y monumentos históricos, parques, tianguis, mercados, fiestas y museos, entre otros sitios y actividades considerados de interés para el turista.

A finales de la década de 1960 la oferta de atractivos en el estado comenzaba a diversificarse y se buscó promover sitios más allá de los que ya eran popularmente conocidos. Destacan lugares como Malinalco, Tepetzotlán y especialmente Teotihuacán, que en 1967 había iniciado su espectáculo de luz y sonido. También se promovían las zonas de Calixtlahuaca, Tenango, Coantlinchan, Huexoytla, Tlapacoyan, Santa Cecilia Acatitla y Texcoco. En cuanto a arquitectura colonial se destacaban las edificaciones de Acolman, Amecameca, Ayotzingo, Calimaya, Chalma y Chalco, entre otras.

Fernández Albarrán continuó con el impulso a las artesanías que se había dado en administraciones anteriores. De acuerdo con su segundo informe de labores las artesanías de la entidad se habían llevado a diferentes ferias e incluso se expusieron en la feria mundial de Nueva York con el propósito de impulsar su venta e importación (Fernández Albarrán, 1965). Al final de su mandato modificó el zócalo de Toluca, en el proyecto se remodeló y se construyeron los edificios actuales de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, así como la Plaza de los Mártires, transformando completamente la fisonomía del centro de la capital.

Turismo y desarrollo alternativo de 1970 a 1980

Hasta inicios de la década de los 70 el desarrollo turístico seguía concentrándose primordialmente en Toluca, Ixtapan de la Sal, Valle de Bravo, los tres destinos tradicionales que habían impulsado las administraciones anteriores. Teotihuacán también se

habían consolidado como uno de los principales puntos receptores de la entidad, reconocido como un atractivo internacional, sin embargo, al estar bajo la administración del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) el gobierno estatal tenía poca injerencia en su desarrollo por lo que la política estatal se centraba más en acciones para su promoción.

Toluca aún conservaba su tianguis que seguía siendo objeto de interés internacional y que atraía la atención de segmentos de visitantes extranjeros motivados por la experiencia de ver un mercado tradicional mexicano. Al igual que Teotihuacán, Toluca se beneficiaba de la cercanía con la Ciudad de México lo que facilitaba su inclusión en excursiones de un día o como parte de una ruta o itinerario organizado por guías y agencias de viajes. Sin embargo, el cierre y el paulatino traslado del mercado a las afueras de la ciudad en los primeros años de la década, provocó que perdiera por completo su atractivo. Lo anterior contribuyó, entre otras razones, al declive y la extinción de flujos de turistas internacionales a la capital del estado a mediados de la década de 1970.

Por su parte Valle de Bravo, se mantenía como un sitio para la práctica de turismo residencial y de fin de semana. Al campo de golf, se sumaba la promoción e impulso a la práctica de deportes acuáticos, lo que mantuvo el interés de grupos de población de altos ingresos que aumentó todavía más la demanda de casas de segunda residencia.

La política turística estatal mantenía como eje el aprovechamiento del patrimonio local por lo que la oferta turística se concentraba en las zonas arqueológicas, arquitectura colonial, museos, poblaciones, artesanías, cocina local y fiestas religiosas. Lo anterior se complementaba con el aprovechamiento de recursos naturales a través del acondicionamiento de parques nacionales, balnearios, grutas y otros espacios rurales.

Para coordinar la política turística en su gobierno, Carlos Hank nombró director de Turismo a Alfonso García García, egresado de la Escuela de Turismo de la UAEMéx. Desde el inicio de su gestión en 1969 Hank González se propuso desarrollar una serie de planes para la generación de empleos a través de la industria, la construcción y obra pública, los servicios y la agricultura. En ese entonces las actividades del sector productivo que predominaban era la industria manufacturera (48.12 %), comercio (16.28 %), mientras que el sector agrícola solo representaba el 6.16 % en la estructura productiva (Rozga Luter y Madrigal, 2011). Todo a través de diversos proyectos que permitieran el desarrollo de la economía en las distintas regiones de la entidad.

Con el apoyo del gobierno federal puso en marcha el Plan de Remodelación Integral de Pueblos, que consistió en restaurar y pintar las fachadas, crear plazas, parques y jardines en casi la totalidad de los municipios. El plan contempló también la dotación de servicios de agua potable, alcantarillado, alumbrado y obras de infraestructura carretera. Con un monto calculado de 1,200 millones de pesos (Hank, 1974) el programa pretendía mejorar la imagen de los municipios y dotarlos de equipamiento urbano creando centros de salud, recreación, educación, convivencia e integración familiar. La finalidad era atraer la atención del sector industrial para lograr inversiones para la entidad. La estrategia consistía en proyectar una imagen de modernidad en el Estado de México y una manera de hacerlo era a través del turismo (Zepeda, 2014).

Durante el sexenio de Echeverría se impulsó la construcción de centros planificados para atender a más turistas y abrir fuentes de empleo en regiones que se consideraban poco favorecidas como la Península de Yucatán, Guerrero o Nayarit. La estrategia también iba acompañada de una amplia promoción en el extranjero (Zepeda, 2014).

Alineado con la estrategia federal de considerar el turismo como sector estratégico, el Estado de México aprovechó para promover su imagen de auge apoyado en el desarrollo del turismo:

Al turismo lo concebimos como un factor que cumple con importantes y decisivas funciones sociales, culturales y económicas. Estamos ciertos de que la presencia, en nuestro medio, de turistas nacionales y extranjeros provoca importantes movimientos en la economía. Sin embargo, vemos al turismo no sólo como un dinámico factor económico, sino que, además como un eficaz vehículo para estimular la unidad nacional y lograr una mayor comprensión entre los hombres y las naciones. (Hank, 1969, p. 16)

El Gobierno del Estado se había propuesto incrementar el número de turistas, especialmente extranjero y prolongar su estancia, la creación de nuevos atractivos resultaba una fórmula conveniente para el gobierno de la entidad. Es así que dentro de su plan de desarrollo se señala que serían edificados, por el Gobierno del Estado, centros artesanales, museos, teatros al aire libre y planetarios, como un medio para acrecentar el patrimonio cultural y artístico del pueblo (ICA, 1970).

El Gobierno del Estado solicitó a la Cámara de Diputados se le otorgara el resguardo de ciertos espacios que querían ser aprovechados, cuya gestión era competencia federal: “Pedimos a ustedes señores diputados federales que dicten con leyes apropiadas lo anterior y permitan la intervención de las autoridades estatales en la colaboración de custodia del patrimonio cultural” (El Sol de Toluca, 1970). El gobierno estatal tenía especial interés en la conservación, administración y vigilancia de Tenango del Valle, Malinalco y Calixtlahuaca, consideraba que estas zonas arqueológicas serían verdaderos puntos de atracción turística, tomando como referencia espacios como Teotihuacán y Tepotzotlán, considerados Tesoros Nacionales y que estaban bajo el resguardo de Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y no directamente del gobierno estatal. En el caso de la zona arqueológica de Teotihuacán, fue durante el gobierno de Porfirio Díaz que esta adquirió un valor simbólico de carácter nacional, por lo que se promulgó la primera ley que estipulaba que los monumentos arqueológicos son propiedad de la nación (Delgado, 2008).

En el caso de los Parques Nacionales, la estrategia del gobierno estatal era acordar con los diferentes niveles de gobierno el reacondicionamiento de caminos de penetración, centros culturales, quioscos, asadores, centros comerciales y campos deportivos. De manera que el gobierno también solicitó, que junto con los gobiernos municipales pudieran hacerse cargo de la administración de los parques con el fin de que los ingresos se distribuyeran a un mayor número de personas. La atención estaba centrada en los parques: El Sacromonte, el Desierto del Carmen y El Contador.

Una vez obtenido el permiso de la federación para intervenir en el manejo de zonas arqueológicas, museos y parques, la siguiente fase consistiría en la planeación de diversas rutas y centros turísticos. En 1972, Alfonso García García, como director de Turismo anunció la creación de la ruta México-Toluca-Ixtapan de la Sal para conectar con Acapulco. El trayecto consideraba la visita a la zona arqueológica de Teotenango, y a los pueblos típicos de Tenancingo y Tonatico, así como a las Grutas de la Estrella. Se presentaron ocho núcleos turísticos. Resulta interesante que además de los ya conocidos Ixtapan de la Sal, Valle de Bravo y Toluca, la atención ahora se dirigía hacia otras poblaciones como El Oro, Texcoco, Tejupilco, Amecameca y especialmente la zona comprendida por Naucalpan y Tlalnepantla, en la que se había proyectado la construcción de restaurantes, hoteles y centros de diversión de primera calidad y la creación del Parque Naucalli, con lo que el turismo en la entidad se enfocaba a la zona metropolitana del valle de México.

El desarrollo turístico siguió vinculado al patrimonio cultural por lo que se intensificó e impulsó la exploración arqueológica. Se iniciaron trabajos en las zonas Tenango del Valle y en Calixtlahuaca (ICA, 1970), y se crearon museos de sitio en estos lugares, bajo el argumento de que podrían convertirse en espacios de esparcimiento y difusión del patrimonio dirigidos a las clases menos favorecidas.

Habría que resaltar, que aun cuando el Edomex no fue la única entidad que utilizó al turismo como vía para impulsar el desarrollo, se definió como política cultural la creación de museos para acrecentar y diversificar la oferta turística. Hacia finales del sexenio, existían 17 museos. De los cuales, 13 eran regionales y los cuatro principales de la ciudad de Toluca: Museo de Bellas Artes, Museo de Arte Popular, Museo de Charrería y el Museo de Ciencias Naturales (Zepeda, 2014). Además de los museos, el artista plástico Leopoldo Flores creó la Sala de Arte Contemporáneo en la Cámara de Diputados en el centro de la ciudad.

Si bien, en gobiernos anteriores, la promoción artesanal había sido una constante en políticas de fomento al arte popular y su vinculación con el turismo, Hank otorgó diferentes estímulos para su impulso, además de que se intervino en la producción y en el diseño de los productos. Las modificaciones e innovaciones que se hicieron a las artesanías del estado se operaron desde un Centro de Investigación y Desarrollo Artesanal donde había especialistas en cerámica, platería, vidrio soplado, hierro forjado, vidrio de burbuja, hilados y textiles (Santana, 1975, p. 42). De estas acciones resultaron la vajilla mazahua decorada en azul cobalto de Temascalcingo, los textiles suntuarios de lana de San Felipe del Progreso, la cerámica de alta temperatura de Valle de Bravo y los tapetes de Temoaya.

Aunado a ello, se establecieron centros de ventas conocidos como Centros Promocionales o Promociones a las Organizaciones Colectivas de Artesanos. También se implantó la modalidad de artesanía colectiva. A través de esta se buscaba que todos los artesanos de una misma localidad trabajaran de manera organizada en centros artesanales, en donde recibieran capacitación y se les proporcionaran herramientas. La innovación de estos centros derivó en la creación de Las Casas de las Artesanías en 1974 (Zepeda, 2019).

Ese mismo año se creó la Secretaría de Turismo federal y se promulgó la Ley Federal de Fomento al Turismo. Destacan las funciones de la nueva Secretaría y la integración de conceptos novedosos a la Ley que no se habían considerado como el turismo social y la creación de empresas turísticas comunales y ejidales (Díaz, 2009).

Seguramente, derivado de esa Ley, el gobierno de Hank adoptó el turismo social como política pública a finales de su gobierno, aunque este tipo de turismo tuvo su mayor auge y logró su consolidación en la segunda mitad de la década de 1970 en el gobierno de Jorge Jiménez Cantú.

Desde sus inicios la política de turismo social tenía como finalidad incorporar al ocio a las clases de bajos recursos mediante la realización de viajes en los que predomina una idea de servicio y no de lucro. Se partió de entender el turismo social como un tipo de viaje dirigido a obreros, campesinos, artesanos, burócratas, jubilados y escolares en el que se les dotaría de facilidades y servicios de transportación, hospedaje, alimentación, entretenimiento e información (Gobierno del Estado de México, s/f). El Gobierno del Estado vio en el turismo social una herramienta humanista para el desarrollo de las personas.

Jorge Jiménez Cantú asumió la gubernatura en septiembre de 1975. Alfonso García García fue ratificado como director de Turismo, lo que dio continuidad en algunas acciones, aunque se pueden observar también algunos cambios sustanciales en la política turística en la segunda mitad de la década. En principio se reestructuró la Dirección de Turismo y se le dotó de mayor presupuesto. Se incorporaron profesionistas egresados de la Escuela de Turismo de la UAEMéx quienes contribuyeron en la planeación y gestión del desarrollo turístico, lo que constituyó un factor fundamental en la definición de una política turística integral basada en un estudio diagnóstico que derivó en acciones concretas para la solución de problemas relacionados con la actividad y el desarrollo de nuevos productos turísticos (G. Novo Valencia, comunicación personal, 2020).

La formación de estos profesionales en cuanto a conocimiento del patrimonio, así como la adopción de mecanismos para la planeación, evaluación y gestión permitieron diagnósticos más precisos para diseñar políticas que incidieron en la diversificación de la oferta, estrategias de promoción y desarrollo del turismo.

La política turística entre 1975 y 1980 cambió radicalmente y tuvo que orientarse hacia segmentos de visitantes nacionales. La disminución de flujos de turismo extranjero hacia el estado y particularmente a la ciudad de Toluca obligó a un cambio de rumbo, de manera que las acciones de planeación y promoción se orientaron a la captación de visitantes de la zona metropolitana del Valle de México. Se reorientó la estrategia para atraer turismo de un solo día o de fin de semana motivado por la búsqueda de espacios rurales y pequeñas poblaciones que contrastara con la vida en las grandes ciudades. Estos cambios en el mercado orientaron la política al diseño de nuevos espacios, equipamiento, infraestructura y señalización. Además de que en 1976 los museos dejaron de estar adscritos a la Dirección de Turismo y pasaron a formar parte de la Dirección de Patrimonio Cultural (El Sol de Toluca, 1976).

Se rediseñaron las rutas turísticas existentes, permaneciendo únicamente la ruta de la ciudad de Toluca, la ruta del Nevado, la ruta del sol, la ruta de los volcanes, la ruta histórica, la ruta de las poblaciones ribereñas, la ruta del virreinato, la ruta de los lagos, la ruta de los bosques y poblaciones típicas y la ruta de los valles. Además de que para fomentar el turismo en la capital, en diciembre de 1978 se anunciaron seis nuevas rutas para Toluca.

La política turística de Jiménez Cantú se centró en impulsar el turismo social, la rehabilitación y acondicionamiento de espacios naturales para la creación de parques estatales y municipales, así como el desarrollo de proyectos locales en diferentes pobla-

ciones. Justamente el periodo comprendido entre 1970 y 1980 junto con la primera década del siglo XXI constituyeron los dos momentos de mayor número de áreas naturales protegidas decretadas en el estado (Moreno-Barajas et al., 2019).

La creación de parques naturales se basó en la convicción de que la protección ambiental podía ser compatible con el ocio y la recreación, especialmente para la población con menos recursos económicos. Por otro lado, la recepción de turistas en los parques repercutiría económicamente en las diferentes regiones. En el primer informe de gobierno se perfilaba ya el tipo de políticas que habrían de implantarse para el desarrollo turístico durante el sexenio de Jiménez Cantú.

Se generó la política de parques con la finalidad de desarrollar en las numerosas y bellas zonas propicias de que disponemos una eficiente infraestructura caminera, de salud, habitación, cultura promoción agropecuaria e industria derivadas, artesanías y lo que es muy importante la organización de las comunidades ubicadas dentro de estos parques para desarrollar sus potencialidades, arraigar a sus habitantes y crear en su conjunto una gran industria de fuerza económica, aprovechando el turismo interno (...) lo que dará lugar a multiplicar nuestros mercados interiores, mejorar las economías, el bienestar de nuestra población rural y orientación a un auténtico progreso. (Jiménez, 1977)

Mediante el Decreto Número 80, publicado en la Gaceta de Gobierno del 29 de mayo de 1976, se dio a conocer la aprobación de la Ley de Parques Estatales y Municipales que hacía la XLVI Legislatura del Estado de México. El artículo 1 relativo a las Disposiciones Generales declara de utilidad e interés público, la creación, fomento, conservación, protección, mantenimiento y ampliación de áreas jardinadas y boscosas para establecer parques estatales y municipales de recreación popular en el territorio del estado, que aseguren a la comunidad un lugar de esparcimiento y preservan el equilibrio ecológico (Gobierno del Estado de México, 1976).

Dos años más tarde, el 3 de agosto de 1978, se creó la Comisión Estatal de Parques Naturales y de la Fauna (Cepanaf), como un órgano desconcentrado del Poder Ejecutivo y a finales de ese mismo año se publicó en la Gaceta de Gobierno, el Reglamento de la Ley de Parques Estatales y Municipales el cual establece que dichos parques serán supervisados y coordinados respectivamente por la Cepanaf que promoverá la integración de los patronatos, capacitando al personal encargado del funcionamiento del parque.

La Ley contemplaba en su artículo 10, la participación de las comunidades aposentadas en la que se motivaba la participación de las comunidades con la Cepanaf para la realización de actividades como reforestación y saneamiento, así como establecimiento de quioscos, andadores, albergues y comedores, entre otros (Gobierno del Estado de México, 1978).

Además, dicha Ley establecía que la autoridad estatal debería procurar que cada población contara con un centro para el desarrollo de la comunidad, con instalaciones deportivas y recreativas, juegos infantiles, unidad de capacitación y adiestramiento, sala de lectura y otras. Además de organizar brigadas de trabajo a fin de que participaran en el saneamiento ambiental de los parques, destacando en caso necesario, especialistas que

dirigen las campañas de integración y organización. Dentro de los parques se buscaba promover las artesanías regionales y los atractivos turísticos así como aquellas actividades relativas a la conservación e impulso del folclor en sus renglones de vestido, música, danza, cocina y otros similares (Gobierno del Estado de México, 1978).

Del programa de gobierno, que contemplaba una política de desarrollo de parques turísticos y recreativos, se derivaron una serie de acciones para la preservación ecológica y la conservación de zonas como reservas territoriales y para poblamiento. Se decretaron zonas para convertirlas en parques como el caso de la Sierra Morelos, Toluca; y la Sierra de Guadalupe en el Valle de México; Chapa de Mota, Atizapán de Zaragoza y Luvianos recibieron superficies para la creación de parques turísticos y agrícolas (Jiménez, 1977). Además, el anuncio de la construcción de un observatorio astronómico en Chapa de Mota impulsó el interés en este municipio, especialmente para el desarrollo del campismo y la observación nocturna, la cual tomó impulso a partir de marzo de 1980, fecha en la que se inauguró el campamento de Chapa de Mota.

Al tiempo que se dotaba de un marco legal y se realizaban obras de equipamiento e infraestructura, la Dirección de Turismo desarrolló un programa de campismo que contemplaba el acondicionamiento con las instalaciones mínimas indispensables, la fabricación de equipos de campismo para su comercialización en el estado y el país, además de la organización de campamentos infantiles y familiares. Se concluyeron las obras de acondicionamiento de los campamentos Cruz Colorada, Ixtapan del Oro y el Nevado de Toluca. Y el albergue de montaña de Tlmacas fue entregado a la Federación Mexicana del Socorro Alpino (Jiménez, 1978).

Uno de los proyectos que sirvieron como modelo fue el parque El Ocotal, ubicado en el municipio de Timilpan, con una superficie de 120 hectáreas y cuya operación corrió a cargo de los ejidatarios en coordinación con el Gobierno del Estado, a través de Capanaf, tal como se estipulaba en el marco legal establecido en la Ley Estatal de Parques Estatales y Municipales y su reglamento.

De acuerdo con el documento “El Nevado de Toluca o Xinantécatl”, este contaba con un albergue de montaña construido por la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas. Se ofrecía refugio a escultistas y aficionados al deporte, se brindaba servicio de hospedaje con literas, cocineta de autoservicio, servicios sanitarios con agua caliente, enfermería y servicio de vigilancia. El albergue lo manejaban los ejidatarios de San Juan de las Huertas y los beneficios que se obtenían en el manejo de dicho albergue eran destinados a obras de la comunidad (Dirección de Turismo, s. f.).

Se abrieron al público espacios como el Zoológico Zacango en el municipio de Calimaya y el Centro Ceremonial Mazahua en Santa Ana Nichi, San Felipe del Progreso, que hasta la fecha funciona como espacio recreativo y cumple con la función de ser un lugar para la difusión de la cultura mazahua.

Además de la apertura de los parques y el acondicionamiento para campismo, Jiménez Cantú reforzó la política de turismo social con la realización de campamentos infantiles, los cuales eran organizados por la propia Dirección de Turismo y coordinados con el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Estado de México (DIFEM) y con los Comités municipales del Sistema para el Desarrollo de la Familia (DIF).

Para fortalecer la actividad se promulgó la Ley de Turismo del Estado de México, además de que se instrumentó un programa de señalización en ciudades y carreteras de la entidad (Jiménez, 1978).

Otro de los programas insignia del gobierno de Jiménez Cantú lo constituyó el programa de Posadas Familiares que tenía el propósito de mejorar la infraestructura de hospedaje para promover un turismo de pernocta y generar beneficios a la población local, aumentando el gasto por estancia. El programa impulsaba el rescate y acondicionamiento arquitectónico de casas tradicionales para convertirse en pequeñas posadas que proporcionaran hospedaje y fueran atendidas por las propias familias propietarias.

El periodo comprendido entre 1970 y 1980 se caracterizó por la poca inversión que realizó la iniciativa privada, en contraste con el gasto público que ejerció el Gobierno del Estado. Una de las inversiones más importantes de la iniciativa privada fue la construcción del hotel de las Villas Arqueológicas de Teotihuacán que fue inaugurado en 1977 por el presidente José López Portillo. Debe hacerse notar el poco interés o margen de acción para detonar la región de Teotihuacán por parte del Gobierno del Estado, a pesar de la importancia como zona arqueológica.

Para estimular la inversión privada en la entidad se celebró un convenio entre empresarios del estado y Fonatur para canalizar hacia el Estado de México créditos por 449.5 millones de pesos para la construcción, ampliación y acondicionamiento de instalaciones turísticas en Ixtapan de la Sal, Valle de Bravo, Atlacomulco, Toluca y La Gavia (Jiménez, 1978). En este año también se estableció la piscifactoría trutícola en Malinalco.

Para la promoción se lanzó la campaña Este es el Estado de México, México, para la radio y perifoneo, además de carteles, folletos e inserciones en medios estatales y nacionales.

En este periodo también se desarrolló la campaña Estado de México, Jardín Turístico, para la cual también se produjo un mensaje publicitario reproducido a través de la radio, y usado en perifoneo terrestre y aéreo. Además, la estrategia de promoción incluyó la producción audiovisual de los documentales *Tierra del sol* y *Pequeños acampadores*, encargados a reconocidos directores como Demetrio Bilbatua y Carlos Olvera. La promoción cinematográfica fue transmitida en circuitos comerciales del centro del país y en televisión abierta. Todo ello acompañado de una campaña de relaciones públicas dirigida a líderes de opinión y diversos medios de comunicación.

Para apoyar la comunicación entre los principales puntos de la entidad se construyeron cerca de 5 mil kilómetros de caminos que tenían por objeto unir diferentes puntos de la entidad. Además, se uniría a Toluca con su nuevo aeropuerto y vialidades para unir a la capital con las ciudades de la periferia como Zinacantepec, Metepec, Tenango y La Marquesa (El Sol de Toluca, 1979).

Con el cambio de administración en septiembre de 1981, la Dirección de Turismo dejó de administrar los campamentos, los cuales pasaron a formar parte del Instituto Mexiquense de Cultura Física y Deporte (IMCUFIDE), lo que terminó con un componente fundamental de la política de turismo social impulsada en ese periodo y que derivó en cambios sustanciales en la política turística para el fin del siglo XX.

Conclusiones

Las diferentes administraciones públicas en el Estado de México, entre 1942 y 1981, impulsaron procesos multisectoriales en el que el turismo fue una de varias herramientas para el desarrollo. En este sentido es posible observar algunas características del desarrollo turístico en los años que van de 1950 a 1970, en el marco del paradigma de la modernización, en el que se buscó el uso y aprovechamiento del patrimonio cultural y natural existente. Para ello se impulsaron proyectos de desarrollo mediante la inversión en infraestructura y promoción de ciertos destinos que sirvieron como polos de desarrollo regional, principalmente Valle de Bravo, Ixtapan de la Sal y Toluca.

Desde la década de 1950 los destinos de sol y playa mexicanos crecieron y consolidaron su oferta mediante grandes inversiones, alianzas clave con turoperadores y compañías internacionales. A excepción de Teotihuacán, la oferta en el Estado de México se alejó de un modelo de turismo internacional masificado para enfocarse mayoritariamente en segmentos nacionales y grupos de población que respondían a un turismo popular con recursos y posibilidades limitadas. Dichos segmentos eran atraídos por viajes cortos y a lugares cercanos.

Durante la década de 1970 las administraciones estatales optaron por un modelo turístico que privilegió el desarrollo local y la integración de actores de las propias comunidades. El gobierno estatal mantuvo una política más acorde con el paradigma del desarrollo alternativo en el que se buscó el aprovechamiento y protección del patrimonio natural, proyectos de desarrollo local, así como el impulso al turismo social en el que predominó la inversión pública estatal y federal. Es notorio en esta etapa que el gobierno estatal ejerció un mayor liderazgo en la organización de diferentes grupos de actores como artesanos, comuneros, ejidatarios y empresarios, con el fin de integrarlos a un modelo de desarrollo turístico en el que estos asumieran un papel activo que les permitiera incorporarse al desarrollo local para generar beneficios económicos y sociales.

En este periodo también destacan políticas asociadas al desarrollo de un turismo social que no se dirigía exclusivamente a las clases altas, como sucedió en otras regiones del país.

A pesar de que en esta década se desarrollaron rutas, parques y proyectos en diferentes regiones con la intención de que se pudiera detonar un desarrollo regional a través del turismo, se observa la hegemonía, aún hoy predominante, de destinos como Ixtapan de la Sal y Valle de Bravo, donde a la fecha se concentra la mayor inversión e infraestructura hotelera y que mantienen el reconocimiento de Pueblos Mágicos. Junto con Malinalco, son además los principales destinos de turismo de segunda residencia.

Es importante recalcar que la inversión en turismo realizada en el periodo de estudio contrasta con otras zonas del país, donde los centros turísticos habían sido capaces de atraer a grandes inversionistas privados nacionales e internacionales.

Por otro lado, las transformaciones que experimentaron los grandes centros urbanos mexicanos en la década de 1970, así como los cambios y tendencias en el entorno nacional e internacional provocaron un punto de quiebre en la búsqueda de segmentos de mercado regionales y nacionales, dejando a un lado los segmentos del mercado

norteamericano que constituían pequeños, pero importantes nichos de visitantes internacionales. Lo anterior diversificó la oferta de atractivos y destinos, así como el impulso a otras modalidades de turismo.

En el marco del paradigma del desarrollo alternativo en la década de 1970 se observa el establecimiento de un marco legal, la remodelación de poblaciones, la creación de parques y el fomento del turismo social, lo cual no solo generó espacios para el ocio con el propósito de fomentar la convivencia y el descanso, sino que estableció las bases de una oferta de actividades turísticas para diversos segmentos de población. Dichas opciones constituyeron en su momento una opción de bajo costo para el desarrollo de un turismo de fin de semana o de unas horas, que gusta de visitar poblaciones, realizar turismo de naturaleza y excursionismo. Es importante mencionar que a la fecha muchas de ellas aún subsisten y son parte de la oferta turística actual. Otras, lamentablemente, sucumbieron ante los cambios de administración pública o ante la llegada de nuevos modelos de desarrollo que privilegiaron las ganancias económicas sobre el desarrollo y bienestar de las comunidades.

Referencias

Leyes, planes e informes de Gobierno

- Baz, G. (1959). 2do Informe de Gobierno. Gobierno del Estado de México.
- Baz, G. (1962). V Informe de Gobierno [Informe de labores]. Gobierno del Estado de México.
- Dirección de Turismo del Estado de México (1960). Plan Metepec.
- Fernández, J. (1965). 2do Informe de Gobierno (Núm. 2do). Gobierno del Estado de México.
- Gobierno del Estado de México (1959). 400 millones destinará el régimen del Dr. Baz para la construcción de caminos. Gobierno del Estado de México.
- Gobierno del Estado de México (1976). Ley de Parques Estatales y Municipales.
- Gobierno del Estado de México (1978). Gaceta de Gobierno, Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de México.
- Gobierno del Estado de México (s/f). Turismo Social.
- Hank, C. (1969). Mensaje del C. Profr. Carlos Hank González al rendir su protesta como gobernador constitucional del Estado de México 1969-1975 ante la XLIV Legislatura Local. Gobierno del Estado de México.
- Hank, C. (1974). Cuarto informe de gobierno. [Informe de labores]. Gobierno del Estado de México.
- ICA (1970). Un plan de desarrollo integral para el Estado de México 1971-1976. Grupo ICA.
- Jiménez, J. (1977). 1er Informe de Gobierno [Informe de gobierno].
- Jiménez, J. (1978). 3er Informe de Gobierno (Informe de labores Núm. 3r). Gobierno del Estado de México.

Libros, capítulos y artículos

- Abraham, B. T. (2001). Los museos en Toluca: Su devenir en la historia. En *Valle de Toluca: Devenir social y cultural*. CICSYPH-UAEMEX.
- Arizmendi, L. R. (1999). *Ixtapan de la Sal* [monografía municipal]. AMECROM-Instituto Mexiquense de Cultura.
- Arreola, Á. (2011). Política mexiquense. En *Historia General Ilustrada del Estado de México: (vol. El periodo institucional 1930-2005)*. Consejo editorial de la Administración Pública Estatal-El Colegio Mexiquense.
- Cruz, G. (2014). *El turismo como punto de conflicto y de acuerdo en las redes de política pública*. El Colegio Mexiquense.

- Diamond, J. (2015). Tourism's Role in Ecomomic Development. En *Tourism Development* (vol. 1, pp. 3-15). SAGE.
- Díaz, B. (2009). *Perspectivas de una Ley General de Turismo*. UNAM.
- Dirección de Turismo (s/f). *El Nevado de Toluca o Xinantécatl*. Gobierno del Estado de México.
- Ekanayake, E. M. y Long, A. (2015). Tourism Development and Economic Growth in Developing Countries. En *Tourism and Development* (vol. 1, pp. 53-68). SAGE.
- García Luna Ortega, M. (2007). Políticas culturales en el Estado de México (1889-1975). En *La cultura en el Estado de México, vigésimo aniversario del Instituto Mexiquense de Cultura 1987-2007*. Gobierno del Estado de México-Instituto Mexiquense de Cultura.
- Gilabert, C. (2011). *Del paraíso a las puertas del infierno* (1ª ed.). El Colegio de Jalisco.
- Harrison, D. (2007). Towards Developing a Framework for Analysing Tourism Phenomena: A Discussion. *Current Issues in Tourism*, 10(1), 61-85.
- Hiemann, J. y Silver, A. (2010). *20th Century Travel. 100 Hundred Years of Globe Trotting Adds*. Taschen.
- Jafari, J. (2005). El turismo como disciplina científica. *Política y sociedad*, 42(1), 39-56. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0505130039A>
- Jiménez, A. (1993). *Turismo, estructura y desarrollo*. Mc Graw Hill.
- Jiménez, A. de J. (2010). *Cadenas hoteleras. Estrategias y territorio en el Caribe Mexicano* (1a ed.). Universidad del Caribe y Porrúa.
- MacDonald, E. (1981). *Turismo: Una recapitulación*. Bondi.
- Mathieson, A. y Wall, G. (1990). *Turismo, repercusiones económicas, físicas y sociales* (1a ed.). Trillas.
- Mazón, T. (2001). *Sociología del turismo*. Centro de Estudios Ramón Areces.
- Moreno-Barajas, R., Talavera-Garduño, K., Rivera-Morales, S. y Hernández-Ramírez, N. (2019). Valuación de la situación actual de las Áreas Naturales Protegidas del Estado de México. Quivera. *Revista de estudios territoriales*, 1(2). <https://www.redalyc.org/jatsRepo/401/40161003007/html/index.html>
- Naime, A. (1985). *Monografía de la administración pública del gobierno del Estado de México, 1924-1984*. Universidad Autónoma del Estado de México-Instituto de la Administración Pública del Estado de México.
- Novo, G. (1977). *Diccionario General de Turismo* (1ª ed.). Diana.
- Novo, G. (1984). *Guía Turística de Toluca*. H. Ayuntamiento de Toluca.
- Pearce, D. (1988). *Desarrollo turístico. Su planificación y ubicación geográfica* (1ª ed.). Trillas.
- Robinson, J. (2015). Squaring the Circle? Some Thoughts on the Idea of Sustainable Development. En *Tourism Development* (pp. 29-52). SAGE.

- Rozga Luter, R. y Madrigal, A. (2011). El proceso de industrialización, 1930-1980. En *Historia General Ilustrada del Estado de México. El periodo institucional (1930-2005)*. Consejo editorial de la Administración Pública Estatal–El Colegio Mexiquense
- Santana, G. (1975). *Desarrollo económico artesanal y arte popular en el Estado de México*. Gobierno del Estado de México.
- Sharpley, R. (2015). Introduction: The Tourism-Development Dilemma. En *Tourism Development*. SAGE.
- Telfer, D. (2012). Development Studie and Tourism. En *The SAGE Handbook of Tourism Studies* (pp. 146-165). SAGE.
- Telfer, D. y Sharpley, R. (2016). *Tourism and Development in the Developing World* (2ª ed.). Routledge.
- Tribe, J. (1999). *Economía del ocio y el turismo* (2ª ed.). Síntesis.
- Turner, L. y Ash, J. (1991). *La horda dorada. El turismo internacional y la periferia del placer*. Endymion.
- UNAM (2011). Lic. José Isidro Fabela Alfaro, Ilustre Internacionalista Mexicano. UNAM.
- Villalpando, J. M. y Rosas, A. (2003). *México a través de sus gobernantes*. Planeta.
- Wearing, S. y Neil, J. (2000). *Ecoturismo. Impacto, tendencias y posibilidades*. Síntesis.
- Zepeda, L. (2014). *La apertura y remodelación de los museos de 1969-1977*. El Colegio Mexiquense.
- Zepeda, L. (2019). *El arte popular, crónica de una estrategia de modernización en el Estado de México (1970-1975)*. Congreso de Cronistas de Ciudades Mexicanas, Campeche.

Tesis y conferencias

- Delgado, J. (2008). *Zona arqueológica de Teotihuacán: problemas y conflictos en torno a su conservación e investigación* [Tesis de Maestría, UNAM].

Fuentes electrónicas

- El Sol de Toluca (1950, junio 26). El Estado de México, tierra prometida para el turismo. *El Sol de Toluca*.
- El Sol de Toluca (1960, octubre 22). Alistan ya el material que hará una realidad el funicular del Xinantécatl. *El Sol de Toluca*.
- El Sol de Toluca (1976, marzo 11). Entregaron 11 Museos a Patrimonio Cultural. *El Sol de Toluca*.
- El Sol De Toluca (1979, mayo 25). 5mil Kms. De caminos ha construido el Gobierno de JJC. *El Sol de Toluca*, 2-3.

Capítulo 8.

Guadalajara y su área de influencia turística: un territorio turístico elástico de destinos posicionados y lugares no posicionados

Lucía González Torrerros
Miguel Angel Íñiguez McCormick
Rosalba Castañeda Castro
Universidad de Guadalajara

*En los análisis hasta entonces efectuados,
se había venido considerando sistemáticamente, por lo general,
la posible relación del núcleo con el medio físico
(situación, emplazamiento, condiciones climáticas),
la evolución de la población de la ciudad, el desarrollo
de las funciones sociales y económicas, el despliegue del plano como
la expresión de un nuevo paisaje urbano.
(Vilá, 1972, p. 17)*

Introducción

Los segmentos turísticos que atiende el estado de Jalisco, van desde el turismo urbano (incluidos grandes metrópolis y ciudades medias –con sus centros históricos–), el turismo rural (destinos rurales y Pueblos Mágicos) o en áreas naturales protegidas (ecoturismo); temáticos como el turismo cultural, ecoturismo, gastronómico, religioso, médico y de salud, de eventos, exposiciones y convenciones, de segundas residencias y residencial, deportivo, de aventura, arqueología y por supuesto, con sus 230 km (aproximados) de costa: el turismo de sol y playa.

El AMG se asienta en el llamado Valle de Atemajac. Le rodean dos estructuras geográficas que, por un tiempo, limitaron su crecimiento, pero que ahora, definen su evolución urbana. Al Nororiente, la gran Barranca de Huentitán o de Oblatos y al Poniente, el llamado Bosque La Primavera. Estos dos elementos, han llevado a aprovechar el territorio

urbanizable que ofrecieron los municipios de Zapopan, en el sector Norponiente, y los de San Pedro Tlaquepaque y Tonalá al Oriente, San Pedro Tlaquepaque y Tlajomulco de Zúñiga al Sur y Suroriente, desbordándose la función habitacional hacia los municipios vecinos, de ahí la justificación para ser tratada como una metrópoli (Periódico Oficial de Jalisco, 2015).¹ Al ser una gran urbe, se estima que a la fecha suma más de cinco millones de habitantes (Inegi, 2017) en 2,734 km² de superficie, esto le confiere una compleja funcionalidad caracterizada por una complicada movilidad interna (IIEG, 2017; Gobierno del Estado de Jalisco, 2021).

En la escala regional, conviene precisar que un amplio y diverso territorio rodea a la cada vez más creciente urbanización tapatía, en su entorno encontramos destinos consolidados y reconocidos en un ámbito internacional, pero muchos desconocidos, incluso por los mismos habitantes de la ciudad.

Una nueva lectura, de carácter territorial y de escala regional, podría contribuir a reformular la regionalización turística, al menos, de forma particular, la región centro, en la cual se ubica al AMG. Pretendemos un acercamiento que nos permita cumplir con el siguiente objetivo: Establecer el Área de Influencia del Área Metropolitana de Guadalajara con la intención de promover la movilidad regional, así como hacer visibles nuevos destinos y productos complementarios al turismo urbano (turismo de proximidad), aglutinado en una estrategia regional que pueda favorecer el desarrollo local.

Metodología

El abordaje está sustentado principalmente en un método analítico documental, de composición estadística, cartográfica y de enfoque regional-local. Nuestras fuentes de información son los sitios oficiales de Secretaría de Turismo y de Cultura (Jalisco Secturjal y SC, y Federal Sector), del Instituto de Información Estadística y Geográfica del Estado de Jalisco (IIEG), de la Red Nacional de Caminos, entre otros, que nos permitieron poner en la mira numerosos lugares que aún no forman parte del mercado turístico. Esto a partir de tres condiciones particulares: recursos disponibles, vías de comunicación y distancia y tiempo de traslado. No es nuestra intención, en esta ocasión, realizar un trabajo empírico que nos lleve a incluir encuestas u otro tipo de acercamiento con los usuarios de este territorio, para identificar sus preferencias de viaje.²

¹ De Juanacatlán e Ixtlahuacán de los Membrillos, aunque han sido incluidos en dicho decreto, no presentan una continuidad urbana.

² Tampoco aplicar índices y tasas específicas de acercamiento cuantitativo. Una de las razones principales es que si bien es cierto que los modelos que se toman aquí tienen fundamento en obras como la de los lugares centrales de W. Christaller, quien fue el primero en impulsar la Geografía del Turismo y en aportes posteriores como los de Lozato-Giotart (1985), Defert (1967) o Chaudaud (1971) (quien propuso determinar el área de influencia turística a partir del conteo de autos –gravitación de un destino turístico–) (Callizo, 1991, pp. 29-49), estos suponen insumos estadísticos con los que no contamos en nuestro sistema estadístico estatal, y nos llevan principalmente por un camino cuantitativo. Pretendemos entonces un enfoque que considere asuntos de tipo cualitativo, centrado en el territorio y en las posibilidades de incidir en el desarrollo local, tampoco de forma literal, los que propone Hall (2015).

A pesar de que el área de influencia es amplia y de acuerdo con las convenciones del sistema turístico, corresponde hipotéticamente a un área homogénea de 200 km² hrs. distancia/tiempo equidistante para desplazamientos terrestres, en esta reflexión pretendemos poner en relieve un área de influencia turística definida por las dinámicas funcionales relacionadas específicamente con el mercado turístico, justificada por los valores territoriales que ofrecen una mayor distinción respecto de las tipologías turísticas que ya se desarrollan, las cuales se presentan restringidas para la complementariedad. Se realiza una investigación con apoyo de acercamientos, derivados de investigaciones previas y de técnicas cartográficas.

Territorio, desarrollo local y turismo

Un territorio es una porción del espacio geográfico con unos límites que han sido interiorizados ya por distintos mecanismos, llámense administrativos, de planeación, gestión e incluso, control y poder y son generalmente comprendidos por su valor de uso y de cambio, con importantes connotaciones socioculturales. En términos de la escala, un territorio, según Manero (López, 2015).³

[...] Se trata de una noción susceptible de cobrar entidad formal en escalas diversas (municipio, área metropolitana, comarca, región, Estado, nación...), cada una de las cuales –valoradas como escenarios para la acción y percibidas así por los ciudadanos– aparece sujeta a los procesos de cambio derivados de las estrategias de desarrollo acometidas en cada caso y de las directrices que emanan de sus respectivos modelos de gobernanza y gestión. Cobra sentido, pues, la consideración del territorio como un concepto dinámico, dependiente de las relaciones construidas entre el espacio, el poder y la identidad, y además en continuo proceso de transformación... (pp. 588-589).

Nogués (2015) se refiere al carácter “físico-locativo” de un territorio turístico, en el cual se hace visible el quehacer turístico que modifica, en distinta medida, el paisaje; “es por así decirlo, el polígono industrial del ocio, un reducto para el desarrollo de la industria de mayor auge y empuje en la actualidad” (p. 125) Con apoyo de una cita textual que toma de Luis (1987), Nogués agrega que:

La definición geográfica del lugar turístico tenía que incluir necesariamente tres aspectos: la concentración de personas no residentes habituales, la posición predominante de la función turística y, muy importante, ‘la típica impronta de la imagen del lugar que se derivaba de ella’; es justamente este último punto el que nos permitiría diferenciar claramente las localizaciones turísticas de aquellas en las que, a pesar de detectarse una

³ Definición elaborada por Fernando Manero Miguel, Universidad de Valladolid, España.

función turística, poseen una imagen (Ortsbild) que se debe más a otras fuerzas que al turismo local (pp. 125-126).

Es en ese sentido particular en el que apoyamos la idea de lo local. Como en todo fenómeno geográfico, en la cuestión turística, las relaciones que resultan de la interacción de las personas con un espacio, han conducido a una construcción social, en la que participan distintos actores con diversos intereses y objetivos que a veces coinciden, conduciendo al desarrollo y otras, divergentes, lo que conduce al conflicto. Estos suelen suceder en un campo desigual, sea por una posición, muchas veces dominante, de autoridades locales y empresarios (extralocales), por intereses individuales, o por la situación intrínseca del territorio, pero casi siempre, lo que sucede en lo local, se determina en ambientes externos, que, en frecuentes ocasiones, suelen indicar las estrategias de desarrollo sin su consideración. En lo local, también se determinan las fuerzas condicionantes del desarrollo turístico.

Korstanje (2020) y Cañadas (2020) pusieron sobre la mesa dos asuntos medulares: ante la nueva normalidad turística causada por el COVID-19, la proximidad física entre el mercado emisor y el receptor, así como la ruralidad de los territorios que podrían tener una función turística, ayudarían a recuperar su dinamismo turístico de forma más acelerada. Ante la imposibilidad real de realizar viajes de larga distancia y alcance, serán los destinos de proximidad que los puedan recuperar la práctica turística, con una importante contribución al desarrollo local. Entendido el DL como un proceso de cambio estructural favorable a las condiciones de calidad de vida, que se sustenta en iniciativas de impulso local, con recursos principalmente locales, y gestionado por la población que vive y habita el territorio.

Respecto de la proximidad, habremos de entenderla aquí, más allá de una simple cercanía física. Nos referimos a una proximidad física, sí, pero vista en el marco de una mayor complejidad, una proximidad geográfica, de contenido espacial, que *adosa de elasticidad al territorio*:

- Una relativa a una relación productiva especializada y funcional, relacionada con el saber hacer local, y disposición de compartir su patrimonio, ofrecer servicios turísticos, imaginar nuevas formas de hacer turismo y por la posibilidad de cooperación y alianzas para el turismo a nivel regional. Es una proximidad en términos del capital social y humano.
- Una relacionada con la dotación de equipamientos, infraestructuras y eficiencia del aparato productivo, vinculado con las posibilidades de compartir un capital productivo.
- Una sociocultural, que permita explicar y comprender los desplazamientos de los turistas, más allá de la mera distancia contada en kilómetros y en horas. La empatía, afectividad y arraigo emocional que produce un territorio, muchas veces rural, en los habitantes de una gran urbe: tradiciones turísticas familiares, parentescos, percepción, imaginarios, identidad, pertenencia, volver al terruño; lo que da la pauta a un turismo de retorno de alta frecuentación. Estrecha relación con un capital histórico, cultural y antropológico.

Todas estas características del territorio, nos llevan a entender que no es estático, sino que está en constante cambio, como resultado de las distintas interdependencias socioculturales, económicas, ambientales y hasta políticas. Asumir lo anterior, junto con todas las interacciones espaciales que produce la dinámica turística, justifica el calificativo de elástico (Gutiérrez, 2013, p. 330).⁴

El concepto de área de influencia en la geografía

Vilá expone de forma particular y precisa el análisis espacial y puntualiza reflexiones muy particulares respecto al concepto de área de influencia urbana, tema medular de nuestro trabajo.

La ciudad, diríamos, no es solo la ciudad, sino también su contorno. Un contorno, en ocasiones, muy amplio, en función de las posibilidades que han ido presentando las nuevas comunicaciones. Apareció, así, con claridad, el concepto de área de influencia urbana; es decir, la extensión superficial sobre la que una ciudad está, de una forma u otra, presente. (Vilá, 1971, p. 17)

Subraya la evidente relación con la geografía del comercio o de la circulación, aquella que pretende explicar las relaciones en un área comercial de un puerto, llamada en aquel momento (principios del siglo XX) *hinterland*. De ahí que esta palabra suele usarse para referirse al área de influencia, incluso en el lenguaje turístico. Pero en el mismo texto, profundiza aún más.

[...] puede referirse asimismo al área afectada por los distintos servicios que una ciudad puede facilitar o por la variada gama de relaciones sociales... La ciudad, como estado, tiene un espacio vital (Lebensraum) y a través de su influencia, llega a conformar una verdadera región urbana (Gebirgsstandt). (Vilá, 1971, p. 18)

Señala que los estudios de los siguientes años, realizados bajo esta perspectiva, principalmente alimentados por H. Bobek, le sirvieron de apoyo a la geografía para identificar y establecer los elementos que ayudarán a definir el área de influencia urbana, destacándose: 1. Un sector superficial; 2. Unos flujos o corrientes; 3. La ciudad misma.

⁴ Utiliza el término de elástico, como un calificativo de territorio, en la reseña que realiza del libro de P. Liffman (2012) en relación con el territorio wixaritari escribe: "El territorio por el que las culturas se devanan en espirales de alianzas y guerras, de matrimonios o rupturas. Pero Liffman deja en claro que el territorio no es lo que todos consideramos que es, es mucho más. Es pero no solo es la tierra en que una cultura habita; es pero no solo es el terreno en donde se edifican las casas, los ranchos, los templos. Es también un conjunto de lugares socialmente producidos que los actores recorren, imprimiéndoles un dinamismo que me gustaría llamar 'elástico'. Dúctil porque su naturaleza se contrae o dilata por la construcción en discurso de nuevos o viejos lugares...", otros lo han usado más o menos con la misma interpretación al hablar de territorios o ciudades, pero no aplicado al turismo.

El sector superficial, lo que propiamente es área de influencia, puede presentar gran irregularidad en el trazado de sus límites y muestra asimismo unas gradaciones internas respecto a la fuerza con que recibe el influjo urbano. En realidad, debiera hablarse, en cuanto a un determinado núcleo urbano, singularmente sí es importante, de 'áreas de influencia'... Georges Chabot... tuvo que hablar de una franja suburbial inmediata (banlier~immécliate), otra media y, finalmente, de una grande banlieu [lo retoma de Ritter, 1852]... (Vila, 1971, p. 18)

De acuerdo con el enfoque que señalan los estudios documentados por Vilá, “la ciudad es analizada en relación con el área de influencia que de ella depende” (p. 17). Poner en relieve las características del núcleo urbano: población, área urbanizada, etapas de desarrollo, son señas que permiten identificar la evolución que presenta su área de influencia. Pone en relieve cuestiones como la magnitud de los flujos y la distancia que recorren dichos flujos.

La distancia puede ser un concepto menos concreto que el de simple alejamiento o cercanía entre dos lugares determinados... En el concepto de distancia hay cierto proceso de abstracción, por el cual, alejándonos de algunos datos de separación reales y concretos, van apareciendo nuevos valores y nuevas cifras, al considerar otros hechos y factores que no son propiamente espaciales, tales como las velocidades de los distintos medios de comunicación, los tiempos necesarios para recorrer cierta separación y los costes de transportes en determinadas condiciones. (Vilá, 1971, pp. 19-20)

Al respecto López (2015) señala que:

Genéricamente puede definirse como aquel territorio organizado en torno un núcleo central con el que se producen fuertes interacciones (flujos de personas, información, mercancías...) y del que dependen, caracterizándose el grado de atracción de un núcleo central sobre esta área por ser una función generalmente decreciente con la distancia... dicho de otro modo, los desplazamientos con origen en la franja límite hacia uno u otro nodo alternativo son prácticamente iguales. [Señala además que] Las áreas de mercado son un concepto derivado de la venta de bienes y servicios en libre competencia, lo que implica la configuración de áreas de influencia con extensión y límites cambiantes, tanto en términos temporales como en función de la centralidad de los bienes y servicios ofertados. (pp. 47-48)

Turismo y los modelos de movilidad

Para entrar en el tema es preciso establecer que el turismo es, ante todo, una actividad espacial, básicamente debido a tres condiciones fundamentales:

- a) Para realizar el turismo, es necesario salir del lugar de residencia habitual hacia un territorio con función turística, entra en juego aquí la disponibilidad de recursos de interés para el turista y su capacidad de atracción; es necesario *un desplazamiento motivado* que se realiza a través de una región de conexión o interacción espacial.⁵
- b) Para que un espacio desarrolle la función turística, es preciso instalar equipamiento turístico e infraestructura que ayuden a desempeñar dicha función: *adaptación del territorio y la construcción del espacio turístico*. Esto define, en gran sentido, la decisión del viaje y el nivel de competitividad, y marca a favor de realizar desplazamientos, en algunos casos, a pesar de la distancia.
- c) Una vez en el destino, el turista usa el espacio de forma distinta, de acuerdo con sus necesidades y motivaciones, con sus imaginarios; nos referimos al *consumo espacio-temporal*, lo que conlleva relaciones de movilidad espacial en la escala local. Pero no solo los turistas consumen y se mueven en el espacio turístico, también lo hacen los pobladores locales, los empresarios y los gestores locales, estos dos grupos, son quienes usualmente, ponen en valor los recursos locales, el patrimonio local y toman las decisiones respecto del proceso de turistización.

En este sentido, tres premisas derivan:

- a) La interacción espacial no siempre resulta de una movilidad con fines turísticos. Esto lleva a compartir espacios e infraestructuras con otras funciones del territorio (principios de conexión y causalidad).
- b) El espacio es dinámico y siempre se transforma, los cambios en imagen urbana, disposición de zonas turísticas, emplazamiento del equipamiento e infraestructura o cambios demográficos, solo son visibles a través del tiempo (principios de actividad, distribución y generalización).
- c) Todo lo que existe está relacionado, no puede estudiarse un hecho o fenómeno, sin considerar su contexto. Lo más cercano, influye de forma más importante en la forma en que se desarrolla, su interacción es mayor que con lo que está distante (principios de localización, conexión y causalidad).

⁵ Hall define a la interacción espacial como “es el resultado de un proceso de toma de decisiones, representa el movimiento de personas, artículos, capital e información a través de un espacio geográfico” (2015, p. 90). Dicha interacción espacial, supone el consumo de distintos productos y servicios, lo que conlleva una evaluación de los beneficios y los costes que supone dicha interacción.

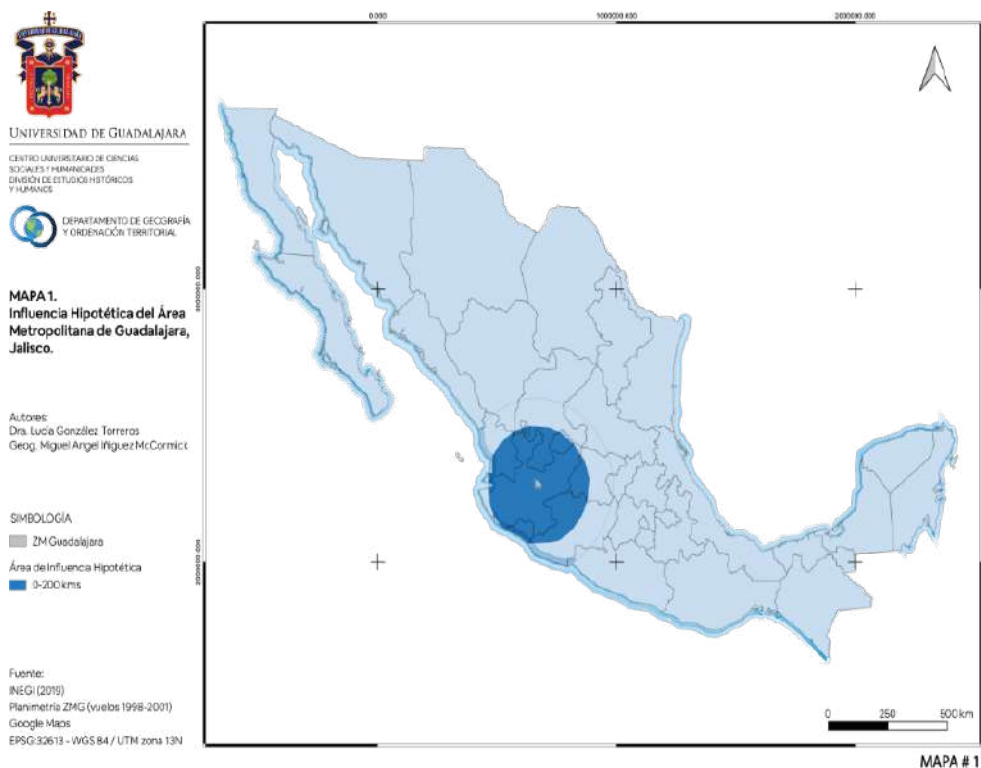
Hall (2015) señala la existencia de tres grupos de modelos de interacción espacial bajo los cuales suele analizarse la movilidad. Estos modelos se han aplicado principalmente en el análisis de procesos migratorios, pero en este caso, los utiliza para el análisis de la movilidad turística:

- *Gravimétricos*.⁶ El número de viajes generados por un lugar, el grado de atracción y las características del destino que provocan el desplazamiento: el factor distancia es el más importante, el poder de atracción decae en tanto aumenta la distancia (pp. 90-91).
- *Oportunidades intermedias*.⁷ Puede explicarse por la combinación de la distancia, el tamaño de la población de origen, los flujos que provoca y el número de oportunidades turísticas disponibles, este resulta el elemento de más peso en este modelo. Es decir, se manifiesta un mayor número de viajes al existir más oportunidades, descende la afluencia, si las oportunidades son menores. La relación es directamente proporcional (pp. 93-95).
- *Destinos competidores*. Se basa en el supuesto de que destinos que ofrecen las mismas oportunidades y se localizan a una distancia similar, entran en competencia, como lo señalado antes por López (2015). La diferencia entre los destinos y su interacción, se fundamentará en las redes de comunicación que tenga cada destino. A los dos elementos que agrega: *interacción y competencia, nosotros agregamos complementariedad*, debido a que, al unir fuerzas, destinos próximos pueden elevar su nivel de atracción; aunque por supuesto, el factor *distancia*, sigue siendo muy importante. Hall establece la importancia de la distancia en relación a cuatro condiciones: tiempo distancia (tiempo que nos lleva recorrer una distancia); distancia económica (costo del desplazamiento); distancia cognitiva (implica la percepción del viaje y la distancia recorrida, así como para la elaboración de mapas mentales); y distancia social (considera la existencia de clases sociales las cuales deciden las locaciones turísticas y su localización en función de la clase) (pp. 95-96).

Todo ello provoca que los destinos se acerquen o se alejen entre sí, ofreciendo esta flexibilidad o elasticidad a la que nos referimos. Hall propone un esquema simplificado para explicar dos aspectos relacionados con lo que llama “prima espacio temporal” (2015, p. 148) cuya base o punto de origen se encuentra rodeado de un plano uniforme. Ante esta condición, prácticamente imposible, se añade la influencia de las vías de comunicación, de aspectos tecnológicos de los medios de transporte, de velocidad del desplazamiento, o la dotación de servicios públicos, entre otros. El mapa 1 muestra esta área hipotética para el estado de Jalisco en su contexto nacional.

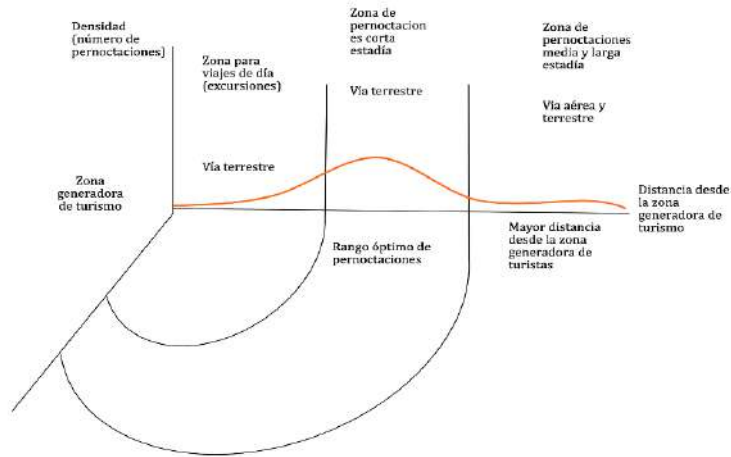
⁶ Aplicado por primera vez por Ravenstein entre 1885 y 1889, pero Hall refiere otros autores, que, posteriormente, han contribuido en esta construcción (2015, pp. 90-91).

⁷ Concepto desarrollado por Stouffer en 1940 (Hall, 2015, p. 93).



Como complemento a la explicación de su modelo, diseña una corona o patrón hipotético para establecer las zonas de pernoctación óptima, mismas que se relacionan con los ciclos evolutivos de los destinos. Al crecer la ciudad o destino turístico, esta zona tiende a expandirse, es decir, al modificarse su estructura urbana, se modifica a su vez su alcance. Lo convencional es que el área de influencia turística se establece en torno a las 2 hrs.-200 km distancia-tiempo, el llamado hinterland turístico, considerando un terreno sin accidentes geográficos –como el relieve– y equidistante. Esto de forma genérica para desplazamiento de ida y vuelta, lo que Hall señala para la zona de viajes y excursiones de un solo día, la franja para pernoctaciones, se marcaría después de esta área (figura 1).

Figura 1. Esquema de localización zona de pernoctaciones



Fuente: Elaboración propia con base en Hall, 2009:149

Fuente: elaboración propia con base en Hall, 2009, p. 149.

El caso del AMG

La referencia de 2 hrs.-200 km relativa al desplazamiento *ideal* señalado anteriormente supone ajustes, ya que encontramos algunos territorios, que aún en los rangos establecidos de distancia, superan el alcance temporal. Básicamente, esa corona hipotética, supone un área de influencia que abarca gran parte del estado de Jalisco, con excepción del litoral en el Pacífico, una parte del Norte, y la punta de la Región Altos Norte, al oriente del estado.



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES
DIVISIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
Y HUMANOS



DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
Y ORDENACIÓN TERRITORIAL

MAPA 2.

Área de influencia turística real. Localización de lugares turísticos posicionados y no posicionados (Primera y Segunda corona)

Autores:

Dra. Lucía González Toreros
Geog. Miguel Angel Iñiguez McCormick

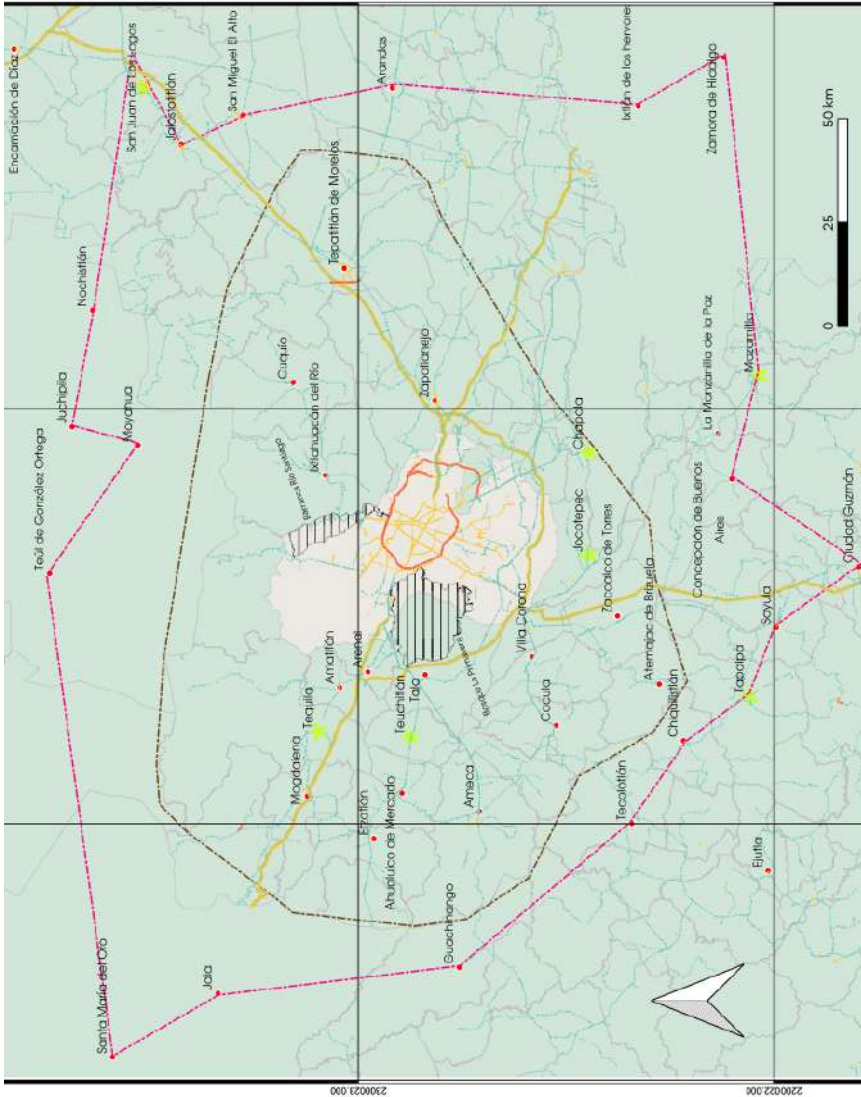
SIMBOLOGÍA

- Vialidad intra Urbana
— Anillo Periférico
----- Carretera Libre
— Carretera de Cuota
● Zona Metropolitana de GDL.
● Población con potencial turístico
(No posicionado)
★ Población con actividad turística
(Posicionado)
□ Primer Corona
□ Segunda Corona
□ Corona Intraurbana
||||| Bosque La Primavera
||||| Barranca Río Santiago
||||| Estanco de Jalisco

Executive Summary

Fuente:
INEGI (2019)

Planimetría ZMG (vuelos 1998-2001)



En el marco de la regionalización estatal que existe para efectos funcionales y de planificación, el AMG se ubica en la llamada Región Centro, la cual aglutina cinco municipios conurbados (Guadalajara, Zapopan, San Pedro Tlaquepaque –que tiene la denominación de Pueblo Mágico–, Tonalá y Tlajomulco de Zúñiga), otros tres con mayor relación funcional aunque no en completa conturbación, y otros cuatro, un poco alejados física pero más funcionalmente. Este conjunto de cinco municipios lo hemos llamado *Corona intraurbana*. Aquí realiza una actividad turística y recreativa: un turismo urbano que aglutina distintas tipologías (de negocios, gastronómico, congresos, ferias y exposiciones, de eventos culturales y deportivos principalmente). La estructura metropolitana permite identificar, el trazo original de sus calles –el cual corresponde con el de una ciudad de retícula– comunicados entre sí por grandes avenidas, una ciudad para el automóvil.⁸ En algunos casos, estas vialidades actúan como espinas dorsales, que comunican, a su vez, con la región que les circunda.⁹

⁸ El ejemplo que mejor ilustra es la Línea 3 del tren ligero, un combinado de ejes que corren desde el poniente por la carretera Tesisitán en el municipio de Zapopan, por las avenidas Ávila Camacho (Zapopan y Guadalajara), Alcalde (Guadalajara), Revolución (en Guadalajara y Tlaquepaque), Río Nilo (Tlaquepaque y Tonalá) hasta llegar a la conocida como *Nueva Central Camionera* en el oriente. A esta, se suman otras dos rutas que corren por la Calzada del Federalismo (Línea 1) y la avenida Ignacio L. Vallarta (Línea 2), ejes que forman una cruz (norte-sur/oriente-poniente) y una ruta de macro bus que corre por la Calzada Independencia (del centro y hacia el norte) y otra que corre en paralelo con el Anillo Periférico.

⁹ Por ejemplo, la Calzada Lázaro Cárdenas (oriente-poniente-oriente) se convierte en carreteras libres y de cuota, líneas que comunican a la ciudad con las regiones Altos (Norte y Sur) con parte de la Región Ciénega, y en una escala nacional, con la de El Bajío, incluso con el centro de México. Otras muchas vialidades presentan esta función articuladora. Marcadas con líneas amarillas en el mapa 2.

Tabla 1. Corona intraurbana

Municipios que abarca	Distancia física, medio de transporte y vía de comunicación	Región a la que pertenece	Lugares y recursos de mayor reconocimiento por el turista (posicionados)	Lugares y recursos turísticos no posicionados o con poco reconocimiento de parte de turistas
Guadalajara	Por su carácter de área metropolitana, en conjunto, dispone de la red vial de comunicación interna que enlaza entre sí a los territorios municipales que la conforman. Macrolibramiento y un anillo periférico (que ofrecerá en corto tiempo, la segunda de las rutas de BRT o macrobus (la actual cuenta con 15 rutas alimentadoras), una red de ciclovías (proyectándose alrededor de 36 km lineales) y tres líneas de tren ligero (aproximadamente 45 km)	Centro	Centro histórico / Catedral y numerosos templos católicos / Instituto Cultural Cabañas / Mercados tradicionales / corredores gastronómicos / Zona Chapultepec / Centro de Exposiciones / Centro Cultural y Auditorio Telmex / Zoológico / museos y centros comerciales / mariachi y bailes folclóricos.	Parques Agua Azul (Reserva ecológica), González Gallo Barranca de Huentitán y Parque El Mirador
Zapopan			Centro histórico / Basílica y Romería de la Virgen de Zapopan, Mapping Basílica, Museos. Parques Los Colomos, Metropolitano, Centros comerciales. Centro Cultural Universitario (Conjunto de Artes Escénicas y Auditorio Telmex) Estadio de fútbol.	Sierra La Primavera: potencial para el desarrollo de geoturismo y prácticas turístico recreativas, ciclismo y senderismo, actividades deportivas e interpretativas y balnearios. El Diente y el Bosque del Centinela, ambientes naturales que ofrecen condiciones para la práctica de actividades deportivas. Lugares ya conocidos por algunos grupos deportivos.
San Pedro Tlaquepaque			Centro histórico, artesanía popular y artes tradicionales mexicanas. Parián, gastronomía, Templos / Sitios históricos. Pueblo Mágico.	
Tonalá			Centro artesanal / comercial	Cerro de la Reina, Fiesta de los Caxcanes, San Isidro Labrador. Barranca / Los Monos
Tlajomulco de Zúñiga			Cajititlán (festividades de los Reyes Magos), arquitectura religiosa.	San Juan y San Marcos Evangelista. Producción de artesanías de barro bruñido, templos franciscanos con obras de arte. Fabricación de molcajetes.

Fuente: elaboración propia a partir de los sitios web de los municipios, Google Maps y Red Nacional de Caminos, Secretaría de Turismo y de Cultura Jalisco, Unesco y trabajo de campo realizado en distintas ocasiones.

En este contexto, el AMG actúa como centro emisor y distribución de flujos turísticos (población local y turistas hospedados en la ciudad), se identifica ya una interacción turística con la región circundante. A partir de la estructura de la ciudad, tomamos como referente el Anillo Periférico Manuel Gómez Morín, en su intersección con las distintas carreteras. Se considera cada cruce como el km 0, punto de partida para definir el área de influencia, al considerar que el AMG, es en realidad, una ciudad policéntrica. De ahí, establecemos la Primera corona abarcando hasta los 100 km.

En el mapa 2 se aprecia su configuración, muy diferente a la circular –equidistante– resultante del modelo original (mapa 1). La tabla 2, nos permite poner en relieve el potencial de 19 municipios. En esta corona se encuentran tres que pertenecen al AMG, uno de los Altos Sur, nueve de Los Valles, cuatro de Lagunas y dos en la Región Sureste. En este contexto destacan solo tres destinos que ya se encuentran plenamente identificados como turísticos: La ribera de Chapala (con Chapala, Ajijic y Jocotepec a la cabeza), el poblado de Tequila –que es Pueblo Mágico y constituye el corazón turístico, por no decir el cerebro, del Paisaje Agavero– y la zona arqueológica de Guachimontones; incluiríamos en un segundo nivel jerárquico, los municipios que acompañan a Tequila en la declaratoria de la Unesco (que aun localizándose a una menor distancia que Tequila, permanecen a su sombra, debido a que la cabecera se conecta con el AMG tanto por una carretera libre como por una autopista de cuota; y a Zapotlanejo, por su función en el campo del comercio y los negocios. Los demás son, los que, a pesar de contar con cierto potencial, y están más o menos a la misma distancia física, no se han situado adecuadamente en el contexto turístico. Esta lista no es exhaustiva, dentro de la misma franja podríamos encontrar otros lugares, como Techaluta de Montenegro, famoso por su feria de la Pitaya, o San Martín de Hidalgo, con su reconocida celebración (como patrimonio cultural de Jalisco) del Cristo Tendido.

Tabla 2. Primera corona: 0-100 km

Punto de inicio del recorrido	Municipios que abarca	Región a la que pertenece	Lugares y recursos de mayor reconocimiento por el turista (posicionados -P-) y no posicionados o con poco reconocimiento de parte de turistas (NP)
Tonalá y Calzada Lázaro Cárdenas	Zapotlanejo	Centro	(P) Zona de comercio de ropa y textiles. Importante centro vinculado con el turismo de negocios.
	Tepatitlán de Morelos	Altos Sur	(P) Conocido por la industria avícola y por formar parte de la tradición charra. (NP) Sede importante de la charrería y punto de la llamada ruta Cristera. Santuario de San Cristóbal Magallanes (Santo Mártir)
Anillo periférico norte y Calzada del Federalismo Norte / Carretera Saltillo	Ixtlahuacán del Río	Centro	(NP) Paisaje barranca y gastronomía local (tostadas de elaboración tradicional con nixtamal)
	Cuquío		(NP) Edificaciones de la época colonial, principalmente religiosos. Sitio histórico (pernocta del cura Miguel Hidalgo y Costilla (insurgentes). Zona arqueológica y algunas haciendas. Paisaje natural.

Punto de inicio del recorrido	Municipios que abarca	Región a la que pertenece	Lugares y recursos de mayor reconocimiento por el turista (posicionados -P-) y no posicionados o con poco reconocimiento de parte de turistas (NP)
Anillo periférico y Av. Ignacio L. Vallarta	Tequila	De Los Valles (subregión Tequila) Paisaje Agavero	(P) Tequila: Pueblo Mágico, <i>Smart Destination</i> , reconocimiento como cuna del tequila, tours por casa tequileras antiguas. Sede de eventos culturales como el Festival Internacional del Cine de Tequila y el Festival de Tequila, turismo de bodas. Paisaje Cultural. (NP) Pequeñas casas tequileras, volcán Tequila, Los Azules, Santo Toribio, Santuario Santo Toribio.
	El Arenal		(NP) El Arenal: fábricas de tequila, haciendas, Centro Interpretativo del Paisaje Agavero.
	Amatitán		(NP) Amatitán: fábricas antiguas de tequila, elementos culturales y vestigios arqueológicos, Paisaje Agavero.
	Teuchitlán	De Los Valles (subregión valle de Ameca)	(P) Teuchitlán: Guachimontones Zona núcleo 2 del Paisaje Agavero, reconfigurador del discurso arqueológico del occidente. (NP) Teuchitlán: Presa de La Vega y trayectos de Vías Verdes, Loma Alta. El Amarillo (pequeño géiser)
	Ameca		(NP) Fiestas y Carnaval de Ameca, Sierra del Águila (ecoturismo). Estación del tren (Vías Verdes).
	Tala		(NP) Sierra La Primavera, geoturismo, turismo deportivo.
	Ahualulco de Mercado		(NP) Orquesta infantil, estación del tren, vías verdes. Ahualulco de Mercado: Piedras Bola
	Etzatlán		(NP) Etzatlán: Estación del tren, museo de minería, Exhacienda de beneficio El Amparo, Palacio de Ocomo (Zona Arqueológica)
	Magdalena		(NP) Producción de ópalo, minas. Artesanías.
Anillo periférico con Av. López Mateos	Cocula	Lagunas	(P) Lugar reconocido como Cuna del mariachi Unesco (NP) Escuela y museo del mariachi, gastronomía (birria), haciendas, paisaje. Arquitectura tradicional, leyendas y festividades religiosas.
	Villa Corona		(P) Balnearios Chimulco y Aguacaliense (NP) Paisaje laguna de Atotonilco
	Zacoalco de Torres		(NP) Cuna de los equipales, tradicional mueble mexicano
	Atemajac de Brizuela		(NP) Caserío, bosque. Actividades de ecoturismo y turismo rural.
Carretera a Chapala y Anillo periférico	Chapala	Sureste (Ribera de Chapala)	(P) Pueblos de Chapala y Ajijic, actividades turístico-recreativas, paisaje lacustre, paseos a caballo y en lancha. Isla de los alacranes, gastronomía. Oferta inmobiliaria para segundas residencias. Malecón, poblado típico, artesanías o artes, eventos culturales, intercambio cultural. Paisaje lacustre. (NP) Isla de Mezcala, comunidad indígena, presidio.
	Jocotepec		(P) Oferta inmobiliaria para segundas residencias. Paisaje lacustre, birria, malecón y balnearios aguas termales. (NP) Fiesta del Señor del Monte, vestigios arqueológicos, malecón, balneario y paisaje lacustre. Artesanía de hoja de maíz, sarapes.

Fuente: elaboración propia a partir de los sitios web de los municipios, Google Maps y Red Nacional de Caminos, Secretaría de Turismo y de Cultura Jalisco, Unesco y trabajo de campo realizado en distintas ocasiones.

La *segunda corona* quedaría definida en función de desplazamientos que abarcan entre los 100 y hasta los 200 km lo que ayuda a demarcar un ámbito para el turismo de proximidad, que se acomoda mejor para desplazamientos combinados de proximidad, abriendo las posibilidades a la pernocta de corta estancia (mapa 2).

Tabla 3. Segunda corona: 100-200 km

Punto de inicio	Municipios que abarca	Región a la que pertenece	Lugares y recursos de mayor reconocimiento por el turista (posicionados -P-) y no posicionados o con poco reconocimiento de parte de turistas (NP)
Tonalá y Calzada Lázaro Cárdenas	Jalostotitlán	Altos Sur	(P) Santuario de Santo Toribio Romo (romerías y peregrinaciones). Localidad de Santa Ana de Guadalupe, (NP) Zona arqueológica de Teocaltitán.
	Arandas	Altos Norte	(NP) Conocido por su religiosidad y ser parte de la ruta cristera, templo de Santa María de Guadalupe de estilo barroco y varios elementos de arquitectura civil. Producción de tequila, y paisaje. Artesanías de deshilados. Gastronomía de productos lácteos (dulces) y carnitas y platillos de cerdo. Fiestas civiles, patrias y religiosas.
	San Miguel El Alto		(NP) Zona de Monumentos Históricos San Miguel El Alto Jalisco INAH, 2001.
	San Juan de Los Lagos		(P) Santuario Mariano y peregrinación de la Virgen de La Candelaria (Virgen de San Juan de los Lagos). Deshilados y dulces de leche.
	Zamora de Hidalgo Ixtlán de los Hervores	Michoacán	Centro urbano que abre las puertas a una región que conjunta distintos elementos del patrimonio regional. (P) La principal es el Santuario de Guadalupe de Zamora, arquitectura de estilo colonial, arte y cultura. Gastronomía (chongos zamoranos). Parques Nacionales Lago de Camécuaro y Los chorros de Varal y Los hervores (géiser) (NP) Zona arqueológica, tradicional cultivo de fresa, pequeños poblados.
Anillo periférico y carretera a Tesislán	Teúl de González Ortega	Zacatecas	Teúl y Nochistlán son Pueblos Mágicos, y a pesar de ello, aún no se encuentran en una fuerte posición turística. Ambos con caserío de estilo neoclásico. El primero ofrece trabajos de madera, principalmente máscaras y otras artesanías. Una pequeña zona arqueológica, templos y plazas. El segundo, un acueducto del siglo XIX y petroglifos. Juchipila es conocido por su cañón y Moyahua por sus burritos (gastronomía), estos dos, resultan convenientes para fijar puntos de cierre del polígono considerado.
	Nochistlán		
	Moyahua,		
	Juchipila		
Anillo periférico y Av. Ignacio L. Vallarta	Guachinango	Costa-Sierra Occidental	(NP) Reconocido regionalmente por su atractivo centro en el que predomina una homogénea arquitectura y vestigios de actividad minera. Es desconocida su historia en la Guerra Cristera
	Jala	Nayarit	(NP) Pueblo mágico con arquitectura de estilos, barroco, romano y gótico. Trazo irregular. Cercanías con el volcán Ceboruco, museo y capilla.
	Santa María del Oro		(P) Laguna y paisaje natural. Actividades deportivas acuáticas.

Punto de inicio	Municipios que abarca	Región a la que pertenece	Lugares y recursos de mayor reconocimiento por el turista (posicionados -P-) y no posicionados o con poco reconocimiento de parte de turistas (NP)
Anillo periférico y avenida López Mateos Sur	Tecolotlán	Amula	(NP) Este municipio, junto con otros tres, constituyen el ANP Sierra de Quila, reconocido por la Semarnat y CONANP. Apto para actividades de ecoturismo y educación ambiental, se reconocen principalmente el cerro El Huehuentón, el árbol de la Lira y la Cascada Santa Rosa, además de pequeñas barrancas, manantiales y paisaje boscoso.
	Zapotlán El Grande	Sur	(P) Nevado y volcán de Colima (NP) Cuna de literatos y personajes de influencia cultural. Templos, estación del tren, tradiciones y gastronomía regional
	Tapalpa	Lagunas	(P) Pueblo Mágico que forma parte de los destinos tradicionales del turismo de origen tapatío, principalmente. Combina arquitectura típica tradicional de tejados y paredes de adobe, paisaje boscoso para el disfrute de actividades ligadas con el ecoturismo. Gastronomía local. Salto y presa de El Nogal. Las Piedrotas. Destino de segundas residencias. (NP) Ferrería de Tula (Poblado típico con una presa) Fábrica de papel (arqueología industrial)
	Chiquilistlán	Amula	(NP) Manantiales y paisaje boscoso, cascada y balnearios de aguas termales. Caserío de arquitectura civil y religiosa de estilo tradicional regional.
	Sayula	Lagunas	(NP) Leyenda ánima de Sayula y dulces de leche. Caserío, representaciones teatrales sobre la leyenda, dulces típicos de leche (cajetas). Museo de arte sacro, fabricación de cuchillos. Casa de la Cultura Juan Rulfo. Para el geoturismo, ofrece una interesante estructura geológica conocida como el Graben de Sayula, y la laguna del mismo nombre.
	La Manzanilla de La Paz	Sureste	(NP) De arquitectura tradicional y paisaje boscoso relacionado con la Sierra del Tigre. Gastronomía regional y festividades cívicas y religiosas.
	Mazamitla	Sureste	(P) Pueblo Mágico que forma parte de los destinos tradicionales del turismo de origen tapatío, principalmente. Combina arquitectura típica tradicional de tejados y paredes de adobe, paisaje boscoso para el disfrute de actividades relacionadas con ecoturismo. Gastronomía local. Cascada Los Cazos. 2as residencias.
	Concepción de Buenos Aires	Sureste	(NP) De arquitectura tradicional y paisaje boscoso relacionado con la Sierra del Tigre. Gastronomía regional y festividades cívicas y religiosas. Elaboración tradicional de artículos como huaraches, cintos, chamarras y cuero, así como de sillas tejidas con tule. Se han identificado algunos vestigios arqueológicos.

Fuente: elaboración propia a partir de los sitios web de los municipios, Google Maps y Red Nacional de Caminos, Secretaría de Turismo y de Cultura Jalisco, Unesco y trabajo de campo realizado en distintas ocasiones.

Esta segunda corona, se marca en los límites de los municipios que se listan en la tabla 3.¹⁰ La distribución de estos lugares de interés denota una gran dispersión –pertenecen a siete regiones–, aun cuando puedan estar próximos físicamente, lo que dificulta las posibilidades de integrar una propuesta más eficiente de gestión turística. Parte del problema radica en que, entre ellas, la comunicación es prácticamente nula. Las regiones que abarca se integran por municipios del estado de Jalisco, pero por la configuración irregular del territorio estatal, también se incluyen dos municipios de Nayarit, dos de Michoacán y cuatro de Zacatecas, lo que invita a la comunicación sectorial interestatal. En esta franja, se localiza uno de los tres Santuarios Marianos más importantes de México: el de la Virgen de la Candelaria en San Juan de los Lagos, el segundo en importancia después del Guadalupano, en la Ciudad de México. Este cuenta con un gran poder de atracción, no solo desde la ciudad de Guadalajara, sino de distintas partes de México.

Estas consideraciones, ofrecen mayor elasticidad al territorio, lo que abre en nuestro caso, las posibilidades de la *tercera corona*, misma que hemos establecido a partir de los +200 km. Particularmente para desplazamientos terrestres, y con la condición (ciertamente limitante) de las fronteras del estado. En esta franja, disminuyen las probabilidades de realizar desplazamientos de corta estancia y de proximidad desde la urbe, lo que la sitúa en el ámbito obligado para pernoctar.

Debido al potencial de la AMG como mercado emisor, en esta corona se han incluido municipios que escapan ya del tiempo considerado de dos horas, aunque la distancia pueda ser menor a los 200 km. Por supuesto, que sin adentrarnos en el área de influencia de otro mercado turístico como es Puerto Vallarta, hemos considerado la costa de Jalisco (costa norte y Costalegre) como parte de la interacción espacial turística, fundamentado básicamente por la tipología del territorio y del producto turístico que ofrece (turismo de litoral, turismo de sol y playa), en esta región se alcanzan otros tres Pueblos Mágicos: San Sebastián del Oeste, Mascota y Talpa de Allende. Hacia la región de los Altos Norte, se identifican lugares importantes en la Región Altos Norte, con valores reconocidos incluso por la Unesco: Ojuelos, Encarnación de Díaz y Lagos de Moreno, el cual es, además, Pueblo Mágico. Su localización, un tanto alejada de la capital del estado, les hace más próximos a ciudades de otros estados, como Aguascalientes y Guanajuato, de los cuales reciben una mayor influencia cultural y una mayor afluencia turística.

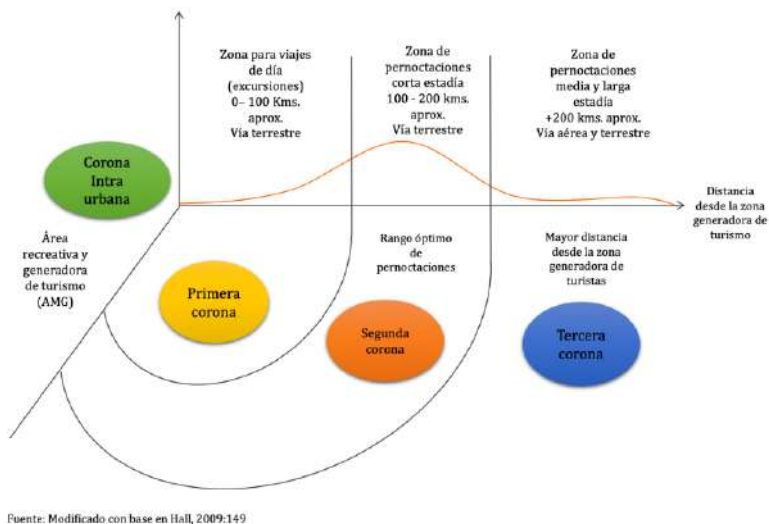
¹⁰ Esto no quiere decir que eliminemos la posibilidad de inclusión de municipios que no se mencionan pero que se ubican en esta área. Importa destacar que su potencial (en cuanto a recursos) para el turismo es menor.

Tabla 4. Tercera corona: +200 km (límites en el estado de Jalisco)

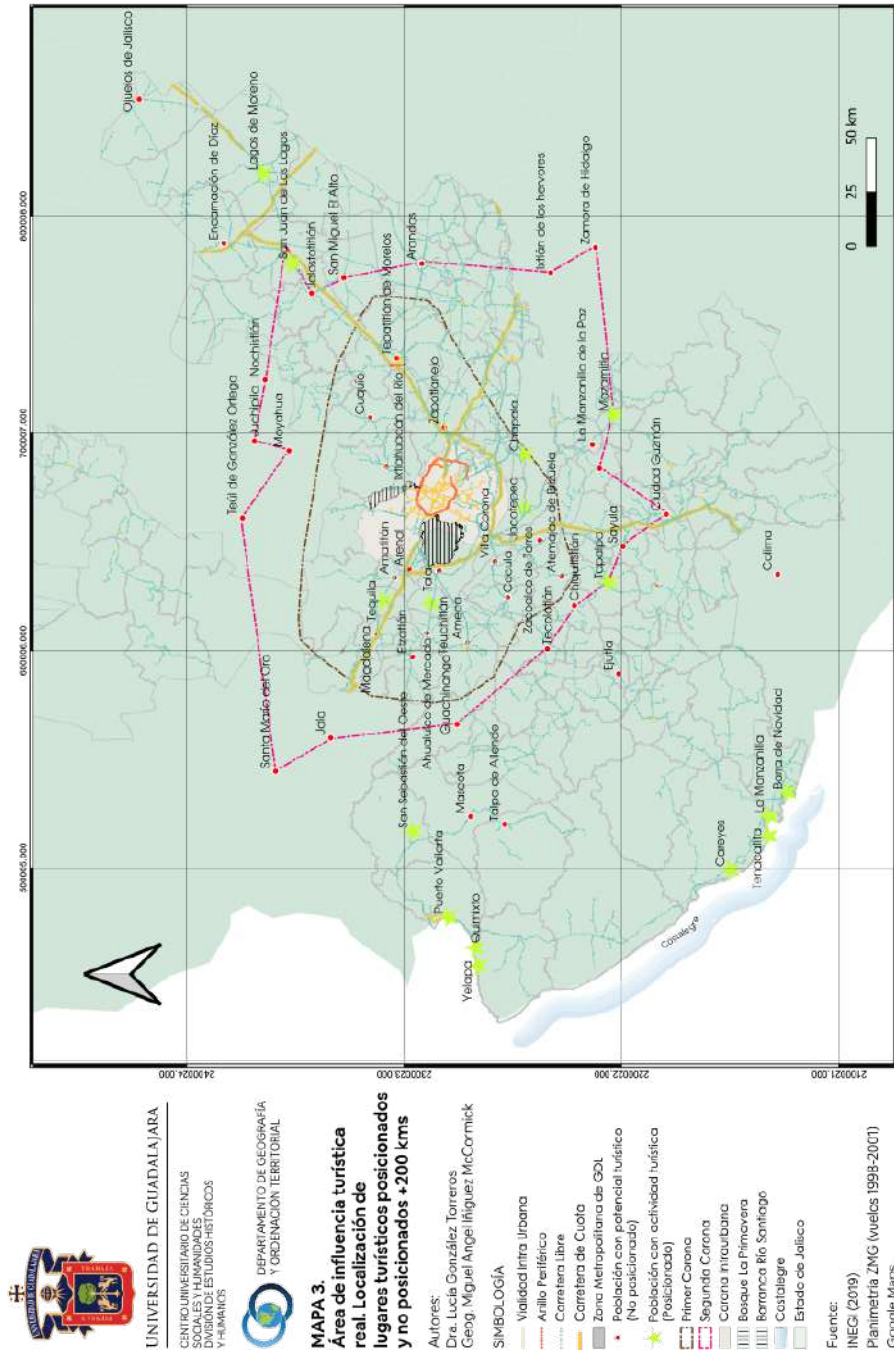
Punto de inicio	Municipios que abarca	Región a la que pertenece	Lugares y recursos de mayor reconocimiento por el turista (posicionados -P-) y no posicionados o con poco reconocimiento de parte de turistas (NP)
Tonalá y Calzada Lázaro Cárdenas	Lagos de Moreno	Altos Norte	(P) Pueblo Mágico, vinculado con el catolicismo y la charrería. Teatro José Rosas Moreno, arquitectura religiosa, Museos y Puente de Lago, haciendas y paisaje natural (Mesa Redonda) como los sitios más reconocidos. Centro Histórico reconocido por el INAH como Zona de Monumentos Históricos y Artísticos en 1989. Lugar que forma parte del Itinerario Cultural Tierra Adentro (Unesco) (Centro histórico y puente) (NP) Alto valor cultural e histórico. FECUMA y festival de octubre. Cascos de haciendas, arquitectura de estilo neoclásico.
	Encarnación de Díaz		(NP) Forma parte del Itinerario Cultural Tierra Adentro (Unesco) (Cementerio). Alto valor cultural. Museo de las Ánimas con elementos utilizados durante la Guerra Cristera y momias. Estación del tren y Cascada de San Pedro.
	Ojuelos		(NP) Junto con partes de los municipios de Lagos y Encarnación, la Unesco ha incluido a este lugar como parte del Camino Real Tierra Adentro, por su singularidad histórica, particularmente uno de los 50 fuertes que existieron en la época, también está incluido el puente.
Anillo Periférico y Av. Vallarta	Mascota	Sierra Costa Occidental	(P) Pueblo mágico, reconocido por su caserío y recursos naturales –bosque–. Atractivo cultural, construcciones religiosas y civiles, dulces típicos muy reconocidos. (NP) La presa, lagunas, cascadas, y cañones aptos para el ecoturismo y actividades deportivas. No muy visitado el pueblo Navidad.
	Talpa de Allende		(P) Pueblo Mágico, principalmente reconocido por la romería, peregrinación y fiestas asociadas con la Virgen de Talpa. Numerosas construcciones religiosas y civiles que aglutinan un conjunto arquitectónico. Dulces típicos de la región son muy reconocidos. (NP) El bosque de Maple, además de ser poco conocido y visitado por el turista, es una de las ANP registradas en el estado de Jalisco.
	San Sebastián del Oeste		(P) Pueblo Mágico, reconocido por su caserío, vestigios de actividades mineras, recursos naturales y paisajes ligados a la Sierra Madre Occidental. Museos locales, haciendas y paisaje, constituyen un lugar singular. Museos locales y producción de café y raicilla.
	Puerto Vallarta		(P) Es uno de los destinos mejor posicionados tanto a nivel estatal como nacional. Es ampliamente conocido por sus playas, y clima, ambiente festivo y cultura, gastronomía, turismo náutico, destino para turismo residencial y de segundas residencias e incluso para movilidad migratoria. Sólidos equipamientos e infraestructura para el desarrollo de eventos académicos y sociales (que lo posiciona como un destino para el segmento de congresos y convenciones y destino de bodas). En los últimos años se han desarrollado estrategias para posicionarse en el campo del turismo médico y turismo gay.
Anillo periférico y avenida López Mateos Sur	Cd. Colima	Sureste	(P) Comala, que es Pueblo Mágico. (NP) Hacienda Nogueras y zona arqueológica La Campana.
	Ejutla	Amula	(NP) Caserío de arquitectura tradicional que se complementa con un importante componente cultural vinculado con la religión católica: templos, seminario, convento, santo mártir, monumento Cristo Rey. Observación del paisaje y práctica de actividades deportivas y recreativas. Reconocido Festival del Mariachi.

Fuente: elaboración propia a partir de los sitios web de los municipios, Google Maps y Red Nacional de Caminos, fichas de la Secretaría de Turismo disponibles en el sitio de la Secturjal, Secretaría de Cultura, página de la Unesco y trabajo de campo realizado en distintas ocasiones.

Figura 2. Esquema propuesto para el caso del AMG



Cada una de estas coronas, ofrece un amplio espectro de posibilidades para atender la demanda de turismo y recreación de los potenciales viajeros del AMG. Y como resulta de los modelos, los destinos más cercanos a esta ciudad, se encuentran en un status de mejor posición turística. De los siete lugares que encontramos posicionados, cuatro se localizan en la primera corona y solo tres en la segunda. En la primera, encontramos además otros 15 lugares que son calificados como no posicionados; y en la segunda corona, siendo las referencias para establecer sus límites, localizamos 18 puntos que tienen potencial, siendo tres Pueblos Mágicos (Teúl de González O., Nochistlán en Zacatecas y Jala en Nayarit) que no se marcan en el mapa como posicionados, en función de que su gestión no depende de la entidad turística jalisciense. A medida que nos alejamos, surgen entidades con la capacidad para asumir una función turística, lo que permitiría descentralizar espacial y temporalmente y poner en relieve los valores locales para el impulso de iniciativas productivas.



En todo el contorno turístico, se identifican numerosos lugares con poca afluencia, debido principalmente por el desconocimiento del patrimonio local. Aspectos poco tangibles como la violencia, son factores limitantes de la práctica turística por caminos menores y en localidades más alejadas. Este podría ser un elemento de mayor peso en la decisión de viajar a ciertos destinos, más que la distancia misma (mapas 2 y 3).

La política turística estatal

Los antecedentes de la política turística en Jalisco, señalan una insistente estrategia por reforzar entidades que ya son reconocidas en el mercado turístico. Entre 2008 y 2010 se impulsaron cinco programas regionales y subregionales de desarrollo turístico, un Programa especial de desarrollo turístico para San Juan de los Lagos y las Líneas de acción para el Ordenamiento Turístico del Centro Histórico de Puerto Vallarta (2010).

La gestión que inició en el 2012, elaboró el Programa Estatal de Desarrollo 2013-2033, en el que se definieron los “destinos prioritarios” para el desarrollo turístico, con la elaboración de las Agendas de Competitividad de Zona Metropolitana de Guadalajara, Puerto Vallarta, San Juan de los Lagos y Pueblos Mágicos. El impulso principal se enfocó en incrementar la derrama económica, diversificar (la afluencia, no destinos) y fortalecer las capacidades locales. Lo anterior a partir del diseño de rutas y corredores turísticos, capacitar y fortalecer los trabajos de los consejos regionales de turismo (sobre los cuales, no hay información pública sobre su funcionamiento). Apoyar el desarrollo de nuevos productos turísticos, promover la inversión y mejora del marco normativo, elaborar diagnósticos municipales e implementar observatorios turísticos. Gran parte de esto, no se cumple aún.

El Plan Estatal de Desarrollo y Gobernanza ubica al Turismo como uno de los Ejes de Desarrollo Económico (p. 36), en este rubro se destaca, como uno de los problemas municipales que “No hay promoción ni se aprovecha el potencial de turismo rural o alternativo” (p. 282).

Proyectos específicos turísticos:

- *Marcas Turísticas de Jalisco*. Con atención en Guadalajara, Puerto Vallarta, Costalegre, Chapala, Tequila y Pueblos Mágicos. Modelo de desarrollo turístico sostenible del territorio, gobernanza local, atracción de inversiones, capacitación y consolidación de productos turísticos.
- *Guadalajara, Capital Cultural y del Entretenimiento*. A partir del fortalecimiento e integración de la agenda de eventos y contenidos dentro del arte, la cultura y el deporte.
- *Cluster Turístico de Exposiciones, Congresos y Convenciones*. Potenciar las capacidades de gestión de Expo Guadalajara, la Oficina de Visitantes y Convenciones y la Cámara de Comercio de Guadalajara, así como del ecosistema de la industria de turismo de reuniones.
- *Turismo Religioso*. Brindar condiciones (de infraestructura y servicios) para que el Turismo Religioso se desarrolle. Mantener, fortalecer y crear nuevas rutas

turísticas religiosas con armonía económica y social y respeto al patrimonio cultural y tradicional.

- *Guadalajara, ciudad creativa digital*. De impulso para el turismo creativo para la redensificación del centro histórico (pp. 141-142).

En cuanto a los proyectos de desarrollo estratégico regional (pp. 215-218) se considera incidir en las regiones Norte, Paisaje Agavero, Sierra de Mazamitla, Ribera de Chapala, Sierra de Tapalpa, Costalegre, Sierra Occidental. Cabe decir que dichos proyectos integran acciones ambientales, económico-productivas y no solamente turísticas, aunque sí se señala puntualmente la presencia de la actividad, específicamente en los Pueblos Mágicos, la costa de Jalisco y la ribera de Chapala. La debilidad señalada respecto de que existe un capital rural desaprovechado, no queda resuelta con las estrategias presentadas, las cuales, se siguen concentrando en ambientes urbanos.

Líneas generales para el cambio de estrategia turística, una visión más territorial

Reflexionar y discutir sobre los distintos paradigmas de desarrollo que abrazan los estudios del turismo, no solo es enriquecedor, sino también necesario. En esta obra, se articulan en un discurso analítico y propositivo, distintas voces y enfoques sustentados en acercamientos teóricos sobre el desarrollo que contribuyen a afianzar la construcción del conocimiento sobre el turismo. Con este estudio, desde los postulados que ofrece el desarrollo local, pretendemos abonar a este esfuerzo.

Hablar del potencial del turismo como vía activa para impulsar el desarrollo económico, ofrece desde hace tiempo, una expectativa positiva institucionalizada a nivel global. Sin embargo, cuando se afina la mirada y se consideran territorios de menor escala, los discursos suelen ser diversos, matizados, diferenciados, determinados por las características particulares del territorio. De esta manera, el enfoque local de la teoría del desarrollo, facilita acercarnos y ver a detalle, las relaciones y dinámicas que surgen a partir del turismo: ecológicas, socioculturales y económicas, sobre todo en ambientes cuya vocación tradicional y cultura local, no guardan relación con esta actividad.

La irrupción del turismo en comunidades que no están preparadas, supone un riesgo, una posible ruptura con el futuro; pero al mismo tiempo, un reto para activar el capital social, innovar nuevos productos turísticos, poner a prueba la capacidad de asociación, cooperación y emprendimiento, así como participación de los actores y agentes locales de un territorio, esto ofrece el marco de referencia para un modelo de desarrollo que sea compatible con el enfoque local. La oferta de la geografía, hace posible identificar las interacciones espacio-funcionales de la escala local con su entorno y contexto más amplio e inmediato, el cual lo define y al mismo tiempo determina funcionalmente; no comprenderíamos lo local si no lo analizamos desde una escala más amplia -regional-.

No fue objetivo de este trabajo, indagar más sobre las huellas que puede generar el turismo en los lugares que ya desempeñan esta función, tampoco tratar de identificar

cuáles serían los efectos en la escala de los lugares no posicionados turísticamente; sin embargo, entender que el desarrollo local implica sustentabilidad, integralidad, transversalidad, perspectiva de largo plazo, entre otros, nos permite visualizar las oportunidades de continuar una línea de investigación que ponga en relieve los patrimonios territoriales que pueden ser susceptibles de activar iniciativas locales vinculadas con el turismo; así como las condiciones locales que conlleva prever el amplio abanico de posibilidades que se abre con la llegada de esta actividad.

La selección de los lugares que aún no son turísticos, pero que cuentan con potencial para ser incorporados a la cartelera turística actual, debe ser resultado de un ejercicio que incluya los procesos de patrimonialización; es decir, que considere apegos afectivos y que permita encontrar los significados de los lugares, tanto para quienes los habitan como para quienes son originarios del lugar o con parentescos, pero que ya no son residentes fijos, y para quienes los visitan.

Con el objetivo de revalorizar *lo rural* es necesario reflexionar sobre su relación con lo urbano en una estrategia que no sea puramente turística y que ponga en relieve el tema de la proximidad geográfica –como se ha explicado antes– en los desplazamientos con fines turístico-recreativos, considerando las posibilidades de incidir en el desarrollo local.

Es necesario eliminar del imaginario, el estigma predominante que señala que los destinos solo son exitosos si tienen un alto porcentaje de demanda de turistas extranjeros y de una gran derrama económica (dólares). Crea un ambiente negativo para el desarrollo local, un desprecio por los lugares de menor escala, que cuentan con un patrimonio local, aunque no sea de un amplio reconocimiento global. Si el turismo contribuye a mejorar la calidad de vida de los habitantes, por muy pequeño que sea el destino, ya resulta algo positivo.

Como metodología para la gestión de la movilidad y el espacio turístico, es necesario la identificación, evaluación y revaloración de los recursos locales, identificar su potencial para albergar la función turística en términos de identidad, tradición de los desplazamientos turísticos, infraestructura, equipamiento y pertinencia social y ambiental. La línea de acción de rutas y circuitos temáticos puede ser positiva, pero es necesario articular esfuerzos con los agentes locales de las regiones de intervención, así como la detección de necesidades de infraestructura y planta turística que se requiere para el desarrollo. El diseño de una ruta turística, debería ser el resultado de un ejercicio realizado con una metodología rigurosa, no es suficiente unir puntos que ya son turísticos en un mapa. La definición de nuevos productos turísticos debería realizarse con base en la experiencia que proporciona el conocimiento local e identificar, apoyar y fomentar las iniciativas locales.

Si buscamos enfrentar la llamada *nueva normalidad*, y queremos pensar en que realmente será nueva (como algo que es distinto en todas sus formas a lo que ya existe o existió con anterioridad), nos obliga a insistir en los paradigmas de sustentabilidad y responsabilidad, si estos no constituyen pilares transversales y fundamentales del ejercicio de gestión y gobernanza turística, estaremos en la misma *vieja normalidad*, aquella que ha hecho tanto daño a los territorios turísticos.

Una nueva regionalización turística, debe considerar aspectos territoriales, en términos de relaciones funcionales e interdependencias socioculturales, ambientales y eco-

nómicas, no únicamente con base en la tipología turística, que responda a las necesidades y dinámicas propias del territorio y que no se base solo en potenciar la capital tapatía, la costa o los Pueblos Mágicos. El primer paso será determinar los destinos con mayor grado e intensidad turística, con el mayor poder de atracción, definir su área de influencia y con ello, las nuevas regiones.

Para el caso del AMG, las coronas resultantes de este ejercicio, constituirían, en conjunto, las primeras regiones funcionales, y podría replicarse en los principales destinos turísticos del estado: Puerto Vallarta y Barra de Navidad en la costa o Lagos de Moreno en los Altos Norte. La cooperación con otros estados puede resultar interesante.

En síntesis, impulsar un ejercicio de regionalización y planeación turística que conlleve una visión desde el centro, pero cimentada en el reconocimiento de los valores y activos, que permitan poner en valor los recursos del territorio desde lo local. Establecer acuerdos respecto de la forma que deberá adoptar el turismo en estos destinos de cercanía para que podamos incidir positivamente en el desarrollo. Un diálogo que permita articular esfuerzos y compartir las responsabilidades.

Referencias

Leyes y planes de Gobierno

- Gobierno del Estado de Jalisco. Plan Estatal de Desarrollo y Gobernanza (2018-2024) Visión 2030. https://stps.jalisco.gob.mx/sites/stps.jalisco.gob.mx/files/plan-estatal-de-gobernanza-y-desarrollo-de-jalisco_v2_1.pdf.
- Periódico Oficial de Jalisco (2015, agosto 22). DECRETO 25400/LX/15 se reforma el artículo único del diverso número 23021 que aprueba la declaratoria del Área Metropolitana de Guadalajara, integrada por los municipios de Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá, Tlajomulco de Zúñiga, El Salto, Juanacatlán e Ixtlahuacán de los Membrillos. <https://periodicooficial.jalisco.gob.mx/content/sabado-22-de-agosto-de-2015-3>

Libros, capítulos y artículos

- Callizo, J. (1991). *Aproximación a la geografía del turismo*. Síntesis.
- Hall, M. (2015). *El turismo como ciencia social de la movilidad*. Síntesis.
- Gutiérrez; Del A. (2013). Reseña del libro Paul Liffman. 2012. La territorialidad wixarica y el espacio nacional. Reivindicación indígena en el occidente de México. *Revista de El Colegio de San Luis*, 2(5), 330-336. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-899X2013000100017
- Nogués, A. (2015). Etnografía bajo un espacio turístico. Sus procesos de configuración. *Pasos*, 113.
- López, L. (Dir.) (2015). *Diccionario de Geografía aplicada y profesional. Terminología de análisis, planificación y gestión del territorio*. Universidad de León.
- Vilá, V. (1971). ¿Una nueva geografía? *Revista de Geografía*.

Tesis y conferencias

- Cañadas, E. (2020, octubre 21). *Turismos de proximidad, un plural en disputa* [Conferencia magistral]. XIV Congreso Internacional de la Academia Mexicana de Investigación Turística, México. <https://www.youtube.com/channel/UCmzyg9DsnRqvzT-45dAtoQA>. Virtual.
- Korstanje, E. (2020). *Investigación en turismo en el contexto de Covid-19: nuevas cosmologías, nuevas formas del ser-turista* [Conferencia magistral]. XIV Congreso Internacional de la Academia Mexicana de Investigación Turística, México. <https://www.youtube.com/channel/UCmzyg9DsnRqvzT-45dAtoQA> Virtual, 20 de octubre de 2020

Fuentes electrónicas

- Gobierno del Estado de Jalisco (2021). *Área Metropolitana de Guadalajara*. <https://www.jalisco.gob.mx/es/jalisco/guadalajara>
- Instituto de Información Estadística y Geográfica (IIEG) (2017). *Alcanza Área Metropolitana de Guadalajara los 5 millones de habitantes*. <https://iieg.gob.mx/contenido/noticias171116-habitante-5-millones-AMG.pdf>
- Instituto de Información Estadística y Geografía de Jalisco (IIEG) (2021). Página oficial. <https://www.iieg.gob.mx>
- Instituto Mexicano del Transporte (2020, diciembre 15). *Red Nacional de caminos. Representación cartográfica en formato digital y georreferenciada de la red nacional de caminos*. Gob.mx. <https://www.gob.mx/imt/acciones-y-programas/red-nacional-de-caminos>
- Secretaría de Cultura Jalisco (2021). Página oficial. <https://sc.jalisco.gob.mx>
- Secretaría de Turismo Jalisco (2021). Página oficial. <https://secturjal.jalisco.gob.mx>
- Secretaría de Turismo México (2021). *Pueblos Mágicos*. Gob.mx. <http://www.sectur.gob.mx/gobmx/pueblos-magicos>

Capítulo 9.

Desarrollo turístico de Mazatlán.

Destino de sol y playa tradicional del estado de Sinaloa

Mónica Velarde Valdez
Elizabeth Olmos-Martínez
Universidad Autónoma de Occidente

Kennedy Obombo Magio
Instituto Tecnológico de Cancún

Introducción

El turismo hoy es totalmente diferente a lo que solía ser; el impacto que ha generado la pandemia por coronavirus SARS-CoV-2 a finales de 2019 y durante el 2020 ha sido muy importante, y seguirá teniendo resultados negativos para el sector. Sin embargo, y a pesar de que el contexto es importante para entender la actividad y en especial para analizar el tema del presente estudio, es necesario extraerse de este momento atípico, para entender mejor la actividad antes de la pandemia y sus impactos a nivel mundial y en México.

Hasta 2019, el turismo había tenido un crecimiento continuo, según la Organización Mundial del Turismo (OMT) las llegadas de turistas internacionales en todo el mundo alcanzaron los 1,5 millones de turistas en 2019, con un incremento de 4 % con respecto a 2018 (OMT, 2020). Los ingresos por turismo internacional ascendieron a \$ 1,7 billones de dólares en 2018 (OMT, 2019). A pesar de la pandemia por COVID-19, este sector es una de las principales actividades económicas en el mundo.

México en 2019 alcanzó el séptimo lugar en cuanto a llegadas de turistas internacionales (Sectur, 2020), con esto se había avanzado en ocho posiciones en el ranking de turismo internacional de la Organización Mundial de Turismo desde el 2013, donde se encontraba en la posición 15. El país es uno de los de mayor actividad turística del mundo, en 2019 recibió 45 millones de visitantes, y se posicionó en el lugar número 16 a nivel mundial por ingreso de divisas con la cifra de 24.6 millones de dólares, logrando aportar 8.7 % del Producto Interno Bruto (PIB) en 2018.

México cuenta con diversos Centros Integralmente Planeados (CIPs) y destinos turísticos tradicionales de sol y playa.¹ Esta investigación se basa en el destino turístico tradicional de Mazatlán, el cual tuvo 3'288,593 llegadas de turistas en 2019 de los cuales el 21.47 % corresponde a turismo internacional y 74.53 % a turismo nacional, ocupando ese mismo año el cuarto lugar en captación de turistas, en la última década ha estado en el top cinco de llegadas en destinos de sol y playa a nivel nacional. La actividad turística de Mazatlán tiene sus orígenes a inicios del siglo pasado con una proporción inversa a la actual en cuanto a llegada de turistas; en 1974 el turismo internacional representaba 66.33 % y el nacional 33.67 % a pesar de la poca conectividad aérea y carretera de la década de 1970 en ese momento estaba posicionado como el segundo destino más visitado del país. No obstante, la tendencia actual, lo ha posicionado como uno de los principales destinos para los mexicanos.

Son diversos los factores que han contribuido con el desarrollo turístico de este destino desde principios del siglo XX hasta el presente. En esta investigación se hace un análisis de las principales teorías del desarrollo aplicadas al turismo; modernización, dependencia, neoliberalismo, desarrollo alternativo, posdesarrollo, desarrollo humano y globalización, para a través de ellas interpretar los esfuerzos de desarrollo realizados por este destino turístico. Por ello, el objetivo del presente trabajo es analizar el desarrollo turístico del destino de sol y playa tradicional de Mazatlán, Sinaloa, desde las teorías del desarrollo aplicadas al turismo.

Esta investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo mediante la técnica de análisis documental, donde fueron definidas seis categorías relacionadas con el desarrollo del destino turístico, enfocadas en las teorías del desarrollo. Se consideró importante incluir un análisis en el contexto de la pandemia actual por COVID-19, para entender su impacto en la actividad turística del destino.

A continuación, se presentan las reflexiones teóricas, los materiales y métodos, así como los resultados que van dando explicación del desarrollo turístico que tuvo Mazatlán desde sus inicios con el turismo, hasta la década actual que incluye la crisis sanitaria mundial del nuevo siglo.

Revisión de literatura

La visión del desarrollo ha evolucionado con el tiempo, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad. En la evolución del pensamiento sobre el tema del desarrollo se observan elementos básicos de crecimiento hasta una perspectiva más integral que involucra espacios sociales y ambientales, además del actor social como agente del desarrollo (Barbini, Roldán, Cacciutto y Cruz, 2012). A continuación, se revisan algunas teorías del desarrollo económico y social.

¹ Los Centros Integralmente Planeados son polos de desarrollo turísticos impulsados por el gobierno con el apoyo del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur), enfocados en destinos de sol y playa. Por su parte, los destinos tradicionales son los que han desarrollado el turismo de forma espontánea.

La teoría de modernización indicó la necesidad de un cambio profundo en las estructuras y valores sociales para que los países en vía de desarrollo logren un nivel de industrialización y prosperidad económica que les permita ser una sociedad moderna (Huntington, 1968). Tras la batalla ideológica entre el capitalismo occidental y el comunismo surge la teoría de la modernización entre las década de 1950 a 1970, ya que se percibía al comunismo como amenaza regional, por lo que las principales potencias occidentales fueron cuidadosas en la búsqueda de la lealtad de los países tercermundistas de la época (Hunt, 2000).

Para Barbini, Roldán, Cacciutto y Cruz (2012) existe una relación entre los modelos de desarrollo y los enfoques sobre el desarrollo de la actividad turística, los cuales presentan diferentes modalidades de acuerdo con los modelos de desarrollo dominantes en la historia. En ese sentido, se distingue una primera fase del desarrollo y expansión del turismo masivo de sol y playa, en paralelo con un modelo de desarrollo modernizador, en el que los países menos agraciados debían transformar su economía incorporando actividades industriales y del sector servicios, para superar el subdesarrollo.

En oposición a la teoría de la modernización, se desarrolló la teoría de la dependencia de parte de los pensadores de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal); dicha teoría utiliza la dualidad de la teoría centro-periferia para sostener que la economía mundial tiene un desarrollo desigual y perjudica a los países no desarrollados, manifiestan que el desarrollo se revela por las relaciones de dependencia y autoridad y después por el crecimiento económico. Para ello, la Cepal manifestó que el desarrollo de los países más favorecidos se producía a expensas de los países de la periferia, por lo que un incremento en el desarrollo económico de los más favorecidos implicaba incremento en la pobreza para los países en desarrollo o de periferia (Reyes, 2001). En el caso del turismo, la dependencia se hace evidente con las corporaciones multinacionales, en especial con los grandes tour operadores quienes controlaban el transporte, el alojamiento y otros servicios turísticos mediante la oferta de paquetes turísticos; por lo que la participación de la población local y anfitriona quedaba apartada de la actividad turística (Guerrero, 2015).

El neoliberalismo fue el inicio de una nueva época para el desarrollo de América Latina, especialmente de nuevas relaciones con la economía mundial. Según Ortner (2015) este modelo de reestructuración socioeconómico fue promovido por el Estado y responde a exigencias del mercado global, por ejemplo, aparece la eliminación de las barreras económicas existentes entre el mercado nacional y el mundial. Dicha reestructuración tuvo distintos resultados en los disímiles grupos sociales según el país, favoreciendo y protegiendo más a unos que a otros, por lo que genera desigualdad.

Ahora bien, cuando se aborda el tema del desarrollo es necesario detenerse en algunos puntos de inflexión, por ejemplo, García (2006) opina que las características del modelo de desarrollo que se elija en cada país determinan el tipo de sociedad que se busca conformar en el mediano plazo, es decir, la sociedad deseada. En ese sentido el modelo neoliberal buscó configurar una sociedad de mercado definida en términos del consumo, donde el mercado se instituyó como una instancia de distribución de bienes en función de las virtudes y capacidades individuales, lo que llevó a una profunda individualización del desarrollo.

Dado lo anterior, Arocena (2002) declara que es necesario forjar otras formas de desarrollo que superen cualitativamente las anteriores a partir de un desarrollo alternativo con propuestas donde se contemple el desarrollo humano, que sea autosostenido y que observe el ecodesarrollo, entre otras. Para ello, según el autor, se debe incorporar en el debate tres dimensiones en el nuevo modelo de desarrollo: 1) desarrollo y cohesión social; 2) desarrollo, democracia y ciudadanía amplia, y 3) Desarrollo y paradigma sociocultural.

Por su parte, Latouche (2007) expresa que el posdesarrollo tiene la característica de ser plural; busca modelos de integridad colectiva en la que se favorezca el bienestar social ya que se trata de reconstruir nuevas culturas. En ese sentido, Carvajal (2009) señala que el posdesarrollo trata de crear otros medios para constituir nuevas sociedades y optimizar las condiciones de vida materiales e inmateriales; además de modificar el pensamiento social y conectar la política con la sociedad por medio de instituciones locales para que formen redes.

Dado lo anterior, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas, el desarrollo humano (DH):

[...] se refiere al desarrollo de los seres humanos en todos los estadios de la vida, y consiste en una armoniosa relación entre personas, sociedad y naturaleza, que asegure el florecimiento completo del potencial humano, sin degradar, arruinar o destruir la sociedad o la naturaleza. (Carvajal, 2009, p. 10)

Cabe resaltar que en el proceso de desarrollo es imperativo poner a las personas y sus necesidades como el objetivo más importante. Al mismo tiempo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) indica que “El desarrollo humano tiene que ver con la expansión de las libertades y las capacidades de las personas para llevar el tipo de vida que valoran y tienen razones para valorar” (PNUD, 2011, p. 26). De esa forma, en el primer Informe de Desarrollo Humano de 1990 se destaca que “El desarrollo humano es el proceso de expansión de las oportunidades del ser humano, entre las cuales las tres más esenciales son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y lograr un nivel de vida decente” (PNUD, 1990, p. 31). Las acotaciones anteriores muestran que el modelo del DH busca el verdadero cambio de paradigma entre los modelos de desarrollo antecesores, dadas las críticas y justificaciones mencionadas en el posdesarrollo.

Sobre el modelo globalizador, para Reyes (2001) nace del mecanismo global integral con énfasis en la esfera económica. Una de sus características fundamentales se concentra y destaca en aspectos culturales y económicos, así como de comunicación a escala mundial. De acuerdo con este modelo de desarrollo, los principales elementos modernos para interpretar los procesos son los vínculos culturales, económicos, financieros y políticos entre los países, además de la creciente flexibilidad y accesibilidad de la tecnología para unir a las personas a nivel mundial. Finalmente, Albuquerque (1999) alude que los cambios estructurales provenientes de la transición tecnológica se sumaron a los elementos que supeditan la creciente globalización de poderosos sectores de la economía mundial, en un ambiente de surgimiento de bloques geoeconómicos para enfrentar la cada vez mayor competencia, incremento de la apertura externa de todas las economías, la necesidad de extender los

mercados, desregulación financiera, y de prácticas reiteradas de neoproteccionismo. Todo ello busca aumentar la competitividad, además de enfrentar los retos para aumentar la eficiencia productiva que conlleva a la transición tecnológica estructural.

Materiales y métodos

Esta investigación se realizó mediante un análisis cualitativo; usando la técnica de análisis documental para la construcción e interpretación del desarrollo turístico de Mazatlán, la cual se realizó a través de revistas especializadas en el área de turismo e instituciones y organismos como Secretaría de Turismo (Sectur), Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur), Sistema Nacional de Información Estadística del Sector Turismo de México (DataTur), Presidencia de la República, Gobierno Municipal de Mazatlán, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), Consejo para el Desarrollo Económico de Sinaloa (Codesin), Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo (Coneval), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). En cuanto a los documentos científicos analizados, la búsqueda se desarrolló a partir de la base de datos Scopus. Esta base produce la mayor cantidad de resultados al usar la misma cadena de búsqueda, ya que funciona como motor de búsqueda de las otras bases de datos combinadas (Khoo-Lattimore, Mura y Yung, 2019). La selección de estudios publicados se realizó según los siguientes dos criterios: turismo y el desarrollo, la evolución de destinos turísticos, las teorías del desarrollo, entre otros. La primera búsqueda arrojó aproximadamente 800 publicaciones, posterior a eso, se realizó una depuración, delimitándola a los parámetros: tipo de documentos, base de datos, idioma y área de investigación, reduciéndose, de esta forma a 204 artículos científicos, de los cuales se seleccionaron 48 artículos para una revisión particular y un análisis de contenido de forma manual.

Se definieron seis categorías basadas en las teorías del desarrollo aplicadas al turismo con indicadores para cada una de ellas, quedando de la siguiente forma: 1) historia de Mazatlán; orígenes, actividad productiva, afluencia turística nacional e internacional de 1970 al 2020, 2) modernización y dependencia; basada en las décadas de 1950 a 1970 con los siguientes indicadores: infraestructura ferroviaria, carretera, aérea, hotelera, medios de transporte, vialidades, inversiones extranjeras, expansión de la actividad turística, apoyos gubernamentales y la crisis de 1975, 3) neoliberalismo; en las décadas de 1980 y 1990 con los siguientes indicadores: apoyos gubernamentales, Impuesto sobre Hospedaje (ISH), procesos de privatización, alianzas, nuevas modalidades de turismo, y crisis de 1982 y de 1994, 4) desarrollo alternativo y posdesarrollo; primera década del siglo XXI con los siguientes indicadores: proyectos y apoyos gubernamentales, cuidado del medio ambiente, atentados 11 de septiembre y crisis 2009, 5) desarrollo humano y globalización, analizado en la última década de este siglo con los siguientes indicadores: Índice de Desarrollo Humano (IDH), ingreso menor de la línea de bienestar e impactos de la globalización, y por último, 6) pandemia del COVID-19; que incluye un análisis de 2020 con el indicador de afluencia turística.

Mazatlán; sus orígenes y ubicación

La ciudad de Mazatlán fue fundada en 1531, se destaca una actividad comercial importante en la primera mitad del siglo XIX; es declarado puerto de altura en 1821 (INAFED, 2010). En los primeros cuarenta años del siglo XX, el turismo tuvo un limitado impacto económico, social y cultural en el país y en específico en Mazatlán. En esas épocas se recibieron visitantes de muchos lugares del mundo, que llegaban al puerto principalmente por su actividad comercial.

Se destacan diversos aspectos importantes que marcan los inicios de la actividad turística y su reconocimiento, lo que permitió el incremento de visitantes de diversas regiones de México y Estados Unidos, entre ellos: en 1922 se abren las puertas del Hotel Belmar, el cual fue el primer hotel frente al mar de categoría internacional;² la apertura de la Carretera Internacional a finales de la década del 40; el mejoramiento de la aviación comercial que concluye con la apertura del Aeropuerto Rafael Buelna en 1952; y el Carnaval que venía realizándose desde 1898 (Vega, 2013), empieza a tener trascendencia y cada vez más personas lo visitaban con el exclusivo propósito de divertirse (Santamaría, 2002).

Mazatlán cuenta con una extensión territorial de poco más de 3 mil kilómetros cuadrados (Ayuntamiento de Mazatlán, 2020) y se sitúa a 21 kilómetros del Trópico de Cáncer (figura 1). Su principal atractivo son sus playas, que tienen más de 20 kilómetros de longitud, de las cuales 7.5 kilómetros son de malecón sin construcción de edificios que permite a los paseantes apreciar la vista al mar, su oleaje es generalmente moderado. Debido a su ubicación, es considerado un punto estratégico para el desarrollo del comercio a nivel nacional; ya que es la Puerta del Corredor Económico del Norte.

Figura 1. Municipio de Mazatlán



Fuente: elaboración propia con base en datos geográficos de 2019 del Inegi.

² Antes de 1922 ya se tenían otros hoteles; el primer hotel en Mazatlán data de 1850 con el nombre de La Fonda de Cantón propiedad del inmigrante chino (López, 2016), y otros como el Hotel Central, sin embargo, la relevancia del Hotel Belmar estriba en que fue el primero en ser construido frente al mar y tomó popularidad para turistas internacionales.

Mazatlán es el destino turístico más importante del estado de Sinaloa, el cual es considerado como un destino tradicional, ya que su desarrollo turístico se dio de manera espontánea, principalmente por la importante actividad comercial que prosperó de manera significativa a lo largo del siglo XIX, así como por la combinación de diversos aspectos geográficos y sus playas que hicieron que Mazatlán se convirtiera en uno de los principales destinos turísticos de México.

Desarrollo turístico de Mazatlán

Para el análisis del desarrollo turístico del destino, se toma como base las siguientes teorías: de modernización y dependencia; neoliberalismo; desarrollo alternativo y el posdesarrollo; y el desarrollo humano y globalización, propuesta de Osorio (2020), basada en Bianchi (2018), Scheyvens y Biddulph (2018), Huaita-Alfaro (2017 y 2012), Infante (2016), Reyes (2001), Berneth (2001), Sen y Anand (1994), Barros, Barros y Dieke (2012), Ventura-Dias (2011) y Telfer (2009).

Modernización y dependencia

Para analizar esta etapa de desarrollo en el destino turístico de Mazatlán, se toma como base principalmente las décadas cincuenta, sesenta, y setenta. En esta época se instrumentó la estrategia económica denominada “desarrollo estabilizador”, la cual tuvo como objetivo principal el promover la industrialización del país, en la búsqueda de generar empleos y la riqueza que permitiera satisfacer la demanda de la población, el crecimiento anual en esa época era de una tasa promedio del 3 % (Monserrat y Chávez, 2003).

Uno de los principales elementos que se pueden rescatar de la teoría de la modernización, es la batalla ideológica entre el capitalismo y el comunismo, Estados Unidos encabezando los movimientos en favor del capitalismo buscó ganarse la lealtad de los países no desarrollados apoyando en su modernización, estrategia que benefició a economías emergentes como México y Mazatlán no fue la excepción. Por otro lado, en la teoría de la dependencia se critica el poder de los inversionistas extranjeros como estructuras y agentes de dependencia, y que inhiben el desarrollo nacional o al menos amenazaban el control nacional sobre el proceso de desarrollo (Clancy, 1999). El pilar de esta teoría es el modelo centro-periferia; donde el centro está formado por economías más desarrolladas que imponen sus reglas a la periferia o economías en desarrollo, con base en sus propios intereses, aspectos que fueron dando forma al crecimiento de Mazatlán en esta época.

Un panorama que permite identificar la escasa y prácticamente nula actividad turística de Mazatlán entre 1910 y 1940 se refiere al número de empresas registradas en ese periodo, se contabilizan 362, de las cuales el 55 % corresponden a la actividad comercial, el 23 % a la industria y el 17 % a la minería. En esa época en la pesca y el turismo se contabilizan 4 y 6 empresas, representando un escaso 3 % (Román y Aguiar, 2010).

En 1922 se abre el primer hotel frente al mar que lleva el nombre de Hotel Belmar, propiedad de un inversionista minero llamado Louis Bradbury procedente de California, Estados Unidos. En 1955 con inversión extranjera, se inaugura oficialmente el Hotel Playa Mazatlán que inicia la Zona Dorada, su propietario original fue el inversionista californiano Ulysses Salomon George. En 1957 se construye el Hotel De Cima, propiedad de Arthur David de Cima Urrea, mazatleco de familia que emigró a la ciudad desde el siglo XIX. Lo anterior hace evidente que el tejido empresarial que permitió la construcción de los primeros hoteles en Mazatlán la primera mitad del siglo XX durante la etapa de modernización, tenía un alto grado de concentración económica entre empresarios de origen extranjero, lo cual no sería una tendencia para las próximas décadas. La construcción de hoteles después de la mitad del siglo pasado continuó de manera importante para dar paso a uno de los principales destinos turísticos de sol y playa de México.

Desde la década de 1940 hasta la década de 1970 se desarrolló la época llamada el milagro mexicano, la cual se caracterizó por un crecimiento sostenido con tasas del 6 % anual durante la mayor parte del periodo y fue el cambio hacia la formación de una nación moderna e industrializada (Cabranes, Domínguez y Ortiz, 2019), esta aparente prosperidad también se reflejó en el desarrollo turístico de México que tuvo al igual que la economía general un crecimiento. El inicio de este periodo coincide con el fin de la segunda guerra mundial, se hace un despegue del desarrollo turístico en el país, y los dos puertos que aparecen en el mapa son Acapulco y Mazatlán, la cercanía de Acapulco con la Ciudad de México y el favorecimiento por parte de los gobiernos federales desde la década de los treinta hizo que el mayor flujo fuera para ese destino.

En 1923 fue inaugurado el ferrocarril, el cual era el medio principal de transporte para llegar a Mazatlán, para finales de esta década se tenía conexión al sur hasta la capital del país; y al norte con Nogales, por esta ruta llegaban turistas de Estados Unidos (Santamaría, 2002). Precisamente el arribo del ferrocarril Sud Pacífico en 1927 marcó el inicio del turismo en Mazatlán, la habilitación y mejora de este tipo de comunicación terrestre volvió atractivo este destino, siendo este el medio de transporte que utilizaron los primeros turistas estadounidenses y nacionales procedentes de diferentes partes de la República mexicana (Román y Aguilar, 2010). Sin embargo, este medio de transporte tenía serias deficiencias, entre las que destacan las relacionadas con la mala calidad del servicio y la poca formalidad en itinerarios, aspectos que contribuyeron con la paulatina caída de esta forma de transporte, dando entrada a la construcción de las principales carreteras que conectarían a lo ancho y largo a este país, aspecto que, sin duda, coadyuvaría a la modernidad de este destino turístico.

En 1948 se inaugura la carretera Internacional México 15, también llamada carretera México-Nogales, que conecta a Mazatlán con la capital de la República mexicana y los estados de Michoacán, Jalisco, Nayarit y Sonora, en específico hasta Nogales que es frontera con Estados Unidos. En 1960 queda concluida la carretera Mazatlán-Matamoros que conecta con los estados de Durango, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, a través de Durango se conecta con la Carretera Panamericana con los estados de Chihuahua, Zacatecas, Aguascalientes, Jalisco, Guanajuato, Querétaro e Hidalgo. Con estas carreteras Mazatlán empezó a vivir un ascenso evidente de la actividad turística.

Un tipo de turismo que se consolidó de forma importante en Mazatlán fue el turismo de casas rodantes, a pesar de que las condiciones de las carreteras no eran adecuadas en la década de los treinta, se tienen los primeros registros de viajes en caravana, promovidos principalmente por organizadores de viajes en Estados Unidos. Con la conclusión de las carreteras se empieza a consolidar llegando cientos de casas rodantes a Mazatlán, un aspecto importante a destacar es la influencia que los ciudadanos estadounidenses han tenido en el moldeamiento de la industria turística del puerto, ya que esta actividad surgió de una demanda norteamericana (Santamaría, 2002).

Continuando con la influencia de la teoría de la modernización y de la dependencia, en la década de 1950, el Gobierno federal establece estímulos para el fortalecimiento del turismo, dando prioridad a la creación de nuevos aeropuertos, lo que permite contribuir con la modernización del modelo turístico y se construye el aeropuerto de Mazatlán, Sinaloa (REDES Consultores, 2000), el cual fue inaugurado el 2 de enero de 1952, este evento fue un gran detonador del desarrollo turístico para el puerto, sin embargo, en pocos años quedó sobrepasado por la demanda turística y la reducida oferta del aeropuerto, y en mayo de 1969 se inaugura el Aeropuerto Internacional Rafael Buelna, el cual había sido declarado internacional desde 1959 (Santamaría, 2002).

Otro factor preponderante que impulsó el turismo en Mazatlán a mediados del siglo pasado, es debido a que fue uno de los destinos favoritos de diversas estrellas de Hollywood y de grupos sociales de alto poder adquisitivo, entre las que destacan: John Wayne, Tony Curtis, Rock Hudson, Robert Mitchum, Edward Robinson y Elliot Reid, entre otros, lo anterior se puede atribuir a lo poco conocido que era Mazatlán en ese momento, por lo que ofrecía exclusividad y discreción que buscaban los artistas de esa época (Lozano, 2016). Esta tendencia cambió en los setenta cuando otros destinos turísticos como Puerto Vallarta, Cancún y Cabo San Lucas empezaron a crecer de manera importante.

Continuando con la etapa de modernización del puerto de Mazatlán, en 1968 se abre la calle principal denominada Avenida del Mar, la cual correría por toda la bahía a través de una calle en cuyo recorrido no hay construcción de hoteles, por tanto puede apreciarse la vista al mar a lo largo de 7.5 kilómetros, para 1971 quedaría concluida la Avenida Camarón Sábalo, continuidad de la primera avenida a lo largo de la zona dorada.

Una característica única en Mazatlán son sus Pulmonías, las cuales son un tipo de transporte que a lo largo de los años se han convertido en un ícono para el puerto, prestan servicio de taxi, con un cupo máximo de cuatro personas. Fueron creadas por Miguel Ramírez Urquijo y empezaron a circular el 20 de diciembre de 1965 con una flota de 16 carritos (Valdez, 2015). En los sesenta no imaginaron que este tipo de transporte se convertiría en un símbolo, actualmente Mazatlán cuenta con una flotilla de 500 pulmonías (Jiménez, 2020).

Es necesario resaltar que, en esta etapa de modernización, paralela al desarrollo turístico de Mazatlán, este destino alcanzaría fuerza en otra actividad económica que perdurará junto con el turismo como sus dos principales actividades. En 1972 se crea el Parque Alfredo Vladimir Bonfil, lo cual permite recuperar lo que había sido parte de la historia de este puerto. La Administración Portuaria Integral de Mazatlán (API Mazatlán) (2020) indica que Sinaloa es el estado con el valor más alto de la producción pesquera de México, y Mazatlán cuenta con una de las principales flotas pesqueras mexicanas. Esta

diversificación ha permitido a Mazatlán que la economía del puerto enfrente las crisis relacionadas con el turismo con un mayor soporte, característica que ninguno de los principales competidores de este puerto tiene, como Cancún, Los Cabos, Acapulco y Puerto Vallarta cuya actividad económica es eminentemente turística.

En la década de 1970, aparece la compra-venta de tiempos compartidos en las playas mexicanas, tiene sus orígenes en Europa, cuando en 1963 la empresa Hapimag de Suiza empieza su primer proyecto de este tipo. Esta idea se exporta a los Estados Unidos y se convierte en uno de los pioneros de esta modalidad. Poco después de su entrada a ese país llegan los primeros proyectos a México y en 1974 da inicio el primer proyecto de tiempo compartido pero es hasta la década de los ochenta cuando realmente empieza a desarrollarse la industria de manera acelerada (Asociación Mexicana de Desarrolladores Turísticos [AMDETUR], 2016).

El término turismo de masas fue popularizado entre las décadas de 1950 a 1970, en ese tiempo las llegadas de turistas internacionales se duplicaron cada siete años (Depress, citado en Gordon, 2002). Mazatlán incursiona en el turismo de masas en la década de los setenta cuando alcanza una actividad turística sostenida, las habitaciones pasaron de 2,103 en 1968 a 5,022 en 1974 (Román y Aguiar, 2010), lo anterior se vio consolidado por el nuevo aeropuerto internacional, la conectividad terrestre con la puesta en marcha de las diversas carreteras internacionales, así como el crecimiento en inversión hotelera. Sin embargo, a partir de esta década empezaría para Mazatlán una creciente competencia de espacios turísticos que impactaría de forma importante el crecimiento que se tenía hasta este momento principalmente por los Centros Integralmente Planeados (CIP) impulsados por el gobierno federal.

La crisis del modelo económico denominado desarrollo estabilizador se da en los primeros años de la década de 1970. Al cierre de 1970 bajo el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz se tuvo una tasa de crecimiento de 6.84 % con una inflación de 2.76 %, para el siguiente periodo gubernamental en manos de Luis Echeverría el crecimiento sería de 6.17 % con un inflación promedio de 12.83 %. Antes de la crisis, México se había posicionado en el peldaño número 4 de crecimiento económico con un promedio de 6.8 % de 1954 a 1970, solo por debajo de Japón, Singapur y Corea (Ortiz, 1998). Bajo este escenario Mazatlán experimenta el fin de este periodo de crecimiento sostenido que había sido favorecido con base en el desarrollo económico prevaleciente en el país.

El cierre de este periodo de bonanza para Mazatlán también se vio mermado por la falta de apoyos a nivel gubernamental, ya que en ese momento la apuesta de México fue la estrategia de creación de polos de desarrollo turísticos. En 1974 se crea el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur) favoreciendo con importantes inversiones a tres destinos de las playas del Pacífico y el Caribe en la década de 1970; dando inicio con los Centros Integralmente Planeados de Cancún en Quintana Roo e Ixtapa Zihuatanejo en Guerrero en 1974 y dos años más tarde se continúa con Los Cabos en Baja California Sur.

En la siguiente tabla se puede apreciar la afluencia de turistas nacionales e internacionales, las tasas de crecimiento/decrecimiento de cada uno y el global que tuvo Mazatlán en los setenta. El destino había tenido un crecimiento sostenido desde la década de los cuarenta y es en esta cuando se presenta la primera gran crisis de este sector, registrando

una caída en cuanto a llegadas de turistas del 48.67 % en 1975, se destaca que la caída del turismo internacional fue aún más severa alcanzando un 74.37 %.

Tabla 1. Afluencia turística de Mazatlán de 1970 a 1980

Año	Llegadas	Crecimiento (+/-)	Internacionales			Nacionales		
			Número personas	Crecimiento (+/-)	%	Número personas	Crecimiento (+/-)	%
1970	395,786		293,258		74.10	102,528		25.90
1971	567,161	43.30	448,254	52.85	79.03	118,907	15.98	20.97
1972	669,250	18.00	525,012	17.12	78.45	144,238	21.30	21.55
1973	778,715	16.36	473,829	-9.75	60.85	304,886	111.38	39.15
1974	911,077	17.00	604,277	27.53	66.33	306,800	0.63	33.67
1975	467,700	-48.67	154,900	-74.37	33.12	312,800	1.96	66.88
1976	460,400	-1.56	155,800	0.58	33.84	304,600	-2.62	66.16
1977	513,700	11.58	168,900	8.41	32.88	344,800	13.20	67.12
1978	541,300	5.37	173,900	2.96	32.13	367,400	6.55	67.87
1979	585,400	8.15	192,000	10.41	32.80	393,400	7.08	67.20
1980	605,600	3.45	200,800	4.58	33.16	404,800	2.90	66.84

Fuente: elaborado con base en datos de Sectur citados en Santamaría y Barbosa (2008).

La crisis anterior, se atribuye al agotamiento del modelo económico denominado desarrollo estabilizador, derivado principalmente por problemas económicos, políticos y sociales (Serrano y Serrano, 2009). Se puede apreciar que 1976 continuó con un leve decrecimiento en el turismo nacional, para empezar ligeramente a recuperarse a partir de 1977. Sin duda, esta crisis daría un revés a la tendencia que todavía se conserva en tiempos actuales y que no es coincidente con los primeros años del turismo en Mazatlán. En 1974 el turismo internacional representaba un 66 % mientras que el nacional un 33 % (tabla 1), para el cierre de la década y una vez recuperados de la crisis esta tendencia sería invertida. De esta manera se cierra esta década, dando paso a la década de 1980, periodo predominado por el modelo económico del neoliberalismo.

Neoliberalismo

Como respuesta a las crisis derivadas de los modelos económicos anteriores en las que estuvo sustentado el desarrollo del país, surge una nueva aplicación de medidas políticas económicas que se denomina neoliberalismo, en el caso de México se da a partir del sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988). Para continuar con el análisis del desarrollo turístico de Mazatlán a la luz del neoliberalismo, en este apartado se analizan las décadas de los ochenta y noventa, que dan fin al siglo pasado y que compete al gobierno que da

inicio con esta corriente y a los que dan continuidad en estas dos décadas: Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000).

Después de la crisis del desarrollo turístico de Mazatlán de 1975, se vislumbra el inicio de la recuperación a partir de 1977, como puede verse en las tablas 1 y 2 hay un crecimiento lento pero sostenido de 1977 a 1983 con excepción de una ligera caída en 1981. Santamaría (2015) menciona que este crecimiento está sustentado en lo siguiente: construcción de una gran cantidad de cuartos, gran generación de empleos, fortalecimiento del número de vuelos con líneas aéreas internacionales y la nacional Mexicana de Aviación que conectaría a Mazatlán con diferentes partes de la República mexicana y con diversos destinos de Estados Unidos, incluso el constante arribo de vuelos chárter, la recuperación de la confianza relacionada con la seguridad en el destino, entre otros factores que fueron favoreciendo la franca recuperación del periodo mencionado.

Esta etapa de estabilización del turismo en Mazatlán, sería la antesala de las nuevas políticas económicas del denominado neoliberalismo que impactarían de forma importante al desarrollo turístico del puerto. Este modelo económico modificaría de raíz muchos de los preceptos vigentes por décadas en el país. Entre ellos; la promoción del destino, el desarrollo del carnaval, la privatización del aeropuerto internacional, el arribo de los chárteres y las modalidades de tiempo compartido y de todo incluido (*all inclusive*).

La promoción del destino ha sido catalogada como insuficiente para este destino turístico, se destaca también el favorecimiento de recursos para otros destinos de playa tradicionales y posteriormente para los Centros Integralmente Planeados. Los recursos destinados para la promoción eran asignados a través de los Fondos Mixtos que desaparecieron en 1999 y dieron paso al Consejo de Promoción Turística de México (CPTM) órgano que sería encargado de diseñar y operar las estrategias de promoción turística a nivel nacional e internacional hasta 2018.³ Menciona Madrid (2018) que el CPTM surge debido a los retos que enfrentaba la industria turística por la falta de interés de la Secretaría de Hacienda para asignar recursos para su promoción. El CPTM en lugar de los Fondos Mixtos centralizó el uso de los recursos para promoción de los destinos turísticos, lo cual implicó que las decisiones se tomarán de manera general sin conocimiento de la realidad local de este destino turístico. Adicional a esto, y de acuerdo con las características del modelo neoliberal sobre el incremento de impuestos al consumo, surge en 1995 el Impuesto sobre Hospedaje (ISH) que cobran las empresas del ramo hotelero directamente al turista por noche de hospedaje, el cual se usa para la promoción turística.

Siguiendo con los cambios relacionados con la política económica, la celebración del Carnaval que data de finales del siglo XIX, también tendría variaciones en su organización, menciona Santamaría (2015) que en 1992 se empezó a cobrar para ingresar a la zona denominada Olas Altas,⁴ bajo el sustento de la imposibilidad del ayuntamiento de hacerse cargo de esta gran tradición. De igual forma ese año los carros alegóricos fueron vendidos por

³ El CPTM desaparece en 2018 durante la gestión del presidente Andrés Manuel López Obrador (2018-2024).

⁴ Olas Altas es donde se llevan a cabo las fiestas de los seis días de la celebración del carnaval.

primera vez a empresas patrocinadoras para lograr el autofinanciamiento de las fiestas. De aquí en adelante el carnaval de Mazatlán ya no sería subsidiado por recursos públicos.

Como parte de la política económica impulsada por los gobiernos neoliberales de México, se contempló por primera vez la participación de capital privado en la red aeroportuaria del país, poniéndose a la venta y quedando en manos de empresas privadas en 1998. En esta venta se conformaron cuatro grupos, quedando el Grupo Aeroportuario del Centro Norte con la administración y operación del Aeropuerto Internacional Rafael Buelna de Mazatlán (GAP, 2015). Lo anterior, permitiría que las instalaciones fueran renovadas y ampliadas, ya que desde que se cumplió la primera década de funcionamiento su capacidad había quedado rebasada, el incremento de la afluencia turística en ese periodo fue de 53 %; pasó de 395,786 en 1970 a 605,600 en 1980 (tabla 1).

El crecimiento en el arribo de chárteres, fue importante para el desarrollo turístico de Mazatlán, si bien, los vuelos nacionales e internacionales iban en caída, los vuelos chárter crecían en este periodo, algunos de los hoteleros más importantes de Mazatlán buscaron reemplazar el mercado en declive y se concentraron en alianzas y contrataciones de vuelos chárter, como resultado se registró un crecimiento de este segmento; se recibieron 260 en 1986 y 467 en 1988 (Santamaría, 2015).

Como parte del desarrollo turístico prosperaron dos modalidades que han sido relevantes para la industria, por un lado el tiempo compartido extendido en México en la década de los ochenta, y el modelo todo incluido (*all inclusive*), ambos con propósitos de incrementar la ocupación hotelera. Los empresarios de Mazatlán incursionaron ofreciendo estos dos servicios, siendo este destino uno de los primeros a nivel nacional en incorporar estas estrategias. No obstante, a pesar de favorecer de manera importante a las corporaciones, es importante mencionar que estas modalidades favorecen en menor medida a las comunidades receptoras y a los trabajadores locales.

Es relevante resaltar la importancia de la adopción del tiempo compartido en Mazatlán, que se convirtió en un componente primordial de la oferta de alojamiento desde la década de los ochenta. Para el cronista Vega Ayala de Mazatlán con la adopción de tiempos compartidos inicia la tercera etapa de desarrollo turístico de este destino (citado en Santamaría, 2015). Este mismo autor menciona que para 1985 se tenían 15 proyectos de tiempo compartido que estaban prácticamente vendidos. Segovia y García (2012), mencionan que para 2010, se tenían 445 desarrollos de tiempo compartido en México, ubicando a Mazatlán en el lugar número cuatro en el total de desarrollos con un 9.2 %, solo después de Cancún con un 29.2 %, Puerto y Nuevo Vallarta con 18.4 %, y Los Cabos con 10.6 %. A nivel nacional ese mismo año el tiempo compartido representó un promedio de 41.2 % de la oferta de alojamiento, siendo Mazatlán el destino con la participación más alta con un 67.6 %, es decir, de 9,379 cuartos, 6,339 pertenecían al esquema de tiempo compartido.

La tabla 2 muestra la afluencia turística de Mazatlán en la década de los ochenta. Después de la crisis de 1975 se veía la recuperación en 1977 en el turismo de Mazatlán. Sin embargo, en 1982 nos encontraríamos con una nueva crisis derivada de la caída de los precios del petróleo, así como las exigencias relacionadas con el pago de la deuda externa y la devaluación del peso, entre otras, la cual tendría repercusiones en toda la década.

No obstante, en este destino turístico la disminución más importante en relación con el número de llegada de turistas se agudizaría en 1984 (-6.99 % que corresponde un -11.76 % a turistas internacionales y -4.18 a turistas nacionales).

Tabla 2. Afluencia turística de Mazatlán de 1981 a 1990

Año	Llegadas	Crecimiento (+/-)	Internacionales			Nacionales		
			Número personas	Crecimiento (+/-)	%	Número personas	Crecimiento (+/-)	%
1981	587,500	-2.99	188,300	-6.23	32.05	399,200	-1.38	67.95
1982	635,700	8.20	235,800	25.23	37.09	399,900	0.18	62.91
1983	733,500	15.38	272,000	15.35	37.08	461,500	15.40	62.92
1984	682,200	-6.99	240,000	-11.76	35.18	442,200	-4.18	64.82
1985	819,300	20.10	198,500	-17.29	24.23	620,800	40.39	75.77
1986	802,290	-2.08	199,840	0.68	24.91	602,450	-2.96	75.09
1987	816,180	1.73	270,967	35.59	33.20	545,213	-9.50	66.80
1988	868,840	6.45	285,693	5.43	32.88	583,147	6.96	67.12
1989	852,106	-1.93	261,821	-8.36	30.73	590,285	1.22	69.27
1990	876,084	2.81	243,916	-6.84	27.84	632,168	7.10	72.16

Fuente: elaborado con base en datos de Sector citados en Santamaría y Barbosa (2008).

Con la devaluación del peso en los ochenta, el turismo en Mazatlán vio la oportunidad en los mercados internacionales, fue una década donde el turismo internacional creció un 29.53 %, en comparación con la caída que tuvo en la de los setenta y noventa de un -55.2 % y -16.64 % respectivamente. A diferencia del turismo nacional que tuvo un incremento importante y sostenido en las tres décadas anteriores; 240.43 % en los setenta, 58.35 % en los ochenta y 25.11 % en los noventa. Los datos anteriores hacen evidente que si bien se ha perdido mercado internacional, este destino turístico ha ganado terreno de manera importante con el turismo nacional y la posición que ocupa de ser uno de los principales destinos de playa se lo debe a este mercado. Es evidente, la importancia que reviste para los destinos turísticos el mercado internacional, ya que el gasto promedio diario y el número de días de estancia siempre han sido más altos en esta categoría.

Como estrategia empresarial en la década de los ochenta Mazatlán recurrió a la disminución de tarifas, lo que funcionó a corto plazo. Sin embargo, lo posicionó como un destino turístico barato y a largo plazo perdió la posibilidad de captar turistas de altos ingresos. Poco a poco fue perdiendo la segunda posición que había ocupado este destino a nivel nacional, para 1986 fue rebasado por Cancún y Puerto Vallarta. Con respecto al número de cuartos; Acapulco contaba con 16,747 habitaciones, Cancún con 7,028, Puerto Vallarta con 6,804 y Mazatlán con 6,296, dos años atrás había ocupado el segundo lugar solo después de Acapulco (Santamaría, 2015).

La tabla 3 muestra los datos de la década de los noventa, se presentan cuatro disminuciones en la afluencia turística; tres de ellas de relevancia menor, relacionadas con problemas de promoción, devaluaciones y el clima de inseguridad que privaba principalmente en el estado de Sinaloa, entidad a la que pertenece Mazatlán. Sin embargo, la crisis de 1994 sería un golpe fuerte para la industria turística y para este destino. La primera crisis de la globalización que sufrió México que coincide con el modelo neoliberal se inicia en 1994. Como antecedente a esta crisis algunos eventos de relevancia nacional fueron el levantamiento indígena en Chiapas el primero de enero de 1994 por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), así como el asesinato del que fuera candidato presidencial Luis Donaldo Colosio en marzo de 1994, eventos que previos a la crisis contribuyeron a la inestabilidad de la industria turística. El detonante de esta crisis fue la fuga de capitales en los primeros días de gobierno del presidente Ernesto Zedillo, lo que causó la devaluación del peso. El decremento en la afluencia turística registrado como consecuencia de la crisis en 1995 fue de -20.69 %, el segundo más alto de la historia de este destino, solo después del -48.67 % de 1975. Es importante mencionar que en toda la década el turismo internacional sigue cayendo, se registra un decremento medio en este periodo de -16.74 %. Sin embargo, a pesar de ser una de las peores crisis de la historia el turismo nacional creció un 25.11 %. En 1999 se superaría por primera vez desde 1974 la cifra récord de 911,077 llegadas de turistas.

Tabla 3. Afluencia turística de Mazatlán de 1991 a 2000

Año	Llegadas	Crecimiento (+/-)	Internacionales			Nacionales		
			Número personas	Crecimiento (+/-)	%	Número personas	Crecimiento (+/-)	%
1991	869,059	-0.80	229,259	-6.01	26.38	639,800	1.21	73.62
1992	810,572	-6.73	206,165	-10.07	25.43	604,407	-5.53	74.57
1993	829,414	2.32	212,791	3.21	25.66	616,623	2.02	74.34
1994	886,349	6.86	211,606	-0.56	23.87	674,743	9.43	76.13
1995	702,953	-20.69	159,305	-24.72	22.66	543,648	-19.43	77.34
1996	723,309	2.90	194,884	22.33	26.94	528,425	-2.80	73.06
1997	796,759	10.15	220,612	13.20	27.69	576,147	9.03	72.31
1998	757,620	-4.91	222,723	0.96	29.40	534,897	-7.16	70.60
1999	990,164	30.69	215,174	-3.39	21.73	774,990	44.89	78.27
2000	991,330	0.12	190,872	-11.29	19.25	800,458	3.29	80.75

Fuente: elaborado con base en DataTur (2021).

El modelo económico neoliberal no permitió el desarrollo turístico deseado que se habría esperado cuando México hizo el cambio de sus políticas económicas que sustituyeron radicalmente los preceptos de las décadas anteriores a su puesta en marcha, por el contrario, estas políticas provocaron grandes problemas económicos y sociales como el aumento de las

desigualdades sociales, el incremento de la pobreza, exclusión social, deterioro general de las condiciones de la población e incluso impacto negativo en el medio ambiente. Por ello, diversos autores como Morín (2011), Camberos (2012), Pérez, Laga y Ricci (2006), Carvajal (2009), Esteva (2011), Díaz (2014) e instituciones como Sectur (2001), proponen una alternativa a este modelo que favorezcan un equilibrio social, atendiendo las necesidades de la población, centradas además en el cuidado y conservación del medio ambiente.

Desarrollo alternativo y posdesarrollo

El neoliberalismo en México ha continuado como modelo de desarrollo económico y ha estado presente en los gobiernos del nuevo siglo; Vicente Fox (2000-2006), Felipe Calderón (2006-2012), Peña Nieto (2012-2018). Sin embargo, el actual presidente Andrés Manuel López Obrador (2018-2024) se ha manifestado en contra del modelo neoliberal. En el documento “La nueva política económica en los tiempos del coronavirus” indica que el nuevo modelo de país se basará en cinco principios fundamentales: democracia, justicia, honestidad, austeridad y bienestar (Presidencia de la República, 2020). El análisis ligado con el modelo alternativo y el desarrollo turístico de Mazatlán se hace en las siguientes líneas ligado a la primera década del siglo XXI.

A inicios de este siglo bajo el gobierno de Vicente Fox a través de Fonatur se pusieron en marcha dos proyectos con impacto en este destino turístico; el Centro Integralmente Planeado Costa del Pacífico Playa Espíritu y el Proyecto Escalera Náutica de Mar de Cortés. Al anunciarse ambos proyectos a inicios de siglo se esperaba fueran un detonador importante para el desarrollo turístico de Mazatlán. El CIP Playa Espíritu está localizado a 110 kilómetros de Mazatlán, se puso la primera piedra en 2009 durante el sexenio de Felipe Calderón, pretendía ser un destino autosuficiente, que complementaría a la infraestructura turística de Mazatlán, se esperaba que fuera detonador del turismo y contribuyera al posicionamiento a nivel internacional de este destino. No obstante, el proyecto nunca se concretó, entre el inadecuado uso de recursos y la lucha de grupos ambientalistas por la falta de estudios sobre impactos ambientales y la pretensión de edificar sobre las marismas (Montes, 2020). En marzo de 2019, el presidente Andrés Manuel López Obrador, señaló que el proyecto no tiene mucha viabilidad turística, además de señalar corrupción ante el hecho de que se invirtieron 120 millones de pesos de dinero público para hacer negocios privados con un exgobernador de este estado (Río Doce, 2020).

El Proyecto Estratégico Escalera Náutica de la Región Mar de Cortés, surgió como un proyecto ambicioso de largo plazo en cuyo plan original para 2025 estaría en operación al cien por ciento, abarcando 24 escalas náuticas en los estados de Baja California, Baja California Sur, Nayarit, Sinaloa, Sonora, Las Barrancas del Cobre en Chihuahua y Jalisco (Fonatur, 2004). Sin embargo, desde su puesta en marcha y con inversiones millonarias el proyecto parece detenido y algunas de las instalaciones realizadas para el mismo se encuentran en abandono como es el caso de Baja California (Martínez, 2016) y Nayarit (Aniado-Aragón y Camelo-Avedoy, 2018). A pesar de no haberse concretado este gran proyecto, su anuncio impactó de forma favorable, ya que influiría para que empresarios regionales invirtieran en

la Marina Mazatlán; proyecto postergado por décadas. Menciona Santamaría (2015) que la primera vez en anunciarse el proyecto de la Marina fue en 1972, pero no logró ponerse en marcha sino hasta la década de los noventa, donde de nueva cuenta se vería interrumpido su desarrollo por la crisis de 1994. Es importante aclarar que la Marina Mazatlán es en este momento la zona de mayor plusvalía y crecimiento de este destino turístico.

Siguiendo con el desarrollo de un modelo alternativo que busca el beneficio de las comunidades locales, la Secretaría de Turismo puso en marcha el Programa de Pueblos Mágicos, con el objetivo de incentivar el turismo en contacto con la naturaleza, el cual es considerado una estrategia para desarrollar el potencial turístico de las comunidades (Sectur, 2014). Este programa inició en 2001 y actualmente incluyendo la reciente incorporación de 11 pueblos en diciembre de 2020, suman 132 comunidades. Como parte de la diversificación de la oferta turística de Mazatlán, el estado de Sinaloa tiene 4 Pueblos Mágicos: Cosalá, El Fuerte, El Rosario y Mocorito, los cuales fueron incorporados al programa en 2005, 2010, 2012 y 2015 (Sectur, 2020b).

El modelo alternativo tiene una relación directa con el cuidado del medio ambiente y el desarrollo sustentable, buscando conservar sus recursos naturales y artificiales Mazatlán ha implementado actividades relacionadas con la conservación de las playas del destino; que son siete en la comunidad y cuatro en su zona de influencia. Actualmente se tienen cuatro playas certificadas, tres de ellas como playas de uso recreativo: Playa Gaviotas, Luna Bonita y Estrella del Mar (estas últimas dos recibieron la certificación en febrero de 2020) y la Playa El Verde Camacho, la única certificada en la categoría de prioritaria para conservación, libre de residuos sólidos e infraestructura, también es un lugar de arribo y desove de la tortuga golfinia. Adicionalmente, los hoteles Playa Mazatlán, Pueblo Bonito, Emerald Bay y Torres Mazatlán, han tenido la certificación ambiental turística otorgada por la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa); y en 2016 once hoteles recibieron el distintivo de Hotelería Sustentable al cumplir con buenas prácticas de sustentabilidad en administración y operación.

Entre los aspectos pendientes por resolver en materia de sustentabilidad, Mazatlán no cuenta con un drenaje pluvial, falta un relleno sanitario, se tienen escasas acciones y programas en materia de planeación estratégica y sostenibilidad principalmente en el manejo de la basura y tratamiento de aguas residuales. Se destaca la ausencia de una Dirección de Turismo Municipal, las actividades turísticas están a cargo de la Secretaría de Desarrollo Económico, Turismo y Pesca. De igual forma es de resaltar, el daño en la imagen en relación con la gran cantidad de objetos que obstruyen la vía pública, ya que la contaminación visual impacta de forma negativa a la transformación del paisaje natural y urbano.

Un cambio significativo que marcaría el desarrollo del turismo en esta década sería el relacionado con los atentados terroristas del 11 de septiembre de las Torres Gemelas de Nueva York y del Pentágono, los cuales trastocaron la industria turística a nivel mundial y en Mazatlán no fue la excepción. En la siguiente tabla se puede apreciar la afluencia de turistas nacionales e internacionales que tuvo Mazatlán en la primera década del siglo XXI. De 2001 al 2004 el turismo estaría sufriendo el impacto de la ola expansiva de los atentados terroristas que afectaron con un decremento de -16.06 % en esos cuatro años, sería hasta el 2005 donde se vería una franca recuperación con un crecimiento de 41.27 % de afluencia turística.

Tabla 4. Afluencia turística de Mazatlán de 2001 a 2010

Año	Llegadas	Crecimiento (+/-)	Internacionales			Nacionales		
			Número personas	Crecimiento (+/-)	%	Número personas	Crecimiento (+/-)	%
2001	833,716	-15.90	163,507	-14.34	19.61	670,209	-16.27	80.39
2002	773,616	-7.21	119,501	-26.91	15.45	654,115	-2.40	84.55
2003	726,685	-6.07	102,341	-14.36	14.08	624,344	-4.55	85.92
2004	699,844	-3.69	119,316	16.59	17.05	580,528	-7.02	82.95
2005	988,668	41.27	190,500	59.66	19.27	798,168	37.49	80.73
2006	1,253,854	26.82	266,245	39.76	21.23	987,609	23.73	78.77
2007	1,238,991	-1.19	270,877	1.74	21.86	968,114	-1.97	78.14
2008	1,296,849	4.67	240,764	-11.12	18.57	1,056,085	9.09	81.43
2009	1,473,545	13.63	311,687	29.46	21.15	1,161,858	10.02	78.85
2010	1,603,808	8.84	422,782	35.64	26.36	1,181,026	1.65	73.64

Fuente: elaborado con base en DataTur (2021).

Desarrollo humano y globalización

Siguiendo con la evolución de modelos alternativos de desarrollo económico, se da el paso al modelo de desarrollo humano, principalmente influenciado por las Naciones Unidas que busca asegurar el crecimiento completo del potencial humano poniendo sus necesidades en el centro del proceso de desarrollo (Carvajal, 2009). Es importante mencionar que el modelo de globalización está relacionado con elementos diferentes como: el acceso masivo a la información en tiempo real, las empresas transnacionales, el libre comercio, entre otras, que incluso presentan los modelos de desarrollo anteriores (Coppelli, 2018). El análisis del desarrollo turístico de Mazatlán ligado a elementos del desarrollo humano y globalización se hace a través de la última década de este siglo. Debido a la importancia que representa el tema de la pandemia de COVID-19, se presenta un apartado especial destinado para este análisis con datos específicos de 2020.

En relación con el bienestar de la población del municipio de Mazatlán el porcentaje de la población con ingreso inferior a la línea de bienestar pasó de 38.5 % a 33.10 % de 2010 a 2015 (CONEVAL, 2017). Aunque este indicador ha mejorado en los últimos cinco años, lo anterior indica que la tercera parte de los pobladores de la comunidad del municipio de Mazatlán están en situación vulnerable, es evidente que queda mucho trabajo por hacer para impactar en el bienestar de la población. Por otro lado, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Mazatlán, también mejoró, en ese mismo periodo pasó de 0.793 calificado como “alto” a 0.828 como “muy alto” (PNUD, 2019).

En el escenario de globalización ha habido diversos cambios, entre ellos, las agencias de viajes minoristas, después de haber sido tan importantes en la década de los ochenta, menciona Santamaría (2015) que en 1998 se redujeron las comisiones de 10 a 7 % y para

el 2003 de 6 a 1 %, lo anterior llevó a su desaparición, dando lugar a las Agencias de Viajes Online conocidas como OTA (por su definición en inglés Online Travel Agency) como Despegar, Booking y Expedia, por mencionar algunas de las más importantes.

Contrario a lo que sucede en la mayoría de los destinos de playa de este país, que permitió la llegada de grandes cadenas hoteleras internacionales y multinacionales, el desarrollo turístico de Mazatlán ha estado en menor medida ligado a inversiones extranjeras, en el destino se destacan inversiones locales y regionales principalmente. Diversos motivos como la dependencia principal de mercados nacionales, la fama que fue adquiriendo de barato este destino, la inseguridad presente por décadas, niveles de ocupación por debajo de la media nacional, son algunos de los factores que hicieron que las intenciones de inversores extranjeros que se dieron a lo largo de los años quedaran sin concretarse.

En la actualidad Mazatlán es considerado uno de los principales destinos turísticos de sol y playa de México. En cuanto a las llegadas de turistas se puede apreciar en la tabla 5, que Mazatlán ha crecido importantemente en los últimos años, aunque el mercado internacional cayó de 2011 al 2016 el saldo es un crecimiento de 112.40 % en esta década. Es importante mencionar que la caída de 2020 es atribuida a la pandemia de COVID-19. La caída de las llegadas internacionales se atribuye principalmente a los problemas de seguridad en esa época y la situación económica-financiera desfavorable en los mercados emisores principales para este destino que son Estados Unidos y Canadá (Velarde, Santillán y Magio, 2015). De igual forma se puede apreciar que Mazatlán ha estado en el top cinco de centros de playa en cuanto a llegadas de turistas en la última década, ocupando el cuarto lugar en 2017 y 2019.

Tabla 5. Afluencia turística de Mazatlán de 2011 a 2020

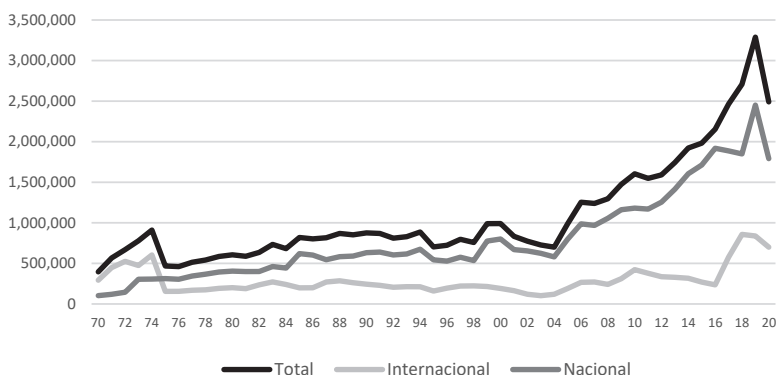
Año	Llegadas	Crecimiento (+/-)	Internacionales			Nacionales			Posición*
			Número personas	Crecimiento (+/-)	%	Número personas	Crecimiento (+/-)	%	
2011	1,548,300	-3.46	378,624	-10.44	24.45	1,169,676	-0.96	75.55	5to.
2012	1,591,233	2.77	336,213	-11.20	21.13	1,255,020	7.30	78.87	5to.
2013	1,743,575	9.57	328,512	-2.29	18.84	1,415,063	12.75	81.16	5to.
2014	1,921,951	10.23	316,979	-3.51	16.49	1,604,972	13.42	83.51	5to.
2015	1,981,883	3.12	269,445	-15.00	13.60	1,712,438	6.70	86.40	5to.
2016	2,154,570	8.71	235,731	-12.51	10.94	1,918,839	12.05	89.06	5to.
2017	2,462,870	14.31	576,179	144.42	23.39	1,886,691	-1.68	76.61	4to.
2018	2,707,365	9.93	857,482	48.82	31.67	1,849,883	-1.95	68.33	5to.
2019	3,288,593	21.47	837,651	-2.31	25.47	2,450,942	32.49	74.53	4to.
2020	2,490,966	-24.25	699,720	-16.47	28.09	1,791,246	-26.92	71.91	3ra.

* Posición que ocupa Mazatlán en relación con las llegadas de turistas en los principales centros de playa de México. Fuente: elaboración propia con base en DataTur (2021).

En lo referente al crecimiento de las llegadas de turistas en 2017, valdría la pena señalar que el puerto vivió un periodo histórico previo al tianguis turístico de 2018, mismo que fue calificado entre los mejores de los últimos años. El crecimiento se podría atribuir a la promoción turística y la presencia elevada de la prensa internacional y nacional, lo que dio mucha visibilidad al destino en diferentes países, visitas de turoperadores de todo el mundo, equipamiento turístico, entre otras actividades. También, se contabilizaron las visitas y reuniones de trabajo realizadas por los funcionarios del Consejo de Promoción Turística de México (CPTM) (desde arriba hasta abajo) para afinar los servicios turísticos y todo el equipo de técnicos que llegaron a Mazatlán para montar el centro de convenciones con los *boots*, estantes, amenidades entre otros servicios requeridos en el tianguis.

La siguiente gráfica muestra el total de llegadas de turistas a Mazatlán de 1970 a 2019, se observa que la caída más pronunciada se da en 1975 con un 48.67 %, siendo ese año cuando se invertiría la tendencia de visitantes a Mazatlán, donde en 1974 los visitantes internacionales representaban un 66.33 % y los nacionales un 33.67 %. Es importante resaltar que la siguiente caída más importante en el análisis de estas décadas se da en 2020 alcanzando un 24.25 % atribuido a la pandemia de COVID-19, una caída abrupta ocasionada por los meses de confinamiento obligatorio y las restricciones de viaje.

Figura 2. Afluencia turística de Mazatlán de 2010-2020



Fuente: elaboración propia con datos de DataTur (2021) y Santamaría y Barbosa (2008).

Por último, es importante resaltar que el total de llegadas de 1974 (911,077) no se volverían alcanzar hasta 25 años después en 1999 (991,330), para de nuevo caer en 2001 y ser hasta 2005 donde a partir de ese momento se daría un crecimiento acelerado los últimos 14 años (con excepción de 2020). Otro dato importante es en relación con el turismo internacional, la cifra récord de 604,277 llegadas en 1974, se superó hasta 2018 (857,482), es decir 44 años después.

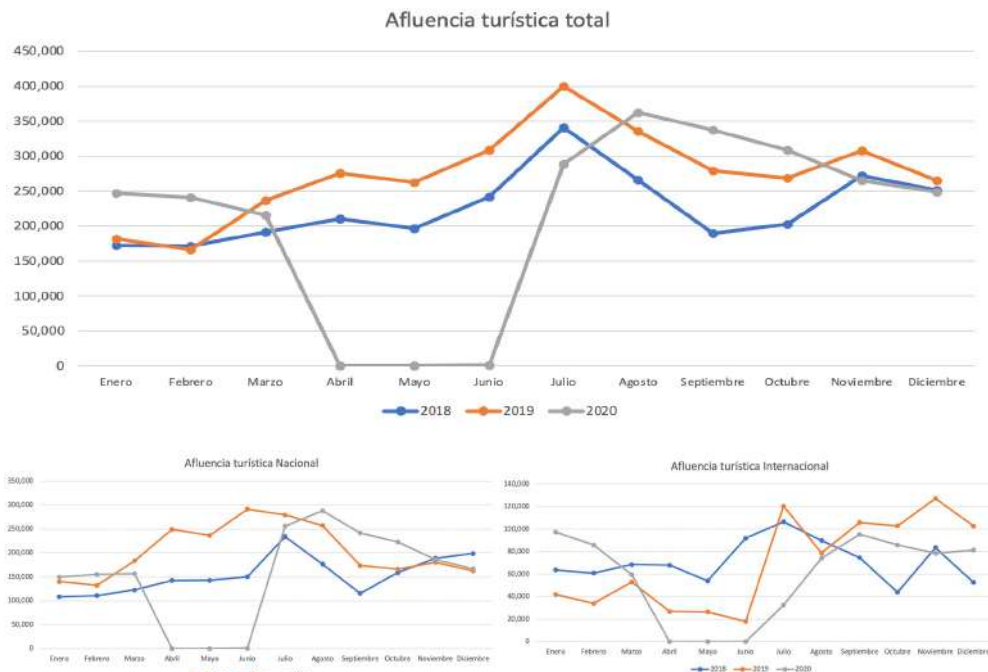
Impacto de la pandemia del COVID-19

Hoy es imposible hablar del turismo a nivel mundial sin poner en contexto los efectos de la crisis por COVID-19, una enfermedad infecciosa causada por el coronavirus SARS-CoV-2. La industria turística es una de las más impactadas por su dependencia inherente de la conectividad o movilidad humana y comercial, los datos oficiales del impacto de la pandemia por coronavirus COVID-19 al cierre de 2020 reportan una caída del 74 % (OMT, 2021). Véase también los siguientes trabajos recientes publicados sobre el turismo y la pandemia: reflexiones generales (Hall, Scott y Gössling, 2020; Higgins-Desbiolles, 2020; Simancas, Hernández y Padrón, 2020), las pandemias, el turismo y el cambio global (Gössling, Scott y Hall, 2020), las afectaciones de la crisis por COVID-19 en el transporte aéreo (Gallego y Font, 2020), las afectaciones en el sector de reuniones, eventos y convenciones (Seraphin, 2020), y las afectaciones en el mercado turístico chino (Wen, Kozak, Yang y Liu, 2020).

En el caso particular de México, la pandemia por COVID-19 causó estragos en diversas actividades económicas, y una de las más afectadas es sin duda el sector turismo, principalmente los meses de abril, mayo y junio, que fueron los de confinamiento obligatorio en el país. Las siguientes gráficas muestran el comportamiento del turismo en un análisis comparativo mensual de 2018, 2019 y 2020. Se resalta que en los meses de enero y febrero antes del impacto de la pandemia en México la afluencia turística era superior en 2020 que los dos años de comparación, se hace evidente el colapso total en cuanto a afluencia turística en los meses de abril, mayo y junio, donde las llegadas fueron 51, cero y 1,064, también se puede observar en la gráfica la capacidad de resiliencia de la que por años se ha hablado del sector turístico, ya que de agosto a octubre la afluencia total superó los dos años anteriores.

Se tiene que resaltar que la afluencia internacional en los meses septiembre, octubre y diciembre superó las cifras de 2018 pero no las cifras de 2019, sin embargo, el turismo nacional principal mercado de este destino turístico está por encima que los dos años anteriores en los meses agosto, septiembre y octubre, el mes de noviembre con cifras muy aproximadas en los tres años, cerrando el mes de diciembre por encima de 2019 pero no de 2018.

Figura 3. Afluencia turística comparativa mensual de enero a octubre 2018, 2019 y 2020



Fuente: elaboración propia con base en DataTur (2021).

Aun así, el turismo mundial ha demostrado una gran resiliencia y capacidad extraordinaria de recuperación en la historia de crisis económicas, por ejemplo la Gran Recesión de 2007-2008, catástrofes como los atentados terroristas del 9/11 contra las Torres Gemelas de Nueva York, desastres naturales –tsunamis, huracanes, terremotos, entre otros y pandemias– la gripe española, asiática y de Hong Kong, la gripe AH1N1, el síndrome respiratorio agudo grave (SARS, por sus siglas en inglés), el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS) y la enfermedad por el virus del Ébola (Butler, 2017). A pesar de la incertidumbre creada por COVID-19, se espera una recuperación significativa en los próximos años (Hall, Scott y Gössling, 2020). También, se coincide en que la crisis por COVID-19 presenta una oportunidad para trabajar en los puntos débiles del sistema turístico identificados antes de la pandemia y reorientar el rumbo de la industria después de ella, en búsqueda de un turismo que sea verdaderamente sustentable y competitivo (Gössling, Scott y Hall, 2020; Simancas, Hernández y Padrón, 2020). Es que antes de la pandemia por COVID-19, se había reconocido ampliamente que el turismo, además de traer beneficios a diferentes destinos, también había causado graves impactos negativos y adversos principalmente sobre el medio ambiente y las comunidades anfitrionas.

Reflexiones finales

La explicación del desarrollo turístico de Mazatlán ligado a las teorías del desarrollo permite tener una comprensión profunda de los hechos y la evolución que ha tenido este destino desde los sesenta. El turismo en este puerto surgió de manera espontánea y se convirtió en uno de los primeros destinos turísticos de México, logrando posicionarse en la década de los setenta como el segundo destino de playa más frecuentado de este país, preferido en ese momento por el turismo internacional, alcanzó en 1971 un 79.03 % de visitas internacionales. Esta proporción de mercado nacional e internacional se invertiría a lo largo de los años.

Es evidente que la modernización estuvo presente en la evolución del destino en la década de los sesenta, setenta y ochenta, la conectividad del destino por tierra y aire permitió que continuara el crecimiento de la infraestructura turística y como consecuencia la afluencia turística. Sin embargo dos aspectos sobre la pérdida de competitividad del destino se tendrían que resaltar de esta época: 1) la preferencia que se le dio a Acapulco por parte de los gobiernos federales, incluso desde los treinta, lo cual hizo que el mayor flujo turístico fuera para ese destino, y posteriormente, 2) la estrategia del gobierno para incentivar polos de desarrollo, a través de los CIPs en 1974 y 1976 hizo que Mazatlán poco a poco perdiera competitividad. Su principal competencia serían los destinos de sol y playa tradicionales como Acapulco y Puerto Vallarta.

El desarrollo turístico del puerto a la luz del modelo neoliberal no permitió el desarrollo deseado, el cambio radical de políticas económicas con la idea de convertir al país en el primer mundo, provocó graves problemas económicos y sociales que se reflejaron en diversas crisis como la de 1982, 1994 y 2009, que afectaron de manera importante al sector en el país y en Mazatlán no fue la excepción. En la década de los ochenta y noventa la afluencia turística tuvo una tasa de crecimiento promedio de 4.07 % y 1.99 % respectivamente, la más baja de las décadas estudiadas en esta investigación. Si bien una de las características del modelo neoliberal es que favorece las inversiones extranjeras, en Mazatlán han sido mínimas, la llegada de grandes hoteles de cadenas multinacionales de reconocimiento internacional sería para el puerto un detonador de desarrollo principalmente para los mercados internacionales.

Relativo al modelo de desarrollo humano y el bienestar del municipio de Mazatlán, en 2015 los resultados indican que el 33.10 % de la población tiene ingreso inferior a la línea de bienestar, y un 0.828 en el Índice de Desarrollo Humano calificado como muy alto, ambos indicadores se encuentran por encima del promedio nacional y del estado, lo que indica que el turismo, que es la principal actividad económica del municipio, ha impactado de manera positiva a la población.

Algunos de los factores relacionados con el desarrollo turístico de Mazatlán son la diversidad de sus atractivos naturales históricos y culturales y su cercanía con Estados Unidos y Canadá. La pérdida del turismo internacional para Mazatlán inició en 1974, se identifican diversos factores como las causas principales, entre ellos; una estrategia inadecuada de promoción del destino que debió enfocarse en sus mercados de alcance; apoyos

insuficientes de parte de gobiernos federales; la desaparición de líneas aéreas estadounidenses y la disminución de vuelos; el surgimiento de los CIPs; la inseguridad que ha sido una constante y ha estado presente en este destino por décadas; la falta de estímulos fiscales; las diversas crisis a nivel nacional; así como las crisis del principal emisor del turismo internacional para Mazatlán que es Estados Unidos. Sin embargo, es importante mencionar que el turismo extranjero permitió que se diera a conocer y se posicionara como un destino importante a nivel nacional, hasta convertirse en uno de los favoritos para el mercado local y que actualmente es uno de los destinos de playa más visitados en México.

En el contexto de la pandemia actual por COVID-19, se hace énfasis en la búsqueda de la competitividad y la aplicación de los principios de la sustentabilidad en el turismo para garantizar una pronta recuperación del sector. En el caso particular de la región de este estudio, existen evidencias en la literatura de que el turismo no se ha dado de acuerdo con los principios de sustentabilidad por su vulnerabilidad ambiental como destino costero.

Referencias

Libros, capítulos y artículos

- Albuquerque, F. (1999). *Cambio estructural, globalización y desarrollo económico local*. Cepal-ILPES.
- Aniado-Aragón, A. y Camelo-Avedoy, J.O. (2018). Los impactos socioeconómicos del proyecto turístico de Escalera Náutica, en el Mar de Cortés. Caso: San Blas, Nayarit. *Revista de Negocios y PyMES*, 4(12), 29-42.
- Arocena, J. (2002). *El desarrollo local: un desafío contemporáneo* (2ª ed.). Taurus-Universidad Católica del Uruguay.
- Barbini, B., Roldán, N. G., Cacciutto, M. y Cruz, G. (2012). Modelos de desarrollo y visiones sobre el turismo. Aportes de la teoría del capital social al paradigma alternativo. *Aportes y transferencias*, 13(1), 11-26.
- Butler, R. W. (2017). *Tourism and resilience*. CABI
- Cabranes M. F. Domínguez A. M. y Ortiz, R. (2019). Del milagro mexicano a la globalización neoliberal y su materialización en la ciudad de Mérida, México. *Península*, 14(1), 51-79. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-57662019000100051&lng=es&tlng=es
- Camberos, M. (2012). El impacto de la desigualdad en el bienestar y la pobreza bajo el neoliberalismo: Recomendaciones para un nuevo modelo. En J. L. Calva (coord.), *Empleo digno, distribución del ingreso y bienestar* (pp. 245-264). JP.
- Carvajal B., A. (2009). ¿Modelos alternativos de desarrollo o modelos alternativos al desarrollo? *Prospectiva, Revista de Trabajo Social e intervención social*, 14, 1-19.
- Clancy, M. J. (1999). Tourism and development. Evidence from Mexico. *Annals of Tourism Research*, 26(1), 1-20.
- Coppelli O. G. (2018). La globalización económica del siglo XXI. Entre la mundialización y la desglobalización. *Estudios internacionales*, 50(191), 57-80. doi: 10.5354/0719-3769.2019.52048
- Díaz, G. (2014). ¿Desarrollo alternativo o alternativas al desarrollo? Repensando el concepto desde el territorio y el sur global. *Complexus*, 4.
- Esteve, G. (2011). Más allá del desarrollo: la buena vida. *Aportes Andinos*, 28, 6.
- Gallego, I. y Font, X. (2020). Changes in Air Passenger Demand as a Result of the COVID-19 Crisis: using Big Data to Inform Tourism Policy. *Journal of Sustainable Tourism*, 1-20.
- García D., D. (2006). Introducción: El desarrollo en un contexto posneoliberal. En D. García y L. Noretto, L. (comps.), *El desarrollo en un contexto posneoliberal. Hacia una sociedad para todos*. FLACSO-Ediciones Ciccus.

- Gordon, B. M. (2002). El turismo de masas: un concepto problemático en la historia del siglo XX. *Historia Contemporánea*, 25, 125-156.
- Gössling, S., Scott, D. y Hall, C. M. (2020). Pandemics, Tourism and Global Change: A Rapid Assessment of COVID-19. *Journal of Sustainable Tourism*, 1-20.
- Guerrero, R. (2015). La construcción de una identidad cultural y el desarrollo del turismo en México. *Pasos*, 13(5), 1019-1036.
- Hall, C. M., Scott, D. y Gössling, S. (2020). Pandemics, Transformations and Tourism: Be Careful What You Wish For. *Tourism Geographies*, 1-22.
- Higgins-Desbiolles, F. (2020). Socialising Tourism for Social and Ecological Justice After COVID-19. *Tourism Geographies*, 1-14.
- Hunt, M. (2000). *Modernization Theory: Ideology or Fad?* University of North Carolina Press.
- Huntington, S. (1968). *Political Order in Changing Societies*. Yale University Press.
- Khoo-Lattimore, C., Mura, P. y Yung, R. (2019). The Time has Come: A Systematic Literature Review of Mixed Methods Research in Tourism. *Current Issues in Tourism*, 22(13), 1531-1550. doi: 10.1080/13683500.2017.1406900
- Latouche, S. (2007). *Sobrevivir al desarrollo. De la descolonización del imaginario económico a la construcción de una sociedad alternativa*. Icaria Editorial.
- Morín, E. (2011). *La vía para el futuro de la humanidad*. Paidós.
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2020). *World Tourism Barometer*, 18(1). https://webunwto.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/2020-01/UNWTO_Barom20_01_January_excerpt_0.pdf
- Ortiz, M. A. (1998). *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época*. Edición de Fideicomiso de las Américas-El Colegio de México.
- Ortner, S. (2015). Sobre el neoliberalismo. *Antrópica*, 1(1), 126-135.
- Pérez S. O. Lage C. C. y Ricci A. G. (2006). Desarrollo alternativo. Síntesis entre economía política y política económica. *Economía y Desarrollo*, 139(1), 9-33. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4255/425541309001>
- Román, A. y Aguilar, A. G. (2010). La reconversión del tejido productivo en Mazatlán: de la minería y el comercio a la pesca y el turismo 1910-1970. *Revista Meyibó*, 2, 57-93.
- Santamaría, G. A. (2002). *El nacimiento del turismo en Mazatlán 1923-1971*. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Santamaría, G. A. (2015). *Del alba al anochecer en Mazatlán. La madurez de un destino turístico (1972-2004)*. Horson Ediciones Escolares.
- Santamaría G. A. y Barbosa J. A. (2008). Ciclo turístico en Mazatlán. Fase de exploración-involucramiento-desarrollo (1970-1974). *Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, 1(1), 2-37.

- Segovia, A. G. y García S. C. (2012). *El sector de los tiempos compartidos*. Procuraduría Federal del Consumidor.
- Seraphin, H. (2020). COVID-19: An Opportunity to Review Existing Grounded Theories in Event Studies. En *Journal of Convention & Event Tourism* (pp. 1-33). Routledge.
- Serrano, J. L. y Serrano, J. L. (2009). Consideraciones respecto a la conducción de la política económica mexicana ya su fragilidad estructural. *Espacios Públicos*, 12(26), 39-68.
- Velarde M., Santillán, M. A. y Magio, K.O. (2015). *Agenda de Competitividad Turística de Mazatlán, Sinaloa*. Universidad de Occidente.
- Wen, J., Kozak, M., Yang, S. y Liu, F. (2020). COVID-19: potential effects on Chinese citizens' lifestyle and travel. *Tourism Review*.

Fuentes electrónicas

- Asociación Mexicana de Desarrolladores Turísticos (AMDETUR) (2016). *Qué es el Tiempo Compartido*. <https://amdetur.org.mx/que-es-el-tiempo-compartido/>
- API Mazatlán (2020). *Acerca del Puerto*. *Administración Portuaria Integral de Mazatlán*. <https://www.puertomazatlan.com.mx/acerca-del-puerto/>
- Ayuntamiento de Mazatlán (2020). *Turismo*. <http://www.municipios.mx/sinaloa/mazatlan/>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo (Coneval) (2017). *Consulta dinámica para la presentación de resultados de las estimaciones de pobreza a nivel municipal 2010 y 2015*. https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/consulta_pobreza_municipal.aspx
- DataTur (2021). *Reportes avanzados*. Secretaría de Turismo.
- Fonatur (2004). *Proyecto Mar de Cortés*. <http://www.fonatur.gob.mx/gobmx/transparencia/LibrosBlancos/3%20Proyecto%20Mar%20de%20Cortes.pdf>
- Grupo Aeroportuario del Pacífico (GAP) (2015). *Historia*. Grupo Aeroportuario del Pacífico. <https://www.aeropuertosgap.com.mx/es/2012-03-02-17-22-49.html>
- Inafed (2010). *Mazatlán. Enciclopedia de Los Municipios y Delegaciones de México Estado de Sinaloa*. <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM25sinaloa/municipios/25012a.html>
- Jiménez, J. (2020, enero 31). Sinaloa Sur. *Reacción Informativa*. https://reaccioninformativa.com/noticias/sinaloa/sur/al-40-por-ciento-la-renovacion-en-la-flota-de-pulmonias_4plGo62LY5PtaC1u655UJN
- López, L. (2016, octubre 2). Los primeros turistas en Mazatlán, fueron piratas. *Periódico el Debate*. <https://www.debate.com.mx/mazatlan/Los-primeros-turistas-en-Mazatlan-fueron-piratas-20161002-0067.html>

- Lozano, L. (2016, abril 17). El hotel de las estrellas de Hollywood en Mazatlán. *Periódico el Debate*. <https://www.debate.com.mx/mazatlan/El-hotel-de-las-estrellas-de-Hollywood-en-Mazatlan--20160417-0071.html>
- Madrid, F. (2018). Promoción turística e ideas felices. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/columna/francisco-madrid-flores/cartera/promocion-turistica-e-ideas-felices>
- Martínez, G. (2016). Intentan revivir en Baja California la Escalera Náutica. *El economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Intentan-revivir-en-BC-la-Escalera-Nautica-20160525-0113.html>
- Monserat, H. H. y Chávez, P. M. F. (2003). Tres modelos de política económica en México durante los últimos sesenta años. *Análisis Económico*, 18(37), 55-80. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413/41303703>
- Montes, R. (2020). Nuevo Cancún, del júbilo a la decepción en Sinaloa. *Milenio*. <https://www.milenio.com/politica/nuevo-cancun-del-jubilo-a-la-decepcion-en-sinaloa>
- PNUD (1990). *Informe sobre el Desarrollo Humano 1990*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1990_es_completo_nostats.pdf
- PNUD (2011). *Informe sobre el Desarrollo Humano 2011*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. https://www1.undp.org/content/undp/es/home/librarypage/hdr/human_developmentreport2011.html
- PNUD (2019). *Informe de Desarrollo Humano Municipal 2010-2015*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/library/poverty/informe-de-desarrollo-humano-municipal-2010-2015--transformando-.html>
- Presidencia de la República (2020). *La nueva política económica en los tiempos del coronavirus*. <https://presidente.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/LA-NUEVA-POLITICA-ECONOMICA-EN-LOS-TIEMPOS-DEL-CORONAVIRUS-15-MAYO-2020.pdf>
- Redes Consultores (2000). *Estudio de gran visión del turismo en México: perspectiva 2020*.
- Reyes, G. E. (2001). Principales teorías sobre el desarrollo económico y social. *Nómadas, revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, 4, 1-23. <https://www.redalyc.org/pdf/181/18100408.pdf>
- Río Doce (2020). *Corrupción salpica al CIP Playa Espíritu en Teacapán*. <https://riodoce.mx/2019/03/12/corrupcion-salpica-al-cip-playa-espiritu-en-teacapan/>
- Sectur (2001). *Programa Sectorial de Turismo 2001-2006*. Secretaría de Turismo.
- Sectur (2014). *Guía de incorporación y permanencia Pueblos Mágicos*. <http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/10/GUIA-FINAL.pdf>
- Sectur (2020a). *Compendio Estadístico del Turismo en México 2019*. Secretaría de Turismo.

- Sectur (2020b). Pueblos Mágicos de México. <https://www.gob.mx/sectur/articulos/pueblos-magicos-206528>
- Simancas, C. M. R., Hernández, M. R. y Padrón, F. N. (2020). Turismo pos-COVID-19: Reflexiones, retos y oportunidades.
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2019). *Tourism Highlights 2019 Edition*. <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284421152>
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2021). *2020: El peor año de la historia del turismo, con mil millones menos de llegadas internacionales*. <https://www.unwto.org/es/taxonomy/term/347>
- Valdez, E. (2015). 50 años de pulmonías en Mazatlán. *Periódico Noroeste*.
- Vega A. E. (2013). *Historia del carnaval de Mazatlán*. https://issuu.com/aleci45/docs/historia_del_carnaval_de_mazatl_n

Capítulo 10.

Entre el discurso y la práctica: la incongruencia en el desarrollo del ecoturismo en el Parque Nacional Cumbres de Monterrey, Nuevo León¹

Blanca A. Camargo Ortega
Universidad de Monterrey

Alejandra Vaquero Molina
Investigadora independiente

Introducción

México es el país destino más importante de América Latina. En 2018 el país ocupó el séptimo lugar en llegada de turistas internacionales en el mundo, y los 41.4 millones de turistas internacionales que visitaron los diferentes destinos generaron 22.5 miles de millones de dólares en derrama económica (DataTur, 2021). A pesar de los ingresos y la generación de empleos que esta genera al país, la actividad turística ha sido criticada por sus efectos negativos en el ambiente, desequilibrios sociales y económicos, pérdida de identidad cultural y falta de competitividad (Gómez, 2012).

Como respuesta a los efectos negativos del turismo de masas desarrollado bajo el paradigma modernista que surgió en México en los años a partir de la década de 1970

¹ Agradecemos al licenciado Juventino Hernández Hernández, becario del programa Verano de la Investigación Científica de la Academia Mexicana de Ciencias A.C. por su apoyo en el desarrollo del instrumento y trabajo de campo.

(Osorio y Novo, 2020), y con el fin de diversificar la oferta turística mexicana, se promovieron distintas formas de turismo alternativo, entre ellas, el ecoturismo, definido como el “viajar por áreas naturales sin perturbarlas, con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar tanto sus atractivos naturales, como las manifestaciones culturales que allí puedan encontrarse” (Sectur, 2015). El ecoturismo se convirtió en una estrategia nacional para el desarrollo sustentable del turismo (CONANP, s.f.; 2018a y 2018b) y el desarrollo inclusivo en comunidades indígenas (DOF, 2006).

A pesar de los convenios, programas, acuerdos y certificaciones que se generaron para el desarrollo y promoción del ecoturismo en el país,² existen incongruencias entre los objetivos de este tipo de turismo, que incluyen, entre otros, un mínimo impacto en el medio ambiente, la participación activa de las comunidades locales y la educación para la conservación, y la práctica llevada a cabo por promotores turísticos, públicos y privados, en México³ (Guerrero, 2010). Honey (2002) señala que para que se cumplan los principios del ecoturismo y se evite la tendencia a utilizar el término ecoturismo para actividades que solo son llevadas a cabo en áreas naturales, se deben desarrollar herramientas, estándares y criterios claros que sirvan como guía para los actores de la industria.

En México, la norma NMX-AA-133-SCFI-2013, Requisitos y Especificaciones de Sustentabilidad del Ecoturismo, establece los requisitos y especificaciones de desempeño ambiental en el ecoturismo para la certificación voluntaria de actores interesados en el desempeño sustentable y buenas prácticas ambientales en el ecoturismo en el territorio nacional. Esta norma evalúa el desempeño en aspectos generales, instalaciones y actividades a través de indicadores ambientales, sociales y de manejo de infraestructura y experiencias de los visitantes (DOF, 2014). A 2018 solo 28 organizaciones en seis de los 32 estados de la República han obtenido esta certificación (Semarnat, 2018), lo que indica que la mayoría de los proyectos ecoturísticos en el país no cuentan con un aval formal que asegure y monitoree la gestión sostenible, la administración y conservación de áreas naturales, el desarrollo de las comunidades locales, y el fomento de conciencia ecológica y sociocultural entre los involucrados en las actividades ecoturísticas.

El propósito del presente estudio es, a través de la evaluación del cumplimiento de los principios del ecoturismo de tres proyectos autodenominados ecoturísticos en el área protegida más importante de Nuevo León, el Parque Nacional Cumbres de Monterrey (PNCM), examinar de manera crítica el desarrollo del turismo sostenible en el estado. Esta área protegida presenta problemas ambientales relacionados con el cambio de uso de suelos, tala de árboles, introducción de especies invasoras, escasez de agua, presión por la rápida urbanización y fragilidad de los ecosistemas; y sociales, como la marginación y la

² Ejemplos incluyen el Convenio General de Colaboración Interinstitucional para el desarrollo del ecoturismo, el turismo rural y demás actividades de turismo naturaleza, el Programa de Ecoturismo en Zonas Indígenas (PEZI), el Convenio de Colaboración con la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y el Fondo Nacional de Fomento al Turismo y la norma NMX-AA-133-SCFI-2013, Requisitos y Especificaciones de Sustentabilidad del Ecoturismo.

³ El ecoturismo también ha sido criticado por mercantilizar las áreas naturales para convertirlas en proyectos ecoturísticos que benefician a intereses particulares (King y Stewart, 1996), el desplazamiento y desalojo de poblaciones locales (Akama, 1999; Honey, 2008), y cambios en las relaciones de las personas con su medio ambiente (Jamal, Borges y Stronza, 2006).

migración de locales hacia centros urbanos con la finalidad de mejorar su situación económica (Cadillac, 2020; Parque Nacional Cumbres de Monterrey, 2006). Si se considera al ecoturismo como un medio para lograr la conservación y desarrollo sostenible, es crucial que los gestores turísticos tengan un conocimiento, apreciación y adopción de los principios de esta tipología de turismo, así como un monitoreo continuo del cumplimiento de estos; de lo contrario, el ecoturismo puede llegar a ser dañino y en ocasiones autodestructivo (Tsaur, Lin y Lin, 2006). Cabe destacar que en Nuevo León ningún proyecto ecoturístico se encuentra certificado por la Norma NMX-AA-133-SCFI-2013.

En la literatura turística, existen varios estudios sobre ecoturismo en México que abordan temáticas como la evaluación del potencial ecoturístico de un área geográfica (Carballo-Sandoval, 2005; Huerta García y Sánchez Crispín, 2011), medición de los impactos del ecoturismo (Brenner, 2006; Vargas del Río y Brenner, 2013), o el involucramiento y empoderamiento femenino en proyectos ecoturísticos (Díaz Carrión, 2010, 2014; García, Pompa y López, 2017). La mayoría de estos estudios examinan el ecoturismo en la zonas centro y sur de México; la zona noreste del país ha sido objeto de poco estudio, a pesar de que cuenta con 17 áreas naturales protegidas que suman 3.2 millones de hectáreas (Conanp, 2018b). El presente estudio contribuirá a un entendimiento preliminar de la actividad turística en el estado bajo el paradigma de desarrollo sostenible en el área protegida más importante de la región.

Revisión de literatura

Ecoturismo y su relación con otras tipologías de turismo

En la literatura académica los términos turismo de naturaleza, turismo de aventura y turismo sostenible son comúnmente utilizados como sinónimos del ecoturismo, lo que ha llevado a una confusión entre los actores del turismo (Weaver, 2001). Por esto es necesario, en primer lugar, conceptualizar el ecoturismo, sus características y sus diferencias con los tipos de turismo mencionados anteriormente.

El ecoturismo surgió en la década de 1980 como una de las tipologías de desarrollo turístico alternativo al turismo de masas que tenía como objetivo la conservación ambiental y desarrollo para las comunidades anfitrionas. Al arquitecto mexicano Héctor Ceballos-Lascuráin se le atribuye la primera definición formal del ecoturismo en 1983:

El ecoturismo es la ejecución de un viaje a áreas naturales que están relativamente sin disturbar o contaminar, con el objetivo específico de estudiar, admirar y gozar el panorama junto con sus plantas y animales silvestres, y así mismo cualquier manifestación cultural (pasada y presente) que se encuentre en estas áreas. (citado en Jamal, Borges y Stronza, 2006, p. 152)

A diferencia de otros tipos de turismo que se llevan a cabo en áreas naturales, como el turismo de aventura y el turismo de naturaleza, que se enfocan principalmente en actividades de recreación para el turista, el ecoturismo tiene como objetivo principal generar beneficios destinados a la conservación ambiental y a las comunidades del destino anfitrión y promover la educación ambiental (Honey, 1999; TIES, 2015). Para algunos (Drumm y Moore, 2002; Weaver, 2001), el ecoturismo es un subsegmento del turismo de naturaleza; para otros (Buckley, 2009) es dentro del ecoturismo donde se pueden incluir características de otros tipos de turismo (de naturaleza, cultural, de aventura, rural). Weaver (2001) argumenta que los turistas de aventura, a pesar de que su objetivo principal es el experimentar la adrenalina o riesgo asociados con actividades recreativas, en ocasiones llegan a presentar un interés por aprender sobre el medio ambiente (característica del ecoturismo); de la misma manera, los ecoturistas pueden llegar a disfrutar de las actividades de aventura llevadas a cabo en áreas naturales.

Principios del ecoturismo

La popularidad del ecoturismo en la década de 1980 generó múltiples definiciones que, como mencionan Buckley (2009) y Donohoe y Needham (2006), generan confusión y falta de consenso acerca de los principios que esta tipología de turismo debe cumplir. La tabla 1 muestra el resultado del análisis de 30 definiciones académicas de ecoturismo realizada por Donohoe y Needham (2006) que identifica los principios propuestos en cada una de ellas, y que constituyen la base teórica de la presente investigación.

Tabla 1. Principios del ecoturismo

Principios	Número de menciones
Llevado a cabo en áreas naturales	24
Contribuye a la conservación/preservación de áreas naturales	23
Fomenta la educación y entendimiento ambiental	19
Genera beneficios a las comunidades locales	17
Aplica los principios de sustentabilidad	17
Crea conciencia sobre la ética y responsabilidad en el turismo	15
Respeto y promueve la cultura de la localidad	14
Brinda buenas experiencias y disfrute	12
Minimiza el impacto negativo	8
Tiene un sistema de gestión	4
Se realiza a pequeña escala	3
Es democrático	2
Depende de los parques y áreas naturales	1
Promueve el voluntariado	1

Fuente: adaptado de Donohoe y Needham (2006).

Del anterior análisis se seleccionaron cinco principios para examinar en el trabajo de campo en el Parque Nacional Cumbres de Monterrey: 1) Llevado a cabo en áreas naturales; 2) contribuye a la conservación de las áreas naturales; 3) fomenta la educación y entendimiento ambiental; 4) genera beneficios a las comunidades locales; y 5) respeta y promueve la cultura de la localidad. A continuación se explica brevemente cada uno de ellos:

1. *Llevado a cabo en áreas naturales*: este principio es el más obvio del ecoturismo (Blamey, 2001). Es la naturaleza el motivo principal para realizar un viaje ecoturístico; los turistas buscan aprender y concientizarse más sobre la misma y escapar de la presión en la ciudad (Blamey, 2001; Wearing y Neil, 2000). El ecoturismo considera al medio ambiente como el punto de partida para las actividades de desarrollo (Jamal et al., 2006); es por esto por lo que las actividades ecoturísticas ocurren con mayor frecuencia dentro o cerca de áreas protegidas, así como en áreas naturales poco perturbadas por las personas (Blamey, 2001; Drumm y Moore, 2002; Lindberg, 2001; Lipscombe y Thwaites, 2001). Con mayor frecuencia, el ecoturismo ocurre en países en desarrollo, ya que estos ven los proyectos ecoturísticos como una forma de lograr sus objetivos de desarrollo y conservación (Blamey, 2001).
2. *Contribuye a la conservación de áreas naturales*: uno de los objetivos del ecoturismo es la conservación de las áreas naturales mediante el uso eficiente de los recursos (Buckley, 2009) y la generación de incentivos económicos para la conservación (TIES, 2015). Al mismo tiempo, el ecoturismo depende de la conservación del medio ambiente, ya que si se altera la biodiversidad y/o apariencia de este, disminuiría el interés de los turistas por visitar el sitio y esto afectaría la práctica del ecoturismo (Wearing y Neil, 2000).
3. *Fomenta la educación y entendimiento ambiental*: otro importante objetivo del ecoturismo es informar e influir en el comportamiento de los diferentes actores involucrados en esta actividad. Blamey (2001) distingue dos propósitos de la educación ambiental hacia los turistas: la satisfacción por el aprendizaje sobre la biodiversidad del área, es decir la experiencia que ofrece la actividad ecoturística, y la concientización sobre aspectos medioambientales y culturales para generar un cambio en las actitudes, conocimientos y comportamiento de los turistas. El proceso de educación y concientización de los turistas se debe llevar a cabo antes y durante el viaje; es importante que los viajeros entiendan lo que una actividad ecoturística realmente es (Wood, 2002).
4. *Brinda beneficios para los locales*: los beneficios hacia las comunidades locales deben considerarse como parte integral de un proyecto ecoturístico (Scheyves, 1999). El principal beneficio del ecoturismo es el económico, específicamente, la generación de empleos para los locales. La contribución económica del turismo

también se puede determinar basándose en el porcentaje del gasto turístico que permanece en la región (alojamiento, alimentación, tours, souvenirs, etcétera), ya que frecuentemente los operadores a los que se les compra el tour son externos a la región (Lindberg, 2001). Cabe destacar que los beneficios hacia la comunidad local no son exclusivamente económicos (Clifton y Benson, 2006; Lindberg, 2001; Stronza y Gordillo, 2008); de hecho, en ocasiones los miembros de las comunidades no consideran los ingresos económicos como el beneficio más importante del ecoturismo (Stronza y Gordillo, 2008). Además, “aún cuando se logre un beneficio económico para la comunidad, este puede tener como consecuencia un impacto negativo en lo social y cultural que llega a disminuir la calidad de vida de las personas” (Wilkinson y Pratiwi, 1995 citados por Scheyvens, 1999, p. 246). Los beneficios para la comunidad deben incluir aspectos sociales, culturales, económicos y medioambientales, fomentando la equidad de género (Jamal, Borges y Stronza, 2006; Lipscombe y Thwaites, 2001).

5. *Propicia el empoderamiento de la comunidad*: se considera la cohesión con grupos de interés locales como parte integral de un proyecto ecoturístico (Scheyvens, 1999; Stronza y Gordillo, 2008). El empoderamiento de la comunidad debe incluirse desde la planeación hasta la implementación del proyecto, tomando en cuenta sus opiniones, necesidades y preocupaciones respecto al mismo (Scheyvens, 1999). Involucrar a las comunidades locales en la administración y actividades de conservación crea un compromiso en los mismos (Foucat, 2002), lo que ayuda a alcanzar el objetivo de conservación: “Los habitantes se vuelven un medio para alcanzar la conservación” (Jamal et al., 2006, p. 161). Adicionalmente, la participación de la comunidad da un valor agregado a los productos ecoturísticos, al mismo tiempo que esta recibe beneficios para alcanzar un desarrollo sustentable (Drumm y Moore, 2002; TIES, 2015). Es por esto por lo que la relación que se presenta es mutua, no solamente los locales se benefician sino que también contribuyen en el éxito de los proyectos ecoturísticos (OMT, 2002).
6. *Respeto y promueve la cultura de la localidad*: el ecoturismo tiene como uno de sus objetivos mejorar el desarrollo de la comunidad por lo que es necesario que la estrategia establecida para alcanzar este desarrollo se base en las características y necesidades culturales de la población local (Wood, 2002). El reconocimiento del valor de la cultura y tradiciones de la comunidad local lleva al aumento de la autoestima de estos (Scheyvens, 1999). Sin embargo, hay que poner gran cuidado en no llegar a la comodificación, es decir, “degradar el valor intrínseco de los elementos culturales, las creencias, bienes y prácticas, así como tratar un ser humano como un bien económico” (OMT, 2002, p. 13).

A pesar de los esfuerzos por definir los principios y características que debe tomar en cuenta el desarrollo del ecoturismo, existen proyectos ecoturísticos que no los aplican en su totalidad o simplemente los aplican de manera diferente, lo que genera incongruencias

entre los objetivos del ecoturismo y las actividades que las empresas realizan. Basándose en el nivel de sustentabilidad que manejan, Weaver (2005) propone dos tipologías de ecoturismo: *minimalista e integral*. El ecoturismo minimalista es aquel que fomenta oportunidades de aprendizaje medioambiental de una manera superficial, concentrándose en el estudio y/o entendimiento de determinados animales o plantas que se consideran como iconos del destino; este tipo de ecoturismo no busca transformar los valores o el comportamiento de los involucrados. El ecoturismo minimalista está orientado a mantener el *statu quo*, es decir, no busca mejorar la situación del destino y se concentra principalmente en el aspecto medio ambiental, dejando a un lado los elementos económicos y socioculturales que engloba la sustentabilidad. El ecoturismo integral, por el contrario, maneja una perspectiva holística. Este tipo de ecoturismo integra el aspecto ambiental y social en sus objetivos de sustentabilidad; además fomenta el profundo entendimiento del medio ambiente donde se lleva a cabo, buscando cambiar las actitudes y comportamientos de los participantes. Este se inclina por una sustentabilidad del tipo global, tiene como objetivo el mejorar la situación actual de destino y se presenta en un contexto donde se incluye a las comunidades locales en los aspectos económicos, ambientales y sociales. Ambas tipologías de ecoturismo buscan la sustentabilidad financiera y la satisfacción del cliente (tabla 2).

Tabla 2. Tipos de ecoturismo minimalista e integral

Variables	Ecoturismo integral	Ecoturismo minimalista
Atracciones	Enfoque holístico (toma en cuenta la naturaleza y lo sociocultural)	Elemental (basado en la naturaleza)
Aprendizaje	Entendimiento profundo Cambia comportamientos	Entendimiento superficial No cambia comportamientos
Sustentabilidad	Mejorar situación Global Medioambiental y sociocultural	Mantener un <i>statu quo</i> Lugar en específico Solamente medioambiental
Objetivos en común	Sustentabilidad Financiera Alto nivel de satisfacción al cliente	

Fuente: Weaver, D. (2005).

Contexto del turismo y ecoturismo en Nuevo León

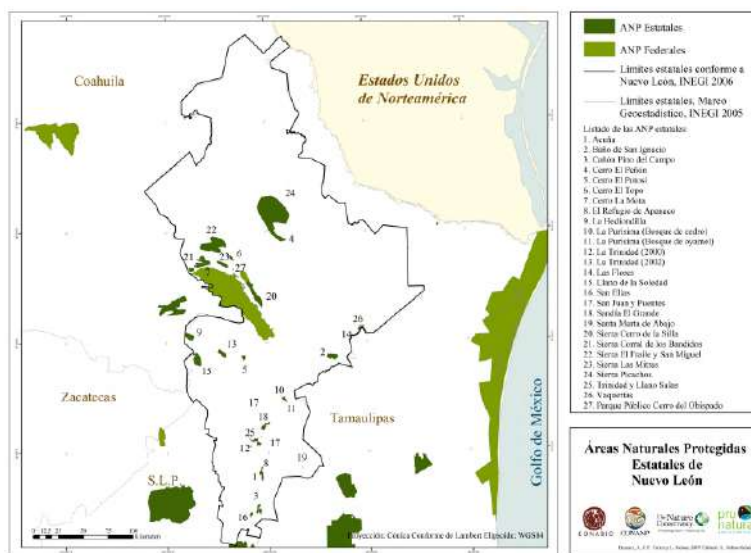
Nuevo León es uno de los estados con mayor vocación industrial del país y un destino emergente en el ámbito nacional. El turismo representó en 2017 el 19 % del PIB estatal, estadística determinada con base en las aportaciones a los servicios de alojamiento temporal y preparación de alimentos (Secretaría de Economía y Trabajo de Nuevo León, s.f.). En el estado existen 356 hoteles que ofrecen una oferta de 20, 665 cuartos y en 2019 1.6 millones de visitantes llegaron al estado por vía aérea (DataTur, 2019). La mayor parte de la actividad turística se concentra en la capital, Monterrey, y su área metropolitana, sin embargo, el estado posee recursos naturales y culturales valiosos que pueden promoverse

y conservarse a través de una gestión turística eficiente y sostenible que genere derrama económica y bienestar socioambiental. El patrimonio cultural incluye dos Pueblos Mágicos (Santiago y Linares), pueblos coloniales, pinturas rupestres, gastronomía, museos y espacios culturales tradicionales y vanguardistas.

El patrimonio ambiental se compone de grutas, cuerpos de agua, montañas y cerros que han posicionado al estado como uno de los referentes para la escalada, deportes extremos y actividades al aire libre. Actualmente existen 32 áreas naturales protegidas (ANP) en Nuevo León, tres de las cuales son reconocidas a nivel federal (Parque Cumbres de Monterrey, Monumento Cerro de la Silla, Parque el Sabinal) (Secretaría de Desarrollo Agropecuario, s.f.) Las ANP abarcan 338 mil hectáreas, que representan un 5 % del territorio estatal.

El Parque Nacional Cumbres de Monterrey (PNCM), área donde se realizó el presente estudio, se ubica al norte de la Sierra Madre Oriental, lugar con un gran número de formaciones geológicas como cañones, amplios valles y zonas de topografía accidentada (Conanp, 2020b). El PNCM abarca 177, 395 hectáreas, lo que representa más de la mitad del total de áreas protegidas en el estado, y se expande a través de ocho municipios: Allende, García, Montemorelos, Monterrey, Rayones, Santa Catarina, Santiago y San Pedro Garza García (figura 1). Este parque es considerado un Área de Importancia para la Conservación de las Aves (AICA), clasificado como Región Terrestre Prioritaria por la Comisión Nacional para el Estudio y Conocimiento de la Biodiversidad (Conabio) y forma parte del Programa Man & Biosphere (MAB); también produce aproximadamente el 70 % del agua que demanda la población del Área Metropolitana de Monterrey (AMM) (Conanp, 2020a).

Figura 1. Áreas naturales protegidas de Nuevo León



Fuente: Santuarios Naturales (2014). *Áreas Naturales Protegidas Estatales de Nuevo León*. https://santuariosnaturales.files.wordpress.com/2014/06/anpmexico-nuevo_leon.pdf

En el PNCM habitan aproximadamente 1,368 especies de flora y fauna, 73 de las cuales se encuentran en alguna categoría de riesgo, endemismo o cuidado especial (Conanp, 2020b). En general, el PNCM se conforma de bosques de coníferas, encino y matorrales submontados, además posee una gran cantidad de cactáceas y matorrales xerófilos que presentan un importante número de endemismos y especies catalogadas como amenazadas. En cuanto a la fauna, se pueden distinguir un total de 423 especies: 79 especies de mamíferos, 163 de ave, 91 de reptiles, 27 de peces, 19 de anfibios y 44 de invertebrados; 56 especies de fauna se encuentran enlistadas en categoría de riesgo, especies en peligro de extinción (e.g. balam, jaguar, tigre, cotorra-serrana oriental) y especies sujetas a protección especial (oso negro y mariposa monarca).

Sin embargo, la cercanía de las áreas naturales protegidas de Nuevo León con la mancha urbana del Área Metropolitana de Monterrey representa un problema ya que el rápido crecimiento de la población genera una importante presión antropogénica en las mismas. Los principales problemas que se presentan dentro del PNCM son incendios forestales, residuos sólidos, cacería furtiva, saqueo de especies vegetales, extracción de suelo, presencia de plagas y enfermedades forestales y el turismo desordenado (Esparza, 2014).

Dentro del PNCM existe una población de 2,832 habitantes, 70 % de los cuales viven el más alto o muy alto grado de marginación (Conanp, 2020b). En las pequeñas localidades se observan problemas como la falta de ingresos económicos debido a la disminución en las actividades de producción, la falta de oportunidades de educación, escasez de servicios de salud gratuitos y falta de clínicas o médicos especializados (PNCM, 2006).

El aumento de las actividades turísticas en esta área no ha brindado un beneficio socioeconómico a las localidades, al contrario, ha traído descontento entre gran parte de los pobladores y ha ocasionado la inmigración de particulares, que, aprovechando la necesidad económica de los locales, compran terrenos para la construcción de fincas o desarrollos turísticos, mientras que la población local migra a los centros urbanos en búsqueda de mejores oportunidades (PNCM, 2006).

Desarrollo turístico en el PNCM

A pesar de que Nuevo León se ha caracterizado como un destino de turismo de negocios moderno y vibrante, debido a sus bellezas naturales el estado presenta una interesante oferta de experiencias turísticas de naturaleza, de aventura, rurales, de senderismo y cañonismo (Nuevo León Extraordinario, 2021). El ecoturismo se promociona en el Parque Ecológico la Estanzuela, Parque Ecológico La Silla y a través de tours ecológicos que se llevan a cabo principalmente dentro del Parque Nacional Cumbres de Monterrey; el tour al Cañón de Matancas es uno de los más populares.

Se han desarrollado complejos de cabañas, áreas de campismo y hospedaje en destinos de naturaleza y aventura. Algunos sitios del Parque Nacional Cumbres de Monterrey (Parque Chipinque, Laguna de Sánchez, La Huasteca, Cola de Caballo, el Cañón del Huajuco y las Grutas de García) son los que cuentan con mayor infraestructura turística como casetas de cobro, estacionamiento, sanitarios, asadores, senderos, restaurantes, hoteles,

cabañas, clubes campestres, caminos pavimentados, y seguridad. Algunos problemas que se presentan en las áreas naturales de Nuevo León son la planificación turística sin control, la sobrecarga de turistas y la falta de educación ambiental y sociocultural de los mismos, que genera impactos medioambientales como el deterioro del paisaje y la presencia de residuos sólidos y pérdida de la cultura e identidad (Esparza, 2014). Además, la falta de ingresos para los habitantes locales lo ha obligado a vender sus terrenos a propietarios privados interesados en desarrollar servicios turísticos (PNCM, 2006).

Metodología

Para cumplir el propósito de la investigación se llevó a cabo un estudio cualitativo a través del método de observación participativa por parte de uno de los autores de este estudio durante el verano de 2018. Se eligieron tres experiencias ecoturísticas en el Parque Nacional Cumbres de Monterrey: Parque Ecoturístico Cola de Caballo, Ecotour X (se reserva el nombre para respetar la confidencialidad de la empresa) y Parque Ecológico Chipinque. Para evaluar el cumplimiento de los principios del ecoturismo se evaluaron las características de la experiencia, desde una perspectiva del turista, utilizando una adaptación del instrumento diseñado por Argüelles et al. (2012). Este instrumento, desarrollado con base en los lineamientos de la Norma Mexicana NMX-AA-133-SCFI-2013 y en consulta con los principales actores turísticos del estado, evalúa 11 criterios y 68 indicadores relacionados con el ecoturismo (tabla 3). Cada indicador fue evaluado como *cumple* o *no cumple* por el investigador que realizó el trabajo de campo.

Tabla 3. Criterios e indicadores para la evaluación del cumplimiento de los principios del ecoturismo

Principio	Criterios	Indicadores	Lugar evaluado		
			Cumple	No cumple	Comentarios
Beneficios a la comunidad	Generación de empleos	El parque emplea guías locales para el diseño y manejo de los tours operativos			
	Mantener los beneficios socioeconómicos que genera el turismo a la localidad	Los turistas tienen la oportunidad de adquirir productos producidos localmente			
	La gastronomía local forma parte de la experiencia turística				
		El parque brinda apoyo gratuito a residentes locales para el desarrollo de habilidades de trabajo			
		El parque apoya eventos que contribuyen al bienestar de las comunidades locales			

Principio	Criterios	Indicadores	Lugar evaluado		
			Cumple	No cumple	Comentarios
Conservación ambiental	Manejo eficiente de recursos naturales	El parque no afecta la disponibilidad de agua del ecosistema ni de las comunidades			
		El parque realiza acciones permanentes para el ahorro de energía			
		Se promueve el uso de energía renovable			
		El parque promueve el cuidado de la calidad del aire.			
	Implementar políticas de sustentabilidad	El parque no utiliza ni vende productos que afectan a la medio ambiente			
		Existe una política que obliga que se utilicen materiales reciclados en sus artículos promocionales y de educación			
		Se establece la cantidad límite de turistas que pueden visitar el proyecto			
		El parque cuenta con un documento que divulga los alcances de las políticas de sustentabilidad			
	Crear infraestructura adecuada para la conservación del medio ambiente	Se evita la construcción de infraestructura en áreas con alto valor de conservación, evitando afectar la flora y fauna endémica del sitio			
		En la construcción de infraestructura se mantiene la vegetación nativa			
		Se cuenta con rutas bien establecidas para vehículos y personas			
		Los espacios turísticos están delimitados por cercas apropiadas al entorno			
	Minimizar los impactos del ecoturismo en el medio ambiente	La basura generada es trasladada a sitios de recolección de basura adecuadas			
		El parque busca proveedores que manejan prácticas ambientales			
		El parque lleva a cabo acciones concretas para evitar la alimentación artificial a los animales silvestres			
		El parque realiza cambios en las rutas para evitar impactos permanentes en el medio ambiente			
		En caso de no existir baños se entierran los desechos humanos en fosas.			
		Se evita llevar productos inflamables por los turistas			
	Restauración ecológica de la zona	Se lleva a cabo acciones de rehabilitación de tierras degradadas			
		El parque utiliza material de la región para la reconstrucción			
		La rehabilitación de la restauración se realiza después de concluir las actividades			
		El parque dona un porcentaje para la restauración de la zona			
		Los turistas participan en la rehabilitación de la zona como parte del tour			
Respetar y promueve la cultura	Conservación de los recursos culturales	La comunidad local está involucrada en la toma de decisiones sobre la presentación y promoción de su cultura			
		Los empleados cultivan, respetan y practican los valores y creencias de la comunidad			
		El parque contribuye a la protección de los lugares históricos, arqueológicos, espirituales y culturales de la localidad			
		El parque contribuye en el desarrollo de las actividades culturales de la comunidad			
		El parque maneja un reglamento para los visitantes a sitios culturales			
		El parque proporciona información precisa para entender y apreciar el patrimonio cultural			

Principio	Criterios	Indicadores	Lugar evaluado		
			Cumple	No cumple	Comentarios
Educación y entendimiento ambiental	Promover la educación y la concientización al medio ambiente entre los grupos.	Se cuenta con actividades interpretativas para que el turista tenga un amplio entendimiento sobre la conservación de la naturaleza			
		El parque apoya a organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que trabajan activamente en la problemática del medio ambiente			
		El parque fomenta al turista a realizar donaciones para la conservación del sitio			
		El parque participa en investigaciones ecológicas			
		Se informa al turista sobre las medidas de protección al medio ambiente que se desarrolla en la zona.			
		Después de cada tour se pide a los visitantes una retroalimentación			
Gestión y calidad	Seguridad del visitante	El parque capacita a los guías y personal del centro ecoturístico para situaciones de emergencia			
		Existe señalización adecuada en la zona			
		El parque y su personal del cuentan con seguridad y botiquín de primeros auxilios			
		El parque cuenta con seguro contra accidentes para los visitantes			
		El parque se asegura a que el equipo que se utiliza tenga el mantenimiento adecuado			
		El parque cuenta con manuales de seguridad y atención de emergencia para las actividades que realiza			
		Se da mantenimiento periódica a las rutas de senderismo			
	Mantener la máxima satisfacción del turista	Se mantiene la calidad de instalaciones, servicios y actividades			
		El parque realiza evaluaciones para medir el grado de satisfacción de los turistas			
		Se implementa las observaciones y recomendaciones de los clientes			
		Los tours se administran para evitar el encuentro con otro grupo de turistas			

Fuente: adaptado de: Argüelles et al. (2012).

Resultados

A continuación se presentan los resultados de las visitas a tres de los más importantes proyectos ecoturísticos de Nuevo León.

Parque Ecológico Cola de Caballo

Este concurrido parque se encuentra ubicado en la falda de la Sierra Madre Oriental, en el municipio de Santiago, a aproximadamente 43 kilómetros del centro de Monterrey. A pesar de la biodiversidad que existe en sus alrededores, el mayor atractivo es la cascada de 27 metros llamada Cola de Caballo, llamada así por su parecido a la cola de un equino, que se puede observar de cerca a través de miradores. La entrada al parque tiene un costo de \$ 40 (\$ 20 niños) y da un acceso a un área natural donde se puede usar asadores, dar paseos a caballo, comprar souvenirs y comida. Alrededor al parque, se ofrecen experiencias de tirolesas y *bungee jumping* y venta de elotes y antojitos mexicanos.

Si se concibe el ecoturismo como las visitas a las áreas naturales que promueven la conservación y educación ambiental y beneficios y empoderamiento de la comunidad receptora, el Parque Cola de Caballo dista de ser ecoturístico. De los principios del ecoturismo el parque cumple el principio de ser llevado en áreas naturales. Los beneficios a la comunidad (de Santiago) no son significativos; estos comprenden algunos empleos como personal de cobro, guardias, personal de limpieza y mantenimiento, personas encargadas del manejo de las tirolesas, e ingresos por ventas de artesanía, productos gastronómicos, y paseos a caballo.

Sobre el principio de conservación ambiental, no se observó que el parque hiciera uso de fuentes de energía renovables ni tuviera un manejo adecuado de residuos; por el contrario se observó exceso de basura, plásticos y material no biodegradable en diferentes áreas, incluyendo el río que baja por la zona. De igual manera, no hay indicios de que el parque limite el número de personas que pueden visitarlo,⁴ ni hay control sobre lo que introduce en él. Si el lugar destina los ingresos para la conservación o tiene políticas de sostenibilidad ambiental no lo comunica a los visitantes. Como aspecto positivo, el parque ha mantenido intacta la vegetación y tiene bien demarcados los caminos y áreas de tránsito de los turistas para evitar que estos puedan afectar áreas frágiles.

En el Parque Ecoturístico Cola de Caballo no se promueve la educación ambiental. No existe interpretación ambiental por parte de guías ni material interpretativo en ninguna área del parque. Se observa que la mayor parte de las experiencias de los visitantes se centran en el descanso y el convivio familiar con poca oportunidad de aprender sobre la riqueza natural del lugar o involucrarse en acciones hacia la conservación del medio ambiente (incluyendo donaciones). De igual manera, aunque el visitante puede adquirir algunas artesanías, comidas y dulces típicos de la región, el parque no educa sobre aspectos y manifestaciones culturales de la localidad.

Finalmente, en cuanto a la calidad de la experiencia turística se puede decir que el parque mantiene en buen estado sus instalaciones físicas pero no existen reglamentos de comportamiento del turista, lo que genera una gran cantidad de basura y ruido alrededor de los asadores. Al finalizar la experiencia, no se solicita retroalimentación para mejorar sus procesos y servicios.

La tabla 4 muestra el cumplimiento con cada uno de los indicadores de ecoturismo del Parque Ecológico Cola de Caballo.

⁴ La investigación de campo se llevó a cabo antes de la pandemia creada por el COVID-19.

Tabla 4. Evaluación del Parque Ecológico Cola de Caballo

Principios	Criterios	Indicadores	Parque Ecológico Cola de Caballo		
			Cumple	No cumple	Comentarios
Beneficios a la comunidad	Generación de empleos	El parque emplea guías locales para el diseño y manejo de los tours operativos		X	
	Mantener los beneficios socioeconómicos que genera el turismo a la localidad	Los turistas tienen la oportunidad de adquirir productos producidos localmente	X		Artesanías, comidas y dulces
		La gastronomía local forma parte de la experiencia turística	X		
		El parque brinda apoyo gratuito a residentes locales para el desarrollo de habilidades de trabajo			No se pudo determinar
		El parque apoya eventos que contribuyen al bienestar de la comunidades locales			No se pudo determinar
Conservación ambiental	Manejo eficiente de recursos naturales	El parque no afecta la disponibilidad de agua del ecosistema ni de las comunidades		X	Se observan desechos en y alrededor del río
		El parque realiza acciones permanentes para el ahorro de energía		X	No se observó
		Se promueve el uso de energía renovable		X	No se observó
		El parque promueve el cuidado de la calidad del aire.		X	El parque permite realizar asados
	Implementar políticas de sustentabilidad	El parque no utiliza ni vende productos que afectan a la medio ambiente		X	Se venden productos empacados en material no biodegradable
		Existe una política que obliga que se utilicen materiales reciclados en sus artículos promocionales y de educación			No se pudo determinar
		Se establece la cantidad límite de turistas que pueden visitar el proyecto		X	
		El parque cuenta con un documento que divulga los alcances de las políticas de sustentabilidad			No se observó
	Crear infraestructura adecuada para la conservación del medio ambiente	Se evita la construcción de infraestructura en áreas con alto valor de conservación, evitando afectar la flora y fauna endémica del sitio	X		
		En la construcción de infraestructura se mantiene la vegetación nativa	X		
		Se cuenta con rutas bien establecidas para vehículos y personas	X		
		Los espacios turísticos están delimitados por cercas apropiadas al entorno	X		
	Minimizar los impactos del ecoturismo en el medio ambiente	La basura generada es trasladada a sitios de recolección de basura adecuadas			No se pudo determinar
		El parque busca proveedores que manejan prácticas ambientales			No se pudo determinar
		El parque lleva a cabo acciones concretas para evitar la alimentación artificial a los animales silvestres		X	
		El parque realiza cambios en las rutas para evitar impactos permanentes en el medio ambiente	X		Se utiliza siempre la misma ruta para proteger el área
		En caso de no existir baños se entierran los desechos humanos en fosas.			No aplica
		Se evita llevar productos inflamables por los turistas		X	No hay control de lo que el turista lleva al parque
	Restauración ecológica de la zona	Se lleva a cabo acciones de rehabilitación de tierras degradadas			No se pudo determinar
		El parque utiliza material de la región para la reconstrucción			No se pudo determinar
		La rehabilitación de la restauración se realiza después de concluir las actividades			No se pudo determinar
		El parque dona un porcentaje para la restauración de la zona			No se pudo determinar
		Los turistas participan en la rehabilitación de la zona como parte del tour		X	

Principios	Criterios	Indicadores	Parque Ecológico Cola de Caballo		
			Cumple	No cumple	Comentarios
Respetar y promueve la cultura	Conservación de los recursos culturales	La comunidad local está involucrada en la toma de decisiones sobre la presentación y promoción de su cultura			No se pudo determinar
		Los empleados cultivan, respetan y practican los valores y creencias de la comunidad	X		Se promueven artesanías
		El parque contribuye a la protección de los lugares históricos, arqueológicos, espirituales y culturales de la localidad			No aplica
		El parque contribuye en el desarrollo de las actividades culturales de la comunidad		X	
		El parque maneja un reglamento para los visitantes a sitios culturales			No aplica
		El parque proporciona información precisa para entender y apreciar el patrimonio cultural		X	
Educación y entendimiento ambiental	Promover la educación y la concientización al medio ambiente entre los grupos.	Se cuenta con actividades interpretativas para que el turista tenga un amplio entendimiento sobre la conservación de la naturaleza		X	
		El parque apoya a organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que trabajan activamente en la problemática del medio ambiente			No se pudo determinar
		El parque fomenta al turista a realizar donaciones para la conservación del sitio		X	
		El parque participa en investigaciones ecológicas			No se pudo determinar
		Se informa al turista sobre las medidas de protección al medio ambiente que se desarrolla en la zona.		X	
		Después de cada tour se pide a los visitantes una retroalimentación		X	
Gestión y calidad	Seguridad del visitante	El parque capacita a los guías y personal del centro ecoturístico para situaciones de emergencia		X	No hay guías in situ
		Existe señalización adecuada en la zona	X		
		El parque y su personal del cuentan con seguridad y botiquín de primeros auxilios			No se observó
		El parque cuenta con seguro contra accidentes para los visitantes		X	No se informa
		El parque se asegura a que el equipo que se utiliza tenga el mantenimiento adecuado			No se observó
		El parque cuenta con manuales de seguridad y atención de emergencia para las actividades que realiza			No se observó
		Se da mantenimiento periódica a las rutas de senderismo			No se observó
	Mantener la máxima satisfacción del turista	Se mantiene la calidad de instalaciones, servicios y actividades	X		
		El parque realiza evaluaciones para medir el grado de satisfacción de los turistas		X	No se solicitó retroalimentación
		Se implementa las observaciones y recomendaciones de los clientes		X	No se solicitó retroalimentación
		Los tours se administran para evitar el encuentro con otro grupo de turistas		X	

Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la investigación.

Tour Operadora X: Ecotour al Cañon de Matacanes

La empresa X, fundada por un ciudadano francés, es uno de los tour operadores que promueve el ecoturismo en Nuevo León. En su portafolio ofrece experiencias de senderismo, cañonismo y ecotours a diferentes lugares del estado y noreste de México. Su tour más importante es Matacanes, en Potrero Redondo, uno de los más impresionantes cañones de México. El tour consiste en un recorrido guiado de 12 kilómetros (siete de ellos sobre un río), dos descensos a rapel, visita a cuevas y ríos subterráneos y saltos al agua. El costo, el día en que se realizó la observación participativa, fue de \$ 1,440 e incluye transporte, equipo de seguridad, guía por parte de instructores certificados, alimentos, seguro, y una fotografía de cortesía.

La participación directa en el tour a Matacanes permite observar el uso inapropiado del término ecotour o ecoturismo por parte de los operadores turísticos. La experiencia ofrecida corresponde a un turismo de aventura, con mínimo cumplimiento de los principios fundamentales del ecoturismo (excepto el principio de ser llevado a cabo en áreas naturales). En primer lugar, esta experiencia no deja beneficios tangibles a la comunidad de Potrero Redondo: los ingresos generados son para solventar la misma logística del tour y no se paga para entrar o hacer uso del área natural, no se generan empleos (el guía certificado del tour era temporal y residía en los Estados Unidos) y no se promueve el consumo de alimentos de la localidad ya que estos se llevan desde Monterrey. Algunos residentes se han organizado para vender algunos alimentos a turistas los fines de semana pero representan ingresos temporales.

Como aspecto positivo, el tour no genera mayores impactos en el medio ambiente y hace uso mínimo de recursos naturales frágiles. Usa caminos demarcados y limita el número de personas que pueden participar en el tour, aunque por razones de seguridad. Se recolectan los desechos generados por los participantes para evitar que estos contaminen los cuerpos de agua pero no se involucra al participante en acciones de protección o restauración del medio ambiente. El tour no promueve un aprendizaje ambiental (ni cultural), a pesar de que en las partes altas de las sierras abundan los encinos, los pinos y otras especies de coníferas, y habitan animales como el oso pardo, la ardilla, el venado, el gato montés, el tigrillo, el jabalí, cotorros, pájaros carpinteros, y murciélagos; en las partes bajas destacan animales como liebres, conejos, zorrillos, coyotes, tejones, serpientes, lagartijas, arácnidos, zopilotes, garzas, urracas, tórtolas, palomas, golondrinas, gorriónes y otros pájaros cantores. El tour se enfoca en brindar una buena experiencia ya que se toman todas las precauciones necesarias para brindar seguridad y protección al turista mientras disfruta de un día lleno de aventura. La tabla 5 resume el cumplimiento del tour operador X con los principios del ecoturismo.

Tabla 5. Evaluación del ecotour Matacanes del tour operador X

Principios	criterios	Indicadores	Tour operador X a Matacanes		
			Cumple	No cumple	Comentarios
Beneficios a la comunidad	Generación de empleos	El tour operador emplea guías locales para el diseño y manejo de los tours operativos		X	
	Mantener los beneficios socioeconómicos que genera el turismo a la localidad	Los turistas tienen la oportunidad de adquirir productos producidos localmente		X	
		La gastronomía local forma parte de la experiencia turística		X	
		El tour operador brinda apoyo gratuito a residentes locales para el desarrollo de habilidades de trabajo			No se pudo establecer
		El tour operador apoya eventos que contribuyen al bienestar de la comunidades locales			No se pudo establecer
Conservación ambiental	Manejo eficiente de recursos naturales	El tour operador no afecta la disponibilidad de agua del ecosistema ni de las comunidades	X		
		El tour operador realiza acciones permanentes para el ahorro de energía			No se pudo establecer
		Se promueve el uso de energía renovable			No se pudo establecer
		El tour operador promueve el cuidado de la calidad del aire.	X		
	Implementar políticas de sustentabilidad	La empresa no utiliza ni vende productos que afectan al medio ambiente	X		
		Existe una política que obliga que se utilicen materiales reciclados en sus artículos promocionales y de educación			No se pudo establecer
		Se establece la cantidad límite de turistas que pueden participar en los tours ofrecidos	X		
	Crear infraestructura adecuada para la conservación del medio ambiente	El tour operador cuenta con un documento que divulga los alcances de las políticas de sustentabilidad		X	
		Se evita la construcción de infraestructura en áreas con alto valor de conservación, evitando afectar la flora y fauna endémica del sitio	X		
		En la construcción de infraestructura se mantiene la vegetación nativa	X		
		Se cuenta con rutas bien establecidas para vehículos y personas	X		
	Minimizar los impactos del ecoturismo en el medio ambiente	Los espacios turísticos están delimitados por cercas apropiadas al entorno	X		
		La basura generada es trasladada por los tour operadores a sitios de recolección de basura adecuadas	X		
		El tour operador busca proveedores que manejan prácticas ambientales			No se pudo establecer
		El tour operador lleva a cabo acciones concretas para evitar la alimentación artificial a los animales silvestres	X		
		El tour operador realiza cambios en las rutas para evitar impactos permanentes en el medio ambiente		X	
		En caso de no existir baños se entierran los desechos humanos en fosas.		X	
	Restauración ecológica de la zona	Se evita llevar productos inflamables por los turistas	X		
		Se lleva a cabo acciones de rehabilitación de tierras degradadas			No se pudo establecer
		El tour operador utiliza material de la región para la reconstrucción			No se pudo establecer
		La rehabilitación se realiza después de concluir las actividades		X	
		El tour operador dona un porcentaje para la restauración de la zona		X	
		Los turistas participan en la rehabilitación de la zona como parte del tour		X	

Respeto y promueve la cultura	Conservación de los recursos culturales	La comunidad local está involucrada en la toma de decisiones sobre la presentación y promoción de su cultura		X	
		Los empleados cultivan, respetan y practican los valores y creencias de la comunidad		X	
		El tour operador contribuye a la protección de los lugares históricos, arqueológicos, espirituales y culturales de la localidad			No se pudo establecer
		El tour operador contribuye en el desarrollo de las actividades culturales de la comunidad		X	
		El tour operador maneja un reglamento para los visitantes a sitios culturales		X	
		El tour operador proporciona información precisa para entender y apreciar el patrimonio cultural		X	
Educación y entendimiento ambiental	Promover la educación y la concientización al medio ambiente entre los grupos.	Se cuenta con actividades interpretativas para que el turista tenga un amplio entendimiento sobre la conservación de la naturaleza		X	
		El tour operador apoya a organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que trabajan activamente en la problemática del medio ambiente			No se pudo establecer
		El tour operador fomenta al turista a realizar donaciones para la conservación del sitio		X	
		El tour operador participa en investigaciones ecológicas			No se pudo establecer
		Se informa al turista sobre las medidas de protección al medio ambiente que se desarrolla en la zona.	X		
		Después de cada tour se pide a los visitantes una retroalimentación		X	
Gestión y calidad	Seguridad del visitante	El tour operador capacita a los guías y personal del centro ecoturístico para situaciones de emergencia	X		
		Existe señalización adecuada en la zona		X	
		El tour operador y el personal del centro ecoturístico cuentan con seguridad y botiquín de primeros auxilios	X		
		El tour operador cuenta con seguro contra accidentes para los visitantes	X		
	Mantener la máxima satisfacción del turista	El tour operador se asegura a que el equipo que se utiliza tenga el mantenimiento adecuado	X		
		El tour operador cuenta con manuales de seguridad y atención de emergencia para las actividades que realiza	X		
		Se da mantenimiento periódica a las rutas de senderismo			No se pudo establecer
		Se mantiene la calidad de instalaciones, servicios y actividades	X		
		El tour operador realiza evaluaciones para medir el grado de satisfacción de los turistas	X		
		Se implementa las observaciones y recomendaciones de los clientes			No se pudo establecer
		Los tours se administran para evitar el encuentro con otro grupo de turistas	X		

Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la investigación.

Parque Ecológico Chipinque

El Parque Ecológico Chipinque, es una Área Natural Protegida de índole privada constituida como una Asociación de Beneficencia Privada sin fines de lucro; tiene una extensión de 1,791 hectáreas y está ubicado a 15 minutos del centro de Monterrey, en el municipio de San Pedro Garza García (Chipinque, 2016). Su misión es la:

[...] conservación de la biodiversidad a través de un manejo integrado que asegure la conservación de sus recursos naturales, promoviendo al mismo tiempo una cultura de respeto y aprecio por los aspectos físicos y naturales del Parque, proporcionando seguridad física a sus visitantes y garantizando a las futuras generaciones este invaluable patrimonio. (Chipinque, 2016)

Es uno de los parques predilectos para el senderismo, ciclismo y actividades al aire libre ya que ofrece más de 60 kilómetros de brechas y veredas, miradores y oportunidades de observación de flora y fauna local. Además, cuenta con un mariposario, insectario, gimnasio, juegos infantiles, cafetería y enfermería.

De los tres lugares analizados, Chipinque es el que mejor cumple con los principios del ecoturismo. Los ingresos generados por el pago de entrada, \$ 70 pesos en 2020, son destinados a cubrir los costos de operación del parque y a la conservación de este como reserva ecológica. El parque genera numerosos empleos entre los que se incluyen personal de casetas, guardias de seguridad, guardaparques, personal de mantenimiento, personal administrativo, y biólogos. Los visitantes también pueden adquirir comidas en la cafetería y adquirir souvenirs en el museo, lo que genera empleos e ingresos adicionales para el parque.

La conservación y educación ambiental es uno de los puntos fuertes del parque. El parque cuenta con un plan para la restauración ecológica de sus áreas que incluye el mantenimiento y rehabilitación de las veredas y programas de investigación para la identificación de problemas ambientales, el monitoreo de los recursos naturales, inventarios de flora y fauna, y la divulgación científica, entre otros. Las áreas naturales están cuidadosamente delimitadas y se usa material de la región para construir miradores; su buen cuidado, así como el adecuado comportamiento hacia el medio ambiente y los animales se promueve a través de reglamentos e interpretación ambiental en diferentes puntos del parque (figura 1) y en su página de internet (Chipinque, 2016). Chipinque cuenta con un departamento de educación ambiental que lleva a cabo programas educativos por medio de visitas guiadas, exhibiciones en el museo, talleres educativos en las áreas comunes (figura 2), insectario y mariposario en los cuales los participantes aprenden sobre diversos temas de importancia ambiental y sobre la flora y fauna del parque.⁵ Sin embargo, no se promueven manifestaciones culturales de la localidad.

⁵ Chipinque es hogar de 22 especies de mamíferos entre los que se encuentran coyotes, gatos monteses, coatis, venados cola blanca, osos negros, pumas, pecarís, reptiles como culebras negras y lagartijas, y más de 120 especies de aves de canto así como cotorros, halcones, aguilillas, tecolotes, guajolotes, y zopilotes.

Finalmente, Chipinque también se preocupa porque el visitante tenga una experiencia recreativa y segura. Existen numerosos juegos infantiles, áreas para picnic, instalaciones en buen estado, bebederos, señalización, equipo de seguridad y enfermería para atender cualquier tipo de incidentes.

Figura 2. Educación del visitante



Fuente: archivo personal.

Figura 3. Taller sobre la importancia de la mariposa monarca



Fuente: archivo personal.

Tabla 6. Evaluación del Parque Ecológico Chipinque

Principios	Criterios	Indicadores	Chipinque		
			Cumple	No cumple	Comentarios
Beneficios a la comunidad	Generación de empleos	El parque emplea guías locales para el diseño y manejo de los tours operativos	X		
	Mantener los beneficios socioeconómicos que genera el turismo a la localidad	Los turistas tienen la oportunidad de adquirir productos producidos localmente	X		
		La gastronomía local forma parte de la experiencia turística	X		
		El parque brinda apoyo gratuito a residentes locales para el desarrollo de habilidades de trabajo			No se observó
		El parque apoya eventos que contribuyen al bienestar de las comunidades locales	X		
Conservación ambiental	Manejo eficiente de recursos naturales	El tour operador no afecta la disponibilidad de agua del ecosistema ni de las comunidades	X		
		El parque realiza acciones permanentes para el ahorro de energía	X		
		Se promueve el uso de energía renovable	X		
		El parque promueve el cuidado de la calidad del aire.	X		Se prohíbe los asados
	Implementar políticas de sustentabilidad	El parque no utiliza ni vende productos que afectan a la medio ambiente		X	Se venden alimentos en empaques no biodegradables
		Existe una política que obliga que se utilicen materiales reciclados en sus artículos promocionales y de educación			No se observó
		Se establece la cantidad límite de turistas que pueden participar en los tours ofrecidos	X		Hay límites a la cantidad de personas que ingresan al parque
		El parque cuenta con un documento que divulga los alcances de las políticas de sustentabilidad	X		En la página web
	Crear infraestructura adecuada para la conservación del medio ambiente	Se evita la construcción de infraestructura en áreas con alto valor de conservación, evitando afectar la flora y fauna endémica del sitio	X		
		En la construcción de infraestructura se mantiene la vegetación nativa	X		
		Se cuenta con rutas bien establecidas para vehículos y personas	X		
		Los espacios turísticos están delimitados por cercas apropiadas al entorno	X		
	Minimizar los impactos del ecoturismo en el medio ambiente	La basura generada es trasladada por los tour operadores a sitios de recolección de basura adecuadas			No se observó
		El parque busca proveedores que manejan prácticas ambientales			No se pudo determinar
		El parque lleva a cabo acciones concretas para evitar la alimentación artificial a los animales silvestres	X		
		El parque realiza cambios en las rutas para evitar impactos permanentes en el medio ambiente	X		Se cierran ciertas veredas para su restauración
		En caso de no existir baños se entierran los desechos humanos en fosas.			No aplica
		Se evita llevar productos inflamables por los turistas	X		
	Restauración ecológica de la zona	Se lleva a cabo acciones de rehabilitación de tierras degradadas	X		
		El parque utiliza material de la región para la reconstrucción	X		
		La rehabilitación de la restauración se realiza después de concluir las actividades	X		Cuenta con programas periódicos de restauración
		La tour operadora dona un porcentaje para la restauración de la zona			No se pudo determinar
		Los turistas participan en la rehabilitación de la zona como parte del tour			No se observó

Principios	Criterios	Indicadores	Chipinque		
			Cumple	No cumple	Comentarios
Respetar y promover la cultura	Conservación de los recursos culturales	La comunidad local está involucrada en la toma de decisiones sobre la presentación y promoción de su cultura			No se observó
		Los empleados cultivan, respetan y practican los valores y creencias de la comunidad			No se observó
		El parque contribuye a la protección de los lugares históricos, arqueológicos, espirituales y culturales de la localidad			No aplica
		El parque contribuye en el desarrollo de las actividades culturales de la comunidad			No se observó
		El parque maneja un reglamento para los visitantes a sitios culturales			No aplica
		El parque proporciona información precisa para entender y apreciar el patrimonio cultural		X	
Educación y entendimiento ambiental	Promover la educación y la concientización al medio ambiente entre los grupos.	Se cuenta con actividades interpretativas para que el turista tenga un amplio entendimiento sobre la conservación de la naturaleza	X		
		El parque apoya a organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que trabajan activamente en la problemática del medio ambiente	X		Se invitan a organizaciones civiles
		El parque fomenta al turista a realizar donaciones para la conservación del sitio	X		A través de la página web
		El parque participa en investigaciones ecológicas	X		
		Se informa al turista sobre las medidas de protección al medio ambiente que se desarrolla en la zona.	X		
		Después de cada tour se pide a los visitantes una retroalimentación			No aplica
Gestión y calidad	Seguridad del visitante	El parque capacita a los guías y personal del centro ecoturístico para situaciones de emergencia			No se pudo determinar
		Existe señalización adecuada en la zona	X		
		El parque y el personal del centro ecoturístico cuentan con seguridad y botiquín de primeros auxilios	X		
		El parque cuenta con seguro contra accidentes para los visitantes			No se pudo determinar
	Mantener la máxima satisfacción del turista	El parque se asegura a que el equipo que se utiliza tenga el mantenimiento adecuado			No se pudo determinar
		El parque cuenta con manuales de seguridad y atención de emergencia para las actividades que realiza			No se observó
		Se da mantenimiento periódica a las rutas de senderismo	X		
		Se mantiene la calidad de instalaciones, servicios y actividades	X		
		El parque realiza evaluaciones para medir el grado de satisfacción de los turistas			No se observó
		Se implementa las observaciones y recomendaciones de los clientes			No se pudo determinar
		Los tours se administran para evitar el encuentro con otro grupo de turistas		X	

Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la investigación.

Discusión y conclusión

El presente estudio tuvo como objetivo evaluar la práctica del ecoturismo en tres proyectos en el Parque Nacional Cumbres de Monterrey. Para esto se contrastaron las características de los proyectos y la experiencia turística con los principios fundamentales del ecoturismo: beneficios a la comunidad, conservación ambiental, educación ambiental, promoción de la cultura y gestión de la experiencia turística. Los resultados de esta evaluación permiten dar a conocer que en el estado se lleva a cabo una práctica del ecoturismo minimalista, en la cual la naturaleza es solo un elemento paisajístico de la experiencia turística, no se promueve la educación ambiental o cultural y cuyos impactos a la conservación y economía del destino son mínimos.

En este sentido, los tres proyectos evaluados ofrecen la oportunidad al turista de estar en contacto con la naturaleza, pero solo uno de ellos, Chipinque, educa y crea un sentido de responsabilidad en el turista que va más allá de su apreciación y disfrute. Este mismo Parque es el único de los tres que realiza acciones formales y periódicas para la conservación del medio ambiente, involucrando a turistas, organizaciones civiles y académicos; el Parque Ecológico Cola de Caballo, por lo contrario, no solo no educa al turista sino que evidencia una falta de control sobre el comportamiento de los visitantes quienes pueden realizar actividades que perjudican el ecosistema y dejan una gran cantidad de desechos en las áreas cercanas a los cuerpos de agua.

En cuanto a los beneficios que generan en la comunidad, estos incluyen empleos e ingresos que generan algunos emprendimientos gastronómicos en los Parques Chipinque y Cola de Caballo. El tour operador X hace uso del patrimonio natural sin ofrecer beneficios tangibles a la comunidad; el turista puede fácilmente realizar un tour de ocho horas sin cruzarse con algún miembro de ella. La educación ambiental sobre la flora, fauna y ecosistemas del Parque Nacional Cumbres de Monterrey solo se da en el Chipinque. El parque Cola de Caballo y el tour Matacanes ofrecen una experiencia de descanso y aventura respectivamente que no genera un aprendizaje sobre los elementos ecológicos, sociales o culturales de la región. En los tres proyectos evaluados las manifestaciones culturales de la región son invisibles para el turista.

El estatus minimalista del ecoturismo en Nuevo León se puede atribuir a varias causas. Por una parte, podría existir un desconocimiento por parte de los organismos públicos y privados sobre los principios del ecoturismo, hecho que se evidencia en que no exista ningún proyecto que cumpla con la Norma NMX-AA-133-SCFI-2013 del ecoturismo. En segundo lugar, la planificación turística del estado se ha concentrado en el fortalecimiento del turismo de reuniones y negocios, compras, salud y bienestar y eventos masivos que moldean la inversión, la promoción turística, la investigación y el contenido de los programas académicos en turismo que se ofrecen en el estado. El Gobierno del Estado reporta debilidades en la gestión de la sostenibilidad en el turismo como bajos presupuestos asignados a la inversión en equipos, infraestructura y medidas ecológicas, carencia de normatividad, legislación o inclusive lineamientos que garanticen la sostenibilidad de los destinos del estado y el bajo nivel de concientización sobre la protección

y conservación del medio ambiente que se suma al poco conocimiento y preferencia de los turistas nuevoleonenses por los atractivos de su estado (Secretaría de Economía y Trabajo de Nuevo León, s.f.). De igual manera, tampoco se debe descartar la práctica intencional del *greenwashing*⁶ por parte de algunas empresas turísticas del estado que se promocionan como ecológicas cuando realmente no lo son.

El Parque Natural Cumbres de Monterrey posee una riqueza natural en peligro de desaparecer debido principalmente a cambios de uso de suelo, remoción de vegetación con fines de construcción de casas, rutas de ciclismo de montaña, rutas de escalada y rappel, tránsito de vehículos todo terreno fuera de caminos establecidos e incendios forestales por actividades antropogénicas (CONANP, 2020b). El ecoturismo puede ser una avenida para proteger su flora y fauna, evitar la migración de la población rural al área metropolitana de Monterrey y generar bienestar a las comunidades locales; sin embargo, hay una gran necesidad de fortalecer a los operadores turísticos y comunidades locales para que adopten prácticas que den cumplimiento a los objetivos de esta tipología de turismo. Para este fin se sugieren las siguientes acciones:

Tabla 7. Acciones sugeridas para fortalecer el ecoturismo

Operadores turísticos	Gobierno	Turistas
• Destinar un importante porcentaje de los ingresos para la conservación del medio ambiente y hacer pública la información sobre la distribución de los recursos generados por el proyecto (entradas, apoyos gubernamentales, etcétera) • Priorizar el empleo de guías locales y la venta de artículos hechos en la región • Capacitar a los guías turísticos sobre la flora y fauna de la región • Desarrollar programas educativos y vivenciales para los turistas, en particular para los niños, sobre la flora y fauna de la región y cómo se puede contribuir a su conservación • Establecer reglamentos de comportamiento para los turistas • Promover las manifestaciones culturales de la región • Involucrar al turista en la conservación y rehabilitación de las áreas naturales • Hacer alianzas con organizaciones civiles y universidades para desarrollar programas de conservación e investigación ambiental • Establecer un sistema de gobernanza para hacer cumplir los principios del ecoturismo con calidad y transparencia	• Exigir diagnósticos técnicos y ambientales para la aprobación de proyectos turísticos en áreas protegidas • Incluir a actores de la comunidad en la toma de decisiones ambientales y ecoturísticas. • Capacitar y empoderar a la comunidad para la gestión de proyectos ecoturísticos • Ofrecer programas de capacitación para operadores y guías turísticos en flora y fauna e interpretación ambiental • Establecer esquemas de apoyos e incentivos económico para la conservación del medio ambiente • Incentivar la certificación de operadores turísticos • Clausurar prestadores de servicios turísticos irregulares	• Exigir prácticas sostenibles a los operadores turísticos • Respetar los reglamentos de comportamiento en áreas protegidas • Informarse sobre las condiciones ecológicas de las áreas donde realizan actividades de recreación y turismo • Priorizar la compra de productos y servicios locales • Realizar donaciones para la conservación ambiental

Fuente: elaboración propia.

⁶ Delmas y Burbano (2011) definen el *greenwashing* como el engaño a los consumidores acerca de las prácticas ambientales de una organización o los beneficios ambientales que pudiera tener un producto o servicio. La organización genera una comunicación positiva sobre su pobre desempeño ambiental.

Además de lo anterior, es necesaria la coordinación entre los diferentes entidades gubernamentales, entre ellos la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa), la Dirección General de Parques y Vida Silvestre de Nuevo León, la Corporación para el Desarrollo Turístico de Nuevo León (Codetur) y diferentes organizaciones civiles y académicas. Codetur, por ejemplo, debe tomar un rol activo en promocionar a tour operadores y proyectos que realmente demuestren un compromiso con la sostenibilidad turística en Nuevo León ya que varias de las empresas las cuales se venden como ecotour operadores realmente no lo son, como demostró este estudio.

Los resultados de esta investigación corroboran otros estudios que encontraron una falta de cumplimiento de los principios del ecoturismo en proyectos en Latinoamérica (Lai y Shafer, 2005) y México (López-Espinosa de Los Monteros, 2001) y contribuyen al entendimiento de la práctica ecoturística en Nuevo León, sin embargo, solo reflejan el desempeño de solo tres proyectos ecoturísticos por lo que no son generalizables a todos los proyectos ecoturísticos del estado. De igual manera, presentan las observaciones hechas por los autores del estudio lo que puede presentar los sesgos y perspectivas propios de su contexto personal y académico. Por esta razón, para investigaciones futuras se sugiere examinar las perspectivas del prestador turístico, turistas y miembros de las comunidades cercanas al parque para conocer el conocimiento, las experiencias y las expectativas respecto al desarrollo turístico en las áreas naturales y protegidas del estado.

Referencias

Leyes, normas y planes de Gobierno

- Diario Oficial de la Federación (DOF) (2006). Reglas de Operación del Programa de Ecoturismo en Zonas Indígenas. http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=2120603&fecha=24/02/2006
- Diario Oficial de la Federación (DOF) (2014). Declaratoria de vigencia de la Norma Mexicana NMX-AA-133-SCFI-2013. <http://www.imnc.org.mx/wp-content/files/Guia%20de%20Certificacion%20de%20Centros%20Ecoturisticos.pdf>
- Secretaría de Economía y Trabajo de Nuevo León (s.f.). Plan Estatal de Desarrollo 2016-2021. Programa Especial de Impulso al Turismo. https://www.nl.gob.mx/sites/default/files/programa_turismo.pdf
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) (2018). NMX-133 Ecoturismo sustentable. <https://www.gob.mx/semarnat/acciones-y-programas/nmx-133-ecoturismo>.

Libros, capítulos y artículos

- Akama, J. S. (1999). The Evolution of Tourism in Kenya. *Journal of Sustainable Tourism*, 7, 6-25.
- Blamey, R. K. (2001). Principles of Ecotourism. En D. B. Weaver (ed.), *Encyclopedia of Ecotourism* (pp. 5-22). CAB International.
- Brenner, L. (2006). Áreas naturales protegidas y ecoturismo: el caso de la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca, México. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 27(105), 237-265.
- Buckley, R. (2009). *Ecotourism, Principles and Practices*. CAB International.
- Carballo-Sandoval, A. (2005). Análisis de un modelo de desarrollo ecoturístico en Quintana Roo, México. *Teoría y Praxis*, 1, 31-47.
- Carrión, I. A. D. (2010). Ecoturismo comunitario y género en la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas (México). *Pasos*, 8(1), 151-165.
- Clifton, J. y Benson, A. (2006). Planning for Sustainable Ecotourism: The Case for Research Ecotourism in Developing Country Destinations. *Journal of Sustainable Tourism*, 14(3), 238-254.
- Delmas, M. A. y Burbano, V. C. (2011). The Drivers of Greenwashing. *California Management Review*, 54(1), 64-87.
- Díaz-Carrión, I. A. (2010). Ecoturismo comunitario y género en la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas (México). *Pasos*, 8(1), 151-165.

- Díaz-Carrión, I. A. (2014). Ecoturismo y vida cotidiana de las mujeres en Sontecomapan (Veracruz, México). *Cuadernos de Turismo*, 34, 69-88.
- Donohoe, H. M. y Needham, R. D. (2006). Ecotourism: The Evolving Contemporary Definition. *Journal of Ecotourism*, 5(3), 192-210.
- Drumm, A. y Moore, A. (2002). *Desarrollo del Ecoturismo, un manual para los profesionales de la conservación*. The Nature Conservancy.
- Foucat, V. A. (2002). Community-Based Ecotourism Management Moving Towards Sustainability, in Ventanilla, Oaxaca, Mexico. *Ocean & Coastal Management*, 45(8), 511-529.
- García, I., Pompa, S. y López, Á. (2017). Ecoturismo como herramienta para promover el empoderamiento: el caso del Ejido San Francisco en el Área de Protección de Flora y Fauna Sierra de Álvarez, San Luis Potosí. *El Periplo Sustentable*, (32).
- Gómez, S. (2012). *Educación superior e investigación turística: retos, problemas y desilusiones*. CUCEA, Universidad de Guadalajara. <http://www.cucea.udg.mx/include/publicaciones/coorinv/pdf/Educacion-superior-investigacion-turistica-Retos-problemas-desilusiones.pdf>
- Guerrero, R. (2010). Ecoturismo mexicano: la promesa, la realidad y el futuro. Un análisis situacional mediante estudios de caso. *El Periplo Sustentable*, 18, 37-67.
- Honey, M. (1999). *Ecotourism and Sustainable Development: Who Owns Paradise?* (1ª ed.). Island Press.
- Honey, M. (2002) (ed). *Ecotourism and certification: Setting standards in practice*. Island Press.
- Honey, M. (2008). *Ecotourism and Sustainable Development: Who Owns Paradise?* (2ª ed.). Island Press.
- Huerta García, M. A. y Sánchez Crispín, Á. (2011). Evaluación del potencial ecoturístico en áreas naturales protegidas del municipio de Santa María Huatulco, México. *Cuadernos de Turismo*, 27, 541-560.
- Jamal, T., Borges, M. y Stronza, A. (2006). The Institutionalisation of Ecotourism: Certification, Cultural Equity and Praxis. *Journal of Ecotourism*, 5(3), 145-175.
- King, D. A. y Stewart, W. P. (1996). Ecotourism and Commodification: Protecting People and Places. *Biodiversity and Conservation*, 5, 293-305.
- Lai, P. H. y Shafer, S. (2005). Marketing Ecotourism Through The Internet: An Evaluation of Selected Ecolodges in Latin America and the Caribbean. *Journal of Ecotourism*, 4(3), 143-160.
- Lindberg, K. (2001). Economic Impacts. En D. B. Weaver (ed.), *The Encyclopedia of Ecotourism* (pp. 363-377). CABI Publishing.
- Lipscombe, N. y Thwaites, R. (2001). Education and Training. En D.B. Weaver (ed.). *The Encyclopedia of Ecotourism* (pp. 627-638). CABI Publishing.
- López-Espinoza de los Monteros, R. (2002). Evaluating Ecotourism in Natural Protected Areas of La Paz Bay, Baja California Sur, Mexico: Ecotourism or Nature-Based Tourism? *Biodiversity & Conservation*, 11(9), 1539-1550.

- Osorio, M. (2021). Panorama general sobre el desarrollo del turismo en México. Evolución y crisis. En C. Gauna y M. Osorio, *El desarrollo turístico en México*. Universidad de Guadalajara.
- Osorio, M. y Novo, G. (2020). Tourism Development in Mexico. En C. Monterrubio, K. Andriotis y D. Stylidis (eds.), *Tourism Planning and Development in Latin America* (pp. 104-122). CAB International.
- Scheyvens, R. (1999). Ecotourism and the Empowerment of Local Communities. *Tourism Management*, 20, 245-249.
- Stronza, A. y Gordillo, J. (2008). Community Views of Ecotourism. *Annals of Tourism Research*, 35(2), 448-468.
- Tsaur, S. H., Lin, Y. C. y Lin, J. H. (2006). Evaluating Ecotourism Sustainability from the Integrated Perspective of Resource, Community, and Tourism. *Tourism Management*, 27(4), 640-653.
- Vargas del Río, D. y Brenner, L. (2013). Ecoturismo comunitario y conservación ambiental: la experiencia de La Ventanilla, Oaxaca, México. *Estudios Sociales*, 21(41), 31-63.
- Wearing, S. y Neil, J. (2000). *Ecoturismo: Impacto, tendencias y posibilidades*. Síntesis.
- Weaver, D. B. (2001). *The Encyclopedia of Ecotourism*. CABI International.
- Weaver, D. (2005). Comprehensive and Minimalist Dimensions of Ecotourism. *Annals of Tourism Research*, 32(2), 439-455.
- Wood, M. E. (2002). *Ecotourism: Principles, Practices & Policies for Sustainability*. UNEP.

Tesis y conferencias

- Argüelles Saviñon, D., Vaquero Molina, A., Elizondo Rodríguez, V. y Juárez Sàizar, L. M. (2012). *Principales criterios e indicadores ecoturísticos para evaluar tour operadores en Nuevo León* [Tesis de Licenciatura, Universidad de Monterrey].
- Esparza, L. G. (2014). *Estudio del manejo y conservación del Parque Nacional Cumbres de Monterrey (PNCM), según el Decreto del 2000, bajo un enfoque de desarrollo sostenible basado en la participación ciudadana* [Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Nuevo León].

Fuentes electrónicas

- Ciudadanos en Apoyo a los Derechos Humanos (Cadhah) (2020). *¡No al ecocidio del Parque Nacional Cumbres de Monterrey!* <https://cadhac.org/no-al-ecocidio-de-parque-nacional-cumbres-de-monterrey/>

- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) (s.f.). *Estrategia Nacional para un Desarrollo Sustentable del Turismo y la Recreación en las áreas protegidas de México*. http://www.conanp.gob.mx/pdf_publicaciones/TurismoEstrategia.pdf
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) (2018a). *Marco Estratégico de Turismo Sustentable en Áreas Protegidas de México*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. México. <https://www.conanp.gob.mx/acciones/adv/MarcoEstrategico.pdf>
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) (2018b). *Región Noreste y Sierra Madre Oriental*. <https://www.gob.mx/conanp/documentos/region-nor-este-y-sierra-madre-oriental?state=published>
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) (2020a). *Elabora Conanp Programa de Manejo del Parque Nacional Cumbres de Monterrey*. <https://www.gob.mx/conanp/prensa/elabora-conanp-programa-de-manejo-del-parque-nacional-cumbres-de-monterrey-236305>
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) (2020b). (2020). *Parque Nacional Cumbres de Monterrey. Borrador Programa de Manejo*. <https://www.conanp.gob.mx/anp/consulta/Borrador%20PM%20PN%20Cumbres%20Mty%20para%20Consulta%20P%C3%BAblica%202020.pdf>
- Chipinque (2016). *Naturaleza*. <https://chipinque.ennuistudio.com/naturaleza/>
- DataTur (2019). *Oferta de alojamiento por categoría*. <https://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/ActividadHotelera.aspx>
- DataTur (2021). *Ranking Mundial del Turismo Internacional*. <https://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/RankingOMT.aspx>
- Nuevo León Extraordinario (2021). Página oficial. <https://nuevoleon.travel/>
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2002). *World Ecotourism Summit. Final Report*. <https://www.gdrc.org/uem/eco-tour/Final-Report-WES-Eng.pdf>
- Parque Nacional Cumbres de Monterrey (2006). *Programa de Conservación y Manejo*. http://iisoc.sociales.unam.mx/jsp/reconstruccion/Monterrey/docs_docs/16_Anteproyecto%20del%20Programa%20de%20Manejo%20del%20PNCM.pdf
- Santuarios Naturales (2014). *Áreas Naturales Protegidas Estatales de Nuevo León*. https://santuariosnaturales.files.wordpress.com/2014/06/anpmexico-nuevo_leon.pdf
- Secretaría de Desarrollo Agropecuario (s.f.) *Áreas Naturales Protegidas de Nuevo León*. <https://web.archive.org/web/20180808235607/http://www.agronuevoleon.gob.mx/oeidrus/Anps.htm>
- Sectur (2015). *#EcoTurismo*. <http://www.sectur.gob.mx/hashtag/2015/04/17/ecoturismo/>
- The International Ecotourism Society (TIES) (2015). *TIES Announces Ecotourism Principles Revision*. <https://ecotourism.org/news/ties-announces-ecotourism-principles-revision/>
- The International Ecotourism Society (TIES). *What is ecotourism?* <http://www.ecotourism.org/what-is-ecotourism>

Capítulo 11.

Nayarit y su desarrollo turístico¹

Karla Barrón Arreola
Carlos David Barrón Arreola
Jesús Antonio Madera Pacheco
Universidad Autónoma de Nayarit

Introducción

Estudiar el turismo en el estado de Nayarit, obligadamente nos remite al análisis de una serie de disparidades regionales entre las zonas costeras del estado, pero también de disparidades dentro de la misma actividad, apuesta al turismo masivo en detrimento del turismo local, así como de los conflictos e impactos socioambientales que la apuesta por el turismo depredador de sol y playa deja tras de sí.²

Nayarit es una entidad que representa menos del 1 % del territorio nacional, e históricamente su población es menor del 1 % de la nacional y que aporta menos del 1 % del PIB, pero que, en términos turísticos, recibió el 2.5 % de los turistas internacionales que llegaron al país en 2019, que mantuvo una ocupación promedio de 60.4 % en 2019, mientras que el promedio nacional fue de 51.9 % y que cuya oferta en cuartos representa el 4.4 % del total nacional (DataTur, 2019b).

Este trabajo tiene como objetivo hacer una revisión cronológica de la política turística estatal y el efecto que ha tenido en la configuración actual de Nayarit como destino turístico. El capítulo está organizado en cuatro apartados, en el primero se realiza un

¹ Este capítulo forma parte del proyecto Conacyt-CB2015-258565.

² Si bien se reconoce que las prácticas turísticas depredadoras no se remiten solo a las de turismo de sol y playa, vale señalar que, al menos para el caso de Nayarit y el periodo que ahora nos ocupa, la apuesta desde el ámbito gubernamental (como política) se ha centrado en ellas.

repaso de las acciones y propuestas que en materia de turismo se hicieron desde los gobiernos estatales, en concordancia con la política federal de 1946 a 2020; el segundo apartado se compone del análisis de variables de carácter turístico de los municipios costeros y pueblos mágicos de Nayarit; la evolución de indicadores de calidad en los municipios se aborda en el apartado tercero y finalmente aparecen las conclusiones.

¿Política turística estatal?

Nayarit como destino turístico de relevancia internacional es resultado de la política nacional, que establece las directrices de promoción y fomento a la actividad turística en las costas. A la par, diferentes administraciones estatales han respondido generando las condiciones de atracción de inversiones tanto nacionales como internacionales, con la idea de promover el dinamismo económico, generación de empleo, buscando que el turismo sea el motor de desarrollo que dinamice e integre a los municipios y actividades productivas; al menos para quienes viven en el estado de Nayarit, ha sido la forma en que se les ha “vendido” la actividad turística –reducida al turismo de sol y playa en la costa sur de Nayarit–. En términos de las diferentes posturas teóricas y epistémicas que abonan al desarrollo económico y la correspondiente actuación en materia de política turística son abordados en los capítulos uno y dos de esta obra.

Diversos autores coinciden que la expansión de la oferta hotelera e inmobiliaria en los litorales de México, para la recepción de masas de turistas, corresponde al periodo denominado como de acumulación de capital a través del turismo (Masse, Zizumbo y Palafox, 2018; Palafox, 2010; entre otros). En este sentido, Nayarit ha sido considerado como parte del triángulo de oro –que incluye a Jalisco y Colima–, y resultado de lo que inició como La Marcha al Mar (César y Arnaiz, 2006). No obstante, Real (1999) sostiene que en Nayarit la actividad turística ha sido planeada, instrumentada y promocionada directamente por el Gobierno del Estado y el municipio a partir de las ventajas comparativas (recursos naturales) y ventajas competitivas (infraestructura turística y vías de comunicación), sin posibilitarle ser su propia propulsora en la búsqueda del desarrollo; observándose entonces un centralismo administrativo, planificador y ejecutor.

Durante el periodo de gobierno estatal de Gilberto Flores Muñoz (1946-1951), en Nayarit comenzó un periodo de construcción de canales de riego y caminos pavimentados, dando impulso a partir de la promoción al turismo en San Blas y la Costa de Oro, en particular Santiago Ixcuintla; donde existían hoteles con agua entubada y calles empedradas; además se logró comunicar a Nayarit con el resto de la República con cuatro líneas aéreas que llegaban a la entidad (Aguirre, 2017).

Aregional (2009) documenta que en las administraciones estatales de José Limón Guzmán, Francisco García Montero y Julián Gascón Mercado se promovió la urbanización y desarrollo cultural en la capital nayarita, en demérito de las otras zonas y/o actividades turísticas en el estado.

En términos del impulso a la actividad turística como la conocemos hoy (tabla 1), corresponde a la década de 1970, que en consonancia con el gobierno federal vieron en el turismo un motor de desarrollo regional ante el desgaste del modelo basado en actividades primarias (Castro, 2012). Así, Nayarit ingresa al turismo moderno cuando se crea un centro planeado por el Estado en Rincón de Guayabitos (César y Arnaiz, 2006), considerado como un destino turístico social (García, Agráz, López y Rodríguez, 2019), así como la creación de otras opciones en las localidades Lo de Marcos, San Francisco y Sayulita hasta Bucerías donde se crea el Hotel Ejidal de Bucerías (César y Arnaiz, 2006).

Durante la administración federal de Luis Echeverría Álvarez, y la estatal de Roberto Gómez Reyes (1970-1975), a partir del Plan de Desarrollo Turístico de Nayarit, se promueve lo que se denominó como Complejo Costalegre, que establecía el rumbo para Compostela; además de incluirse las playas de Chacala, La Peñita de Jaltemba, Los Ayala, Monteón, San Francisco, Sayulita, Punta de Mita y Bucerías en una propuesta denominada La ruta del Mar Sur (Virgen, 2010). En esta administración surge también el Fideicomiso de Bahía de Banderas (FIBBA). FIBBA fue creado por disposición federal en aras de que sirviera de mecanismo gestor entre el Estado (federal/estatal) con las organizaciones rurales (ejidos y comunidades) en territorios expropiados para desarrollo inmobiliario turístico (Real, 1999; Masse, Zizumbo y Palafox, 2018); además, en FIBBA se contemplaba el desarrollo de infraestructura urbana, educativa, entre otros.

García et al. (2019) establecen que el objetivo de FIBBA era el financiamiento del desarrollo turístico del entonces municipio de Compostela, coincidente con el desarrollo en distintos ejidos a partir de proyectos como los de Playas de Huanacastle, Flamingos Vallarta, Rincón de Guayabitos y Nuevo Vallarta (Masse, Zizumbo y Palafox, 2018). En el caso de Nuevo Vallarta, César y Arnaiz (2006) lo califican como un proyecto de inversión a futuro, que estaría adelantado a su época.

Las administraciones estatales subsecuentes estuvieron encabezadas por Rogelio Flores Curiel y Emilio M. González, mismas que se concentraron en generar condiciones de bienestar para la población, entre ellas electrificación, drenaje y vivienda (Aregional, 2009). En tanto que desde la administración federal de José López Portillo se retoman los avances de los canales navegables de Nuevo Vallarta y el Club de Golf Flamingos.

Entre 1988-1993 desde el gobierno estatal se generó una política que implicó el desarrollo económico, a partir de la diversificación de la estructura económica y el equilibrio regional, con una consideración importante al turismo (Zepeda y Costa, 2017); aunado a ello, en 1989 el Gobierno Federal cede los derechos y obligaciones de FIBBA al Gobierno del Estado de Nayarit (DOF, 1988). Por su parte, Pacheco, Murillo y Aguilar (2010) destacan que en el mandato de Celso H. Delgado (1988-1993) tuvo un impulso el turismo a partir del Plan Maestro para el Desarrollo Integral del Turismo; en este sentido, Real (1999) documenta que se integraba de siete regiones turísticas,³ estableciendo como principal zona turística de la Bahía de Banderas (Virgen, 2010) en la zona litoral sur.

³ I. Bahía de Banderas, zona II. San Blas, zona III. Mexcaltitán, zona IV. Novillero, zona V. Tepic, zona VI. Amatlán de Cañas y zona VII. La Sierra.

De hecho, es durante este periodo que ocurre la creación del municipio de Bahía de Banderas (en 1989), en la proporción sur del municipio de Compostela (Periodico Oficial Estado de Nayarit, 1989); derivado de la necesidad de la atención de asuntos administrativos relacionados con la actividad turística y de atención a la población (Zepeda y César, 2016). Con el inicio de la década de los 90, las inversiones turísticas se realizaron en el nuevo municipio que, de acuerdo con Marín (2009), ocurre porque en las autoridades estatales había un renovado interés por un plan turístico para el mercado mundial; que no necesariamente se tradujo en el mejoramiento de calidad de vida de los pobladores, sino que, al contrario, generó despojo y conflictos socioambientales. En este periodo, DINE Company adquiere la península comprendida entre Punta de Mita y Corral del Risco, reubicando a los pobladores locales en Nuevo Corral del Risco, con lo que se generó no solo un despojo “con la venia de las autoridades” (Zepeda y César, 2016: 14), sino también una serie de conflictos socioterritoriales y ambientales que continúan a la fecha (Real, 1999; Fonseca, 2009; Real, Olivarría y Madera, 2010; Zepeda y César, 2016; Olivares y Córdova, 2016; Martínez, 2017, Martínez y Gerritsen, 2018; entre otros). Actualmente, en lo que era Corral del Risco se encuentra el hotel Four Season que abrió sus puertas en 1999⁴ (Olivares y Córdova, 2016).

Luego, en la administración de Rigoberto Ochoa Zaragoza (1993-1999), la política de desarrollo fue alineada a la política nacional. Con los retos que enfrentaba el país por la crisis de 1994-1995 y la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), el turismo comienza a consolidarse como actividad preponderante. En relación con la infraestructura, la carretera Blvd. Crucero Punta de Mita-Puerto Vallarta fortaleció el turismo en esta región del estado (Castro, 2009). Aunado a lo anterior, en este periodo la política nacional presentó una tendencia hacia la descentralización, como fue en el caso de las Secretarías de Turismo, al traspasar las funciones a los gobiernos estatales, no obstante esto no sucedió así entre el nivel estatal y municipal (Real, 1999); además, se jerarquizaron los municipios con mayor vocación turística (Real, 2018), siendo Bahía de Banderas, Compostela, San Blas, Santiago Ixcuintla, Tecuala e Ixtlán del Río, sin embargo, solo contaban con infraestructura para ello Bahía de Banderas, Compostela, San Blas y Tepic.

Para el 2000 se puso en marcha el Centro Integralmente Planeado Nayarit (CIP, Nayarit) que comprende los Proyectos Turísticos Integrales (PTI) Litibú en Bahía de Banderas y Costa Capomo y Peñita de Jaltemba en Compostela (Hernández, Mendoza y Rioja, 2018), derivado de la coordinación entre el Fondo Nacional de Turismo (Fonatur), la Secretaría Federal de Turismo, el Gobierno del estado de Nayarit y el municipio Bahía de Banderas (Ramírez y Pio, 2011).

En 2001 surge desde el gobierno federal el programa Pueblos Mágicos, donde la Isla de Mexcaltitán recibe esta distinción que le permitía, entre otras cosas, acceder a

⁴ Olivares y Córdova (2016) señalan que Punta de Mita es una de las regiones más lujosas y de mayor desarrollo con hoteles 5 diamantes. Derivado de la pandemia por Sars-Cov-2, Punta de Mita con Four Seasons y St Regis se ha convertido en un refugio de élite al contar con un hospital privado y programa de Schoolcations (Echarri, 2020).

recursos para realizar obras de infraestructura, además de asistencia técnica, capacitación y certificación laboral (Castellón, Frías y Benavides, 2018).

En la administración de Antonio Echevarría Domínguez (1999-2005), Real (2018) documenta que en este periodo se brindó *seguridad* a la inversión privada a partir de la rápida regularización de la tenencia de la tierra a partir de un plan de ordenamiento urbano-ecológico-turístico y facilidades para la inversión tanto nacional como extranjera.

En 2005, siendo gobernador Antonio Echevarría Domínguez se incluyó a Nayarit en el proyecto Mar de Cortés, donde se planteaba la utilización del turismo para salvaguardar la diversidad biológica y generar oportunidades de desarrollo a partir de la reconversión de sectores económicos, para la mejoría de la calidad de vida de los pobladores y comunidades indígenas. En el marco de este proyecto se incorporan las siguientes escalas náuticas: San Blas y Jaltemba así como Nuevo Vallarta. En estas localidades, el proyecto contemplaba la realización de proyectos integrales basados en el desarrollo urbano sustentable (Fonatur, 2006).

Durante la administración de Ney Manuel González Sánchez, el turismo fue considerado como motor de desarrollo económico para el estado, de acuerdo con el Plan Estatal de Desarrollo 2005-2011 donde se impulsa la marca Riviera Nayarit⁵ que abarca desde el Río Ameca hasta el Puerto de San Blas, cubriendo 180.18 kilómetros de litoral dejando de lado cerca de 110 kilómetros correspondientes íntegramente a litorales de la Costa Norte sin el beneficio de atracción turística que implicaría la promoción internacional de la marca. El 4 de julio de 2007, aparece publicada la “Declaratoria del corredor turístico Riviera Nayarit”. En este periodo, las acciones se encaminaron a la promoción de los recursos naturales del estado tanto a nivel nacional como internacional que, de acuerdo con Real (2018), se tradujeron en el aumento del número de cuartos de 5 estrellas y gran turismo.

La Secretaría de Turismo (Sectur, 2012) informaba que para la conclusión del sexenio 2005-2011 se habían asignado 86 millones de pesos para la renovación y conectividad de localidades turísticas, de lo cual 65 millones fueron para mejorar la conectividad de Puerto Vallarta, Jalisco con la Riviera Nayarit; así mismo, se entregaron 521 espacios para embarcaciones en la Marina Riviera Nayarit y la Escala Náutica de San Blas.⁶ Puerto Vallarta y la Riviera Nayarit se habían consolidado como un destino turístico de relevancia, lo que les permitió en 2012 ser sede de eventos de carácter internacional como fueron el Tianguis Turístico México, 2012; la Regata Copa México, Edición Olímpica y del Foro Económico Mundial (Sectur, 2012).

En la administración de Roberto Sandoval Castañeda (2011-2017) se concretaron proyectos que se habían gestado desde administraciones anteriores, como son el nombramiento de Pueblo Mágico a Jala en 2012; así como de la localidad de Sayulita, municipio de Bahía de Banderas en 2015. En la segunda mitad de la administración se dio un gran

⁵ Barrón, Madera y Gómez (2019: 257) documentan que prácticamente desde la creación de la marca denominada Riviera Nayarit, esta apareció “ligada a temas de corrupción e intereses político-personales del entonces gobernador de Nayarit, Ney González, más que a la creación de una política pública”.

⁶ En 2006 se obligó a 1200 pescadores a desalojar el muelle de San Blas para modernizarse y formar parte de la Riviera Nayarit (Real, 2018).

impulso a la región litoral sur del estado con el anuncio de proyectos como Costa Canuva y La Mandarina como proyectos de lujo. En febrero de 2017, siendo Enrique Peña Nieto el presidente de la República, se inauguró la carretera Tepic-San Blas, conectando la capital del estado con el municipio costero en un periodo aproximado de 20 minutos (Gobierno del Estado de Nayarit, 2017).

Actualmente, el estado se encuentra gobernado por Antonio Echevarría García (2017-2021); en 2018 concretó la incorporación de Compostela al programa Pueblos Mágicos; en septiembre de 2019, se dio a conocer la Estrategia Estatal de Turismo que tiene como uno de los objetivos la promoción de los municipios a través de la gastronomía, en este tenor, en octubre de 2019, se decreta a la Gastronomía Nayarita como Patrimonio Cultural Inmaterial del Estado de Nayarit; asimismo, a principios de 2020 se iniciaron los trabajos de rescate de la Isla de Mexcaltitán a partir de la generación de infraestructura, alumbrado y un programa de niños gritones de Mexcaltitán, lo anterior, con el fin de lograr la reincorporación al programa de Pueblos Mágicos en la convocatoria lanzada en octubre de 2020; cuyo resultado fue su incorporación a partir del 1 de diciembre de 2020.

Derivado de la emergencia sanitaria por Sars-Cov2 que se enfrenta en el mundo entero, en Nayarit en concordancia con la administración federal, durante la Jornada Nacional de Sana Distancia se suspendieron de manera temporal las actividades no esenciales, siendo la actividad turística, una de las más afectadas; después del 1 de junio de 2020 se autorizó la reapertura entre el 30 y 50 % de la capacidad, de acuerdo con el semáforo epidemiológico, y apoyos a empresas, sobre todo del sector gastronómico para el apoyo en la reapertura. La Asociación de hoteles y moteles de Bahía de Banderas estimaba a septiembre de 2020 que había 8000 personas sin empleo solo en Riviera Nayarit (Valadez, 2020).

Tabla 1. Planeación de la política turística estatal Nayarit 1970-2021

Periodo	Administración	Afiliación Partidista	Zonas a impulsar	Programa/Estrategias
1946-1951	Gilberto Flores Muñoz	PRI	San Blas Santiago Ixcuintla (Costa de Oro)	Se impulsó como nunca el turismo poniendo a San Blas y la llamada Costa de Oro en promoción estratégica. Con tal propósito se le dotó de modernos hoteles, agua potable entubada, calles empedradas y una publicidad entusiasta (Contreras, 2015).
1952-1957	José Limón Guzmán	PRI	Tepic	Urbanización y desarrollo cultural
1957-1963	Francisco García Montero	PRI	Tepic	Urbanización de Tepic.
1963-1969	Julián Gascón Mercado	PRI	Tepic	Inició gestiones para el desarrollo turístico de Compostela, Higuera Blanca y Sayulita.
1969-1975	Roberto Gómez Reyes	PRI	Guayabitos y otras localidades de costa sur (la ruta del mar sur)	Se crea el Fideicomiso Bahía de Banderas. Creación de la Licenciatura en Turismo en UAN

Periodo	Administración	Afiliación Partidista	Zonas a impulsar	Programa/Estrategias
1975-1981	Rogelio Flores Curiel	PRI	Todos los municipios	Drenaje y electrificación de las 19 cabeceras municipales.
1981-1987	Emilio M. González	PRI		Creación del Fondo de Fomento Industrial y del Fondo de Fomento a las Actividades Económicas y Productivas del Estado de Nayarit.
1988-1993	Celso Humberto Delgado Ramírez	PRI	Bahía de Banderas	*Crear polos de desarrollo turístico en Nuevo Vallarta y Mexcaltitán. *Desarrollar turismo social *Difundir folklore de grupos indígenas *Estímulos a inversionistas *Promoción del turismo marítimo y rescate de vestigios arqueológicos *Se generó el Plan Maestro para el Desarrollo Integral del Turismo.
1993-1999	Rigoberto Ochoa Zaragoza	PRI	Bahía de Banderas	*Consolidar el turismo en Bahía de Banderas y Rincón de Guayabitos. *Reactivar las costas de San Blas, Santiago y Tecuala. *Reforzar los polos de atracción de Matanchén, San Blas, Mexcaltitán y Novillero. *Se generó el Plan Estatal de Turismo
1999-2005	Antonio Echevarría Domínguez	Alianza PAN, PRD, PT, PRS	Escalas náuticas San Blas, Jaltemba y Nuevo Vallarta	*Hacer de Nayarit un modelo de ecoturismo. *Incorporar a las Islas Marias al territorio nayarita. *Dar seguridad a la inversión privada. *Impulsar la cultura de servicios turísticos de calidad *Vincular a los productores nayaritas con los empresarios
2005-2011	Ney Manuel González Sánchez	PRI	Riviera Nayarit	*Impulsar la creación de nuevos productos turísticos, explotando la variedad de escenarios naturales y culturales, y el turismo en sus diversas modalidades. *Dar difusión a las playas nayaritas para promover su desarrollo, buscando la incorporación del capital humano que aporte su talento para estos fines.
2011-2017	Roberto Sandoval Castañeda	PRI	Costa Canuva La Mandarina PM Jala PM Sayulita	*Consolidar el turismo como un motor de la actividad económica para el fortalecimiento de programas de desarrollo y una cultura de calidad.
2017-2021	Antonio Echevarría García	Alianza PAN, PRD, PT, PRS	PM Compostela PM Isla de Mexcaltitán	*Proyecto de rescate de Mexcaltitán. *Creación de tres nuevas rutas turísticas que diversifiquen la oferta en el resto de las regiones del estado. *Generación de la estrategia estatal de turismo a través de la gastronomía Nayarita.

Fuente: elaboración propia con información de Pacheco, Murillo y Aguilar, 2010; Plan Estatal de Desarrollo de Nayarit 2011-2017 (2012); Periódico Oficial del Estado de Nayarit (2019); Contreras, (2010).

A manera de contrastación se engloban las políticas turísticas nacionales de acuerdo con el paradigma de desarrollo vigente, puede destacarse que el desarrollo turístico de Nayarit, está vinculado primero al desarrollo turístico de Puerto Vallarta y luego, responde a la dinámica de atracción de capital e inversiones, aunque lo hace de manera desfasada, es decir, mientras que a nivel nacional se registraba un estancamiento de los megaproyectos turísticos, en Nayarit apenas comenzaba la fase expansiva de proyectos turísticos de gran envergadura, asociados al despojo y reubicación de los pobladores locales (tabla 2).

Tabla 2. Efectos de la planeación del desarrollo turístico en el contexto de los paradigmas de desarrollo 1970-2020

Periodo	Nacional	Estatl
Modernización y dependencia (1950-1970)	• Inversión Extranjera en hotelería. • Se expande la actividad turística por el Pacífico. • Desigualdad regional, desempleo, desigualdad, marginación y segregación. • Se determina la especialización territorial del turismo a partir de sol y playa.	• Responde a las acciones federales, principalmente se dedica a fortalecer la generación de caminos y dotación de servicios públicos, sobre todo en el norte del estado. • Actividad turística incipiente.
Neoliberalismo (1980-1990)	• El capital privado dominaba el mercado. • Los hoteles de cadena se expandieron y dominan el turismo extranjero, tiempos compartidos y todo incluido. • Comportamiento desigual de CIPS; concentración de la oferta hotelera en sol y playa. • Los centros tradicionales de playa reciben turismo doméstico en tanto que el internacional se ubica en los CIPS.	• Desplazamiento de la Costa de Oro en favor de la Costa Sur. • El turismo atrae mano de obra con distintos grados de calificación. • Descentralización de FIBBA al gobierno estatal. • Comienza una etapa de promoción del turismo como modelo de desarrollo.
Desarrollo alternativo y posdesarrollo (2000-a la fecha)	• Los megaproyectos son detenidos por inconformidades de la población local por afectación medioambiental. • Las comunidades locales asumen el rol medioambiental. • Procesos de gentrificación y <i>overcrowding</i> en ciudades patrimonio. • Opacidad en la gestión de Pueblos Mágicos; rezago social. • Oferta ecoturística con capital social, limitada inversión y sin parámetros de calidad.	• Se intensifica la promoción del estado y comienza el periodo de despegue turístico, particularmente en Bahía de Banderas y Compostela. • Se documentan desplazamientos de comunidades locales en favor de proyectos turísticos. • Se fomenta la "vocación turística", a partir de la "profesionalización del servicio" en Universidades Tecnológicas.
Desarrollo humano inclusivo y globalización	• Desigualdad de desarrollo humano, pobreza y marginación entre CIPs y localidades. • Polarización socioeconómica • Condiciones laborales de subcontratación	• Mancha de infraestructura turística y núcleos de habitantes en pobreza extrema. • Poblaciones migrantes: indígenas, trabajadores rurales. • Se impulsan proyectos en pueblos mágicos y se busca diversificación de productos turísticos a lo largo y ancho de la entidad, considera la gastronomía piedra angular.
COVID-19	• Pérdidas de empleos y desaceleración más profunda en los estados con CIPs, al ser una actividad no esencial.	• Apoyo al sector turístico principalmente restaurantes. • Aperturas parciales.

Fuente: elaboración propia con base en Osorio-García y Novo (2020); Villaseñor y Álvarez (2010).

Turismo: ¿desarrollo para las regiones?

En Nayarit, la estrategia turística entre las denominadas costa norte y costa sur, desde la década de los ochenta ha marcado una brecha en cuanto a los servicios turísticos, disponibilidad de cuartos y crecimiento económico de los municipios, así como otros indicadores socioeconómicos y demográficos.

Para evidenciar esta política turística diferenciada a lo largo del litoral nayarita, se realiza un análisis comparativo entre los municipios costeros del estado, siendo de norte a sur Tecuala, Santiago Ixcuintla, San Blas, Compostela y Bahía de Banderas, a partir de variables de como son la oferta (establecimientos, cuartos) y la demanda (turistas); en un segundo subapartado se incorpora un apartado sobre los Pueblos Mágicos que tiene el estado, y que permitan conocer los impactos en estas localidades, partiendo de la información disponible de fuentes oficiales (figura 1).

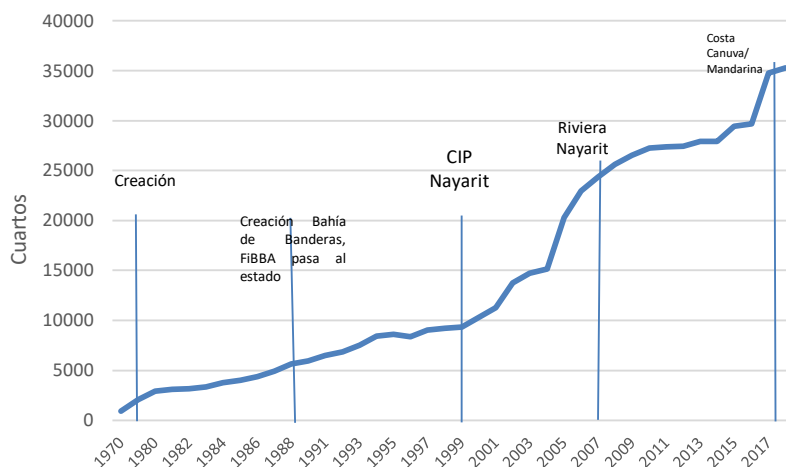
Figura 1. Nayarit turístico



Fuente: Nayarit Enamora (2020).

Una variable que resulta importante en el análisis de la política turística es el número de cuartos y la evolución que ha registrado, en 1970 se contaban 926 cuartos en todo el estado (Castro, 2009), en tanto que el último registro que corresponde a 2018, la cifra asciende a 35,275 cuartos, que representa una Tasa de Crecimiento Medio Anual (TCMA)⁷ de 7.9 % en todo el periodo, no obstante, mediante la representación gráfica de las cifras anuales, pueden identificarse los efectos de las diferentes acciones en materia de política turística y su efecto en las inversiones en la región (gráfica 1).

Gráfica 1. Evolución del número de cuartos en Nayarit, 1970-2018



Fuente: elaboración propia con información de Castro (2012) y los Anuarios Estadísticos, Nayarit. Varios años, Inegi.

En el periodo que comprende desde la descentralización del mismo del Fideicomiso Bahía de Banderas, recayendo a la administración en el Gobierno del Estado, así como la creación del municipio de Bahía de Banderas y la creación del Centro Integralmente Planeado (CIP), presentó una TCMA en el estado de 3.70 % en el número de unidades y del 5.28 % en cuartos, jalados por el crecimiento registrado en el entonces recién creado municipio con un promedio anual de 12.71 % en cuartos y 6.50 % en unidades de hospedaje; también resalta San Blas, con un aumento en el número de establecimientos de hospedaje y, por ende, en el número de cuartos.

⁷ La tasa de crecimiento medio anual representa la variación promedio por subperiodo de una variable entre dos fechas.

Tabla 3. Evolución de unidades de hospedaje y cuartos en municipios costeros de Nayarit, 1991-2020

Municipio/Año	Unidades				TMCA		
	1991	2000	2007	2018	1991-2000	2000-2007	2007-2018
Bahía de Banderas	42	74	174	214	6.50	12.99	1.90
Compostela	73	112	211	300	4.87	9.47	3.25
San Blas	16	27	43	57	5.99	6.87	2.60
Santiago Ixcuintla	10	9	11	14	-1.16	2.91	2.22
Tecuala	8	8	17	15	0.00	11.37	-1.13
Tepic	49	60	81	105	2.28	4.38	2.39
Total estatal	235	326	605	804	3.70	9.24	2.62
Municipio/Año	Cuartos				TMCA		
	1991	2000	2007	2018	1991-2000	2000-2007	2007-2018
Bahía de Banderas	1564	4590	15181	22866	12.71	18.63	3.79
Compostela	1700	2351	4044	5867	3.67	8.06	3.44
San Blas	476	506	797	972	0.68	6.71	1.82
Santiago Ixcuintla	183	168	287	345	-0.95	7.95	1.69
Tecuala	159	164	313	292	0.34	9.67	-0.63
Tepic	1652	1850	2441	3131	1.27	4.04	2.29
Total estatal	6502	10329	24374	35275	5.28	13.05	3.42

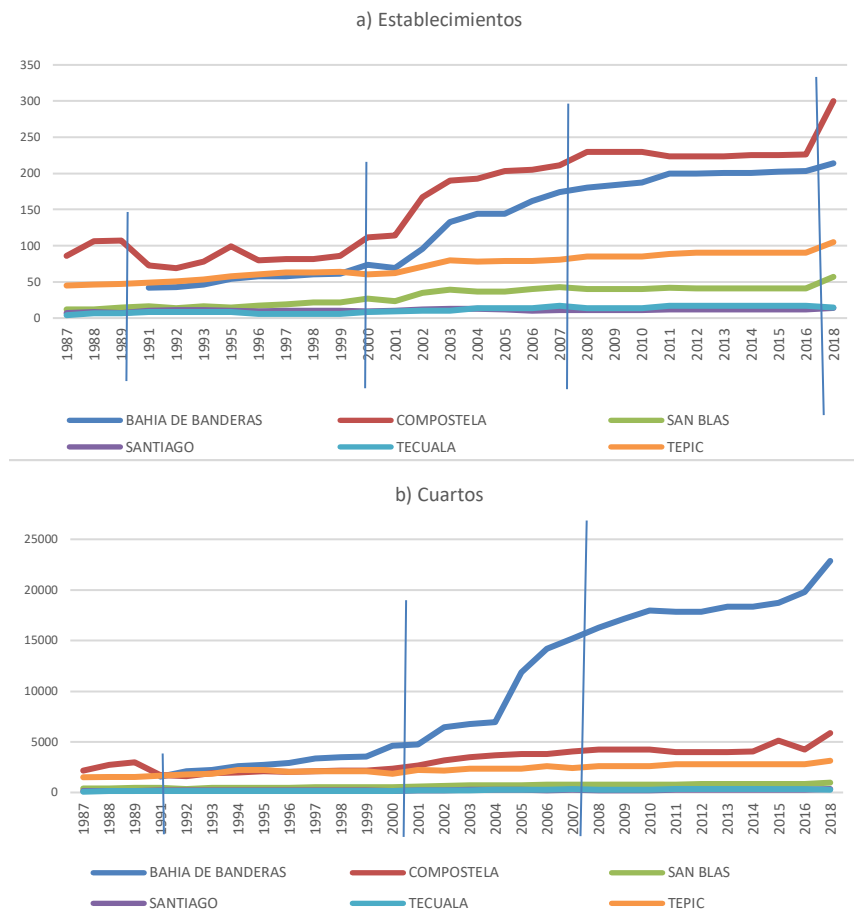
Fuente: elaboración propia con información de los Anuarios Estadísticos, Nayarit. Varios años, Inegi.

En el periodo comprendido entre la creación del CIP y el surgimiento de la marca Riviera Nayarit, se registra la TCMA más acelerada liderado por el aumento del número de cuartos que se registró en Bahía de Banderas, que para 2007 representaba el 62.3 % del total estatal; desde la Riviera Nayarit hasta 2018, la tasa de crecimiento promedio anual fue de 3.79 % en Bahía de Banderas, seguida por el crecimiento de la oferta en Compostela, contabilizando entre ambos municipios el 81.5 % de la oferta de cuartos a nivel estatal.

Una relación interesante que puede derivarse de la tabla 3, es el tamaño medio de establecimiento, en 1991 el promedio estatal era de 28 cuartos por unidad, para ese momento, el tamaño promedio por municipio era liderado por Bahía de Banderas con 37, seguido por Tepic 34 y San Blas 30, en tanto que Santiago Ixcuintla y Tecuala rondaban en 19 cuartos. Para 2008, el tamaño promedio estatal del establecimiento aumentó a 44; pero en términos del tamaño municipal, Bahía de Banderas promediaba 107 cuartos, y Tepic se posicionó con 30 cuartos en promedio, por arriba que el resto de los municipios seleccionados.

En el panel a de la gráfica 2 se observa la tendencia similar que siguieron en cuanto al crecimiento del número de establecimientos en los municipios de Bahía de Banderas y Compostela; no obstante, en términos del número de cuartos, es diferenciado, lo que da evidencia del tamaño de establecimientos ubicados en uno y otro municipio, siendo Bahía de Banderas el municipio que concentra los hoteles de mayor categoría y mayor número de cuartos; siendo del 92 % total municipal en la categoría cinco estrellas en 2018 (Inegi, 2018).

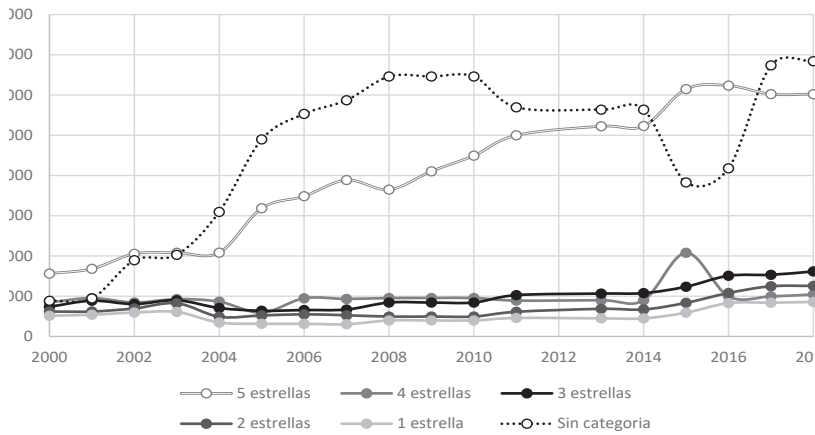
Gráfica 2. Evolución de establecimientos
y cuartos en municipios de Nayarit, 1987-2019



Fuente: elaboración propia con información del Anuario Estadístico de Nayarit de Inegi (varios años).

Lo que puede observarse, también es que entre más al norte se encuentra el municipio costero, menor es el número de establecimientos y cuartos, así mismo, San Blas, Santiago Ixcuintla y Tecuala, entre 1991 y 2018 registraron una TCMA del 2.2 %. En las gráficas también aparecen los datos de la capital del estado, Tepic, que aunque no corresponde a un municipio costero, cuenta con una oferta superior que la suma de los tres municipios de las costas nayaritas.

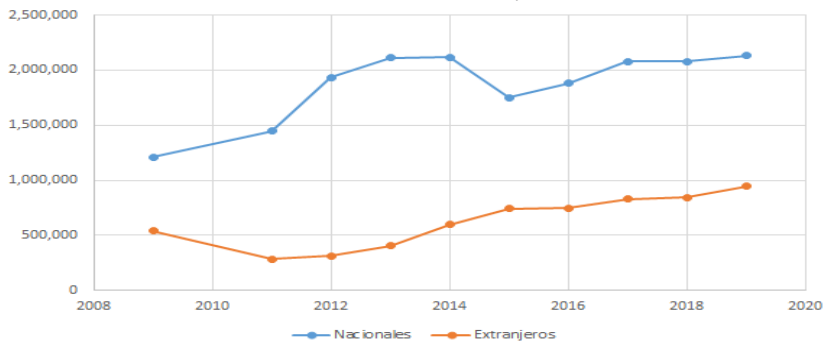
Gráfica 3. Evolución de la oferta alojamiento por categoría Nayarit 2000-2018



Fuente: elaboración propia con información del Anuario Estadístico de Nayarit de Inegi (varios años).

Los datos anteriores dan cuenta de la oferta. Ahora, en relación con la demanda se observa una TCMA entre 2009 y 2019 de 5.8 %, de manera gráfica se observa la importancia que revisten los turistas nacionales para la entidad; en términos de los turistas extranjeros han registrado una tasa de crecimiento más o menos constantes, hacia 2019 eran cercanos a 1'000,000.

Gráfica 4. Afluencia turística a Nayarit 2009-2019



Fuente: elaboración propia con información de los Anuarios Estadísticos, Nayarit. Varios años, Inegi.

De acuerdo con Inegi (2018), entre 2015 y 2018 el porcentaje de turistas nacionales que visitaron el estado se ha mantenido en un porcentaje aproximado del 71 %, en términos del total de turistas el 78 % se hospedó en establecimientos de 4 y 5 estrellas (22 y 56 % respectivamente). En términos de los turistas internacionales que arribaron en 2019 a la Riviera Nayarit, el 92 % se concentró en Bahía de Banderas; el 7.5 % lo recibió Compostela y San Blas solo el 0.37 % (OVC, 2019).

En términos de la población residente en los municipios costeros y entre 1990 y 2015, Bahía de Banderas registró una TCMA del 5.5 en contraste con el decrecimiento promedio anual registrado en Santiago Ixcuintla y Tecuala del orden del 0.1 y 0.6 %, mientras que San Blas prácticamente permaneció constante. Los resultados anteriores muestran que el aumento de la población residente en el municipio de Bahía de Banderas puede estar correlacionada con la oferta y demanda turística experimentada a partir de 2000; registrándose tasas de crecimiento poblacional promedio anual entre 2000 y 2005 del 7 % en tanto que entre 2005 y 2010 fue del 8.2 %; siendo más lento el crecimiento entre 2010 y 2015 con una TCMA del 3.8 %. En este sentido, vale señalar que Bahía de Banderas es el único municipio costero con el mayor número de localidades mayores a 2500 habitantes (Márquez, Chávez, Ramírez y Espinoza, 2019).

Gamboa, Barrón y Moreno (2020) señalan que el desarrollo de los servicios de hospedaje en Bahía de Banderas ha traído consigo una considerable demanda en el mercado laboral, donde el 61.43 % de la Población Económicamente Activa (PEA) se ubica en actividades económicas relacionadas con el sector de los servicios; así mismo, Cárdenas (2017) documenta que entre 1990 y 2015 la población de Bahía de Banderas nacida en el estado pasó de ser el 58.60 % al 34.33 %, lo que explica, la tasa de crecimiento del municipio, en respuesta a la demanda laboral que los complejos turísticos generan.

Tabla 4. Población total de los municipios costeros de Nayarit, 1970-2015

Municipio	1970	1980	1990	2000	2005	2010	2015
Bahía de Banderas			39,831	59,808	83,739	124,205	150,250
Compostela	58,781	86,189	60,926	65,943	62,925	70,399	75,520
San Blas	32,431	41,805	44,280	42,762	37,478	43,120	43,979
Santiago Ixcuintla	84,531	98,935	99,106	94,979	84,314	93,074	97,820
Tecuala	40,298	46,431	45,793	42,227	37,234	39,756	39,718

Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda, 1970-2010 y Censo de Población 2015.

Partiendo de la información de los Censos Económicos, analizamos la especialización⁸ del personal ocupado, como una forma de distinguir el comportamiento de la estructura económica en cuanto al personal ocupado y cómo responde la localidad res-

⁸ Propuesto por Dalum, Laursen y Vespargen (1999), cuya versión normalizada se expresa como: $IEi^* = [((L_{iE}/L_{SE})/(L_{iN}/L_{SN}) - 1) / ((L_{iE}/L_{SE})/(L_{iN}/L_{SN}) + 1)]$ donde los subíndices i y S se refieren al grupo y al sector, mientras que E y N hacen alusión al carácter estatal (municipal) y nacional (estatal) de la información respectivamente, los resultados van de -1 a 1, donde el primero significa una ausencia de la actividad y el segundo que solo está presente la actividad en se municipio o región.

pecto a la tendencia nacional en relación con la ocupación.⁹ Como referencia se toma al estado, y se encuentra que entre 2003 y 2018 se observa una especialización importante en el sector primario (11), en relación con el sector turístico se observa que el estado tiene una tendencia hacia la especialización desde el inicio siendo más fuerte a partir de la mitad del periodo analizado.

Los resultados para Tecuala, Santiago Ixcuintla y San Blas, resultan interesantes ya que prácticamente en todas las actividades aparece una desespecialización del empleo (signo negativo), es decir, el personal ocupado decrece en relación con lo que sucede a nivel nacional, encontrándose una especialización casi total (muy cercana a la unidad) en el sector 11 (Agricultura, ganadería).

En el caso de Compostela se encuentra una especialización media en el sector primario con una evolución hacia una especialización media en el sector 72 (servicios de alojamiento y alimentos) y en el caso de Bahía de Banderas, se registra una desespecialización en prácticamente todos los sectores de actividad, a excepción de las actividades relacionadas con el turismo.

⁹ Los sectores de actividad considerados por el Sistema Automatizado de Información Censal de Inegi son: 11 Agricultura, pesca y caza. 21 Minería. 22 Generación y distribución de energía eléctrica. 23 Construcción. 31-33 Manufacturas. 43 Comercio al por mayor. 46 Comercio al por menor. 48-49 Transportes y correo. 51 Información en medios. 52 Servicios financieros. 53 Servicios inmobiliarios. 54 Servicios profesionales y técnicos. 55. Corporativos. 56 Manejos de Residuos y Remediación. 61 Servicios educativos. 62 Servicios de salud y asistencia. 71 Servicios de esparcimiento culturales y deportivos. 72 Servicios de alojamiento temporal y preparación de alimentos. 81 otros servicios excepto gubernamentales.

Tabla 5. Índice de especialización del empleo normalizado,
municipios costeros de Nayarit, 2003-2018

Localidad	Año	Sector																		
		11	21	22	23	31-33	43	46	48-49	51	52	53	54	55	56	61	62	71	72	81
Nayarit	2003	0.75	-1.00	-1.00	0.26	-0.44	0.01	0.070	-0.17	-0.44	-0.53	-0.13	-0.29	-1.00	-0.02	-0.21	-0.00	0.26	0.29	0.12
	2008	0.69	-1.00	-0.03	0.15	-0.39	-0.09	0.074	-0.13	-0.08	-0.55	0.05	-0.10	-1.00	-0.29	-0.19	0.05	0.19	0.37	0.12
	2013	0.70	-1.00	-0.18	0.23	-0.42	-0.07	0.085	-0.26	-0.47	-0.45	0.14	-1.00	-1.00	-0.38	-0.09	0.12	0.07	0.40	0.14
	2018	0.74	-1.00	-1.00	-0.00	-0.42	-0.12	0.064	-0.43	-0.65	-0.47	0.16	-0.25	-1.00	-0.12	-0.06	0.14	0.12	0.40	0.17
Tecuala	2003	0.94	-1.00	-1.00	-1.00	-0.63	-0.06	-0.003	-0.37	-1.00	-0.30	-0.34	-0.67	-1.00	-0.82	-0.66	0.12	0.44	-0.00	0.25
	2008	0.94	-1.00	-1.00	-1.00	-0.55	-0.11	0.123	-0.55	-0.56	-0.44	-0.39	-0.65	-1.00	-0.80	-0.43	-0.11	-0.27	0.12	0.12
	2013	0.95	-1.00	-1.00	-0.93	-0.63	-0.02	0.045	-0.92	-1.00	-0.30	-0.36	-0.70	-1.00	-0.76	-0.45	-0.01	0.23	0.11	0.14
	2018	0.95	-1.00	-1.00	-1.00	-0.60	-0.37	0.075	-0.76	-1.00	-0.38	-0.29	-0.65	-1.00	-0.86	-0.51	0.07	0.04	0.20	0.20
Santiago Ixcuintla	2003	0.92	-1.00	-1.00	-1.00	-0.52	0.08	0.093	-0.39	-1.00	-0.44	-0.70	-0.58	-1.00	-0.86	-0.58	-0.07	-0.04	0.14	0.24
	2008	0.90	-1.00	-1.00	-1.00	-0.49	0.16	0.158	-0.42	-0.71	-0.52	-0.66	-0.45	-1.00	-0.62	-0.62	-0.07	0.08	0.21	0.21
	2013	0.91	0.30	-1.00	-0.75	-0.48	0.24	0.112	-0.73	-0.75	-0.41	-0.57	-0.58	-1.00	-0.84	-0.71	0.17	-0.19	0.26	0.19
	2018	0.90	-1.00	-1.00	-1.00	-0.47	0.08	0.090	-0.45	-0.75	-0.60	-0.38	-0.53	-1.00	-0.89	-0.54	0.11	-0.24	0.40	0.23
San Blas	2003	0.93	-1.00	-1.00	-1.00	-0.49	-0.29	0.030	-0.44	-1.00	-0.60	-0.44	-0.85	-1.00	-0.67	-1.00	0.09	0.03	0.35	-0.06
	2008	0.94	-1.00	-1.00	-1.00	-0.41	-0.35	-0.031	-0.29	-0.63	-0.58	-0.48	-0.51	-1.00	-0.66	-1.00	-0.10	0.07	0.36	-0.07
	2013	0.91	-1.00	-1.00	-1.00	-0.24	-0.59	0.060	-0.73	-0.76	-0.51	-0.10	-0.87	-1.00	-0.82	-1.00	-0.07	0.30	0.45	0.04
	2018	0.92	-1.00	-1.00	-1.00	-0.23	-0.07	-0.038	-0.70	-1.00	-0.65	-0.44	-0.79	-1.00	-0.71	-0.83	-0.20	-0.04	0.45	0.02
Compostela	2003	0.73	-1.00	-1.00	-1.00	-0.43	0.04	0.161	-0.05	-0.32	-0.40	0.07	-0.44	-1.00	-0.87	-0.48	0.01	-0.02	0.44	0.21
	2008	0.50	-1.00	-0.29	-1.00	-0.44	-0.06	0.144	-0.10	-0.65	-0.57	0.02	-0.49	-1.00	-0.80	-0.15	-0.03	0.41	0.51	0.15
	2013	0.52	-1.00	-1.00	-0.80	-0.38	-0.12	0.146	-0.21	-0.77	-0.34	-0.06	-0.59	-1.00	-0.82	-0.25	-0.03	0.00	0.52	0.23
	2018	0.54	-0.78	-0.10	-0.70	-0.45	-0.11	0.156	-0.51	-0.60	-0.63	-0.13	-0.66	-1.00	-0.87	-0.14	0.15	0.19	0.52	0.24
Bahía de Banderas	2003	0.34	-0.28	-0.42	0.37	-0.80	-0.52	-0.286	-0.59	-1.00	-1.00	0.04	-0.78	0.97	-0.89	-1.00	-0.39	0.58	0.66	-0.33
	2008	-0.10	-1.00	-1.00	-0.63	-0.73	-0.42	-0.125	-0.15	-0.71	-0.92	0.39	-0.42	-1.00	0.13	-0.51	-0.39	0.39	0.70	-0.26
	2013	-0.51	-0.53	-0.15	-0.36	-0.76	-0.42	-0.095	-0.16	-0.68	-0.91	0.56	-0.20	-1.00	-0.02	-0.31	-0.23	0.28	0.67	-0.05
	2018	-0.51	-1.00	-1.00	-0.07	-0.76	-0.54	-0.144	-0.58	-0.70	-0.85	0.45	-0.26	-1.00	0.40	-0.39	-0.19	0.25	0.60	-0.06

Fuente: elaboración propia con información de Censos Económicos 2004, 2009, 2014 y 2019.

Pueblos Mágicos

Si bien el programa Pueblos Mágicos es una estrategia de carácter federal para el fortalecimiento de la oferta turística, el apoyo del gobierno estatal y municipal, resulta de vital importancia ya que los apoyos a los que las localidades inscritas en el programa podían acceder se componían de manera tripartita por estas instancias, en ese sentido consideramos importante analizar cuáles son los indicadores de calidad de vida a los cuales puede accederse vía dependencias federales, ya que los pueblos mágicos de Nayarit no cuentan con un sistema de información estatal como Puebla y Jalisco por mencionar algunos.

Los Pueblos Mágicos de Nayarit son, en orden de incorporación, Jala (2012), Sayulita (2015) y Compostela (2018), en tanto que Mexcaltitán logra su reincorporación en (2020) después de haber formado parte de 2001 a 2009. Los datos del último conteo de población permiten resaltar el tamaño de los pueblos mágicos, donde Jala y Compostela corresponden a las cabeceras municipales y cuya población representa un porcentaje importante; en tanto que Sayulita y Mexcaltitán son localidades pequeñas, y quizás las más conocidas fuera del estado (tabla 6).

Tabla 6. Población en localidades de Nayarit incorporadas al programa Pueblos Mágicos, 2010

Pueblo Mágico	Incorporación	Población*	%	Tipo de localidad	Otras localidades no cabecera	%	Total municipio
Compostela de Indias	2018	17,573	25	Urbana	52,826	75	70,399
Jala	2012	5,586	31.6	Urbana	12,112	68.4	17,698
Sayulita	2015	2262	1.9	Rural	81,572	65.7	124,205
Mexcaltitán	2001-2020	818	0.88	Rural	74,833	80.4	93,074

*Los datos corresponden a 2010 que son los últimos disponibles para localidades menores a 50,000 personas. Fuente: elaboración propia con información de Inegi.

La Secretaría de Turismo en 2020, señalaba que de los 121 pueblos que pertenecían al programa, solo el 32 % contaba con información estadística relacionada con el turismo; desgraciadamente entre estos ninguno de los Pueblos Mágicos de Nayarit está incluido en ellos; lo que limita el análisis de oferta, demanda y perfil de los visitantes a partir de una instancia oficial; no obstante, se han realizado trabajos como los de Barrón, Madera y Gómez (2019) para caracterizar la oferta turística de Sayulita, así como el de López et al. (2019) que en torno a la población, caracterizan como un destino avelindado por turistas, en el que extranjeros se han apropiado de recursos y patrimonio local y donde la cultura local se ha ido desdibujando.

En el caso de Mexcaltitán se encuentra el trabajo de Concienciao y Costa (2016) donde realizan un análisis del primer nombramiento que la isla tuvo como parte del programa Pueblos Mágicos, las autoras señalan que es nombrada en 2001 por considerar que contaba con el potencial para desarrollar el turismo cultural y ecoturismo que impactará en la zona; hacia 2009 le es retirado el nombramiento por no haber cumplido, por parte del municipio, con los compromisos de limpieza y retiro de ambulante.

En tanto que Jala y Compostela no cuentan con información más allá de Censos de Población y Económicos, lo que no permite analizar de manera desagregada los efectos del nombramiento.

Turismo y calidad de vida

A manera conocer el efecto que las políticas de fomento al turismo han tenido los municipios se revisan los indicadores que genera el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), el Consejo Nacional de Población (Conapo) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) entre 1990 y 2015.

La política turística nacional/estatal ha configurado un desarrollo diferenciado en los municipios de Nayarit, por ejemplo, revisando los planes municipales de desarrollo de las actuales administraciones (2017-2021) se encuentra que en Tecuala identifican como principal problemática socioeconómica “la falta de ingreso constantes y suficiente para cubrir las necesidades primarias de las familias” (Periódico Oficial, 2017a, p. 15), para ello señalan como estrategia el desarrollo de actividades económicas de acuerdo con la vocación natural, resaltando que en el caso del turismo se cuenta con la quinta playa más larga del mundo, El Novillero, no obstante, no ha recibido la atención, inversión y por lo tanto el desarrollo turístico incipiente en comparación con el sur del estado (Periódico Oficial del Estado de Nayarit, 2017a).

En Santiago Ixcuintla se planteaba como una necesidad primordial promover la creación/instalación de nuevas empresas que promuevan el desarrollo agropecuario, la agroindustria y al autoempleo; en cuanto al turismo, exclusivamente buscarían solventar las observaciones hechas a la “laguna” de Mexcalitán y recuperar nuevamente la membresía de Pueblo Mágico (Periódico Oficial del Estado de Nayarit, 2017c).

San Blas identifica la situación de pobreza en la que vive un amplio porcentaje de la población; reconociendo en el turismo una forma de generar ingresos económicos, sobre todo, derivado de la autopista Tepic-Matanchen que ha generado una demanda constante de servicios turísticos; así mismo, se reconoce que la oferta de estos es incipiente y es necesario el reforzamiento de los servicios públicos mediante la promoción del destino y la inversión en infraestructura turística (Periódico Oficial del Estado de Nayarit, 2017b).

En Compostela, se considera que mucho de su desarrollo está asociado al turismo en el municipio de Bahía de Banderas, no obstante, en la administración municipal se

plantea el fortalecimiento del turismo en todas las modalidades; destacando el logro del nombramiento del Pueblo Mágico (Ayuntamiento de Compostela, 2017).

El municipio de Bahía de Banderas asocia la dinámica poblacional a la actividad turística, señalando que la infraestructura turística ha impactado el espacio natural y la convivencia compartida entre turistas y pobladores; reconociendo que la política turística ha sido ambigua al respaldar a las comunidades que han sido impactadas por el turismo. Además asocia el desarrollo humano y bajos niveles de marginación y desempleo a las inversiones que en materia turística ahí se han desarrollado (Ayuntamiento de Bahía de Banderas, 2017).

En el plan municipal de Jala (2017-2021) se plantea como eje rector el “desarrollo integral y crecimiento económico a partir del turismo, la denominación Jala, Pueblo Mágico, desarrollo rural y agroindustria”, donde busca gestionar el desarrollo integral y crecimiento económico partiendo de actividades turísticas y del campo a través del fortalecimiento de las empresas locales (Periódico Oficial del Estado de Nayarit, 2018).

El Plan Municipal de Desarrollo más reciente del municipio de Tecuala considera la creación de un plan de desarrollo turístico a largo plazo, por un lado, mientras que en el corto plazo se compromete a realizar acciones en favor del sector restaurantero y hotelero ya existente, como lo son capacitaciones a los prestadores de servicios, modernización de la infraestructura sanitaria y vial, mejoramiento de la imagen urbana y promover actividades de turismo alternativo (Periódico Oficial del Estado de Nayarit, 2017a).

Lo anterior, deja de manifiesto que el turismo ha sido visto como estrategia para la dinamización económica a nivel municipal, no obstante, los resultados, sin duda, responden a los esfuerzos realizados en todos los niveles. En el ejercicio convocado por el Gobierno del Estado de Nayarit para la construcción del Gran Plan Nayarit 20-50, en el Foro Temático Virtual de Consulta Ciudadana sobre industria, turismo y servicios, donde hubo participación de académicos, servidores públicos, empresarios y sociedad civil, se concordaba que la problemática actual del sector en el estado, radica en la polarización de la inversión y promoción, así como una nula vinculación entre la oferta que existe en la zona costera sur y el resto del estado, donde existen pocos productos turísticos que permitan vincular la afluencia en esa región para el resto del estado.

De acuerdo con el Consejo Nacional de Población el grado de marginación está relacionado con el tamaño de la localidad y de las carencias asociadas a educación, infraestructura y los ingresos monetarios (Conapo, 2016). Para los municipios de Nayarit, estos elementos explican a cabalidad los resultados en que Bahía de Banderas y Tepic exhiben grados muy bajos, lo cual puede asociarse a la dinámica poblacional como centros de atracción; el primero por la demanda en el mercado laboral y la segunda por ser la capital del estado. Por su parte, Compostela, San Blas y Tecuala lo hacen en grado bajo, en estos municipios la actividad turística es relevante, pero también la especialización en el sector primario, lo que podría estar asegurando ingresos para sus pobladores; en tanto que en Jala y Santiago el grado de marginación es medio, lo que podría asociarse a la migración jornalera indígena que ahí se emplea y decide quedarse (tabla 7).

Tabla 7. Grado de marginación en municipios seleccionados de Nayarit, 1990-2015

Municipio	Grado de marginación					
	1990	1995	2000	2005	2010	2015
Bahía de Banderas	Bajo	Muy bajo	Bajo	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo
Compostela	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo
Jala	Bajo	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio
San Blas	Bajo	Bajo	Medio	Bajo	Bajo	Bajo
Santiago Ixcuintla	Bajo	Medio	Medio	Medio	Medio	Bajo
Tecuala	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Medio	Bajo
Tepic	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo

Fuente: elaboración propia con datos del Consejo Nacional de Población (Conapo).

La Organización de Naciones Unidas (ONU) por medio del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) establece la metodología para la medición del bienestar de la población en términos de desarrollo humano, el cual se formula en el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que mide el avance de la región en salud (vida larga y saludable), educación (acceso a educación de calidad) e ingreso (gozo de una vida digna), el promedio municipal en Nayarit en 2010 fue de 0.746 y registró un ligero aumento hacia 2015, registrándose en 0.764. En el estado, Tepic es el municipio con IDH más alto (muy alto, es decir, mayor a 0.800), como se observa en la tabla 8 todos los municipios han transitado hacia mejoría en sus condiciones de vida.

En la edición 2015 del IDH, se vincula también este resultado al Índice de Capacidades Funcionales de los municipios, que mide el grado de desarrollo de las capacidades funcionales de la administración municipal que incluyen: involucramiento de actores relevantes, diagnóstico de situación y definir una visión; formular políticas y estrategias; presupuestar, gestión e implementación de proyectos; y la evaluación de proyectos. El valor máximo que puede alcanzar es igual a la unidad, el promedio municipal en el estado fue de 0.461; en la dimensión de la incorporación de los actores relevantes, Santiago Ixcuintla y Compostela tienen un índice bajo, pero en el caso de Jala y Tecuala este indicador se encuentra ausente; en la capacidad de diagnóstico Compostela presenta un valor medio y el resto de los municipios bajo; además aparece Santiago Ixcuintla con el menor nivel estatal en la formulación de políticas y estrategias; así como Bahía de Banderas, con el menor resultado en presupuestación, gestión e implementación de proyectos. Los datos anteriores, resultan relevantes para entender también la dinámica municipal que es la unidad gubernamental más cercana, donde los pobladores de los centros turísticos pueden acudir.

Tabla 8. Desarrollo humano e ingresos
en municipios seleccionados de Nayarit, 2010-2015

Municipio	IDH		Grado de DH		Índice de Ingreso	
	2010	2015	2010	2015	2010	2015
Bahía de Banderas	0.773	0.773	Alto	Alto	0.829	0.817
Compostela	0.719	0.738	Alto	Alto	0.754	0.763
Jala	0.690	0.706	Medio	Alto	0.690	0.702
San Blas	0.697	0.708	Medio	Alto	0.726	0.731
Santiago Ixcuintla	0.708	0.737	Alto	Alto	0.726	0.741
Tecuala	0.713	0.734	Alto	Alto	0.714	0.741
Tepic	0.810	0.83	Muy alto	Muy alto	0.821	0.822

Fuente: elaboración propia con datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) construye el Índice de Rezago Social que engloba cuatro carencias sociales (educación, salud, servicios básicos y espacio en la vivienda) y que permite ordenar las diferentes poblaciones que evalúa. De los municipios seleccionados se observa, que Jala es dónde se presentan los peores resultados, no obstante, entre 2010 y 2015 hubo un cambio en el grado de rezago, lo que podría asociarse a los efectos del nombramiento como Pueblo Mágico en 2012, especialmente por la inversión para mantenimiento de infraestructura que se empezó a realizar para la obtención del nombramiento primero y, luego, para mantenerlo. En Compostela, Santiago Ixcuintla y Tecuala, los resultados entre 2010 y 2015 muestran un retroceso en cuanto a este indicador (tabla 9).

Tabla 9. Índice y grado de rezago social,
municipios seleccionados de Nayarit, 2000-2015

Municipio	Índice				Grado			
	2000	2005	2010	2015	2000	2005	2010	2015
Bahía de Banderas	-126.249	-110.847	-124.608	-107.361	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo
Compostela	-103.074	-112.656	-104.848	-93.696	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	Bajo
Jala	-38.080	-33.623	-42.030	-23.115	Bajo	Bajo	Bajo	Medio
San Blas	-80.404	-93.602	-89.728	-75.229	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	Bajo
Santiago Ixcuintla	-92.397	-110.350	-93.153	-80.880	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	Bajo
Tecuala	-97.119	-118.987	-88.384	-91.548	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	Bajo
Tepic	-180.218	-156.483	-152.224	-135.543	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo

Fuente: elaboración propia con datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval).

Reflexiones finales

El reconocimiento que actualmente tiene Nayarit como destino turístico, pareciera ser resultado de un gran número de coincidencias que los gobiernos estatales en turno han sabido aprovechar, a partir de la promoción y atracción de inversiones en la zona costera sur del estado, y no como resultado de una planeación turística desde Nayarit. La planeación del desarrollo y la actividad turística, en Nayarit, ha sido de carácter temporal y permeada más por intereses político-personales de la administración en turno; no obstante y en todos los Planes de Desarrollo de las administraciones revisadas se hagan planteamientos de diversificación de la actividad turística cuyos beneficios permean en los municipios, más allá de Bahía de Banderas y Compostela. Es decir, la retórica gubernamental no siempre corresponde a las acciones realizadas y tampoco se ve reflejada en los resultados obtenidos.

En cuanto a los indicadores de calidad de vida que se incorporan en el análisis, se observan niveles diferenciados en los municipios costeros, ahondando aún más las desigualdades regionales y por perfil de actividad turística. Por un lado, entre los que han sido favorecidos con el desarrollo turístico y, por otro, los que han quedado relegados de la actividad turística como prioridad estatal; estos resultados podrían estar sostenidos por lo que señalan Hernández et al. (2018), sobre la tendencia que tienen los estados al desarrollo de turismo de enclave, ofrecido a un público con alto poder adquisitivo y dónde se privilegia al turismo internacional sobre el nacional y que reconfigura el territorio.

En ese sentido, la promoción turística por parte del Estado también ha generado una demanda diferenciada: en Bahía de Banderas y el sur de Compostela, turistas internacionales y nacionales con alto nivel de gasto, en establecimientos de cadena con categorías de 4 y 5 estrellas; en el centro de Compostela turistas nacionales del centro-occidente del país en tanto que en San Blas predomina un perfil de turistas locales (Barrón, Moreno y Meza, 2015) y de último momento, principalmente de ciudades cercanas; mientras que en Santiago Ixcuintla y Tecuala estaría asociado a visitantes de día y al retorno de paisanos.

Si bien, en este capítulo se abordan los efectos de carácter socioeconómico, trabajos como el de Ceballos, Villaseñor y Rea (2010) plantean la necesidad de que la planificación turística incluya la participación de la ciudadanía, de manera responsable y comprometida en la planeación y ejecución. En ese sentido, concuerda con el trabajo de Conceição y Costa de Carvalho (2016), donde la ausencia de estos elementos, además de falta de sensibilización y capacitación, aunado a condiciones estructurales básicas llevó a la pérdida de Mexcaltitán del nombramiento como Pueblo Mágico en 2009.

En términos de evaluación de la política turística, que prácticamente ha sido la única “estrategia de desarrollo” que en los últimos 20 años ha privilegiado en Nayarit, el éxito debería traducirse en el bienestar de la población, generación de empleo –aunque la mayor parte de la población no sea nacida en el estado–, ingresos, productividad y calidad de vida, y que permitan reducir la pobreza laboral (36.1 % al 3er Trimestres de 2020), la informalidad (46 %) y avanzar en el ranking del Índice de Progreso Social que ubica al estado en 2020 en el lugar 17 de 32.

Para realizar de manera permanente la evaluación de la política de fomento al turismo, es necesaria la generación de información a nivel de destino, localidad y producto turístico, que tome el pulso de las acciones emprendidas y el beneficio que genera para quienes viven de y para el turismo.

Se esperaría que a partir de la recuperación económica y turística que suceda en 2021, los beneficios del turismo puedan permear en el interior del estado más allá de la Riviera Nayarit; al mismo tiempo, que se aprenda de las lecciones y se pase de la retórica sexenal a una verdadera política de desarrollo turístico de largo aliento que abone además a reducir –al menos no aumentar– las desigualdades regionales asociadas al turismo de sol y playa en la costa sur; que se trabaje de manera conjunta entre los diferentes actores para la concreción y promoción de productos turísticos que emerjan de una concepción “más holística y crítica del turismo [...] que permita una nueva articulación de actores, desde abajo, para] comprender sus lógicas de vida, con perspectiva de género y generaciones, sus especificidades socio-productivas e identitarias” (Madera, 2020, pp. 187-188).

En este mismo sentido, habrá que valorar las propuestas de turismo gastronómico que emergen en Nayarit, así como los esfuerzos que se están llevando a cabo por parte de la Asociación de Hoteles y Moteles de Tepic, con la marca Valle Nayarit (Cordero, 2020 y Nieves, 2020).

Referencias

Leyes y planes de Gobierno

- Ayuntamiento de Bahía de Banderas (2017). Plan Municipal de Desarrollo 2017-2021.
- Ayuntamiento de Compostela (2017). Plan Municipal de Desarrollo 2017-2021.
- Diario Oficial de la Federación (1988 noviembre 28). DECRETO por el que se autoriza ceder los derechos y obligaciones que tiene el Gobierno Federal en el Fideicomiso de Bahía de Banderas, al Gobierno del Estado de Nayarit.
- Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Nayarit (2017, diciembre 15). Plan de Desarrollo Municipal de Tecuala Nayarit, 2017-2021.
- Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Nayarit (2017, diciembre 26). Plan de Desarrollo Municipal de San Blas, Nayarit, 2017-2021.
- Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Nayarit (2017, diciembre 30). Plan de Desarrollo Municipal de Santiago Ixcuintla, Nayarit, 2017-2021.
- Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Nayarit (2018, febrero 21). Plan de Desarrollo Municipal de Jala, Nayarit, 2017-2021.
- Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Nayarit (1989, diciembre 13). Se crea un nuevo municipio en la zona sur del territorio del actual Compostela, que se denominará Bahía de Banderas, quedando integrado en la base de la organización política y administrativa del municipio libre en el Estado de Nayarit.
- Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Nayarit (2019, septiembre 30). Plan de Desarrollo Municipal de Jala, Nayarit, 2017-2021. Programa Estatal de Fomento al Turismo. [http://periodicooficial.nayarit.gob.mx:8080/periodico/resources/archivos/300919%20\(31\).pdf](http://periodicooficial.nayarit.gob.mx:8080/periodico/resources/archivos/300919%20(31).pdf)
- Plan Estatal de Desarrollo Nayarit 2011-2017 (2012, marzo 19). Periódico Oficial. <http://hacienda-nayarit.gob.mx/presprueCiudadano2020/documents/plan-estatal-desarrollo-2021.pdf>

Libros, capítulos y artículos

- Barrón, K., Madera, J. y Gómez, C. (2019). Caracterización empresarial en Sayulita, Pueblo Mágico. En D. Castro y R. Rodríguez (coords.), *El mercado de trabajo en México: tendencias en el Siglo XXI*. Fontamara–Universidad Autónoma de Coahuila.
- Barrón, K., Moreno, L. y Meza, J. (2015). A first approach to the evaluation of hotel services in Riviera Nayarit, Mexico. En *Decision Making in the Modern World: a Multidisciplinary Perspective* (pp. 113-129). University of Cyprus.

- Cárdenas, E. (2017). Origen del municipio de Bahía de Banderas. *Estudios Jaliscienses*, 110, 23-36.
- Castellón, E., Frias, L y Benavides, M. (2018). La isla de Mexcaltitán Nayarit. La pérdida del título pueblo mágico en la cotidianidad. En *Pueblos Mágicos. Una visión interdisciplinaria* (tomo 3). UAM-UNAM.
- Castro, U. (2012). Turismo, economía y sociedad en la Riviera Nayarit. En Barrón, Madera y Pacheco (coords), *Nayarit: Economía y Sociedad* (pp. 331-360). UAN.
- Ceballos, A., Villaseñor, B. y Rea, C. (2010). Los costos sociales del turismo en un municipio de transición. El caso de Bahía de Banderas, Nayarit. En P. Nuñez y S. Arnaiz, *Impactos y Dimensiones del Turismo* (pp. 171-186). Universidad de Guadalajara.
- César, A. y Arnaiz, S. (coords.) (2006). *Bahía de Banderas a futuro, construyendo el porvenir 2000-2025*. Universidad de Guadalajara.
- Concieção, S. y Costa de Carvalho, F. (2016). Segregación social y políticas públicas. Un estudio sobre el turismo en la Isla de Mexcaltitán, México. *Administração Pública e Gestao Social*, 8(1), 49-56.
- Contreras, M. (2010). *Nayarit. Historia Breve*. FCE.
- Dalum, B., Keld L. et al. (1999). Does Specialization Matter for Growth? *Industrial and Corporate Change*, 8(2): 267-288.
- Fonseca, M. A. (2009). Punta Mita en la dinámica del desarrollo turístico regional. *El Periplo Sustentable*, 16, 85-108. <https://www.redalyc.org/pdf/1934/193414421004.pdf>
- Gamboa, L., Barrón, K. y Moreno, L. (2020). Diagnóstico de la calidad del empleo en hotelería: Estudio de Caso de Bahía de Banderas Nayarit. En R. Rodríguez y D. Castro (coords.), *La mujer y el mercado de trabajo: Retos y oportunidades* (pp. 111-136). Universidad Autónoma de Coahuila-Ediciones Laurel.
- García, B., Agráz, M., López, P. y Rodríguez, E. (2019). El desarrollo turístico de la Región Sierra del estado de Nayarit, gestión de actividades de aviación civil. Kikame. *Revista digital de divulgación e investigación turística*, 7(7).
- Hernández, R., Mendoza, M. y Rioja, L. (2018). Turismo y cambio sociocultural en la comunidad local: una aproximación etnográfica en la Riviera Nayarit, México. *Gestión Turística*, 29, 7-30.
- López, J., Espinoza, R. y Villanueva, R. (2019). Gentrificación turística en Sayulita, Nayarit, México. *Hospitalidad ESDAI*, 35, 59-79.
- Marín, G. (2009). Turismo, globalización y desarrollo local: Puerto Vallarta y los retos del porvenir. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 24(1), 219-247.
- Márquez, A., Chávez, R., Ramírez, R. y Espinoza, R. (2019). Desarrollo territorial inteligente: caso la Riviera, Nayarit, México. *Revista Iberoamericana Ambiente & Sustentabilidad*, 2(3), 150-160.
- Martínez, V. (2017). “La mosca en la leche”: Megaproyecto turístico, transformación espacial y conflicto socioambiental en Punta de Mita, Nayarit, México. En A. Perafán

- y J. Elias (comps.), *Conflictos ambientales en ecosistemas estratégicos. América Latina y El Caribe Siglos XIX-XXI* (pp. 239-252). Universidad del Valle. Colombia. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/book/article/view/2427>
- Martínez, V. y P. Gerritsen (2018). Análisis histórico de los desplazamientos y reubicación de asentamientos humanos en la Costa del Estado de Jalisco, en el Occidente de México. *Estudios Rurales*, 8, 112-144.
- Masse, M., Zizumbo, L. y Palafox, A. (2018). El megaproyecto de Nuevo Vallarta, México. Desterritorialización y afectaciones ambientales. *ScriptaNova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 22(582).
- Osorio-García, M. y Novo, G. (2020). Tourism development in Mexico. En C. Monte-rubio, K. Andriotis y D. Styliadis (eds.), *Tourism Development and Planning in Latin America* (pp. 104-122). CABI.
- Pacheco, L., Murillo, A., y Aguilar, L. (2010). Planeación pública, exclusión ciudadana. Planes de desarrollo y sociedad en Nayarit 1980-2010. En K. Barrón, J. Madera y L. Pacheco, *Nayarit. Economía y sociedad* (pp. 105-132). UAN.
- Palafox, A. (2010). Treinta años de transformaciones en Cozumel. El turismo como eje de acumulación *Revista de Economía, Sociedad, Turismo y Medio Ambiente, RESTMA*, 11, 105-124.
- Ramírez, H. y Pio, G. (2011). Perfil poblacional de la Riviera Nayarit: Un análisis a cuatro años de su conformación. *Revista Fuente*, 3(9), 183-192.
- Villaseñor, B. y Álvarez, F. (2010). Nayarit, un estado en transición. En K. Barrón, J. Madera y L. Pacheco, *Nayarit. Economía y Sociedad* (pp. 63-78). UAN.
- Virgen, C. (2010). Riviera Nayarit, los efectos del “desarrollo”. En P. Nuñez, y S. Arnaiz, *Impactos y dimensiones del turismo* (pp. 143-170). Universidad de Guadalajara.
- Zepeda, S. y Costa, F. (2017). El desarrollo turístico y la utopía de la sustentabilidad en Bahía de Banderas. *Rev. Anais Bras. de Est. Tur./ABET, Juiz de Fora*, 7(3), 29-41.

Tesis y conferencias

- Castro, U. (2009). *Estructuras Regionales Socioeconómicas Emergentes y Desarrollo Turístico Sustentable: La Región Costa Sur del Estado de Nayarit, México* [Tesis Doctoral. Doctorado en Ciencias para el Desarrollo, la Sustentabilidad y el Turismo, Universidad de Guadalajara].
- Olivares, A. y Córdova, T. (2016). *Coastal landscape management in mexican tourism regions. Punta de Mita case in Bahía de Banderas, Nayarit* [Conferencia]. 11th Congreso Internacional Ciudad y Territorio Virtual (CTV), Cracovia, Polonia. <https://revistes.upc.edu/index.php/CTV/article/view/8157>
- Real, M. (1999). *Efectos de la aplicación de políticas de desarrollo turístico regional: la reubicación de una población pesquera. El caso del Coral del Risco, Nayarit, 1990-1998* [Tesis de Maestría en Estudios Regionales, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora].

- Real, M. (2018). *Turismo y transición social en Bucerías, Nayarit ¿Modernidad y Desarrollo?* [Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Nayarit].
- Real, M., Olivarría, M. y Madera, J. (2010). *Expropiación y despojo ejidal, el proceso de transformación: ¿“Desarrollo turístico” en Nayarit?* [Ponencia]. VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Porto de Galinhas, Brasil.
- Zepeda, S. y César, A. (2016). *Los efectos del turismo como modelo en el territorio: Una primera aproximación al caso de Bahía de Banderas, Nayarit* [Ponencia]. 5 Congreso Nacional de Ciencias Sociales (COMECOS), Guadalajara, Jalisco, México.

Fuentes electrónicas

- Aguirre, G. (2017, noviembre 06). *De caciques y caudillos, la sombra de un exgobernador. La Serpentina*. NNC. MX. <https://www.nnc.mx/categoria/portada/de-caciques-y-caudillos;-la-siembra-de-un-exgobernador/1509978721>
- Aregional (2009). *Estado de Nayarit Monografía*. <http://www.aregional.com/doc/pdf/nayarit.pdf>
- Consejo Nacional de Población (2016). *Índice de Marginación por entidad federativa y municipio. 2015*. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indice-de-marginacion-por-entidad-federativa-y-municipio-2015>
- Contreras, J. (2015, agosto 13). *Antorcha política. Periódico Censura*. Facebook. <https://www.facebook.com/periodico.censura/posts/733162870123386>
- Cordero, F (2020, marzo 2). Presentan Valle Nayarit. *Periodico Express*. <http://periodicoexpress.com.mx/presentan-valle-nayarit/>
- DataTur (2019a). *Resultados de la Actividad Turística 2018*. [https://www.datatur.sectur.gob.mx/RAT/RAT-2018-12\(ES\).pdf](https://www.datatur.sectur.gob.mx/RAT/RAT-2018-12(ES).pdf)
- DataTur (2019b). *Compendio estadístico 2019 de la actividad hotelera*. <https://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/ActividadHotelera.aspx>
- Echarri, M. (2020, octubre 29). Punta Mita, la península privada donde se han confinado los más ricos del mundo. *El país*. <https://elpais.com/icon-design/living/2020-10-29/hotel.html>
- Fonatur (2006). Proyecto Mar de Cortes. <http://www.fonatur.gob.mx/gobmx/transparencia/LibrosBlancos/3%20Proyecto%20Mar%20de%20Cortes.pdf>
- Gobierno del Estado de Nayarit (2017). *Cartera de proyectos de inversión del estado de Nayarit*. https://www.nayarit.gob.mx/transparenciافiscal/des/3_marco_programatico_presupuestal/cartera_proyectos_inversion_2017.pdf
- Nayarit Enamora (2020, diciembre 17). *Se acerca el fin de semana, y el fin se hizo para disfrutar Nayarit*. Facebook. <https://www.facebook.com/NayaritEnamoraOficial/photos/a.889930214675636/1292556051079715/>

- Nieves, F. (2020, noviembre 26). Generación Go Online del proyecto Valle Nayarit visita Jala. *El Regional*. <https://www.regionaldelsur.com/generacion-go-online-del-proyecto-valle-nayarit-visita-jala/>
- Oficina de Visitantes y Convenciones (OVC) (2019). *Febrero. Barómetro Riviera Nayarit 2019*.
- Valadez, R. (2020, octubre 21). Por coronavirus, 8 mil personas sin trabajo en la industria turística de Riviera Nayarit. *Milenio Diario*. <https://www.milenio.com/negocios/8-mil-personas-turismo-riviera-nayarit-covid-19>

Capítulo 12.

El desarrollo turístico en Oaxaca: entre el keynesianismo y el posdesarrollo

Víctor Manuel López Guevara
El Colegio de Tlaxcala

María José Fernández Aldecua
Universidad del Mar, campus Huatulco

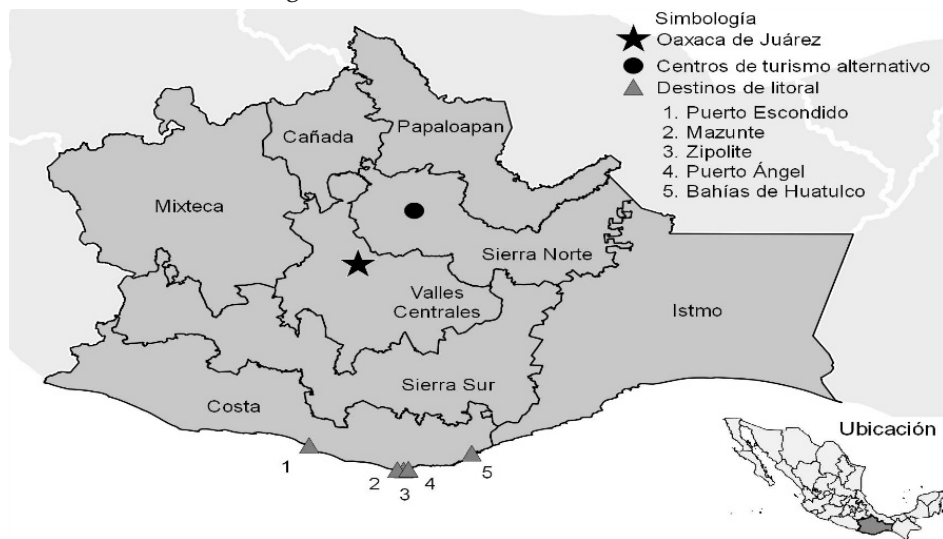
Introducción

Los espacios turísticos del estado de Oaxaca se han desarrollado a lo largo de poco más de cinco décadas, bajo la injerencia de diferentes perspectivas del desarrollo que van desde el pensamiento keynesiano y la teoría de la modernización, hasta el posdesarrollo asociado a la economía social y solidaria.

Aun cuando Oaxaca cuenta con un notable potencial turístico (Sectur, 2015), el desenvolvimiento del sector enfrenta retos que pueden ser identificados y abordados desde diversas lecturas. A este respecto y desde la perspectiva de las teorías del desarrollo, el presente trabajo tiene por objetivo explicar la construcción del espacio turístico en dos regiones del estado, para el reconocimiento de los alcances y limitaciones de la acción pública encaminada a promover la implantación del turismo en el territorio.

A través de este trabajo se pretende reconocer algunos aspectos clave para la comprensión del desarrollo turístico en las regiones Costa y Sierra Norte de Oaxaca (figura 1), en donde, los gobiernos federal y estatal, han apuntalado la promoción de expresiones convencionales y alternativas de turismo en diferentes momentos históricos.

Figura 1. Zonas turísticas de referencia



Elaboró: Ángel David Flores Domínguez.

El trabajo se estructura en cuatro apartados. En el primero se ofrece una panorámica sobre la situación del turismo en el estado de Oaxaca; en el segundo se describe la influencia de la doctrina keynesiana, la teoría modernizadora y el desarrollo sostenible en la proyección, ejecución y dinamización del Centro Integralmente Planeado Bahías de Huatulco (Región Costa); en el tercero se analiza la articulación de la economía social y solidaria en los proyectos turísticos de la Sierra Norte y, finalmente, en el cuarto apartado se presentan las principales conclusiones derivadas del trabajo.

Antecedentes sobre el turismo moderno en Oaxaca

La espacio-temporalidad del desarrollo turístico en Oaxaca

Oaxaca se ubica al sur de la República dentro de los límites de la zona intertropical. La fisiografía de su territorio se compone por estrechas planicies costeras, mesetas y montañas que alcanzan más de 3,700 metros de altitud, lo cual favorece la presencia de múltiples climas que van desde el cálido subhúmedo hasta el templado subhúmedo. Esta condición, a su vez, ha propiciado la presencia de una biogeografía caracterizada por la presencia de 9,130 especies de flora (el 40 % a nivel nacional) y de más de 4,700 especies de fauna entre invertebrados y vertebrados. Todo lo anterior ha llevado a considerar a esta entidad como una de las cinco con mayor biodiversidad a nivel

nacional (Conabio, 2018). Junto a esta condición se suma su carácter multicultural, ya que, al interior de los límites administrativos de la entidad, se ubican 16 pueblos originarios a los cuales se suscribe alrededor de una tercera parte de la población del estado (Barrientos, 2020).

Las condiciones geográficas e históricas han dotado a Oaxaca de una vasta reserva de elementos naturales, culturales y bioculturales que, a partir de la segunda mitad del siglo XX, fue objeto de iniciativas impulsadas desde el gobierno federal para promover el desarrollo turístico, primeramente, convencional y luego alternativo.

En 1969, el Fondo de Infraestructura Turística (Infratur), llevó a cabo estudios técnicos en el litoral mexicano para determinar ubicaciones potenciales para la creación de centros vacacionales *ex novo* diseñados para atender las motivaciones de los mercados norteamericanos (Fonatur, s.f.). De aquella acción, derivó la elección de cinco sitios donde se proyectó erigir los primeros centros integralmente planeados (CIP) de costa. Puerto Escondido (Oaxaca) fue seleccionado como el destino para situar al CIP de la Región Pacífico-Sur (Jud y Krause, 1976), no obstante, debido a la manifestación de conflictos locales, la sede para el centro turístico se reubicó en la línea de costa del municipio de Santa María Huatulco, en donde iniciaron las obras de su construcción en 1984.

Un segundo antecedente sobre la gestión pública del desarrollo turístico en Oaxaca se ubica en 1987, cuando la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura (Unesco, por sus siglas en inglés), por iniciativa del gobierno estatal, evaluó e inscribió dentro del catálogo del Patrimonio Cultural de la Humanidad, a la zona arqueológica de Monte Albán (debido a la singularidad de sus terraplenes, diques, canales y pirámides ubicados en un espacio habitado por olmecas, zapotecas y mixtecas); y al Centro Histórico de Oaxaca, en virtud de su trazado urbano en damero y del patrimonio arquitectónico (religioso y civil) adaptado a las condiciones sísmicas de la zona (Unesco, s.f.). La declaratoria promovió el posicionamiento de la capital estatal en el mercado del turismo cultural, al tiempo que potenció su función como destino preferencial (Propin y Sánchez, 2007) y centro distribuidor a nivel regional.

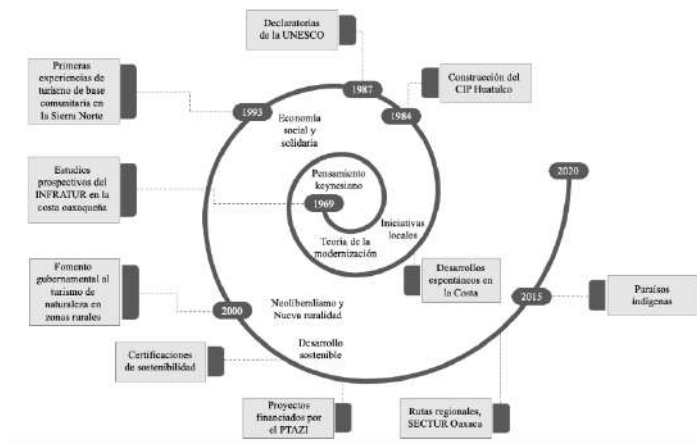
Años después, y en el marco de la política pública promotora de la nueva ruralidad (Kay, 2009), diversas instituciones del gobierno federal patrocinaron la implantación de la función turística en entidades de la República con población indígena marginada, con la intención de fomentar la diversificación económica y la superación de la pobreza (López, Anguiano, Brito, Nava y Martínez, 2018). De esa forma, entre 2000 y 2012, Oaxaca recibió más de 246 millones de pesos –el mayor monto a nivel nacional– para financiar infraestructuras y equipamientos turísticos, entre otros rubros, a través de ministraciones realizadas por diferentes programas públicos entre los cuales destacó el de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI) bajo la gestión de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (López y Palomino, 2019).

En los años subsiguientes, la Secretaría de Turismo de Oaxaca, así como su homónima federal y el Consejo de Promoción Turística de México, se encargaron de promover y afianzar la función turística en las diferentes regiones del estado, mediante la conformación de 10 rutas turísticas (Caminos del Mezcal, Ruta Mágica de las Artesanías, Ruta de la Fe Juquila, Ruta Sierra

Juárez¹, Ruta de la Costa Oaxaqueña, Ruta de la Chinantla, Ruta de la Mixteca, Ruta del Café, Ruta Reserva de la Biósfera, Ruta del Istmo), la postulación y posterior declaratoria de cinco Pueblos Mágicos (Santiago Villa de Mitla, Capulálpam de Méndez, Mazunte, San Pedro y San Pablo Teposcolula y Huatla de Jiménez) y la adhesión a la marca Paraísos indígenas de diversos centros de turismo alternativo creados a través del PTAZI (Sectur, 2021a, 2021b).

De forma paralela a las acciones gubernamentales, se han presentado varias iniciativas locales, operadas a través de la agencia de los actores sociales, para promover la implantación del turismo en diferentes puntos de la geografía estatal (Ávila-Foucat, 2002; Ávila-Foucat y Rodríguez-Robayo, 2018; Chirot, 2009; Fernández-Aldecua, 2019; Galán et al., 2019; Hernández, 2013; López, 2014; Rubio, 2017; Vargas y Brenner, 2013); lo cual ha dado pauta a la construcción, a lo largo de poco más de 50 años, de espacios turísticos desde diferentes visiones del desarrollo (figura 2).

Figura 2. Temporalidad en el desarrollo turístico de Oaxaca



Fuente: elaboración propia con base en fuentes consultadas.

La figura 2 muestra la cronología de las principales iniciativas vinculadas al impulso del turismo en el estado de Oaxaca. A lo largo de la espiral de tiempo representada, se puede identificar la injerencia de diferentes teorías del desarrollo que propiciaron el crecimiento del sector en varias regiones.

A este respecto, se observa que la doctrina keynesiana, la teoría de la modernización y el desarrollo sostenible (operado a través de una perspectiva neoliberal), han sido la base para el diseño e implementación de políticas públicas que han fomentado la planeación, seguimiento y dinamización del turismo *ex novo* en la Región Costa (López, 2011). Mientras que la economía social y solidaria, así como la nueva ruralidad, asociadas a procesos autónomos y asistidos por parte del gobierno, han derivado en la conformación de una

¹ También conocida como Sierra Norte.

robusta oferta de destinos alternativos, –ubicados principalmente la Mixteca, la Sierra Norte, la Sierra Sur–, así como de rutas temáticas vinculadas a la puesta en valor del patrimonio localizado en las diferentes regiones del estado (Domínguez y Sánchez, 2019). Junto a estas actuaciones, no debe perderse de vista la acción espontánea que, desde finales de la década de 1960, los actores locales de la Costa han promovido en favor del desarrollo turístico como estrategia doméstica para la diversificación/complementación de la economía tradicional (Brenner y Fricke, 2007; Valencia, 2020; Vargas, 2015).

Magnitudes y tensiones

El Gobierno del Estado, a través de la Secretaría de Turismo, reconoce que Oaxaca es una de las entidades con más amplia oferta turística en el país, debido a la disponibilidad de productos asociados a la cultura, el litoral y la naturaleza (Sectur, s.f.a).

La tabla 1 muestra algunos rasgos sobre la operación de la oferta instalada referidos a 2019. En ella, destacan ocho zonas receptoras que se han conformado, a excepción de Juquila por ser un centro de peregrinación religiosa, a través de los procesos descritos en la figura 2.

Tabla 1. Indicadores de la actividad hotelera en Oaxaca, 2019

Destino	Llegadas			Estadía promedio	Gasto promedio (pesos)	Ocupación promedio %
	Nacionales	Extranjeros	Total			
Ciudad de Oaxaca	1,208,967	122,983	1,331,950	1.85	2,451	48.80
Bahías de Huatulco	822,491	63,413	885,904	2.80	3,601	61.66
Puerto Escondido	671,598	23,548	695,146	1.74	1,333	32.13
Tuxtepec	163,221	256	163,477	1.32	997	30.88
Istmo de Tehuantepec	241,219	14,892	256,111	1.40	1,075	28.99
Mixteca	126,552	95	126,647	1.43	721	20.69
Juquila	1,092,184	0	1,092,184	1.00	350	55.44
Ventanilla-Pto. Ángel	322,872	7,515	330,387	1.54	611	29.40
Resto del estado	476,327	9,516	485,843	1.47	728	29.08
Total	5,125,431	242,218	5,367,649	1.72	2,007	41.47

Fuente: Sectur (s.f.).

De acuerdo con la tabla 1, la capital del estado y Bahías de Huatulco fueron los destinos con mayor afluencia turística durante el año de referencia, lo cual permite identificar que los sitios donde la acción pública centró su interés durante la década de 1980 son, actualmente, los principales centros receptivos en la entidad, al acumular en conjunto el 41.3 % de las llegadas totales. La Región Costa, con la combinación de un CIP y varios centros de turismo espontáneo fraguados entre las décadas de 1970 y 1980, sumó algo más de 1,9 millones de visitantes; en tanto que las zonas de más reciente desarrollo –Mixteca, Istmo y Tuxtepec– sumaron poco más de 546 mil visitantes. La identificación de estos patrones de distribución, sumados a rangos de estadía que van de 1.00 a 2.80 días y un gasto promedio que oscilan entre los \$ 350 y los \$ 3,601 (moneda nacional), revela que la función turística en el estado, se desarrolla mediante diferentes espacio-temporalidades y contextos, lo cual no ha facilitado alcanzar la articulación de productos ni regiones (Domínguez y Sánchez, 2019).

En cuanto a los centros financiados en zonas rurales e indígenas a través del PTAZI y de otros fondos públicos, el Gobierno del Estado señala que estos se encuentran estancados debido a que manejan ofertas similares (Sectur, s.f.). La tabla 2 permite identificar dos aspectos asociados a la opinión anterior: en primer lugar, el reporte de una estadía promedio de 1.09 días y, en segundo lugar, una afluencia promedio diaria que va, según el caso del que se trate, de 0.7 a 9.8 visitantes. Lo antes señalado revela, en el marco del discurso de la nueva ruralidad, un limitado alcance asociado a la implantación de la función turística en las 15 localidades referidas en la tabla 2.

Tabla 2. Indicadores del turismo de naturaleza, 2019

Destino	Visitantes que pernoctan y realizan actividades			Estadía promedio
	Nacionales	Extranjeros	Total	
Capulálpam	3,594	10	3604	1.00
Benito Juárez	3,012	556	3568	1.01
Ixtlán	5,897	67	5964	1.01
Ventanilla	304	108	412	1.67
Ixtepeji	2,867	0	2867	1.38
Apoala	2,317	287	2604	1.01
Guacamaya	3,125	0	3125	1.13
Cuajimoloyas	1,995	503	2498	1.00
Lachatao	962	584	1546	1.25
Latuvi	617	1374	1991	1.01
Llano Grande	1,032	681	1713	1.27
Nevería	665	216	881	1.00
Amatlán	194	399	593	1.05
San Miguel Valle	322	60	382	1.30
El Carrizal	287	4	291	1.42
Total	27,190	4,849	32,039	1.09

Fuente: Secretaría de Turismo (s.f.).

Según datos de la Secretaría de Turismo (s.f.), estos destinos reciben primordialmente visitantes nacionales procedentes de la ciudad de Oaxaca (66.21 %), Ciudad de México (6.32 %), Estado de México (5.8 %), Guerrero (2.59 %), Chiapas (2.39 %) y Puebla (2.01 %). En cuanto al mercado extranjero, los registros al cierre de 2019 refieren la visita de 11,246 personas (visitantes y turistas) procedentes de 61 países, entre los cuales destacan Estados Unidos (38.15 %), Canadá (13.05 %), Francia (9.43 %), Alemania (8.94 %), Inglaterra (5.60 %), Holanda (3.69 %), España (3.67 %), Australia (2.80 %), Bélgica (2.77 %), Suiza (1.80 %), Italia (1.57 %) y Argentina (1.25 %).

De acuerdo con la misma fuente, la mayor parte de las personas atendidas en los centros de turismo de naturaleza realizan actividades como la observación de flora y fauna (33.44 %), el etnoturismo (14.35 %), caminata (14.17 %), tirolesa (9.38), senderismo interpretativo (7.19 %), rescate de flora y fauna (5.07 %), medicina tradicional (2.10 %), ciclismo (1.45 %), ecoarqueología (0.45 %), rappel (0.16 %), talleres artesanales, gastronómicos y educación ambiental (0.16 %), escalada (0.10 %), cabalgata (0.07 %) y agroturismo (0.05 %). En un análisis a nivel nacional donde se enmarca la experiencia de Oaxaca, López y Palomino (2019) señalan que en la mayor parte de este tipo de iniciativas se hace patente la implantación de una oferta descontextualizada del entorno cultural y natural, operada a través de una orientación más próxima a la práctica del turismo convencional, en vez de estar alineada con los principios teórico, conceptuales y axiológicos del turismo alternativo.

En un esfuerzo por fortalecer, reorientar y dar cohesión a la oferta turística, el Gobierno del Estado ha definido cinco objetivos incorporados en el Plan Estratégico Sectorial 2016-2022 que a la letra señalan: 1) fortalecer la oferta turística estatal, diseñando y aplicando planes, programas y proyectos integrales de desarrollo turístico, sobre esquemas de competitividad y sostenibilidad; 2) contribuir al aumento de la competitividad de los prestadores de servicios turísticos mediante programas de profesionalización; 3) aplicar acciones de promoción eficaz de los destinos turísticos de Oaxaca para posicionarlos en los mejores mercados nacionales e internacionales; 4) contribuir a las labores de promoción y posicionamiento mediante la implementación de sistemas eficientes y actualizados de comercialización y 5) contribuir al desarrollo sustentable de las comunidades turísticas existentes y potenciales mediante productos de calidad que favorezcan su participación en el sector para generar beneficios económicos y sociales (Sectur, s.f.).

Derivado de la lectura de los objetivos anteriores, se puede reconocer que la búsqueda de “mejores mercados nacionales y extranjeros”, así como de las acciones complementarias para lograrlo (competitividad, sostenibilidad, profesionalización, promoción y desarrollo de productos en comunidades), ocupan un lugar central en los intereses gubernamentales. Los conceptos y las orientaciones del lenguaje empleado denotan una alineación con la lógica discursiva dibujada a través de los preceptos de la retórica keynesiana, la teoría modernizadora, el neoliberalismo, la nueva ruralidad y la sostenibilidad blanda asociada con la lógica del ambientalismo moderado (y de la economía verde) a través de la cual se postula la superación a las crisis ambiental por medio acciones orientadas desde el libre mercado (Toledo, 2015).

En el marco de un discurso promotor del turismo en Oaxaca (que se reconoce recursivo desde hace 20 años), a continuación se presenta la revisión de las trayectorias, resultados y tensiones de dos perspectivas de desarrollo desde las cuales se ha promovido la función turística en el territorio oaxaqueño.

El turismo en Oaxaca desde la visión del mercado: una lectura a propósito del centro integralmente planeado Bahías de Huatulco

La presencia del turismo en la Costa de Oaxaca se manifestó a finales de la década de 1960 debido a la influencia de dos procesos, a saber:

- 1) Manifestación espontánea: se vinculó a diversos procesos impulsados por la agencia de actores locales mediante los cuales se buscó afrontar eventualidades y cambios experimentados por las economías locales, a razón de situaciones tales como la caída en los precios de productos primarios, la puesta en marcha de políticas ambientalistas que restringieron el aprovechamiento comercial de especies animales como la tortuga; la restauración de ecosistemas y la declaratoria de áreas naturales protegidas. Bajo esta dinámica se vio incentivada la función turística en Puerto Escondido (Valencia, 2020), Zipolite (Brenner y Fricke, 2007), Ventanilla (Ávila-Foucat, 2002) y Mazunte (Vargas, 2015; Vargas y Brenner, 2013). Los autores referidos señalan que la eventual llegada de turistas exploradores a la Costa, motivados por el surf, el nudismo y las prácticas místicas, también contribuyó a que la población local emprendiera pequeños negocios que conformaron la simiente de la oferta de servicios de hospitalidad en varios destinos.
- 2) La planeación de centros *ex novo*: fue impulsada a través del financiamiento de estudios prospectivos por parte del Banco de México (Fonatur, 1999). Tuvo su primera manifestación a inicios de la década de 1970 cuando el INFRATUR exploró la posibilidad de convertir a Puerto Escondido en un centro integralmente planeado (CIP) con el objetivo de posicionar la imagen de Oaxaca en el mercado internacional. No obstante, aquella iniciativa fue desestimada, debido a la presencia de conflictos asociados a la disputa de límites territoriales entre los municipios de San Pedro Mixtepec y Santa María Colotepec, así como por el descontrol en el crecimiento urbano y la oferta hotelera en la línea costera (Jiménez, 1993). Una ubicación alternativa para el CIP que se pretendía crear en Oaxaca fue identificada en las playas del municipio de Santa María Huatulco.

El resto del presente epígrafe centrará el análisis en el caso del CIP Bahías de Huatulco. A este respecto, en los siguientes párrafos se describe el contexto que impulsó la formación de centros turísticos planificados (*ex novo*) en México, para luego particularizar

en el caso de Huatulco y exponer los alcances y tensiones asociados al desarrollo turístico de ese destino.

La planificación del turismo costero en México, y por derivación en Oaxaca, se explica a partir de la crisis que el modelo energético-industrial manifestó durante la década de 1970, como consecuencia de la caída en los precios internacionales del crudo, así como de la pérdida de competitividad de los bienes generados por el sector secundario (González, 2020). La vulnerabilidad del sector petrolero nacional, sumada al limitado alcance de la política sustitutiva de importaciones promovió, bajo la lógica keynesiana y modernizadora, un cambio hacia el modelo económico conocido como desarrollo compartido caracterizado por la promoción de nuevas actividades erigidas sobre la base de las capacidades y recursos propios de cada territorio (ver capítulo 1), la difusión del desarrollo regional y la incorporación a la economía de nuevos agentes con el objetivo de dinamizar las fuentes de financiación (Ramales, 2003).

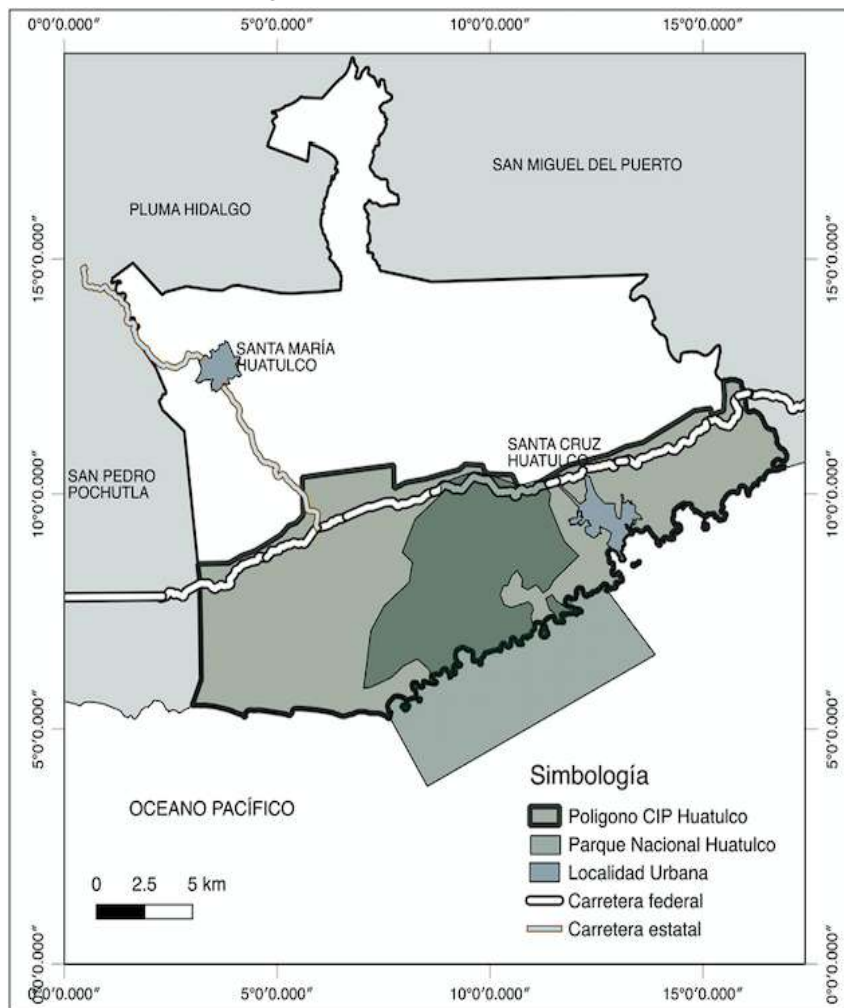
En el marco del modelo del desarrollo compartido, fue incentivada la planificación de centros turísticos *ex novo* en las costas de ambas penínsulas y en el litoral Pacífico, esto a través de cuatro acciones:

1) La selección de espacios con potencial turístico con base en su ubicación (contexto regional) y la singularidad de los recursos locales, 2) la expropiación de territorios litorales por interés público (en otras palabras, para modernización) en aquellas ubicaciones identificadas como las más prometedoras, 3) la elaboración de planes maestros para programar el crecimiento de los nuevos centros turísticos con base en la proyección y promoción de usos de suelo y 4) la gestión de préstamos internacionales para financiar la construcción de infraestructuras, el suministro de servicios, la promoción y el otorgamiento de facilidades a la inversión inmobiliaria (Orozco, 1992; Jiménez, 1993; Benseny, 2007).

En correspondencia con las tendencias y las oportunidades vigentes en el mercado de aquel entonces, el Fonatur se propuso reorientar el modelo turístico convencional de sol y playa, a través de la articulación de las actividades de recreación costera con otras vinculadas a las culturas locales, la naturaleza, la aventura, los eventos y las convenciones; todo ello para atraer segmentos de alto perfil y elevar el promedio de estadía (Fonatur, 2006).

A comienzos de la década de 1980, al igual que en Puerto Escondido y Zipolite, las playas de Huatulco ya eran visitadas por turistas exploradores quienes se alojaban en palapas o en zonas destinadas para acampar (Brenner, 2005). Al culminar la construcción de la carretera federal 200 (mediante la cual fue posible acceder a Huatulco desde la Región Costa y el centro del estado), la hoy extinta Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) expropió al municipio de Santa María Huatulco un predio de 20,975 hectáreas en favor del Fonatur con la intención de dotar a este del suelo necesario para erigir un centro *ex novo* (DOF, 1984). El nuevo destino sería conocido con el nombre de CIP Bahías de Huatulco (figura 3).

Figura 3. CIP Bahías de Huatulco



Fuente: elaboró Luis Manuel Núñez López.

Aun cuando la expropiación se justificó bajo el argumento de la utilidad pública (en el marco de la política modernizadora), su ejecución generó conflictos socioterritoriales cuya solución demoró hasta ocho años, aun cuando existía un convenio de colaboración entre el Fonatur y las autoridades municipales para coadyuvar en el cumplimiento de los fines asociados al acto expropiatorio (Orozco, 1992).

Al tiempo que el área de Servicios a la Comunidad del Fonatur gestionaba arreglos con la población local para concretar su desalojo de los terrenos ubicados sobre

los frentes de playa destinados a la construcción de hoteles e infraestructuras (Long, 1989), otras áreas del Fondo trabajaban en la definición del Plan Maestro para el desarrollo del CIP que fue presentado de forma pública en 1985. En el Plan se contemplaba la definición de cinco usos de suelo para promover el crecimiento y consolidación del CIP, a saber: uso turístico con una extensión de 695 hectáreas (el cual se desarrollaría a través de tres etapas); uso urbano con una extensión de 2,100; uso de reserva con 6,527; de conservación con 10,938 y más otras 903 hectáreas para la construcción de un aeropuerto (Fonatur, 1997).

De acuerdo con el Plan Maestro, el uso de suelo turístico comenzaría a ser promovido en la zona litoral ubicada frente a la zona urbana del polígono. Durante su primera etapa (1984-1988) se construirían ahí 1,300 cuartos de hotel. No obstante, al cierre de esa etapa, se habían erigido 592 habitaciones, lo cual supuso un déficit del 55.5 % respecto a la meta original. Para la segunda etapa (1988-2000), fueron considerados 8,870 cuartos ubicados al centro y oriente de la zona costera. Tal meta fue modificada en dos ocasiones hasta ajustarse a 6,330. Al culminar la etapa se contaba con 2,160 cuartos, es decir, el 34.1 % del objetivo original. En relación con la tercera etapa (2000-2018), la meta ajustada indicaba 25,610 cuartos para el CIP a lo largo de toda su línea de playa (Fonatur, 1997; 2009). Actualmente a tres años de haber terminado la última fase de desarrollo programada para el CIP, el número de habitaciones se encuentra próxima a una quinta parte de la meta oficial, es decir, 5,070 cuartos (Sectur, s.f.).

Si bien, por un lado, Bahías de Huatulco ha logrado posicionarse como el principal destino turístico del estado en cuanto al gasto promedio por persona (\$ 3,601 M.N.), derrama económica (\$ 8,933 millones de pesos, que representan casi la mitad del total estatal) y estadía con 2.8 días (tabla 1), el destino reporta un desfase notable en lo referente a la capacidad hotelera esperada, población y fuentes de empleo generadas. Además, de acuerdo con una serie de investigaciones realizadas entre las décadas de 1980 y 2010 se ha identificado que en este CIP, existe un limitado acceso al empleo turístico para la población local, una notable dependencia frente a la estacionalidad y las crisis globales (como la pandemia de COVID-19), la falta de mecanismos de participación local y gobernanza, la privatización de espacios públicos (gentrificación) y la polarización de servicios (Andraca, 2016; Long, 1989, López, 2008; Mendoza, Monterrubio y Fernández, 2011; Monterrubio, Mendoza, Fernández y Gulleto, 2011). La manifestación de tales impactos ha promovido una postura crítica –desde la esfera académica– acerca de los alcances del desarrollo turístico inspirado en el modelo modernizador.

Para afrontar la falta de cumplimiento en relación con las metas definidas en el Plan Maestro de 1985, el Fonatur implementó acciones previamente ensayadas en la Europa mediterránea para renovar destinos costeros maduros. A este respecto, López (2011) reconoce la implementación de múltiples actuaciones agrupadas en torno a la competitividad y la sostenibilidad del destino (tabla 3). Las diferentes acciones se han implementado desde inicios del presente siglo dando forma a una etapa de dinamización impulsada de forma conjunta y complementaria por la iniciativa privada, el Fonatur y grupos de la sociedad civil.

Tabla 3. Actuaciones vinculadas a la dinamización de Bahías de Huatulco

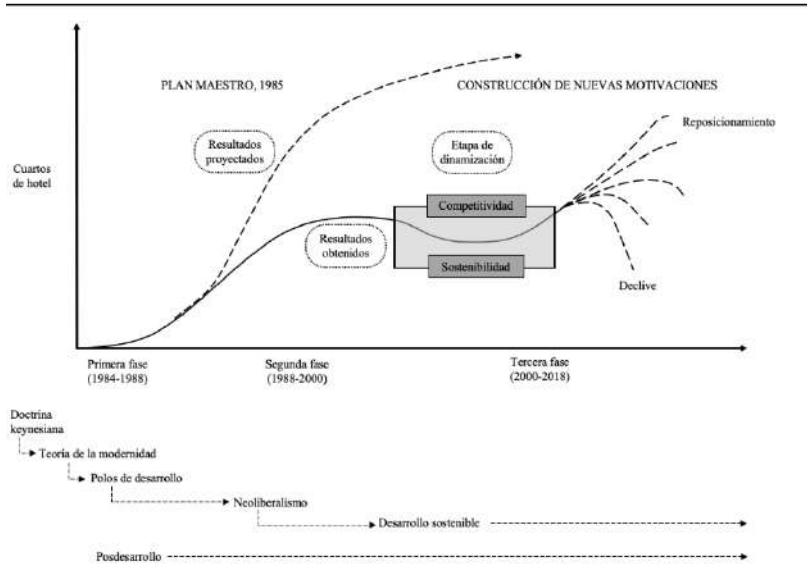
Ámbito 1. Competitividad		
Estrategia	Acciones asociadas	Iniciativas realizadas en Huatulco
Diversificación de oferta mediante recursos singulares.	Puesta en valor de recursos naturales y culturales en el destino y los alrededores.	Decreto de un área natural protegida (Parque Nacional Huatulco) y posterior desincorporación de una sección de la misma, ubicada en el frente de playa, para desarrollar villas y un campo de golf asociado a valores escénicos.
Mejora en la calidad del servicio.	Incorporación de sistemas de calidad, entrenamiento y flexibilidad laboral.	Certificaciones Moderniza, Distintivo H y Responsabilidad Social en hoteles.
Accesibilidad.	Enlace con mercados emisores a través del uso de infraestructuras.	Construcción de un muelle de cruceros con dos posiciones y convenios con aerolíneas para la apertura de rutas regulares desde Norteamérica y de vuelos charter.
Especialización.	Aprovisionamiento de instalaciones y servicios específicos para determinados segmentos.	Proyección de campos de golf, marinas deportivas y polígonos para segundas residencias.
Reposicionamiento.	Renovación del alojamiento y la imagen.	Impulso a la inversión de grupos hoteleros trasnacionales y obtención de certificaciones ambientales.
Colaboración.	Iniciativas acordadas y operadas entre actores públicos y privados	Conformación de una asociación civil para la gestión de la imagen y la sostenibilidad del destino. Acuerdos con organismos internacionales para ubicar la sede de eventos nacionales e internacionales en el CIP.
Ámbito 2. Sostenibilidad		
Estrategia	Acciones asociadas	Iniciativas realizadas en Huatulco
Recuperación de la calidad ambiental y revitalización de áreas en declive.	Medidas medioambientales.	Programa Agenda 21 Local, obtención de ecoetiquetas para destinos y hoteles de alta gama: Green Globe 21, Earth Check, Blue Flag y Playas Limpias.

Fuente: elaboración propia con base en López (2011, p. 112).

La figura 4 muestra, desde una perspectiva gráfica, una modelización acerca de la sucesión de los diferentes modelos de desarrollo implicados en la evolución del modelo turístico del CIP, desde sus inicios en 1984 hasta la etapa de dinamización. En la figura se observa que, al paso de los años, se ha presentado de forma continua la noción de un desarrollo turístico basado en el mercado alineada con el keynesianismo, la modernización, los polos de desarrollo, el neoliberalismo y la sostenibilidad blanda. Asimismo, y en paralelo, se han manifestado posturas alineadas con el posdesarrollo entre los pobladores

originarios de la zona de Bajos de Coyula y del Arenal (porción oeste del CIP), los cuales, tras el acto expropiatorio, se negaron a ser reubicados y siguen ocupando las tierras que les fueron legadas por sus familiares (Mijangos, 2015).

Figura 4. Ciclo de vida de Bahías de Huatulco



Fuente: elaboración propia.

El tránsito seguido por el desarrollo turístico en Bahías de Huatulco ha sido complejo desde sus comienzos, caracterizado por conflictos, el desfase de metas, la emergencia de procesos de adecuación y la fragmentación socioterritorial del espacio (Andraca, 2016; Long, 1989; López, 2008; Orozco, 1992). A diferencia de otros espacios donde el turismo emergió eventualmente como una actividad promovida desde la agencia de los actores locales, en Bahías de Huatulco el proceso expropiatorio generó dificultades sociales, tal como en la década de 1970 Arthur Lewis lo había anunciado, al advertir que, en el marco de la teoría de modernidad, los cambios deberían ser introducidos lentamente en los territorios para asegurar que las poblaciones pudieran ajustarse a las nuevas condiciones demandadas por el desarrollo económico.

Tras poco más de 35 años de haber iniciado la planeación del desarrollo turístico en Huatulco, el balance en torno a sus alcances se puede manejar desde dos perspectivas diferentes. La primera, formulada desde el discurso apologético, resaltaría el valor de las acciones de gobierno mediante el desempeño de indicadores tales como el número de empleos generados (que al cierre de 2019 alcanzaron 8,195 directos y 20, 487 indirectos, Sectur, s.f.), la inversión extranjera directa captada y la derrama económica. La segunda, de naturaleza crítico-reflexiva, señalaría la manifestación de procesos de despojo territorial

y de medios de vida, imposición, violación de derechos humanos y ambientales, así como el montaje de pasajes simulados de participación implementados para justificar el flujo y acumulación de capital (Andraca, 2016; López, 2008; Mijangos, 2015; Talledos, 2012).

En la siguiente sección se describe una segunda tendencia asociada al desarrollo turístico en Oaxaca, en la cual se observan notables procesos de agencia colectiva de los sujetos sociales, así como la expresión de mecanismos de adaptación cultural, mismos que han derivado en la manifestación de un modelo de turismo contextualizado y vinculado con la lógica del posdesarrollo.

El turismo en Oaxaca desde la Economía Social y Solidaria: una lectura centrada en la Sierra Norte y la Región Costa

La economía social y solidaria es un “enfoque ético de desarrollo económico (...) basado en valores, que priorizan el bienestar de la gente y del planeta por encima de las ganancias y el crecimiento ciego” (Kawano, 2013). Los valores que dan sentido a la economía social y solidaria (ESS) son:

- Humanismo.
- Solidaridad/mutualismo/cooperación/reciprocidad.
- Democracia social, política y económica.
- Equidad/justicia para todos (incluyendo las dimensiones de género, raza, etnicidad, clase, edad y orientación sexual).
- Desarrollo sustentable.
- Pluralismo/inclusión/diversidad/creatividad.
- Territorialidad/localismo/subsidiaridad –toma de decisiones y gestión en un nivel local, hasta donde esto tenga sentido– (Kawano, 2013).

Diversos casos de ESS se encuentran en comunidades rurales e indígenas de todo el mundo, pero también en poblaciones urbanas como por ejemplo en los barrios de Atenas, Grecia (Hadjimichalis, 2013) o en Girona, España (Kousis y Paschou, 2014).

En América Latina, el enfoque ético de la ESS se encuentra interconectado con la llamada Epistemología del Sur, cuyo pensamiento se centra en un modelo alternativo de desarrollo “mucho más sostenible” en la búsqueda del buen vivir o bienestar social integral (Giovannini, 2015; Sahakian y Dunand, 2015; Vanhulst y Beling, 2014). La Epistemología del Sur señala no solo la posibilidad sino la urgente necesidad de dejar de lado las ideas de desarrollo y progreso impuestas por la sociedad occidental, ya que representan esquemas lineales y universalistas que conciben los recursos del planeta como ilimitados. La Epistemología del Sur critica el modelo de desarrollo basado en el crecimiento ciego y sostiene la necesidad de “superar el capitalismo y sus lógicas de devastación social y ambiental” (Acosta, 2015: 305). Desde esta perspectiva, los pueblos rurales e indígenas tienen mucho que enseñar.

En América Latina, y específicamente en México, las prácticas de emprendimiento social propias de la ESS han sido más frecuentes entre los pueblos indígenas, cuyas “economías diversas” (Gibson-Graham, 2006, 2008; Gibson-Graham y Dombroski, 2020) son la prueba fáctica de que “otro desarrollo” (Veltmeyer, 2015) o, mejor dicho, otros desarrollos son posibles.

En Oaxaca, un potente elemento cultural como los usos y costumbres –instituciones propias de las comunidades rurales e indígenas–, ha representado un activo suficientemente efectivo para impulsar y sostener la creación y gestión de empresas sociales turísticas (Gasca, López, Palomino y Mathus, 2010; Fernández-Aldecua, 2019; Fuente y Ramos, 2013; López, 2014).

Durante las décadas de 1970 y 1980 del siglo XX, algunos jóvenes intelectuales indígenas de la Sierra Norte de Oaxaca hicieron una reflexión crítica sobre el significado e importancia sociocultural y política del término usos y costumbres (Aquino, 2010). El legado de dicha reflexión se sintetiza en el término *comunalismo* que fue elaborado por el mixe Floriberto Díaz (Robles y Cardoso, 2007) y por el zapoteco Jaime Martínez Luna (Martínez, 2002). Sin embargo, más allá de estos intelectuales, el *comunalismo* es la base ideológica de un movimiento social a favor de la autodeterminación de los pueblos indígenas en Oaxaca y por la defensa de su patrimonio natural y formas de vida (Fuente y Ramos, 2013; Rosas y Correa, 2016).

A nivel local, el *comunalismo* es un marco valorativo y normativo asentado en la cultura y la idiosincrasia de cada comunidad, que permite la gobernanza interna y una vida colectiva cercana al bienestar, tal como cada una de esas comunidades lo entienden. En lo general, representa una contestación desde los pueblos indígenas a la cultura global hegemónica (occidental, capitalista), lo que tiene como consecuencia una serie de tensiones (Martínez, 2002), entre las que destacan tres:

1. Propiedad comunal contra propiedad privada.
2. Comunalicracia contra democracia (institución: asamblea comunitaria).
3. Compartencia contra competencia (institución: tequio, sistema de cargos, mayordomías).

Además, el *comunalismo* incluye elementos espirituales o intangibles como la fiesta donde se pone en práctica el valor de la compartencia (compartir, dar, regalar), el derecho indígena (parte de la gobernanza), la lengua propia y la cosmovisión (Korsbaek, 2009).

Más que “un conjunto de prácticas locales arraigadas” (Mitchell, 2006), que se dan por hecho, que se repiten solo por costumbre o que se obedecen ciegamente sin que sus ejecutores se cuestionen su utilidad o razón de ser, en este trabajo se considera que los usos y costumbres son el resultado de una *comunió*n donde se conjugan identidad (sentimientos de pertenencia) y racionalidad colectiva. Los usos y costumbres significan aquellos espacios y prácticas colectivas donde la comunión se transforma en acción colectiva o agencia comunitaria (Fernández-Aldecua, 2019).

El *comunalismo* no es privativo de los pueblos zapotecas de la Sierra Norte, sino que se practica también en el resto de las regiones que constituyen el estado de Oaxaca. Se sabe que de los 570 municipios de Oaxaca, 418 (73 %) se rigen bajo el sistema de usos y costumbres (Canedo, 2008). A pesar de ello, la intensidad y presencia del *comunalismo* en la vida de los pobladores de cada comunidad es diferente: existen regiones y comunidades donde las prácticas y valores *comunales* están presentes en todas las esferas de la vida grupal e individual (en las regiones Sierra Norte y Mixteca), a diferencia de otras regiones y pueblos donde estos son muy débiles y las nuevas generaciones los han cambiado por valores individualistas (en la Región Costa). En comunidades que se han amestizado, las instituciones locales de gobernanza, como la asamblea y el sistema de cargos, ya no cumplen con el objetivo de fortalecer la identidad y la agencia comunitaria (Fernández-Aldecua, 2019). Por ello y por la imposición de valores propios de la sociedad moderna capitalista, el *comunalismo* se va debilitando e incluso tiende a desaparecer de la vida local. Por ejemplo, en las asambleas comunitarias ya no se alcanzan acuerdos mínimos y las discusiones han degenerado en enfrentamientos entre grupos opuestos.

No por casualidad en una de las regiones donde el *comunalismo* se mantiene más fuerte y donde mejor se resisten las presiones de la sociedad occidental capitalista, han surgido mayor número de empresas sociales turísticas que trabajan bajo el esquema organizacional de las empresas comunitarias. Efectivamente, la Región de la Sierra Norte quizá no sea en términos cuantitativos el espacio donde se observa mayor número de empresas sociales turísticas que adoptan la figura de cooperativas, pero sí es el lugar donde se encuentran funcionando más empresas sociales propiedad de y gestionadas por comunidades enteras, las llamadas empresas de base comunitaria (Fernández-Aldecua, 2019).

Rosas y Correa (2016) contabilizan en su estudio 11 empresas comunitarias funcionando en la región. Entre ellas, se encuentra uno de los casos de mayor éxito bajo los parámetros de la ESS, a saber, una red de empresas de base comunitaria integrada por seis comunidades: la Operadora Turística de Pueblos Mancomunados S.S.S. cuyo nombre comercial es Expediciones Sierra Norte (Gasca, López, Palomino y Mathus, 2010; Fernández-Aldecua, 2019; Fuente y Ramos, 2013; López, 2014; Rosas y Correa, 2016). Cabe decir que la figura jurídica de Sociedad de Solidaridad Social (S.S.S.) es empleada en México para denominar a las empresas de base comunitaria, entendiendo que estas son:

[...] un tipo de empresa social basada en la cultura (valores, identidad, costumbres) y el capital social propios de la comunidad que impulsó su creación, cuya gestión y control se realiza a través de una gobernanza dirigida por la comunidad (GDC) y con la misión última de crear valor social o bienestar comunitario. (Fernández-Aldecua, 2019, p. 96)

Esta definición incluye no solo los principios y valores de la ESS sino también los valores del *comunalismo* ya mencionados arriba, opuestos a los valores y las prácticas del sistema general que opera en el mundo occidental capitalista y que se instrumenta mediante lógicas de modernización y desarrollo inspiradas en el mercado y en un crecimiento económico ilimitado.

La Operadora Turística de Pueblos Mancomunados (OTPM) es una organización aglutinante de segundo nivel, ya que está compuesta por seis empresas comunitarias locales cuya gestión se realiza desde el máximo espacio de gobernanza indígena, a saber, las asambleas de los siguientes pueblos: Benito Juárez, Latuvi y La Nevería (del municipio de Santa Catarina Lachatao); San Miguel Amatlán, Cuajimoloyas y Llano Grande (del municipio de San Miguel Amatlán). En esta red de empresas de base comunitaria que conforman la OTPM no participan las ocho comunidades del Mancomún, pues tanto Santa Catarina Lachatao (la cabecera municipal) como Santa María Yavesía se han negado a ello, aunque son parte de los Pueblos Mancomunados y tienen sus propios proyectos ecoturísticos (figura 5).

Figura 5. Ubicación de la OTPM



Fuente: López (2014).

En la Región Sierra Norte también se desarrollan otras empresas sociales comunitarias que adoptan la figura de Sociedad de Producción Rural (SPR), como es el caso de Ecoturixtlán en la comunidad de Ixtlán de Juárez, y Turismo Ecológico Comunitario Capulálpam Mágico en la comunidad de Capulálpam de Méndez. Desde el punto de vista de los autores, estas empresas sociales cuya oferta turística se centra en el turismo de naturaleza, representan algo más que un complemento o comparsa del turismo masivo

convencional, es decir, si bien están vinculadas inevitablemente con el sistema económico dominante (modernizador o neoliberal) van más allá de este. Ellas son la prueba de que las denominadas economías diversas (Gibson-Graham y Dombroski, 2020) son una realidad en la Sierra Norte de Oaxaca y que otros desarrollos son posibles.

En otras regiones de Oaxaca también se desarrollaron proyectos de turismo bajo esquemas de la ESS, como en el caso de la Mixteca que cuenta con la empresa social Ecoturismo Comunal Yutsa To'on de Santiago Apoala y la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera y Prestación de Servicios Turísticos de San Francisco Yosocuta (la primera forma parte de la Red Ecoturística de la Mixteca de Oaxaca, junto con otras seis organizaciones de diferentes comunidades indígenas). Sin embargo, la región del estado con el mayor número de empresas sociales constituidas, sobre todo cooperativas, es la Región de la Costa.

En la Costa, estudios recientes sobre el emprendimiento social en el sector turístico permiten contabilizar al menos 25 empresas sociales turísticas operando bajo el esquema de la Economía Social y Solidaria, como se muestra en la tabla 4.²

Tabla 4. Empresas sociales turísticas en la Región Costa de Oaxaca

Fuentes de los datos	Figura jurídica de las empresas sociales	No. de empresas
Sosa, Gómez, Carmona y Medel (2019)	Cooperativas.	17
Fernández, Castillejos y Ramírez (2012)	Cooperativas. Sociedad de Producción Rural.	4 1
Perevochtchikova, Hernández y Ávila-Foucat (2018)*	Cooperativas.	2
Fernández-Aldecua (2019)**	Empresa de base comunitaria.	1
Total		25

(*) Estudian cuatro cooperativas, pero dos ya están registradas en el estudio de Sosa et al. (2019), no así las otras dos cooperativas ecoturísticas (ubicadas en las comunidades de La Escobilla y Barra de Navidad); (**) Estudian dos empresas sociales en la Región Costa, pero una ya está registrada en Sosa et al. (2019) y para efectos de contabilidad se omite en la tabla. La empresa de base comunitaria (la única registrada en la región) se ubica en la comunidad de Barra de la Cruz, Municipio de Santiago Astata. En el momento del estudio no estaba registrada como cooperativa; sin embargo, por su forma organizativa se le considera como empresa de base comunitaria. Fuente: elaboración propia.

² En la Región Costa, existen otras cooperativas ecoturísticas como por ejemplo la de Llano Grande, municipio de San Miguel del Puerto, o la Cooperativa de Cosméticos Naturales Mazunte, en el municipio de Santa María Tonameca. Pero estas, o no han sido estudiadas (es el caso de la primera) o se les asigna más el carácter de empresas manufactureras, aunque muy vinculadas al sector hotelero y punto obligado de visita de los turistas que viajan a la Costa de Oaxaca (es el caso de la fábrica de cosméticos de Mazunte).

El estudio de Sosa, Gómez, Carmona y Medel (2019) enfocado exclusivamente en 30 cooperativas (57 % de las cuales pertenecen al sector turístico), concluye que en general los miembros de estas organizaciones son personas en condiciones de alta vulnerabilidad y pobreza, lo que se traduce en una poca claridad sobre la viabilidad y pertinencia de los proyectos. Los autores señalan que las cooperativas dependen de facilitadores o asesores externos para definir sus proyectos, y es probable que estos mismos no tengan la preparación suficiente para orientarlos o solo estén interesados en cubrir una tarea muy limitada. Por ejemplo, se apoyan proyectos ecoturísticos en toda una zona con semejante o idéntica oferta de actividades, sin aplicar una estrategia de diferenciación. Además, estos facilitadores o gestores no acompañan ni ofrecen capacitación a las empresas sociales a través de sus etapas de arranque y consolidación, sino que se limitan a canalizar los recursos financieros al inicio de los proyectos. Esta situación destina al fracaso a la mayoría de las cooperativas en la región, incluyendo las turísticas, concluyen los autores.

En el caso de las cooperativas ecoturísticas de la Región Costa, las entidades gubernamentales que han apoyado su puesta en marcha cometen el error de creer que la infraestructura garantizará el éxito de los emprendimientos sociales (Sosa, Gómez, Carmona y Medel, 2019). Prueba de las limitaciones del enfoque es que solo el 10 % de las cooperativas logran avanzar hacia la maduración de sus operaciones, captando recursos suficientes o “ganancias aceptables”; el resto tratan de sobrevivir enfrentando la falta de turismo interesado en adquirir su oferta, la falta de ingresos por consecuencia y la desertión de sus miembros (Sosa, Gómez, Carmona y Medel, 2019, pp. 169-170).

Un estudio previo enfocado en las empresas sociales dentro del área de influencia del CIP Bahías de Huatulco, también señala que las cooperativas adolecen de capital humano capacitado, funcionan de manera empírica e improvisada, tienen una baja o nula rentabilidad, carecen de estrategias para posicionar su oferta en el mercado, y les falta consolidar y diversificar sus productos turísticos para hacerlos competitivos (Fernández, Castillejos y Ramírez, 2012).

Para concluir este segmento, es importante hacer una comparación general entre las cooperativas de la Costa y las empresas de base comunitaria de la Sierra Norte. Es posible advertir que la organización de estas últimas ha demostrado ser más sostenible en el tiempo en cuanto a su operación y al logro de su misión social y ambiental. Por ejemplo, en el año 2020, las seis empresas comunitarias que constituyen la Operadora Turística de Pueblos Mancomunados habían cumplido entre 26 y 18 años de operación ininterrumpidamente. A su vez, Ecoturixtlán y Capulálpam Mágico cumplían 24 y 16 años, respectivamente (Rosas y Correa, 2016). Por el contrario, en la Costa, sin tomar en cuenta al 10 % (cuatro cooperativas) que seguían trabajando después de una década, como es el caso de La Ventanilla y Lagarto Real, se estima que el 90 % de las cooperativas tienen una vida de entre 2 a 5 años como mucho, y padecen un lento proceso de desintegración por falta de ingresos (Sosa, Gómez, Carmona y Medel, 2019, p. 168). Cabe mencionar que la única empresa de base comunitaria turística en la Costa se ubica en la comunidad Chontal denominada Barra de la Cruz, municipio de Santiago Astata, donde el *comunalismo* sigue fuertemente arraigado entre la mayoría de sus habitantes. Dicha empresa comunitaria de turismo alcanzó los 14 años de operación, no sin grandes dificultades en el periodo 2014-2018 cuando el *comunalismo*

de Barra de la Cruz base se vio amenazado por intereses comerciales y la ambición de algunos miembros de la comunidad (Fernández-Aldecua, 2019).

En resumen, podría sugerirse a manera de hipótesis que dependiendo del tipo de empresa social y la base sociocultural y política local (por ejemplo, la existencia de una gobernanza dirigida por la comunidad, la fuerza de los usos y costumbres) los emprendimientos sociales turísticos en Oaxaca –según los parámetros de la ESS– han alcanzado cierto éxito o no. En el llamado turismo de base comunitaria donde las empresas turísticas son gestionadas a través de una gobernanza dirigida por la comunidad (por ejemplo, la asamblea comunitaria en aquellos municipios y pueblos regidos por los usos y costumbres) parecieran estar cumpliendo con mayor efectividad su misión de crear valor social, es decir, estarían impulsando un mayor desarrollo integral (buen vivir, bienestar social como lo entiende cada comunidad) así como la sostenibilidad social y ambiental. En cambio, cuando se crean cooperativas en las que: 1) participa un grupo limitado de la comunidad, 2) no se vinculan con el órgano de gobierno local o no existe una estructura de gobernanza dirigida por la comunidad, 3) sus miembros no han cultivado los valores del cooperativismo y 4) tampoco han aprendido los aspectos relativos a la gestión empresarial de la organización, tienen altas posibilidades de fracasar.

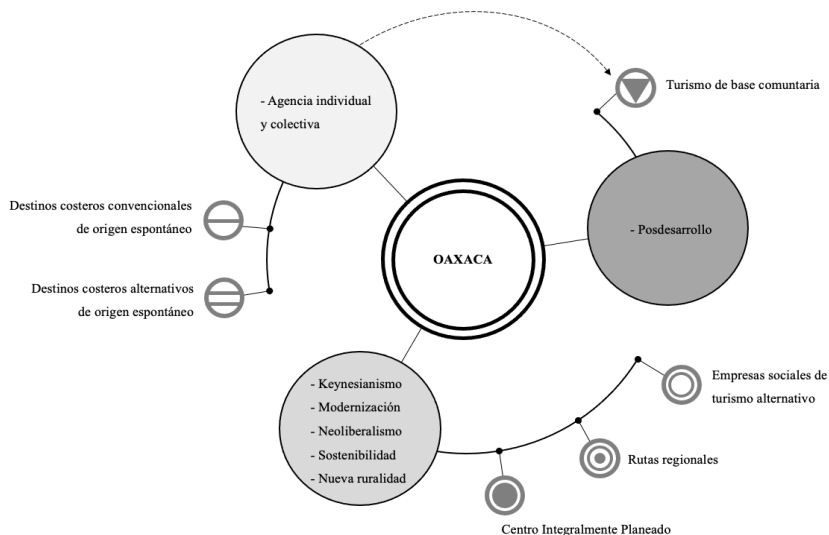
Conclusiones

Con base en las diferentes teorías del desarrollo descritas en los capítulos 1 y 2 del presente libro, en este trabajo se ha analizado la evolución de un conjunto de espacios turísticos representativos del estado de Oaxaca.

Mediante el desglose de los distintos epígrafes del capítulo, ha sido posible identificar varias situaciones que permiten entender el origen heterogéneo de los destinos turísticos de Oaxaca. Se destaca que el paisaje turístico del estado es el resultado de la expresión de diferentes espacio-temporalidades, cada una manifestada en cierto momento histórico y focalizada en lugares específicos de la geografía oaxaqueña. Es por ello que cada destino turístico puede comprenderse y explicarse a través de determinadas escuelas de pensamiento sobre el desarrollo.

La figura 6 muestra la concreción de esas espacio-temporalidades mediante una clasificación de destinos –costeros y de interior–, concebida a partir del análisis realizado. Se trata de una aproximación parcial construida con base en el marco teórico de este libro y limitada a partir de las acotaciones consideradas en el presente análisis; de forma tal que no debe ser asumida como una visión concluyente, ya que no alcanza a representar la totalidad de los diferentes tipos de espacio turístico producidos en la entidad.

Figura 6. Una agrupación de los espacios turísticos de Oaxaca según las teorías del desarrollo



Fuente: elaboración propia.

En la figura anterior se apunta la relación de seis tipologías turísticas vinculadas a tres ejes orientadores del desarrollo. El primero de ellos es la agencia individual o colectiva ejercida por los actores sociales, a través de la cual se han generado destinos espontáneos en la Costa, algunos vinculados con oferta convencional, como en el caso de Puerto Escondido y Zipolite, y otros asociados a una oferta que asume matices alternativos como en el caso de Mazunte y La Ventanilla. Sin embargo, la mayoría de estas iniciativas mantienen una estrecha correspondencia con la lógica del mercado y del valor económico a pesar de manejar discursos ambientalistas en los cuales se percibe una lógica de sostenibilidad blanda.

Cuando la agencia a nivel colectivo se desarrolla en el marco de un ejercicio vigoroso de usos y costumbres, esta da pauta a la conformación de espacios correspondientes con el turismo de base comunitaria. En ellos, las metas planteadas para los emprendimientos trascienden lo económico para responder a los sentipensares de las personas implicadas y a sus referentes identitarios. De esa forma se hace patente la configuración de espacios turísticos asociados al posdesarrollo, como es el caso de distintas ubicaciones de la Sierra Norte y en Barra de la Cruz, en la porción oriental de la Región Costa.

Finalmente, y en relación con una sucesión de teorías del desarrollo inspiradas y orientadas desde el mercado (keynesianismo, modernización, neoliberalismo, sostenibilidad blanda y nueva ruralidad), se observa el actuar gubernamental alrededor de tres iniciativas: el CIP Huatulco, las 10 rutas regionales y las cooperativas que, con el afán de reestructurar las economías locales, han sido impulsadas en zonas rurales.

Alrededor de las diferentes formas de turismo impulsadas a través de los enfoques de desarrollo que han tenido injerencia en el estado, se identifican alcances y limitaciones específicas reportadas en la tabla 5.

Tabla 5. Alcances y limitaciones en los espacios turísticos de Oaxaca

Perspectivas del desarrollo	Tipologías turísticas asociadas	Alcances	Limitaciones
Keynesianismo Modernización Neoliberalismo Sostenibilidad Nueva ruralidad	-CIP Huatulco -Rutas regionales -Empresas sociales de turismo alternativo	Impulso a la economía formal y al desempeño de indicadores económicos	Despojo de territorio, gentrificación, monocultivo turístico y efecto de este sobre la capacidad de resiliencia.
Agencia individual y colectiva	-Destinos costeros convencionales de origen espontáneo -Destinos costeros alternativos de origen espontáneo	Diversificación de la economía local.	Orientación a segmentos de mercado no considerados estratégicos (Premium).
Posdesarrollo	-Turismo de base comunitaria	Desarrollo del turismo como práctica social contextualizada y significada a nivel local, inclusión social y colaboración entre grupos poblacionales con diferentes habilidades y conocimientos útiles para la puesta en valor de recursos locales.	Conflictos entre grupos generacionales, especialmente entre aquellos que detentan derechos (a la propiedad de la tierra y a votar en los procesos de decisión) y aquellos que no.

Fuente: elaboración propia.

A partir de los hallazgos reportados, se observa que los espacios turísticos de Oaxaca se asocian a una gama compleja de modelos de gestión, algunos de los cuales muestran limitaciones en lo económico, en lo social, en lo ambiental y/o en lo cultural. Esto quizás se configura como la causa que limita la articulación de productos regionales, tal como lo indican Domínguez y Sánchez (2019).

La crisis que el sistema turístico mundial ha experimentado a causa de la pandemia por coronavirus SARS-COV2, ha motivado dos interpretaciones que apuntan hacia diferentes líneas de acción. Una de ellas, preocupada por recuperar las pérdidas económicas, propugna por la recuperación de la actividad mediante la implementación de medidas sanitarias que permitan evitar contagios y recuperar el dinamismo del sector. Otra, de carácter más reflexivo-crítico, sugiere el advenimiento de un cisma en la lógica del desarrollo turístico, es decir, de un punto de quiebre que nos obliga a conducir la revisión de lo hecho hasta el momento para avanzar en la búsqueda de nuevas lógicas promotoras de un turismo que permita fortalecer la resiliencia de personas y territorios. Quizás, como parte de las tareas iniciales para avanzar en este último aspecto, el presente trabajo sirva para alimentar el debate en torno a los logros, alcances y pendientes respecto a los modelos del desarrollo turístico en Oaxaca.

Bibliografía

Leyes y planes de Gobierno

- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio) (2018). Estrategia para la conservación y el uso sustentable de la biodiversidad del estado de Oaxaca. Diario Oficial de la Federación. http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4948941&fecha=28/05/1999
- Diario Oficial de la Federación (DOF) (1998, julio 24). Decreto por el que se declara área natural protegida, con el carácter de parque nacional, la región conocida como Huatulco, en el Estado de Oaxaca, con una superficie total de 11,890- 98-00, hectáreas.
- Secretaría de Turismo (Sectur) (s.f.). Plan Estratégico Sectorial. Turismo. <https://www.oaxaca.gob.mx/sectur/plan-estrategico-sectorial/>

Libros, capítulos y artículos

- Acosta, A. (2015). El Buen Vivir como alternativa al desarrollo. Algunas reflexiones económicas y no tan económicas. *Política y Sociedad*, 52(2), 299-330. doi: 10.5209/rev_POSO.2015.v52.n2.45203
- Andraca, Y. (2016). Fragmentación socioterritorial producida por la actividad turística en Bahías de Huatulco, Oaxaca. *Teoría y Praxis*, 20, 9-36. <https://www.redalyc.org/pdf/4561/456149892002.pdf>
- Aquino, A. (2010). La generación de la “emergencia indígena” y el comunalismo oaxaqueño. Genealogía de un proceso de descolonización. *Cuadernos del Sur*, 15(29), 7-21. <https://cuadernosdelsur.com/revistas/29-julio-diciembre-2010/>
- Ávila-Foucat, V. (2002). Community-Based Ecotourism Management Moving Towards Sustainability, in Ventanilla, Oaxaca, Mexico. *Ocean & Coastal Management*, 45, 511-529. doi: 10.1016/S0964-5691(02)00083-2
- Ávila-Foucat, V. y Rodríguez-Robayo, K. (2018). Determinants of Livelihood Diversification: The Case Wildlife Tourism in Four Coastal Communities in Oaxaca, Mexico. *Tourism Management*, 69, 223-231. doi: 10.1016/j.tourman.2018.06.021
- Barrientos, N. (2020). El turismo cultural en la planeación legal del estado en Oaxaca, México. En J. Gasca y H. Hoffman (coords.), *Factores críticos y estratégicos en la interacción territorial desafíos actuales y escenarios futuros* (pp. 539-553). UNAM-Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional.
- Benseny, G. (2007). El turismo en México. Apreciaciones sobre el turismo en espacio litoral. *Aportes y Transferencias*, 11(2), 13-34. <http://nulan.mdp.edu.ar/332/1/Apo2007a11v2pp13-34.pdf>

- Brenner, L. (2005). State-Planned Tourism Destinations: The Case of Huatulco, Mexico. *Tourism Geographies*, 7(2), 138-164. doi: 10.1080/14616680500072349
- Brenner, L. y Fricke, J. (2007). The evolution of backpacker destinations: The case of Zipolite, Mexico. *International Journal of Tourism Research*, 9(3), 217-230. doi: 10.1002/jtr.604
- Canedo, G. (2008). Una conquista indígena. Reconocimiento de municipios por “usos y costumbres” en Oaxaca (México). En A. Cimadamore (comp.), *La economía política de la pobreza* (pp. 401-426). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Chirot, C. (2009). Recomposition des jeux d'acteurs et concurrence pour l'espace face à la mise en place d'un Centre touristique Intégralement Planifié (CIP). L'exemple de Santa Maria Huatulco dans l'état d'Oaxaca (Mexique). *Études caribéennes*, 13-14. doi: 10.4000/etudescaribeennes.4069
- Domínguez, D. y Sánchez, A. (2019). Regionalización turística del estado de Oaxaca. *Investigaciones Geográficas*, 98. doi: 10.14350/rig.59699
- Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur) (s.f.). *Bahías de Huatulco. Carpeta básica de información*. Fondo Nacional de Fomento al Turismo.
- Fondo Nacional de Fomento al Turismo (1999). *Los 25 años del Fondo Nacional de Fomento al Turismo. 1974-1999*. UNAM-Fonatur.
- Fondo Nacional de Fomento al Turismo (2006). *Planeación de centros turísticos. La experiencia del Fonatur*. Fonatur.
- Fondo Nacional de Fomento al Turismo (2009). *Datos básicos Huatulco. Gerencia de Diseño de Planes de Desarrollo*. Fonatur.
- Fernández, M. J., Castillejos, B. y Ramírez, J. A. (2012). Empresas sociales ecoturísticas de Bahías de Huatulco, México. Diagnóstico de la gestión empresarial. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 21(1), 203-224. <https://www.estudiosenturismo.com.ar/PDF/V21/N01/v21n1a12.pdf>
- Fuente, M. y Ramos, F. (2013). El ecoturismo comunitario en la Sierra Juárez-Oaxaca, México: entre el patrimonio y la mercancía. *Otra Economía*, 7(12), 66-79. doi: 10.4013/otra.2013.712.04
- Galán, G., Castañeda, E., Juárez, J., Lozano-Trejo, S., Santiago, G. y Pérez, M. (2019). El agroturismo en dos municipios de la Sierra Juárez, Oaxaca, México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 16(2), 219-237. doi: 10.22231/asyd.v16i2.1008
- Gasca, J., López, G., Palomino, B. y Mathus, M. (2010). *La gestión comunitaria de recursos naturales y ecoturísticos en la Sierra Norte de Oaxaca*. IIE, UNAM-Academia Mexicana de Investigación Turística.
- Gibson-Graham, J. K. (2006). *A Postcapitalist Politics*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Gibson-Graham, J. K. (2008). Diverse Economies: Performative Practices for 'Other Worlds'. *Progress in Human Geography*, 32(5), 613-632. doi: 10.1177/0309132508090821

- Gibson-Graham, J. K. y Dombroski, K. (2020). Introduction to The Handbook of Diverse Economies: Inventory as Ethical Intervention. En J. K. Gibson-Graham y K. Dombroski (eds.), *The Handbook of Diverse Economies* (pp. 1-25). Edward Elgar.
- Giovannini, M. (2015). Indigenous Community Enterprises in Chiapas: A Vehicle for Buen Vivir? *Community Development Journal*, 50(1), 71-87. doi: 10.1093/cdj/bsu019
- González, M. (2002). *La industrialización en México*. IIE, UNAM-MAPORRUA.
- Hadjimichalis, C. (2013). Luchas urbanas y construcción de redes de solidaridad en Atenas durante la crisis. *Urban*, 6, 79-97. <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/2055/2102>
- Hernández, S. (2013). Patrimonio vs. turismo en Tonameca, Oaxaca, México. *Revista de Ocio y Turismo*, 6(1), 167-181. doi: 10.17979/rotur.2013.6.1.1280
- Jiménez, A. (1993). *Turismo. Desarrollo y estructura*. McGraw Hill.
- Jud, D. y Krause, W. (1976). Evaluating Tourism in Developing Areas: An Exploratory Inquiry. *Journal of Travel Research*, 15(2), 1-9. doi: 10.1177/004728757601500201
- Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? *Revista Mexicana de Sociología*, 71(4), 607-645. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v71n4/v71n4a1.pdf>
- Korsbaek, L. (2009). El comunalismo: cambio de paradigma en la antropología mexicana a raíz de la globalización. *Argumentos*, 22(59), 101-123. <http://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v22n59/v22n59a4.pdf>
- Kousis, M. y Paschou, M. (2014). Theoretical and Methodological Considerations About Alternative Forms of Resilience in Times of Crises. En *Living with hard times: How citizens react to economic crisis and their social and political consequences* (pp. 80-101). Universidad de Génova. https://www.unige.ch/livewhat/wp-content/uploads/2014/02/LIVEWHAT_D1.2.pdf
- Long, V. (1989). Social Mitigation of Tourism Development Impacts: Bahías de Huatulco, Oaxaca, Mexico. *Tourism Recreation Research*, 14(1), 5-13. doi: 10.1080/02508281.1989.11014538
- López, G. y Palomino, B. (2019). *Turismo de naturaleza en comunidades indígenas en México*. UNAM. http://www.iiec.unam.mx/publicaciones/libros_electronicos/turismo-de-naturaleza-en-comunidades-ind%C3%ADgenas-en-m%C3%A9xico
- López, V. M. (2008). Entre el turismo, el mundo rural y la conservación ambiental. Intereses y conflictos en la microcuenca del río Cacaluta, Huatulco. En J. M. Domínguez-Licona (ed.), *Los recursos naturales de la micro-cuenca y bahía del río Cacaluta* (pp. 381-404). Universidad del Mar, Conacyt-Semarnat
- López, V. M. (2011). La reorientación del ciclo de vida del área turística. El caso de Bahías de Huatulco, Oaxaca (México). *Investigaciones Turísticas*, 1, 107-121. doi: 10.14198/INTURI2011.1.07
- López, V. M., Anguiano, E., Brito, J., Nava, M. y Martínez, A. (2018). La vinculación universitaria con empresas comunitarias de turismo. Una experiencia relacionada con

- la interpretación del patrimonio. En R. Hernández y J. Fernández (coords.), *Análisis y propuestas para el desarrollo: entre lo local y lo global* (pp. 239-264.). Universidad de la Sierra Sur.
- Martínez, J. (2002). *Comunalidad y autonomía*. Culturas Populares, Fundación Comunalidad A.C.
- Mendoza, M., Monterrubio, J. y Fernández, M. J. (2011). Impactos sociales del turismo en el centro integralmente planeado (CIP) Bahías de Huatulco, México. *Gestión Turística*, 15, 47-73. <https://www.redalyc.org/pdf/2233/223318904003.pdf>
- Mijangos, J. (2015). *Coyula, Huatulco*. Letras del Lobo.
- Mitchell, R. E. (2006). Environmental Governance in Mexico: Two Case Studies of Oaxaca's Community Forest Sector. *Journal of Latin American Studies*, 38(3), 519-548. doi: 10.1017/S002221gX06001155
- Monterrubio, J., Mendoza, M., Fernández, M. J. y Gulleto, G. (2011). Turismo y cambios sociales. Estudio cualitativo sobre percepciones comunitarias en Bahías de Huatulco, México. *Cuadernos de Turismo*, 28, 171-189. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/147291>
- Orozco, P. (1992). Bahías de Huatulco. Reseña de la reubicación. *Alteridades*, 2(4), 95-99. <https://www.redalyc.org/pdf/747/74711363010.pdf>
- Perevotchikova, M., Hernández, J. A., y Ávila-Foucat, V. S. (2018). Recursos naturales y diversificación productiva en cuatro localidades rurales del Estado de Oaxaca, México. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 15(81), 1-25. doi: 10.11144/Javeriana.cdr15-81.rndp
- Propin, E. y Sánchez, A. (2007). Tipología de los destinos turísticos preferenciales en México. *Cuadernos de Turismo*, 19, 147-166. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/1377>
- Ramales, M. (2003). La política económica del desarrollo compartido (1971- 1976). Ineficiencias estructurales y patrón de acumulación. *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, 13, 1-18. <https://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/mcro-compart.pdf>
- Robles, S. y Cardoso, R. (comp.). *Floriberto Díaz: Escrito. Comunalidad, energía viva del pensamiento mixe*. UNAM.
- Rosas, M. y Correa, D. (2016). El ecoturismo de Sierra Norte, Oaxaca desde la comunalidad y la economía solidaria. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 13(4), 565-584. <http://www.scielo.org.mx/pdf/asd/v13n4/1870-5472-asd-13-04-00565.pdf>
- Rubio, I. (2017). Un destino incierto. Expansión del turismo, daños y riesgos ambientales en la costa de Oaxaca. *Acta Sociológica*, 73, 83-122. doi: 10.1016/j.acso.2017.08.003
- Sahakian, M.D. y Dunand, C. (2015). The Social and Solidarity Economy Towards Greater "Sustainability": Learning Across Contexts and Cultures, from Geneva to Manila. *Community Development Journal*, 50(3), 403-417. doi: 10.1093/cdj/bsu054
- Sosa, J., Gómez, P., Carmona, J. y Medel, J. (2019). Una aproximación empírica a la viabilidad de los emprendimientos sociales en México: el ciclo de vida de las cooperativas de la Región de la Costa de Oaxaca. *Revesco, Revista de Estudios Cooperativos*, 131, 151-178. doi: 10.5209/REVE.63564

- Talledos, E. (2012). La imposición de un espacio: de La Cruccecita a Bahías de Huatulco. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 57(216), 119-142. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmcps/v57n216/v57n216a7.pdf>
- Toledo, V. (2015). ¿De qué hablamos cuando hablamos de sustentabilidad? Una propuesta ecológica política. *Interdisciplina*, 3(7), 35-55. doi: 10.22201/ceiich.24485705e.2015.7.52383
- Vanhulst, J. y Beling, A. E. (2014). Buen vivir: Emergent discourse within or beyond sustainable development? *Ecological Economics*, 101, 54-63. doi: 10.1016/j.ecolecon.2014.02.017
- Vargas, D. (2015). Turismo de segundas residencias y turismo de naturaleza en el espacio rural mexicano. *Estudios Sociales*, 23(46), 290-312. <http://www.scielo.org.mx/pdf/estsoc/v23n46/v23n46a12.pdf>
- Vargas, D. y Brenner, L. (2013). Ecoturismo comunitario y conservación ambiental: la experiencia de La Ventanilla, Oaxaca, México. *Estudios Sociales*, 21(41), 32-63. <http://www.scielo.org.mx/pdf/estsoc/v21n41/v21n41a2.pdf>
- Veltmeyer, H. (2015). *Des outils pour le changement. Une approche critique en études du développement*. Les Presses de l'Université d'Ottawa.

Tesis y conferencias

- Fernández-Aldecua, M. J. (2019). Turismo de base comunitaria y emprendimiento indígena. El papel de la gobernanza tradicional en la gestión de empresas de base comunitaria turísticas en Oaxaca, México [Tesis de Doctorado, Universidad de Girona] <https://dugi-doc.udg.edu/handle/10256/18894>
- López, V. M. (2014). El capital social en las empresas indígenas de turismo. Su análisis y dinamización en la red Expediciones Sierra Norte, México [Tesis de Doctorado, Universidad de Girona]. <https://www.tdx.cat/handle/10803/285295>
- Valencia, L. (2020). Representaciones sociales de los impactos del turismo de surf en Puerto Escondido, Oaxaca, México [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma del Estado de México]. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/109306>

Fuentes electrónicas

- Kawano, E. (2013, febrero 23). Social solidarity economy: Toward convergence across continental divides. *United Nations Research Institute for Social Development*. <https://www.unrisd.org/thinkpiece-kawano>
- Secretaría de Turismo (Sectur) (s.f.). *Indicadores de la actividad turística 2019. Enero-diciembre. Secretaría de Turismo*. <https://www.oaxaca.gob.mx/sectur/wp-content/uploads/sites/65/2020/01/Informe-estadistico-2019-enero-diciembre.pdf>

- Secretaría de Turismo (Sectur) (2015). *Agendas de competitividad de los destinos turísticos de México. Oaxaca*. <http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2015/02/PDF-Oaxaca.pdf>
- Secretaría de Turismo (Sectur) (2021a). Páginas oficiales de la Secretaría de Turismo Oaxaca. <https://www.oaxaca.gob.mx/sectur/>
- Secretaría de Turismo (Sectur) (2021b). *Pueblos Mágicos de Oaxaca*. <https://www.oaxaca.gob.mx/sectur/informacion-de-interes/pueblos-magicos/>
- United Nation Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco) (s.f.). *Centro histórico de Oaxaca y zona arqueológica de Monte Albán*. <https://whc.unesco.org/es/list/415>

Capítulo 13.

Dinámica evolutiva de Puerto Vallarta a partir de la teoría de la dependencia de la trayectoria (*path dependence*)

Carlos Gauna Ruíz de León
César Augusto Oliveros-Ocampo
Universidad de Guadalajara

Introducción

Durante varias décadas ha existido el interés por comprender cómo evolucionan los destinos turísticos, los modelos determinísticos basados en la evolución de la demanda han liderado estas aportaciones (Plog, 1974; Butler, 1980, 2006), a pesar de su gran difusión se ha demostrado su limitada capacidad para explicar cómo los destinos se transforman en el tiempo (Brouder, Clavé, Gill y Ioannides, 2017).

Como respuesta a las limitantes expuestas por los modelos basados en la demanda, la Geografía Económica Evolutiva (GEE) ha generado una aportación que permite analizar la evolución del destino de una manera más adecuada, mediante el análisis del papel de los agentes (*stakeholders*) en su configuración y posteriores transformaciones.

El enfoque de la dependencia de la trayectoria (*path dependence*), es una herramienta usada por la GEE que permite identificar los procesos que están implicados en la dinámica evolutiva de un destino turístico (Carson y Carson, 2017; Ma y Hassink, 2013), ayuda a explicar por qué una economía de un territorio se desarrolla de manera diferente a otras y como el entorno, las instituciones y la agencia humana son elementos indispensables en la configuración y los cambios que suceden en ese espacio geográfico (Martin y Sunley, 2006, 2010; Strambach, 2010).

A partir de esta formulación se han desarrollado trabajos empíricos sobre destinos turísticos que explican la incidencia de las instituciones públicas y la gestión del sector privado en respuesta a los cambios de la trayectoria causada por factores exógenos y endógenos (Brouder, Clavé, Gill y Ioannides, 2017) y de forma particular utilizando el enfoque del *path dependence* en el marco de la Geografía Económica Evolutiva (Halkier y Therkelsen, 2013; Ma y Hassink, 2013).

Este trabajo tiene como objetivo analizar las diferentes etapas del proceso evolutivo de un destino turístico de litoral, caso Puerto Vallarta, México, tomando en consideración que para el caso de estudio no existen trabajos que analicen sus procesos evolutivos. Como referentes se tiene un trabajo realizado bajo el enfoque del “ciclo de vida” de Butler, que identifica a este destino en un estadio maduro, este trabajo es construido principalmente a partir de la demanda turística (Virgen, 2009) y en un segundo estudio, utilizando el enfoque de la teoría evolutiva, en particular el “darwinismo generalizado”, Virgen, Zepeda y Gándara (2016), identificaron cuatro fases en el proceso, de los que concluyeron que la oferta turística no ha sido un factor significativo en la dinámica evolutiva del destino.

El presente trabajo tiene como finalidad aportar sobre algunos temas que expliquen la situación actual del destino Puerto Vallarta, la implicación de los agentes en su evolución, a partir de las siguientes preguntas: ¿cuáles son los asuntos históricos o eventos aleatorios identificados como condiciones iniciales para que se desarrolle como un destino turístico? ¿Cuáles han sido los factores dependientes en la configuración de la trayectoria evolutiva del destino?, y ¿existe una correlación dependiente entre los modelos económicos prevalecientes y el desarrollo evolutivo del destino?

Con respecto a las fases del proceso evolutivo de Puerto Vallarta, se han determinado unos cortes de tiempo no estáticos, representados por momentos que suceden en un periodo y no se marcan con una fecha específica. Así, la preformación de la trayectoria se ha señalado con una etapa inicial en la década de 1950, porque se presentan diferentes eventos históricos que impulsan el comienzo del destino turístico, aunque no se puede dejar pasar los hechos previos desde la conformación de la población a mediados del siglo XIX.

La formación del destino tiene que ver con el establecimiento del Fideicomiso Puerto Vallarta, con su antecedente en el Fideicomiso Bahía de Banderas en la década de 1970 y que su espacio temporal acaba con la puesta en operación de los principales hoteles.

El desarrollo de la trayectoria inicia con la construcción de la Marina Vallarta, la generación de actividades complementarias al turismo, la consolidación del propio modelo turístico y con la aparición de otros tipos de gestión de hospedaje con una primera etapa de construcción de condominios para segunda residencia, a mediados de la década de 1980.

Finalmente, la trayectoria hacia la estabilización iniciará con el *boom* inmobiliario de la primera década del siglo XXI, con la presencia de eventos significativos como la crisis global de 2008, que afectó de manera directa el ritmo de crecimiento del sector inmobiliario y con el cambio de la imagen en importantes zonas de la ciudad.

Revisión de literatura

Dependencia de la trayectoria

La dependencia de la trayectoria (*path dependence*), tiene sus orígenes en la economía tecnológica desarrollada a mediados de la década de 1980 (David, 1994; 1985), donde la historia es uno de los principales factores a considerar en las dinámicas económicas de la industria: la historia genera la dependencia de la trayectoria (Castaldi y Dosi, 2006), explica cómo un conjunto de decisiones se enfrentan ante la llegada de circunstancias novedosas en el tiempo, las cuales son limitadas, a su vez, por los eventos experimentados en el pasado (Martin y Sunley, 2006), su versatilidad conceptual permite ser utilizada para analizar procesos evolutivos en las ciencias sociales (Mahoney, 2006), en la economía regional y local (Martin y Sunley, 2006), en las ciencias políticas (Araújo, 2007) y más recientemente en turismo (Brouder, Clavé, Gill y Ioannides, 2017).

Este enfoque fue adoptado por la Geografía Económica Evolutiva (GEE), como un elemento para el estudio de las transformaciones de las economías regionales y locales, argumentando que el estado presente de las cosas no puede derivarse únicamente de las condiciones actuales, porque ha emergido y es limitado por eventos anteriores, por lo tanto, tiene efectos evolutivos (Boschma y Frenken, 2006), los eventos previos afectan la probabilidad de que ocurran eventos futuros.

La dependencia de la trayectoria explica cómo a través del tiempo ocurren configuraciones causadas por decisiones o eventos previos (Martin y Sunley, 2010) y cómo el refuerzo de los mecanismos conducen a la dependencia de la trayectoria (Sydow, Schreyögg y Koch, 2005), este proceso es determinado por el uso de una tecnología o de una industria en una ubicación geográfica (Boschma y Frenken, 2006; Martin, 2010), que a su vez toma algunos factores relevantes de la localidad, como su medio natural, la mano de obra especializada, el conocimiento local, las interacciones entre las organizaciones y la división del trabajo ya determinada (Martin y Sunley, 2006).

Los elementos más importantes que son aportados por los estudios evolutivos son el bloqueo o *lock in*, que son eventos aleatorios o acontecimientos históricos que tienen efectos importantes a largo plazo, la historia es un insumo para abordar dimensiones evolutivas, es utilizada para explicar por qué ciertas economías regionales entran en declive o no se diversifican (Martin, 2010), la presencia de cambios continuos incrementales o radicales que configuran las trayectorias y los rendimientos crecientes o el auto refuerzo, que permite mitigar el declive de la trayectoria (Martin y Sunley, 2006).

El *path dependence* puede evolucionar a través de la “estratificación” que es agregar nuevos actores, industrias o instituciones, a partir del “retardo” que es la eliminación de dichos elementos del sistema, de la “conversión” que son cambios en la funcionalidad de los elementos, por la “recombinación” que son combinaciones de los elementos existentes con los nuevos, estos elementos son condiciones que conduce a la creación o configuración de trayectorias (Martin, 2010).

Este enfoque es fundamental para el estudio del entorno económico, las elecciones realizadas en el pasado, como las tecnologías agregadas, activos adquiridos, factores de producción, conocimiento tácito y explícito, entre otras, son aspectos con implicaciones en las elecciones y decisiones futuras de la trayectoria económica regional (Martin y Sunley, 2010). No tiene una secuencia rígida determinada y no impone esta rigidez a las decisiones institucionales, la tecnología, ni el pasado, pero si tiene una hoja de ruta, en la que una dirección establecida conduce más fácilmente al objetivo trazado, ayudando a comprender su dinámica y el cambio histórico que ha tenido el lugar en los últimos años, a través de variables sociales, políticas y culturales, lo que hace necesario crear un espacio para la historia (Martin y Sunley, 2010), esta ruta solo será alterada por una intervención significativa, un choque endógeno o exógeno, o la incorporación de nuevas estructuras.

Martin y Sunley (2010), explicaron que en el modelo alternativo (modelo canónico) sobre la dependencia de la trayectoria en la dinámica evolutiva industrial local, se involucran cuatro fases históricas-geográficas y dos categorías posibles de dependencia en la última fase.

- 1) *La preformación: donde existe un alcance y variedad para explorar o desarrollar una nueva tecnología, producto, industria o institución, se comienza a atraer a otros actores o adquiere la influencia del mercado, las acciones intencionales o no intencionales y la competencia entre agentes conducen al surgimiento local de una ruta.*
- 2) *La creación de la trayectoria: es la selección de camino, encuentro del lanzamiento y la masa crítica que inicia con la coyuntura crítica y va formado de manera gradual el camino que dificulta los cambios al reducir las opciones de elección, para lo cual debe existir un proceso de retroalimentación positiva.*
- 3) *El bloqueo de la trayectoria: es el reforzamiento de la ruta seleccionada por acumulación y auto refuerzo que demuestran un patrón preferido de decisión que hace parte frecuente de las prácticas organizacionales.*
- 4) *La disolución de la trayectoria: es un choque externo que causa desestabilización, desbloqueo y descenso de la trayectoria.*

El *path dependence* ayuda a comprender las dinámicas evolutivas de las estructuras espaciales, es el resultado de procesos históricos y es una condicionante y limitante del comportamiento microeconómico, haciendo uso de datos históricos de series de tiempo sobre instituciones, organizaciones, industrias, tecnologías y sectores, para explicar cómo la economía regional y local surge de los micro comportamientos de los individuos y las empresas.

Un elemento indispensable en el proceso evolutivo de los territorios y en el caso particular de los destinos turísticos, es la influencia que tienen los modelos de desarrollo desde el Estado nación (incluso más allá, a nivel global) en su conformación y evolución,

fundamentalmente como impulsores de la trayectoria y de sus posteriores afirmaciones, modificaciones o freno en su proceso.

Dependencia de la trayectoria en la evolución de los destinos

La idea del *path dependence*, permite analizar las dinámicas evolutivas de los destinos, evidenciando estudios que han revelado su utilidad para exponer cambios, creación y reorientación en la configuración de los destinos, a partir de factores institucionales y sociopolíticos (Saarinen y Kask, 2008; Bramwell y Cox, 2009; Bramwell, 2011; Carson y Carson, 2017; Mellon y Bramwell, 2018), el rol de la gobernanza (Gill y Williams, 2011; Chen y Bao, 2014; Halkier y James, 2017), las implicaciones de emprendimientos turísticos (Ma y Hassink, 2013; Mattsson y Cassel, 2019), los cambios culturales y de estilo de vida (Williams, 2013) y el papel de la agencia humana (Vera-Rebollo, Ivars y Bernabeu, 2013; Soares, Ivars-Baidal y Gandara, 2016; Taylor, Frost y Laing, 2019).

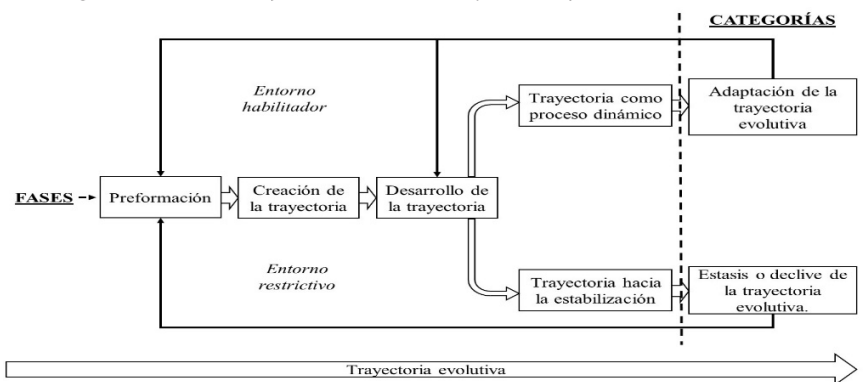
La versatilidad del *path dependence* ha permitido evaluar las posibles situaciones que bloquearon la trayectoria evolutiva de los destinos, como es el caso de isla de Rügen en Alemania, donde se revelaron tres bloqueos que obstaculizaron el desarrollo turístico sostenible (Panzer-Krause, 2017) o en Australia Central, donde el sistema turístico fue bloqueado a causa del entorno institucional y a una falta de capacidades empresariales locales (Carson y Carson, 2017). La aplicabilidad del enfoque ha partido del análisis de factores exógenos o endógenos que afectan el propio destino.

En este contexto, se han manifestado esfuerzos para fortalecer las dinámicas evolutivas con la interpretación teórica del *path dependence* (Brouder y Eriksson, 2013; Ma y Hassink, 2013). Brouder (2013), reveló que la creación y dependencia de la trayectoria son dos aspectos del mismo proceso regional y para una mayor comprensión de las regiones como destinos turísticos es determinante vincular en los procesos de desarrollo turístico a otros sectores, industrias y tecnologías del lugar.

Antón Clavé y Wilson (2017), ilustraron la plasticidad de la trayectoria, como nueva configuración gradual del destino, tomando relevancia los criterios socioculturales del destino, algo similar identificaron Halkier y Therkelsen (2013), al analizar los cambios graduales de la trayectoria afectados por las relaciones entre instituciones y Ma y Hassink (2013), demostraron que la dependencia de la trayectoria es útil para explicar la evolución de un producto turístico.

Por su parte, Ma y Hassink (2013) adaptaron el modelo canónico de la dependencia de la trayectoria de Martin (2010) y propusieron un modelo para estudiar la dinámica evolutiva de un destino turístico (figura 1).

Figura 1. Modelo dependencia de la trayectoria para un destino turístico



Fuente: elaboración propia a partir de Ma y Hassink (2013).

Este modelo presenta cuatro fases:

- 1) La preformación, donde están dadas las condiciones iniciales (recursos o patrimonio turístico preexistentes), aparición de primeros exploradores, localización, interés económico y eventos aleatorios conducentes a un estímulo significativo para el surgimiento de la actividad turística.
- 2) La creación, el desarrollo turístico local se formará gradualmente con la creciente participación de la comunidad local, empresarios y gobiernos en el desarrollo de atracciones turísticas, la prestación de servicios y la regulación del mercado turístico.
- 3) El desarrollo de la trayectoria, donde se estimula una posible concentración espacial y externalidades de red de actividades económicas turísticas que tendrá influencia en la dinámica evolutiva del turismo local, produciendo efectos de retorno creciente, y
- 4) La trayectoria como un proceso dinámico o como un movimiento hacia el estado estable, en donde el crecimiento puede tomar dos trayectorias; una primera hacia la estabilización con el refuerzo de productos turísticos dominantes existentes y la rigidez de las instituciones turísticas o a un estancamiento, como el resultado de una industria turística local sin competitividad ni adaptabilidad al mercado cambiante, ni a las perturbaciones externas y una segunda trayectoria de adaptación, abierta al cambio interno e innovación, proceso que genera efectos coevolutivos entre productos, sectores e instituciones turísticas.

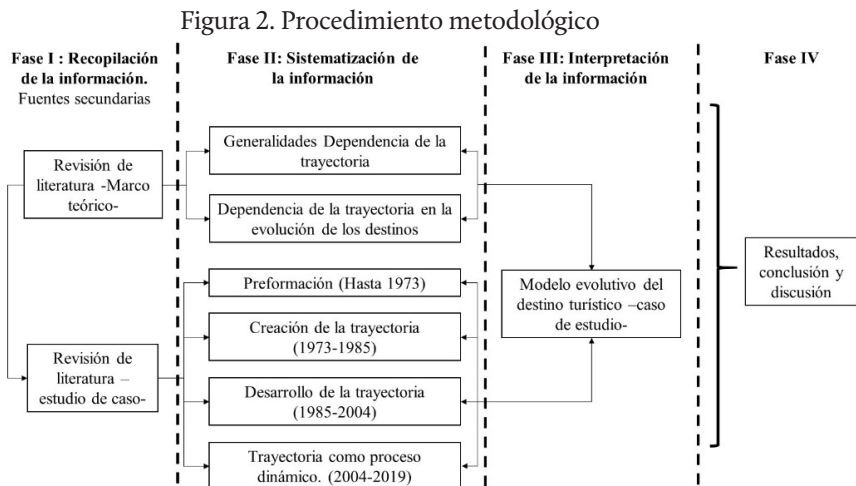
Los espacios turísticos son susceptibles a experimentar variados procesos dependientes de su trayectoria para adaptarse y formar nuevas configuraciones en el desarrollo turístico del destino, en consecuencia a las acciones tomadas por las instituciones, las comunidades locales y las entidades económicas.

Finalmente, con el propósito de fortalecer estos marcos teóricos evolutivos, los estudiosos en estas cuestiones invitan a los académicos a robustecer con la operacionalización empírica la validación epistemológica de la dependencia de la trayectoria en las dinámicas evolutivas de los destinos (Brouder, 2013; Brouder y Eriksson, 2013; Brouder, Clavé, Gill y Ioannides, 2017).

Procedimiento metodológico

El objetivo de este estudio es identificar y analizar las diferentes etapas del proceso evolutivo de un destino turístico de litoral, mediante el enfoque teórico de dependencia de la trayectoria (*path dependence*) aplicado al estudio de caso del destino Puerto Vallarta, Jalisco, que permitan una explicación de procesos subyacentes del desarrollo del destino, los atributos que dieron fuerza a cada fase, las condiciones que han determinado su trayectoria y las capacidades que tiene para continuar y mejorar su situación en el mercado.

Se usaron fuentes secundarias de datos cuantitativos y cualitativos (Pinuel, 2002), derivados de artículos académicos, libros, informes de gobierno, datos estadísticos oficiales, periódicos y sitios web de turismo. La información se sistematizó acorde a cada una de las fases temporales del modelo del *path dependence*. La investigación se llevó a cabo en cuatro etapas (figura 2).



Fuente: elaboración propia a partir de Ma y Hassink (2013).

La ciudad turística de Puerto Vallarta, es un territorio apropiado para realizar el estudio sobre la base de tres condiciones principales: 1) Los estudios previos de investigación sobre las dinámicas evolutivas del destino han sido poco desarrollados; 2) el desarrollo turístico de Puerto Vallarta ha sido categorizado como uno de los principales

destinos del litoral Pacífico mexicano, con un desarrollo tradicional no planificado de surgimiento espontáneo, condición que será revisada por este trabajo bajo el análisis propuesto debido al desconocimiento de las principales características que configuraron su trayectoria, y 3) sus datos documentales-históricos están disponibles a los largo del tiempo, lo que permite un análisis holístico sobre su procesos evolutivo.

Caso de estudio

Puerto Vallarta es una localidad que se encuentra en el Pacífico medio mexicano y es parte del municipio del mismo nombre en el estado de Jalisco, México (figura 3), además que en su conformación actual está integrado a una zona metropolitana con la vecina ciudad de Bahía de Banderas, Nayarit. Es uno de los principales destinos de playa del país, cuenta con atractivos turísticos naturales y culturales y un clima cálido la mayor parte del año, permitiendo el desarrollo de actividades de sol y playa, asociadas a la naturaleza, especialmente, avistamiento de especies marinas y de esparcimiento, también ha construido una oferta diversificada como la gastronomía, la pesca, el golf y la cultura.

Puerto Vallarta recibió 3'801,049 turistas en 2019, con predominio de visitantes nacionales con el 64 %, el 36 % fueron extranjeros de forma preferente de Norteamérica (Estados Unidos y Canadá) (Sectorjal, 2019).

Figura 3. Ubicación de Puerto Vallarta



Fuente: IIEG (2021) y Klipartz (2021).

Puerto Vallarta ha tenido un crecimiento poblacional explosivo a partir de 1960 (tabla 1), lo ha convertido en una de las zonas con mayor tasa de crecimiento del país (después de las zonas metropolitanas de las grandes ciudades), este crecimiento asociado de forma directa al desarrollo de la actividad turística de la región.

Tabla 1. Crecimiento demográfico de Puerto Vallarta (1920-2010)

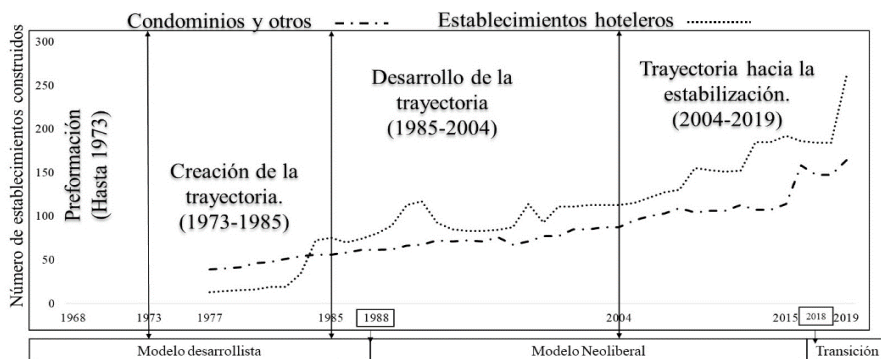
1920	1930	1940	1950	1960	1970	1880	1990	2000	2010
4,574	10,245	10,471	10,801	15,462	35,911	57,028	111,457	184,728	255,681

*Datos actualizados al último censo publicado por Inegi. Fuente: elaboración propia a partir de datos de Inegi (2010).

Resultados y discusión

Los resultados muestran la dinámica evolutiva de Puerto Vallarta, explicados en el modelo de la dependencia de la trayectoria (figura 4), a partir de las variables de oferta turística (hotelera y no hotelera), políticas públicas que se han desarrollado en beneficio del destino y de las acciones empresariales que fomentan el turismo. El proceso evolutivo se describe a partir de momentos previos a 1973 hasta 2019, las fases de la trayectoria se diferencian en función de los cambios derivados de las instituciones o políticas y del desarrollo del sector de la construcción de establecimientos hoteleros y de condominios.

Figura 4. Dinámica evolutiva de Puerto Vallarta a partir del enfoque de la dependencia de la trayectoria



Indicadores	Preformación	Creación de la trayectoria			Trayectoria proceso dinámico		Desarrollo de la trayectoria	
	Hasta 1973	1973	1977	1985	1986	2004	2005	2019
Número de habitaciones hoteleros	*	*	2865	6489	6862	10297	10839	15007
Número de habitaciones condominios y otros	*	*	660	2662	2799	7552	7294	10488

* Datos no disponibles para el periodo. Fuente: elaboración propia a partir de datos en Secturjal (2019).

Fase de preformación de la trayectoria: antes de 1973

Puerto Vallarta tiene una historia relativamente nueva, la localidad será poblada a mediados del siglo XIX, su principal actividad era el comercio de productos básicos, herramientas de trabajo e insumos para las minas de la Sierra Occidental, además de agricultura incipientes de autoconsumo (Munguía, 1977). En los años posteriores a la Revolución mexicana, en la segunda década del siglo XX, se asentó la empresa Montgomery Fruit Company, su principal actividad será la producción de plátano para la exportación a los Estados Unidos, estará asentado en la localidad de Ixtapa, Puerto Vallarta, propiciará la llegada de trabajadores asalariados (Gómez, 2003; Andrade, 2006).

El proceso agrario de la década de 1930 expropiará tierras a particulares, se entregarán tierras a campesinos avecindados y a nuevos pobladores que llegaron con la posibilidad de recibir una propiedad ejidal, incrementando la población de la región (Inegi, 2010), con Lázaro Cárdenas se presenta por primera vez un plan de desarrollo nacional denominado Primer Plan Sexenal (S.P.P., 1985) contenía una fuerte influencia keynesiana de apoyo al desarrollo basado en el liderazgo de un Estado nación fuerte, que a través del gasto público detonará las acciones de crecimiento económico.

El proceso de colonización de la costa de Jalisco continuó en la década de 1940 a través del Gobierno del Estado que plantea una convención en Autlán de Navarro, en la costa sur, su objetivo era la ampliación del reparto agrario y dar un impulso al poblamiento de la costa (Murià, 1982; Castillo, 1991).

En Puerto Vallarta se inicia la operación de los primeros establecimientos de hospedaje (Rosita, Gutiérrez y Central) (Virgen, 2014), para atender a los comerciantes que continuaban realizando sus actividades en la costa y por la llegada de los primeros visitantes que se aventuran a conocer y disfrutar del lugar.

La década de 1950 fue marcada por una política nacional de ocupación de las costas del país a partir del proyecto programa de progreso marítimo denominado La Marcha al Mar el cual tenía una visión geopolítica, por la preocupación de infiltraciones comunistas, porque las zonas costeras tenían muy pocos habitantes, este momento está enmarcado en el inicio de la Guerra Fría, México tiene una importante relación económica y política con su vecino Estados Unidos (Tello, 2014). En el estado de Jalisco se desarrolló el proyecto de intervención, denominado la Comisión de Planeación de la Costa de Jalisco (CPCJ), desarrollaron proyectos de infraestructura, productivos y por primera vez turísticos, planteaba un proyecto en Barra de Navidad, en la costa sur de Jalisco, con la creación de una ciudad turística, con el desarrollo de un hotel de alta gama (Álvarez, 1983; Rodríguez, 1989). Se realizó un análisis de las potencialidades de desarrollo en las localidades de la costa, dando una probabilidad de éxito del 55 % a Barra de Navidad, un 25 % a Puerto Vallarta y un 20 % a Chamela (Nuñez y Scartascini, 2010).

Dentro de este proceso en 1955 se generó el Plano Regulador de Puerto Vallarta, primer intento de planeación urbana en la localidad y llegó el primer vuelo comercial de la empresa Mexicana de Aviación, que será un importante impulso a la actividad turística de la región (Virgen, 2014). La mayor parte de los proyectos propuestos en la CPCJ no fueron ejecutados, porque los inversionistas del proyecto de Barra de Navidad quebraron en sus negocios y dejaron de invertir, porque el huracán de 1959 destruyó una parte importante de

la infraestructura y al cambio de Gobierno en el estado, las nuevas autoridades no mantuvieron el interés por continuar los proyectos (Tello, 2014).

En la década de 1960, en Puerto Vallarta se mantuvo el interés por las actividades turísticas, en 1962 se tuvo la visita del Lic. Miguel Alemán Valdez, expresidente y responsable del recién constituido Consejo Nacional de Turismo, se le presentaron las potenciales que tenía la región y la importancia que tenía la conclusión de las carreteras de Guadalajara vía el estado de Nayarit y la costera en Jalisco (Gauna 2011).

En 1963 se filmó en locaciones de Puerto Vallarta la película *La noche de la iguana*, con las actuaciones de Richard Burton, Debora Kerr y Ava Garner, con la dirección de John Huston, lo más notable fue el *affaire* romántico que protagonizaron Burton y Elizabeth Taylor, quienes se avecindaron en la localidad, atrayendo una gran cantidad de periodistas de espectáculos que cubrían todo lo que ellos hacían, pues realizaron eventos sociales, invitando a personas del *jet set* internacional, lo que propició un importante escaparate de promoción (Montes de Oca, 2001).

En 1965 llega al Gobierno del Estado de Jalisco, Francisco Medina, quien es considerado el principal impulsor de Puerto Vallarta, en su periodo se concluyó la construcción de la carretera directa de Guadalajara (vía el vecino estado de Nayarit), la localidad es erigida en ciudad (Munguía, 1977; Olvera, 1993), lo que permitirá contar con mayor presupuesto gubernamental, lo que dio impulso a la construcción del aeropuerto internacional y al puerto marítimo. Esto posibilitó que se diera en la localidad la entrevista bilateral en la ciudad en 1970 entre los presidentes de México, Gustavo Díaz Ordaz y de Estado Unidos, Richard Nixon.

Se construyeron los primeros hoteles de primera categoría: Posada Vallarta (1964) y Camino Real (1969) (CEED-Cedestur, 2001). Estos establecimientos fueron durante muchos años el emblema turístico del destino. En esta época se construyeron otros hoteles con inversión local El Delfín, Playa de Oro, Marsol, Posada de la Selva, Eloísa y Tropicana, entre otros. En 1975 se contaba con 2,687 unidades hoteleras en Puerto Vallarta (Baños, 2017) (figura 4).

El crecimiento poblacional explica cómo se configuró la región hasta convertirse en un destino turístico de clase mundial, con un crecimiento del 12.4 % en la década de 1920, que será retomado en la década de 1950 con un crecimiento anual del 4.3 %, en la década de 1960 se tiene un crecimiento anual del 13.2 % anual, uno de los más dinámicos (Inegi, 2010).

Puerto Vallarta tenía en 1920 una población de menos de cinco mil habitantes, para 1970 (cincuenta años después) la población ha crecido cerca de ocho veces (7.85 %), al tener más de treinta y cinco mil habitantes (tabla 1).

Estos hallazgos se corresponden con las condiciones presentadas en la fase de transformación del destino, caracterizado por la presencia de eventos aleatorios (Ma y Hassink, 2013) y de acciones desarrolladas desde el Gobierno del Estado con el apoyo de emprendedores locales y regionales (Martin y Sunley, 2006). Desde el Estado nación, los proyectos están vinculados a políticas desarrollistas, basadas en la escuela de la modernización de corte Keynesiano, cuya principal acción era la integración de las localidades al sistema económico nacional y de este al sistema capitalista internacional.

Igualmente, esta fase está constituida por las condiciones iniciales, como su ubicación geográfica de litoral con sus recursos turísticos de sol y playa, que años más tarde se consolidará en turismo de masas.

Fase de creación de la trayectoria (1973-1985)

El presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) desarrolló un fuerte impulso al modelo desarrollista, con proyectos que eran financiados con deuda pública, el proyecto nacional era influido por el pensamiento dependentista en su concepción social. Estas dos posturas plantean una aparente confrontación de las políticas públicas, por un lado se alineaba a lo establecido por los organismos internacionales, para conseguir financiamiento para el desarrollo y por otro se planteaba una visión nacionalista en el programa de gobierno.

En 1974, se crea para el turismo la Ley Federal de Fomento Turístico y se constituye un fideicomiso que garantizara el funcionamiento del recién creado Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur) (Virgen, 2014), impulsando la implementación de los Centros Integralmente Planeados (CIPs). Existieron algunos proyectos que quedaron en propuesta como el de Rincón de Guayabitos en Nayarit. El fideicomiso para Puerto Vallarta se constituye en 1973, con el objetivo de promover el desarrollo, construcción y fraccionamiento de los terrenos afectados, de acuerdo con un decreto de expropiación de 1,026 ha, además de vender los lotes urbanizados, constituir empresas turísticas y negocios conexos y dar certidumbre jurídica a la propiedad de la tierra, para que los inversionistas tuvieran seguridad legal de sus proyectos (Scartascini y Nuñez, 2008).

Esto dio origen a la Zona Hotelera Norte de Puerto Vallarta y con ello al despegue como centro de gran atractivo turístico, con la construcción de grandes hoteles, en los cuales participan grupos empresariales del estado de Jalisco, los Martínez Guitrón (Las Glorias), García Arce (Sheratón), Aviña Batiz (Holiday Inn) y de otros lugares del país, Valenzuela (Los Tules y Fiesta Americana), entre otros, que inician su operación a través de importantes cadenas internacionales.

El fideicomiso regularizó propiedades en zonas de la ciudad (Centro, Emiliano Zapata, 5 de diciembre, López Mateos, entre otras), generando conflictos entre los directivos del fideicomiso, el ayuntamiento y la población, que se fueron resolviendo una vez que se atendían a los diversos grupos (Martínez, Téllez y Pérez, 2010). Se construyó infraestructura básica, se renovaron espacios turísticos como el Malecón y la Isla del Río Cuale, se construyeron áreas de vivienda residencial en la colonia Versalles y Conchas Chinas (Baños, 2017).

A mediados de la década de los setenta, el Gobierno del Estado de Jalisco, desde el departamento de turismo, inicia una sistematización de la información estadística, que permite explicar de manera detallada el desarrollo de la actividad en el destino, dando mayor relevancia a la delegación de turismo en Puerto Vallarta, que se convertirá en una importante área de promoción y mercadotecnia.

El gobierno federal cumplió con la ampliación del aeropuerto para darle la categoría de internacional, en el puerto marítimo se concluyeron los dos primeros puntos de atraque para cruceros y se finalizó la construcción de la carretera de la costa (Manzanillo a Puerto Vallarta) y de mantener la operación del fideicomiso, a pesar, de la crisis financiera internacional provocada por los efectos monetarios internacionales.

En 1977 Puerto Vallarta tenía 39 establecimientos hoteleros con 2,865 unidades y 13 establecimientos no hoteleros con 660 unidades, para 1985 ya se contaba con 56 hoteles

con 6,489 unidades y 75 establecimientos no hoteleros con 2,662 habitaciones (Secturjal, 2019). Con respecto al número de turistas, en 1977 se tenía más de trescientos cincuenta mil (35 % nacionales y 65 % extranjeros), para 1985 se tendrían un millón cuatrocientos mil (44 % nacionales y 56 % extranjeros), lo que significó un crecimiento de más del 200 % en el periodo (Secturjal, 2019) (figura 4).

Estos argumentos explican como el destino entra a la fase de creación de la trayectoria *branching point*, que es coincidente con el crecimiento poblacional, en la década de 1970, en más del 5.8 % anual y del 9.5 % en la década de 1980 (la población se triplicó en 20 años) (Inegi, 2010). Otro indicador, fue que en 1985 arribaron al Puerto doscientas 20 embarcaciones que movieron a doscientos cinco mil pasajeros y en 1988 arribaron 212 embarcaciones con ciento sesenta mil pasajeros (Secretaría de Turismo, 2019).

La fase de creación del destino tiene como punto de inflexión la conformación del fideicomiso de 1973, un factor político (Carson y Carson, 2017) impulsado desde el Gobierno del Estado y la iniciativa local (del estado) (Mattsson y Cassel, 2019) que invierten en la construcción de la infraestructura hotelera más importante, con alianzas estratégicas con grupos de operadores internacionales de turismo, elementos coherentes con las condiciones presentadas por Saarinen y Kask (2008).

El modelo de desarrollo tiene una visión nacionalista y está alineado a lo establecido por la escuela de la modernización que se basaba en los postulados Keynesianos, con el agregado de tener una influencia desde la escuela de la dependencia, de forma puntual por el interés de contar con una visión social a favor de los grupos más vulnerables. Una condición adicional que se vivió en esta etapa fue el proceso de crisis económica que va a enfrentar al Estado nación a condiciones inéditas, debido a la falta de recursos para continuar con los proyectos de inversión planteados.

La principal característica es el rápido crecimiento en la oferta turística y la diversificación económica que pronto llevará al destino a ser un polo de desarrollo regional importante con alcances interestatales, será el referente para el crecimiento de la costa de Jalisco y su estado vecino de Nayarit.

Fase de desarrollo de la trayectoria (1985-2004)

En esta fase, el destino mantendrá un crecimiento moderado en establecimiento hoteleros, de 58 establecimientos con 6,862 plazas en 1986 a 87 establecimientos con 10,297 plazas en 2004. Para el caso de establecimientos no hoteleros pasaron de 70 establecimientos con 3,360 unidades en 1986 a 113 establecimientos con 7,552 unidades en 2004 (Secturjal, 2019) (figura 4).

El desarrollo del modelo turístico se dará a finales de la década de 1980 por la construcción de la Marina Vallarta, la instalación de los hoteles Marriott Casa Magna, Westin Regina, Club Regina Condominiums, Vidafel, Velas, Meliá Puerto Vallarta, Villas Pacifico y Embarcadero Pacifico y Nautilus, que reportaron 2,380 unidades de hospedaje (César y Arnaiz, 2006). Con los condominios residenciales, Puesta del Sol, Marina las Palmas,

Embarcadero y Nima Bay (Baños, 2017), proporcionando una nueva dimensión al turismo y la construcción de una marina para yates privados que impulsaría un nuevo segmento de turismo, poco desarrollado en la región.

A finales de la década de los ochenta, se fortalece el surgimiento de nuevas formas de hacer turismo a causa del tiempo compartido, sistema de gestión del hospedaje, basado en la compra de plazas a futuro, que complementará y a la vez competirá con la gestión tradicional hotelera. En 1999, en Puerto Vallarta y Nuevo Vallarta se tenían 52 establecimientos que ofrecen tiempos compartidos, para 2006 eran 77. Tomando en consideración que los hoteles de Puerto Vallarta representan casi el 80 % de la oferta de hospedaje, con 17,000 unidades contra 5,000 de Nuevo Vallarta (González y Santana, 2009), se puede explicar que la mayoría de los hoteles habían optado por ofrecer tiempo compartido, sin dejar de ofrecer hospedaje tradicional.

El crecimiento del segmento de departamentos como segunda residencia fue evidente y su uso en procesos complementarios del turismo a través del sistema “condo-hoteles”, las empresas administradoras de las propiedades se convierten en prestadoras de servicios turísticos con sistemas de uso completo de las propiedades.

Con respecto al crecimiento poblacional, se mantienen las altas tasas de crecimiento, entre 1980 y 1990, la población casi se duplicó, pasando 57,000 habitantes a más de 111,000 (Inegi, 2010), esta condición vislumbra una saturación poblacional y laboral, que la actividad turística no puede absorber, porque los crecimientos de establecimientos no se han dado en el mismo ritmo y los nuevos establecimientos no hoteleros no ocupan tanta mano de obra (calificada y no calificada), la mayoría de la población llega al destino para trabajar en la industria de la construcción, que en este periodo ha estado en permanente crecimiento.

Por otro lado, los momentos de crisis en 1986 y 1994 provocaron devaluación de la moneda, lo que benefició el incremento en el número de visitantes. La crisis económica del país dio por resultado que muchas empresas se declaran en insolvencia, por tal motivo, el gobierno instrumentó el rescate denominado Fondo Bancario de Protección del Ahorro (Fobaproa), sistema para pagar las deudas de las empresas que absorbería el gobierno, ampliando la deuda pública. Dentro de estas empresas se encuentran instituciones bancarias y empresas desarrolladoras, que para el caso del turismo de Puerto Vallarta afectó al Grupo Sidek, constructor de la Marina Vallarta (Fernández-Vega, 1999).

Dentro de la ampliación de la Marina Vallarta se tenía el proyecto de construir la zona residencial Marina Vallarta II en la zona del estero del Salado, pero debido a la crisis económica el proyecto no se realizó, quedando el área natural en una condición de enorme fragilidad. A finales de la década de 1980 se construyó la idea del desarrollo sostenible, demostrando la debilidad del medio natural ante el avance del desarrollo económico basado en el uso intensivo de los recursos, situación que en México adoptó como una política de Estado en la presidencia de Carlos Salinas (1988-1994), generando instancias gubernamentales para trabajar a favor del medio ambiente, con la creación de leyes de protección ambiental que benefician a áreas naturales con una gran fragilidad. En este marco y a partir de la presión de la sociedad civil, se logró la declaración de protección del estero el Salado, creando un fideicomiso para su operación, responsable del cumplimiento del plan de manejo (Cifuentes y Cupul, 2018).

En 1996 se constituye el Fideicomiso de turismo de Puerto Vallarta para administrar el impuesto sobre hospedaje (Baños, 2017), administrado por el Gobierno del Estado y se

decidió que todos los recursos fueran utilizados en la promoción del destino en operación con un comité con la participación mayoritaria de representantes gubernamentales y en menor proporción de iniciativas privada.

La demanda turística en el periodo se duplicó, de novecientos quince mil turistas en 1986 (46 % nacionales y 54 % extranjeros) creció a más de un millón de visitantes en 1996 (50 % para cada segmento, nacionales y extranjeros) (Secturjal, 2019). Analizando la información estadística del número de turistas en Puerto Vallarta a partir de 1996, no existen elementos para demostrar que los recursos gastados en la promoción a través del fideicomiso hayan servido para mejorar de manera significativa la demanda turística, las tendencias tanto nacionales como internacionales así lo demuestran (Secturjal, 2019) (figura 4).

A su vez, en 1994 se constituye la Administración Portuaria Integral (API) de Puerto Vallarta, dependiente de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), responsable de la operación del puerto marítimo, para esa fecha dejaron de operar los transbordadores nacionales que operaban entre Puerto Vallarta y La Paz, Baja California, pasando a una operación exclusiva de cruceros internacionales (S.C.T., 2007). En 1995 se tienen 100 arribos de cruceros, con 128 mil visitantes, para 2005 se tuvieron 259 arribos de cruceros con más de 500.000 visitantes. Es uno de los principales puertos del Pacífico mexicano junto con el puerto de Cabo San Lucas (Secretaría de Turismo, 2019).

El proceso de crisis económica, que ya era una condición en la anterior etapa, ahora se ha complicado aún más, generando graves desajustes en las finanzas públicas y graves efectos en las empresas privadas. Esta condición lleva al país a realizar un cambio en modelo de desarrollo porque en los países dominantes (Estados Unidos y Gran Bretaña) han llegado al poder grupos conservadores, que instauraran un modelo de corte liberal de libre mercado denominado modelo neoliberal, contrario al modelo del Estado de bienestar, que había sido el que lo antecedió en el mundo.

A partir de la implementación del modelo neoliberal, el gobierno dejó de funcionar como un elemento generador de procesos y proyectos, dejando todo al libre mercado, para el turismo en Puerto Vallarta esto vio interrumpidos flujos de inversión pública, las empresas turísticas se debieron adecuar a las nuevas condiciones del mercado, participando en los mercados y segmentos que sus capacidades competitivas les permitieran, según las condiciones particulares de cada momento.

El periodo de Desarrollo de la trayectoria, tiene como principal atributo la concentración espacial de la actividad turística en Puerto Vallarta, con un proceso de ampliación de la influencia en la economía local, que a su vez denota una creciente de efectos (externalidades) positivos, con la ampliación de emprendimientos hoteleros y un nuevo mercado de turismo en el tiempo compartido además de una activación significativa en la construcción de condominios como segunda residencia (Brouder y Ericksson, 2013; Ma y Hassink, 2013).

A su vez existe una marcada tendencia a ser evidentes los efectos (externalidades) negativas, con la incapacidad de absorber la creciente oferta de mano de obra, que en su gran mayoría es no calificada, pero también con un crecimiento urbano desmedido, que la ciudad no tiene capacidad para atender las nuevas demandas de una población en constante crecimiento y por tanto portadora de nuevas necesidades sociales y económicas.

Fase de la trayectoria hacia la estabilización (2004-2019)

Este periodo está influenciado por los efectos de la crisis global de 2008, iniciada en los países emisores (Estados Unidos y Canadá), evento que causó presión y contracción en la demanda de turismo internacional en Puerto Vallarta, al pasar de más de un millón de visitantes en 2008 a 850.000 en 2009, su recuperación inicia en 2018, con un lento crecimiento al llegar a novecientos ochenta mil turistas extranjeros y en 2019 se presenta un aumento a un millón trescientos mil extranjeros, el mejor año después de la crisis (Secturjal, 2019). En cambio, la demanda de visitante nacional ha tenido constante crecimiento, de un millón de turistas en 2005 pasa a más de un millón quinientos mil en 2016 y a dos millones cuatrocientos mil en 2019 (Secturjal, 2019) (figura 4).

En cuanto a la oferta turística no ocurrieron cambios importantes, salvo que en 2006 hay un incremento notable en el número de establecimientos hoteleros, pero como consecuencia de modificación en la clasificación de los hoteles. Sin embargo, entre 2008 y 2009, el número de establecimientos y unidades no hoteleras, presentan un aumento significativo, motivado por el *boom* inmobiliario de segunda residencia y por la burbuja inmobiliaria internacional, inician operación los proyectos de Gran Venetian, Punta Península, Nima Bay, Ikon, Deck 12 y Tres Mares (Baños, 2017), en 2019 se evidencia otro incremento en el número de establecimientos (de ambos tipos) (Secturjal, 2019).

La infraestructura hotelera tradicional está depreciada y requiere una intervención profunda para recuperar sus capacidades competitivas: los hoteles construidos en la década de 1970 llevan más de 45 años de operación y sus adecuaciones y remodelaciones, no impactan en su participación del mercado.

Los proyectos de intervención, presentados para mejorar la competitividad y reactivación turística internacional de Puerto Vallarta, no fueron respaldados con recursos financieros públicos ni privados para su ejecución, quedando solo en buenas intenciones, por ejemplo, en 2010 se presentaron las estrategias: Líneas de acción para el ordenamiento turístico del centro histórico de Puerto Vallarta y el Programa de desarrollo turístico del centro histórico de Puerto Vallarta (Secturjal. Fonatur, 2012), en 2012 se realiza el Plan maestro de la zona romántica de Puerto Vallarta Jalisco (Estudio 3.14, 3011) y en 2015 la Secretaría de Turismo (Sectur) realiza las Agendas de Competitividad Turística (Sectur-UdeG, 2013).

A partir de 2010 se dio un nuevo impulso en la construcción de desarrollos inmobiliarios en las colonias de Emiliano Zapata (conocida como la zona romántica) y Versalles (construida en periodo de formación del destino) que han visto modificada su fisonomía urbana y que está sufriendo una transformación de una vivienda horizontal y unifamiliar a una zona de vivienda vertical y multifamiliar, de forma particular de segunda residencia, además de Fluvial Vallarta, que es una nueva zona residencial de alta plusvalía en medio de la ciudad (Huízar, Baños y López, 2020).

En 2012 llega Airbnb a Puerto Vallarta y para 2019 ya contaba con más de 7,500 rentas activas en el destino, distribuidas en todo el territorio con mayor presencia en las colonias Emiliano Zapata, Fluvial Vallarta-Versalles y Marina Vallarta (López, Huízar y Baños, 2020). Un elemento novedoso por su forma de auto gestionar la oferta de hospedaje a través de

plataformas digitales que se ha convertido en todo un proceso empresarial, incluso, el segmento hotelero se ha visto inmerso.

Las condiciones impuestas por el modelo neoliberal revelaron en Puerto Vallarta condiciones inéditas a partir de la crisis global de 2008, situación que implicó una modificación en la participación del mercado internacional, no tanto por condiciones de la oferta a través de capacidades competitivas de las empresas, sino de la demanda, a través de condiciones conservadoras de los potenciales turistas para cubrir potenciales pérdidas económicas por la crisis.

Las condiciones propuestas en esta etapa tienen dos argumentos posibles, por un lado, la evolución del destino como había sido antes ha entrado en un estado de rigidez, incluso se manifiestan ciertos visos de estancamiento en materia de turismo, pero por otro lado también existe un proceso dinámico hacia la transformación, tomando en cuenta las nuevas alternativas que ofrece el mercado turístico, se debe repensar el momento actual (Ma y Hassink, 2013; Brauder y Erickson, 2017).

Se tienen empresas turísticas hoteleras, con una pérdida en sus capacidades competitivas, que requieren procesos de reactivación a través de la innovación y en la reorientación de su oferta hacia nuevos mercados. Esto tiene visos de ser aún más profundo y complejo con los efectos exógenos que ha provocado la crisis sanitaria, desde el 2020.

Un tercer elemento que se debe considerar en este periodo tiene que ver con el modelo económico neoliberal, que ha dejado al Estado nación sin la capacidad de operar para favorecer acciones de planeación económica o de apoyo financiero para atender la condición a la que se enfrentan los destinos turísticos, como es el caso de estudio.

Pero en el otro extremo, se encuentran nuevas formas de emprender negocios del turismo, a través de la oferta de renta de espacios privados en las plataformas digitales, que cada vez más son usadas incluso por empresas hoteleras y no hoteleras. Estas perturbaciones que aún no son claros sus efectos sobre la actividad turística en los destinos, se deben encontrar mecanismos para regular su operación, pero a su vez, entendiendo que existen procesos innovadores que están probando su eficacia.

Esta condición debe llevar a los actores (nuevos y tradicionales) a encontrar fórmulas de recombinación (Martin, 2010), que les permita encontrar formas de mantener al destino con nuevas capacidades competitivas, toda vez que deberán enseñarse a colaborar y participar de manera adecuada para dar viabilidad al destino (Vera-Rebollo, Ivars y Bernabeu, 2013; Soares, Ivars-Baidal y Gándara, 2016).

Post escritorium

En 2020, la crisis global a causa de la pandemia SARS-CoV-2¹ (COVID-19), ha generado grandes pérdidas: En la demanda, que por temor a contagios los turistas evitaron viajar, ocasionando decrecimientos casi a cero en el número de visitantes internacionales y

¹ Enfermedad infecciosa causada por el coronavirus, nuevo virus y enfermedad desconocidos antes de que estallara el brote en Wuhan (China) en diciembre de 2019. Actualmente la COVID-19 es una pandemia que afecta la mayoría de los países del mundo (OMS, 2020).

en la oferta por la incertidumbre en los mercados, que provocan una actitud defensiva y a la espera de los sucesos. A pesar de que la crisis de salud no ha sido superada y a los constantes llamados de los expertos a evitar el contagio, a finales de 2020, el gobierno permitió abrir algunas actividades prioritarias para la economía nacional, incluida el turismo, bajo condiciones extremas de bioseguridad, permitiendo que la oferta hotelera no superara el 70 % de ocupación.

Conclusiones

Los estudios contemporáneos sobre la dinámica evolutiva de los destinos están tomando auge desde la teoría de la Geografía Económica Evolutiva, en particular con el enfoque de la dependencia de la trayectoria (*path dependence*) (Ma y Hassink, 2013). En este sentido, los hallazgos sugieren que la zona turística de Puerto Vallarta ha experimentado la preformación, creación y desarrollo de la trayectoria y un giro hacia la estabilización de la trayectoria (figura 4). El surgimiento, fue influenciado por sus condiciones iniciales, basados en su ubicación estratégica de playas, recursos naturales, culturales y a eventos aleatorios institucionales como La Marcha al Mar y los procesos de planeación operados desde el Estado nación.

La determinación de las fechas que marcan cada una de las etapas son producto del análisis de la historia del destino, explicando las condiciones que se fueron dando a lo largo del tiempo y cómo en cada una de las etapas evolutivas existen condiciones para determinar su espacio y duración, es necesario aclarar que esto se logró a partir de las variables que se determinaron utilizar en el estudio, de forma preferente las acciones provocadas desde el Estado nación configuradas como políticas de desarrollo, las condiciones que se dieron en la determinación de la oferta turística, con la participación de los agentes privados (*stakeholders*) y los hechos externos que impactaron la trayectoria, de forma puntual las crisis económicas globales y nacionales.

La creación de la trayectoria se derivó, en gran medida, de una decisión institucional, facilitando escenarios económicos para la inversión favoreciendo la construcción de infraestructura hotelera, la creación de emprendimientos y la consolidación de empresas del sector turístico, características que prevalecieron en la fase de desarrollo de la trayectoria con el aval del gobierno, institución que también benefició el acondicionamiento del destino mediante obras civiles de gran envergadura, como la construcción del puerto marítimo, la conclusión de la carretera y la ampliación del aeropuerto para convertirlo en internacional, con ello fortaleciendo el desarrollo local, generando un retorno incremental de la actividad turística en la región.

El análisis de las etapas evolutivas presenta los elementos particulares de cada una de ellas, pues el destino se ha ido transformando en función de las acciones de los mercados, de los esfuerzos de los actores, tanto privados, en la inversión de infraestructura y en la creación de empresas y como públicos, con la instrumentación de acciones a partir de políticas de desarrollo.

Los resultados también sugieren que la dinámica evolutiva del área turística de Puerto Vallarta está incrustada en la dependencia institucional y en la industria de la construcción de establecimientos hoteleros y de condominios, direccionando el mercado turístico hacia modelos de segunda residencia, en una segunda etapa del destino.

El proceso evolutivo de Puerto Vallarta está determinado por los modelos de desarrollo, en su formación con un impulso desde el Estado nación, en la fase del modelo de la modernización, que generó políticas para propiciar el desarrollo, como es notable en la constitución del Fideicomiso de Puerto Vallarta y en las obras de infraestructura que impulsaron el destino, además de los procesos de poblamiento y reparto agrario que determinaron la conformación geoespacial de la región y en el modelo neoliberal con procesos de liberación comercial que apoyaron los proyectos turísticos a partir de mecanismos competitivos.

La propuesta de análisis a partir del *path dependence* (Ma y Hassink, 2013; Brouder, Clavé, Gill y Ioannides, 2017) permite explicar de manera adecuada la participación de los actores públicos y privados en la configuración del destino en cada etapa, lo que permite proponer que Puerto Vallarta no surge de forma espontánea, sino que es parte de un proceso amplió de desarrollo provocado desde el Estado nación, aunque no se tiene un proceso planificado de forma amplia, si existen procesos de planificación que permitieron de forma parcial generar proyectos que configuraron al destino, algunos trabajos dicen lo contrario al comparar todas las acciones de planificación de los centros integralmente planificado, como lo fue el caso de Cancún Quintana Roo.

Una condición importante en la construcción del destino es la participación de agentes locales (tomando como tales a inversionistas nacionales con intereses económicos en el estado de Jalisco), que generaron sinergias con cadenas hoteleras internacionales y gestores de ventas mayoristas de corte internacional, otorgando un carácter particular que le dio identidad al destino de Puerto Vallarta.

El análisis de los destino turísticos a partir de la Geografía Económica Evolutiva (GEE) y con la metodología del *path dependence* es relativamente nueva (Halkier y Therkelsen, 2013; Ma y Hassink, 2013), pero que ha tenido una importante acogida en la academia, por su visión multidisciplinar, que permite integrar factores de la oferta y de la demanda, así como integrar la participación de diversos actores (públicos y privados), además de integrar en su procesos los efectos potenciales de acciones que suceden a nivel macro o incluso meso económico (Martin y Sunley, 2006, 2010; Strambach, 2010).

La utilización de esta metodología en un destino turístico de México demuestra la pertinencia de su uso para el análisis de la trayectoria en la configuración y consolidación del destino turístico (Ma y Hassink, 2013; Carson y Carson, 2017), permite tener una visión fresca del proceso, por lo que se puede concluir que el trabajo realizado valida el aporte metodológico, con la aportación que ha sido usada de manera satisfactoria en un país en desarrollo (Ma y Hassink, 2013).

La condición en la que se encuentra el destino actualmente tiene dos explicaciones posibles, si se entiende como un proceso evolutivo a partir de su actividad hotelera, el destino ha perdido sus capacidades competitivas y requiere de un gran refuerzo interno

para su reactivación, pero si se analiza como una solo entidad la actividad turística, entonces existen nuevas capacidades competitivas que deberán unirse a las ya existentes para construir mecanismos que reimpulsen al destino. Incluso se deben encontrar nuevas actividades económicas que refuercen a la región que utilicen la infraestructura, aprendizajes y capacidades con las que se cuentan.

Una aportación adicional en términos teóricos es la importancia que tienen los proyectos de planificación nacional en la trayectoria de los destinos, además determinadas por la influencia de hechos externos que impactan de manera positiva o negativa (Brouder, Clavé, Gill y Ioannides, 2017) y que motivaran cambios en la ruta o autoafirmación del proyecto de desarrollo (Boschma y Frenken, 2006).

Los resultados de este trabajo deberán ser contrastados con estudios similares que se realicen en el destino o de otros procesos de investigación similar realizados en destinos de sol y playa, particularmente abordando aspectos sociales, económicos y culturales.

Para posteriores investigaciones se deberá incorporar de manera paralela el proceso evolutivo que ha tenido el vecino Bahía de Banderas, con sus territorios de Nuevo Vallarta y Punta Mita. Pues al integrarlos en el tiempo se explicará de mejor manera la evolución de un destino turístico que se extiende más allá del espacio de Puerto Vallarta. Incluso esta ampliación podrá extenderse hacia el norte en la costa de Nayarit y hacia el sur en la costa de Jalisco, donde se están desarrollando nuevos emprendimientos turísticos.

Entre las principales limitantes del estudio, se destacan; la no utilización de algunos factores, como el número de unidades de oferta en plataformas digitales y la información sobre oferta y demanda del vecino estado de Nayarit y la influencia que esto tiene la evolución del destino entre otros, que de integrarlos podrán dar mayor certidumbre al proceso evolutivo del destino y la falta de fuentes secundarias que ilustren los flujos turísticos en las etapas de preformación y formación, esto ayudaría a tener algunas explicaciones del fenómeno.

Otra condición para considerar como un evento que posiblemente afectará el proceso evolutivo es el impacto de la pandemia ocasionada por el COVID-19, cuyos alcances son globales y afectó a toda la economía, siendo el turismo una actividad con sensibilidad a los cambios provocados en la sociedad, hecho que ha generado impactos en la oferta y demanda turística.

Puerto Vallarta tiene las condiciones para mantenerse como uno de los principales destinos turísticos del país, su proceso no ha estado exento de momentos complejos, de los que ha sabido sobreponerse por el ímpetu de su población, la experiencia adquirida es el principal insumo para construir en el futuro las acciones que se requieren para ser competitivo en un mercado que está determinado por la innovación, pero también en la tradición basada en la preocupación por el entorno natural y en las mejores prácticas empresariales y sociales.

Referencias

Libros, capítulos y artículos

- Álvarez, R. (1983). La comisión de planeación de la costa de Jalisco. *Revista Encuentro*, 1.
- Andrade, M. (2006). *Tiempos inolvidables de Puerto Vallarta*. Universidad de Guadalajara.
- Antón, S. y Wilson, J. (2017). The Evolution of Coastal Tourism Destinations: A Path Plasticity Perspective on Tourism Urbanisation. *Journal of Sustainable Tourism*, 25(1), 96-112. doi: 10.1080/09669582.2016.1177063
- Araújo, A. (2007). *Path dependency e os Estudos Históricos Comparados*. *Asociación Nacional de Historia, XXIV Simposio nacional de historia*, 1-9.
- Baños, A. (2017). *Segregación residencial en el espacio turístico de Puerto Vallarta*. Universidad de Guadalajara.
- Boschma, A. y Frenken, K. (2006). Why is Economic Geography not an Evolutionary Science? *Towards an Evolutionary Economic Geography*, 6, 273-302. doi: 10.1093/jeg/lbi022
- Bramwell B. (2011): Governance, the State and Sustainable Tourism: A Political Economy Approach. *Journal of Sustainable Tourism*, 19(4-5), 459-477.
- Bramwell, B. y Cox, V. (2009) Stage and Path Dependence Approaches to the Evolution of a National Park Tourism Partnership. *Journal of Sustainable Tourism*, 17(2), 191-206. doi: 10.1080/09669580802495782
- Brouder, P. (2013). Evolutionary Economic Geography: A New Path for Tourism Studies? *Tourism Geographies*, 16(1), 2-7. doi: 10.1080/14616688.2013.864323
- Brouder, P. Clavé, S. Gill, A. y Ioannides, D. (2017). Why is Tourism not an Evolutionary Science? Understanding the Past, Present and Future of Destination Evolution. En P. Brouder, S. Anton Clavé, A. Gill, y D. Ioannides (eds.), *Tourism Destination Evolution* (pp. 1-18). Taylor y Francis Group.
- Brouder, P. y Eriksson, R. H. (2013). Tourism Evolution: on the Synergies of Tourism Studies and Evolutionary Economic Geography. *Annals of Tourism Research*, 43, 370-389. doi: 10.1016/j.annals.2013.07.001
- Butler, R. (1980). The Concept of a Tourism Area Cycle of Evolution: Implications for the Management of Resources. *Canadian Geographer*, 24, 5-12. doi: 10.1111/j.1541-0064.1980.tb00970.x
- Butler, R. (2006). The Concept of a Tourism Area Cycle of Evolution: Implications for Management of Resources. En R. Butler (ed.), *The Tourism Area Life Cycle* (vol. 1, p. 391). Channel View Publications.
- Carson, A. y Carson, B. (2017). Path Dependence in Remote Area Tourism Development Why Institutional Legacies Matter. En P. Brouder, S. Anton Clavé, A. Gill, y D. Ioannides (eds.), *Tourism Destination Evolution* (pp. 103-122). Taylor y Francis Group.

- Castaldi, C. y Dosi, G. (2006). The Grip of History and the Scope for Novelty: Some Results and Open Questions on Path Dependence in Economic Processes. En A. Wimmer y R. Kossler (eds.), *Understanding change Models, methodologies, and methaphors* (pp. 99-129). Palgrave Macmillan. doi: 10.1057/9780230524644
- Castillo, C. (1991). El proyecto de colonización de la costa de Jalisco: primera etapa 1944-1947. *Revista de Estudios Regionales*.
- CEED-Cedestur (2001). *Bahía de Banderas a futuro: construyendo el porvenir 2000-2025*. Universidad de Guadalajara.
- César, A. y Arnaiz, S. (2006). *Bahía de Banderas a Futuro, construyendo el porvenir* (2ª ed.). Universidad de Guadalajara.
- Cifuentes, L. y Cupul, F. (2018). Selección de palabras sobre el estero del Salado. En H. Pérez y A. Baños (eds.), *Puerto Vallarta, 2018: temas del Centenario*. Universidad de Guadalajara-Colegio de Jalisco.
- David, P. (1985). Clio and the economics of QWERTY. *The American Economic Review*, 75(3), 332-337. doi: 10.2104/ha080079
- David, P. (1994). Why are Institutions the “Carriers Of History? Path Dependence and the Evolution of Conventions, Organizations and Institutions. *Structural Change and Economic Dynamics*, 5(2), 205-220. doi: 10.1016/0954-349X(94)90002-7
- Gauna, C. (2011). *Participación social en los procesos de desarrollo local*. Universidad de Guadalajara.
- Chen, G. y Bao, J. (2014). Path Dependence in the Evolution of Resort Governance Models in China. *Tourism Geographies*, 16(5), 812-825. doi: 10.1080/14616688.2014.949295
- Gill, A. y Williams, P. (2011). Rethinking Resort Growth: Understanding Evolving Governance Strategies in Whistler, British Columbia. *Journal of Sustainable Tourism*, 19(4-5), 629-648. doi: 10.1080/09669582.2011.558626
- Gómez, E. (2003). *Ixtapa, entre el ensueño y el insomnio, la sociedad mercantil Montgomery and Cía. en la región de Bahía de Banderas 1924.1935*. Planeta.
- González, L. y Santana, L. (2009). Oportunidades y riesgos del desarrollo turístico basado en la oferta inmobiliaria. El caso de Puerto Vallarta. En T. Mazón, R. Huete y A. Mantecón (eds.), *Turismo, urbanización y estilos de vida*. Icaria.
- Halkier, H. y James, L. (2017). Destination Dynamics, Path Dependency and Resilience. Regaining Momentum in Danish Coastal Tourism Destinations? En P. Brouder, S. A. Clavé, A. M. Gill y D. Ioannides (eds.), *Tourism Destination Evolution* (pp. 19-42). Routledge.
- Halkier, H. y Therkelsen, A. (2013). Exploring Tourism Destination Path Plasticity: The Case of Coastal Tourism in North Jutland, Denmark. *Zeitschrift fur Wirtschaftsgeographie*, 57(1-2), 39-51.
- Huizar, Á., Baños, A. y López J. (2020). Economía colaborativa y hospedaje no regulado en los destinos turísticos: Una aproximación a Puerto Vallarta. *El Periplo Sustentable*, 38(39). doi: 10.36677/elperiplo.v0i39.9742

- Klipartz (2021). Página oficial. <https://www.klipartz.com/>
- López, J. Huízar, Á. y Baños, A. (2020). El proceso de expansión de la franja turística sobre los espacios de residencia local: un fenómeno turístico inmobiliario impulsado por AIRBNB en Puerto Vallarta. *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios*, 5(20), 140-152.
- Ma, M. y Hassink, R. (2013). An Evolutionary Perspective on Tourism Area Development. *Annals of Tourism Research*, 41, 89-109. doi: 10.1016/j.annals.2012.12.004
- Mahoney, D. (2006). Analyzing Path Dependence: Lessons from the Social Sciences Fables. En A. Wimmer y R. Kössler (eds.), *Understanding change Models, methodologies, and metaphors*. Palgrave Macmillan.
- Martin, R. (2010). Roepke Lecture in Economic Geography-Rethinking Regional Path Dependence: Beyond Lock-In to Evolution. *Economic Geography*, 86(1), 1-27. doi: 10.1111/j.1944-8287.2009.01056.x
- Martin, R. y Sunley, P. (2006). Path Dependence and Regional Economic Evolution. *Journal of Economic Geography*, 438, 395-438.
- Martin, R. y Sunley, P. (2010). The Place of Path Dependence in an Evolutionary Perspective on The Economic Landscape. En R. Martin y R. Boschma (eds.), *The Handbook of Evolutionary Economic Geography* (pp. 62-93). Edward Elgar Pub.
- Martínez, V. Téllez, J. y Pérez, T. (2010). El fideicomiso Puerto Vallarta: agencia federal vs. actores locales. En D. González (ed.), *Puerto Vallarta en el imaginario. Procesos de desarrollo*. Universidad de Guadalajara.
- Mattsson, K. y Cassel, S. (2019). Immigrant Entrepreneurs and Potentials for Path Creating Tourism Development in Rural Sweden. *Tourism Planning and Development*, 17(4), 384-403. doi: 10.1080/21568316.2019.1607543
- Mellon, V. y Bramwell, B. (2018). The Temporal Evolution of Tourism Institutions. *Annals of Tourism Research*, 69, 42-52.
- Montes de Oca, C. (2001). *Puerto Vallarta, en mis recuerdos* (2ª ed.). Universidad de Guadalajara.
- Munguía, C. (1977). Panorama histórico de Puerto Vallarta (1800-1918). En J. Olvera (ed.), *Una aproximación a Puerto Vallarta*. El Colegio de Jalisco.
- Murià, M. (1982). *Historia de Jalisco* (vol. 4). EUMED.
- Núñez, P. y Scartascini, G. (2010). Política económica y desarrollo regional: La costa de Jalisco a mediados del siglo XX. En P. Núñez y S. Arnaiz (eds.), *Impactos y dimensiones del turismo*. Universidad de Guadalajara.
- Olvera, J. (1993). *Una aproximación a Puerto Vallarta*. El Colegio de Jalisco.
- Panzer-Krause, S. (2017). Un-locking Unsustainable Tourism Destination Paths: The Role of Voluntary Compliance of Tourism Businesses With Sustainability Certification on The Island of Rügen. *Z. Wirtsch*, 61(3-4), 174-190 doi: 10.1515/zfw-2017-0013

- Pinuel, J. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3, 1-42.
- Plog, S. (1974). Why Destination Areas Rise and Fall in Popularity. *Cornell Hotel and Restaurant Administration Quarterly*, 14(4), 13-24.
- Rodríguez, M. (1989). Una aproximación a Puerto Vallarta. *Revista de Estudios Sociales*, 6.
- S.C.T. (2007). *Ampliación de la terminal portuaria de Puerto Vallarta, Jalisco*. Morfotec.
- S. P. P. (1985). *Antología de la Planeación en México* (tomo I al XXIII). FCE.
- Saarinen, J. y Kask, T. (2008). Transforming Tourism Spaces in Changing Socio-Political Contexts: The Case of Pärnu, Estonia, as a Tourist Destination. *Tourism Geographies*, 10(4), 452-473. doi: 10.1080/14616680802434072
- Scartascini, G. y Núñez, P. (2008). De pueblo en pueblo: alternativas para un destino de sol y playa. En J. Orozco, P. Núñez, y C. Virgen (eds.), *Desarrollo turístico y sustentabilidad social*. Porrúa.
- Sectur-UdeG (2013). *Agenda de competitividad de Puerto Vallarta*. Secretaría de Turismo de Gobierno–Universidad de Guadalajara.
- Secturjal-Fonatur (2012). *Programa de desarrollo turístico del centro histórico de Puerto Vallarta, Jalisco*. Secretaría de Turismo de Gobierno del Estado de Jalisco– Fondo Nacional de Fomento al Turismo.
- Soares, J. Ivars-Baidal, J. y Gándara, J. M. (2016). Dinámica evolutiva y Path Dependence en los destinos turísticos litorales el papel y la percepción de los agentes locales desde una perspectiva comparada. *Estudios y perspectivas en turismo*, 25, 164-185.
- Strambach, S. (2010). Path Dependence and Path Plasticity: The Co-Evolution of Institutions and Innovation–The German Customized Business Software Industry. En R. Boschma y R. Martin (eds.), *The Handbook of Evolutionary Economic Geography*, (pp. 406-431). Edward Elgar Publishing.
- Sydow, J. Schreyögg, G. y Koch, J. (2005). Path Dependence and Creation Processes in the Emergence of Markets, Technologies, and Institutions Convenors: Michel Callon, Raghu Garud and Peter Karnøe Organizational Paths: Path Dependency and Beyond. *21st EGOS Colloquium*, 1-42.
- Taylor, P., Frost, W. y Laing, J. (2019). Path Creation and the Role Of Entrepreneurial Actors: The Case of the Otago Central Rail Trail. *Annals of Tourism Research*, 77, 79-91. doi: 10.1016/j.annals.2019.06.001
- Tello, C. (2014). La colonización de la costa de Jalisco. *Revista Relaciones*, 140.
- Vera-Rebollo, F. Ivars, J. y Bernabéu, M. (2013). Evolución y metabolismo de un lugar transformado por el turismo de masas. Una interpretación del modelo turístico de Torre Vieja desde la teoría de la dependencia de la trayectoria. En *In Paisaje, cultura territorial y vivencia de la geografía* (pp. 705-738). Instituto Interuniversitario de Geografía.
- Virgen, C. (2009). El ciclo de vida de un destino turístico: Puerto Vallarta, Jalisco, México. *Cultur-Revista de Cultura e Turismo*, 1, 1-24.

- Virgen, C. (2014). *El turismo en Puerto Vallarta: pasado y presente*. UFPR-CONAET.
- Virgen, C. Zepeda, A. y Gándara, J. (2016). Puerto Vallarta y sus etapas, una aproximación a la teoría evolutiva. *Cultur-Revista de Cultura e Turismo*, 3(10), 135-163.
- Williams, A. M. (2013). Mobilities and Sustainable Tourism: Path-Creating or Path-Dependent Relationships? *Journal of Sustainable Tourism*, 21(4), 511-531. doi: 10.1080/09669582.2013.768252

Fuentes electrónicas

- Estudio 3.14. (2011). *Plan estratégico zona romántica de Puerto Vallarta*. <http://secturjal.jalisco.gob.mx/desarrollo-turistico-regional>
- Fernández-Vega, C. (1999, agosto 2). Expediente Fobaproa. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/1999/08/02/expediente.html>
- Instituto de Información Estadística y Geográfica del Estado de Jalisco (IIEG). Página oficial.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2010). Página oficial. <https://www.inegi.org.mx/>
- Secretaría de Turismo (2019). *Sistema Nacional de Información Estadística del Sector Turismo de México*. DataTur.
- Secturjal (2019). *Secretaría de Turismo de Gobierno del Estado de Jalisco Anuario Estadístico 2019*. <https://secturjal.jalisco.gob.mx/invierte-en-jalisco/estadisticas>

Capítulo 14.

Tabasco: evolución y desarrollo de la actividad turística

Andrés Guzmán-Sala
Fabiola Itzel Ortiz Martínez
Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

Introducción

En México, el turismo se constituye como uno de los sectores más importantes por el número de visitantes y como motor generador de divisas. Entre las principales zonas con vocación turística se encuentra la región mexicana del Mundo Maya compuesta por un área de 241,784 km², y el estado de Tabasco junto con otros cuatro estados: Campeche, Yucatán, Quintana Roo y Chiapas participan de manera importante en el desarrollo turístico de esta atractiva región. Tabasco se localiza en el sureste de la República mexicana y está integrado por 17 municipios los cuales cuentan con una riqueza natural y cultural de enorme importancia para el desarrollo del sector, entre su potencial natural se pueden mencionar las 13 áreas naturales protegidas (ANP), dos son de control federal y 11 de control estatal.

La mayoría de los sitios turísticos de Tabasco evolucionaron teniendo como principales recursos disponibles, la naturaleza y los vestigios arqueológicos. No es extraño, que las potencialidades naturales de Tabasco sean consideradas por los expertos en turismo como áreas de oportunidad en lo concerniente a la generación de proyectos turísticos que coadyuven al fortalecimiento de este importante sector. Tabasco cuenta con una herencia histórica y arqueológica de gran valor, lugar de las culturas olmeca y maya, y tierra donde nace el chocolate, entre otros hitos importantes y característicos del sector turístico (Cabrera-Bernat, 1987).

Villahermosa, ciudad capital de Tabasco, es considerada como uno de los centros de urbanización y servicios más importantes de la región (Gobierno del Estado de Tabasco, 2004). Esta importante capital es atravesada por el impresionante río Grijalva, considerado como uno de los más importantes de México. La ciudad de Villahermosa parece estar asentada en un entorno verde, decorada de ríos y aguas transparentes, sus lagunas, parques y fuentes complementan el atractivo y la belleza de esta ciudad. En Villahermosa existen sitios turísticos como el Museo de Antropología y el zoológico. En el corazón de la ciudad se localiza el Museo de Historia de Tabasco, la Casa Museo Carlos Pellicer Cámara, así como la galería de arte el Jaguar Despertado (Ruiz-Abreu, 1993).

En hechos, la evolución y desarrollo de la actividad turística en Tabasco, en los diferentes periodos de su historia, se ha visto permeado por factores que incidieron en su dinamismo. Su historia revela una línea divisoria en su desarrollo, es decir, antes y después del *boom* petrolero, además, de considerar la visión de los gobiernos, dado que la política sectorial de algunos de ellos tuvo un impacto positivo que favoreció el desarrollo de la infraestructura. Las acciones en materia turística tomaron un rumbo distinto después del nacimiento de la actividad petrolera en Tabasco.

Aunque algunas autoridades impulsaron el turismo como palanca de desarrollo, en contraparte otras se centraron en los beneficios de la actividad petrolera. El objetivo de este capítulo consiste en hacer un análisis de la evolución y desarrollo de la actividad turística en el estado de Tabasco, tomando como base las teorías de desarrollo del turismo. Para tal efecto, se marcó una línea de tiempo desde su aparición como actividad económica, hasta el actual periodo de Gobierno. Se hizo énfasis en los aspectos relevantes tales como la riqueza turística de Tabasco y las acciones de los diferentes gobiernos a través de su historia.

Los datos estadísticos presentados en este trabajo provienen de las oficinas de turismo del Gobierno del Estado de Tabasco y el Gobierno de la República. Se analizaron múltiples documentos tales como planes de desarrollo, compendios estadísticos, y reportes diversos sobre la afluencia turística en Tabasco. Se revisaron trabajos tales como tesis, artículos y ensayos sobre la historia y desarrollo del turismo en esta entidad. El análisis de los datos históricos y los resultados estadísticos permitieron observar el desarrollo del turismo en Tabasco caracterizado por sus altibajos y una fuerte vocación turística por sus potencialidades.

Revisión de literatura

Al ser México un sitio importante de desarrollo de la actividad turística y que la temática ha sido estudiada e investigada desde diversas perspectivas, la literatura respecto al análisis del turismo como polo de desarrollo se ha centrado en los beneficios económicos, sociales y políticos en destinos turísticos de manera particular. Tal es el caso de los estudios de Enríquez (2018), Orozco y Núñez (2013) y Quintero (2008) que han abordado esta perspectiva. Ahora bien, en lo que refiere al estado de Tabasco, es posible encontrar los estudios de Guz-

mán-Sala y Mayo-Castro (2016), Torres, López y Quevedo (2015), López, Reyes y Mandujano (2018) que abordan el análisis de las potencialidades turísticas del estado y de destinos para el turismo, destacando el aprovechamiento de los atractivos naturales y culturales que posee y porque estos no han logrado consolidarse en el mercado. Estudios enfocados en proponer modelos de desarrollo de destinos con enfoque en un nicho de mercado (Mazo, 2016; Mazo y Cortés, 2020), factores de gestión para la competitividad y sustentabilidad para un Pueblo Mágico (Ortiz, 2020).

Ahora bien, son pocas las investigaciones enfocadas a la comprensión del turismo como alternativa de desarrollo para el estado, predominando el análisis de destinos turísticos tabasqueños. Estas investigaciones se centran en analizar su origen y evolución desde una reflexión histórica (Guerrero-Díaz, 2000; Martínez-Assad, 2010; Ruiz-Abreu, 1993), su oferta y demanda, su impacto económico, el desarrollo regional y local, el desarrollo sostenible y humano de algunos destinos turísticos del estado de Tabasco, siendo destacables los de Jiménez, Muñoz y Charneca (2018), Guzmán-Sala, Mayo-Castro, García-Martínez, y Gómez-Díaz (2016), López, Sierra y Castro (2018).

Perspectiva teórica

Al ser el turismo una actividad muy importante hoy en día a escala mundial, se ha constituido como una fuente de crecimiento y desarrollo económico general y sectorial. A pesar de ello, poco se ha visto una distribución equitativa de la riqueza y mejora en la calidad de vida para sus pobladores, principalmente en países de América Latina (Orozco y Nuñez, 2013). Este hecho motivó a los investigadores a analizar las teorías de desarrollo para comprender este fenómeno en la industria turística. Desde el punto de vista económico, Alburquerque (2004) y Vázquez (2005) refieren que el desarrollo económico local, es un modelo que permite endogenizar en un territorio las bases que sustenten el crecimiento económico y el empleo productivo, tomando en consideración la participación de los actores locales desde abajo, e integrando elementos de la sustentabilidad ambiental que coadyuven al crecimiento de su economía. En ese sentido, Palmas, Serrano-Barquín, Gutiérrez, Cruz y Favila (2014) destacan que:

[...] el desarrollo local debe desplegar un proceso participativo que englobe y resuelva problemas naturales, sociales y económicos que se presenten en un territorio para obtener efectos deseados, y que los actores implicados en este proceso logren entender su nuevo papel y responsabilidades sociales. (p. 31)

García-Lirios (2019) refiere que “el desarrollo regional o local es un sistema de elecciones favorables a las alianzas estratégicas entre los agentes económicos, políticos y sociales del destino” (p. 30). Desde la posición de Quintero (2008), el desarrollo local es “un conjunto de dinámicas políticas, institucionales, económicas y sociales que persiguen de manera coordinada el logro de propósitos comunes de bienestar, convivencia y calidad

de vida para todos los grupos sociales de un territorio o localidad determinada” (p. 91). Es decir, detonar el desarrollo socioeconómico mediante el aprovechamiento de sus recursos, lo que en la actividad turística debe verse reflejado en cobijar tanto las necesidades de la comunidad local, como las expectativas de sus visitantes (Orozco y Núñez, 2013).

Otra de las teorías sobre el desarrollo del turismo es la teoría de la sustentabilidad, la cual expone que para el desarrollo de toda actividad es importante considerar tres dimensiones, la económica, la social y la ambiental para garantizar que la contribución de la actividad sea no solo a la productividad económica de un destino o localidad, sino que contribuya a la calidad de vida de su población en armonía con sus recursos naturales, sociales y culturales (Palmas, Serrano-Barquín, Gutiérrez, Cruz y Favila, 2014).

Así, el desarrollo de los destinos turísticos actualmente se enfoca en:

El modelo de desarrollo sustentable, que se distingue por ser duradero en el tiempo, eficiente y racional en el uso de los recursos y equitativo en los beneficios, pero además, porque reconoce que las soluciones a los retos del desarrollo sostenible deben partir de la realidad de cada localidad con la implicación directa de los gobernantes más cercanos a los ciudadanos y la participación activa de los agentes económicos y la sociedad civil. (Orozco y Núñez, 2013, pp. 158-159)

Asimismo, el desarrollo sustentable a largo plazo debe de contemplar tres premisas básicas; el uso responsable y óptimo de los recursos naturales, el respeto por la identidad sociocultural de la comunidad local y la distribución equitativa de los beneficios económicos para reducir la pobreza (OMT, 2004, citada por Orozco y Núñez, 2013). Sin embargo, el logro de esa simbiosis se ha tornado compleja, dado que México a pesar de que ha crecido económicamente en la actividad turística, ha generado impactos negativos en aspectos sociales y ambientales; es decir, ha propiciado poco bienestar social y poca preservación de los recursos naturales y ambientales (Enríquez, 2018).

El modelo de desarrollo humano cuyo planteamiento principal es que la población debe de mejorar sus condiciones de vida al poder suplir sus necesidades y carencias básicas y complementarias, a través de la creación de un entorno en el que se respetan los derechos humanos donde se propugna por el bienestar humano, los principios democráticos y la descentralización de los recursos y oportunidades (Jiménez, Muñoz y Charneca, 2018). En la opinión de García (2017) “la teoría de desarrollo humano se compone por un sistema de premisas que explican la relación entre la ciudadanía y el estado en relación con la disponibilidad de recursos y capacidades de cogobierno entre los actores políticos y civiles”, retoma los fundamentos de la teoría de calidad de vida, del bienestar subjetivo y de las representaciones sociales enfatizando en sus relaciones de dependencia.

Este modelo aplicado al turismo permite visualizar más allá del impacto económico y ambiental de la actividad en un destino turístico, permite analizar si esos impactos se ven permeados en la calidad de vida de la población al generar no solo bienestar individual sino también colectivo a través del cogobierno y la gobernanza, tal y como lo propone el modelo de sustentabilidad, aunque este no considera necesidades futuras.

Antecedentes del turismo en Tabasco

En una primera etapa, es posible visualizar los indicios del nacimiento de la actividad turística con el asentamiento de las civilizaciones olmeca y maya, quienes como pobladores primitivos debían viajar frecuentemente por razones comerciales, religiosas, militares y políticas. Este hecho, constituía una necesidad por buscar mejores condiciones y recorrer sitios como nómadas dando apertura a lo que se conoce como turismo (Martínez-Assad, 2010). Los olmecas fueron una de las civilizaciones con más desarrollo cultural en América antes de la llegada de los españoles, sus monumentales construcciones son prueba de la grandeza arquitectónica que los caracterizaba, eran grandes constructores y escultores, una de las construcciones religiosas más representativas y destacadas en el estado de Tabasco es lo que ahora se conoce como el Parque-Museo La Venta lugar fundado por los olmecas y muy importante en la cultura tabasqueña (Guzmán-Sala y Mayo-Castro, 2016).

Los mayas fueron parte de una civilización mesoamericana, tuvo un fuerte desarrollo principalmente en América Central, donde hoy se localizan los estados mexicanos de Tabasco, Chiapas, Campeche, Quintana Roo y Yucatán, además de los países Belice, Guatemala, Honduras y El Salvador. En Tabasco, se pueden encontrar ciertos vestigios como la maya-chontal, zoques y náhuatl, la zona arqueológica Comalcalco, esta última una evidencia tangible del legado de la cultura maya (Gobierno del Estado de Tabasco, 2004).

La llegada de los españoles al territorio tabasqueño el 8 de junio de 1518, fue un suceso que puede ser visto como un antecedente de los flujos turísticos en Tabasco. La historia relata que el conquistador español Juan Grijalva al llegar a la desembocadura del río Usamacinta y Grijalva, describió a Tabasco como una tierra difícil de acceder y la mejor que el sol ilumina (Cabrera-Bernat, 1987). La región estaba integrada en su mayoría por pantanos que impedían la circulación de bienes y personas, los españoles ante este ambiente hostil y al no encontrar minerales decidieron abandonar la región (Guzmán-Sala, Mayo-Castro, García-Martínez, y Gómez-Díaz, 2016).

Las condiciones geográficas mantuvieron incomunicada a esta entidad del resto del País. Sin embargo, las acciones de las autoridades mantenían viva la esperanza para proyectar a Tabasco como destino turístico. Así, la década de 1940 marca un precedente importante en el desarrollo del turismo en Tabasco, con el descubrimiento de los yacimientos petroleros y construcción de infraestructura carretera que en efecto favorecieron la proyección de Tabasco. La industria de los hidrocarburos trae consigo obras importantes, se hace evidente la construcción de infraestructuras productivas y urbanas, la infraestructura carretera y la red de comunicaciones eran cada vez más extensas (López, Sierra y Castro, 2018).

Hubo avances importantes en la rama hotelera, se construyeron hoteles nuevos y más lujosos, y centros comerciales, todo esto proporcionado por el sector privado. Todas estas acciones hacían más atractivo el destino, y formaban parte complementaria de los productos turísticos, que en hechos adquirirían mucho más valor, con un enfoque a un segmento de mercado distinto, que estaba dispuesto a pagar por conseguir una experiencia más placentera en los destinos turísticos (Guzmán-Sala y Mayo-Castro, 2016).

Durante la explotación petrolera, las transferencias fiscales fueron pieza clave para que el gobierno obtuviera nuevos recursos financieros, esto permitió el impulso de programas importantes económicos y sociales en el territorio tabasqueño (Gobierno del Estado de Tabasco, 1993a), se empezaron a desarrollar proyectos y estrategias para atraer turistas. Bien que el petróleo contribuyó al crecimiento y diversificación de actividades productivas, también dio origen a conflictos y deformaciones socioeconómicas derivadas en un deterioro ambiental (Guerrero-Díaz, 2000). A pesar de todo, los impactos positivos fueron más, los ingresos económicos crecieron coincidiendo simultáneamente con el mercado local que incrementó la demanda en productos agrícolas y ganaderos.

Tabasco comenzó a crecer económicamente y se empezó a invertir en otros sectores y servicios que fueran de ayuda para la región, en particular el comercio, las comunicaciones, el transporte y los servicios especializados (Pinkus y Contreras, 2012), la empresa Petróleos Mexicanos (PEMEX) tenía la responsabilidad de construir infraestructuras para una mejor eficacia en sus actividades, tales como las redes carreteras y el servicio de suministro de energía eléctrica (Guzmán-Sala y Mayo-Castro, 2016). Durante todo el desarrollo evolutivo del turismo los atractivos turísticos han jugado un rol preponderante, algunos existen desde épocas prehispánicas, pueden presentarse en forma de zonas arqueológicas, playas, reservas ecológicas, grutas, lagunas entre otras (Van y Richards, 2006). De 1971 a 1999, la demanda turística tuvo una tendencia ligeramente creciente. Si bien que la demanda anual de turistas nacionales se triplicó, la demanda anual de turistas extranjeros disminuyó 28.9 %.

Desarrollo del turismo en los diferentes periodos de gobierno

Durante el periodo del gobierno de Miguel Orrico de los Llanos (1955-1958), las medidas puestas en marcha dieron frutos con la creación del parque museo La Venta, el parque del centro de la ciudad Plaza de Armas y la construcción de la Ruta del Golfo, que conectó Villahermosa con el resto del país (Guzmán-Sala, Mayo-Castro, García-Martínez y Gómez-Díaz, 2016). Más tarde, durante la gubernatura de Carlos Alberto Madrazo Becerra (1959-1964), se llevó a cabo un plan económico y educativo que incrementó el desarrollo de Tabasco. Villahermosa comenzó a tener una mejor planeación en construcción de infraestructuras atractivas para embellecer el lugar (construcción de palacios públicos, parques, fuentes, entre otros elementos), también se invirtió en la construcción de instalaciones y centros de servicios sociales como la Casa de la Mujer Tabasqueña, el Malecón, el parque la Ceiba, así como otros lugares emblemáticos, como el pueblo de Tapijulapa, considerado como atractivo turístico y definido por el gobernador Carlos Madrazo como un rincón de ensueño, con grutas, cascadas y paisajes variados (Inafed, 2010).

Durante el periodo del gobierno de Mario Trujillo (1971-1976), el Departamento de Turismo se convirtió en la Dirección General del Turismo, dedicada a la planeación de actividades, proyección, promoción y el control de los sitios turísticos. Posteriormente, en 1977 se creó el consejo para la promoción turística del estado (Inafed, 2010). Fue creado para unir los sectores público y privado, y prever las necesidades inmediatas del sector turístico con

el objetivo de evitar el dispendio de los recursos humanos y materiales por medio de una planificación eficaz (Guzmán-Sala, Mayo-Castro, García-Martínez y Gómez-Díaz, 2016). El museo de antropología regional conocido como Museo Carlos Pellicer Cámara, fue inaugurado en abril de 1978. Ese mismo año se delimitó la gran zona cultural, hoy la sede del Centro Internacional de la Cultura Olmeca y Maya (CICOM). Por otro lado, un antiguo barco, el Mensajero de la Salud, se convirtió en un barco restaurante: El Capitán Beuló, con capacidad para 84 personas, que ofrecía paseos por el río Grijalva (Guerrero-Díaz, 2000).

Bajo el gobierno de Leandro Rovirosa Wade (1977-1982), se implementó una estrategia turística basada en el desarrollo sostenible de los recursos naturales y culturales. Su primera meta fue hacer más atractivos los sitios turísticos y más accesibles para la población local (Gobierno del Estado de Tabasco, 1982). Además, otras estrategias fueron también llevadas a cabo: la construcción de hoteles capaces de hacer frente al crecimiento de la demanda turística y el desarrollo de circuitos turísticos. El pueblo típico de Tapijulapa en Tacotalpa fue restaurado y las grutas del Coconá en el municipio de Teapa se vieron favorecidas con un espectáculo de luz y sonido (dentro del circuito turístico de La Sierra); se rehabilita la zona arqueológica de Comalcalco (circuito de la Chontalpa). También se creó el sitio arqueológico de Agua Blanca, en Macuspana. En el circuito de Ríos, el Maratón Náutico del Río Usumacinta se organizó a partir de 1980.

Por otra parte, la feria anual del estado denominada Exptab, que tenía como sede el parque Tomas Garrido Canabal, cambió de sede en 1982 y fue trasladada al parque La Choca, ubicado en el macro desarrollo Tabasco 2000. Algunos centros de información se instalaron en el aeropuerto federal de Villahermosa y en el centro de la ciudad Zona Luz. Además, los módulos de información fiscal fueron habilitados para servir como centros de información turística y algunos fueron equipados con cafeterías (Guerrero-Díaz, 2000).

En lo concerniente a infraestructura hotelera la historia revela que:

La infraestructura hotelera era insuficiente a principios de 1977 y con el boom petrolero la oferta disponible fue ampliamente rebasada por la afluencia turística. En este sentido, el fondo mixto para el desarrollo industrial de Tabasco financió la construcción de hoteles: Argus en Villahermosa, Tlahuasco en Teapa y Maya Olmeca en Cárdenas. Años más tarde se construyeron otros hoteles como el Hyatt Regency, Holiday Inn, Ritz y Howard Johnson, lo que fortaleció la oferta hotelera. (Guerrero-Díaz, 2000, p. 75)

Bajo el gobierno de Enrique González Pedrero (1983-1987), la afluencia turística registró un enorme incremento gracias a las campañas promocionales realizadas en Europa, Asia y América del Norte. De hecho, este incremento fue acompañado por el desarrollo de la infraestructura, principalmente de hospedaje. A finales de 1981, el estado tenía 31 hoteles clasificados de la siguiente manera: dos de 5 estrellas, tres de 4 estrellas, diez de 3 estrellas, cuatro de 2 estrellas y 12 de 1 estrella. En 1982 la mayoría de los hoteles en Tabasco eran de clase media y superior.

Además, para apoyar las actividades recreativas, se desarrolló el sistema de transportes, bares y servicios de restaurantes. La oferta de restaurantes se concentró principalmente en

la ciudad de Villahermosa, este sector concentra el mayor porcentaje de personal y capital, en donde 80 % de los turistas se queda en la capital por cuestiones de negocios, mientras que un reducido porcentaje turista llega por placer (Gobierno del Estado de Tabasco, 1987).

En 1989, el gobierno de Salvador J. Neme Castillo inició con el lema “Turismo para todos” y declaró que Tabasco era considerado como un estado donde el patrimonio cultural y la belleza natural son la base de una explotación turística no desarrollada. En ese año, numerosos turistas disfrutaron de los servicios de las rutas turísticas organizadas en muchas regiones de Tabasco (Gobierno del Estado de Tabasco, 1989). Se colocaron nuevos señalamientos de tránsito, se rehabilitaron sitios turísticos, se dio mantenimiento al restaurante barco El Capitán Beuló. Se construyeron dos sitios turísticos: La Palma, en el municipio de Tenosique y Villa Luz, en el municipio de Tacotalpa.

En 1992, con la llegada de Manuel Gurría Ordoñez a la Gubernatura del Estado se ofrecen actividades turísticas a precios módicos para la población de bajos ingresos y los empleados del sector recibieron cursos de formación turística (Gobierno del Estado de Tabasco, 1992). Asimismo, con el objetivo de regular y evaluar la aplicación de las normas del turismo, fueron otorgadas certificaciones de calidad turística. También se distribuyeron materiales de promoción (carteles, guías, mapas, revistas y libros) en cinco idiomas: español, inglés, francés, italiano y alemán, lo que incrementó considerablemente la demanda turística (figura 1).

Figura 1. Evolución de la demanda turística en Tabasco (1971-1999)

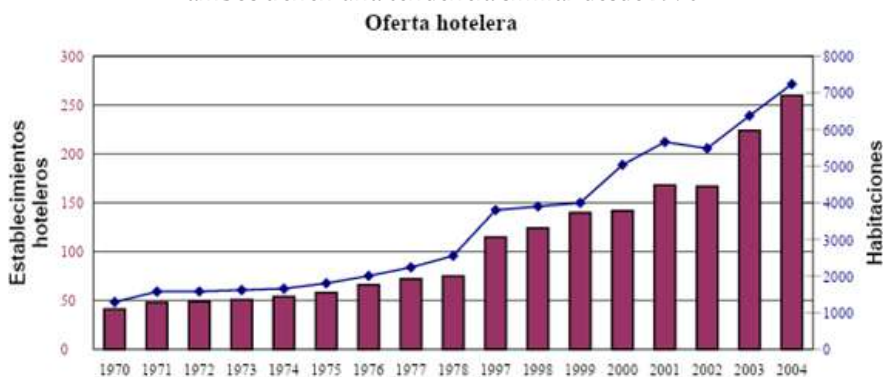


Fuente: Adaptado de “El Sector del Turismo en Tabasco”, por A. Guzmán-Sala, Mayo-Castro, García-Martínez y Gómez-Díaz, 2016, p. 62.

Durante ese sexenio, los sitios de ecoturismo Las flores y Malpasito se desarrollaron en el territorio de Huimanguillo. El ecoturismo se consideró como una nueva alternativa nacional e internacional. El Gobierno del Estado con el apoyo de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, elaboró un estudio con el propósito de evaluar y diseñar las rutas ecoturísticas de Sanpet (Sistema de áreas naturales protegidas de Tabasco) como: La Sierra, Agua Blanca, Coconá, el Yumka y la reserva de la Biosfera Pantanos de Centla, lo que permitió ofrecer un producto de calidad para este nuevo segmento turístico (Gobierno del Estado de Tabasco, 1992).

Durante la administración de Roberto Madrazo (1995-2000), la promoción turística se intensificó. En efecto, investigaciones históricas, orográficas, hidrográficas y culturales se desarrollaron desde 1995, cuando la Dirección General de Turismo se convirtió en el Instituto de Turismo. Se realizó un estudio fotográfico y cartográfico de la zona. Tabasco participó en varios eventos internacionales como la Feria Internacional del Turismo en Milán, Italia, la Feria ITB de Berlín, Alemania, el Salón Internacional del Turismo de París, Francia, la FITUR en España, entre otros (Guerrero-Díaz, 2000). Del 2001 a 2006, se le dio continuidad al fomento del turismo con nuevas acciones que buscaban consolidar a Tabasco como la puerta de acceso al Mundo Maya, así bajo el mandato de Manuel Andrade Díaz (2002-2006), se construyó el complejo deportivo Olimpia y el museo Papagayo, entre otras acciones como organizaciones de eventos y ferias. Aunque se observó un crecimiento importante de la demanda durante este periodo, estos resultados no fueron suficientes comparados con los otros estados del sureste. Época durante la cual incrementó significativamente la oferta hotelera en el Estado (figura 2).

Figura 2. Evolución de la oferta hotelera en Tabasco.
Las barras denotan el crecimiento del número de habitaciones
y la línea el incremento de los establecimientos hoteleros,
ambos tienen una tendencia similar desde 1970



Fuente: Adaptado de “El Sector del Turismo en Tabasco”, por A. Guzmán-Sala, Mayo-Castro, García-Martínez y Gómez-Díaz, 2016. pp. 63 y 73.

De 2007 a 2013, las acciones en materia turística se vieron limitadas por una serie de acontecimientos que impactaron de manera negativa en este sector. De hecho, en 2007, Tabasco tuvo inundaciones severas y su infraestructura sufrió daños en detrimento del sector. Además, el problema de la inseguridad agravó aún más la crisis que ya sufría el turismo. En 2011, el mandatario estatal firmó un acuerdo nacional para impulsar los negocios en turismo para incrementar la conectividad, facilitar el tránsito de turistas, incrementar la infraestructura turística, promoción en México y el extranjero, elevar competitividad, diversificar la oferta, fomentar la cultura turística y promover un desarrollo sustentable, entre las principales acciones (López, Sierra y Castro, 2018). A pesar de los esfuerzos del

mandatario Andrés Granier Melo, este sector permaneció estancado durante su gestión en el periodo 2007-2012.

De 2014 a 2019, se pronosticaba un futuro promisorio. El mandatario Núñez Jiménez promovió el turismo de la misma manera que los gobiernos anteriores. Turismo de negocios: que consistía en promover la realización de eventos de negocios por lo general vinculados al sector petrolero. En ese periodo el turismo registró “cifras de 977 mil 927 turistas nacionales y extranjeros al año, generando 7 mil empleos directos y 21 mil empleos indirectos” (López, Sierra y Castro, 2018, pp. 978-979).

Asimismo, en dicho periodo el gobierno federal en coordinación con académicos realizaron la agenda de competitividad y sustentabilidad de destinos turísticos para Villahermosa y Tapijulapa, donde se identificaron necesidades específicas para desarrollar el turismo en el estado, tales como, la formación de profesionales a través de certificaciones y acreditaciones de competencias laborales para los prestadores de servicios, la carencia de valor agregado a la oferta turística, poca inversión extranjera directa en productos turísticos para el turismo de naturaleza y cultural (López, Sierra y Castro, 2018). El apoyo al desarrollo del turismo de ocio fue limitado, algunos atractivos naturales fueron descuidados y tuvieron que cerrar sus puertas al público. Cuando el gobierno en turno en sus discursos de apoyo al turismo ya vitoreaba su estrategia implementada, los primeros resultados de la reforma energética mostraron un sector turístico en declive ante la migración de muchas empresas vinculadas al sector petrolero.

El futuro del turismo en Tabasco

Tabasco es un estado con una serie de atractivos naturales y creados por el hombre que hacen de su territorio un destino de importancia en el marco del Mundo Maya. El sector del turismo en Tabasco, puede ser considerado como promisorio y con una gran posibilidad de desarrollo y crecimiento no solo económico sino también en el bienestar humano y ambiental. Se señala que ha habido crecimiento de la demanda e infraestructura y que los gobernantes han establecido políticas para desarrollar la actividad, no obstante, ninguno de ellos ha implementado una política turística que lo posicione como uno de los mejores destinos del sureste mexicano, sus potencialidades hablan por sí misma, de tal forma que han podido beneficiarse del flujo turístico que es generalmente atraído por el Mundo Maya. Villahermosa posee más de 50 % del total de la oferta de habitaciones y atrae aproximadamente 80 % de la visita turística, mayormente turistas de negocios. Gran parte de los turistas de ocio, utilizan este estado como un puente para desplazarse hacia Cancún, Mérida y otras localidades importantes, como Chiapas.

Ahora bien, aunque se señala que es significativa la cantidad de empleos que genera en el estado tanto directos como indirectos, los prestadores de servicios y actores involucrados con la actividad, no perciben beneficios que los motiven a profesionalizarse y aumentar la cultura turística para ofrecer un servicio de calidad al visitante.

Aunado a lo anterior, el año 2020, termina con resultados indudablemente nada halagüeños en materia turística para todos los destinos, debido a la llegada del COVID-19.

Esta pandemia ocasionó una caída radical en el sector del turismo en el ámbito mundial. Tabasco, de la misma manera que los destinos internacionales, sufrió una caída severa en su afluencia turística, los subsectores: transporte, hoteles, restaurantes y centros de atracciones presentaron números rojos. Los establecimientos artesanales, museos y otros componentes de los productos turísticos estuvieron inactivos durante un largo periodo. La situación se tornó aún más crítica con las inundaciones que nuevamente sufrió el territorio Tabasqueño en octubre y noviembre de 2020. Se espera que haya una recuperación de la actividad económica y del sector del turismo hasta mediados de 2021.

Es una realidad que ningún destino del sureste mexicano obtuvo buen desempeño en el 2020. Pero, ¿es posible considerar un escenario optimista a mediano y largo plazo para el futuro del turismo en Tabasco?

Cabe mencionar que el sector turístico en Tabasco ha tenido altibajos a lo largo de la historia. En los hechos, dos variables han sido determinantes para el desarrollo de este importante sector, el impulso gubernamental, en el rol del gobierno como el principal promotor, desarrollador y responsable del éxito de la actividad turística; y las potencialidades compuesta por todos los recursos disponibles a favor del turismo, su explotación depende en gran medida de la política pública del gobierno en turno con un enfoque humano y sustentable que procure el bienestar de sus pobladores y el cuidado y preservación de los recursos que posee.

Partiendo de la premisa de que Tabasco cuenta con una riqueza de recursos turísticos, sitios arqueológicos, atractivos naturales, recursos artesanales entre otros, es posible visualizar un futuro prometedor en materia turística. Sin embargo, la gestión de los gobiernos recientes, no terminan de convencer en lo que a resultados en materia turística se refiere. Tabasco cuenta con un potencial enorme para el desarrollo de nuevos atractivos turísticos, pero hubo poco apoyo a este importante sector de parte de los gobiernos en los últimos años. Aunque el panorama del turismo en Tabasco por sus características tenga una tendencia favorable a pesar de los acontecimientos negativos, su futuro dependerá de las acciones emprendidas por el gobierno en turno.

Referencias

Planes e informes de Gobierno

- Gobierno del Estado de Tabasco (1982). Tabasco, memorias laborales 1977-1982: Tabasco, México.
- Gobierno del Estado de Tabasco (1987). Tabasco, memorias laborales 1983-1987: Tabasco, México.
- Gobierno del Estado de Tabasco (1989). Informe de Gobierno: Salvador J. Neme Castillo: Tabasco, México: 56.
- Gobierno del Estado de Tabasco (1992). Informe de Gobierno: Manuel Gurriá Ordoñez: Tabasco, México.
- Gobierno del Estado de Tabasco (1993). Tabasco y Desarrollo: Villahermosa, Tabasco.
- Gobierno del Estado de Tabasco (2004). Programa estatal de turismo de Tabasco 2004-2006, SEDET.

Libros, capítulos y artículos

- Alburquerque, F. (2004). *El enfoque del Desarrollo Económico Local*. OIT. https://flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1251776298.area_enfoque_del_0.pdf
- Cabrera-Bernat, C. A. (1987). *Viajeros en Tabasco*. Instituto de Cultura de Tabasco.
- Enríquez, J. A. (2018). Impactos positivos y negativos del desarrollo turístico en tres localidades de Sonora. En J. A. Enríquez (ed.), *Turismo, sustentabilidad y desarrollo local. Tendencias del desarrollo turístico en una región del noroeste de México* (pp. 45-61). Pearson Educación.
- García, C. (2017). Especificación de un modelo de emprendimiento local en flujos migratorios de retorno a la comunidad de origen. *Pasajes*, 5, 26-39.
- García-Larios, C. (2019). Dimensiones de la teoría del desarrollo humano. *Ehquidad. Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, 11, 27-54. <https://www.researchgate.net/publication/330530597>
- Guzmán-Sala, A. y Mayo-Castro, A. (2016). Evaluación de los atractivos turísticos de Tabasco, México. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 2(2), 151-161. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5665873>
- Guzmán-Sala, A., Mayo-Castro, A., García-Martínez, V. y Gómez-Díaz, A. I. (2016). *El sector del turismo en Tabasco. Análisis operativo y perspectiva de la oferta y la demanda*. Clave Editorial.

- Jiménez, F. J., Muñoz, A. I. M. y Charneca, C. S. C. (2018). Modelo de Turismo Humano para el Bienestar de Tapijulapa Pueblo Mágico, Tabasco, México. *Pasos*, 16(3), 685-700. doi: 10.25145/j.pasos.2018.16.049
- Liévano, K., Juárez, J. F. y Mazo, M. L. (2015). Valoración paisajística del potencial turístico de la reserva Río Playa de Comalcalco, Tabasco. *Teoría y Praxis*, 138-157. <https://www.redalyc.org/pdf/4561/456144904008.pdf>
- López, E. D., Reyes, C. y Mandujano, J. C. (2018). El desarrollo del turismo en Tabasco a partir de las potencialidades naturales y culturales de sus territorios. En *Impacto socio-ambiental, territorios sostenibles y desarrollo regional desde el turismo*. UNAM-Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional. <http://ru.iiec.unam.mx/4275/>
- López, G., Sierra, M. R. y Castro, V. (2018). Hacer turismo en Tabasco es viable. En *Desarrollo regional sustentable y turismo*. UNAM-Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional. <http://ru.iiec.unam.mx/3816/>
- Martínez-Assad, C. (2010). *Historia Breve de Tabasco*. FCE.
- Mazo, M. L. y Cortés, T. (2020). Propuesta de modelo de desarrollo del turismo senior, a partir de la percepción de los actores sociales involucrados. El caso de Tabasco, México. *Pasos*, 18(1), 83-99. https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/17956/PS_18_1%20_%282020%29-05.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Orozco, J. y Núñez, P. (2013). Las teorías de desarrollo. En el análisis del turismo sustentable. *Intersedes*, 14(27), 143-167. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/is/v14n27/a08v14n27.pdf>
- Palmas, Y. D., Serrano-Barquín, R. D. C., Gutiérrez, J. G., Cruz, G. y Favila, H. (2014). Modelo teórico-metodológico para el estudio del turismo armónico y el desarrollo local. *Investigaciones Turísticas*, 7, 23-46. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/38437/1/Investigaciones_Turísticas_07_02.pdf
- Pinkus, M. J. y Contreras, A. S. (2012). Impacto Socioambiental de la Industria Petrolera en Tabasco: El Caso de la Chintalpa. *Luminar*, 122-139.
- Quintero, J. L. (2008). Turismo y desarrollo local en México. El caso del municipio de Cabo Corrientes en Jalisco. Universidad de Guadalajara-Universidad Complutense de Madrid.
- Ruiz-Abreu, C. (1993). *Tabasco: tropical y húmedo. El estado de Tabasco*. Grupo Azabache.
- Van, A. L. y Richards, G. (2006). Attractiveness of Cultural Activities in European Cities: A Latent Class Approach. *Tourism Management*, 1408-1413.
- Vázquez, A. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Antoni Bosch. https://www.ucipfg.com/Repositorio/MGTS/MGTS14/MGTSV-05/semana5/complementarios/TDES_Vazquez_Barquero_Unidad_3_1_.pdf

Tesis y conferencias

- Guerrero-Díaz, C. (2000). *Análisis del origen y evolución del turismo en el estado de Tabasco* [Tesis de Licenciatura, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco].
- Mazo, M. L. (2016). *Modelo para el desarrollo de destinos turísticos gerontológicos. Una propuesta de aplicación a la realidad de Tabasco, México* [Tesis Doctoral, Universidad Antonio de Nebrija].
- Ortiz, F. I. (2020). *Factores de gestión en un Pueblo Mágico: Análisis de sus componentes desde la perspectiva de los Stakeholders* [Tesis Doctoral, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco].

Fuentes electrónicas

- Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (Inafed) (2010). *Estado de Tabasco. Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México*. <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM27tabasco/index.html>

Capítulo 15.

Las cooperativas turísticas en la Península de Yucatán: una reflexión sobre un cuarto de siglo de turistificación de los espacios rurales

Ana García de Fuentes
CINVESTAV, Unidad Mérida

Samuel Jouault
Universidad Autónoma de Yucatán

*[...] la cultura popular tal como se produce en las
relaciones comunes de la vida cotidiana... reside
uno de los espacios de esperanza claves para la
construcción de alternativa y una política decidida
contra la mercantilización de todo.*
David Harvey, 2012

Antecedentes

Desde la creación de Cancún en la década de 1970, el turismo es el principal eje de acumulación de capital y agente de producción y transformación del espacio en la península de Yucatán, así como un prisma para la observación del fenómeno de turistificación en sus ámbitos de sol y playa, urbano, cultural y en su penetración al medio rural, donde surgen destinos turísticos en pequeñas comunidades campesinas. En los espacios rurales el turismo se ha planteado como una opción para mejorar las condiciones de vida de campesinos y pescadores empobrecidos por el deterioro de estas actividades, y como un medio de conservación de la naturaleza, a la par de que gran parte del territorio peninsular ha sido decretado como Área Natural Protegida (ANP).

Este proceso de turistificación ha sido analizado a través de numerosos estudios de caso pero muy pocos trascienden el ámbito local para brindar una perspectiva regional del fenómeno (Babinger y Ayala, 2016). El análisis a escala regional, en este caso la Península de Yucatán, permite visibilizar los procesos de acumulación de capital por desposesión, concepto acuñado por el geógrafo David Harvey (2017), y tiene por objetivo enfrentar las crisis recurrentes del capitalismo, haciendo recaer sobre los sectores empobrecidos la salida a la sobreacumulación del capital, al mercantilizar ámbitos hasta entonces cerrados al mercado. En este contexto, los enfoques teóricos sobre economía social se manifiestan considerables pautas para analizar la actividad turística en términos de verdaderas alteridades en su reproducción de relaciones sociales, económicas, políticas y ambientales con respecto a las lógicas voraces del capital (Jouault, García de Fuentes y Rivera -Núñez, 2015). Así, la economía cooperativa de Paul Singer (2007), la economía popular de reciprocidad de Luis Razeto (2007), la economía popular de Anibal Quijano, la economía solidaria de José Luis Coraggio (2004), la economía colectiva de Boris Maraño Pimentel (2013) son los enfoques teóricos sobre la economía social que guían nuestra reflexión.

El objetivo de este capítulo es construir, utilizando como método de análisis el enfoque regional, una perspectiva del turismo en los espacios rurales, donde el diálogo entre las escalas regional y local y la articulación entre estudios de caso permiten reflexionar sobre las formas colectivas en que operan estos emprendimientos turísticos en la Península de Yucatán.

En el transcurso de los diez últimos años, hemos participado en la coordinación del seminario interinstitucional “Turismo, globalización y sociedades locales”,¹ espacio de reflexión y discusión que fomenta el intercambio y la colaboración académica, y vitaliza el estudio de los procesos emergentes que rigen la vida económica, política, social y cultural de la península de Yucatán. A la par de este seminario, en el Departamento de Ecología Humana del Cinvestav se desarrolla una línea de investigación y tesis de posgrado sobre este tipo de turismo, y en la Licenciatura de Turismo de la Universidad Autónoma de Yucatán, UADY, se trabaja con un enfoque de investigación acción-participativa (IAP) que lleva a la creación de Co’ox Mayab, una organización cooperativa de segundo nivel orientada a la promoción, comercialización y capacitación de empresas cooperativas en Yucatán, y posteriormente a la creación de la Alianza Peninsular de Turismo Comunitario, que integra tres redes de cooperativas y un total de 24 empresas. La relación entre nuestro equipo y estas organizaciones, ha contribuido al trabajo de campo para nuestras investigaciones, pero, sobre todo, se ha convertido en una comunidad de aprendizaje donde académicos, estudiantes y campesinos-turisteros hemos establecido un diálogo de saberes que nos ha llevado a replantearnos muchas de las concepciones preestablecidas sobre este tipo de turismo.

Entre 2012 y 2015 realizamos el *Atlas de turismo alternativo en la Península de Yucatán* (García de Fuentes, Jouault y Romero, 2015). Su objetivo fue hacer un inventario de este tipo

¹ La coordinación de este seminario estuvo a cargo, en una primera etapa, de Magalí Daltabuit Godás (CEPHCIS, UNAM) y Gustavo Marín Guardado (CIESAS Peninsular); a partir de 2010 de Gustavo Marín Guardado y Ana García de Fuentes (CINVESTAV-Mérida) y en 2017 se sumó Samuel Jouault (Licenciatura en Turismo de la UADY).

de turismo que sirviera de línea base para nuestro futuro trabajo y para la interpretación del fenómeno. En este Atlas denominamos como “alternativo” a este tipo de turismo, aclarando que lo alternativo podía entenderse en dos sentidos complementarios: alternativo al sistema de desarrollo económico dominante, bajo la forma de empresas de la economía social, y alternativo al modelo de desarrollo turístico intensivo de sol y playa, con prácticas sociales y ambientales más benignas (p. 2).

De las 153 empresas en operación inventariadas en 2013, la figura 1 muestra que el 78 % operan bajo la figura legal de sociedad cooperativa, el 13 % son empresas ejidales, el 6 % bajo otras formas de organización social de carácter colectivo y el 3 % restante trabaja sin registro formal. En relación con la tenencia de la tierra, en el litoral la mayor parte se realiza en terrenos federales, con o sin concesión, mientras que en los territorios interiores el 80 % lo hace en terrenos ejidales (p. 22).

Figura 1. Figura jurídica bajo la que operan las empresas colectivas dedicadas el turismo alternativo, datos de 2013



Fuente: Tomado de García de Fuentes, Jouault y Romero, 2015.

La importancia de la cooperativa como forma de organización y operación de las empresas en el caso de la península nos llevó a preguntarnos sobre las características específicas de colectivismo que adquiere esta figura en el contexto regional concreto de Yucatán.

Tras la elaboración en 2015 del Atlas antes mencionado, logramos dilucidar y plasmar en un artículo (Jouault, García de Fuentes y Rivera-Núñez, 2015) que de los 153 emprendimientos sociales de turismo alternativo que operaban en la región, la gran mayoría expresaban trayectorias de desenvolvimiento tendientes al fracaso, la privatización o el

paternalismo, debido a las lógicas hegemónicas y estandarizadas de la política pública y las alianzas corporativas desde donde fueron impulsados. solo un mínimo porcentaje de los emprendimientos estudiados logran articular realmente rasgos de economía social, esto es, consolidar simultáneamente criterios de viabilidad comercial con una distribución justa y equitativa de los beneficios entre sus miembros que se traduce en una mejora en la calidad de vida de sus miembros.

¿Por qué hablar de turismo cooperativo en la península de Yucatán?

Debemos partir del hecho de que muchas empresas de turismo rural, emprendidas por campesinos, se autodenominan como empresas de turismo comunitario. Valga de ejemplo la Alianza Peninsular de Turismo Comunitario ya mencionada, con la que mantenemos estrechos vínculos de colaboración; por esta razón es importante establecer con mayor precisión qué se debe entender por turismo comunitario y por qué la mayoría de las empresas de la Península de Yucatán no necesariamente pueden ser consideradas como comunitarias, si bien el uso de este apelativo juega un importante papel en la promoción comercial de esta oferta.

En el contexto de las naciones desarrolladas, y particularmente del mundo anglosajón, se acuña el concepto de *Community based Tourism* (CBT) traducido como turismo de base comunitaria, concepto que se utiliza poco y de manera bastante ambigua en el contexto latinoamericano, Zielinski, Jeong, Kim y Milanés (2020). Goodwin y Santili (2009, p. 12) citan a autores como Dodds, Ali y Galaski (2018), Simmons (1994), Tosun (1999) señalando que ellos resumen las características del CBT como el turismo que es propiedad o que está gestionado por las comunidades, y tiene por objeto la conservación de la cultura y la naturaleza, el empoderamiento y el desarrollo comunitario.

Blackstock (2005) hace una crítica al uso de este concepto destacando su carácter apolítico que considera a las comunidades como un conjunto homogéneo y que desconoce las relaciones de poder, la estratificación y el peso de los intereses personales que existen al interior de las pequeñas localidades.

Este concepto sirve a los intereses del turismo, y es utilizado por agencias de viajes y tour operadores para abrir un mercado de experiencias locales vinculado al contacto con una naturaleza prístina y un redescubrimiento de culturas indígenas que incorpora la visión utópica del “buen salvaje”, y elude analizar las relaciones de subordinación y dependencia con el capital, la burocracia, y las relaciones de dominación al interior de las propias comunidades, así como contradicciones entre los grupos de poder local.

Por otra parte, en Latinoamérica se utiliza el concepto de turismo comunitario, con un origen e implicaciones distintas. La mayor reflexión teórica en relación con este concepto la encontramos en Ecuador donde se vincula a un proceso de resistencia de los pueblos indígenas y de lucha por la tierra y los recursos naturales.

Novoa (2012, p. 257) plantea que el turismo comunitario en Ecuador asume una “posición contrahegemónica al turismo tradicional, al turismo sostenible y a otras estrategias neocoloniales globales de intervención en territorios indígenas, como el *community-based*

ecotourism o el *pro-poor turismo*.² El contexto en que irrumpen las comunidades en la actividad turística se vincula a mecanismos de resistencia frente a empresas de tipo extractivista y a las políticas conservacionistas estatales. El eje conceptual de este turismo se expresa a través de la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE) constituida en 2002.

En el caso del México actual, la propiedad comunal tiene como antecedente el proceso de restitución de las tierras que durante la Colonia fueron otorgadas a los pueblos indígenas de forma comunal, de las que, con la desamortización bajo la Ley Lerdo de 1856, fueron despojados para ensanchar la agricultura comercial de las haciendas. Este proceso, emanado de la Revolución mexicana se combinó y superpuso con otro que acabó dominando, el de distribuir la tierra a poblaciones que carecían de ella, en la forma de dotación de ejidos.³

Gómez Santana (2013) señala que en la práctica fueron pocos los pueblos que recibieron la restitución de sus tierras comunales. Ya que lo que dominó fue la dotación de ejidos. Al cierre de 2018 existían en el país 32 154 núcleos agrarios de propiedad social de la tierra, de los cuales el 92 % eran ejidos y solo el 8 % comunidades (Candelas, 2019).

Es importante señalar que en los últimos años surgen análisis críticos sobre la visión idealizada que se construyó a partir de la Revolución, del carácter de la vida comunitaria indígena en el mundo prehispánico y en el colonial: cohesión social, solidaridad local, economía moral en el acceso a los bienes colectivos, organización incluyente y armónica en el reparto de la tierra (Kouri, 2017). Este autor argumenta que en muchos casos estas virtudes sí incidieron en aspectos de la vida política y religiosa, pero que la asignación de derechos de uso sobre la propiedad de la tierra “fue casi siempre desigual y a veces notablemente inequitativa”, ya que pertenecer a la comunidad no garantizaba el tener acceso a un pedazo de tierra cultivable⁴ (Kouri, 2017).

Aun así y con todas sus contradicciones, la propiedad comunal de la tierra en México involucra un largo proceso de lucha en defensa del territorio que generó una fuerte cohesión social y política, diferente al proceso que dio origen a una dotación ejidal que, en el caso de la península, involucró esquemas particulares entre los que destaca la colectivización del trabajo en el gran ejido henequenero, que devino en un sistema asalariado, por un lado, y el desplazamiento masivo de población del norte y centro del país a partir de las políticas de colonización dirigida que afectó sobre todo a Quintana Roo y Campeche.

² Pro Poor Tourism es una propuesta desarrollada por la cooperación británica y asumida como principio teórico por la Organización Mundial del Turismo, plataformas empresariales y organizaciones no gubernamentales. Considera que el turismo es una herramienta eficiente para reducir la pobreza en los países del sur a partir de la cooperación neoliberal y de un concepto acrítico de pobreza es acrítico que no cuestiona sus causas estructurales (Gascón, 2011).

³ En la Ley de ejidos promulgada por Álvaro Obregón el 30 de diciembre de 1920, se señala que: “[...] los pueblos, las rancherías, las congregaciones, las comunidades y los demás núcleos de población que soliciten tierras [...] por restitución, deberán probar su derecho a ella...”. Pero al mismo tiempo agrega que “aquellos que no podían demostrar de manera oficial estas cualidades pudieron recurrir al principio de ser una comunidad agrícola, siempre y cuando se adscribieran en un censo 50 jefes de familia [...] Pocos años después el número de firmas requerido se redujo a 25” (Gómez, 2013).

⁴ Los vecinos tenían diferentes vínculos con el aprovechamiento de la tierra: “Unos miembros tenían más (o mejores), otros menos, algunos –sobre todo en situaciones de presión demográfica– nada o casi nada. Estos últimos trabajaban en haciendas o ranchos aledaños (o para otros comuneros), rentaban parcelas sobre las cuales ejercían su derecho otros vecinos, o simplemente se iban” (Kouri, 2017, p. 1938).

Con relación al turismo existen ejemplos en México de emprendimientos de turismo de “comuneros”, como se denomina en el país a los beneficiarios de esta recuperación de tierras; en ellos, al igual que en Ecuador, destaca la vinculación con la lucha por la defensa del territorio y sus recursos y frente a las empresas de carácter extractivista. A manera de ejemplos destaca el largo proceso de explotación turística realizado en la Marquesa (ANP situada entre la Ciudad de México y Toluca) por parte de los comuneros de origen otomí de San Pedro Atlapulco, y su defensa del agua y contra la ocupación por segundas residencias (Enríquez, Zizumbo y Monterroso, 2017) y el caso de los Pueblos Mancomunados de la Sierra Norte de Oaxaca, que incluyen entre sus emprendimientos el turismo comunitario, y cuya organización de larga historia se consolidó en la lucha contra el saqueo forestal en la región (Gasca, 2014).

El carácter cooperativo del turismo rural en la península de Yucatán

Cómo ya mencionamos, el 78 % de los emprendimientos campesinos de turismo en la Península de Yucatán operan bajo la figura legal de sociedad cooperativa. Es importante destacar que en esta región prácticamente no existen tierras comunales y que la propiedad campesina se estableció a partir de dotaciones ejidales.

A pesar de este predominio, pocos trabajos se han abocado a analizar este tipo de turismo desde la perspectiva de la organización social que sustenta su operación; en la práctica se utilizan como sinónimos términos como: rural, de base local, comunitario, indígena o, en nuestros trabajos anteriores, empresas del sector social de la economía, para identificarlas y definir las

Consideramos fundamental partir de analizar la forma concreta en que se organizan y operan estas empresas, los actores que participan y las relaciones que se establecen entre ellos, para poder interpretar adecuadamente los problemas, logros y resultados de la actividad en términos de su beneficio social y ambiental, sin presuponer esquemas ideales de trabajo en armonía, solidaridad y búsqueda del bien común, que indudablemente pueden existir a diferentes niveles en la organización social, pero que no necesariamente son lo que definen las relaciones de producción al interior de la empresa, ni de estas con otros actores externos.

Las cooperativas turísticas en México y específicamente en la península, se originan a invitación directa del Estado o de organizaciones no gubernamentales para obtener financiamientos a fondo perdido, es decir su constitución legal es un requisito y un medio para obtener subsidios en un contexto de deterioro de las actividades rurales, específicamente la agricultura tradicional dejada de lado por la política pública y la pesca cada vez más sobre explotada. Así, el Estado con la participación de asociaciones civiles y organismos internacionales, son los principales promotores de una economía alternativa dentro de un contexto de acumulación de capital a gran escala a partir del turismo (Lemas y García de Fuentes, 2019).

La mayor parte de las cooperativas ubicadas en el litoral tienen como antecedente una cooperativa pesquera, aunque no necesariamente todos los miembros se incorporan a la

nueva actividad;⁵ en el caso de las ubicadas tierra adentro, la invitación casi siempre se hace al ejido y en general empiezan a operar bajo esta figura o vinculadas al mismo, sin embargo, en la mayoría de los casos se genera rápidamente un proceso de depuración ya que el grupo de participantes tiene que trabajar por largos periodos, a veces dos o más años, sin recibir ningún beneficio económico, antes de que llegue el subsidio (García de Fuentes, Jouault y Romero, 2015; Lemas, 2019). A manera de ejemplo retomamos esta cita de Jiménez:

Los primeros años fueron sólo de trabajo, y casi ni un resultado. Había que ir a la milpa, como siempre, y además, en los ratos que antes descansábamos, ahora tenía uno que ir allá al terreno donde iban a estar las cabañas, y trabajar y trabajar... Era difícil, sobre todo porque al principio era sólo trabajar sin obtener ninguna ganancia, y pues muchos se desanimaron. Casi la mitad de los socios abandonaron en los primeros 2 años; no le veían caso (Ejidatario y socio de Ek Balam, 46 años). (2016, p. 58)

Este proceso de trabajo no remunerado, además de depurar el grupo, en muchas ocasiones contribuye a darle cohesión y crea vínculos que pueden convertirse en el soporte solidario para el desarrollo posterior de la cooperativa, como en los casos de Zaaz Koolen Haa en Yokdzonot (Jouault, 2018; Dzib, 2019; Lemas, 2019), de U Najil Ek Balam (González, 2015; Jouault, 2018; Lemas, 2019; Pérez, 2019), o de Najil Tucha en Punta Laguna (Rivera, 2014), entre otros.

La población que integra estas cooperativas del interior es de origen campesino e indígena, predominantemente maya yucateco, aunque también hay algunas de población indígena migrante sobre todo de Chiapas y de Guatemala, y en pequeña medida de ejidos de colonización por campesinos de otras regiones del país.

Destacamos cinco elementos en relación con la organización y el funcionamiento de las cooperativas turísticas en la Península de Yucatán:

La vinculación con las formas previas de tenencia de la tierra

La mayor parte de las empresas cooperativas del interior del territorio, y unas pocas del litoral, operan en terrenos de uso común de los ejidos y una parte de sus integrantes mantiene su condición de ejidatarios.⁶ La parcelación de la tierra como resultado de la reforma al artículo 27 constitucional, en 1994, operó de manera desigual en Yucatán: algunos ejidos repartieron la tierra, sobre todo en las zonas ganaderas, exhenequeneras y de colindancia urbana, pero en gran parte de las zonas milperas y forestales se mantiene la propiedad colectiva.

⁵ Por la historia de su poblamiento ligada a la pesca, al turismo y a la migración reciente, en la zona litoral de Yucatán hay pocos ejidos, y la mayoría de las empresas turísticas opera en terrenos nacionales, con o sin concesión. En esta zona las cooperativas turísticas se organizaron predominantemente por pescadores no necesariamente de origen maya, aunque estos también participan.

⁶ En este trabajo nos centraremos en el ejido como antecedente de la cooperativa, en trabajos futuros profundizaremos en las cooperativas pesqueras como antecedente de muchas de las cooperativas turísticas del litoral.

Por otra parte, aún en los casos en que se repartió la tierra, se mantienen colectivas las tierras denominadas de uso común, y es en ellas donde se instalan la mayor parte de los proyectos turísticos. A instancia de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y con participación del Registro Nacional Agrario, muchas cooperativas turísticas han establecido con el ejido acuerdos de usufructo de estos terrenos, a 30 años, a cambio de un pago equivalente al 10 % de sus utilidades (Lemas, 2019).

Es importante destacar que si bien se mantiene este vínculo con el ejido, la composición actual de la mayoría de las cooperativas es independiente de esa organización e incluye ejidatarios y no ejidatarios. El número de socios que integran la cooperativa es muy variable, pero en general pequeño y en muchos casos incluye socios solo de nombre ya que no participan, esto puede responder a la necesidad de cumplir con cuotas de género impuestas por algún organismo financiador, o simplemente a la dificultad de darlos de baja una vez que decidieron dejar de participar (García de Fuentes, Jouault y Romero, 2015).

Destacan cuatro aspectos relacionados con la experiencia ejidal previa:

- a) El importante papel que desempeña la asamblea de socios en la toma de decisiones, que es una herencia de la forma de tomar las decisiones en los ejidos, más que una herramienta del cooperativismo, ya que en general la capacitación sobre este tema es mínima.
- b) La baja incorporación de las mujeres como socias, y menos aún en puestos directivos. El ejido es una institución que excluyó a las mujeres del reparto agrario, beneficiando casi exclusivamente a los varones adultos (Gómez, 2013). En 2013 solo el 18 % de los participantes eran mujeres, al transferirse a las cooperativas el esquema patriarcal dominante en el ejido. Sin embargo, se observa un incremento en la participación femenina no cuantificado aún, y su presencia en algunos puestos de dirección.
- c) La participación de los jóvenes como socios es muy baja, ya que prevalece el esquema de que son derechos hereditarios, como en el ejido. Algunos jóvenes se incorporan al trabajo pero no a la toma de decisiones; sin embargo, como veremos más adelante, su permanencia se consolida a través de formas tradicionales de aprendizaje y participación.
- d) El ejido, a lo largo de los años se convirtió en una institución estratificadora al interior de las pequeñas comunidades, ya que la llegada de avecindados y la herencia al primogénito (para no seguir fragmentando los terrenos) originó una diferenciación entre las familias cuyo jefe tiene acceso a la tierra y las que carecen de derechos ejidales. Con el turismo en muchas comunidades se está incrementando la estratificación social, entre las familias que participan en el turismo y las que no, como lo muestra en su tesis Jiménez (2016).

La incorporación a las relaciones de trabajo en la cooperativa de formas culturales heredadas

Hemos observado cuatro formas heredadas que desempeñan un papel importante en la organización y funcionamiento de estas cooperativas:

a) La fajina

El término proviene del trabajo colectivo forzado impuesto por la Colonia, aprovechando las formas colaborativas de trabajo de los mayas al momento de la conquista, para beneficio de los encomenderos. Esta práctica se continuó después de la independencia y fue utilizada por los hacendados henequeneros que obligaban a los peones a limpiar el casco de la hacienda y su huerta todos los lunes (Bracamonte, 2007, Peniche, 2011). El término ha continuado utilizándose por instituciones gubernamentales como forma de participación en sus programas y ha sido asumido por los ejidatarios y ahora las cooperativas para denominar ese trabajo autoimpuesto para beneficio colectivo.

Pérez (2019, p. 46) señala que “para el caso del turismo la fajina hace referencia a las labores de mantenimiento del sitio turístico: podar árboles, desbrozar la maleza, limpieza profunda de cabañas y espacios comunes”. Además de lo señalado por Pérez, incluye también las labores de limpieza y acondicionamiento de los terrenos destinados al proyecto turístico, destacando la limpieza de cenotes que fungían como basureros, que en ocasiones significaron dos o más años de trabajo no remunerado, antes de recibir un apoyo financiero.

b) La pluriactividad en el trabajo campesino

Los mayas yucatecos han desarrollado un sistema basado en el manejo de la biodiversidad donde el monte, las parcelas y el solar proveen el alimento en diferentes temporadas del año. Con la incorporación de la economía monetaria en el mundo rural, el turismo comunitario como otras actividades ha venido a complementar esta pluriactividad. Así, sin negar el proceso de deterioro de la milpa, esta actividad continúa desempeñando un papel fundamental en las estrategias de sobrevivencia de los campesinos y el turismo juega un papel complementario a estas actividades. Por otra parte, la milpa ha sido integrando como producto turístico en algunas empresas, donde los visitantes descubren este sistema agrícola. En cooperativas donde el turismo adquiere mayor participación, la milpa sigue presente con un sistema de delegación familiar o de subcontratación que permite incorporar sus productos al ingreso familiar.

c) La delegación del trabajo

Si bien el ejido es una forma de propiedad colectiva, la agricultura es predominantemente de carácter familiar. Para realizar el trabajo, el campesino se ayuda de su familia, pero en casos de enfermedad, edad avanzada, y cada vez más por la migración temporal, puede delegar su trabajo a un miembro de su familia o a otra persona bajo algún acuerdo de remuneración o reparto. Este mecanismo se reproduce en las cooperativas turísticas, donde los socios, por diversas razones, empiezan a delegar en otros su trabajo.

Destacan tres problemas vinculados a esta delegación de funciones en las cooperativas: el primero es que el trabajo en la cooperativa es de carácter colectivo y empresarial, lo que significa que el sustituto debe incorporarse a la empresa bajo algún mecanismo, que en muchos casos no es claro. Lo observado es que queda incorporado con carácter de empleado pero su sueldo lo determina y paga el socio y no directamente la empresa; el segundo es que, en algunos casos, el trabajador queda como empleado del socio que le hace la delegación y no de la empresa, y solo responde al primero; y el tercero es que en algunas cooperativas los socios cada vez participan menos ya que la mayoría delega su trabajo. En los tres casos este mecanismo, no claramente adaptado a las nuevas condiciones, es fuente de conflictos como lo ejemplifica la siguiente cita:

Se empezó a dar porque había socios que iban pero que a veces tenían alguna otra actividad que hacer. Entonces se fue así como quedando, yo ya no puedo venir, entonces voy a capacitar a alguien... la idea era que nosotros lo trabajáramos como socios, pero pues unos dijeron que sí y otros no. Bueno pues como las cosas se vienen dando de esta forma si tú no puedes asistir pues entonces puedes contratar a alguien, siempre y cuando lo capacites y le pagues su trabajo (Socia de la Cooperativa Zaaz Kolen Ha, 49 años). (Lemas, 2019, p 103-104)

d) Las formas tradicionales indígenas de aprendizaje

Uno de los principales obstáculos para el desarrollo de estas cooperativas es la falta o la inadecuada capacitación. Se pretende que los campesinos se transformen en empresarios turísticos, cuando muchos de ellos no han salido de sus pueblos, ni saben que es el turismo, mientras que otros lo conocen de manera totalmente subordinada, como albañiles construyendo hoteles o, a lo más, como empleados no especializados en el sector.

Pérez (2019), en su tesis, desarrolla un amplio análisis sobre las limitaciones de la capacitación impartida a las cooperativas turísticas en la región, pero su aporte más importante radica en que fue capaz de percibir cómo, a pesar de las limitaciones, los campesinos de doce empresas con las que trabajó están incorporando sus formas tradicionales indígenas de aprendizaje, que les permiten apropiarse de los nuevos conocimientos y sacar adelante a sus cooperativas.

En su trabajo, parte del paradigma conocido como aprendizaje mediante observar y acomedirse (LOPI por sus siglas en inglés) propuesto por Rogoff (2014), en el que destaca, entre otras cosas, que el niño, y en este caso joven o adulto, es quien decide aprender y lo muestra observando a sus mayores, o a los expertos, hasta poco a poco irse incorporando al trabajo (Pérez, 2019; Cervera, 2021). La cita siguiente ejemplifica este proceso:

Bueno, pues yo cuando empecé fue por parte de mi papá que me invitó y que me dijo una vez que venga para ver lo que él hacía. Entonces, ya ahí nació esa pequeña semilla de venir poquito a poquito. Pues se puede decir que ya tiene mucho tiempo que he estado aquí pero más para que yo pueda percibir, ver, pero ya cuando empecé a trabajar fue a partir de los doce años pues ya, poco a poco tenía esa experiencia. Igual iba tras de los socios y de un

grupo de tour, casi no hablaba, pero el de que me nace, me gusta, estoy ahí (Joven sucesor, Ek Balam, 21 años). (Pérez, 2019, p. 132)

En el mismo trabajo, Pérez (2019) desarrolla otros aspectos a destacar: el intercambio de conocimientos mediante redes horizontales organizadas entre los propios cooperativistas; el papel de intermediación que desempeñan ciertos actores (socios que han tenido experiencias de trabajo fuera, jóvenes con más estudios) en el aprendizaje en las cooperativas y, en ambos casos, el uso de la lengua maya como medio de comunicación.

Papel que desempeñan las relaciones familiares en la estructura organizativa de las cooperativas

Al estudiar las cooperativas turísticas en la península de Yucatán, observamos que muchas, y en particular la mayor parte de las que podemos calificar como exitosas en términos económicos, están organizadas en torno a vínculos de parentesco, es decir, en ellas una mayoría de los participantes, sean socios o empleados, forman parte de uno o varios grupos familiares. Lemas elaboró una serie de esquemas de parentesco que muestran la importancia de estas relaciones en el funcionamiento de las cooperativas y destaca que:

[...] los vínculos de parentesco que comparten los miembros de las cooperativas [...] permiten a los socios distribuir el trabajo entre un grupo sólido en su cohesión, además de extender los beneficios de la empresa a otros miembros de sus familias. (Lemas, 2019, p. 174)

Sin embargo, observamos dos tipos de cooperativas familiares:

- a) Familias campesinas, en general nucleares, que deciden incorporarse al negocio turístico y que ven en la cooperativa un mecanismo para acceder a subsidios y apoyos por parte del Estado. En este caso podemos hablar de pequeñas empresas familiares que operan bajo la figura legal de la cooperativa y que responden más a una estructura jerárquica de carácter patriarcal que a un esquema horizontal de funcionamiento. Lo anterior no impide que la figura de cooperativa abra espacios de participación a los socios y pueda matizar esa verticalidad. Es importante comentar que hemos percibido que estas empresas tienden a adoptar esquemas de trabajo de carácter más corporativo.
- b) Cooperativas donde la mayor parte de sus miembros pertenecen a una, dos o tres familias extensas que de esta manera amplían la distribución de los beneficios; pero cuando es más de una familia, también pueden surgir divisiones en la toma de decisiones, por posiciones encontradas cuya defensa se articula en torno a cada familia. En general, si los resultados de la operación son positivos y generan ingresos a todos los participantes, se logran acuerdos que mantienen la estabi-

lidad en la organización; es en los momentos de crisis donde estas divisiones pueden exacerbarse y romper el equilibrio. Sin embargo, también se observa que estas empresas tienden a mantener una oferta más auténtica y orientada a lo que denominamos en un artículo previo, turismo comunitario profundo, en oposición a uno más convencional (Jouault et al., 2021).

La tabla 1 resume las relaciones existentes entre los diversos actores que forman parte de las cooperativas en Yucatán, si bien no necesariamente todos los tipos de actores están presentes en cada cooperativa.

Tabla 1. Esquema de clasificación de los actores participantes y sus relaciones al interior de las cooperativas

Actores individuales	Principales características	Relaciones internas
Socios líderes	Antecedentes de trabajo fuera de la comunidad y/o en puestos de elección popular. Dominio del idioma español	Estrecha entre ellos y con el resto de los socios. Con los empleados basada principalmente en vínculos de parentesco
Socios no líderes	Poca experiencia fuera de la comunidad. Poco dominio del español Edad avanzada	Participación activa en las asambleas. Respeto a los liderazgos
Empleados asalariados	Trabajo por día, a cambio de un sueldo acordado	Basadas en el parentesco y la delegación de actividades.
Jóvenes sucesores*	Desde niños muestran interés por incorporarse. Aprenden a partir de observar y acomodarse	Basada en el respeto y la valoración de la experiencia. Aceptación implícita del proceso a seguir para una futura incorporación como socio, generalmente por herencia.
Actores colectivos	Principales características	Relaciones internas
Asamblea de socios	Integrada por el total de los socios. En ocasiones participan otros miembros como observadores, o con voz.	Puede imponerse sobre las relaciones familiares o acabar supeditada a estas
Familia (s)	Una o varias de carácter nuclear o extenso. Los participantes sin vínculo de parentesco son minoritarios	Puede avanzar a esquemas más horizontales de relación a partir de la asamblea o romper esta imponiendo un esquema vertical de liderazgo.

* El término sucesores es utilizado por los socios de Ek Balam, no necesariamente en otras cooperativas, pero describe muy bien el proceso mediante el cual ciertos jóvenes se vinculan a la cooperativa, para en un futuro y generalmente por herencia, ingresar como socios a ella, y se aplica a otros casos. Fuente: La clasificación en socios líderes, no líderes, empleados y jóvenes sucesores y algunas de sus características se toman, con ciertas modificaciones de Pérez (2019, p. 74). El resto de la propuesta es desarrollo propio.

Figura 2. Socios de la cooperativa Ek Balam y sus familiares empleados en la misma



Fuente: colección personal de Claudia Novelo.

Figura 3. Socios de la cooperativa de Chunhuhub, integrantes de una sola familia nuclear. Fotografía de Claudia Novelo



Fuente: colección personal de Claudia Novelo.

Importancia del trabajo asalariado en el funcionamiento de las cooperativas

El sistema cooperativo busca repartir los beneficios de acuerdo con el trabajo aportado y, en principio, no incorpora trabajo asalariado o este es totalmente marginal; sin embargo, en la mayoría de las cooperativas turísticas de Yucatán está presente el trabajo asalariado como un elemento fundamental de su operación, y existe una clara diferencia entre el papel directivo y de toma de decisiones de los socios (en general democrático), y el que desempeñan los empleados. Sin embargo, es importante destacar que la mayor parte de los empleados tienen relaciones de parentesco con los socios y que estas relaciones desempeñan un papel mediador en el trabajo, ya que su participación se ve como un beneficio ganado para la familia.

Tomamos la decisión y vamos a darle la oportunidad a las hijas del socio, hijos del socio, para que nosotros mismos podamos administrar el lugar. Entonces dijimos a la esposa del socio. Mire, usted va a cocinar, usted va a lavar los baños, usted va a barrer, usted va a chapear. Ahí está, nos organizamos entonces (Ek Balam, socio 56 años). (Pérez, 2019, p. 53)

Sin embargo, como señala Lemas (2019), en algunos casos particularmente en aquellos que están obteniendo mejores ingresos, el trabajo pasó rápidamente a recaer en empleados asalariados, mientras que los socios se dedican a otras actividades y se benefician del reparto que les corresponde en la cooperativa, participando cada vez menos en ella.

Hernández y Becerril (2020) son uno de los pocos autores que destaca, para el caso de Celestún, un tema muy poco tratado en la literatura: que las políticas de fomento a la actividad turística dependen de entender las relaciones laborales empleado-empleador de las cooperativas.

Las redes colaborativas a partir de la formación de organizaciones de segundo y tercer nivel

Las organizaciones de segundo y tercer nivel son redes de colaboración entre empresas sociales de turismo centradas en dos aspectos: el acceso más directo al mercado a través de mecanismos de promoción y venta, y la capacitación de sus miembros.

Actualmente cerca de 60 empresas sociales están integradas a alguna de las 7 redes existentes en la Península (figura 2). El origen de cada una se relaciona con actores externos diferentes y su nivel de consolidación es variado; algunas se han fortalecido en el transcurso de los últimos años, han fortalecido sus liderazgos internos e incluso tres de ellas han se han aliado en una organización de tercer nivel, mientras que otras tienen menos desarrollo o están apenas en formación.

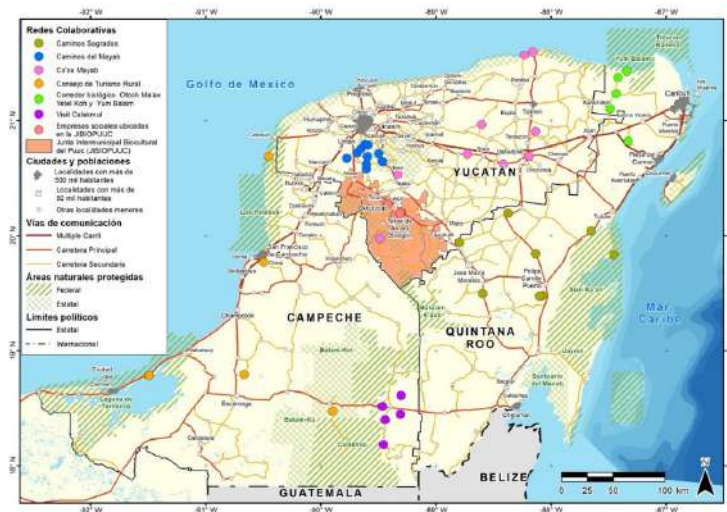
A escala estatal, en 2012 se integró el Consejo de Turismo Alternativo Comunitario de Yucatán del cual emergió Co'ox Mayab constituido por nueve empresas de Yucatán, con apoyo de un Consejo Asesor vinculado a la UADY, para impulsar un turismo responsable, solidario, justo y consciente. El Consejo de Turismo Rural de Campeche integrado por siete empresas, nace en 2013 y desarrolla su capacidad de gestión e incidencia política para negociar temas

turísticos y ambientales con autoridades gubernamentales. La Red de Turismo Comunitario de la Zona Maya de Quintana Roo (Caminos Sagrados) surge en 2014 a partir de la creación de la marca Maya Kaan reconocida por el gobierno estatal para posicionar en Quintana Roo la oferta diferenciada de turismo comunitario de la red. En 2019, estas tres redes y sus 24 empresas constituyen la Alianza Peninsular para el Turismo Comunitario, como una respuesta conjunta a dificultades comerciales y promocionales que la política pública nunca respondió.

A escala micro regional hay cuatro redes: Visit Calakmul, que agrupa cinco proyectos en la región de Calakmul, para el fortalecimiento de sus capacidades y cuenta con apoyo de la ONG PRONATURA. Hace más de 10 años, la Comisión Nacional para las Áreas Naturales Protegidas (CONANP) promovió el corredor Puerta Verde, entre Holbox y Coba como un proyecto de conservación integrado por siete empresas ubicadas entre dos ANP, Yum Balam y Otoch Ma'ax Yetel Kooh. Caminos del Mayab, es una propuesta reciente que integra campesinos de 13 localidades ubicadas al sur de Mérida entre la reserva municipal Cuxtal y la estatal del anillo de cenotes. El proyecto consiste en un sendero de gran recorrido y lo promueven personas que estuvieron vinculadas a la conservación desde el sector público y la academia, y que se organizan en una cooperativa para la gestión del turismo llamada Eco Guerreros. Otro proyecto de reciente creación está articulando a varias organizaciones campesinas de municipios del sur del estado de Yucatán que han manifestado su interés de colaborar en una red. Este proyecto se desarrolla en el marco de la Junta Intermunicipal Biocultural del Puuc.

Con excepción de esta última, las otras seis redes cuentan actualmente con apoyos del Programa de Pequeños Donativos (PPD) del Fondo Para el Medio Ambiente Mundial y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Figura 4. Redes colaborativas en materia de turismo comunitario en la Península de Yucatán



Fuente: elaboración propia.

Principales problemas exógenos del turismo cooperativo en la península

Destacamos algunos problemas de las cooperativas que están vinculados a los actores externos a escala regional, nacional y global.

El papel del subsidio

El *Atlas de turismo alternativo en la Península de Yucatán* censó 48 fracasos de empresas sociales dedicadas al turismo, frente a 153 en operación, es decir, casi una cuarta parte de fracasos en 2013 (García de Fuentes, Jouault y Romero, 2015). Llegar a estas empresas fracasadas fue posible a través del rastro dejado en las bases de datos de instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales sobre los subsidios que recibieron y que no fructificaron.

La declaración de las áreas naturales protegidas (ANP) en ocasiones ha sido sinónimo de cambio de estrategias de vida para los habitantes de estas regiones, y en numerosos casos, el subsidio se volvió un *modus vivendi* para los pescadores y campesinos reconvertidos en prestadores de servicios turísticos.

Tenemos ejemplos de empresas que obtuvieron apoyos concurrentes de varias instituciones y que hoy están abandonadas, como Isla Pájaros en Celestún, abandonada después de varios subsidios; Uchhben Ka al norte de Bacalar, abandonada; y más recientemente, Calcuch ubicada en Sabacche.

El caso de Calcuch es paradigmático, fue impulsado por un grupo de buzos y la CDI para abrir al público tres cenotes, uno de belleza excepcional. La CDI encarga a un contratista la construcción de tres cabañas y un restaurante, quien replica las que implementó en otras cooperativas de la región. Entre 2008 y 2012 recibieron subsidios por un monto aproximado de cinco millones de pesos acompañado de una serie de corruptelas como la compra de votos y las retrocomisiones a gestores y constructores. Ningún habitante del pueblo fue vinculado al diseño ni contratado en la obra de construcción. Este proyecto dejó de operar por diferentes razones: conflictos entre las familias participantes, falta de transparencia entre los socios, falta de apropiación del proyecto turístico, y dificultades como analfabetismo, alcoholismo o las migraciones pendulares a Mérida.

El ejemplo de Calcuch muestra la asociación entre los grupos integrados artificialmente y la dificultad para resolver los conflictos internos ya existentes o vinculados al proyecto que desembocan en su fracaso.

Pero también la sobrevivencia de algunas empresas está relacionada con la tradición histórica mexicana del subsidio y su carácter perverso. Al revisar los subsidios recibidos en el marco del Programa de Conservación para el Desarrollo Sostenible (PROCOCODES), la repetición de algunos conceptos y su monto año tras años reflejan estas prácticas asistencialistas, por ejemplo desazolve de los mismos manantiales en los manglares, compra recurrente de lanchas y motores.

Los procesos de privatización

La penetración de los territorios rurales por parte del capital turístico es una tendencia cada vez más evidente en la última década: Haciendas del Mundo Maya, Pueblos Mágicos, cenotes cercanos a zonas arqueológicas y lugares turísticos. Pueden distinguirse varias vertientes complementarias en los procesos de privatización turística del medio rural en la Península, agrupadas en dos modalidades: la privatización formal y la encubierta.

a) Privatización formal

La privatización formal a su vez muestra tres variantes: la privatización por compra directa de la tierra para el desarrollo turístico; la expropiación por parte del Estado y su posterior concesión a una empresa privada; y una privatización que se extiende sobre el contexto de tierras beneficiadas por la valoración turística.

En el primer caso destaca la presencia de empresas privadas cerca de las zonas de gran afluencia de turismo internacional: en el entorno de Valladolid, de Chichén Itzá y el traspáis de Cancún-Riviera Maya principalmente. En este último, en 2016 se contabilizaron 90 empresas turísticas en operación o en construcción, de las cuales 20 eran privadas (Jouault y García de Fuentes, 2020). A lo anterior se añade la gran oferta de cenotes en venta que se observa a lo largo de las carreteras y en publicaciones inmobiliarias de la región, si bien la demanda varía mucho y se centra en las zonas donde se concentra el mercado y la plusvalía, como las ya mencionadas.

En relación con la participación del Estado, este también actúa como agente privatizador. A manera de ejemplo tenemos los cenotes de Xkeken y Samulá muy cercanos a Valladolid, y el Corchito en la Ría de Progreso. En los dos casos la oferta la iniciaron pobladores locales, y fueron expropiados por parte de la Secretaría de Cultura. En el primer caso la gran demanda turística fue un factor detonante de conflictos internos y, en el segundo, González-Luna y Vázquez-Toriz (2016) destacan el interés externo por reconvertir esta oferta de carácter local al turismo de cruceros; este grupo operaba sin la concesión de la Zona Federal Marítima (Zofemat), hecho que sirvió de pretexto a la expropiación. En los dos casos los trabajadores se vuelven empleados del parador y en el primero ya fue concesionado a una empresa privada.

Una tercera forma de privatización está relacionada con la especulación y venta de terrenos en el entorno rural de los principales sitios turísticos, pero ahora también en el entorno de los pequeños pueblos como Ek Balam, F. Carrillo Puerto, Punta Allen, Muyil, Coba entre otros, donde hay cooperativas turísticas y empiezan a desarrollarse procesos de gentrificación.

b) Privatización encubierta

Esta puede darse a través de un proceso oculto de transferencia; por surgimiento o evolución de la propia cooperativa hacia criterios de funcionamiento más corporativos; o a través de mecanismos de subordinación de la cooperativa a empresas privadas que utilizan sus servicios.

El primer caso se ejemplifica con el proceso de transferencia de Sayachuleb, en Dzilam de Bravo, descrito en el modelo de turismo alternativo y economía social (Jouault, García de Fuentes y Rivera-Núñez, 2015), que muestra la cesión de los derechos cooperativistas a terceros, empresarios oriundos de Nuevo León, a un monto inferior a los subsidios recibidos del gobierno federal durante años.

En el segundo caso hablamos de empresas que surgieron o están evolucionando hacia criterios de funcionamiento más corporativos que cooperativos. En el censo del Atlas detectamos empresas claramente privadas que operaban bajo la figura legal de cooperativas por las ventajas que está les brinda, y si bien no tenemos elementos suficientes aún, consideramos la hipótesis de que algunas empresas, sobre todo las vinculadas a familias nucleares, pueden estar operando bajo criterios claramente privados y evolucionando a esquemas corporativos, sin necesidad de modificar la figura legal que los cobija.

En el tercer caso, no se privatiza la tenencia de la tierra pero se subordina la operación turística. Un ejemplo es Tres Reyes, localidad ubicada entre Coba y Nuevo Xcan, donde opera la empresa Alltournative enfocada a turismo de naturaleza, aventura y cultura maya. Los campesinos de Tres Reyes, a invitación de la empresa, se organizaron en 2002 bajo la figura legal de Sociedad de Producción Rural (SPR), que permite a la empresa externa tener una operación fiscal óptima. Esta sociedad, integrada por ejidatarios, le factura a la empresa los servicios turísticos, pero en la realidad, los socios son empleados de Alltournative, en un esquema tipo *outsourcing*.

El ejemplo de Tres Reyes y otras localidades que trabajan o han trabajado para Alltournative es el caso extremo de esta privatización oculta, sin embargo, existen diversos esquemas de subordinación de las cooperativas a tour operadores, de los que dependen para acceder al mercado. En este caso podemos visualizar un gradiente que va, desde una total autonomía, ejemplificada por la cooperativa Muyil, que opera su propia tour operadora y camionetas para captar turistas en Tulum y Playa del Carmen (Lemas, 2019), hasta casos como Zaaz Koolen Haa, donde los tour operadores y guías de turismo se quedan con el 25 % del ingreso bruto (Dzib, 2019).

La localización territorial indiscriminada

La política nacional de fomento al turismo alternativo parece basarse en la idea de que todos los lugares pueden convertirse en productos turísticos. Como señalan García de Fuentes y Cervera (2020), la política pública de financiamiento hace abstracción del territorio y funciona como un subsidio paliativo a situaciones de pobreza y abandono histórico, sin buscar realmente resultados positivos en la operación de los proyectos.

El *Atlas de turismo alternativo en la Península de Yucatán* (García de Fuentes, Jouault y Romero, 2015) se utilizó como base para analizar estadísticamente las relaciones entre la localización territorial, el número de turistas, los ingresos brutos de las empresas y los financiamientos recibidos. Estos resultados “muestran una relación estadísticamente significativa entre turistas e ingresos pero no de ambas con financiamiento, es decir, parecería que montos altos de financiamientos públicos no se traducen en mejor desempeño

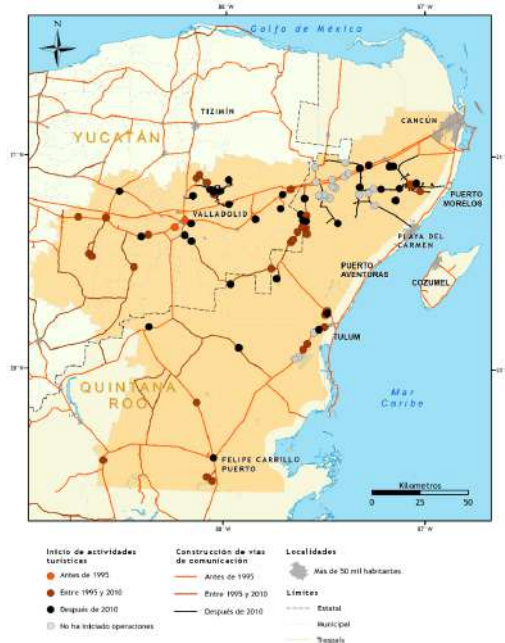
económico”. Muestran también “[...] una relación entre el desempeño económico y la cercanía a lugares de turismo masivo” (García de Fuentes y Cervera, 2020).

El traspais del corredor Cancún-Riviera Maya es una región que ofrece, a corta distancia y por unas horas, experiencias turísticas alternativas y complementarias a la modalidad litoral de masas, centradas en el contacto con el Mundo Maya profundo y la exuberante selva tropical (Jouault, 2018). La figura 3 muestra el incremento creciente y la concentración de empresas tanto privadas (20) como campesinas (70), en el traspais, y su vinculación con la apertura de nuevas carreteras y con la distancia a los centros de turismo de masas.

Sin importar la magnitud alcanzada por el traspais, destaca también el entorno de Mérida donde se ubican 41 de los 94 cenotes del listado de cenotes turísticos establecido por la Secretaría de Fomento Turístico del Gobierno del Estado de Yucatán. La concentración de la oferta genera una fuerte competencia entre empresas cercanas, muy evidente en el caso de los cenotes de Cuzama o Homún, donde “hordas” de niños enganchadores atrapan desde la carretera a los turistas para llevar al que les da comisión.

La entrega de subsidios indiscriminada en términos de localización territorial se vincula también al interés por facilitar la penetración del capital a los territorios aún marginales al mismo, tal como lo plantean autores como Fletcher (2016), López (2015) y López y Marín (2012) citados por García de Fuentes y Cervera (2020), quienes “consideran que este tipo de turismo es una forma sofisticada del capital para apropiarse de territorios biodiversos y con un capital cultural que, generalmente, se encuentran en manos de los pueblos indígenas”.

Figura 5. Proceso de turistificación del traspais



Fuente: Tomado de Jouault y García de Fuentes, 2020.

Conclusiones: el devenir del turismo cooperativo en la península

Las problemáticas señaladas en el apartado anterior, y los fracasos constatados, no niegan la importancia que para muchos campesinos tiene el turismo como una opción de mejoramiento en sus condiciones de vida sin tener que salir de sus pueblos, ni los logros y éxitos alcanzados por una parte de las cooperativas. A partir de los planteamientos teóricos de la economía social y particularmente de las reflexiones de Harvey sobre el concepto lefebvriano de heterotopía que se refiere a las posibilidades de crear opciones radicalmente diferentes a partir de lo que la gente hace, siente y llega a articular en su propia búsqueda (Harvey, 2012), queremos destacar, como conclusión, cuatro elementos que consideramos contribuyen a la consolidación de estas empresas sociales, a pesar de estar insertas en un contexto de economía neoliberal y de brutal competencia. Elementos que deben continuar analizándose de manera profunda para contribuir a la comprensión de la compleja estructura bajo la que estas empresas están construyendo un “mundo de esperanza” en palabras de Harvey, en la Península de Yucatán:

1. La base campesina y familiar en que se sustenta su funcionamiento

Lo que predomina en los territorios interiores de la Península son empresas cooperativas de base familiar integradas por campesinos que continúan practicando labores agrícolas en un contexto de pluriactividad. Para ellos el turismo constituye un complemento a su economía para beneficio de su familia, y un freno relativo a la migración de los jóvenes. La familia como actor fundamental en este tipo de turismo ha sido poco estudiada, pues se le enmascara bajo un supuesto comunitarismo idealizado.

2. La apropiación del proyecto

La mayoría de las cooperativas surgieron como respuesta a la invitación de actores externos; sin embargo, muchas han logrado apropiarse y hacer suyos los proyectos; en este proceso destacan tres aspectos:

- a) La cohesión entre los participantes, donde las relaciones de parentesco están desempeñando un papel importante, si bien otros elementos vinculados a la historia de cada grupo y al propio proceso de desarrollo del proyecto pueden contribuir a ella. Los actores externos en general no consideran la importancia de este elemento y basan la formación del grupo únicamente en el interés común de obtener subsidios.
- b) Otro elemento para lograr la apropiación del proyecto es la incorporación de las formas tradicionales de aprendizaje, la participación de mediadores intercultural-

- rales locales en la capacitación, el uso de la lengua maya y las redes de intercambio de conocimientos, herramientas poco incorporadas en los esquemas vigentes.
- c) Por último, la incorporación de mujeres, y de jóvenes de ambos sexos con mayor nivel de estudios, está integrando a las formas tradicionales de funcionamiento nuevos mecanismos de relación y de operación de la empresa, incluyendo las herramientas digitales y el uso de redes sociales, a la par de iniciar la formación de nuevos liderazgos al interior de las empresas.

3. Los actores participantes internos y externos y sus relaciones

Como complemento al punto anterior se requiere reconocer el papel que desempeñan los actores internos involucrados, sus intereses y las formas de relación entre ellos: socios, trabajadores asalariados, vínculos familiares, mujeres, jóvenes, jóvenes sucesores, asamblea, familias extensas, sistemas patriarcales, formas hereditarias de transmisión de derechos, organizaciones de segundo y tercer nivel.

También las relaciones entre la cooperativa y los actores externos: el Estado en sus diferentes niveles e instituciones, el capital privado, ONGs, organismos internacionales, competencia entre empresas sociales y con el capital privado; niveles de autonomía, subordinación o dependencia que se establecen entre las empresas y estos actores.

4. El papel de la localización y de la apertura de nuevos mercados

La localización geográfica desempeña un papel en la redituabilidad de las empresas y particularmente en el turismo donde el consumidor se desplaza al lugar de la oferta; sin negar lo anterior, los factores que determinan la mejor localización varían a lo largo de la historia y estas variaciones se aceleran brutalmente con el desarrollo tecnológico actual.

La política turística ha priorizado al mercado internacional, y la cercanía al mismo ha sido un factor determinante en el éxito económico de algunas cooperativas. La contingencia del COVID-19 pone en cuestionamiento los niveles de movilidad generados por el turismo y empiezan a plantearse escenarios donde la oferta a pequeños grupos y en lugares relativamente aislados se posicione; donde los viajes sean a menor distancia; así como el desarrollo de mercados especializados (mercado justo, educativo, de tercera edad, de discapacitados, de grupos de aprendizaje, etcétera).

En el caso de Yucatán, además, el futuro paso del Tren Maya, muy vinculado en su concepción al turismo internacional, se convierte en una esperanza para muchas cooperativas alejadas de los grandes destinos; de la capacidad de negociación de estas dependerá el tipo de inserción al mercado que logren establecer en esta ruta.

Referencias

Libros, capítulos y artículos

- Blackstock, K. (2005). A critical look at community based tourism. *Community Development Journal*, 40(1), 39-49.
- Bracamonte, P. (2007). Yucatán: una región socioeconómica en la historia. *Península*, 2, 13-32.
- Candelas, R. (2019). *La relevancia de los ejidos y las comunidades agrarias en la estructura social de México* (Documento de trabajo núm 319). CESOP-Cámara de Diputados, LXIV Legislatura.
- Cervera, M. (2021). Yucatec Maya theory behind LOPI: Children's learning to be vernacular architects. *Infancia y Aprendizaje* (en prensa).
- Coraggio, J. (2004). Economía del Trabajo. En A. Cattani (comp.), *La otra economía*. Universidad Nacional General Sarmiento-Altamira.
- Dodds, R., Ali, A. y Galaski, K. (2018). Mobilizing knowledge: Determining key elements for success and pitfalls in developing community-based tourism. *Curr. Issues Tour*, 21, 1547-1568.
- Enríquez, D., Zizumbo, V. y Monterroso, S. (2017). El turismo rural como factor de acumulación, en la comunidad indígena de San Pedro Atlapulco, Estado de México. *Pasos*, 15(3), 545-559.
- Fletcher, R. (2016). Tours caníbales puesto al día: la ecología política del turismo. *Ecología Política, cuadernos de Debate Internacional*, 52, 26-34.
- García de Fuentes, A., Jouault, S. y Romero, D. (2015). *Atlas de turismo alternativo en la península de Yucatán*. CINVESTAV-UADY.
- García de Fuentes, A. y Cervera, M. (2020). Turismo alternativo y localización territorial: el caso de la Península de Yucatán, México. *Pasos*, 18(3), 371-383. doi: 10.25145/j.pasos.2020.18.026
- Gasca, J. (2014). Gobernanza y gestión comunitaria de recursos naturales en la Sierra Norte de Oaxaca. *Región y Sociedad*, 60.
- Gascón, J. (2011). La metodología "Pro-Poor Tourism": un análisis crítico. *Alba Sud, Investigación y comunicación para el desarrollo, Opiniones en desarrollo. Programa Turismo Responsable*, 9.
- Gómez, L. (2013). Legislación e instituciones agrarias en México. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 40(1), 1911-1924.
- González-Luna, L. y Vásquez-Toriz, R. (2016). Megaproyectos turísticos y ecoturísticos: Del despojo al cercamiento de bienes comunes de comunidades rurales en México. *Ecología Política*, 52, 57-61.

- Goodwin, H. y Santilli, R. (2009). *Community based Tourism: A Success? International Centre for Responsible Tourism*. ICRT Occasional Paper.
- Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Akal.
- Harvey, D. (2017). *El cosmopolitismo y las geografías de la libertad*. Akal.
- Hernández, M. y Becerril, J. (2020). Cooperativismo y sustentabilidad: el caso de Celestún Yucatán. *Revista del Centro de Graduados e Investigación*, 53(80) 7-14.
- Jouault, S. (2018). *Mayas d'hier et d'aujourd'hui. Le rôle des sociétés locales dans le développement touristique*. Presses Universitaires de Rennes.
- Jouault, S., García de Fuentes, A. y Rivera-Núñez, T. (2015). Un modelo regional de turismo alternativo y economía social en la Península de Yucatán, México. *Otra economía*, 9(17), 165.
- Jouault S. y García de Fuentes, A. (2020). El modelo de producción del espacio turístico del traspas de Cancún y la Riviera Maya. *Investigaciones Geográficas*, 102.
- Jouault, S., Rivera-Núñez, T., García de Fuentes A., Xool Koh. M. y Montañez Giustianio-novic, A. (2021). Respuestas, resistencias y oportunidades del turismo comunitario en la Península de Yucatán frente al Covid-19 y las crisis recurrentes. *Investigaciones Geográficas*, 104.
- Kouri, E. (2017). Sobre la propiedad comunal de los pueblos, de la Reforma a la Revolución. *Historia Mexicana*, 1, 1923-1960.
- Lemas, M y García de Fuentes, A. (2019). Economía Social y Turismo Alternativo: el caso de la Península de Yucatán. *Dimensiones Turísticas*, 3(5), 79-95.
- López, A. (2015). Quemar las naves. El despojo articulado de la Isla de Holbox. En G. Marín (ed.), *Sin tierras no hay paraíso. Turismo, organizaciones agrarias y apropiación territorial en México* (pp. 39-58). Pasos.
- López, A. y Marín, G. (2012). Ecoturismo, desarrollo y sustentabilidad: un recorrido por senderos interpretativos de poder, mercado y simulacro. En A. Castellanos y J. Machuca (eds.), *Turismo y antropología: miradas del sur y el norte* (pp. 201-232). Juan Pablos.
- Marañón Pimentel, B. y López Cordova, D. (2013). Una propuesta teórico-metodológica crítica para el análisis de las experiencias populares colectivas de trabajo e ingresos. Hacia una alternativa societal basada en la reciprocidad. En Marañón, B. (coord.), *La economía solidaria en México* (pp. 25-78). UNAM.
- Peniche, P. (2011). Los secretos de la hacienda henequenera. *Legajos*, 7, 55-64.
- Razeto, L. (2007). La economía de la solidaridad. Concepto, realidad y proyecto. En J. Coraggio (coord.), *La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas* (pp. 317-338). Universidad Nacional General Sarmiento–Altamira.
- Rogoff, B. (2014). Learning by Observing and Pitching in to Family and Community Endeavors: An Orientation. *Human Development*, 57(2-3), 69-81.

- Rogoff, B., Mejía-Arauz, R. y Correa-Chávez, M. (2015). A Cultural Paradigm-Learning by Observing and Pitching In. En M. Correa-Chávez, R. Mejía-Arauz y B. Rogoff (eds.), *Advances in Child Development and Behavior* (pp. 1-22). Elsevier.
- Simmons, D. (1994). Community Participation in Tourism Planning. *Tourism Management*, 15, 98-108.
- Singer, P. (2007). Economía solidaria. Un modo de producción y distribución. En J. Coraggio (coord.), *La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas* (pp. 59-77). Universidad Nacional General Sarmiento-Altamira.
- Tosun, C. (1999). Towards a typology of community participation in the tourism development process. *Int. J. Tour. Hosp.*, 10, 113-134.
- Zielinski, S., Jeong, Y., Kim S-I, B. y Milanés, C. (2020). Why Community-Based Tourism and Rural Tourism in Developing and Developed Nations are Treated Differently? A Review. *Sustainability*, 12(15), 5938.

Tesis y conferencias

- Babinger, F. y Ayala Arcipreste, M. E. (2016, septiembre 13 al 16). *Reflexiones sobre los estudios del turismo en la península de Yucatán. Noveno Congreso Internacional de Turismo en el Caribe* [Conferencia]. Universidad de Quintana Roo, Unidad Académica Cozumel.
- Barragán, J. (2015). *Prácticas ambientales de los emprendimientos ecoturísticos en la costa de Yucatán: Un estudio regional* [Tesis de Maestría en Ciencias en la especialidad de Ecología Humana, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados].
- Dzib, G. (2018). *La turistificación de cenotes en Yucatán: un caso de estudio en la región de Chichen Itzá. Mérida* [Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Yucatán].
- González, G. (2015). *La transformación del paisaje rural a escala comunitaria ante la incursión de la actividad turística : el caso de Ek Balam, Yucatán* [Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Yucatán].
- Jiménez, M. (2016). *Perspectivas de los jóvenes frente al turismo en el traspais del corredor Cancún-Riviera Maya* [Tesis de Maestría en Ciencias con especialidad en Ecología Humana, CINVESTAV, Mérida].
- Lemas, M. (2019). *Empresas turísticas de la economía social y solidaria y recursos de uso común. Estudio de tres cooperativas turísticas en el traspais de la región Cancún-Riviera Maya* [Tesis de Maestría, CINVESTAV, Mérida].
- Novoa, P. (2011). *Lucha de sentidos en torno a la naturaleza y la cultura: representaciones desde el turismo comunitario* [Tesis de Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos, Universidad Andina Simón Bolívar].
- Pérez, P. (2019). *Diagnóstico de la capacitación en empresas sociales de turismo alternativo en Yucatán, México* [Tesis de Maestría, CINVESTAV, Mérida].

- Pulido, M. (2014). *Diagnóstico de la problemática administrativa en empresas de turismo alternativo a partir de tres estudios de caso en Yucatán* [Tesis de Maestría en Ciencias en la especialidad de Ecología Humana, CINVESTAV, Mérida].
- Rivera-Núñez, T. (2015). *¿Conservacionismo biológico o agencia humana en el manejo ambiental? El caso del área de protección de flora y fauna otch ma'ax yetel kooh* [Tesis de Maestría, CINVESTAV, Mérida].

Capítulo 16.

Un acercamiento al comportamiento turístico de las ciudades patrimoniales de México

Omar Trejoluna Puente
Agustín Ruíz Lanuza
Universidad de Guanajuato

Introducción

Las ciudades avaladas por la Unesco como Sitio del Patrimonio Mundial (SPM de ahora en adelante), congregan condiciones de integridad y autenticidad, que les concede un Valor Universal Excepcional (VUE) que necesita ser salvaguardado y gestionado por todos los órganos de gobierno y sociedad, mediante planes de manejo para garantizar su conservación (Unesco, 2008), lo que permitirá el disfrute patrimonial, primero de quien la detenta y después de quienes la visitan. El turismo debería ser una actividad económica capaz de generar un desarrollo sostenible, capaz de coadyuvar a esta protección y puesta en valor de su atraktividad (Troitiño Vinuesa y Troitiño Torralba, 2018).

Estas ciudades se han ido posicionando como destinos turísticos destacados, la marca Unesco ha tenido efectos positivos en el turismo sobre todo en los países occidentales, entre otras cosas, porque el valor intrínseco del nombramiento es reconocido por la sociedad (Melé, 1998; Su y Wall, 2011) En los últimos cinco años podemos observar que, según los resultados que arroja la encuesta de ocupación hotelera realizada por DataTur, perteneciente a la Secretaría de Turismo del Gobierno Mexicano, dichas ciudades han incrementado una variación positiva del 3.27 %. Si lo comparamos con el crecimiento del 4.55 % de 80 destinos nacionales, entre los que se incluyen destinos de sol y playa, de montaña, urbanos y patrimoniales, la diferencia es de tan solo 1.28 % menor al resto de los destinos nacionales. Por lo que podemos intuir que se mantienen y ascienden en la preferencia de los visitantes nacionales.

Troitiño Vinuesa (2018), nos señala que estas ciudades, por la alta concentración de recursos patrimoniales y de su propia oferta cultural, podrían distinguirse como los destinos prioritarios para practicar el que denominamos turismo cultural, aquel que busca coadyuvar al desarrollo humano a través de la presentación de la cultura de una zona definida, destacando siempre su arquitectura, ya que se considera un factor de desarrollo personal y colectivo. Las ciudades son la creación más brillante de la cultura occidental, al recorrerlas podemos comprender la historia de una determinada región que podremos compararla a con múltiples experiencias en la escala global (Ruiz, 2011).

La Secretaría de Turismo de México (Sectur, 2015) define al turismo cultural como:

[...] aquel viaje turístico motivado por conocer comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos espirituales y materiales intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social de un destino específico. (p. 1)

Este tipo de turismo representa una clara oportunidad para aprovechar el patrimonio cultural, pero que debe ser siempre planeado y organizado y que genere recursos para su conservación y desarrollo, ya que es un elemento de identidad de los sitios y comunidades.

Por tanto, estos destinos se consideran aptos para la práctica del turismo cultural, este tipo de turismo, que ha sido muy estudiado, es el que se ocupa de entender los valores patrimoniales del sitio, con actividades como la visita a sus museos, galerías de arte, actividades culturales programadas, etcétera, sin duda, la cultura debe ser el motor de crecimiento del turismo y, por ende, la base para el desarrollo de estos territorios, de ahí la importancia de proteger el patrimonio y promover el turismo de forma sostenible, como así lo aseveró el Secretario General de la OMT Zurab Pololikashvili, en la Tercera Conferencia mundial sobre Turismo Cultural, organizada por la OMT y la Unesco en Estambul 2018, tarea que encuentra sentido en los SPM y en concreto para referir su desarrollo.

La visita a los SPM se caracteriza por concentrarse en fines de semana, con una estancia promedio inferior a dos noches, cuando los destinos están consolidados, experimentan en esos pocos días una saturación importante de su capacidad de carga, provocando problemas que inciden directamente en sus pobladores, como puede ser el tráfico, falta de estacionamientos, inseguridad, etcétera (Ruiz, Pérez y Peña, 2020), lo que sin duda afecta la cotidianidad de sus habitantes, provocando incluso que los centros históricos se gentrifiquen y tercericen, rompiendo así el desarrollo de la actividad turística del sitio.

Los viajeros a estos destinos, por su corta estancia, no logran conocer y comprender el patrimonio de estas ciudades, por tanto no acuden a museos, teatros, conciertos, etc. reduciendo el tiempo de su visita, lo que llama Manuel de la Calle (2002), como “la reducción de la mirada turística”, explica que los visitantes, no entran a estos lugares, pero si los reconocen como atractivos icónicos del sitio, conformándose con obtener una fotografía de su exterior, para compartirla en redes sociales, generando el debate de la banalización patrimonial. Aun cuando no se persigue que los visitantes conozcan toda la oferta cultural, el acercamiento a algunos elementos, bien podría abonar a la práctica del turismo cultural, para Troitiño (2020) la actividad que se practica en estos destinos es la patrimonial,

basada en motivaciones centradas en la vida urbana, en la imagen urbana, en la visita a los espacios públicos.

Las complejas relaciones que se establecen entre los flujos turísticos, la sociedad y el patrimonio de los SPM, nos lleva a plantearnos la revisión de diversas variables dependientes de la actividad turística, para comprender si el crecimiento de estos destinos se relaciona con su desarrollo.

El crecimiento en las llegadas de turistas, empleo y unidades económicas, es un componente muy importante para el desarrollo en los SPM, entre mayor es el crecimiento del sector turístico, mayores son los beneficios para las SPM, considerando que el turismo en estas ciudades es uno de sus principales activos.

En este tenor, el nuevo entorno del desarrollo territorial se sitúa en tres grandes escenarios: el contextual (integrado por los procesos de globalización y descentralización), el estratégico (vinculado a una nueva organización y gestión territorial), y el político (con referencia a un Estado moderno, capaz de hacer conducción territorial, vía los diferentes instrumentos de política) (Sesmas-Fragoso, 2011).

Marco conceptual

Para poder comprender el concepto de desarrollo en los destinos patrimoniales, hemos integrado un marco conceptual que se compone de tres partes y del que obtenemos un diagrama sagital de investigación que permitirá abordar las variables de la investigación.

Como primer componente del desarrollo que aquí se presenta, es el económico y se refiere exclusivamente a las Unidades Económicas, ya que son las que buscan alternativas locales y regionales de desarrollo de manera endógena, fomentando la capacidad empresarial y el crecimiento del empleo total (Gauna, 2014). Son, además, en donde se lleva a cabo la empresarialización del Estado (Harvey, 2007), como facilitadoras de las necesidades del capital privado, siendo estas empresas las que atraen la llegada de divisas extranjeras, empleo y progreso a la región (Camacho, 2015).

En México, el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte 2018 (Inegi, 2018) refleja la estructura de la economía mexicana, a través de un catálogo, en este trabajo se estarán analizando específicamente la cuenta N° 72, referida a Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas, con sus subsecuentes cuentas.

El segundo componente es el relacionado al Movimiento de viajeros, se toma en cuenta en principio la llegada de turistas a los destinos patrimoniales, dado que es el indicador que demuestra de manera clara la dinámica en periodos de tiempo, utilizando una metodología estandarizada. También se utiliza el porcentaje de ocupación que es un indicador que relaciona el total de las habitaciones disponibles que se tienen para renta en un día (o en un plazo determinado), con las que efectivamente se rentan. Para obtener el porcentaje es necesario dividir el número de las habitaciones que se rentaron entre el total de las disponibles. En relación con el porcentaje de ocupación, Engström et al. (2003) señalan que es un indicador que refleja la eficiencia en la gestión de la satisfacción del cliente, su lealtad en

relación con la marca y el deseo de regresar, así mismo, se relaciona con la competitividad al mostrar su relación con el mercado como la cuota que tiene de él.

Como indicador interno es muy útil, pues cada hotel conoce su historial y sabe cómo se ha comportado este, pero si se emplea como indicador de competitividad es necesario colocarlo en contexto con la competencia agrupada en una misma categoría, región, zona o destino. De esta forma podría decirse que el hotel compara su eficiencia para atraer y retener clientes de todo el mercado, y con ese parámetro evaluará si ha logrado gestionar de mejor manera sus recursos, producción, comercialización, innovación y ambiente, para ser más competitivo (Millán y Gómez, 2018a).

Otro indicador observado es el de la estancia media, ya que es el momento de gasto turístico in situ y que aun cuando este indicador depende de factores como la estabilidad política de un país o región, las posibles amenazas de atentados terroristas, etc. pueden provocar, del mismo modo, la modificación del gasto turístico, por ello la intención de que no disminuya la llegada de turistas (Escobar y González, 2011).

El tercer componente que hemos tomado en cuenta es el relacionado con el empleo, referido también a la clasificación 72, con la preocupación del análisis perrouxiano de los costos del hombre. En efecto, tomando en cuenta que el crecimiento del PIB no garantiza que el desarrollo de “todo hombre y de todos los hombres” sea realizado, los autores de los numerosos reportes sobre el desarrollo humano publicados por el PNUD desde 1990 decidieron reunir en un mismo indicador la preocupación de Perroux de construir “medidas numéricas de fenómenos sociales exteriores al funcionamiento del mercado” (Vidal y Guillén, 2008). Trabajando para fundar una economía del hombre y de todos los hombres, así como propugnando la construcción de indicadores sociales que permitan monitorear el desempeño social provocado por el turismo (Guillén, 2008).

El porcentaje de ocupación es un indicador que relaciona el total de las habitaciones disponibles, que se tienen para renta en un día (o en un plazo determinado), con las que efectivamente se rentan. Para obtener el porcentaje es necesario dividir el número de las habitaciones que se rentaron entre el total de las disponibles. En relación con el porcentaje de ocupación, Engström et al. (2003) señalan que es un indicador que refleja la eficiencia en la gestión de la satisfacción del cliente, su lealtad en relación con la marca y el deseo de regresar, así mismo, se relaciona con la competitividad al mostrar su relación con el mercado como la cuota que tiene de él.

La situación económica en general, así como la situación económica específica del sector turístico pueden también condicionar la fijación de los precios de los productos o servicios ofrecidos y llevar a la modificación de estos con el objetivo de aumentar o mantener los volúmenes de ventas. De esta manera, en situaciones de recesión o de crisis es habitual que muchos tours operadores, empresas de alojamiento, etc. modifiquen sus precios a la baja. Por el contrario, en situaciones de bonanza económica, pueden darse subidas de precios con el objetivo de adaptar la capacidad instalada de las empresas a la creciente demanda propia del momento. A continuación, establecemos una revisión literaria cercana al desarrollo.

En la Cumbre Mundial de Copenhague (1995) se afirmaba como tema central:

[...] establecer un modelo de desarrollo social centrado en la gente para que nos guíe, tanto hoy como en el futuro, en la construcción de una cultura de cooperación y solidaridad para responder a las necesidades más inmediatas de los más afectados. (ONU, 2000)

Si hay crecimiento económico, el desarrollo no está en modo alguno garantizado y, por supuesto, la variable más paradójica es también la más común: crecimiento sin desarrollo, o, en el mejor de los casos, velocidades no comparables de ambos procesos (Boisier, 1998).

La ciudad o municipio, como ámbito del desarrollo local tiene que atender al logro de tres grandes desafíos: competitividad, gobernabilidad y un desarrollo humano sustentable. Lo fundamental es que la perspectiva del desarrollo humano sustentable sea la que determine qué tipo de competitividad y qué gobernabilidad se buscan (Coraggio, 1999).

En esta investigación, entendemos el desarrollo de cara a mejorar la habitabilidad y calidad de vida de quienes detentan dicho patrimonio.

Tomaremos como sujeto de estudio a las ciudades mexicanas pertenecientes a la Lista del Patrimonio Mundial y se presentan comparativas en triple perspectiva, con el objeto de evaluar su desarrollo de manera comparada.

El concepto de desarrollo reúne un conjunto de rasgos y características que le dan una configuración específica. Ante todo, hay que decir que el desarrollo local hace referencia a procesos de acumulación de capital en ciudades, comarcas y regiones concretas. Una oferta de mano de obra ocupada en la localidad y suficientemente calificada para las tareas que desempeña, unida a una capacidad empresarial y organizativa fuertemente articulada a la tradición productiva local y a una cultura atenta a las innovaciones y al cambio, favorecen la acumulación de capital en los sistemas productivos locales. Se trata de procesos de desarrollo económico que se caracterizan por la organización sistémica de las unidades de producción, con el fin de favorecer la competitividad de las empresas locales en los mercados nacionales e internacionales (Vázquez, 2000).

Grecia, Italia y España evidencian hoy su fracaso económico por apostar demasiado al turismo como fuente de desarrollo. Este solo puede resultar provechoso si se sustenta en una sociedad que apoye su economía en otras actividades financieras sólidas y permanentes. No es posible seguir creyendo que el turismo del siglo XXI conserva las mismas características del decimonónico, que por circunstancias históricas no solo tenía otros intereses, sino también vivía un capitalismo diferente al actual (Lira, 2014).

En las últimas cinco décadas el turismo se ha convertido en una de las actividades socioeconómicas globales más importantes, con la capacidad de establecer oportunidades para un crecimiento social y el desarrollo económico a través de la generación de empleos, la rehabilitación y el desarrollo de zonas y comunidades rurales y urbanas, y en muchos sentidos, contribuir también para la protección e interpretación del patrimonio natural y cultural (Hiriart, 2015).

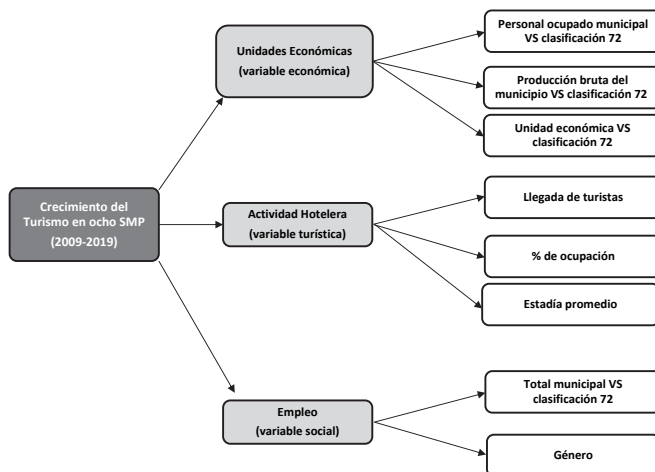
El keynesianismo ambiental global ha de articularse con el despliegue a escala nacional de estrategias de desarrollo sostenible. Si los países en desarrollo, como es el caso de México, no son capaces de construir capacidades endógenas, no podrán cambiar su estructura productiva y cuidar del medio ambiente. La contrapartida en términos de las políticas nacionales es un gran impulso ambiental que transforme las estructuras productivas dirigiéndolas hacia actividades y sectores más intensivos en tecnologías y aumente las capacidades humanas e institucionales (Cepal, 2016).

Las nuevas directivas de desarrollo adoptadas por algunos gobiernos de ciudades patrimoniales llevan a transformaciones espaciales, sociales y políticas que buscan responder preferentemente a las expectativas de las clases medias transnacionales con mayor poder adquisitivo que a las de sus habitantes originarios (Navarrete, 2018).

Metodología

En la presente investigación, destacamos tres variables que consideramos dependientes de la actividad turística y que refieren al crecimiento de los destinos, de esta manera observamos en triple perspectiva: la económica, la turística y la social, esta colección de datos refleja el crecimiento y nos permite evidenciar el nivel de crecimiento de las ciudades patrimoniales de México, permitiéndonos hacer comparativas en destinos homólogos, tomando en cuenta el reconocimiento que la Unesco les ha otorgado, en México son diez ciudades históricas, no obstante dos de ellas responden a dinámicas distintas, lo que podría sesgar el análisis, y que son la Ciudad de México (megalópolis) y la ciudad de Tlacotalpan (pequeña ciudad) de la que incluso no se disponen datos.

Figura 1. Diagrama sagital de la investigación



Fuente: elaboración propia.

La colección de variables consideradas en el diagrama sagital,¹ se han seleccionado de acuerdo con una serie de ideas preguntas de investigación, lo que permite modelar una serie de factores específicos que ayudarán a darles respuesta, partiendo de la idea de observar su crecimiento para posteriormente analizar su desarrollo.

- A) Basados en el sistema de clasificación industrial de américa del norte 2018 (SCIAN, 2018) hemos recuperado el numeral 72 que corresponde a los Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas (por considerarlos turísticos) y los hemos comparado con el resto de las actividades, en la escala municipal, estatal y nacional.
- ¿Cuál ha sido la dinámica del personal ocupado correspondiente al clasificador 72 con el resto de las actividades?
 - ¿La producción bruta total por personal ocupado, es proporcional en todos los sectores?
 - ¿Cómo ha sido el comportamiento de las empresas pertenecientes al clasificador 72 relacionado al comportamiento del resto de actividades en la escala municipal?

¹ Nota metodológica. En el diagrama sagital presentado con anterioridad, la metodología se desarrolló en tres grandes apartados:

a) Unidades Económicas (UE): Para realizar el estudio se seleccionaron las Unidades Económicas (UE) del clasificador 72 de los Censos Económicos del Inegi, en la escala municipal correspondiente a cada uno de los ocho destinos SPM de México considerados en el estudio: Campeche, San Miguel de Allende, Guanajuato, Morelia, Oaxaca de Juárez, Puebla, Querétaro y Zacatecas. Comparándose primero el volumen total de Unidades Económicas contra las pertenecientes al clasificador 72. Se analizó el personal ocupado de todo el municipio en relación con el personal contenido en las UE clasificador 72. Se utilizó la producción bruta del municipio contra la producción bruta de las UE pertenecientes al clasificador 72. De forma general, se analizó el inventario del total de UE contra el de la clasificación 72, todo lo anterior referido a 3 momentos recogidos en los Censos Económico de 2009, 2014 y 2019.

b) Movimiento de Viajeros (MV): para el movimiento de viajeros, se utilizó la encuesta de ocupación hotelera de DataTur, en un periodo de 2009 a 2019, analizándose 1) la llegada de turistas, 2) el porcentaje de ocupación hotelera y 3) la estadía promedio; todo ello para cada uno de los destinos patrimoniales de México, con objeto de realizar una comparativa que nos permita destacar el crecimiento turístico de los destinos. Lo que permite observar la dinámica turística, con base en datos que de alguna manera se han ido ordenando con una metodología homologada, en un periodo de tiempo suficiente para entender el desarrollo al menos de los turistas alojados en hoteles de uno a cinco estrellas. En ningún caso se admite, que estas cifras demuestren el movimiento de viajeros, no podemos ser ajenos a los visitantes que se alojan en otros sistemas y a los excursionistas, lamentablemente no existe una metodología estandarizada y homologada para hacer estudios comparados en relación con el movimiento de viajeros, por lo que se utiliza solo estas tres variables, que pueden aproximar a su crecimiento turístico.

c) Empleo en los Sitios del Patrimonio Mundial: en cuanto al empleo se consultó la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Publicada por el Inegi para 2009, 2014 y 2019 y se comparó el empleo de las unidades económicas totales del municipio contra las unidades económicas del clasificador 72 para cada 1 de los destinos patrimoniales de México. En este mismo apartado se realizó un análisis con la variable de género intentando analizar la paridad de género deseada en los Objetivos del Desarrollo Sostenible.

De forma general, se analizaron los datos para cada una de las variables que integran el diagrama sagital de la investigación, realizándose una comparativa primero del ámbito general municipal al clasificador 72 y después de entre 8 de los 10 destinos patrimoniales de México, lo anterior obediendo a que dos de las ciudades patrimoniales no son comparables por su propia dinámica y tamaño de población, por lo tanto los casos excluidos fueron, la Ciudad de México y la ciudad de Tlacotalpan en el estado de Veracruz.

- B) Utilizamos la Encuesta de Actividad Hotelera, realizada por DataTur, en la escala de destinos turísticos, de las ocho ciudades analizadas en el presente trabajo, con la intención de responder a las siguientes cuestiones relacionadas al crecimiento de la actividad turística:
- ¿Cuál ha sido la dinámica en las llegadas de turistas (nacionales y extranjeros) en los SPM?
 - ¿El porcentaje de ocupación de los SPM, ha sido proporcional al número de llegadas de visitantes? Siendo este un factor diferencial entre el crecimiento y el desarrollo.
 - ¿Cómo ha sido la dinámica de la estadía promedio? Entendemos que este factor está directamente relacionado a la competitividad y gasto de los visitantes.
- C) Reflejamos el componente social mediante la observancia de las dinámicas de empleo, utilizando la Encuesta de Ocupación y Empleo, realizada por el Inegi, relacionada al clasificador 72 (SCIAN, 2018), en la escala municipal y estatal de los 8 SPM aquí estudiados, que intentan responder las siguientes cuestiones:
- ¿El empleo turístico ha mostrado un mayor crecimiento económico que el empleo total en el municipio de la SPM?
 - ¿El ejercicio de paridad de género en el clasificador 72 en la SPM ha demostrado una equidad que sea representativa en el desarrollo de las actividades del total municipal?

Resultados

A) Unidades económicas (UE)

A1. Personal ocupado del total municipal contrastado con personal ocupado del clasificador 72

En lo que respecta al personal ocupado en el nivel municipal contra el personal ocupado exclusivamente en las empresas del clasificador 72 de los ocho destinos patrimoniales considerados en este estudio, en promedio de los años 2009, 2014 y 2019, lo que observamos es que el empleo turístico (tabla 1) es más notorio para la ciudad de San Miguel de Allende, seguido de Guanajuato y Oaxaca de Juárez, la diferencia con el que representa menor empleo turístico es Querétaro, esta relación se puede explicar debido a las vocaciones económicas de cada destino, algunas son ciudades industriales.

Tabla 1. Personal ocupado del municipio contra personal ocupado en la clasificación 72 del DNUE, periodo 2009-2014 y 2019

Municipio	2009			2014			2019			Promedio
	Total municipal	Sector 72	%	Total municipal	Sector 72	%	Total municipal	Sector 72	%	
Campeche	56291	5578	9.9 %	59623	6663	11.2 %	58866	8381	14.2 %	11.8 %
San Miguel de Allende	21644	3755	17.3 %	20107	3504	17.4 %	27289	5303	19.4 %	18.1 %
Guanajuato	30260	3631	12.0 %	25289	4246	16.8 %	29600	5978	20.2 %	16.3 %
Morelia	160329	16110	10.0 %	155977	17065	10.9 %	202513	22692	11.2 %	10.7 %
Oaxaca de Juárez	90244	12074	13.4 %	95332	13688	14.4 %	103109	16922	16.4 %	14.7 %
Puebla	345834	30779	8.9 %	352520	33675	9.6 %	423799	43609	10.3 %	9.6 %
Querétaro	240437	18523	7.7 %	280974	22953	8.2 %	412794	36165	8.8 %	8.2 %
Zacatecas	32960	4709	14.3 %	33955	4608	13.6 %	39892	6033	15.1 %	14.3 %

Fuente: elaboración propia con datos del Inegi (2021a y 2021b).

A2. Producción bruta de las UE del sector turístico en relación con el total de UE del municipio

Es importante observar cómo ha sido la dinámica en cuanto a la producción bruta de las UE (utilidad económica de las empresas) contrastándola con la producción bruta del resto de actividades económicas para cada municipio, en el periodo de once años (tabla 2). Observamos que las empresas turísticas tienen un mayor crecimiento económico para el caso de Guanajuato y Oaxaca de Juárez. Hacemos notar que según los datos obtenidos en los Censos Económicos la ciudad que observa un crecimiento en otros sectores que no son turísticos, es San Miguel de Allende, a pesar de que como vimos anteriormente el empleo creció.

Tabla 2. Producción bruta total por personal ocupado total en pesos en relación con el sector 72 del DNUE, periodo 2009-2014 y 2019

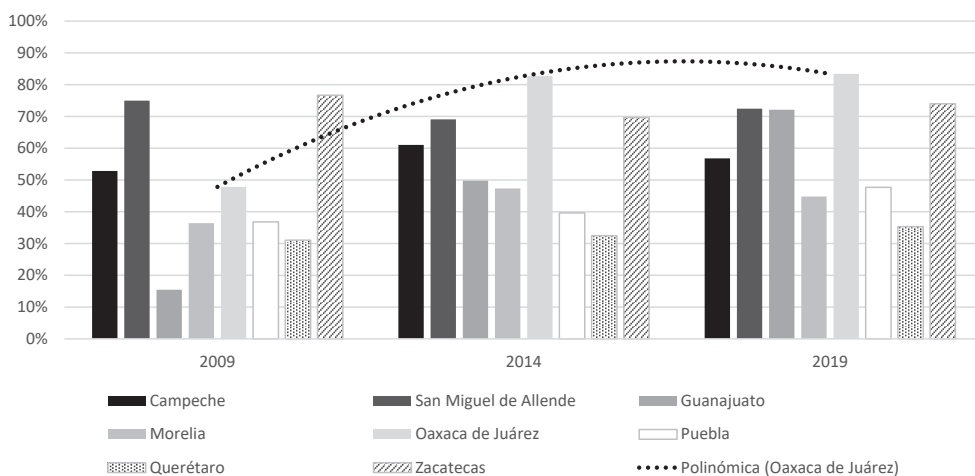
Municipio	2009			2014			2019			Variación
	Total municipal	Sector 72	%	Total municipal	Sector 72	%	Total municipal	Sector 72	%	
Campeche	246943.4901	130471.1366	52.8 %	263706.1537	160954.9752	61.0 %	397703.68	225845.722	56.8 %	4 %
San Miguel de Allende	179565.9305	134604.5273	75.0 %	222305.9134	153557.363	69.1 %	496582.204	153557.363	30.9 %	-44 %
Guanajuato	1109285.625	171466.8135	15.5 %	361591.9174	180004.0038	49.8 %	429305.628	309539.98	72.1 %	57 %
Morelia	368691.9646	134214.5872	36.4 %	315229.3992	149225.1392	47.3 %	478586.909	149225.1392	31.2 %	-5 %
Oaxaca de Juárez	243475.6438	116440.7818	47.8 %	209230.185	173061.879	82.7 %	277108.278	231096.324	83.4 %	36 %
Puebla	383519.0641	141122.6486	36.8 %	463305.8068	183592.9027	39.6 %	526987.589	251283.542	47.7 %	11 %
Querétaro	541393.0551	168170.4907	31.1 %	671129.5494	217786.041	32.5 %	891693.277	314870.814	35.3 %	4 %
Zacatecas	185930.1881	142557.4432	76.7 %	302872.6255	210981.3368	69.7 %	358555.075	265263.716	74.0 %	-3 %

Fuente: elaboración propia con datos del Inegi (2021a y 2021b).

A3. Producción bruta de las UE relacionadas al personal ocupado, del sector turístico y del total de actividades del municipio

Dada la importancia de la estructura del sector servicios, como de la economía en su totalidad, se ha venido teniendo una producción bruta total por el personal ocupado en el sector 72 (gráfica 1). Oaxaca de Juárez es la que mayor producción ha tenido, para el caso de Guanajuato la producción ha sido porcentualmente mayor en la información analizada, esto se ha venido acentuando por un fenómeno de pulverización de las empresas, es decir, la reducción de su tamaño pues es su mayoría son micro y pequeñas empresas turísticas.

Gráfica 1. Porcentaje de producción bruta total por personal ocupado total (pesos) en relación sector 72



Fuente: elaboración propia con datos del Inegi (2021a y 2021b).

A4. Crecimiento de UE turísticas en relación con el crecimiento de UE del total municipal

De acuerdo con las UE turísticas y el total de UE del municipio (tabla 3), observamos que en los destinos de Campeche y Guanajuato cuentan con un mayor crecimiento, destacamos que en los otros SPM han experimentado un crecimiento positivo de UE turísticas.

Tabla 3. Unidades económicas totales por municipio contra unidades económicas del sector 72 del DNUE, periodo 2009-2014 y 2019

Municipio	2009			2014			2019			Variación
	Total municipal	Sector 72	%	Total municipal	Sector 72	%	Total municipal	Sector 72	%	
Campeche	11234	1185	10.5 %	11937	1567	13.1 %	12356	1810	14.6 %	4.1 %
San Miguel de Allende	4770	587	12.3 %	5480	724	13.2 %	5965	892	15.0 %	2.6 %
Guanajuato	4635	573	12.4 %	5552	779	14.0 %	6625	1077	16.3 %	3.9 %
Morelia	35355	3707	10.5 %	37395	4606	12.3 %	41255	5521	13.4 %	2.9 %
Oaxaca de Juárez	22064	2879	13.0 %	24639	3562	14.5 %	26842	4209	15.7 %	2.6 %
Puebla	67806	6772	10.0 %	72755	8375	11.5 %	81148	10703	13.2 %	3.2 %
Querétaro	32632	3873	11.9 %	38549	5004	13.0 %	44153	6283	14.2 %	2.4 %
Zacatecas	6818	806	11.8 %	7152	903	12.6 %	7641	1067	14.0 %	2.1 %

Fuente: elaboración propia con datos del Inegi (2021a y 2021b).

B) Movimiento de viajeros (MV)

En este apartado, consideramos el crecimiento en cuanto a llegadas de turistas tanto nacionales como extranjeros, con la intención de conocer su dinámica turística.

B.1

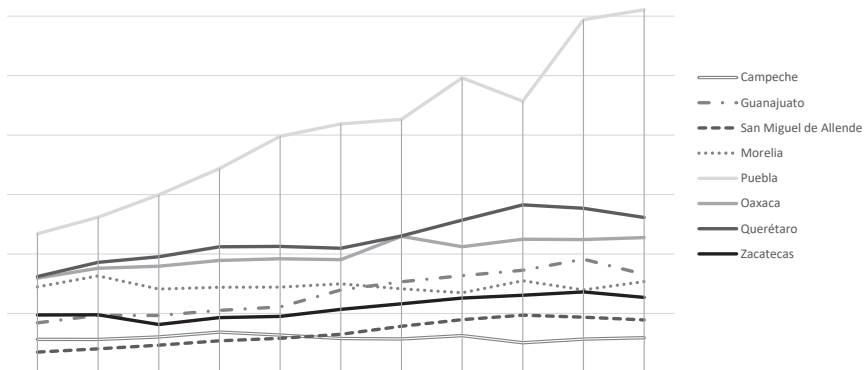
En cuanto a las llegadas de turistas a los ocho destinos patrimoniales considerados en este estudio, en un periodo de once años (tabla 4 y gráfica 2), los SPM que experimentaron un mayor crecimiento fueron Oaxaca de Juárez, San Miguel de Allende y Guanajuato, notamos que el resto de los municipios ha sido positivo, siendo Campeche el municipio de menor crecimiento, a diferencia del crecimiento de la Producción Bruta de sus empresas turísticas.

Tabla 4. Llegadas de turistas a hoteles en ocho SPM periodo 2009-2019

Ciudad	Total anual											% Crecimiento 2009/2019
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	
Campeche	282,594	281,757	302,844	343,395	318,848	289,827	285,884	314,014	254,128	284,537	296,347	105
San Miguel de Allende	175,478	203,052	233,614	270,445	291,072	325,002	392,689	448,163	485,922	468,883	445,801	254
Guanajuato	421,660	484,096	483,326	526,293	555,261	697,566	766,572	817,968	863,304	956,465	829,018	197
Morelia	723,318	816,071	705,336	720,550	721,508	749,236	707,482	674,137	775,150	698,033	768,631	106
Oaxaca de Juárez	1,170,467	1,309,125	1,497,743	1,718,335	1,989,514	2,093,835	2,132,322	2,480,348	2,284,964	2,969,995	3,053,728	261
Puebla	797,449	880,590	897,565	946,186	959,907	95,287	1,148,616	1,061,317	1,124,262	1,121,615	1,137,795	143
Querétaro	8,100,863	930,110	977,173	1,060,640	1,063,723	1,048,535	1,152,075	1,285,112	1,413,280	1,384,201	1,307,025	161
Zacatecas	487,694	488,864	407,561	465,452	475,480	534,730	581,469	629,705	653,332	681,338	635,239	130

Fuente: DataTur (2021).

Gráfica 2. Llegada de turistas de ocho destinos patrimoniales de México



Fuente: DataTur (2021).

B.2

En cuanto al porcentaje de ocupación, destacamos que Puebla y Querétaro, son los SPM que alcanzan un mayor porcentaje de ocupación, en contraste con San Miguel de Allende que es el destino que tiene el menor porcentaje de ocupación (tabla 5 y gráfica 3).

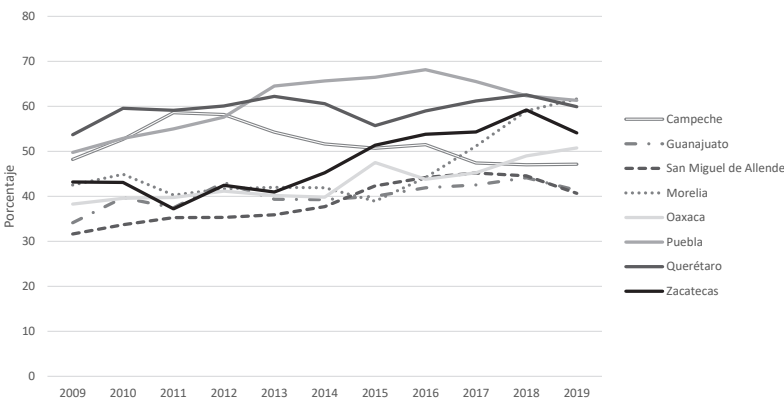
En este sentido, la ciudad de Guanajuato, se encuentra en la posición más baja, siendo este un indicador muy importante, ya que el desarrollo económico se relaciona con el porcentaje de ocupación (Millán y Gómez, 2018b).

Tabla 5. Porcentaje de ocupación a hoteles en ocho SPM periodo 2009-2019

Ciudad	Total anual											Promedio
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	
Campeche	48.21	52.68	58.60	58.18	54.27	51.64	50.70	51.49	47.41	47.02	47.14	51.58
San Miguel de Allende	31.63	33.69	35.27	35.32	35.90	37.72	42.33	44.18	45.19	44.55	40.67	38.77
Guanajuato	34.13	39.71	37.45	43.06	39.35	39.27	40.03	41.90	42.54	44.13	41.35	40.27
Morelia	45.52	44.91	40.30	41.68	42.01	41.91	38.92	44.18	51.16	58.99	61.65	46.48
Oaxaca de Juárez	38.28	39.56	39.75	41.16	40.19	39.81	47.51	43.80	45.24	48.99	50.76	43.19
Puebla	49.76	52.88	55.00	57.61	64.52	65.65	66.46	68.15	65.51	62.34	61.33	60.84
Querétaro	53.69	59.57	59.12	60.09	62.22	60.59	55.71	58.98	61.20	65.55	59.92	59.69
Zacatecas	43.19	43.09	37.22	42.45	40.96	45.24	51.36	53.80	54.31	59.20	54.10	47.72

Fuente: DataTur (2021).

Gráfica 3. Porcentaje de ocupación en ocho destinos patrimoniales de México



Fuente: DataTur (2021).

B.3

Para la estadía promedio, encontramos que quizá este sea el factor más estable en el periodo de once años en los SPM considerados en el estudio, ya que no sobrepasan las dos noches de alojamiento, únicamente Morelia en 2019, siendo este un factor que llama la atención y que se ve afectado por diversos motivos, como puede ser el aspecto de la geolocalización geográfica, ya que son destinos próximos a los grandes emisores de turistas del país (tabla 6 y gráfica 4).

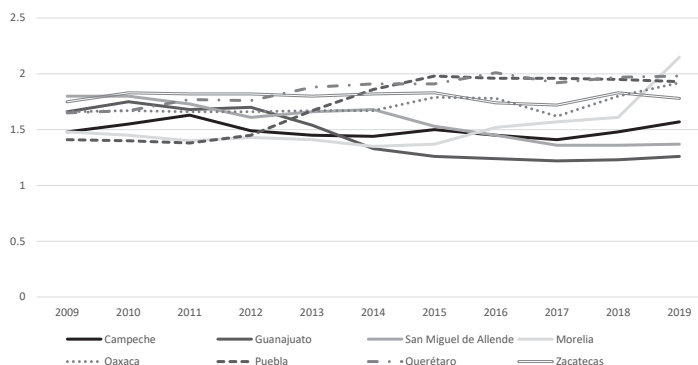
Este indicador puede ser el que refleje con mayor claridad el crecimiento económico del destino, ya que la estadía promedio, está directamente relacionada al gasto y todas sus implicaciones (Osorio, Deverdum, Mendoza y Benítez, 2019).

Tabla 6. Estadía promedio a hoteles en ocho SPM periodo 2009-2019

Ciudad	Total anual											Promedio
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	
Campeche	1.48	1.55	1.63	1.49	1.45	1.44	1.50	1.45	1.41	1.48	1.57	1.50
San Miguel de Allende	1.80	1.80	1.73	1.61	1.66	1.68	1.53	1.45	1.36	1.36	1.37	1.58
Guanajuato	1.66	1.75	1.68	1.70	1.54	1.33	1.26	1.24	1.22	1.23	1.26	1.44
Morelia	1.48	1.45	1.40	1.43	1.41	1.35	1.37	1.52	1.57	1.61	2.15	1.52
Oaxaca de Juárez	1.66	1.67	1.66	1.66	1.67	1.67	1.79	1.78	1.62	1.80	1.92	1.72
Puebla	1.41	1.40	1.38	1.45	1.67	1.86	1.98	1.96	1.96	1.95	1.93	1.72
Querétaro	1.65	1.67	1.77	1.76	1.88	1.91	1.91	2.01	1.92	1.97	1.98	1.86
Zacatecas	1.75	1.83	1.82	1.82	1.80	1.82	1.83	1.74	1.72	1.83	1.78	1.79

Fuente: DataTur (2021).

Gráfica 4. Estadía promedio hotelera en ocho destinos patrimoniales de México



Fuente: DataTur (2021).

C) Empleo

Aun cuando el empleo es un indicador directamente relacionado al análisis económico, en este trabajo, lo entendemos como un factor social de bienestar (Hernández, Báez y Paredes, 2015).

C1. Porcentaje de empleos generados por el sector turístico, con el resto de las actividades del municipio

La demanda de mano de obra que genera la actividad turística de la SPM no solo tiene implicaciones económicas directas, sino también relativas a la calidad de empleos. En general (tabla 7), los sitios analizados tienen un crecimiento en el número de empleos turísticos, en el caso de Guanajuato, la variación es del 8 %, mientras que Zacatecas es la que experimenta una variación menor.

Tabla 7. Sector 72 contra empleo municipal del DNUE, periodo 2009-2014 y 2019

Municipio	2009			2014			2019			Variación
	Total municipal	Sector 72	%	Total municipal	Sector 72	%	Total municipal	Sector 72	%	
Campeche	56291	5578	9.9 %	59623	6663	11.2 %	58866	8381	14.2 %	4.3 %
San Miguel de Allende	21644	3755	17.3 %	20107	3504	17.4 %	27289	5303	19.4 %	2.1 %
Guanajuato	30260	3631	12.0 %	25289	4246	16.8 %	29600	5978	20.2 %	8.2 %
Morelia	160329	16110	10.0 %	155977	17065	10.9 %	202513	22692	11.2 %	1.2 %
Oaxaca de Juárez	90244	12074	13.4 %	95332	13688	14.4 %	103109	16922	16.4 %	3.0 %
Puebla	345834	30779	8.9 %	352520	33675	9.6 %	423799	43609	10.3 %	1.4 %
Querétaro	240437	18523	7.7 %	280974	22953	8.2 %	412794	36165	8.8 %	1.1 %
Zacatecas	32960	4709	14.3 %	33955	4608	13.6 %	39892	6033	15.1 %	0.8 %

Fuente: elaboración propia con datos del Inegi (2021a y 2021b).

C2. Género

En la investigación consideramos que el género relacionado al empleo es un factor de equidad relacionado a los ODS 2030 (Ordóñez, 2015).

La relación entre empleos por género en los SPM, es mayor en el número de hombres que de mujeres (tabla 8), mientras que, en las empresas turísticas en un periodo de once años, la relación favorece a las mujeres, siendo Oaxaca de Juárez y Morelia los que emplean más mujeres en el sector 72. La ciudad que cuenta con una mayor equidad de género en el empleo turístico es Campeche.

Tabla 8. Género de empleo municipal contra el género del Sector 72 contra del DNUE, periodo 2009-2014 y 2019

% Total por género municipal							
Municipio	2009		2014		2019		Variación promedio de participación de género
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Campeche	62.0 %	38.0 %	60.3 %	39.7 %	56.9 %	43.1 %	-12.0 %
San Miguel de Allende	52.7 %	47.3 %	53.0 %	47.0 %	51.0 %	49.0 %	-5.2 %
Guanajuato	66.3 %	33.7 %	62.1 %	37.9 %	60.9 %	39.1 %	-13.8 %
Morelia	58.7 %	41.3 %	57.2 %	42.8 %	56.1 %	43.9 %	-12.6 %
Oaxaca de Juárez	53.5 %	46.5 %	54.0 %	46.0 %	51.7 %	48.3 %	-11.3 %
Puebla	59.5 %	40.5 %	57.6 %	42.4 %	58.4 %	41.6 %	-12.4 %
Querétaro	60.6 %	39.4 %	59.7 %	40.3 %	59.4 %	40.6 %	-12.5 %
Zacatecas	60.8 %	39.2 %	60.2 %	39.8 %	60.1 %	39.9 %	-10.3 %
% Total por género sector 72							
Municipio	2009		2014		2019		Variación promedio de participación de género
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Campeche	47.4 %	52.6 %	62.0 %	53.3 %	49.0 %	51.0 %	0.5 %
San Miguel de Allende	46.9 %	53.1 %	46.9 %	53.1 %	47.3 %	52.7 %	-5.9 %
Guanajuato	50.7 %	49.3 %	48.5 %	51.5 %	48.7 %	51.3 %	-1.4 %
Morelia	44.1 %	55.9 %	44.8 %	55.2 %	45.2 %	54.8 %	-10.6 %
Oaxaca de Juárez	40.5 %	59.5 %	41.4 %	58.6 %	43.3 %	56.7 %	-16.6 %
Puebla	46.3 %	53.7 %	44.6 %	55.4 %	47.3 %	52.7 %	-7.9 %
Querétaro	46.2 %	53.8 %	46.5 %	53.5 %	49.5 %	50.5 %	-5.2 %
Zacatecas	49.6 %	50.4 %	49.1 %	50.9 %	51.4 %	48.6 %	0.1 %

Fuente: elaboración propia con datos del Inegi (2021a y 2021b).

Como puede observarse, los escenarios de las unidades económicas, el movimiento de viajeros y el empleo seguirán considerándose como una herramienta en la lucha contra la pobreza y el impulsor del crecimiento económico, el desarrollo y el bienestar de los SPM. La caracterización del comportamiento del turismo en las unidades económicas, el personal ocupado en la clasificación 72 del DNUE son importantes para fortalecer la producción bruta del sector turístico en relación con el total de UE del municipio. El movimiento de viajeros, llegada de turistas, su porcentaje de ocupación y su estadía promedio en los ocho destinos patrimoniales de México en el periodo analizado son insuficiente para distinguir qué modelo turístico es el que se está perfilando, cómo se articulará con el desarrollo y la sustentabilidad, qué cambios sociales delinearán su práctica (Osorio, Ramírez y Viesca, 2017). El incremento y la mejora del empleo constituyen un positivo elemento de progreso social en la SPM con objeto de mantener una equidad entre hombres y mujeres para mantener una equidad humana e igualdad.

Analizar en triple perspectiva el crecimiento turístico de los SPM, nos ayuda a acercarnos a entender el nivel de desarrollo, en este caso de ocho ciudades patrimoniales. Aun así, podemos decir que queda una serie de factores que deberán ser tomados en cuenta en futuras investigaciones, los elementos aquí analizados corresponden a la disposición de datos oficiales, sistematizados a lo largo de once años.

El análisis de las UE permite observar la dinámica de los destinos en cuanto a número de empresas, no obstante, sería conveniente incorporar el tamaño de las empresas y las vocaciones económicas de los SPM, ya sean relacionados al sector servicios, industriales u otros, de igual manera su dinámica poblacional.

A lo largo del presente trabajo, se ha evidenciado que los SPM cuentan con un porcentaje de ocupación menor al 50 % en este sentido, Engström et al. (2003) señalaban que el porcentaje de ocupación se relaciona con la competitividad del destino Guanajuato, el más bajo del grupo de ciudades estudiadas. Sin embargo, un indicador que siempre es perseguido por las administraciones es el de incremento de la estancia media, en los SPM de México es muy corta no llega a superar las dos noches de alojamiento, con las consecuencias económicas inviables que Escobar y González (2011) comentan. Por lo que, si los destinos no pueden alcanzar una estadía promedio mayor, si pudieran diversificarse, incluso reinventarse para tener un mayor porcentaje de ocupación. Lo que sin duda abonaría al desarrollo económico de su territorio.

Para el empleo, el turismo mantiene una dinámica constante, siendo Guanajuato el que alcanza una variación positiva en su crecimiento que va del uno al ocho por ciento, Guanajuato muestra un mayor crecimiento en el empleo relacionado con el incremento de unidades económicas, aun cuando hay municipios que han crecido en número de unidades económicas, pero no así en el empleo, como el caso de Zacatecas.

Una característica del sector 72, es el equilibrio de género, ya que puede ser para el turismo una vía para el empoderamiento como para la reproducción de formas de subordinación de género. Por lo tanto, coadyuvar a la equidad de género deberá ir combinado con otros factores que garanticen su transformación (Fuller, 2012), dado que el papel de la mujer será más importante. La ciudad que cuenta con un mayor equilibrio es Campeche, mientras que en Guanajuato la equidad también se muestra positiva, en el resto de SPM el empleo turístico es ocupado por una cantidad mayor de mujeres que de hombres, esto no representa un mayor desarrollo, dado que no se conoce el nivel y la percepción económica de cada puesto, ya que si el empleo está mejor remunerado, se verá reflejado en su bienestar familiar.

Como se muestra en las tablas 9 y 10, respectivas a los indicadores de actividad turística en ocho destinos patrimoniales de México, distinguimos que más del 90 % son visitantes nacionales y alrededor del 10 % son visitantes internacionales, la estadía está entre el 1.6 y el 1.76 noches de estancia, es decir, son destinos de visita corta y cuyo porcentaje de ocupación anual ronda entre el 49 % y el 54.5 %. En síntesis, podemos afirmar que son destinos que siguen aumentando en la llegada de turistas a hoteles que se ocupan en 50 % de su capacidad anual y que la visita no llega a dos noches de alojamiento, lo anterior nos orilla a reflexionar sobre la competitividad y atracción del destino frente a los visitantes, sean nacionales o internacionales. Sin duda, aumentar la ocupación y la estadía generaría un mayor gasto turístico y con ello podría generar mayores beneficios.

Tabla 9. Llegadas de turistas en ocho ciudades patrimoniales y ochenta destinos nacionales

DESTINOS	Año	Año	Variación	Año	Variación	Año	Variación	Año	Variación
	2015	2016	%	2017	%	2018	%	2019	%
	Llegadas de turistas	Llegadas de turistas	Respecto al año anterior	Llegadas de turistas	Respecto al año anterior	Llegadas de turistas	Respecto al año anterior	Llegadas de turistas	Respecto al año anterior
Campeche	285884	314014	9.84	254128	-19.07	282054	10.99	294814	4.52
Guanajuato	766572	817968	6.70	863304	5.54	956465	10.79	829018	-13.32
San Miguel de Allende	392689	448163	14.13	485922	8.43	468883	-3.51	445801	-4.92
Morelia	707482	674137	-4.71	775150	14.98	689735	-11.02	765184	10.94
Oaxaca de Juárez	11148616	1061317	-7.60	1124262	5.93	1121615	-0.024	1137795	1.44
Puebla	2132322	24800348	16.32	2284964	-7.88	2969995	29.98	3053728	2.82
Querétaro	1152075	1285112	11.55	1413280	9.97	1384201	-2.06	1307025	-5.58
Zacatecas	581469	629705	8.32	653332	3.75	681338	4.29	635239	-6.77
Variación promedio			6.82		2.71		4.9		-1.37
Total de crecimiento promedio en 8 ciudades									3.27
80 Destinos nacionales	728413396	78887923	8.30	83501024	5.85	87344809	4.6	868712240	-0.54
Variación promedio									4.55
Diferencia entre ciudades patrimoniales y 80 destinos nacionales									-1.28

Fuente: DataTur (2020).

Tabla 10. Indicadores de actividad turística en ocho destinos SPM de México

Concepto	Acumulado enero 2015 a diciembre 2019	Total anual 2015	Total anual 2016	Total anual 2017	Total anual 2018	Total anual 2019
Llegadas de turistas nacionales (personas)	35,859,999	6,512,519	6,909,865	7,116,237	7,724,180	7,597,199
Llegadas de turistas extranjeros (personas)	3,895,106	654,590	800,899	738,106	830,106	871,405
Estadía promedio noches	1.76	1.65	1.64	1.6	1.65	1.69
Porcentaje de ocupación (anual)	54.53	49.13	50.81	57.51	53.54	52.82

Fuente: DataTur (2020).

Si bien la ciudad de Guanajuato ha recibido un mayor número de visitantes, esto no está garantizando un crecimiento económico y social importante, de hecho, asistimos, en cuanto al movimiento de viajero de hoteles, como uno de los destinos patrimoniales con menores rendimientos, que se traducen en el esperado desarrollo local de la ciudad.

Una vez analizadas las variables presentadas, observamos que, en el periodo de análisis, Oaxaca de Juárez y Guanajuato son los SPM de los aquí presentados, que ha mostrado un mayor crecimiento, dada la rentabilidad de sus UE turísticas, la estadía promedio y porcentaje de ocupación, así como por el empleo que se muestra con equidad de género (tabla 11). Lo que podría conducirnos a que estos dos territorios han alcanzado un mayor desarrollo provocado por el turismo.

Tabla 11. Concentrado de variables analizadas en ocho destinos SPM de México

Ciudad	Tabla 1	Tabla 2	Tabla 3	Tabla 4	Tabla 5	Tabla 6	Tabla 7	Tabla 8	
	Personal ocupado	Producción bruta	Unidades económicas	Llegadas de turistas	Porcentaje de ocupación	Estadía	Empleo	Empleo	Empleo
	Promedio	Variación	Variación	% 2009/2019	Promedio 2009/2019	Promedio 2009/2019	Variación	Variación sector por género municipal	Variación Sector 72 género
Campeche	11.77 %	3.95 %	4.10 %	105	51.58	1.5	4.3 %	-12.0 %	0.5 %
San Miguel de Allende	18.07 %	-44.04 %	2.65 %	254	38.77	1.44	2.1 %	-5.2 %	-5.9 %
Guanajuato	16.33 %	56.65 %	3.89 %	197	40.27	1.58	8.2 %	-13.8 %	-1.4 %
Morelia	10.73 %	-5.22 %	2.90 %	106	46.48	1.52	1.2 %	-12.6 %	-10.6 %
Oaxaca de Juárez	14.72 %	35.57 %	2.63 %	261	43.19	1.72	3.0 %	-11.3 %	-16.6 %
Puebla	9.58 %	10.89 %	3.20 %	143	60.84	1.72	1.4 %	-12.4 %	-7.9 %
Querétaro	8.21 %	4.25 %	2.36 %	161	59.69	1.86	1.1 %	-12.5 %	-5.2 %
Zacatecas	14.30 %	-2.69 %	2.14 %	130	47.72	1.79	0.8 %	-10.3 %	0.1 %

Fuente: elaboración propia con datos del Inegi (2021a y 2021b), DataTur (2021).

Estamos conscientes de las complejas relaciones que exige el conocer el nivel de desarrollo provocado por el turismo, en la presente investigación utilizamos datos de fuentes oficiales que abren la posibilidad de contrastarlos de manera multidisciplinaria y con un carácter holístico en el que se utilicen técnicas cuantitativas y cualitativas.

Finalmente consideramos importante revisar la estadística descriptiva ya que permite en primer plano conocer la dinámica de un territorio, que puede variar, de acuerdo con las políticas públicas y privadas que coadyuvan a alcanzar el tan deseado desarrollo sustentable (Hernández, Ruelas y Nava, 2018).

Conclusiones

Se reconoce que los SPM son verdadero baluarte dentro de la amplia gama de oferta de un país, no obstante, es necesario emprender una serie de esfuerzos para que sus impactos en el desarrollo del territorio local sean reconocidos.

Las tres variables observadas en este estudio muestran el crecimiento del turismo, no así el desarrollo del territorio, el presente trabajo pretende hacer un análisis para hacer una contribución concreta al sector productivo y académico, en el sentido de aportar al debate sobre el desarrollo de los SPM, todo ello bajo un marco estadístico descriptivo que permita el traslado efectivo del conocimiento, al mundo real de las organizaciones.

Aun cuando el crecimiento de llegadas de turistas es evidente, no se consigue el desarrollo territorial deseado, la estancia de los visitantes va decreciendo y por consecuencia el gasto turístico es menor, la ocupación de los establecimientos no llega al 50 % promedio, lo que afecta al empleo, aun cuando se observa una paridad en cuanto a género.

A lo largo de este trabajo, observamos que estos destinos, aún cuentan con oportunidades para que la actividad turística pueda alcanzar niveles de desarrollo sostenible, teniendo como atractivo principal sus propios recursos culturales, naturales y económicos haciendo énfasis en aquellas cualidades que le conceden un valor universal excepcional.

Los SPM que se han analizado en este trabajo cuentan con un valor universal excepcional reconocido por la Unesco, siendo el patrimonio su principal activo, mismo que puede ser utilizado de manera responsable atendiendo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la agenda 2030 de la OMT.

Referencias

Libros, capítulos y artículos

- Boisier, S. (1998). Teorías y metáforas sobre desarrollo territorial. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 2(1). doi: 10.4206/rev.austral.cienc.soc.1998.n2-01
- Camacho, R. (2015). Urbanización turístico-costera desigual en Playa del Carmen, Quintana Roo (México). *GeoGraphos. Revista Digital Para Estudiantes de Geografía y Ciencias Sociales*, 6, 107-134. doi: 10.14198/geogra2015.6.77
- Cepal (2016). *Horizontes 2030. La igualdad en el centro del desarrollo sostenible*. Cepal. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40159/4/S1600653_es.pdf
- Coraggio, J. L. (1999). De la descentralización intraurbana a la descentralización regional. En *Descentralización y Democracia. Un debate necesario* (pp. 1-7). Agencia Española de Cooperación Internacional-Intendencia Municipal de Montevideo.
- Engström, T. E. J., Westnes, P. y Furdal Westnes, S. (2003). Evaluating Intellectual Capital in the Hotel Industry. *Journal of Intellectual Capital*, 4(3), 287-303. doi: 10.1108/14691930310487761
- Escobar, A. y González, Y. (2011). *Marketing turístico*. Síntesis.
- Gauna, C. (2014). La problemática de los Gobiernos locales en México: un reto para el Desarrollo Local en Zonas Turísticas. *Revista Desarrollo Local Sostenible*, 1,14.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Akal.
- Hernández, G., Báez, A. y Paredes, M. (2015). Análisis para desarrollar la competitividad del sector hotelero en Tlaxcala, sustentado en el capital humano. En *Red Internacional de Investigadores en Competitividad* (pp. 2090-2102).
- Hernández, N., Ruelas, L. y Nava, M. (2018). *Sustentabilidad del desarrollo: desafíos y propuestas*. Secretaría de Educación de Veracruz.
- Hiriart, C. (2015). El Centro Histórico De Morelia (México): Gestión y dinámicas funcionales del turismo cultural a 23 años de su nominación como Patrimonio Mundial. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 1(3), 5-27.
- Lira, C. (2014). El discurso Patrimonial : Una coartada para frenar el desarrollo de la ciudad de Oaxaca. *Asuntos Urbanos Internacionales*, 72-87.
- Melé, P. (1998). Sacralizar el espacio urbano: el centro de las ciudades mexicanas como patrimonio mundial no renovable. *Alteridades*, 8(16), 11-26.
- Millán, C. y Gómez, M. (2018a). Factores e indicadores de competitividad hotelera. *Factors and Indicators of Hotel Competitiveness*, 21(40), 1-20.
- Millán, C. y Gómez, M. (2018b). Factores e indicadores de competitividad hotelera. *Compendium*, 21(40), 1-20.

- Navarrete, D. (2018). Turismo y Gentrificación en Ciudades Patrimoniales Mexicanas: Exclusiones sociales a través de las transformaciones urbanas y arquitecturales en Sitios Patrimonio de la Humanidad. *Anais Brasileiros De Estudos Turísticos*, 8(3), 32-46.
- Ordóñez, J. A. (2015). *Competitividad y bienestar en México, análisis de su relación con el desarrollo humano*. Universidad Complutense de Madrid.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2000). *Cumbre mundial sobre desarrollo social (Copenhague, 1995). "Implantación y Seguimiento de los Acuerdos de la Cumbre Social - Post Ginebra 2000"*. ONU.
- Osorio, M., Deverdum, M. E., Mendoza, M. M. y Benítez, J. (2019). La evolución de Ixtapa-Zihuatanejo, México, desde el modelo del ciclo de vida del destino turístico. *Región y Sociedad*, 31. doi: 10.22198/rys2019/31/1012
- Osorio, M., Ramírez, I. L. y Viesca, C. (2017). Tendencias del turismo hasta 2030. Contrastes entre lo internacional y lo nacional. En Nel-Lo, M. G. y i Font, A. (eds.), *Anudar red. Temas pendientes y nuevas oportunidades de cooperación en turismo* (pp. 107-127). Universitat Rovira i Virgili.
- Ruiz, A. (2011). *Guanajuato (México): dinámica y estructura de un destino turístico patrimonio de la humanidad*. Universidad Complutense de Madrid.
- Ruiz, A., Pérez, M. y Peña, L. (2020). La importancia turística del valor universal excepcional de las Ciudades Patrimoniales de México. *TURYDES Turismo y Desarrollo Local*, 29, 322-339.
- Sesmas-Fragoso, R. (2011). Crecimiento económico y desarrollo social: una contribución al estudio del territorio. *Economía Sociedad y Territorio*, 11(150), 265-271. doi: 10.22136/est002011127
- Su, M. M. y Wall, G. (2011). Chinese Research on World Heritage Tourism. *Asia Pacific Journal of Tourism Research*, 16(1), 75-88. doi: 10.1080/10941665.2011.539392
- Troitiño, L. (2020). La dimensión turística del patrimonio: Complementariedad entre las nuevas y tradicionales técnicas de análisis. *Cultura, Património e Turismo Na Sociedade Digital Desafios del Futuro*, 3, 40-62).
- Troitiño Vinuesa, M. Á. (2018). Las Ciudades Patrimonio de la Humanidad de España: El Desafío de construir Destinos Turísticos Sostenible en Clave de Patrimonio Cultural. *Estudios Turísticos*, 216, 27-54. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=704260>
- Troitiño Vinuesa, M. Á. y Troitiño Torralba, L. (2018). Visión territorial del patrimonio y sostenibilidad del turismo. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 78, 212-244. doi: 10.21138/bage.2716
- Vázquez, A. (2000). La Política de Desarrollo Económico Local. En *Marco de Análisis. El Enfoque y la Política* (p. 21). https://flacso.edu.ec/cite/media/2016/02/Vazquez-A_2000_La-politica-de-desarrollo-economico-local.pdf
- Vidal, G. y Guillén, A. (2008). Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización. Homenaje a Celso Furtado. *El Cotidiano*, 23(149).

Tesis y conferencias

Fuller, N. (2012, noviembre 16 al 18). *Género y Turismo: Una relación ambigua* [Conferencia]. IV Encuentro de Turismo Responsable: Turismos y Mujeres: Impactos Sociales, Ambientales y Económicos-Formación Sostenible, San Sebastián, España. <https://formacionsostenible.org/iv-encuentro-de-turismo-responsable/?reload=343421>

Fuentes electrónicas

DataTur (2020). *Reportes*. <https://www.datatur.sectur.gob.mx:81/Reportes/Reportes.aspx>

DataTur (2021). *Actividad Hotelera. Compendio Estadístico 2020 de la Actividad Hotelera*. <https://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/ActividadHotelera.aspx>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2018). *Sistema de clasificación industrial de América del Norte, México 2018, SCIAN México 2018- Clasificación Industrial Internacional Uniforme Rev. 4, CIIU Rev. 4*. Inegi. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/app/scian/tablaixiv.pdf>

Inegi (2021a). Censos Económicos. Sistema Automatizado de Información Censal (SAIC), 2004, 2009 y 2014. información <https://www.inegi.org.mx/app/saic/v2/>

Inegi (2021b). Censos Económicos. Sistema Automatizado de Información Censal (SAIC), 2003, 2008, 2013 y 2008. <https://www.inegi.org.mx/app/saic/default.html>

Secretaría de Turismo (Sectur) (2015). *Turismo Cultural*. <http://www.sectur.gob.mx/hashtag/2015/05/14/turismo-cultural/>

Unesco (2008). *Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial (2008)*. <http://whc.unesco.org/en/guidelines>

Conclusiones generales

El tema del desarrollo turístico en México como un objeto de estudio es amplio y complejo. Como se pudo apreciar a través de los distintos capítulos, las regiones y destinos específicos han incorporado al turismo en su evolución en distintos momentos históricos y con diferentes alcances. En algunos casos la incorporación se manifestó desde las primeras décadas del siglo XX y el turismo se convirtió en el eje central de la dinámica del lugar, como en Mazatlán y Puerto Vallarta; en otros, la incorporación fue tardía y tangencial, como en Tabasco y Aguascalientes, en donde el turismo ha sido un eslabón de alguna otra actividad económica dominante.

Sin duda, el papel que el turismo ha jugado en la trayectoria de cada destino y región en México ha obedecido a sus atributos y capacidad de articulación en la dinámica del desarrollo nacional. Es claro que los atributos de las playas en los destinos del Pacífico (Mazatlán, Manzanillo, Los Cabos, Puerto Vallarta, Zihuatanejo y Huatulco) y el Caribe (Cancún y Cozumel) se convirtieron en monoprodutores turísticos a partir de su riqueza natural y cultural durante el desarrollo modernizador. No así en la costa del Golfo de México, cuya riqueza en hidrocarburos hizo que fuera mayormente destinada a la extracción de los compuestos orgánicos y el turismo fuera relegado a una función complementaria. Lo mismo ocurrió con los destinos del interior, como en el Estado de México y Guadalajara, los cuales centraron su crecimiento en la industrialización y la maquila, y desde entonces albergan grandes conglomerados de población que actúan más como centros de distribución hacia el entorno y hacia el mercado turístico regional y nacional que como centros receptores.

Desde una posición crítica, se puede decir que la articulación en la sinergia del desarrollo turístico ha estado marcada por la rentabilidad del capital, ya que durante el modelo de desarrollo neoliberal, los destinos que proporcionaron mayores rentas para el mercado turístico internacional fueron los que lograron expandirse por medio de economías de escala hasta crear los corredores turísticos de las Rivas Maya y Nayarit, así como el de Baja California Sur. Recuérdese que no todos los centros turísticos integralmente planificados lograron una articulación en los circuitos de mercado internacionales, no obstante haber sido solventados por el sector público y proyectados hacia el sector exportador, como los casos de Loreto e Ixtapa-Zihuatanejo.

Las economías de aglomeración que crearon los corredores turísticos, así como la consolidación de los destinos de sol y playa y el aumento de las zonas metropolitanas en el país, incentivaron la creación de una oferta turística rural en cada entorno, constituida de pequeñas poblados “pintorescos”, oficializados como pueblos mágicos, y de emprendimientos de turismo de naturaleza –con pretensiones de sustentabilidad y desarrollo endógeno– que buscaron su inserción en la movilidad turístico-recreativa de aquellos espacios,

con la intención de obtener algo de la derrama económica. La mayoría de los emprendimientos rurales y de naturaleza se crearon sin conocimiento ni experiencia, con problemas de financiamiento, calidad, comercialización y confianza, por lo que han permanecido en un plano marginal, de baja productividad y dependientes de los grandes circuitos turísticos.

De acuerdo con la revisión realizada se podrían caracterizar, al menos, 3 etapas en el desarrollo turístico del México contemporáneo:

- 1) Surgimiento (de principios del siglo XX a la década de 1960). Se presentan las primeras manifestaciones asociadas a la movilidad de extranjeros en territorio mexicano con propósitos lúdicos, a través del cruce de estadounidenses a destinos de la frontera norte en Baja California (Tijuana, Mexicali), Chihuahua (Ciudad Juárez) y Tamaulipas (Matamoros), entre otros; y de la incursión a destinos de playa del Pacífico: Sinaloa (Mazatlán), Jalisco (Puerto Vallarta), Colima (Manzanillo) y Guerrero (Acapulco y Zihuatanejo), de acuerdo con el acceso creado por vías y medios de comunicación carreteros y aéreos. La prevalencia de los destinos de playa obedeció a la tendencia heliotrópica internacional de posguerra, aunque se considera que la paulatina movilidad de norteamericanos hacia el interior del país, fue incentivada por una estrategia de penetración del vecino del norte con propósitos económicos y políticos, para asegurar la hegemonía capitalista durante la guerra fría. El emblemático caso de Acapulco como destino turístico internacional representó la primera concentración de capital turístico obtenida por despojo y destinada al sector exportador.
- 2) Creación del modelo (décadas de 1970-1980). La intervención económica del Estado como agente económico, permitió la definición de una política estratégica para el desarrollo turístico y la canalización de un importante flujo de inversión de las finanzas públicas para la creación de un modelo turístico de exportación como eje vertebrador del turismo en México. Los nuevos centros integralmente planificados construidos en regiones marginadas mediante el despojo y/o desplazamiento de la población original, conformaron un monoproducto para la rentabilidad internacional en una relación centro-periferia, desplazando el segmento de mercado de los tradicionales centros de playa hacia uno de carácter doméstico, de menor exigencia y derrama económica, pero con mayores conexiones locales. La división económica territorial establecida por la política mexicana destinó a aquellos espacios elegidos para el turismo internacional a la especialización económica, cuya dinámica de enclave dejó al margen al resto de las deprimidas regiones en donde se asentaron, como en los estados de Guerrero (Ixtapa-Zihuatanejo), Oaxaca (Huatulco) y Quintana Roo (Cancún).
- 3) Expansión del modelo (décadas de 1990-2019). El cambio de política económica ocurrido en México hacia un desarrollo neoliberal, permitió el redireccionamiento del turismo hacia los intereses del capital privado, nacional e internacional. Se sumaron nuevas empresas y cadenas turísticas internacionales y globales, y se

diversificó la oferta de segmentos y productos para responder a los cambios del mercado. El capital privado apostó a los destinos más prometedores económicamente, como el corredor Puerto Vallarta-Riviera Nayarit, dejando de lado los territorios carentes de las condiciones de infraestructura y equipamiento como la Costa Sur de Jalisco. Con respecto a la diversificación se produjeron dos procesos: un afianzamiento del modelo exportador y su réplica en nuevos espacios: Baja California (Península), Quintana Roo (Cozumel) y Nayarit (Nuevo Vallarta), por ejemplo; y la aparición de un modelo “alternativo” que detonó la turistificación de pueblos rurales y áreas naturales protegidas, con dependencia de pequeños financiamientos públicos y lentos procesos de conformación. No obstante, estos emprendimientos logran dar vida a una incipiente descentralización territorial del turismo de los litorales y grandes ciudades hacia el interior de los estados, como en Colima, Nuevo León (Monterrey), Nayarit, Oaxaca y Yucatán. Los estados no litorales valorizaron su patrimonio cultural para sumarlo a la oferta turística, agregando atraktividad a través de eventos y performance, como en Aguascalientes, Guanajuato y Jalisco (Guadalajara). Cabe señalar que la escala de violencia en el país contrajo la dinámica turística en algunos estados como Michoacán y Sinaloa.

Al finalizar la segunda década del siglo, la sinergia del turismo en México mostró su mayor crecimiento histórico gracias a los encadenamientos globales logrados para el flujo del turismo internacional. No obstante la condición de pobreza de la mitad de la población en México, el segmento doméstico también mostraba amplia movilidad hacia la oferta rural y hacia los destinos costeros, tradicionales y planificados. Sin embargo, los impactos sociales y ambientales producidos por el uso insustentable de los destinos turísticos habían generado evidentes condiciones de deterioro: crecimiento urbano desordenado, polarización y contaminación en los centros de playa, segregación y mercantilización en los centros históricos de las ciudades patrimonio; especulación inmobiliaria, inflación y exclusión en las poblaciones rurales; daños a los ecosistemas, pérdidas de cobertura forestal y estrés hídrico en las áreas naturales protegidas.

En este escenario llegó la pandemia ocasionada por el COVID-19 en marzo de 2020, que en principio paralizó el sistema turístico global y nacional, y posteriormente ralentizó su funcionamiento. Para México, la crisis del turismo a consecuencia de la pandemia puso en evidencia, al menos, tres focos de atención: la vulnerabilidad de las regiones especializadas en el turismo, la precariedad del empleo y la informalidad en la ocupación del sector, y el rezago tecnológico y de gestión de las mipymes turísticas. Estos aspectos habrá que examinarlos con mayor profundidad, pero se deben asumir como consecuencias de la política pública de exportación que estructuró el modelo turístico del país.

La incertidumbre de la evolución pandémica, así como de sus impactos económicos, limitan articular una prospectiva sobre el comportamiento que seguirá la crisis del turismo, la cual sin duda marcará una cuarta etapa del desarrollo turístico en México y expresará el alcance de los cambios o ajustes que ya se están observando, tales como la reestructuración de las cadenas de valor en los productos turísticos, el crecimiento del turismo de

proximidad, la preferencia por los destinos rurales y de naturaleza y el repunte del turismo carretero, entre otros.

En una apreciación general, se espera que la presente contribución al tema del desarrollo turístico en México sirva de incentivo a la comunidad científica para concentrar su atención en este importante objeto y continuar su estudio. Derivado de este trabajo se aprecia la posibilidad de seguir varias líneas de investigación que se pueden derivar: la historia de los destinos turísticos costeros, la evaluación del impacto regional de los centros integralmente planificados, la gestión pública del desarrollo turístico alternativo, y la vulnerabilidad de los estados y destinos especializados en el turismo, entre otros.

Así también, se reconoce la necesidad de completar el acercamiento realizado en esta obra con el análisis de destinos y regiones fundamentales para entender el turismo del país, tales como el histórico puerto de Veracruz, el triángulo del sol del estado de Guerrero, la emblemática Ciudad de México, la región lacustre de Michoacán, las ciudades fronterizas del norte, los corredores de la península de Baja California, las ciudades coloniales de Puebla y Querétaro, y la región indígena de Chiapas, entre otros.

Datos curriculares de los autores

Agustín Ruiz Lanuza. Doctor en Geografía por la Universidad Complutense de Madrid, España. Profesor Asociado “C” adscrito al Departamento de Gestión y Dirección de Empresas, Campus Guanajuato de la Universidad de Guanajuato. Profesor Perfil Deseable PRODEP y miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel II (arlanuza@hotmail.com).

Alejandra Vaquero Molina. Master en Urban Culture, Society and Space por la University of Duisburg-Essen (alejandravaquero@hotmail.com).

Alfonso González Damián. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Iberoamericana. Profesor-investigador de la Universidad de Quintana Roo, Unidad Académica Cozumel, adscrito al Departamento de Estudios Empresariales y Sociales. Profesor Perfil Deseable PRODEP, miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel I, y miembro de la Academia Mexicana de Investigación Turística (gonzalezd@uqroo.edu.mx).

Alfonso Zepeda Arce. Doctor en Ciencias para el Desarrollo, la Sustentabilidad y el Turismo por la Universidad de Guadalajara. Profesor Titular “A” del Centro Universitario de la Costa Sur. Profesor Perfil Deseable PRODEP, miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel Candidato, y miembro de la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT) (alfonso.zepeda@academicos.udg.mx).

Ana García de Fuentes. Doctora en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora-investigadora adscrita al Departamento de Ecología Humana del Cinvestav Unidad-Mérida. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 2 (ag_silberman@yahoo.com.mx).

Andrés Guzmán Salas. Doctor en Ciencias Económicas por la Université de Perpignan, Francia. Profesor-investigador adscrito a la División Académica de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Miembro del Sistema Estatal de Investigadores de Tabasco y de la Academia Mexicana de Investigación Turística (andresguz18@hotmail.com).

Antonio Peláez Verdet. Doctor en Economía por la Universidad de Málaga, España. Profesor Contratado adscrito al área de organización de empresas del Departamento de Economía y Administración de Empresas de la Universidad de Málaga. Investigador del Instituto Andaluz de Investigación e Innovación en Turismo de las Universidades de Granada, Málaga y Sevilla (apv@uma.es).

Astrid Vargas Vázquez. Maestra en Gestión del Turismo Sostenible por la Universidad para la Cooperación Internacional (San José, Costa Rica). Profesora de medio tiempo adscrita al Departamento de Turismo de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Miembro de la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT) (astrid.vargas@edu.uaa.mx).

Blanca Alejandra Camargo Ortega. Doctora en Turismo Sostenible por la Texas A&M University. Profesora titular en el Departamento de Administración de la Universidad de Monterrey. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1, y miembro de la Academia Mexicana de Investigación Turística (blanca.camargo@udem.edu).

Carlos David Barrón Arreola. Licenciado en Economía y estudiante de la Maestría en Ciencias para el Desarrollo, Sustentabilidad y Turismo de la Universidad Autónoma de Nayarit (carlos.barron@uan.edu.mx).

Carlos Gauna Ruiz de León. Doctor en Cooperación y Bienestar Social y Premio Extraordinario de Doctorado 2008 por la Universidad de Málaga, España. Profesor Titular “C”, Coordinador del Doctorado en Ciencias para el Desarrollo, la Sustentabilidad y el Turismo y Miembro del Núcleo Académico Básico del posgrado en Ciencias para el Desarrollo, la Sustentabilidad y el Turismo (Doctorado y Maestría) del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara. Profesor Perfil Deseable PRODEP y Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel I. Miembro de la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT) (carlosgaunaruiz@gmail.com).

Carlos Rogelio Virgen Aguilar. Doctor en Desarrollo Sustentable y Turismo, por la Universidad de Guadalajara. Profesor Titular “C” del Centro Universitario de la Costa. Profesor Perfil Deseable PRODEP y miembro de la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT) (rogeliov01@hotmail.com).

César Augusto Oliveros Ocampo. Doctor en Ciencias para el Desarrollo, la Sustentabilidad y el Turismo por la Universidad de Guadalajara (turismo.docencia@gmail.com).

Elizabeth Olmos-Martínez. Doctora en Ciencias en Uso, Manejo y Preservación de los Recursos Naturales por el Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste, S.C. Profesora adscrita a la Universidad Autónoma de Occidente, Unidad Mazatlán. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1, y de la Academia Mexicana de Investigación Turística (eolmosm.udo@gmail.com y elizabeth.olmos@uado.mx).

Fabiola García Martínez. Egresada de la carrera de Turismo Sustentable y Gestión Hotelera de la Universidad del Caribe (fabiolagarciamtz037@gmail.com).

Fabiola Itzel Ortiz Martínez. Doctora en Estudios Económicos Administrativos por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Profesora-investigadora de la misma Universidad. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel Candidato, del Sistema Estatal de Investigadores de Tabasco y de la Academia Mexicana de Investigación Turística (faitorma@gmail.com).

Gerardo Novo Espinosa de los Monteros. Doctor en Estudios Turísticos por la Universidad Autónoma del Estado de México. Profesor de tiempo completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la misma Universidad. Profesor Perfil Deseable PRODEP. (gnovoe@uaemex.mx).

Ismael Manuel Rodríguez Herrera. Doctor en Turismo por la Universidad Antonio de Nebrija, Madrid, España. Profesor numerario de tiempo completo adscrito al Departamento de Turismo de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Profesor Perfil Deseable PRODEP, miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel I; de la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT); y de la Asociación Española de Expertos Científicos del Turismo (AECIT) (ismael.rodriguez@edu.uaa.mx).

Jesús Antonio Madera Pacheco. Doctor en Agroecología, Sociología y Desarrollo Rural Sostenible por la Universidad de Córdoba, España. Profesor de Tiempo completo de la Unidad Académica Educación y Humanidades de la Universidad Autónoma de Nayarit. Profesor Perfil Deseable PRODEP, miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel II, y miembro de la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT) (jmadera@uan.edu.mx).

Juventino Hernández Hernández. Estudiante de la Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas de la Universidad Politécnica de Huejutla (jhernandezh@uphuejutla.edu.mx).

Karla Susana Barrón Arreola. Doctora en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma de Baja California. Profesora de la Unidad Académica de Economía de la Universidad Autónoma de Nayarit. Profesor Perfil Deseable PRODEP, miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel I, y miembro de la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT) (kbarron@uan.edu.mx).

Kennedy Obombo Magio. Doctor en Gestión del Turismo por la Universidad Autónoma de Occidente. Cátedra CONACYT comisionado al Tecnológico Nacional de México/ Instituto Tecnológico de Cancún (TecNM/ITC). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1, y miembro de la Academia Mexicana de Investigación Turística (kmagio@conacyt.mx).

Liliana Zepeda Moreno. Maestra en Historia por el Colegio Mexiquense. Profesora de asignatura en la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México (lzepedam@uaemex.mx).

Lorena Trinidad Medina Esparza. Doctora en Ciencias para el Desarrollo, la Sustentabilidad y el Turismo por la Universidad de Guadalajara. Profesora Titular “A” del Centro Universitario de la Costa Sur, miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel Candidato, y miembro de la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT) (lorena.medina@academicos.udg.mx).

Lucía González Torrerros. Doctora en Ciudad Territorio y Sustentabilidad por la Universidad de Guadalajara. Profesora Titular “C” adscrita al Departamento de Geografía y Ordenación Territorial del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la misma Universidad de Guadalajara. Profesor Perfil Deseable PRODEP, miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel I, y miembro de la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT) (lucia.gtorrerros@academicos.udg.mx).

Luis Gerardo Uitzil Pool. Egresado de la carrera de Turismo Sustentable y Gestión Hotelera de la Universidad del Caribe (luisuitzilpool@gmail.com).

María José Fernández Aldecua. Doctora en Turismo por la Universidad de Girona. Profesora-investigadora de tiempo completo adscrita al Instituto de Turismo de la Universidad del Mar Campus Huatulco. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel Candidato (marita.fernandez.aldecua@gmail.com).

Maribel Osorio García. Doctora en Ciencias Sociales y Políticas por la Universidad Iberoamericana. Profesora de tiempo completo adscrita a la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México. Perfil Deseable PRODEP, miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 2 y miembro de la Academia Mexicana de Investigación Turística (maribelosorio2@gmail.com).

Miguel Ángel Íñiguez McCormick. Maestro en Desarrollo Local y Territorio del Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara. Alumno Becario PROSNI, 2021 (miguel.mccormick@alumnos.udg.mx).

Mónica Velarde Valdez. Doctora en Estudios Organizacionales por la Universidad Autónoma Metropolitana. Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Occidente. Profesora Perfil PRODEP, miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1, y miembro de la Academia Mexicana de Investigación Turística (mvelardemx@yahoo.com y monica.velarde@uadeo.mx).

Nel Enrique Cristian Schmidt Cornejo. Doctor en Gestión del Turismo por la Universidad de Occidente. Profesor-investigador Asociado “C” de la Universidad de Colima (nel_schmidt@ucol.mx).

Omar Trejoluna Puente. Doctor en Ciencias para el Desarrollo, la Sustentabilidad y el Turismo por la Universidad de Guadalajara. Profesor Asociado “B” de tiempo completo adscrito al Departamento de Gestión y Dirección de Empresas, Campus Guanajuato de la Universidad de Guanajuato. Miembro de la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT) (omartrejoluna@hotmail.com).

Pedro Moncada Jiménez. Doctor en Turismo por la Universidad Antonio de Nebrija de Madrid, España. Profesor-investigador de la Universidad del Caribe. Miembro del Sistema Estatal de Investigadores Nivel III y de la Academia Mexicana de Investigación Turística (pmoncada@ucaribe.edu.mx).

Rafael Covarrubias Ramírez. Doctor en Ciudad, Territorio y Sustentabilidad por la Universidad de Guadalajara (U de G). Profesor-investigador Asociado “C” de la Universidad de Colima. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel Candidato (covra@ucol.mx).

Rosalba Castañeda Castro. Doctora en Educación por la Universidad de Guadalajara. Profesora de tiempo completo Asociado “B” adscrita al Departamento de Geografía y Ordenación Territorial del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Profesor Perfil Deseable PRODEP (rosalba.castaneda@academicos.udg.mx).

Samuel Jouault. Doctor en Geografía por la Universidad de Angers, Francia. Profesor-investigador adscrito a la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), e investigador asociado del Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA-UMIFRE n°16). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1, y de la Academia Mexicana de Investigación Turística (samuel.jouault@correo.uady.mx).

Víctor Manuel López Guevara. Doctor en Turismo por la Universidad de Girona, España. Profesor-investigador de tiempo completo en El Colegio de Tlaxcala A.C. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel Candidato, y miembro de la Academia Mexicana de Investigación Turística (victorlopez@coltlax.edu.mx).

*El desarrollo turístico en México.
Revisión general y casos de estudio*

se terminó de editar en diciembre de 2021

Santi Ediciones (Rosario Ivonne Lara Alba)
Nance 1370, Colonia Del Fresno, Guadalajara, Jalisco.

la edición consta de 1 ejemplar.

EL DESARROLLO TURÍSTICO EN MÉXICO

Revisión general y casos de estudio

La integración de la actividad turística como una de las actividades más extendidas en México pasa por los procesos de planeación del desarrollo. El objetivo de este libro es explicar cómo se fue integrando cada destino y comunidad, unas veces con el impulso del estado nación y otras por los esfuerzos particulares de sus habitantes. En algunas ocasiones como una acción directa y planeada para la generación de los proyectos y otras como proyectos alternativos a procesos de industrialización y poblamiento en las regiones. El trabajo que se presenta tiene el agregado que se generan explicaciones a través de las diversas teorías del desarrollo, provocando un debate de ideas que dan como resultado la generación de conocimiento.

Este libro es producto de ideas particulares y colectivas que se han generado en la relación académica entre investigadores y grupos de investigación del turismo, tanto en la Red Internacional de Investigación Turística (RIIT) como en la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT), espacios que han permitido la comunicación y el intercambio de ideas, además del afinamiento de amistades. A través de la interacción se han construido puentes de entendimiento colectivo, que permiten en esta obra presentar cómo se ha dado el desarrollo del turismo en México, tanto en su revisión general, como en los casos de estudio que se presentan, los que son importantes en el país por su representatividad y magnitud.

Esta obra está pensada como un insumo para investigadores y de manera especial para los estudiantes de licenciatura y posgrado de programas académicos vinculados a la formación en turismo, con el propósito de fomentar el interés por el conocimiento de la actividad turística.

Se agradece y reconoce el apoyo financiero y técnico que aportaron la Universidad de Guadalajara (U. de G.) a través del Centro Universitario de la Costa, la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT) y la Red Internacional de Investigación Turística (RIIT) para la edición de esta obra.